This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

7236
24.5

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

From the Bequest of
MARY P. C. NASH
IN MEMORY OF HER HUSBAND
BENNETT HUBBARD NASH
Instructor and Professor of Italian and Spanish
1866–1894

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

REBUSCO

DE

VOCES CASTIZAS

Digitized by Google

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Manual de la Madre de familia, 1880, en 12.°, 328 págs.
Vida del celestial mancebo San Juan Berchmans, 1895, en 8.°, 477 págs.
El Milagro, 1895, en folio menor, 1.288 págs.
La Religión, 1899, en 4.° mayor, 823 págs.
Frases de los clásicos españoles, 1899, en 4.° mayor, 833 págs.
La Creación, 1903, dos tomos, 3.ª edición, en 4.° mayor.
La Profecía, 1903, tres tomos en 4.° mayor, págs. 694; 596; 698.
La Inmaculada Concepción, 1905, en 4.° mayor, 574 págs.
El Centenario Quijotesco, 1905, en 8.°, 245 págs.

Digitized by Google

REBUSCO

DE

VOCES CASTIZAS

POR EL

P. JUAN MIR Y NOGUERA

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

MADRID — 1907

SAENZ DE JUBERA HERMANOS — EDITORES

Campomanes, 10

Digitized by Google

7236.24.5

HARVARD
UNIVERSITY
LIBRARY
AUG 11 1941
Nash fund

Es propiedad

Tipografía Moderna, á cargo de Miguel Gimeno.—Avellanas, 11, Valencia

Digitized by Google

PRÓLOGO

Aunque la Real Academia Española, al acometer la valentía de formar su Diccionario, entró á velas tendidas en el mar inmenso de nuestra literatura, con el loable intento de consagrar sus fuerzas á la investigación de los tesoros del idioma patrio, en ella contenidos, sin dejar traza que no tentase, ni diligencia que rehuyese, según su posible; todavía, ora por no haber llegado á sus manos muchos libros llenos de precioso caudal, ora porque los registrados no lo fueran con la conveniente solicitud, gran copia de vocablos quedóse escondida en las entrañas de las obras clásicas, sin parecer en público, tal vez esperando ver algún día no lejano la luz, como de su riqueza, propiedad y provecho nos podíamos fundadamente prometer.

Leonería muy propia de españoles fué la formación del Diccionario. A semejante empresa Francia é Italia nos habían estimulado con ilustre ejemplo. La emulación sirvióles á los nuestros de espuela eficacísima, pues la de la honra es muy aguda. Pero el llevar al cabo con perfección la obra, no era posible menos, sino que había de poner en grandes apreturas la constancia de los Académicos, si anhelaban sacar de golpe obra perfecta, por las casi invencibles dificultades que su desempeño ofrecía. Porque encerrar en la capacidad de seis volúmenes el

Digitized by Google

inmenso del idioma español, acompañado cada término con la correspondiente autoridad, era como poner puertas al mundo. Innumerables vocablos se les hubieron de ir de vista, por más autores que examinasen, por más bibliotecas que trasegasen, por más escritos que revolviesen, si en especial su intento era presentar á la faz de las naciones un cuerpo de Diccionario que pudiera apostárselas á los más calificados en propiedad y riqueza de voces. Mas al fin tuvieron que amainar las velas de su pretensión, no porque les faltasen bríos, sino porque era tan copiosa la mies, que no bastaban brazos á ensilarla; con que tras largas fatigas se resignaron á dejarla á medio coger, fiados en que otros braceros arrimarían en lo porvenir el hombro al trabajo, pues no les cabía en el pensamiento que cosecha tan rica pudiera yacer trasañejada centenares de años por incuria ó ingratitud, con mengua del acrecentamiento del castizo romance.

Pues porque los primeros trabajadores no hicieron sino entrar en el ensayo de la tarea, abriendo á los venideros camino, sin lozanearse de haber llegado al colmo de la perfección, como ellos mismos de plano lo confesaban; por eso no es mucho que hayamos nosotros querido hacer nuestros pinicos por cooperar á la intentada empresa, viendo, al cabo de dos siglos, la viña no tan menudamente vendimiada, que no dé lugar á algún provechoso rebusco. Motivo eficaz, que nos alentó á la fatigosa investigación, fué el contenerse la parte más escogida de la lengua hispana, no en tratados científicos ajenos del uso común, no en poesías de vuelo heroico, donde suele hacer el autor alarde ostentoso de primores lingüísticos, sino en obras populares, enderezadas á la enseñanza del vulgo; señal manifiesta de haber sido los tales vocablos inteligibles al pueblo español, notorios y

Digitized by Google

familiares, cuando los autores en sus libros tan generosamente los derramaban. Porque si tantas dicciones, extrañas hoy á la noticia de los eruditos, están resplandeciendo en libros de uso vulgar; si los escritores al aplicarlas tomábanlas de boca del pueblo; si en obras de estilo fácil y casero las vemos campear; si las más de ellas hallámoslas en sermonarios, donde no puede el orador inventar términos, so pena de pasar por forjador intempestivo, como quien debe allanarse á los recibidos del pueblo; si ello es así como digo, muy á las claras verá cualquiera, que la autoridad de un solo escritor equivale en nuestro caso á la de muchos, mejor digamos, á la común aprobación del pueblo español, que escuchando entendía, entendiendo apreciaba, apreciando saboreaba, saboreando sentía suavidad y regosto en el percibir aquella novedad de palabras tan gustables y propias suyas.

Pero más espoleó nuestro ánimo á la rebusca la muchedumbre de libros, que no su condición popular. Por docenas puédense guarismar los pasados en silencio por la Real Academia, de solo el reinado de Felipe III, que fué la época dorada del romance español. La riqueza de elocución en ellos acaudalada, la gallardía de frases, la viveza de modismos, la galanura de vocablos, son impulsivos eficaces, que á los codiciosos de primores solicítanlos á la cuidadosa pesquisa, principalmente cuando ven que la Real Academia se dejó trasolvidado un insumable caudal. Alargada, pues, la rienda al deseo de escudriñar dicciones, no técnicas, sino pertenecientes al uso común, dímonos á revolver libros nuevos no registrados por los hacedores del Diccionario. ¿Cuál no fué nuestra sorpresa al descubrir que aun en las voces pesquisadas por los Académicos, había no poco que reparar? Nadie se admirará de que andando así á caza de vocablos cas-

Digitized by Google

tizos, se nos vinieran ellos por sí á las manos con sólo extenderlas al libro del clásico autor. ¿No será, pues, razón que se sirvan los eruditos poner los ojos en ellos, para que mejor les conste á todos la riqueza y fecundidad admirable de la lengua española? Mas como no fuese hacedero tener á mano los libros todos de aquella edad, no es tampoco de maravillar que se nos hayan escondido gran cantidad de voces, entre las que fuimos desatesorando de las obras clásicas para conocimiento de los españoles. Así que corta es nuestra labor de unas dos mil palabras, comparada con la de aquellos ingeniosos escritores de los siglos XVI y XVII, que inventaron voces tan nuevas, castizas y significadoras, cuan olvidadas de los modernos, poco aficionados á la cultura de los antiguos.

El deseo de hacer á los más aficionados partícipes de eso poquito que contiene nuestro REBUSCO, nos ha puesto en la mano la pluma. Cierto, á quien hojee los vocabularios modernos, le causará extrañeza ver con qué facilidad los publican sus autores, sin atendencia á enriquecerlos con palabras propias del idioma, sólo atentos á desempeñar su oficio con colmarlos de voces técnicas y exóticas, en tanto grado, que no Diccionarios de la lengua, sino Prontuarios enciclopédicos afectan ya ser los presuntos Lexicones. Entre tanto, la lengua castellana, la más rica del orbe, vive en suma pobreza, por cuanto los publicadores de vocabularios no tratan sino de revezarse en la tarea de copiar unos de otros, cual si el romance español hubiese rematado cuentas con las voces por ellos divulgadas, con ser así que si hubieran ellos de aparvar las esparcidas en los libros del siglo XVII, quedaríanse asombrados, no tan sólo de la común indolencia, mas también de su propio descuido, á cuya cuenta deberá en parte ponerse la general ignorancia de innumera-

Digitized by Google

bles términos, corrientes en la edad de oro, inusitados de tres siglos acá.

¿No es maravilla lo que pasa? La nación, que enseñó su lengua á casi todas las naciones del mundo, ha perdido hoy casi tan por entero el habla, que ya no hace sino cotorrear ridículamente, sin apenas proferir voz que no sea propiedad de extranjeros idiomas. Sí; porque como hay siglos de gigantes, los hay también de pigmeos; como un tiempo fué de invención, otro viene imitación; como nacen á veces monstruos en las excelencias de la ingeniosidad, así corren días miserables en lo abatido de los sujetos. España, que de puro vieja se ha vuelto niña, ¿qué ha de producir hoy sino niñerías? ¿Qué ha de parlar sino lo que el vecino le enseña? Poco más de un siglo ha, arrancáronle casi de raíz la lengua, aquella lengua con que no sólo había recibido la paga de sus caudales y señoríos, sino aun dado alas al orgullo de sus vencimientos. ¿Será por ventura temeridad, sacar parte de la nativa lengua al sol, para manifestar á los nacionales la gloria de los patrios blasones?

Porque si ellos porfían pertinaces, que para el gasto común faltan hoy vocablos á propósito, cuya necesidad los obliga á mendigar de puerta en puerta, aun yéndose á la rebatiña por Francia, Italia, Inglaterra, á trueque de no morirse de hambre; á eso podíaseles responder, que sin razón limosnean por ahí los que tienen almacenados en las clásicas trojes bastimentos de victo y sustento seguro, que no hay hacienda con que pagarlos. ¿Qué pide el razonable discurso, sino que en vez de negociar con sudores ajenos, vivamos de los propios, metiendo las manos en la masa de familia? ¡Oh desgracia! Nadie se atreve hoy á escribir á lo castizo, que no le pongan el pico temerario en su amaneramiento, porque rehusó amoldar-

Digitized by Google

se á la jerigonza moderna, que es algarabía de galicismos y barbarismos, estruendo de palabras, que todas juntas hacen un caos confuso.

¿Qué razón habrá, pues, para defraudar hoy á la gente española de su herencia y propiedad de ayer? Menos razón hay para dejar el Vocabulario tan falto de necesarias voces, ocultas en libros de notoria autoridad, siquiera se les antojen peregrinas á los modernos. Antes al contrario, si la diligencia de un particular, hecha de corrida, dió por fruto tantas dicciones, nunca vistas en el Diccionario nacional, ¿no sería de desear llegasen á cuentos de miles, como ciertamente habrían ya llegado, á haberse cebado públicamente la codicia de buscarlas, á razón de duro por palabra nueva, en el espacio de las trece ediciones del Diccionario? Siempre será constante verdad, que la cosa clama á su señor, así como el alzarse con bienes ajenos, cual hacen los galicistas, se tachará siempre de desleal proceder.

Pero si el amor de la justicia fué el que más nos espoleó en la indagación de vocablos nuevos, á singular fortuna hemos de atribuir el haber podido consultar las primeras ediciones de las obras clásicas, donde no pudo meter mano la maña de los inclinados á desfigurar textos. A los pocos pasos de nuestro recreativo hojeo, dos linajes de voces se presentaron á la vista: las unas, totalmente nuevas, no registradas en el depósito del Vocabulario; las otras, nuevas tan sólo en alguna acepción particular, que por eso llevarán asterisco en el epígrafe de los artículos correspondientes. No hemos querido dejar tan en seco los dos géneros dichos de voces castizas, que no diligenciásemos de alguna manera la significación de su concepto. Para mejor explicarle, ha sido menester acudir al Diccionario antiguo (vulgarmente llamado *de*

Digitized by Google

Autoridades), sin dejar de la mano el moderno de 1899, de la Real Academia, fiel intérprete de la lengua española, á ver si en él descubríamos exposición suficiente, que diera luz á la sentencia del clásico autor. Cuando el Diccionario no bastó al desempeño del sentido, hemos procurado tantear, mediante el contexto, la manera de explicación que pusiera mejor en su punto la propiedad del vocablo. Esa explicación ofrecemos á los lectores, no con ánimo de imponerla, ¡Dios nos guarde de tal presunción!, sino con intento de dar sencillamente noticia de la palabra, ofrecida por primera vez á los ojos del público. Si hemos errado en la verdadera significación de la voz castiza, cárguese la culpa á nuestra ignorancia, que no dió más de sí. Por causa de esto, de buena gana sometemos al dictamen de los críticos la interpretación insinuada por más probable, dejándoles entera libertad de sentir diversamente, y aun de llevar la contraria en materia controvertible.

Finalmente, hanos parecido insinuar la derivación de varias voces, en especial de muchos verbos, no sin fundarla en motivos, en dos particularmente, que son: el ejemplo del Diccionario, el ejemplo de los clásicos. El Diccionario antiguo asentó muchísimos derivados sin apoyarlos en sentencias clásicas; las sentencias clásicas contienen muchísimos derivados que el Diccionario antiguo no asentó. ¿Será de maravillar hayamos nosotros presumido que muchísimos derivados pertenecen al idioma, por formarse según ley, aunque no los podamos comprobar con autoridades clásicas?

Estas declaraciones y advertencias animan á confiar no faltará á este trabajuelo la benignidad de algún lector, de aquellos mayormente que por trasnochar sobre los libros clásicos, saben muy bien que no es arrojar novedad

Digitized by Google

alguna en el teatro de las letras modernas el poner en plaza mercancías tan gastadas en el siglo áureo de nuestra vastísima literatura. Para mostrar su benignidad con mayor gusto, ruégole al lector benévolo vuelva los ojos á los sudores de nuestros pasados; así verá cuánto debemos todos á su ingenio, diligencia y estudio. Si él ama el camino derecho, por fomentar los aumentos del idioma patrio, hará sin comparación más que yo. Profundando la mina de oro beneficiará los ricos filones con más utilidad y acierto. Con esto verá, quédale abierta la entrada á cualquier discreto, que á fuer de tal quisierē corregir y mejorar lo aquí muy imperfectamente trabajado.

Digitized by Google

LISTA

DE LOS

AUTORES ALEGADOS EN ESTE LIBRO

Abarca.—Los Reyes de Aragón en Anales históricos, por el P. Pedro Abarca, S. J., 1682.

Acosta.—Historia natural y moral de las Indias, por el P. José de Acosta, S. J., 1590.

Ágreda.—Mística ciudad de Dios, por Sor María de Ágreda, religiosa franciscana, 1670.

Aguado.—Del perfecto religioso, por el P. Francisco Aguado, S. J., 1629.

Aguilar.—Estatua y árbol con voz, política, canónica y soñada, por el Dr. D. Esteban de Aguilar y Zúñiga, 1661.

Alba.—Respuesta, por la limpia Concepción de Nuestra Señora, al Memorial del Prado de la Mancha, por el P. Fr. Pedro de Alba, franciscano, 1663.

Albornoz.—Guerras civiles de Inglaterra, trágica muerte de su Rey Carlos, escrita en toscano por el Conde Mayolini Bisaccioni, traducida en lengua castellana por D. Diego Felipe de Albornoz, canónigo de Cartagena, 1658.

Alcalá.—El Donado hablador, por el Dr. Jerónimo de Alcalá, 1624.

Aldovera.—Discursos en las fiestas de los Santos, tomo 1.°, por el P. M. Fr. Jerónimo de Aldovera y Monsalne, agustino, 1625.

Aldrete.—Del origen y principio de la lengua castellana ó española, 1606.—Varias antigüedades de España, Africa y otras provincias, por Bernardo de Aldrete, 1614.

Alemán. — La vida de Guzmán de Alfarache, por Mateo Alemán, 1605.

Alvarez.—Silva espiritual de varias consideraciones para entretenimiento del alma cristiana, por el P. Fr. Antonio Alvarez, de la Orden Seráfica, 1590.

Digitized by Google

Andrade.—Tratados sobre los Evangelios de Cuaresma, por el P. M. Fr. Diego López de Andrade, agustino, 1618, tomo primero.

Andrade.—Varones ilustres de la Compañía de Jesús, 1666.—Vida de San Juan de Mata, 1668.—Itinerario historial, 1648, por el P. Alonso Andrade, S. J.

Ángeles.—Manual de Vida perfecta, 1608.—Diálogos de la Conquista del espiritual y secreto reino de Dios, por el P. Fr. Juan de los Angeles, franciscano, 1595.—Lucha espiritual y amorosa entre Dios y el alma, 1602, por el mismo.

Arce.—Miscelánea de oraciones eclesiásticas, por Fr. Diego José Arce, franciscano, 1606.

Argensola.—Anales de Aragón, 1630.—Historia de la conquista de las islas Malucas, 1609, por Bartolomé Leonardo y Argensola.

Arias.—Aprovechamiento espiritual, 1597. — De la Imitación de Cristo Nuestro Señor, por el P. Francisco Arias, S. J., 1599.

Arnaya. — Conferencias espirituales, por el P. Nicolás Arnaya, S. J., 1617, en dos tomos.

Avendaño.—Sermones para muchas festividades de Santos, por el P. M. Fr. Cristóbal de Avendaño, carmelita, 1630.

Ávila.—Sermón predicado por el Dr. Francisco de Ávila, canónigo, en las exequias del Rey D. Felipe segundo en Belmonte, año de 1598.

Ayala.—Historia de la perversa vida y horrenda muerte del Anticristo, por el P. Fr. Lucas Fernández de Ayala, dominico, 1649.

Ayala.—Sermón que predicó el P. M. Fr. Lorenzo de Ayala en las exequias que á la muerte del católico Rey D. Felipe segundo hizo el Real de Valladolid, monasterio de San Benito, á los 15 de Noviembre de 1599.

Barbadillo.—El caballero perfecto, 1620.—El caballero puntual, 1619.—Coronas del Parnaso.—El curioso y sabio Alejandro, por Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, 1615.

Barcenilla.—Marial de la Virgen Santísima Nuestra Señora, compuesto por el R. P. M. Fr. Bernardo de Santander Barcenilla, mercedario, 1662.

Bardaxi.—Sermones del Adviento y Santos que la Iglesia más principalmente celebra, compuestos por el R. P. Fr. José de Bardaxi, carmelita, 1613.

Bernardo de León.—De la Concepción de Nuestra Señora, por Fr. Bernardo de León, franciscano, 1626.

Blasco.—Beneficios del glorioso ángel de nuestra guarda, y efectos del gobierno de Dios invisible, por el Dr. Francisco Blasco de Lanuza, 1637.

Digitized by Google

Blasco.—Universal Redención. Poema heroico compuesto por Francisco Hernández Blasco, clérigo presbítero, 1588.

Boscán.—Sonetos.—El cortesano, traducción por Juan de Boscán, 1640.

Burgos.—Discursos historiales panegíricos de las glorias de la Serenísima Reina de los Angeles en su sagrada Casa de Loreto, por el P. Juan de Burgos Angelopolitano, de la Compañía de Jesús, 1671.

Cabrera.—Sermón que predicó el M. Fr. Alonso de Cabrera, á las honras de Felipe segundo en Santo Domingo de Madrid, 31 de Octubre 1598.—Sermones de Adviento, tomo primero.—Sermones de Cuaresma, tomo segundo, por el M. Fr. Alonso de Cabrera, dominico, 1600-1601.

Cáceres.—Paráfrasis de los Salmos de David, por D. Antonio de Cáceres y Sotomayor, obispo de Astorga, 1616.

Camos.—Microcosmia y gobierno universal del hombre cristiano para todos los estados, por el P. Fr. Marcos Antonio de Camos, agustino, 1592.

Cáncer.—Poesías de Jerónimo Cáncer y Velasco, 1651.

Cantón.—Excelencias del nombre de Jesús, según ambas naturalezas, por el P. Fr. Jerónimo Cantón, de la Orden de San Agustín, 1607.

Carranza.—Primera parte del Catecismo y doctrina de religiosos novicios, profesos y monjas, por el P. M. Fr. Miguel Alfonso de Carranza, carmelita, 1605.

Castillejo.—Obras poéticas de Cristóbal de Castillejo, 1598.

Castillo.—La muerte del avariento, y Guzmán de Juan de Dios, por D. Andrés del Castillo, 1641.—Biblioteca de Rivadeneira, t. 2.° de Novelistas posteriores á Cervantes.

Castillo.—Historia general de Santo Domingo de Guzmán, por el P. Fr. Hernando del Castillo, dominico, 1612.

Castillo.—Compendio de pláticas amorosas, por el P. Fr. Alonso del Castillo, franciscano, 1616.

Celarios.—La mayor obra de Dios en siete días de la Semana Santa, por el P. Jerónimo de Celarios de los clérigos reglares menores, 1666.

Cenedo.—Pobreza religiosa, declarada por el M. Fr. Juan Jerónimo Cenedo, de la Orden de Predicadores, 1617.

Cepeda.—Resunta historial de España, compuesta por el Licenciado Francisco de Cepeda, añadida por D. Luis de Cepeda y Carvajal, sobrino del autor, 1654.

Céspedes.—Discursos trágicos, 1615.—El español Gerardo, 1615.

Digitized by Google

—Fortuna varia del soldado Píndaro, por Gonzalo de Céspedes y Meneses, 1626.

Colín.—Descripción de las Islas Filipinas, por el P. Francisco Colín, de la Compañía de Jesús, 1621.

Collantes.—Divina predicación del Soberano Rey constituído sobre el Santo Monte de Sión, por Fr. Juan Francisco de Collantes, franciscano, t. 1, 1617.

Coloma.—Guerras de los Estados Bajos, por Carlos Coloma, 1625.

Combés.—Historia de Mindanao y Joló, por el P. Francisco Combés, S. J., 1667.

Corella.—Suma de la teología moral: su autor el P. Fr. Jaime de Corella, capuchino, 1694.

Cornejo.—Crónica seráfica, por el P. Fr. Damián Cornejo, franciscano.

Coronel.—Sermones exornatorios y de Cuaresma, por el P. Juan Rodríguez Coronel, S. J., t. 1, 1694.

Correas.—Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana, por el Maestro Correas que vivió en tiempo de Felipe tercero.—El Vocab. de refranes y el Vocab. de frases publicáronse en Madrid el año 1906, en un solo tomo.

Cruz.—Centiloquio de encomios de los Santos, sacados de los Evangelios, por el P. Fr. Pablo de la Cruz, de la Orden de Menores, 1612.

Cruz.—Primera parte de los discursos evangélicos y espirituales, por el P. Fr. Alonso de la Cruz, franciscano, 1600.

Cubillo.—Comedia famosa intitulada *El Conde de Saldaña,* de don Alvaro Cubillo de Aragón, 1654.

Dávila.—Sermón que predicó el P. M. Fr. Agustín Dávila, dominico, en 8 de Noviembre de 1598 á las honras de Felipe segundo en la Catedral de Valladolid.

Díez.—Marial de la Sacratísima Virgen Nuestra Señora, por el P. Fr. Felipe Díez, franciscano, 1596.

Dubal.—Exposición de la Regla del glorioso Patriarca y Doctor de la Iglesia San Agustín, por el P. Fr. Francisco Dubal, premonstratense, 1663.

Echeverría.—Sermones panegíricos, tomo uno, dividido en dos partes, por el P. Carlos de Echeverría, S. J., 1681.

Enríquez.—Oraciones panegíricas y excelencias de los Santos, por el P. Fr. Francisco Enríquez, mercedario, t. 2.°, 1636.

Ercilla.—Araucana, por Alonso de Ercilla y Zúñiga, 1590.

Escrivá.—Discursos sobre los cuatro novísimos, por el P. Francisco Escrivá, S. J., 1615.

Digitized by Google

Espinel.—Relaciones de la vida del Escudero Marcos de Obregón, por el Maestro Vicente Espinel, 1618.

Esquilache.—Nápoles recuperada, 1651.—Rimas, 1654, por el príncipe de Esquilache, D. Francisco de Borja.

Estebanillo.—Vida y hechos de Estebanillo González, por el mismo, 1646-1725.

Estrada.—Sermones para las ferias mayores de cuaresma, por el P. M. Fr. Juan de Estrada Gijón, premonstratense, 1670.

Fajardo.—Empresas políticas.—Corona gótica.—República literaria, por D. Diego de Saavedra Fajardo, 1648.

Fernández.—Primera parte de las demonstraciones católicas, compuesta por el P. Fr. Juan Bautista Fernández, de la Orden de San Francisco, 1593.

Ferrer.—Sermones duplicados para todos los domingos y fiestas de Adviento hasta la Purificación de Nuestra Señora, compuestos por el P. Fr. Jerónimo Miguel Ferrer, franciscano, 1625.

Ferrer.—Arte de conocer y agradar á Jesús, por Fr. Antonio Ferrer, franciscano, 1620.

Figuera.—Suma espiritual por el P. Gaspar de la Figuera, S. J., 1637.

Figueroa.—El Pasajero.—Poesías.—Plaza universal de todas las ciencias, por el Dr. Cristóbal Suárez de Figueroa, 1617-1737.

Fons.—El místico serafín de San Buenaventura, para el prelado y súbdito religioso, por el P. Juan Pablo Fons, de la Compañía de Jesús, 1622.

Fonseca.—Del amor de Dios.—Vida de Cristo, por el P. Fr. Cristóbal de Fonseca, agustino, 1622.

Frías.—Vida del Venerable Siervo de Dios Francisco de Jerónimo, por el P. Manuel Antonio de Frías, de la Compañía de Jesús, 1755.

Funes.—Crónica de la religión de San Juan, por Juan de Funes, 1639.

Galindo.—Excelencias de la castidad y virginidad, por el Maestro D. Pedro Galindo, clérigo presbítero, 1681.

Gallo.—Historia y Diálogos de Job, por Fr. José Gallo, agustino, 1621.

Garáu.—El sabio instruído de la gracia en varias máximas ó ideas evangélicas, políticas y morales, por el P. Francisco Garáu, S. J., tomo 2.°, 1703.

García.—La desordenada codicia de los bienes ajenos, por el doctor D. Carlos García, tercera edición, 1886.

Garcilaso.—Comentarios Reales.—Historia de la Florida, por el Inca Garcilaso de la Vega, 1723.

Digitized by Google

Godoy.—Tesoro de varias consideraciones sobre el salmo *Misericordias Domini*, por el P. M. Fr. Juan Suárez de Godoy, mercedario, 1598.

Godoy.—El mejor Guzmán de los buenos. N. P. S. Domingo, Patriarca de los Predicadores, predicado y aplaudido por el menor de sus hijos, Fr. Juan Gil de Godoy, tomo 2.°, 1687.

Gomendradi.—Sermones panegíricos, por el P. M. Fr. José Gomendradi, dominico, 1679.

Gómez.—Vida de D. Gregorio Guadaña, por Antonio Enríquez Gómez, 1682.

Góngora.—Obras de Luis de Góngora y Argote, 1659.

Gracián.—El héroe.—El Criticón, por el P. Lorenzo Gracián, S. J., 1653.

Gracián.—Morales de Plutarco, 1571.—Traducción de Justino, por Diego Gracián de Alderete, 1570.

Granada.—Escala espiritual.—Vida de Fr. Bartolomé de los Mártires.—Símbolo de la Fe.—Memorial de la vida cristiana.—Tratado de la Oración y consideración.—Guía de pecadores.—Meditaciones para los siete días de la semana, por el padre Fr. Luis de Granada, dominico, 1657.

Guadalajara.—Quinta parte de la Historia Pontifical y Católica, por Fr. Marcos de Guadalajara y Javier, carmelita, 1652.

Guevara.—Vida de Marco Aurelio.—Doctrina de cortesanos, 1592.—Epístolas familiares, 1600.—Monte Calvario, 1559, por don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo.

Guevara.—El Diablo cojuelo, por Luis Vélez de Guevara, 1641.

Guzmán.—Bienes del honesto trabajo y daños de la ociosidad, por el P. Pedro de Guzmán, S. J., 1614.

Guzmán.—Historia del predestinado peregrino y su hermano precito, por el P. Alejandro de Guzmán, S. J., 1696.

Hebrera.—Jardín de la elocuencia, 1677.—Crónica seráfica de la santa provincia de Aragón, por el P. Fr. José Antonio de Hebrera, franciscano, primera parte, 1703.

Herrera.—Agricultura general, por Alonso de Herrera, 1818.

Hortensio.—Adviento y Cuaresma.—Marial y Santoral.—Panegíricos, por el P. Fr. Hortensio Paravicino, trinitario, 1638.

Huarte.—Examen de ingenios para las ciencias, por Juan Huarte de San Juan, 1575.

Huélamo.—Discursos predicables de los misterios de la Misa, por el P. Fr. Melchor de Huélamo, de la Orden de San Francisco, 1598.

Hurtado.—Sermones para los domingos y fiestas de Adviento, por el P. Fr. Juan Hurtado, bernardo, 1614.

Digitized by Google

Illescas.—Historia Pontifical y católica, por Gonzalo de Illescas, 1652.

Jarque.—El Orador cristiano sobre el *Miserere*, ocho tomos, 1660-1663.—Tratado de la misericordia grande de Dios, 1662, por el P. Juan Antonio Jarque, S. J.

Jerónimo de San José.—Genio de la Historia, por el P. Fr. Jerónimo de San José, carmelita, 1615.

Jesús María.—Arte de orar evangélicamente, por el P. Fr. Agustín de Jesús María, carmelita, 1648.

Jesús María.—Epistolario espiritual para personas de diferentes estados, por el P. Fr. Juan de Jesús María, carmelita, 1624.

José de la Madre de Dios.—Los dos estados de Nínive cautiva y libertada, deducidos del libro de Jonás Profeta, por el padre Fr. José de la Madre de Dios, agustino, 1619.

San Juan de la Cruz.—Subida del Monte Carmelo.—Noche obscura del alma.—Cántico espiritual por el P. San Juan de la Cruz, carmelita, escritor del siglo XVI.

Laguna.—Anotaciones sobre Dioscórides, por Andrés Laguna, 1555.

Lainez.—El Privado cristiano, por el P. Fr. José Lainez, agustino, 1641.

Lanuza.—Homilías sobre los Evangelios, por el M. Fr. Jerónimo Bautista de Lanuza, dominico, obispo de Barbastro, 1621.

La Palma.—Vida del Sr. Gonzalo de la Palma, manuscrito del siglo XVI, publicado el año 1879.—Historia de la Sagrada Pasión. —Camino espiritual como lo enseña nuestro Padre San Ignacio, por el P. Luis de la Palma, S. J.

Lasal.—Cartas de D. Juan de Lasal, obispo de Bona, al Duque de Medinasidonia, 1616.

La Serna.—Espejo de la juventud, moral, político y cristiano, del ilustrísimo Sr. D. Marcos Bravo de la Serna, 1674.

Leandro.—Luz de las maravillas que Dios ha obrado desde el principio del mundo en las almas de sus Profetas y amigos, por el P. M. Fr. Leandro de Granada, benedictino, 1607.

Ledesma.—Censura de la elocuencia, impreso por D. Gonzalo Pérez Ledesma, 1648. Su autor parece el P. José de Ormaza, S. J.

León.—Nombres de Cristo.—La perfecta Casada.—Comentario sobre el libro de Job, por el P. Fr. Luis de León, agustino, 1583.—Obras, 1804.

León.—De la limpísima Concepción de Nuestra Señora, 1626, por Fr. Bernardo de León.

Digitized by Google

León.—Privanza del hombre con Dios, por el P. M. Fr. Francisco de León, agustino, 1622.

Lope.—Obras de Lope Félix de Vega Carpio, 1776.—Filomena, 1621.—Circe.—Dorotea.—El Peregrino.—Corona trágica.—Arcadia, 1675.

López.—Rosario de Nuestra Señora.—Memorial de diversos ejercicios, compuesto por el P. Fr. Juan López, de la Orden de Santo Domingo, 1608.

Loréa.—David perseguido. Segunda parte, histórica, moral y política, compuesta por el P. Fr. Antonio de Loréa, dominico, 1675.

Maldonado.—Agricultura alegórica ó espiritual, recopilada y compuesta por Fr. Diego Sánchez Maldonado, monje de San Bernardo, 1603.

Mal Lara.—La Filosofía vulgar, por Juan de Mal Lara, 1621.

Malo.—Sermones panegíricos de los Santos, por el P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, benedictino, 1663.

Malón de Chaide.—La conversión de la Magdalena, por el P. M. Fr. Pedro Malón de Chaide, agustino, 1598.

Manrique.—Laurea Evangélica, 1608.—Cuaresma.—Santoral, por Fr. Angel Manrique, cisterciense, 1620.

Marcilla.—Cronicón de Cristiano Adricomio Delfo, traducido del latín en español por D. Lorenzo Martínez de Marcilla, Caballero de la Orden de Calatrava, 1631.

Mariana.—Historia de España, por el P. Juan de Mariana, S. J., 1616.

Mármol.—Descripción de Africa, 1575.—Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada, por Luis del Mármol Carvajal, 1600.

Márquez.—Los dos estados de la espiritual Jerusalén, 1603.—El gobernador cristiano, por el P. Fr. Juan Márquez, agustino, 1612.

Martel.—Forma de celebrar Cortes en Aragón, escrita por Jerónimo Martel, Cronista del Reino, 1601.

Mata.—Cuaresma en discursos predicables por el R. P. Fr. Juan de Mata, predicador general de la Orden de Predicadores, 1639.

Medina.—Libro de la verdad donde se contienen doscientos diálogos, por el Maestro Pedro de Medina, 1620.

Mejía.—Diálogos, 1547, edic. 1767.—Historia imperial por Pedro Mejía.

Melo.—Historia de los movimientos, separación y guerra de Cataluña, por Francisco Manuel de Melo, 1646.

Digitized by Google

Mena.—Sermones de la Ascensión y del Espíritu Santo, por el Padre Fr. Pedro de Mena, franciscano, 1682.

Mendoza.—Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda, por Fr. Pedro González de Mendoza, Arzobispo de Granada, franciscano, 1616.

Mendoza.—Comentarios de lo sucedido en las guerras de los Países Bajos, por D. Bernardino de Mendoza, 1592.

Mendoza.—Lazarillo de Tormes, 1586.—Guerra de Granada, 1610, por Diego Hurtado de Mendoza.

Miranda.—El Bautista Español, y predicador verdadero San Rosendo, obispo y abad.—Apología de la predicación, en defensa de la más legítima y fructuosa, por el P. Fr. Pedro de Miranda, monje benedictino, 1665.

Molina.—Comedias, por Fr. Gabriel Téllez, mercedario, vulgarmente llamado Tirso de Molina, 1634.

Monroy.—Mudanzas de la fortuna y firmezas del amor.—La batalla de Pavía y prisión del rey Francisco.—El ofensor de sí mismo. —Comedias de D. Cristóbal de Monroy y Silva, 1650.

Montería.—Diálogos de la montería, manuscrito inédito de la Real Academia de la Historia; publícalo la Sociedad de Bibliófilos españoles, Madrid, 1890. El autor es desconocido; aunque no sin fundamento, algunos críticos han opinado ser Barahona de Soto. La fraseología de los Diálogos corresponde seguramente al último tercio del siglo XVI.

Morales.—Crónica de España, por Ambrosio de Morales, 1791.

Moreno.—Flores de España ó Epigramas, compuestos en tiempo de Felipe cuarto, por D. Miguel Moreno, impresos en Roma el año 1735.

Moreno.—Jornadas para el cielo, por el P. Fr. Cristóbal Moreno, franciscano, 1599.—Libro intitulado Limpieza de la Virgen y Madre de Dios, 1582, por el propio autor.

Moret.—Anales de Navarra, por el P. José Moret, S. J., 1695.

Moreto.—Comedias de Agustín Moreto, 1677-1681.

Muniesa.—Cuaresma cuarta que dijo el año 1683 en el insigne templo de Santa María del Mar de Barcelona el P. Tomás Muniesa, S. J.

Muñoz.—Vida de San Carlos Borromeo, 1626.—Vida del M. Juan de Avila.—Vida de San Camilo de Lelis.—Vida de Fr. Luis de Granada, por Luis Muñoz, 1659.

Murillo.—Escala espiritual.—Instrucción para enseñar la virtud á los principiantes, 1598.—Discursos predicables sobre todos los evangelios de la Cuaresma, desde el Domingo de Pasión, t. 2.°, 1611.—Discursos predicables en las festividades de Cristo

Digitized by Google

nuestro Redentor 1607, por el Padre Fr. Diego Murillo, franciscano.

Nájera.—Panegíricos en festividades de varios Santos, por el Padre Manuel de Nájera, S. J., t. 1.°, 1651.

Navarrete.—Conservación de monarquías.—Carta de Lelio Peregrino, por el Licenciado Pedro Fernández de Navarrete, 1621.

Navarro.—Historia de la vida admirable y angélica de la Santa Virgen Juana de la Cruz, por el P. Fr. Pedro Navarro, franciscano, 1622.

Navarro.—Tribunal de superstición ladina, explorador del saber, astucia y poder del demonio, por el Dr. Gaspar Navarro, canónigo, 1631.

Navarro.—Primera parte del conocimiento de sí mismo, por el P. M. Fr. Antonio Navarro, trinitario, 1606.

Nieremberg.—Diferencia entre lo temporal y eterno.—Aprecio y estima de la divina gracia.—La Hermosura de Dios y su amabilidad.—Obras y días.—Catecismo Romano.—Epistolario.—Prodigio de amor divino.—Causa y remedio de los males públicos.—Dictámenes.—Vidas de los varones ilustres.—Vida divina y camino real para la perfección.—Oculta filosofía, por el Padre Juan Eusebio Nieremberg, S. J., 1686.

Nieto.—Fábula de Pan y Siringa.—La Perromaquia, por Francisco Nieto de Molina.

Niseno.—El Político del cielo, 1637.—Asuntos predicables para todos los domingos después de Pentecostés, por el P. Fr. Diego Niseno, de San Basilio, 1630.

Novar.—Guerras de Flandes, escritas en latín por el P. Famiano Estrada, traducidas en romance por el P. Melchior de Novar, de la Compañía de Jesús, 1679.

Núñez.—La idea del Buen Pastor, representada en empresas sacras, por el P. Francisco Núñez de Cepeda, S. J., 1682.

Olalla.—Ceremonial de las Misas solemnes cantadas, por D. Frutos Bartolomé de Olalla y Aragón, 1696.

Oña.—Las postrimerías, por D. Fr. Pedro de Oña, Obispo de Gaeta, 1605.

Orta.—Práctica de Curas y Misioneros, parte segunda, tomo segundo, por el Dr. D. Juan Ramírez y Orta, 1689.

Ortiz.—Libro intitulado Jardín de amores santos, y lugares comunes, doctrinales y pulpitales, por el P. Fr. Francisco Ortiz Lucio, franciscano, 1589.

Ovalle.—Histórica relación del reino de Chile, por el P. Alonso de Ovalle, S. J., 1646.

Pacheco.—Catorce discursos sobre la oración sacrosanta del *Pater*

Digitized by Google

noster, compuestos por el P. Fr. Baltasar Pacheco, franciscano, 1596.

Pacheco.—Libro de descripción de verdaderos retratos, de ilustres y memorables varones, por Francisco Pacheco, 1599.

Paláu.—Prontuario espiritual sobre los Evangelios de las solemnidades y fiestas de la Reina de los Santos, María, Madre de Dios y Señora nuestra, compuesto por el P. Fr. Ignacio Coutiño, y traducido del portugués por el P. Fr. Francisco Paláu, ambos de la Orden de Predicadores, 1639.—Sermones del Padre Mendoza, S. J., traducidos del portugués por Paláu, 1635.

Pantaleón.—Obras poéticas de Anastasio Pantaleón, de Rivera, 1648.

Parra.—Luz de verdades católicas, por el P. Juan Martínez de la Parra, S. J., 1700.

Pedro del Espíritu Santo.—Sermones de Jesús, María y José, por el P. Fr. Pedro del Espíritu Santo, carmelita descalzo, 1717, tomo 1.°

Pellicer.—Argenis, por José de Pellicer y Tovar, 1626.

Pérez.—La Odisea de Homero, traducida por Gonzalo Pérez, 1562.

Pérez.—Documentos saludables para las almas piadosas, por el Dr. Diego Pérez, 1588.—Aviso de gente recogida, y especialmente dedicada al servicio de Dios, compuesto por el mismo Doctor catedrático de Escritura, 1596.

Pérez.—Proverbios morales y consejos cristianos, por Cristóbal Pérez de Herrera, 1612.

Pérez.—Apuntamientos de todos los sermones dominicales y santorales de 1.° de Diciembre y de Adviento hasta último de Febrero y principio de Cuaresma, predicados por el M. Fr. Antonio Pérez, de la orden de San Benito, 1605.

Peraza.—Dos tomos de sermones cuadragesimales y de la Resurrección, por el M. Fr. Martín Peraza, carmelita, 1604-1605.

Pícara Justina.—La Pícara Justina, por Francisco López de Ubeda, 1604.

Pinciano.—Poema del Pelayo.—Filosofía antigua y poética, por Alonso López Pinciano, 1596.

Pineda.—Primera parte de los treinta y cinco diálogos familiares de la agricultura cristiana, 1589.—Libro de la vida y excelencias maravillosas del glorioso San Juan Baptista, 1596.—Monarquía eclesiástica, por el P. Fr. Juan de Pineda, franciscano, 1620.

Pinel.—Retrato del buen vasallo, por Francisco Pinel y Monroy, 1677.

Planes.—Tratado de examen de las revelaciones verdaderas y fal-

Digitized by Google

sas, compuesto por el P. Fr. Jerónimo Planes, franciscano, 1634.

Polo.—Obras poéticas de Salvador Jacinto Polo de Medina, 1630.

Porres.—Discursos elocuentes en alabanza de diez Santos, escritos por el Dr. D. Francisco Ignacio de Porres, 1644.

Quevedo.—Política de Dios y gobierno de Cristo, 1655.—Marco Bruto, 1648.—Providencia de Dios.—Vida de San Pablo, 1644.—Vida de Fr. Tomás de Villanueva, 1620.—El gran Tacaño.—Musas, 1670.—Zahurdas, 1628.—Virtud militante, 1651.—El Rómulo, 1636, por D. Francisco de Quevedo Villegas.

Quiñones.—Colección de piezas dramáticas, entremeses, loas y jácaras, por el licenciado Luis Quiñones de Benavente, 1645.

Rebolledo.—Oraciones funerales, primera parte, por el P. Fr. Luis de Rebolledo, franciscano, 1603.

Rebullosa.—Conceptos escripturales sobre el *Magnificat,* traducidos del italiano en español, por el P. Fr. Jaime Rebullosa, dominico, 1597.

Resoler.—Carta de marear para todos los que navegamos por el incierto mar de este mundo, por el Licenciado Juan Antonio Resoler, 1670.

Rivadeneira.—Tratado de la tribulación.—Vida de San Ignacio de Loyola.—Historia del cisma de Inglaterra.—Misterios de la vida de Cristo y de la Virgen.—Tratado del Príncipe cristiano.—Vida de San Francisco de Borja.—Confesiones de San Agustín.—Flos Sanctorum, por el P. Pedro de Rivadeneira, S. J.

Rivera.—Vida de Santa Teresa de Jesús, por el P. Francisco de Rivera, S. J., 1590.

Roa.—Vidas de Doña Sancha Carrillo y Doña Ana Ponce de León.—Santoral de Andalucía.—De los cuatro estados.—Antigüedades de Jerez, 1615, por el P. Martín de Roa, S. J.

Rodrigo.—Primera parte de la Arte dada del mismo Dios á Abraham, para servirle perfectamente, expuesta y declarada por el M. R. Fr. Rodrigo de Solís, agustino, 1586.

Rodríguez.—Suma de casos de conciencia, compuesta por el P. M. Fr. Manuel Rodríguez, fraile menor de la provincia de Santiago, 1607.

Rojas.—Catecismo real, por Fr. Juan de Rojas.

Rosende.—Vida y virtudes del Illmo. y Excmo. Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza, por el P. Antonio González de Rosende, de los clérigos menores, 1666.

Salas.—Instrucción de Sacerdotes y Suma de casos de conciencia, compuesta por el Cardenal Francisco de Toledo, traducida en castellano por el Dr. Diego Enríquez de Salas, 1617.

Digitized by Google

Salazar.—Poesías de Don Agustín de Salazar y Torres, 1694.

Salazar.—Veinte discursos sobre el Credo, compuesto por D. Esteban de Salazar, monje cartujo, 1591.

Salazar.—Política española, por el Maestro Fr. Juan de Salazar, de la Orden de San Benito, 1619.

Salazar.—Corónica é Historia de la fundación y progreso de la provincia de Castilla, de la Orden del Bienaventurado P. San Francisco, por el P. Fr. Pedro de Salazar, franciscano, 1612.

Salazar.—Carta de Eugenio de Salazar, 1560, publicada en el *Criticón* de Bartolomé Gallardo.—Poesías, Canto del Cisne, Canción.

Salmerón.—El Príncipe escondido: meditaciones de la vida oculta de Cristo, por Fr. Marcos Salmerón, mercedario, 1648.

Sánchez.—Libro del reino de Dios, y del camino por do se alcanza, por el P. Dr. Pedro Sánchez, S. J., 1605.

Sánchez.—Arbol de consideración y varia doctrina, 1584.—Historia moral y filosófica, por el Maestro Pero Sánchez, racionero de la Santa Iglesia de Toledo, 1589.

Sandoval.—Historia de Etiopia.—Historia de San Francisco Javier, por el P. Alonso de Sandoval, S. J., 1619.

Santamaría.—Historia general profética de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, por Fr. Francisco de Santa María, carmelita descalzo, 1640.

Santamaría.—Chronica de la provincia de San Joseph de los Descalzos, de la Orden de los Menores de Nuestro Padre San Francisco, por el P. Fr. Juan de Santa María, descalzo, 1615. —Tratado de república y policía cristiana, por el mismo, 1616.

Santiago.—Santoral.—Cuaresma, 1615.—Consideración sobre todos los evangelios de los domingos y ferias de la Cuaresma, 1599.—Sermón en las honras del Rey Felipe II, en Málaga, año de 1598.—Consideraciones sobre los Evangelios de los Santos, 1605, por el P. M. Fr. Hernando de Santiago, mercedario.

Santos.—Día y noche de Madrid, por D. Francisco Santos, 1663.

Saona.—Hierarchía celestial y terrena, 1598.—Discursos predicables literales y morales de la Sagrada Escritura y cuestiones positivas y escolásticas sobre cuál fué más amado del Señor, San Pedro ó San Juan evangelista, 1598, por el P. M. Fr. Jerónimo de Saona, agustino.

Sartolo.—Vida del eximio Doctor y venerable P. Francisco Suárez, por el P. Bernardo Sartolo, S. J., 1693.

Sebastián.—Del bien, excelencias y obligaciones del estado cleri-

Digitized by Google

cal y sacerdotal, por el P. Juan Sebastián de la Parra, de la Compañía de Jesús, 1615.

Setanti.—Avisos de amigo, por D. Joaquín Setanti, 1615.

Sigüenza.—Vida de San Jerónimo, 1595.—Crónica de la Orden, por el P. Fr. José de Sigüenza, jerónimo.

Sebrecasas.—Oración fúnebre en las exequias de D. Juan de Bojadós.—Fama póstuma. Disc. de los soldados del Ejército Cesáreo que murieron en el sitio de Buda, por el P. Fr. Francisco Sobrecasas, dominico, 1686.

Solís.—Historia de la conquista, población y progresos de la América Septentrional, conocida por el nombre de Nueva España, por Antonio de Solís y Rivadeneira, 1684.

Solórzano.—La inclinación española, 1625.—Donaires del Parnaso. —Fiestas del Jardín, por D. Alonso del Castillo Solórzano.

Soto.—Contemplación del Crucifijo, por el P. Fr. Andrés de Soto, franciscano, 1601.

Tamayo.—El mostrador de la vida humana, por el P. José de Tamayo, S. J., 1679.

Tapia.—Discursos predicables de diversos tratados, por el Maestro Tapia de la Cámara, 1604.

Tejada.—El león prodigioso, por Cosme Gómez de Tejada, 1670.

Terrones.—Sermón que predicó el Dr. Aguilar de Terrones en las honras de Felipe II en San Jerónimo de Madrid, á 19 de Octubre de 1598.

Teresa (Santa).—Vida.—Camino de perfección.—Moradas.—Fundaciones.—Cartas, por Santa Teresa de Jesús, carmelita. Edición de 1638.

Tomás Ramón.—Puntos escripturales de las divinas Letras y Santos Padres cogidos por el M. R. P. Fr. Tomás Ramón, de la Orden de Predicadores, t. 2.°, año 1618.

Torquemada.—Jardín de flores curiosas, compuesto por Antonio de Torquemada, 1575.

Torregrosa.—Néctar divino, deducido de los Domingos después de Pentecostés, por el P. Fr. Domingo de Torregrosa, franciscano, 1655.

Torres.—Filosofía moral de príncipes, por el P. Juan de Torres, S. J., 1602.

Torres.—Poesías varias, por Diego de Torres Villarroel, 1738.

Ulloa.—Poesías, Raquel, por D. Luis de Ulloa.

Valderrama.—Ejercicios espirituales para todos los días de la cuaresma, 1604.—Teatro de las religiones, por el P. M. Fr. Pedro de Valderrama, agustino, 1615.

Digitized by Google

Valdelomar.—Panegíricas oraciones de diferentes asuntos, por el P. Fr. Juan Pérez de Valdelomar, agustino, 1663.

Valdivia.—Tratado de la singular y purísima Concepción de la Madre de Dios.—Explicación sobre el capítulo segundo, tercero y octavo del libro de los Cantares de Salomón, por el Dr. Diego Pérez de Valdivia, 1600. Barcelona, imprenta de Gabriel Graells.

Valdivielso.—Sagrario de Toledo, poema heroico, por el Maestro José de Valdivielso, capellán del Ilmo. de Toledo, 1618.

Vega.—Devoción á María, pasaporte y salvo-conducto que da paso franco para una buena muerte, por el P. Cristóbal de Vega, S. J., 1655.

Vega.—Paraíso de la gloria de los Santos, 1607.—Empleo y ejercicio santo de los Evangelios de las dominicas de todo el año, 1605.—Discursos predicables sobre los Evangelios de Cuaresma, 1612, por el P. Fr. Diego de la Vega, franciscano.

Vega.—Declaración de los siete salmos penitenciales, por el padre Fr. Pedro de Vega, agustino, 1606.

Vega.—Espejo de curas, y utilísimo para todo género de eclesiásticos, compuesto por el P. Fr. Alonso de Vega, franciscano, 1602.

Venegas.—Agonía del tránsito de la muerte, 1565.—Primera parte de las diferencias de libros que hay en el universo, declaradas por el maestro Alejo de Venegas, 1569.

Vergara.—Vida del Ilmo. Sr. D. Diego de Anaya Maldonado, Arzobispo de Sevilla, por D. Francisco Ruiz de Vergara y Alava, 1661.

Viana.—Transformaciones de Ovidio, por el licenciado Pedro Sánchez de Viana, 1588.

Villaba.—Empresas espirituales y morales, por D. Juan Francisco de Villaba, 1613.

Villalba.—Sangre triunfal de la Iglesia, por el P. Fr. Bartolomé de Villalba, franciscano, 1672, tomo primero.

Villamediana.—Obras poéticas del conde de Villamediana, 1634.

Villegas.—Poesías eróticas, por D. Esteban Manuel de Villegas, 1617.

Villegas.—Soliloquios divinos.—La esposa de Cristo.—Vida de Santa Lutgarda, por el P. Bernardino de Villegas, S. J., 1625.

Villena.—Trabajos de Hércules, por D. Enrique de Villena.

Vitoria.—Oración funeral á las piadosas exequias de Lope Félix de Vega Carpio, por el P. M. Fr. Ignacio de Vitoria, agustino, 1638.

Digitized by Google

Yepes.—Crónica general de la Orden de San Benito, por Fr. Antonio de Yepes, 1609.

Yepes.—Vida de Santa Teresa de Jesús, por Fr. Diego de Yepes, 1595.

Zabaleta.—Problemas morales.—Día de fiesta en Madrid.—Errores celebrados, por Juan de Zabaleta, 1728.

Zamora.—Discursos sobre los misterios que en la cuaresma se celebran, 1604.—Monarquía mística de la Iglesia, por el P. Fr. Lorenzo de Zamora, cisterciense, 1608.

Zayas.—El castigo de la miseria.—Tarde llega el desengaño.—Novelas, por D.ª María de Zayas y Sotomayor, 1638.—Biblioteca de Rivadeneira, t. 2.° de Novelistas posteriores á Cervantes.

Digitized by Google

A

Abarraganar

MAESTRO VENEGAS: «Los hombres que viven á las leyes del mundo, suelen **abarraganar** el libre albedrío con el cumplimiento de sus apetitos, que es una idolatría encubierta que manifiestamente parece si se toca en el toque de la razón» (1). —No tuvo cuenta el Diccionario con el activo *abarraganar*, sólo habló del reflexivo *abarraganarse*, que es *amancebarse*, sin acepción figurada, la cual hácese evidente en el *abarraganar* de Venegas, sinónimo de *conchabar*, *componer*, *conciliar*, si bien á causa de su origen parece tomarse en mal sentido, como se ve en el Maestro Venegas, que le dió acepción odiosa. A su ejemplo podíamos decir: «los viciosos abarraganan las leyes del Cristianismo con las del mundo; la falsa devota abarraganó la Iglesia con el teatro; no se abarraganaban bien la justicia y la avaricia.»

Abemoladamente

REBOLLEDO: «No se toquen vocingleras trompetas, sino flautas que tañen suave y **abemoladamente**» (2).—El adverbio *abemoladamente* recibe de *abemolado* su significación. Lo que dice el Diccionario que *bemolado* significa *con bemoles*,

(1) *Diferencias de libros*, lib. 3, cap. 20.
(2) *Orac. fun.*, pág. 296.

Digitized by Google

mejor parece significar *con bemol,* porque el *bemol* hace sea *abemolado* ó *bemoludo* el punto musical. Cuando la nota de música lleva *bemol,* requiere que la voz descienda un semitono; si dos *bemoles,* dos semitonos. El descenso de la voz en el *bemol* se acomodó por los clásicos al sentido de *blandura, templanza, suavidad, dulzura*, respecto de los instrumentos ó del habla. De manera que *abemoladamente* significa *con dulzura, con blandura,* sin aspereza, sin dureza, por cuanto la *nota abemolada* ó digamos *bemolada* templa su bronquedad mediante el *bemol*, de que en su propio lugar trataremos.

Abemolar

PÍCARA JUSTINA: «**Abemolé** mi voz, clavé los ojos en el suelo» (1).—REBOLLEDO: «Si habla con el triste **abemola** la voz, dice el pésame» (2).—Fuera de *bemol* y *bemolado* no hay en el Diccionario más nuevas. Pero *bemolado* es adjetivo, *con bemoles* ó *con bemol*. Para entender el sentido del clásico *abemolar,* tengamos presente lo advertido en el artículo anterior, que el oficio del *bemol* es bajar el punto musical quitándole un semitono, con que la voz ha de moderar su brío. Ese contener la voz bajándola, se trasladó figuradamente á *hablar mansamente, poner el brío aparte, usar de tono humilde, mostrar templanza en la conversación.* Tal es el significado metafórico del verbo *abemolar*, según que los clásicos nos informan. El sentido propio será *hacer bemol,* como en la frase «no sabía abemolar el *sí;* muy mal abemola usted, por su desentonada voz; casi todas estas notas van abemoladas». ¿Quién quita digamos que la frase *no saber abemolar el sí* podía servir para expresar el concepto de *no tener oído,* ó de *ser muy rudo,* pues el *sí* es la nota más fácil de *abemolar,* como en el artículo *Bemol* se dirá?

Derivados de *abemolar,* podían ser los vocablos *abemolador, abemoladura, abemolamiento, abemolación, abemolado,* etc.; todos, conforme al sentido clásico de *abemolar,* suavificar, ablandar, bajar sumisamente la voz, etc., como queda di-

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 4.
(2) *Orac. fun.*, pág. 200.

Digitized by Google

cho. Nótese que el concepto metafórico de *abemolar* y de todos sus derivados mira á la voz, al habla, á la pronunciación, al tañedor de instrumento músico. Así diríamos: «la *abemoladura* de esa vieja me desazona; no supe llevar en paciencia el *abemolamiento* de la monja; buena estoy yo para *abemolaciones;* otro *abemolador* has de buscar, que toque más fino; tras contienda tan ruidosa, se vino muy *abemolado.*»

Abocadear *

TAPIA: «Le acometen los lobos **abocadeándole**» (1).—El Diccionario otorga al verbo *abocadear,* que nota por anticuado, la acepción de *sacar á bocados.* Que no sea esa la propia acepción, lo dice la misma forma del verbo *abocadear,* procedente de *bocado,* mediante la repetición frecuentativa. Porque *abocadear* vale *dar frecuentes bocados,* esto es, hacer con la boca mordeduras y heridas, como lo dice otra frase del propio Tapia: «á bocados le querían despedazar». Cuando dos perros entre sí riñen ó juegan, se tiran bocados, sin por eso despedazarse, ni sacar á bocados carne, ni tal vez sangre; pero aquel ademán de hincar los hocicos repetidamente basta para el concepto de *abocadear,* á la manera que la madre cuando regala á su niño con boca y ojos, cual si se le quisiera comer, también puede decirse que *abocadea* á su tierno infante, aunque no le ensangriente los carrillos.

Los derivados serán: *abocadeador, abocadeamiento, abocadeación, abocadeadamente,* etc. Ejemplos: más fiero *abocadeador* era mi mastín que tu alano; con remilgado *abocadeamiento* regalábase con su criatura; no saben jugar sino *abocadeadamente;* ¿á qué vienen tan extrañas *abocadeaciones* entre amigas?

Abocar *

QUEVEDO: «**Abocando** en un vasito un poco de vino» (2).—Este *abocar* es *meter en la boca* ó *echar de la boca*, pues de

(1) *Discursos*, pág. 188.
(2) *Tacaño*, cap. 4.

Digitized by Google

boca se deriva el verbo. Ninguna de las acepciones señaladas en el Diccionario verifica el *abocar* de Quevedo, muy común en catalán y mallorquín; cuánto menos la de *vino abocado,* que es vino agradable al gusto, según el Diccionario, así como en lenguaje de Quevedo es *vino echado en el vasito.* No basta la noción de *acercar* para esta acepción de *abocar*, ni tampoco la de *abrir la boca* del costal para recibir el grano; porque nuestro *abocar* no tanto es *abrir la boca* ó *acercar á la boca*, cuanto *derramar de la boca* ó *derramar en la boca.* Ejemplos: «*aboque* usted vino de esa bota; *abocó* el jarro de agua en la jofaina; en esta sala *abocaré* los sacos de trigo; no pudo *abocar* todo el trigo en el saco». En estas locuciones la *boca* ó está en el *abocante* ó en el *abocado,* para la verificación de *abocar.*

De aquí nacerán las derivaciones, *abocador, abocamiento, abocadura, abocadamente*, *abocadero, abocado,* etc., que componen la familia de *abocar.*

Aborrascado

Aunque el sentido de *aborrascado* pudiera á todo tirar deducirse del reflexivo *aborrascarse,* puesto en lista por el Diccionario; pero la acepción peculiar que al adjetivo *aborrascado* conviene, ha de sacarse de los autores clásicos, ya que el Diccionario no le propuso. JARQUE: «Todo ese montón de dichas es instantáneo, incierto, **aborrascado** y mal seguro, y todo muy en breve perecedero» (1).—Suena, pues, el adjetivo *aborrascado* lo *expuesto á borrasca, peligroso, azaroso;* dícese, no del tiempo solamente, mas también, en acepción figurada, de las cosas ruidosas, instables y poco seguras, sean las que se fueren. Diremos, pues: el socialismo es un sistema social *aborrascado; aborrascada* anduvo la pelotera; las guerras civiles fueron siempre *aborrascadas.*

Derívase de *aborrascado* el adverbio *aborrascadamente,* así como los nombres *aborrascador, aborrascamiento, aborrascadura,* etc., conforme al sentido figurado de *borrasca.*

(1) *El Orador,* t. 3, invectiva 6.ª, § 6.

Digitized by Google

Abrasadamente

MORENO: «De una monja endevotado estaba **abrasadamente**» (1).—Quiere decir, que estaba prendado de ella ardientemente, estaba por ella amartelado con ardorosa pasión. Extraño parecerá que un adverbio tan ordinario se eche menos en el catálogo de palabras españolas, al cabo de tantas ediciones. Aunque sea de fácil formación el adverbio en *mente*, razón es que consten los usados por la clásica antigüedad.

Abrinquiñado

PÍCARA JUSTINA: «Yo no sé para qué fin hicieron tan **abrinquiñado** aquel famoso templo» (2).—El vocablo *brinquiño* «alhaja pequeña ó juguete mujeril», dará luz para entender que *abrinquiñado* en sentido metafórico se confunde con *delicado, quebradizo,* como lo son las cosas de vidrio, puesto que la Justina habla de la catedral de León, cuyas paredes están cuajadas de cristaleras, que por eso llamó *abrinquiñado* á aquel lindísimo templo. Semejantemente podíamos admitir el verbo *abrinquiñar;* los nombres *abrinquiñador, abrinquiñamiento, abrinquiñadura, abrinquiñadero*, con sus especiales acepciones; el adverbio *abrinquiñadamente*. Las cuales voces hallarán verificado su sentido en artefactos primorosos, en obras de quincallería, en construcciones delicadas, en fábricas de gran perfección, especialmente si constan de cristales, ó de piezas delgadas y finas.

Abrocar

PÍCARA JUSTINA: «Puse dos ó tres sillas de costillas, en hilera, **abroqué** los tornos y arrimélos, como quien arrastra banderas y voltea arcabuces y destiempla añafiles y atambores en entierro de capitán general» (3).—El verbo *abrocar* se deriva del nombre substantivo *broca,* que es «rodajuela en que los

(1) *Epigramas*, 98.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 2, § 1.
(3) Lib. 3, cap. 4.

Digitized by Google

bordadores tienen cogidos los hilos para sus obrajes». Como la vieja, cuya muerte y entierro describe Justina, hilaba lana de torno, el *abrocar* los tornos de la difunta, significa *desarmarlos*, quitarles las brocas, donde se cogían los hilos hechos de la lana. El Diccionario dejó sin mención este verbo.

Del cual podían formarse los vocablos *abrocador, abrocadura, abrocamiento, abrocación, abrocadamente,* etc., en el sentido de desarmar instrumentos ó máquinas que constan de rodajas, cómo los relojes, tornos, armazones de artes y oficios.

¿Por qué no daríamos al verbo *abrocar* el sentido figurado de *desarmar, deshacer, descomponer?* Por ejemplo: el general *abrocó* la facción contraria, dejándola sin orden y sin fuerzas; los santos fueron insignes *abrocadores* de los instintos pecaminosos; lo que manda la ley cristiana es el *abrocamiento* de las pasiones.

Abrocatelado

Brocatel es un tejido semejante al damasco. De esta voz formóse el adjetivo *abrocatelado,* ó *brocatelado,* que se aplica á muebles, tapices, piezas hechas de *brocatel.* ALVAREZ: «Porque dió el terno de aceituní **abrocatelado,** hollado primero del caballo en la justa, ya le parece que tiene obligado á Dios» (1).—Así el *aceituní abrocatelado* es la *rica tela labrada de brocatel.*

Al tenor de *abrocatelado* pudieran forjarse las voces *abrocatelar,* por tejer *brocatel,* ó también figuradamente adornar el discurso ó el escrito con finos colores retóricos; *abrocatelador, abrocatelamiento, abrocateladura,* etc.

Absortarse *

«*Absortar.* a. ant. Suspender, arrebatar el ánimo con alguna cosa extraordinaria».—Se le fué por alto al Diccionario el reflexivo usado por ESTEBANILLO: «**absortábanse** de ver la diabólica armadura» (2).—Así *absortarse* es quedar absorto, estar

(1) *Silva, Purificación,* consid. 7, § 2.
(2) Fol. 203.

Digitized by Google

atónito, embazar de asombro, pasmarse. Como el Diccionario de Autoridades no cayó en este reflexivo, tampoco el moderno hizo caso de él. Pero conviene se sepa que á nuestros clásicos autores no se les pasó.

Acabriolado

CASTILLO: «Tres ó cuatro días le duró el movimiento de los **acabriolados** corcovos» (1).—Aunque no se halle en el Diccionario el nombre *acabriolado,* está el verbo *cabriolar,* que es «dar ó hacer cabriolas», y también el *cabriolear,* que dicen suena lo mismo. Pero *corcovos acabriolados* parecen ser otra cosa, conviene á saber, *corcovos* hechos con cierta semejanza de brincos ó saltos, parecidos á cabriolas, aunque de verdad no lo sean. Ello es, que *baile cabriolado* parecería mejor que *baile acabriolado*, si en él hubieran de lucir los bailarines sus cabriolas, así como *salto acabriolado* se dirá bien del de un chiquillo que menea los pies saltando con particular ligereza, aunque no haga cabriolas.

Emparentadas con el adjetivo *acabriolado* serán las voces *acabriolar, acabriolador, acabriolamiento, acabrioladura, acabrioladamente,* etc., en la acepción de moverse con ligereza de saltos, con desorden de pies, aunque los saltos sean poéticos. Para *acabrioladuras* estoy yo, dirá la joven fatigada. Es enfadoso *acabriolador*, dirán de un poeta hecho á saltos pindáricos.

Acalenturado

ARNAYA: «El vino da fuerzas á los que están sanos, y á los **acalenturados** los enciende más» (2).—El vocablo *acalenturado* expresa *el acosado de calentura.* El Diccionario trae el reflexivo *acalenturarse* por *empezar á tener calentura.* El adjetivo *acalenturado* denota *el que tiene calentura,* como se infiere del contexto de Arnaya. Acerca de los derivados ó afines discurra el discreto lo que bien le plazca.

(1) *La muerte,* pág. 511.
(2) *Confer. espir.*, t. 2, confer. 26, § 6.

Digitized by Google

Acalorearse

Noticia tenemos del verbo *acalorar,* que es «dar ó causar calor, encender, fatigar con el ejercicio». Pero nos entera del *acalorear* esta autoridad de FR. JUAN DE ROJAS: «Sudaba y se **acaloreaba** con los soles del verano» (1).—Recibe el verbo *acalorearse* la acepción de *calentarse, enardecerse.* Es frecuentativo de *acalorar.*

Acancerado

Demás de las voces *cancerado* y *encancerado,* notorias en el Diccionario, posee el romance la dicción *acancerado,* como se nota en este lugar del P. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «Estampa es esta de unas conciencias **acanceradas,** que trayendo dentro de sí un pleito continuo, se acusan y defienden» (2).—Sentido propio y sentido figurado lleva consigo esta voz; la cual nos guía al verbo *acancerarse,* cuya significación frisa con la de *cancerarse* y *encancerarse,* siendo *cáncer* la matriz. Se dirá, pues, *acancerado* el empedernido, duro, obstinado, pertinaz, rebelde, endurecido en la maldad. A mala parte se toma el vocablo.

Accidentar

El nombre *accidente* dió origen al verbo *accidentar,* cuya noción no consta en el Diccionario, con haberse de ella servido el clásico CASTILLO en aquella sentencia: «la fiebre de aquel repentino achaque le había **accidentado** y maltratado el corazón» (3).—La Real Academia tuvo presente el adjetivo *accidentado* (acometido de alguna indisposición, enfermedad ó accidente); fácil le era pasar de ahí al verbo *accidentar,* que significa, acometer de repente la enfermedad, ó causarse de nuevo por la mala disposición de la persona, como el texto de Cas-

(1) *Catecismo real,* lección 7, núm. 17.
(2) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 27.
(3) *La muerte,* pág. 514.

Digitized by Google

tillo lo manifiesta, conforme al cual podemos decir: «el susto le accidentó el corazón, y cayó desmayada; guárdate del frío nocturno, que te accidentará las entrañas; achaques de vigilias suelen accidentar la cabeza.»

Muy de notar es la novedad de *accidentarse* en la postrera impresión del Diccionario, donde leemos: «*Accidentarse:* ser acometido de algún accidente que priva de sentido ó de movimiento.» No reflexivo sino pasivo será el verbo *accidentarse;* pero cuando fuera reflexivo, no pide su significado privación de sentido ni de movimiento, como consta de la autoridad de CASTILLO. No menos lo prueba el pasaje de FONS: «esta mortificación interior pueden practicar aún los enfermizos y **accidentados**» (1); esto es, los enfermizos y los enfermos, ya que *accidentado* suena «acometido de alguna indisposición, enfermedad ó accidente».

De donde podemos concluir que el *accidentarse* clásico denotará *enfermar súbitamente,* así como el *accidentar,* significa *causar enfermedad de súbito.* Los derivados de *accidentar* serán: accidentamiento, accidentador, accidentación, accidentadamente, accidentadura, etc., en el sentido de enfermedad causada de repente.

Acebuchina

AVENDAÑO: «Viene á llevar **acebuchina** amarga» (2).—La voz *acebuchina,* que representa el fruto pequeño y amargo del acebuche, se toma aquí metafóricamente por *fruto* desapacible. El Diccionario sólo deja indicado el sentido propio. Así diremos al tono del autor clásico: de mis trabajos recogeré acebuchina y nada más.

Acensuado

El nombre *censo* dió ocasión al adjetivo *acensuado,* que en sentido metafórico equivale á *expuesto, sujeto, probado, puesto á prueba, cargado,* como se colige de aquel lugar de

(1) *El místico,* disc. 5, per. 4.
(2) *Serm. de Ramos,* fol. 27.

Digitized by Google

ZAMORA: «Después ya vemos á cuán inmensos trabajos fué aquella vida soberana **acensuada**, cuántas pruebas hicieron de ella, y cuán sacudida fué de los príncipes de la Sinagoga» (1). —De aquí podremos inferir el sentido figurado de *acensuar,* de *acensuador,* de *acensuamiento,* de *acensuación,* de *acensuadero,* de *acensuadamente*, etc.

Acicalado *

ABARCA: «Traía los peligros de la corona **acicalados** con tanta sangre de enemigos» (2).—NIEREMBERG: «La cosa averiguada elevó en largos éxtasis y arrobamientos los más gallardos ingenios y **acicalados** ojos de la naturaleza, un Sócrates, un Platón» (3).—Las autoridades clásicas conceden al adjetivo *acicalado* un sentido metafórico, no advertido por el Diccionario, conviene á saber, el sentido de *agudo, purificado, esclarecido, ilustrado.* Esa misma significación corresponderá al verbo *acicalar,* á los nombres *acicalamiento, acicalador, acicaladura, acicaladero,* al adverbio *acicaladamente.*

Acincelar

No son pocos los verbos formados de nombres con el prefijo *a,* como *acincelar* que se origina de *cincel,* en cuyo lugar sólo tenemos ahora el verbo sencillo *cincelar,* que no suena lo mismo. TOMÁS RAMÓN: «Aunque no podía Dios olvidarnos, quiso **acincelarnos** en sus manos, y en ellas llevarnos escritos» (4).—No será temeridad pensar que el Diccionario marcaría con el sambenito de anticuado el verbo *acincelar,* si llegase á conocerle. Otro tanto presumimos haría con el verbo *aconsolar* (usado por el mismo autor dos páginas más adelante), sin embargo de aplaudir por usual el verbo *acongojar* y otros muchos que llevan el prefijo *a*. Pero los autores clásicos no reparaban en admitirlos por corrientes y por de buena ley,

(1) *Monarquía*, lib. 3, San Lucas, § 2.
(2) *Anales*, p. 2, Jaime II, cap. 1.
(3) *Curiosa filos.*, lib. 1, Prólogo.
(4) *Puntos escriptur.*, t. 2, dom. 17, p. 6.

Digitized by Google

en orden á enriquecer el lenguaje español, que por tantas cortapisas modernas viene á menos deplorablemente.

No suena lo mismo el verbo *cincelar* que el *acincelar;* porque *acincelar* denota la acción del cincel en alguna materia, que es como en ella *hacer con el cincel* letras ó figuras; pero *cincelar* es *labrar á cincel.* Nótese empero cómo previene el Diccionario moderno que los clásicos decían *fistolar,* y ahora se dice *afistolar;* ¿por qué, pues, ha de mirarse como anticuado el *acincelar,* y como corriente el *cincelar?*

Lástima sería que se viese la lengua privada de los derivados *acincelador, acincelamiento, acinceladura, acinceladamente, acinceladero, acincelacion,* etc., que deben su ser al verbo *acincelar.*

Aciscado

REBULLOSA: «Estaban **aciscados** y acobardados» (1).—El adjetivo *aciscado* importa *medroso, temeroso, atemorizado.* Aunque el Diccionario no mencione esta dicción, ella por sí basta, sin más añadidura, para mostrar *miedo,* ya que éste suele ser la causa del *ciscarse* ó del *aciscarse* tomado en sentido propio. El sentido figurado le quitó al *aciscado* su aparente bajeza, como en otros sentidos metafóricos acontece. El haberse formado de la voz *cisco* no menoscaba al *aciscado* su hidalguía; principalmente, que representa un sentido nuevo, diferente de *ciscado,* á saber, el que tiene metido el miedo en las entrañas, el que muestra temor ó flaqueza, el que vive receloso y amedrentado sin tenerlas todas consigo.

Por ahí podemos rastrear lo razonable de las voces, *aciscador, aciscamiento, aciscadamente,* emparentadas con *aciscado* y participantes de su particular significación.

Acobardamiento

PINEDA: «De lo cual amohinado Castrioto pasó adelante reprendiendo su **acobardamiento** á punto que los elementos les venían de ayuda» (2).—Acto ó acción de *acobardarse* es *aco-*

(1) *Conceptos,* lección 7.
(2) *Monarquía eclesiást.,* lib. 24, cap. 11, § 5.

Digitized by Google

bardamiento, diferente de *cobardía* que suena hábito ó inclinación de cobarde. Aquí notará el benévolo lector una de las razones que nos alientan á llenar la familia de los derivados á título de recta formación, pues vemos cómo *acobardar* dió de sí el *acobardamiento,* aunque el Diccionario no lo notase.

Acolutía

JARQUE: «De aquí entenderéis, fieles míos, la **acolutía** ó coherencia de unas palabras de los Cantares, no muy fáciles de entender» (1).—El ser la voz *acolutía* totalmente griega, excusa la falta de ella en el Diccionario, sin embargo de hallarse en él la voz *acólito,* tomada de la misma lengua griega tal como es en sí. La palabra ἀκολουθία significa en griego *compañía, consecuencia, séquito, congruencia,* derivada del verbo ἀκολουθέω, que es *seguir, acompañar.* El autor Jarque usó varias veces el nombre *acolutía* en el sentido declarado.

No dudamos que el día que los modernos vean la palabra *acolutía,* no la dejarán en paz, no por clásica, sino por griega, pues se les van hoy los ojos y plumas tras las voces exóticas, en especial tras las griegas, cual si en lo raro se cifrase el nervio del español. A fe, basta que el insigne Jarque diese entrada á la voz *acolutía,* para tenerla por de buen natío.

Acontagiar

NIEREMBERG: «Le aojó de manera, que le **acontagió**, hasta que ocupado de un humor melancólico se vino á ahorcar» (2). —Esto narra el autor que sucedió á un español con un criado suyo. El verbo *acontagiar* es el mismo *contagiar,* pues hay muchos que llevan *a* y van sin ella, significando lo mismo. El Diccionario hace lista de *acompasar, acristianar, acongojar, amechar, amatar,* que guardan el mismo significado, omitido el prefijo *a;* pero no alegó el verbo *acontagiar,* que puede ser de provecho para notar la pegadura contagiosa.

De donde saldrán los derivados, *acontagiador, acontagia-*

(1) *El Orador,* t. 2, invectiva 4, § 10.
(2) *Oculta filos.,* lib. 1, cap. 38.

Digitized by Google

miento, acontagiadura, acontagiadero, acontagiadamente, etc., en el propio sentido.

Acosadamente

ABARCA: «Nos requieren y afrentan por sus pagas **acosadamente**» (1).—El adverbio *acosadamente* quiere decir, *con acosamiento,* con tenacidad y empeño, con insistencia y porfía. Sirve aquí para encarecer la fuerza de la persecución.

Acostamiento *

VERGARA: «Gozaban **acostamiento** de D. Alvaro de Luna. —No había señor de Castilla que no tuviese **acostamiento** de D. Alvaro» (2).—No acaba el Diccionario de definir la propiedad del vocablo *acostamiento,* cuyo sentido, no sólo parece ser *estipendio,* sino también *arrimo, adhesión, favor,* en general, como lo dice el texto de Vergara. Que en las autoridades alegadas por el Diccionario antiguo se entienda *sueldo* por *acostamiento,* no tiene duda; pero además en la de Vergara descubrimos otra significación más amplia, muy conforme á lo que ahora llaman *protección.*

Acuidadarse

PINEDA: «Los demás como hombres de razón podrán **acuidadarse** donde aquellos se descuidaron» (3).—La diferencia que va de *cuita* á *cuidado,* esa va de *acuitarse* á *acuidadarse,* puesto que este verbo nació del nombre *cuidado.* El cual nombre, por significar *solicitud, atención,* sin la idea de *congoja* que está vinculada á *cuita,* hace que el verbo *acuidadarse* denote *poner cuidado* y *advertencia, vigilar, atender.* En un cierto sentido el verbo *acuidadarse* conforma con *cuidar,* pero tiene significado tan propio, que por sí representa toda la acción de una frase entera. Así estar alerta, estar en los estribos, andar sobre vela, vivir advertido, tener los ojos abier-

(1) *Anales,* p. 2, Pedro IV, cap. 3.
(2) *Vida de Anaya,* cap. 19.
(3) *Vida de San Juan,* lib. 2, art. 2, cap. 7.

Digitized by Google

tos, estar sobre aviso, no dormirse en las pajas, andar vivo y despierto, avivar el ojo, mirar la aguja, hacerse todo ojos, etc., etc.; estas y parecidas frases con sólo el reflexivo *acuidadarse* quedan hermosamente expresadas. Tanta es su propiedad y viveza.

De gran provecho serán sus derivados, *acuidadamiento, acuidadador, acuidadado,* si se usan con oportunidad. Grande acuidadador es el miedo; no duermas acuidadado, descansa en mí; por sobra de acuidadamiento contrajo una enfermedad: estas locuciones no parece puedan tildarse de inútiles y ociosas. El mismo Pineda en otra parte dice: «Os ruego que os encarguéis y **acuidadéis** de su guarda y defensión» (1). Aquí el *acuidadarse* es *tener cuidado, tener cuenta:* no discrepa este sentido del anterior.

Achacosamente

Al adverbio de modo *achacosamente* dale el Diccionario el sentido de «Con achaques, con poca salud». Está muy bien. Pero en PINEDA hallamos otro muy distinto: «Quiero deciros lo que se dice, porque no me atribuyáis **achacosamente** lo que mal os pareciere» (2).—Este adverbio, bien á las claras se ve, significa *maliciosamente, disimuladamente, con achaque de decirlo yo, so pretexto, so capa.* ¿Por ventura el verbo *achacar* reza de salud ó de enfermedad? No, sino de sólo *imputar, atribuir, imponer.* Pues con ese mismo concepto se alza el adverbio *achacosamente.* Ni hace al caso que el nombre *achacoso* esté limitado á *doliente, enfermo, indispueslo,* porque esas son limitaciones del Diccionario moderno, tomadas del antiguo, mas no de la clásica antigüedad; la cual reconoce en *achacosamente* dos sentidos, el de *con achaques,* y *con achaque ó malicia.* Del mismo Pineda sacamos el sentido de *achacoso.* «En mi buen seso estuve yo, no me queriendo revolver con doctrina tan **achacosa**» (3). Llámase *achacosa* la doctrina de los hados, que allí el autor expone, por la malicia que encierra, ó por las menguas que tiene, sin respecto á enfer-

(1) *Monarquia eclesiástica,* lib. 24, cap. 27, § 6.
(2) *Diál.* 11, § 15.
(3) *Dial.* 11, § 23.

Digitized by Google

medad. Fuera de que el mismo vocablo *achaques* dice pretextos falsos, como se ve en AMBROSIO DE MORALES: «Buscaban ocasiones y **achaques** para sujetarlos» (1).

Actuosidad

FR. IGNACIO DE VITORIA: «Parecía que con especial **actuosidad** formaba las lágrimas» (2).—Entiéndese por *actuosidad* la diligencia, eficacia, cuidado en actuarse, intento deliberado y ejecutivo. Así vendrá á veces muy á cuento, para elogiar la laboriosidad de una persona, decir: es hombre de especial actuosidad.

Adamadura

ESTEBANILLO: «Ella me pagó la lisonja con una coz tan desigual á su **adamadura**, que malos años para la más briosa yegua» (3).—La voz *adamadura* viene á ser como *enamoramiento,* afición amorosa. No la trae el Diccionario; pero si la trajese, de presumir es la condenaría por anticuada, como condena los vocablos *adamar*, *adamante, adamado.* Ello es, que tan latino es el verbo *adamare* como el *amare,* ambos igualmente usuales, de donde proceden los españoles *adamar, amar.*

Adentellarse

Fáltale al Diccionario la acepción del reflexivo ó recíproco *adentellarse,* que vemos usada por PINEDA en este lugar: «D. Hernando el Católico se **adentelló** con Carlos francés que murió repentinamente» (4).—El *adentellarse* no es sino *quedar picado, mostrarse contrario, enseñarse los dientes, dar dentelladas* uno á otro; sentido figurado, muy á propósito para explicar riñas, rencillas, resentimientos.

(1) Hist. 1, cap. 122.
(2) *Oración funeral á las honras de Lope de Vega.*—Zeballos, *Ideas del púlpito,* t. I, pág. 152.
(3) Cap. 8.
(4) *Monarquía eclesiást.*, lib. 26, cap. 37, § 1.

Digitized by Google

Derivados suyos podían ser los nombres, *adentellamiento, adentellador, adentelladura,* etc. en acepción metafórica.

Aderezador

Solas estas palabras, *aderezamiento, aderezar, aderezo,* registró el Diccionario, dejando por alegar estas otras, *aderezador, aderezadamente,* que son tan legítimas como aquéllas. ALVAREZ: «El mismo Dios es el **aderezador**, que les echa el remiendo» (1).—Con harta claridad nos enseñan los clásicos cuán al dedillo tenían conocida la derivación de los nombres verbales, que no siempre constan en el Diccionario.

Adietado *

REBOLLEDO: «No está más defendido de la muerte el mantenido espléndidamente que el **adietado** con migajas» (2).—El verbo *adietar* vale «poner á dieta», según el Diccionario; luego *adietado* será *puesto á dieta.* ¿Qué significará *adietado con migajas?* El que tiene mandado no alimentarse sino de migajas, el que de todo alimento está privado, fuera de migajas. Este concepto de *privación, parsimonia, moderación,* parece ser propio de *dieta,* consiguientemente de *adietado;* pero no reluce en la definición de *dieta* presentada en el Diccionario moderno, como relucía en la del antiguo.

Adjetivar *

CORREAS: «**Adjetivar** bien el rostro».—«Lleva el rostro bien **adjetivado**» (3).—PÍCARA JUSTINA: «**Adjetivar** para peras» (4).—Si hacemos caudal del Diccionario moderno, muy poco explícito respecto del antiguo cuanto al verbo *adjetivar,* hallaremos que casi todo su ser consiste en *aplicar adjetivos,* en *concordar nombres,* en *dar valor de adjetivo;* pero si atendemos al decir de los clásicos, veremos que *adjetivar* es *com-*

(1) *Silva,* Quincuagésima, consid. 9, § 1.
(2) *Orac. fun.,* pág. 17.
(3) *Vocabul.,* letra A.
(4) Fol. 109.

Digitized by Google

poner, coordinar, ajustar, ora se aplique al estilo, ó al rostro, ó á otra cosa cualquiera. Así diremos: pronunció una oración muy bien adjetivada; al presentarse, adjetivó la cara con disimulo; adjetive usted bien lo que dice, no nos embrolle el cuento; esa razón se adjetiva mal con aquélla. Este sentido figurado puede ser de infinita aplicación.

Cuanto á las voces derivadas, en sentido figurado, serán oportunas estas: *adjetivador, adjetivado, adjetivadamente, adjetivante, adjetivación, adjetivadura,* etc.; usadas con tino, especialmente en lenguaje familiar, lograrán preciosos efectos.

Adolecer *

JARQUE: «De muy frecuentado **adoleció** robusto, y cobró fuerzas con envejecida costumbre» (1).—No hizo caso el Diccionario de la acepción de *crecer,* propia del *adolecer,* en cuanto procedente del latín *adoleo, adolesco;* pero el clásico Jarque la conservó como proporcionada á la índole del español. Así de los vicios diremos que *adolecen* en jóvenes mundanos.

Adolescéntula

VALDIVIA: «Esta esposa tan señalada, tan limpia, tan enamorada de su esposo, tenía unas **adolescéntulas** hermanas suyas que trataban con ella» (2).—Varias veces repite el autor este gracioso diminutivo, significando por él *jovencitas, mocitas, doncellitas.* Al latín *adolescentulæ* pertenece el vocablo, pero cuadra lindamente con el romance que tiene otros de esta forma, *cliéntulo, tórculo, capítulo, párvulo,* debidos al latín, substantivadamente tomados.

Adorar *

MÁRQUEZ: «**Adora** el mercader en su trato» (3).—El verbo *adorar* en esta locución equivale á *tener sumo respeto.* La construcción *en* es la empleada en los verbos *idolatrar, pensar,*

(1) *El Orador,* invectiva 1.ª, disc. 1.
(2) *Explicación sobre los Cantares,* cap. 2.
(3) *Espir. Jerus.,* vers. 11, consid. 3.

Digitized by Google

contemplar, discurrir, cuando van con predicado. No es preciso que la cosa reverenciada se estime por divina, para el concepto de *adorar,* con tal que la reverencia pase los límites del respeto y frise con el idolatrismo. El sentido figurado de *adorar,* que es *amar con extremo,* más se ajusta á personas que á cosas. El *adorar* de Márquez es un *estimar en grado sumo,* un mirar con grandísimo respeto. En ambos sentidos fué muy usado en la antigüedad el verbo *adorar.*

Adrollado

Diego de Vega: «Como si hubiese un hombre que realmente tuviese muchos bienes y raíces, pero tiénelo todo **adrollado**» (1).—El Diccionario recibe sólo *adrolla,* que es *engaño, trapaza, enredo, burla.* Así *adrollado* suena *cosa de aire,* vana, engañosa, aparente, enredada, como se saca del mismo contexto. Al propio tenor irán los vocablos *adrollar, adrollador, adrollante, adrollamiento, adrolladura, adrolladamente,* etc.

Afección *

Aunque el Diccionario antiguo no cayó en la cuenta de ser la palabra *afección* significativa de enfermedad ó indisposición, siquiera en el moderno está representada como significadora de *mal crónico* en término de medicina. Pero de Nieremberg sacamos que *afección* se dice de una enfermedad cualquiera, crónica ó aguda, como parece en este lugar: «Propongo primero las señas para hallarse las naturalezas que nos pueden ser de uso contra las **afecciones** del corazón, y hallaremos en los remedios algunas señas de él» (2).—«Aprovechan maravillosamente á todas las **afecciones** y dolencias del corazón, y fiebres pestilenciales» (3). La autoridad del clásico Nieremberg nos da licencia para emplear la palabra *afección,* por dolencia, no como término técnico de medicina, sino como voz vulgar y corriente.

(1) *Dominica 4.ª del Adviento.*
(2) *Oculta filos.,* lib. 2, cap. 14.
(3) Ibid.

Digitized by Google

Otro significado de *afección* hallamos en Nieremberg, que está poco ó mal deslindada en el Diccionario: «Tienen gran comercio el ánimo y el cuerpo, uno sigue la **afección** del otro. ¿Quién no ve la mudanza que hace el cuerpo por la **afección** del ánimo, porque cuando teme se amarillea el rostro y tiembla; cuando se alegra, se dilata y colorea; cuando ama, se enciende y aun concibe calentura?» (1).—Llama Nieremberg *afección* á la disposición afectuosa, á la pasión ó estado afectivo, como es el temer, el alegrarse, el amar, que son todas *afecciones* del ánimo. Según esto, los actos de las pasiones pueden llamarse *afecciones,* así como los de la voluntad suelen denominarse *afectos;* diferencia tan notable como la que va de pasión á voluntad, de parte animal á parte racional. Con todo, más llano será decir que *afección* es disposición del ánimo ó espíritu, como se saca de TOMÁS RAMÓN: «Los ángeles malos... permanecieron en aquella mala **afección** y aversión con que pecaron» (2).

Afectarse

El Diccionario antiguo no hizo mención de este reflexivo, Baralt le condenó por galicano, Cuervo le apoyó en solas autoridades modernas de galicistas, la Real Academia le admite en sus postreras ediciones. NIEREMBERG: «Así como por las cualidades materiales é inmutación corporal se **afecta** é impresiona el alma, así mismo en la turbación del ánimo se turba y califica diferentemente el cuerpo» (3).—El reflexivo *afectarse* en significado de *recibir alteración afectiva,* es castizo, no galicano, ni de invención moderna, como tal vez la Real Academia lo imaginó, sino usado ya hace tres siglos por los clásicos autores. Pero el *afectarse* toca al alma, á la parte superior del hombre, en cuanto los *afectos* de su voluntad se alteran de algún modo. Nuestro Padre San Ignacio en su libro de los Ejercicios usó con mucha propiedad el verbo *afectarse.* Véase lo dicho en el número anterior.

(1) *Oculta filos.*, lib. 2, cap. 21.
(2) *Puntos escript.*, t. 1, dom. 6, punto 3.
(3) *Oculta filosofía,* lib. 1, cap. 53.

Digitized by Google

Aferradamente

FERNÁNDEZ: «**Aferradamente** consintió con esta verdad» (1). —Con aferramiento, con tenacidad, con tesón dícese *aferradamente;* adverbio, extraño al Diccionario, y por eso de nadie conocido, aunque bien podía haberse forjado á la buena de Dios, siendo tan sencilla su forjación.

Afeudarse

ALVAREZ: «Jonatás se **afeudó** con David para tener su seguro cuando fuese rey» (2).—El *afeudarse con alguno* es *aliarse,* entrar en amistad, hacerse aliado, en sentido metafórico. Diferente es el *afeudarse,* de *enfeudar,* como lo muestra el prefijo *a* unido á *feudo.* De aquí saldrán las voces *afeudamiento,* amistad; *afeudador,* aliado; *afeudado, afeudadamente, afeudable,* etc., conforme á la figurada significación.

Aficionador

Con razón decimos tantas veces que conviene conservar el uso de las voces castizas, y dar publicidad á nombres verbales, como lo son *aficionador* y *cautivador,* por ejemplo. ALVAREZ: «¡Oh lengua de Dios! ¡Lengua **aficionadora** de corazones y cautivadora de almas!» (3).—Ambos nombres *aficionador* y *cautivador* ¿quién duda que están muy en su lugar, y hacen oportuno sentido? El que aficiona, el que cautiva, con razón merecen llamarse *aficionador* y *cautivador,* según la índole de la desinencia latina.

Aflorado *

El adjetivo *afiorado* se nota en el Diccionario como sinónimo de *floreado,* nombre que significa «de la flor de la harina». Otro concepto de *aflorado* nos sugiere el clásico CA-

(1) *Demonstrac. católicas,* fol. 18.
(2) *Silva espir.,* dom. de Ramos, consid. 7, § 2.
(3) *Silva espir.,* dom. 3 de cuar., consid. 9, § 1.

Digitized by Google

BRERA, cuando dice: «Todo cuanto bueno, rico, **aflorado** hay en las puras criaturas, lo recogió y puso en la casa virginal» (1).—El sentido de *aflorado* es aquí fácil de entender, puesto que trata el autor de la Virgen Sacratísima, en cuya persona resumió el Señor toda la flor y nata de las criaturas, lo *primoroso,* lo *florido,* lo *escogido, lo mejor y más perfecto* de todas ellas; que tales son los adjetivos que explican el *aflorado.* Mucho dista su acepción de la insinuada en el Diccionario.

Compruébase esta significación con la del verbo *aflorar,* usado por el mismo Cabrera en el Sermón 2.° del tercer domingo de Adviento, donde dice: «Esto es aflorar las obras, porque no haya en ellas alguna dureza, falta ó imperfección que las haga inútiles y vanas en los ojos de Dios» (2).—¿Qué es *aflorar* sino lo que antes dijo el autor, á saber, «examinar, cerner, apurar con el cedazo blanco de una sutilísima consideración?» De modo que *aflorar* será *perfeccionar,* como *aflorado* es *perfecto.*

De aquí nacerá *afloramiento, aflorable, afloración, aflorador, afloradura, afloradamente, afloradero, aflorativo,* y otros vocablos semejantes, que no tienen cosa que ver con el *aflorado* y *aflorar* del Diccionario, cuanto á la acepción figurada.

Aflorar *

«*Aflorar:* dicho de minerales, asomar á la superficie de un terreno». Esta es la sola acepción que el Diccionario reconoce en el verbo *aflorar;* la cual modernamente ha puesto la Academia en su obra, no porque la hallase en los clásicos españoles, sino porque la descubrió en el Diccionario francés. Pero nuestros clásicos otra acepción muy diversa quisieron vincular en ese verbo. CABRERA: «El justo ha de examinar sus obras, cernerlas y apurarlas en el cedazo blanco de una sutilísima consideración. Esto es **aflorar** las obras» (3).—Así *aflorar* es

(1) *Serm. tercero de la Concepción,* consid. 1.
(2) *Ibid. Introd.*
(3) *Serm. 2, Dom. 3 de Adviento,* introd.

Digitized by Google

como sacar la flor, la nata, lo puro y fino, de suerte que no quede en la cosa dureza alguna, mácula ó imperfección. El verbo *perfeccionar* corresponde al *aflorar*. Muy lejos andan los antiguos del *aflorar* francés y del *aflorar* moderno. El significado metafórico de *flor* bastóles para su *aflorar*. Los modernos no se sabe de dónde sacan el suyo.

Según esto, notable diferencia va de *aflorar* á *florear*, pues *aflorar* es sacar imperfecciones, y *florear* se dice del que amontona perfecciones. Así *aflorar el lenguaje* será purificarle de barbarismos, de galicismos, de voces y frases extrañas; pero *florear el lenguaje* será enriquecerle de hispanismos, adornarle con voces y frases propias. Ninguna de las dichas acepciones leemos en el Diccionario.

Afluentemente

COLLANTES: «Salen **afluentemente** por la boca las maravillas de Dios» (1).—«De la abundancia del corazón afluye abundantemente por la boca la doctrina» (2).—Ambas sentencias dicen el mismo concepto. El nombre *afluente*, significativo de *abundante, copioso*, dió pie al adverbio *afluentemente*, que es *con abundancia, copiosidad, facundia*, como derivado del verbo *afluir*, acudir en abundancia. El clásico orador Collantes con gran oportunidad se aprovechó de este adverbio, no mencionado en el Diccionario.

Agallas *

CORREAS: «Apretar el lazo las **agallas**» (3).—Las *agallas* del hombre se dicen figuradamente respecto de las de los peces, que por ellas respiran, ó también respecto de las de las aves; pero el Diccionario, si bien habló de éstas, dejó aquéllas en silencio, no obstante la locución vulgar *tiene agallas*, aplicada al hombre de ánimo esforzado.

(1) *Adviento*. domin. 4, § 5.
(2) *Ibid.*
(3) *Vocab.*, letra A.

Digitized by Google

Agavillar *

Con sólo decir que *hacer gavillas* es *agavillar* se contenta el Diccionario, sin entrar en sentidos metafóricos. Pero el P. Fr. José de la Madre de Dios nos pone á la vista uno, muy digno del lenguaje castizo, cuando dice: «Una de las cosas que más adarva mi pensamiento, que más le asombra y **agavilla,** que más le hace encoger las alas y venerar los juicios de Dios profundísimos, es ver por una parte á Dios tan justo, que sus juicios están justificados en sí mismos» (1).—Dícese *agavillar* en sentido figurado, el recoger para dentro, el dar que pensar, el revolver interiormente, como lo hace el segador en lo material con las gavillas.

Por derivadas podríamos tener las voces *agavillador, agavillamiento, agavillado, agavillante, agavilladero, agavilladamente,* etc., en sentido figurado.

Agestión

COLIN: «El tercero y último origen ó causa de hacerse nuevas islas es por **agestión** ó agregación de materia» (2).—Del latín viene la palabra *agestión,* pues *aggerere* es *amontonar,* y *agger* dícese *montón.* Será, pues, *agestión* lo mismo que *amontonamiento* ó agregación, como la llama el propio autor. No habrá inconveniente en decir *agestión de arena, agestión de asuntos, agestión de pensamientos, agestión de afectos;* de donde á lo inmaterial como á lo material se aplicaría la voz *agestión.* Entiéndase que tan legítima es la palabra *agestión* como la *congestión,* como *la sugestión,* pues todas tres derivan de una misma raíz latina. Por consiguiente, si los modernos hacen tanta ostentación de los verbos *congestionar, sugestionar,* bien les estará el tener atención al verbo *agestionar,* que no vale menos.

(1) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 25, pág. 513.
(2) *Descripción de las Islas Filipinas,* lib. 1, cap. 2.

Digitized by Google

Agolletar

PINEDA: «Le pusieron un capacho lleno de hollín, que le tomó toda la cabeza y cara, y se le **agolletaron** al pescuezo, porque no pudiese respirar sin tragar aquel hollín que le ahogase» (1).—*Gollete* da origen al verbo *agolletar,* cercar el gollete, rodear la garganta. Notable propiedad de vocablos usa el autor Pineda en esta viva descripción.

Cáfila de voces derivadas podrán nacer del verbo *agolletar,* como *agolletador, agolletadero, agolletado, agolletadura, agolletable, agolletación, agolletativo, agolletadamente;* palabras, que no menos que *agolletar,* podrían tomarse en sentido figurado de *oprimir, apretar, angustiar,* etc.

Agonizadamente

VALDERRAMA: «Y aquí entiendo yo que tiró el deseo de este rey, cuando **agonizadamente** deseaba: ¿quién me diera á mí alas de paloma para tener algún día de descanso?» (2).—El adverbio *agonizadamente* está por ansiosamente, congojosamente, con ansiedad y solicitud. El sentido figurado de *agonizar* da buena razón del dicho adverbio.

Agonizar *

PINEDA. «De manera que **agonizar** el hombre, y (como se dice) comerse las manos, por las obras de estas virtudes, eso es ser el hombre bienaventurado por insignes merecimientos» (3).—«La materia de este salmo es una espiritual meditación del hombre que **agoniza** por la perfección» (4).—Varias son las cosas dignas de advertencia en el verbo *agonizar.* Primeramente, el Diccionario condena por anticuada la acepción de «luchar ó trabajar por alcanzar alguna cosa»; cual si el verbo *agonizar* no significase literalmente *luchar, comba-*

(1) *Monarquía eclesiást.*, lib. 12, cap. 1, § 6.
(2) *Ejercicios*, p. 1, cap. 5.
(3) *Diál.* 16, § 24.
(4) Ibid., § 29.

Digitized by Google

tir, esforzarse, pues en latín y en griego eso mismo importa, bien tal como lo entendieron y usaron nuestros clásicos, entre los cuales Pineda no se cansa de emplear la dicha acepción, tenida por anticuada en nuestros días.—En segundo lugar, el Diccionario de Autoridades solamente refirió á los moribundos el verbo *agonizar,* sin hacer memoria de la acepción figurada de los clásicos; aunque bien le puso por intransitivo. Al revés, el Diccionario moderno le admitió por activo en la acepción de «auxiliar al moribundo ó ayudarle á bien morir»; acepción nunca oída en tiempo de los clásicos, contraria al sentido original, repugnante y ridícula, como lo sería este lenguaje «yo agonizo al que agoniza».—En tercer lugar, trae el Diccionario moderno esta otra acepción de *agonizar,* «molestar á alguno con instancias y prisas. *Déjame estar, no me agonices*»; como si dijera: *déjame estar, no me luches.* Demás de que *agonizar* ni en griego ni en latín nunca fué verbo activo, como tampoco en romance clásico comúnmente *el molestar con instancias* no llena el concepto de *luchar, contender, esforzarse,* sino que le desquicia del todo dándole otro ser. De donde concluímos que el verbo *agonizar* padece violencia en el Diccionario moderno, y no hace su deber en el antiguo.

Lo dicho de la forma activa del verbo *agonizar* merece alguna distinción. Los clásicos por lo común se aprovechaban del *agonizar* en forma intransitiva; mas Rebolledo empleó la activa cuando dijo: «Desastrados fines tiene la honra mundana, y con todo eso la agonizamos» (1).—Aquí *agonizar* es *ansiar vivamente, anhelar ansiosamente,* pero no *molestar dando prisa á alguno.* El sentido de *ansiar vivamente* descúbrese con claridad en Fonseca: «agoniza con el pensamiento de la tardanza» (2).—Tenemos, pues, que *agonizar un empleo* sería frase correcta; pero sería incorrecta estotra, *agonizar á un empleado,* por *molestarle, darle prisa.* Los que hoy se llaman *agonizantes,* esto es, auxiliadores de moribundos, débenselo al Diccionario, no á la lengua que nunca tal reconoció: los *agonizantes* son los moribundos que pasan crujía.

(1) *Orac. fun.*, pág. 9.
(2) *Vida de Cristo,* p. 1, cap. 4.

Digitized by Google

Agradecido *

Diccionario: «*Agradecido:* que agradece».—«*Agradecer:* corresponder con gratitud á un beneficio ó favor».—Estas nociones no dan cuenta cabal de la frase de Márquez: «Sembrar en tierra **agradecida**» (1).—El nombre *agradecido* suena aquí de buena casta, de buen natío, de buena ley, que es proporcionado, oportuno, correspondiente, que acude mucho y multiplica, que responde con abundancia á la labor. Como el *corresponder con gratitud* sea propio de racionales, por ser de ella incapaces los brutos, cuánto más los insensibles é inanimados, el adjetivo *agradecido* no puede aplicarse á la tierra, á menos de atribuirle el significado metafórico que el Diccionario de Autoridades insinuó, y que el moderno omitió sin razón alguna, pues clásico y castizo es.

Aguado *

Torres: «No sé qué se tiene, que en topando con un hombre **aguado**, se hace diferente concepto dél que de los otros» (2).—Llamó Torres *hombre aguado* al que se excusa de beber vino, al que sólo bebe agua, al abstemio, como dicen ahora. No conoce el Diccionario más noción de *aguado* que la del participio del verbo *aguar* ó *aguarse,* muy ajena del *aguado* del clásico Torres. Hispanismo es el dar á los participios pasivos significación activa, como por ejemplo, *hombre entendido,* que suena hombre inteligente. Así *hombre aguado* es hombre amigo de beber agua, hombre que no bebe vino ni experimenta á qué saben los licores.

Aguaje *

La Parra: «Concurriendo las bestias de todas especies á los pocos **aguajes** que hallan» (3).—El Diccionario, segunda edición, toma el nombre *aguaje* por «la corriente impetuosa de

(1) *Triunf. Jerus.*, vers. 6, consid. 2.
(2) *Filos. mor.*, lib. 11, cap. 10.
(3) *Luz de verd. catól.*, p. 2, plát. 42.

Digitized by Google

las aguas del mar». Pero demás del P. La Parra, otro autor clásico, el P. Arnaya, lo entiende de otra manera. Dice Arnaya: «El gran pastor Jacob puso ramos de diferentes árboles, delante las ovejas en los abrevaderos y **aguajes** á donde venían á beber» (1). Donde la voz *aguajes* no representa *corriente impetuosa,* sino *remanso,* corriente quieta, en que el agua se detiene ó anda pacífica, como por el sentido de *abrevaderos* se puede rastrear, los cuales, si no contienen agua quieta, ó á lo menos libre de impetuosa corriente, no atraen á las ovejas por sedientas que estén.

Aguardar *

GRANADA: «Acaeceros ha como acaeció á diez vírgenes, cinco locas y cinco sabias, las cuales **aguardaban** por la venida del esposo» (2).—«Fué recebido en los brazos del Santo Simeón, que tanto tiempo aguardaba por este día» (3).—El sentido de *aguardar por* dice algo más que *esperar ó estar ó la mira,* pues envuelve la acepción de *suspirar, desear con ansia, anhelar;* acepción no apuntada en el Diccionario, puesto que no es lo mismo *aguardo á Pedro,* que *aguardo por Pedro,* como no lo es *vengo á Pedro* que *vengo por Pedro.*

Aguazar

MANRIQUE: «Las riquezas salen de madre y **aguazan** la tierra de nuestro corazón» (4).—El recíproco *aguazarse* es *encharcarse,* según la autoridad de la Real Academia; pero al activo *aguazar* le corresponderá el sentido de *anegar, humedecer,* llenar de agua, enlagunar, tomada la acepción de *aguaza,* que es humor acuoso. Muy á propósito es el sentido figurado de *aguazar,* por *inundar, ahogar, llenar por entero,* como lo usa Manrique.

Los derivados *aguazador, aguazable, aguazamiento,*

(1) *Conferencias espirituales,* t. 2, conf. 24, § 3.
(2) *Guía,* p. 1, cap. 26, § 3.
(3) *Memorial de la vida crist.,* trat. 6, cap. 3, § 2.
(4) *Laurea,* fol. 113.

Digitized by Google

aguazadura, aguazadero, aguazadamente, etc., podrán hacer servicio en caso de necesidad.

Aguija

No conoce el Diccionario la palabra *aguija,* cuatro veces empleada por Valderrama en la pág. fol. 194: «Las **aguijas** y piedras gruesas son las que se quedan allá en el centro, sin que haya turbación de agua que las inquiete ni levante hacia arriba» (1).—Si hay diferencia entre *guija* y *aguija,* parece clara en este lugar, donde *aguija* suena piedrezuela pesada, así como *guija* dice piedrezuela liviana.

¡Ah! *

Por interjección admirativa, ó de sorpresa, ó de dolor, reconoce el Diccionario la partícula *¡ah!* Pero el Maestro Correas dijo: «Ya sabe la **ah**» (2), dando á entender que ya sabía *hacer memoria, renovar la memoria, caer en la cuenta, tener presente, traer á la memoria;* porque cuando se le fué á uno la especie, y la recuerda ó se la recuèrdan, suele decir: *¡Ah!, ya me acuerdo.* Entonces *sabe decir la ah;* frase, que significa *sabe volver en sí, sabe estar en la cuenta.*

Ahigadado

QUEVEDO: «Acedada de rostro y **ahigadada** de cara» (3).—El adjetivo *ahigadado,* esto es, *de color de hígado,* rojo obscuro, fué invención de Quevedo. El Diccionario de Autoridades apuntó la palabra *ahigadado* en el sentido dicho y también en el sentido de *valiente,* conforme el propio Quevedo la usó. Pero el Diccionario moderno, sin mencionar la primera acepción, anticuó la segunda, que fué extrañar del romance la voz *ahigadado,* como si el *hígado* en que se forma la bilis, no valiera tanto como la *hiel* (pues corre valido el término *aheleado*) para la formación de voces castellanas.

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 19.
(2) *Vocab.,* letra A.
(3) Musa 5, jác. 7.

Digitized by Google

Además, ¿no decimos, *tiene buenos hígados?* Con decir *es ahigadado* está entendida la frase entera. En fin, el color rojo obscuro se expresa bien con *ahigadado.* Luego necesario parece el adjetivo.

Ahilo

El verbo *ahilarse,* entre sus acepciones, tiene esta: «Acedarse ó avinagrarse. Dícese de la levadura y del pan, y también del vino, cuando se malea y traba de suerte que llega á hacer hilos». Así lo define el Diccionario moderno yendo al pie del antiguo. Ambos á dos dan del nombre *ahilo* esta definición: «desmayo ó desfallecimiento por la flaqueza del estómago», porque *ahilarse* también significa *padecer desmayo.* Pero Venegas suministra otra acepción, acomodada á la sobredicha de *ahilarse,* cuando entre los enemigos dañosos á los comestibles cuenta «el **ahilo** y moho en el pan, los gusanos en el queso, el verdor en el aceite» (1).—De donde se infiere que *ahilo* es aquella capa, formada de honguillos, que cubre el pan mohoso. Luego el nombre *ahilo* tiene dos acepciones diversas, y no una sola.

Ahorcado *

No hay en el Diccionario más nuevas del término *ahorcado* que estas: «Persona ajusticiada en la horca», conforme al verbo *ahorcar*, que es «quitar á uno la vida echándole un lazo al cuello, y colgándole de él en la horca ó en otra parte». La edición doce había estampado la acepción figurada del reflexivo en esta forma: «enojarse, impacientarse con mucho exceso». Pero la edición trece desterró esta figurada significación, dejadas las otras comunes. Ahora Pedro Vega nos sale con la locución, «tiene suspensos y **ahorcados** á los pleiteantes» (2); donde *ahorcados* no quiere decir *ajusticiados en la horca,* ni *colgados de un lazo en una viga,* sino solamente *suspensos con violencia, detenidos como en el aire con ansiedad, pendientes de la resolución con inquietud.* De manera que en la

(1) *Diferencias,* lib. 3, cap. 46.
(2) *Salmo* 7, vers. 1, disc. 3.

Digitized by Google

acepción metafórica de *ahorcado* entra *suspensión* y *violencia* juntamente, sin pérdida de vida, sin enojo ni impaciencia.

Conforme al sentido de Vega, el verbo *ahorcar* recibirá sentido figurado de *suspender con violencia el ánimo de alguno, traerle inquieto con la suspensión.*—Aquella locución de los Apóstoles en el Evangelio *¿quousque animam nostram tollis?* podría traducirse en buen romance: *¿hasta cuándo nos tendrás ahorcados?* De aquí nacerán las voces derivadas, *ahorcador, ahorcamiento, ahorcadamente, ahorcadura, ahorcadero, ahorcable,* etc., en el sentido metafórico usado por Vega.

Ahorrio

El nombre adjetivo *horro* dió lugar al substantivo *ahorrio,* que es *exención, libertad, rescate, liberación.* CABRERA: «Así como no hay nueva mejor al enfermo que salud; así no la hay para el cautivo tal como **ahorrio**, libertad» (1).—A su ejemplo podríamos decir: «lo que los libertinos buscan, es ahorrio».

Ahuerar

El adjetivo *huero* sirvió para dar ser al verbo *ahuerar,* de que hállanse nuevas en la Pícara Justina: «Es la hembra de tan poco calor, que los más huevos que pone los **ahuera**» (2).—Fácil cosa entender que *ahuerar* es *hacer huero, vacío, inútil; malograr,* en acepción figurada. Lindo verbo para aplicado á las acciones que salen frustradas.

Las voces *ahuerado, ahuerador, ahueramiento, ahueración, ahueradura, ahueradamente,* etc., podrán mirarse como derivadas, y usarse en los dos sentidos, propio y figurado

Ajedrezamiento

GALINDO: «En el aliño y color negro, sin mezcla de otros colores ni **ajedrezamientos** vanos, muestre su estado» (3).—El

(1) *Serm. 2 en la Calenda de la Natividad,* consid. 1.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 2, 3.
(3) *Excelencias,* p. 1, cap. 19.

Digitized by Google

adjetivo *ajedrezado,* recibido por la Real Academia, dará alguna noción del substantivo *ajedrezamiento.* Alguna dije, porque si *ajedrezado* representa «lo que forma cuadros de dos colores, como las casillas del tablero de ajedrez», al nombre *ajedrezamiento* le compete, significar *mezcla de colores y garambainas,* sin cuadros ó con ellos, de dos ó más tintes, como lo denota la autoridad de Galindo. Aún podía alguno preguntar: ¿por qué no ha de admitirse el verbo *ajedrezar,* por *combinar varios colores entre sí,* pues ahí están *ajedrezado y ajedrezamiento,* que demandan á voces el verbo dicho? *Ajedrezador, ajedrezadura, ajedrezable, ajedrezadamente,* vendrían también de perlas, para acrecentamiento del lenguaje castizo.

Ajicomino

ALBA: «Estando ya el pescado en la tabla capitular, sazone el vinagre del verdugo el **ajicomino** lleno de aceite que guisó el delincuente por muchos años» (1).—El substantivo *ajicomino* parece denotar lo que suena el *ajilimójili* del Diccionario, esto es, un mal guisado, un potaje de salsa, una mescolanza de cosas indigestas que piden vinagre para darlas sazón. El autor habla de un delincuente condenado al patíbulo, cuya causa tórnase á substanciar por quejas suyas. Así *ajicomino* viene á ser *entruchado, gatuperio, chanchullo,* en sentido metafórico.

Ajironado

AVENDAÑO: «Hacer dioses **ajironados**» (2).—De la palabra *jirón,* pedazo desgarrado, parte de un todo, salió el adjetivo *ajironado,* que significa *hecho de jirones, zurcido de retazos.* Sácase bien del contexto, donde el orador trata de los que forman ídolos juntando vicios á vicios; á semejantes ídolos llama *dioses ajironados,* como podíamos llamar *ajironados* á ciertos sermones, discursos literarios, composiciones poéticas, que carecen de unidad, sólo constantes de piezas mal zurcidas.

(1) *Respuesta al Memorial del Prado,* Mancha 3.
(2) *Viernes sexto de Cuaresma,* disc. 3.

Digitized by Google

Los derivados serían: *ajironador, ajironadura, ajironable, ajironante, ajironación, ajironamiento, ajironadamente,* etc., en el supuesto que se admitiera el verbo *ajironar,* que en *ajironado* se echa de ver.

Ajudiado *

Enseña el Diccionario que el adjetivo *ajudiado* dice lo «que se parece á los judíos; que parece de judío. Gesto ajudiado». Si no hubiera más significado que ese, ¿cómo podríamos entender aquella locución del clásico Pérez: «Quedarán como estatuas con el pellejo enjuto y con sólo la armadura, de puro amedrentados y **ajudiados** de lo que en todo el mundo ha de suceder»? (1).—El adjetivo *ajudiado* expresa aquí sin linaje de duda *espantado, atemorizado, medroso, turbado,* ó cosa tal, sin relación á la raza judía. Sácase con facilidad este sentido, no solamente del contexto, mas también de las frases de Correas, *el judío lleva en el cuerpo* (2), *tener mucho judío en el cuerpo* (3), significativas de *estar con miedo, rehilar de miedo, ciscarse de miedo.* Ahí se ve cómo *judío* es igual á *miedo,* en la acepción figurada de los clásicos, los cuales debieron de pensar que si hay en el mundo gente medrosa se halla en la raza judía, pues siempre lo fué, lo es y lo será, por sus incomparables ingratitudes y alevosías. Por eso tomaron la voz *judío* cual sinónima de *miedo,* y el adjetivo *ajudiado* por expresivo de *medroso.* El clásico Pérez, que habla del juicio final, no nos dejará mentir.

Mas ¿por qué no introducimos los vocablos *ajudiarse, ajudiamiento, ajudiadura, ajudiadamente,* y otros que frisan con *ajudiado* en orden á su formación y sentido?

Ajuarar

Del nombre *ajuar* salió el verbo *ajuarar,* que es *alhajar, amueblar.* ALVAREZ: «El padre muy rico y sobrado de haciendas, que pone casa á su hijo único que tan tiernamente ama,

(1) *Serm. dom.*, p. 6.
(2) *Vocab.*, letra E.
(3) *Ibid.*, letra T.

Digitized by Google

hasta los rincones de ella le desea **ajuarar**... Así andará el Señor allí ajuarando de gloria sus bienaventurados, dándoles lo que les cabe y también lo que no les cabe» (1).—De aquí vendrá el *ajuarador*, el *ajuaramiento, ajuaradamente, ajuaradero, ajuarable*. Por contrario modo se podrá formar el *desajuarar, desajuarador, desajuarable*, etc. Según el sentido figurado, recibirán las dichas voces la competente acepción.

Alabatorio

TORRES: «Con un lavatorio ó **alabatorio** de mollera le hacen las crines» (2).—Lindísima frase para decir *lisonjear, adular*. De *alabar* sale *alabatorio*, cual de *lavar* sale *lavatorio*, de *purgar, purgatorio*, de *dormir, dormitorio*, tomada la formación del supino de la voz verbal latina. Pero el supino de que *alabatorio* se formó, es ficticio, no real, ni latino, sino castellano, porque en vez de *alabatorio* había de ser *laudatorio*, adjetivo y no substantivo. Mas á la manera que dice el romance *casorio, envoltorio, papelorio, jolgorio, vejestorio*, y otras tales dicciones substantivas, sin debérselo al supino; de esa manera usa *alabatorio*, voz familiar como las antedichas, substantivo recomendable, no registrado en el Diccionario.

Alandro

HURTADO: «Dejándole sin un **alandro** de virtud» (3).—Acerca del nombre *alandro* no hay más noticia en el Diccionario que la insinuada en el verbo *alandrearse*, que es «ponerse los gusanos de seda secos, tiesos y blancos». Dije insinuada, porque *alandrearse* dicen que viene de *a* y *landre*, pero que *landre* significa *tumor del tamaño de una bellota*. ¿Si *alandro* querrá decir una cosa así como una bellota, ó un caracol, ó un clavo, ó un bledo, ó un higo, ó un ardite, ó un alfiler, ó un cornado, ó un comino, ó una castañeta, ó un pito, ó una arveja, ó un maravedí, ó un pelo, ó un adarme, pues todos estos y otros muchos vocablos se emplean para expresar menudencias y farfalillas de nin-

(1) *Silva espir.*, Cuaresma, dom. 2, consid. 1.
(2) *Filos. mor.*, lib. 24, cap. 14.
(3) *Epifania*, p. 1.

Digitized by Google

guna monta? Ello es, que Hurtado significa en la palabra *alandro* una cosa mínima y sin substancia: dícelo el contexto. Sea, pues, este su sentido figurado, hasta que conste de legítima autoridad el sentido propio.

Alanzada

FONSECA: «Tendrá un justo seis **alanzadas** de viña, treinta ovejas, veinte cabras, seis hanegadas de tierra; coge vino, trigo, leche y queso, y vive más contento que un rey» (1).—El contexto requiere que la voz *alanzada* suene medida agraria ó longitud determinada, aunque no se colige del texto cuál sea la extensión.

Alaridar

VALDERRAMA: «Estarán **alaridando** á Dios» (2).—El nombre *alarido* facilitó la formación del verbo *alaridar,* que es *dar gritos, alzar los gritos, soltar la voz en grito, poner los gritos en el cielo, clamar, vocear, hacer instancia con voces, levantar el clamor, mover gran alarido, dar alaridos.* Con sólo el vocablo *alaridar* se representa la diversidad de las frases dichas. ¡Cuántas dicciones nuevas, nunca entre nosotros oídas, hemos de agradecer al ingenio de los clásicos!

Los vocablos *alaridador, alaridamiento, alaridante, alaridoso,* etc., pueden tenerse por derivados de *alaridar* en la dicha significación.

Alatonado

ESTEBANILLO: «Al tiempo que el pobre barberote le sacó la **alatonada** culebrina, le dió un cáñonazo de sebo mascado» (3).—Clara cosa es que el adjetivo *alatonado* suena *hecho de latón,* como lo era la jeringa de que trata el autor. Ni *alatonado* ni *latonado* se registran en el Diccionario, siendo nota-

(1) *Parábolas,* lib. 3, par. 27.
(2) *Ejercicios,* p. 2, cap. 9.
(3) Cap. 8.

Digitized by Google

ble la falta, pues careceríamos de vocablo para decir *cosa hecha de latón.*

No sería temeridad deducir de *alatonado* el verbo *alatonar,* trabajar obra de latón; de donde vendrían los vocablos *alatonador, alatonadero, alatonación, alatonamiento,* etc., en el expresado sentido.

Albañar

Frisa el nombre *albañar* con el *albañal* del Diccionario, cuanto á representar el sentido propio, «canal ó conducto que da salida á las aguas inmundas», ó «depósito de inmundicias». Pero admite el sentido figurado, que el Diccionario regateó á *albañal,* como consta del clásico Torres: «Por este **albañar** se desaguaron sus glorias» (1).—Fácil es de advertir aquí el significado de *prodigalidad, desperdicio, derroche,* concedido por Torres al nombre *albañar* en sentido metafórico. Así dos acepciones, propia y figurada, pertenecen al substantivo *albañar.*

Alberque

PEDRO VEGA: «Cuando el hortelano destapa el **alberque** para regar la huerta, el agua es la que camina» (2).—Alegó el Diccionario el nombre *alberquero,* mas no el *alberque,* de donde aquél se formó, si bien podía nacer de *alberca,* que es lo mismo que *alberque.* Séase como se fuere, la autoridad de Vega da peso al *alberque,* de modo que no parece bien echarle en olvido.

Alborozadamente

NISENO: «Esos mismos hijos tan ansiosamente apetecidos y tan **alborozadamente** alcanzados, son después la infamia, la afrenta y oprobio de su linaje» (3).—El adverbio *alborozadamente* importa *con alborozo,* así como *ansiosamente* es *con*

(1) *Filos. mor.,* lib. 24, cap. 15.
(2) *Salmo 4,* vers. 11, disc. 5.
(3) *El Político,* p. 2, lib. 8, cap. 6.

Digitized by Google

ansia. Fáltanle al Diccionario no pocos adverbios en *mente*, como en adelante se verá, sin contar los ya advertidos.

Alcachofar

Linda metáfora la del verbo *alcachofar*, tomada de la *alcachofa*, que extiende sus hojas como lozaneándose en su amplitud. De ahí le vino al verbo *alcachofar* la significación figurada de *extender, lozanear, desahogar, espaciar, ensanchar, derramar*. Claramente lo dijo la PÍCARA JUSTINA: «Si acaso yo al descuido les daba una onza de mírame Miguel, allí era el **alcachofar** el alma y regraciar mi vista con tanto del meneo» (1).

El verbo *alcachofar* daríanos por derivación las voces *alcachofador, alcachofamiento, alcachofado, alcachofadu*[illegible], *alcachofante*, etc., en la dicha acepción metafórica.

Alcaldada *

No reconoce el Diccionario en el concepto de *alcaldada* sino *acción imprudente*, ejecutada por sujeto que afecta autoridad ó abusa de ella, en especial si es alcalde, pues de este nombre se formó. En los Diálogos de Pineda, que tal vez merecen el primado del castizo romance entre todas las obras de los clásicos, leemos lo que sigue: «Con todo eso me parece grande **alcaldada** la de Aristóteles, que dice que el primer móvil sentiría trabajo en su movimiento, si se añadiese alguna estrella en alguno de los cielos inferiores» (2).—El nombre *alcaldada* no suena aquí *acción*, sino *dicho, sentencia imprudente*, como si dijéramos *badajada, bachillería, despropósito*. Claro está; el alcalde hace y dice; si comete imprudencia, tanto en el decir como en el hacer, tan *alcaldada* será su dicho como su hecho. Luego por extensión llámese *alcaldada* el dicho temerario é imprudente de un Aristóteles ó de otro autor que abuse de su autoridad científica para encajar un disparate, como lo era fallar que el primer móvil, esto es, el ángel movedor del primer cielo (según Aristóteles lo entendía)

(1) Lib. 4, cap. 3.
(2) *Diál.* 11, § 16.

Digitized by Google

se había de cansar, siendo, por espiritual, incapaz de cansancio, si se añadía una estrella más al cielo inferior que se mueve contra el primero. De donde colegimos, que *alcaldada* es *sentencia despropositada,* y también *acción imprudente.* De un doctor que echa disparates á porrillo podemos decir, «vende muy de balde sus alcaldadas», aunque no sea alcalde ni tenga traza para serlo.

Nótese que *alcaldada,* conforme á muchos nombres en *ada,* puede significar también *junta de alcaldes.*

Alcatifar

El nombre árabe *alcatifa,* tapete ó alfombra fina, dió formación al verbo *alcatifar,* que es *alfombrar, tapetar,* como lo significó el clásico MATA: «La turba **alcatifó** con flores y ramos el pavimento» (1).—El Diccionario no enseña sino los nombres *alcatifa, alcatife, alcatifero;* falta el vocablo principal, que es el verbo *alcatifar.* De grande importancia será siempre el completar la familia de las voces pertenecientes á una matriz. A eso miraban los clásicos, para quienes de más valor era el verbo que el nombre. Sean, pues, éstas: *alcatifador, alcatifado, alcatifación, alcatifamiento, alcatifadura, alcatifadamente, alcatifante,* etc. El sentido figurado de *alcatifar* podía consistir en *adornar con pompa,* como si dijéramos, *alcatifó el discurso con flores de divina elocuencia; sus razones van alcatifadas con paños de buen celo.*

Alcorzar *

Dice el Diccionario que *alcorzar* es «cubrir de **alcorza**»; *alcorza* se denomina la «pasta muy blanca de azúcar y almidón, con la cual se suelen cubrir varios géneros de dulces». Mas sálenos al paso Quevedo con esta frase: «el amor los **alcorzaba**» (2); y con esta otra: «eran damas **alcorzadas,** que comenzaron á hacer melindres de unas figuras» (3).—Cosa clarísima es, que en las frases de Quevedo el verbo *alcorzar*

(1) *Domingo de Ramos,* disc. 4.
(2) *Musa 7,* rom. 3.
(3) *Sueño de las calaveras.*

Digitized by Google

ha de admitir sentido figurado, no constante en el Diccionario moderno, bien que señalado en el antiguo de Autoridades, que es *adornar, pulir, embellecer*. Ha de bastarnos la autoridad de Quevedo, que tanto adelantó el lenguaje, para admitir las dos acepciones, propia y figurada, de *alcorzar*. Por tanto, *alcorzar*, en sentido figurado, será *vestir con pulcritud, adornar con delicadeza, embellecer con gracia y donaire;* verbo, acomodado á damiselas vanidosas, á mancebos lechuguinos.

En ambos sentidos podríamos derivar los vocablos, *alcorzador, alcorzamiento, alcorzadura, alcorzadero, alcorzante, alcorzable, alcorzadamente*, *alcorzativo*, etc.

Alebrestado

Aunque el Diccionario se acordó del verbo *alebrestarse*, no hizo memoria del nombre *alebrestado*, que es *cobarde, pusilánime*, como se infiere de este lugar de VALDERRAMA: «Andaban **alebrestados**, escondidos en sus rincones, y á sombra de tejado, como mujeres flacas» (1).—Derívase de *liebre*, símbolo de la pusilanimidad. ¡Con qué destreza sacaban los clásicos voces castellanas de la turba animal!

Alebronado

Aunque el Diccionario traiga el reflexivo *alebronarse*, no hace mención del adjetivo *alebronado*, sinónimo de *cobarde, pusilánime, medroso*. MURILLO: «Andaban **alebronados** escondiéndose» (2).—Habla de los Apóstoles el autor, que dice andaban arrinconados de miedo y sobrecogidos de espanto, como contándose por muertos. Esto suena el nombre *alebronado*, ser un gallina, un pollo, un lebrón. Cotéjese con el anterior *alebrestado*. La derivación ofrecería las voces *alebronamiento, alebronadamente*, etc., apropositadas para casos de pusilanimidad.

(1) *Ejercicios*, p. 2, cap. 16, Dom. 5 de Cuaresma.
(2) *Serm. de la Resurrección.*

Digitized by Google

Alecharse

PEDRO VEGA: «Convino que aquella mesa de los ángeles se **alechase**, se hiciese leche, y así se comunicase á los hombres» (1).—No hace falta más explicación del verbo *alecharse,* pues sugiérela el propio autor en *hacerse leche, volverse de leche, mudar figura á manera de leche,* frase que en el mismo lugar usa el Maestro Vega. Donde tenemos dos sentidos: el propio de *alecharse* es *hacerse leche,* como lo diríamos del manjar que toma la madre para sustentar á su niño; el figurado será *tomar figura á manera de leche* como el manjar común que se convierte en quilo, ó también alguna composición química que parece leche en el color y calidad exterior, ó finalmente «el pan de ángeles que se alechó, mudó figura, á manera de leche, para que lo pudiesen comer» en la Eucaristía, como Vega lo dice lindísimamente. El Diccionario dejó sin mención el reflexivo *alecharse,* que ofrece tan graciosas aplicaciones. Bien pudiéramos decir: la criada sorbióse la leche, y alechó el agua; es tan amigo de la leche, que si no se le alecha la medicina, no hay tomarla.

Derivados: *alechador, alechadura, alechamiento, alechadero, alechado, alechable, alechante, alechativo, alechadamente,* etc.

Alejandrar

PÍCARA JUSTINA: «No me pareció ir en esa lectura, antes para **alejandrarla**, así del ordinario bordón de lisonjeros» (2).—El verbo *alejandrar* parece derivarse de *Alejandro;* formación voluntaria del autor, que induce en el verbo la acción de *dar bríos,* como se los quería dar la Justina á la mesonera Sancha, con ánimo de lograr para el fingido médico un regalo provechoso. Así *alejandrar* á uno es *esforzarle, alentarle,* infundirle ánimo y generosidad, como la que bullía en el pecho de Alejandro Magno. Verbos tales como éste muestran la inventiva de nuestros clásicos.

(1) *Salmo 1,* vers. 1, disc. 5.
(2) Lib. 2, p. 3, cap. 4, § 1.

Digitized by Google

Discurra el discreto las voces derivadas, *alejandramiento, alejandrado, alejandrada, alejandradamente,* etc., para valerse de ellas en lance oportuno.

Alfarachado

CASTILLO: «Usar de sus **alfarachados** lances» (1).—El adjetivo *alfarachado* es de voluntaria forjación. Así como de Quijote se formó la palabra *quijotesco,* así de Guzmán de Alfarache salió el nombre *alfarachado,* para significar *travieso, ingenioso, sutil,* puesto que el héroe de la novela de Alemán lo era en extremo, á la manera que *quijotesco* es *ridículo,* porque tal pintó Cervantes al suyo. Podía, ¿quién lo duda?, Castillo haber inventado las voces *alfarachada, alfarachar, alfarachería, alfarachero,* etc., al modo que de *Quijote* procedieron parecidos vocablos. A esta traza, de muchos nombres propios hoy corrientes, podíamos formar vocablos, como los dichos y otros que más adelante se dirán.

Algasia

PERO SÁNCHEZ: La mujer pariera sus hijos sin dolor, y no con las angustias, **algasias** y dolores, con que ahora paren sus hijos todas las hijas de Adán» (2).—El nombre *algasia* viene del griego *alguesis* (ἄλγησις), que es *dolor.* Podrá aplicarse á *basca, molestia, pesadumbre,* ó cosa tal. En otra parte, cap. 3, en vez de *algasias* pone el mismo autor *algaxas,* ó *algasas,* en sentido de agonías. Bien saben hoy los médicos tomar de la lengua griega voces que parecerán exóticas, siendo ya viejas entre los clásicos.

Alguillo

No será mucho demos lugar al diminutivo de *algo,* que es *alguillo,* puesto que de diminutivos suele el Diccionario llevar cuenta. PINEDA: «Hacen doce mil y quinientos coronados de

(1) *La muerte,* pág. 509.
(2) *Vida de Adán,* cap. 1.

Digitized by Google

oro, que son como nuestros ducados, ó **alguillo** más» (1).—No deja de tener gracia este *alguillo* español para representar algo más de lo que se pretende decir, como en Pineda lo vemos. Es un diminutivo en la forma, que hace de aumentativo, al revés de *tamañito*. *Alguillo dije,* esto es, más de lo que parece.

Alguito

PÍCARA JUSTINA: «Para si una pobre moza hace **alguito,** luego tocan á la hermandad, y aun al arma» (2).—Diminutivo de *algo,* es *alguito,* á propósito para significar *alguna cosilla,* ora sea irónicamente, ora propiamente sin figura. Muy expresiva es la palabra *alguito,* como *alguillo,* para representar cosas de importancia en tono familiar ponderativamente.

Alharaquiento *

LASAL: «Son brasas que con poquito calor saltan luego, y convertidas en chispas sólo sirven de pegar fuego á la casa; son chispas **alharaquientas»** (3).—Al adjetivo *alharaquiento* corresponde el «que hace alharacas».—«*Alharaca:* extraordinaria demostración ó expresión con que por ligero motivo se manifiesta la vehemencia de algún afecto, como de ira, queja, admiración, alegría, etc.» Esta definición no cuadra bien con las *chispas alharaquientas,* como ello se dice, so pena de darlas pasiones: será preciso cercenar mucho para la conveniente aplicación. Digamos, pues, que *alharaquiento* es sencillamente *ruidoso, estruendoso,* cuyo estruendo nace de leve principio. De igual forma el substantivo *alharaca* connotará sólo *extraordinario ruido* motivado por ligera causa. El expresar afectos vehementes pertenecerá á sentido propio por extensión. *Mujer alharaquienta* se dirá la que *hace aspavientos sin harto motivo;* mas también será *alharaquiento* el cohete que en el aire truena á troche moche sin acabar de meter estruendo.

(1) *Diál.* 3, § 26.
(2) Lib. 3, cap. 1.
(3) Carta 7.

Digitized by Google

Almadiarse

No hay en el Diccionario señal de *almadiarse* fuera del adjetivo *almadiado* («desvanecido ó mareado»). En Cabrera hallamos este reflexivo y también el nombre en forma de participio: «Comienza á **almadiarse** y lanzar las tripas y andarse la cabeza».—«Se ven almadiados, fatigados y sin reposo» (1).—Como *almadía* signifique «una especie de canoa», y *almadiero* «el que conduce y dirige la almadía», lo natural era pensar que *almadiarse* trae su origen de *almadía* (voz arábiga que suena *barca*), y que su significación es *barquear,* ó mejor digamos, *basquear* el estómago á vueltas de los tumbos, que suelen causar náusea, turbar la vista, dar angustias, desvanecer la cabeza, hasta provocar á vómito. Tal es el sentido de *almadiarse.* El Diccionario de Autoridades solamente da cuenta de *almadía;* el moderno añadió el adjetivo *almadiado,* como va dicho, deduciéndole del latino *madidatus,* cual si ese latín significase *borracho* de suyo, pues no significa sino *mojado, humedecido,* con agua ó con otro líquido; el cual, si fuere *vino,* entonces *madidus vino,* ó *madidatus vino,* representará al *emborrachado* hecho una equis. Con todo eso, mejor parece derivar del substantivo *almadía* la significación de *almadiarse,* sinónimo de *marearse.*

Cuanto á la derivación, ahí están las voces *almadiamiento, almadiable, almadiación, almadiadero, almadiativo,* y otras tales, que podrán socorrer al escritor en caso de necesidad.

Almagrado

PEDRO VEGA: «Los rociados con sangre y agua, manchados ó **almagrados** podrían quedar, y no más blancos que la nieve, como David aquí dice» (2).—Por *almagrado* se entiende en sentido metafórico lo *colorado, rojo, encarnado,* aunque no sea dado con almagre, puesto caso que *almagrar* se diga *teñir con almagre.* Esta acepción particular por extensión

(1) *Cuaresma,* Sábado 1.°, consid. 5.
(2) *Salmo 4,* vers. 10, disc. 3.

Digitized by Google

podrá ser de provecho, así como los derivados *almagración, almagramiento, almagradura, almagrador, almagradamente, almagrativo,* etc.

Almizclar

VEGA: «Flores, que sirvan de incensarios que perfumen y **almizclen** el aire ambiente de la cuadra» (1).—El sentido del verbo *almizclar* no puede ser aquí el del Diccionario, «aderezar ó aromatizar con almizcle». La razón es, porque el *almizcle* no viene de las flores, por no ser materia vegetal, sino animal, pues sácase de la bolsa que el almizclero, parecido al cabrito sin cuernos, tiene debajo del vientre; mas aunque ciertas flores despidan olor semejante al del almizcle, como una especie que hay de jacinto, no es propiamente *almizcle* el suyo. La acepción, pues, del clásico Vega se reduce á *aromatizar con olor fuerte,* tan poderoso que el aire ambiente de la cuadra quede del todo perfumado. Tal es el sentido, por extensión, de *almizclar,* á saber, *perfumar con fragantísimos olores,* demás del sentido recto y propio.

De aquí procederá el sentido de las voces derivadas, *almizclador, almizclamiento, almizcladura, almizclativo, almizclado, almizcladero, almizcladuría, almizcladamente,* etc., con que el escritor podrá expresar conceptos ajustados á *perfumar fragantemente.*

Almozafre

SAONA: «Traer azada al hombro y en las manos **almozafre**» (2).—Qué cosa sea *almozafre,* no parece claro del texto. Palabra es ciertamente arábiga, ora se equipare á *almofrej* (funda de camino), ó á *almozala* (alfombrilla), ó también á *almocafre* (azadón para limpiar la tierra), la cual parece la más propia significación, pues la raíz *háfara* suena *cavar,* aunque la *h* del árabe *almohafar* se convierte en *z,* esto es, la *hha* en *sad.*

(1) Devocion., lib. 1, cap. 8, § 2.
(2) *Discursos,* p. I, disc. 5.

Digitized by Google

Alojarse

MONROY: «Con su nombre se almibara, se **aloja**, se encanelona» (*Mudanzas de la fortuna*).—El verbo *alojarse*, usado aquí por Monroy, no es el *alojarse* común significativo de *recogerse, albergarse;* no, sino otro muy especial, formado del nombre *aloja*, que representa *bebida* confeccionada con miel y especias, con su punta que pique al paladar. En verdad, el Diccionario no trae sino las palabras *aloja, alojería, alojero;* pero Monroy forjó el verbo *alojarse*, que significa *ponerse como aloja*, esto es, *endulzarse, suavizarse.*

De esta peregrina acepción participarán los derivados *alojamiento, alojador, alojadero, alojable, alojadamente, alojadizo, alojadura*, etc., de muy diverso sentido que los procedentes de *alojarse-recogerse-aposentarse.*

Alparcería

PÍCARA JUSTINA: «Nadie se atrevía á hacer conmigo **alparcería**, pensando medrarían conmigo como el melado y Bertol» (1).—El contexto requiere digamos, que habiendo las hermanas de Justina puéstole demanda de su hacienda ante la justicia de su pueblo, ninguna persona, parienta ó extraña, quería entrar con ella á la parte ni ayudarla en el pleito, porque todos pensaban les iría tan mal con una enredadora cual ella, como les había ido al bachiller y al barbero Bertol. El Diccionario trae la palabra *aparcería* en el sentido dicho, pero no tiene duda que en Castilla y Navarra, por lo menos, se dice también *alparcería* en sentido de *participación*. Así, *hacer alparcería* es *entrar á la parte, ser partícipe, tener parte, hacerse tercero;* frase digna de perpetua memoria.

Alquil

ALVAREZ: «Ya le hace viña con su **alquil** y paga de obreros, cual le hizo el domingo pasado» (2).—El nombre *alquil*,

(1) Lib. 3, cap. 1.
(2) *Silva*, Sexagésima, consid. 3, § 1.

Digitized by Google

procedente del arábigo, es el fundamento de las voces *alquiler, alquilar,* etc. Significa *paga* por cosa prestada, remuneración, precio, salario.

Alteradizo

Por nombre adjetivo tomó Hebrera la palabra *alteradizo* en la locución, «mereció disculpa de su novedad la **alteradiza** condición del vulgo» (1).—Sinónimos de *alteradizo* son *tornadizo, voltizo, mudadizo, vario,* etc. Los nombres *alterador, alterable, alterativo,* puestos en el Diccionario, no suplen la acepción de *alteradizo.* Confirma Jarque la propiedad dicha: «Infiel, inconstante, vario, **alteradizo** es el mar» (2); conviene á saber, *fácilmente se altera.*

Altibajar

De los plurales *altos* y *bajos* formóse el substantivo *altibajo,* del cual salió el verbo *altibajar,* no contenido en el Diccionario, pero sí en los clásicos libros, como en el de VENEGAS: «Estas horas naturales van **atibajando** con el crecer y decrecer de los días» (3).—Por poca atención que se preste á la frase del autor, se verá que *altibajar* es *subir y bajar, hacer mudanzas, dar vaivenes, tener altos y bajos, padecer crecientes y menguantes, crecer y decrecer, variar, alterarse.* Verbo ciertamente español, no conocido en otra lengua.

Acerca de la derivación, baste insinuar los vocablos *altibajador, altibajamiento, altibajadero, altibajadura, altibajado, altibajadamente,* y otros que completarán la familia de *altibajar.* El concepto de subir y bajar, de dar vaivenes arriba y abajo, declaróle el mismo Venegas en otra parte, diciendo: «Los dos círculos negros son los orbes diformes, que hacen **altibajar** el sol, alzar cuando va sobre lo grueso del negro interior, y bajar cuando va en lo delgado del mismo» (4).

(1) *Crónica,* lib. 1, cap. 4.
(2) *El Orador,* t. 3, invectiva 6.ª, § 6.
(3) *Agonía,* pág. 197.
(4) *Diferencias de libros,* lib. 2, cap. 39.

Digitized by Google

Alunado*

REBOLLEDO: «Las riquezas de este mundo son **alunadas**, porque crecen y menguan» (1).—No viene bien el *alunado* de Rebolledo con el del Diccionario, que dice ser *lunático, de media luna, que se corrompe*. El adjetivo *alunado,* como lo dice el autor, significa *lo que crece y mengua,* inconstante, variable, mudadizo, caprichoso, voltario. En el mismo sentido usó Pedro Vega el verbo *alunarse,* como luego se dirá. Por manera que *alunado* no siempre es *lunático* ni *de media luna,* ni *que se corrompe.*

Alunarse

PEDRO VEGA: «Con esta palabra significan el crecer, como si en romance dijeran: lunaniza ó **alúnase** lo que crece» (2).—«Todo el crecer y medrar de la tierra, es lunanizar, imitar la luna, aventajarse para menguar luego» (3).—Ambos verbos, *alunarse* y *lunanizar,* proceden del nombre *luna*. El *alunarse* denota *variar,* crecer y menguar, ó crecer para luego menguar, dar vueltas, tener altibajos. Verbo intransitivo, de más ordenada hechura que el *lunanizar* (tal vez *lunizar*), igual á él en la significación.

Los derivados de *alunarse* podrán ser: *alunador, alunación, alunamiento, alunadizo, alunadamente, alunable, alunante, alunadero, alunada, alunaduría,* etc.

Alzaprima*

MANRIQUE: «Darle una **alzaprima** en gratificación de sus servicios.—Dale el premio á medida del merecimiento» (4).—Estas dos locuciones del clásico Manrique son equivalentes, de cuya equivalencia colegimos que el nombre *alzaprima* no representa el concepto definido por el Diccionario en la frase

(1) *Orac. fun.*, pág. 221.
(2) *Salmo 6*, vers. 5, disc. 3.
(3) *Ibid.*
(4) *Laurea evangél.*, lib. 1, disc. 1, § 1.

Digitized by Google

dar alzaprima á uno, que es, dice la Real Academia, «usar de artificio ó engaño para derribarle ó perderle». El propio Diccionario se refuta á sí mismo en el verbo *alzaprimar,* donde enseña ser, «incitar, conmover, avivar», sin sombra de artificio ó engaño. Tan lejos está la voz *alzaprima* de significar *artificio* ó *engaño,* que antes suena figuradamente *recompensa, premio realzado,* como consta no solamente en Manrique, mas también en los textos del Diccionario antiguo.

Alzarropa

CORREAS: «Jugar de **alzarropa**» (1).—Al modo que las voces *alzacuello, alzapaño, alzapié, alzapuertas, alzaprima,* señalan nombres de instrumentos con que ejecutar alguna acción, así también la palabra *alzarropa* manifiesta (aunque no lo diga el Diccionario) una suerte de alzador ó pieza destinada para tener alzada la ropa. Según esto, la frase del Maestro Correas *jugar de alzarropa,* equivale á *manejar la alzarropa,* conforme al uso de los clásicos, que solían emplear la construcción *de* con el verbo *jugar* cuando significaba *manejar.* De ahí nace la significación figurada, que es *hurtar* ó *robar* á alguno la ropa.

Alzavelas

CABRERA: «Las criaturas racionales se embravecieron y amotinaron sin por qué, y juntas en **alzavelas**, aullaron y bramaron contra Dios» (2).—La dicción *alzavelas* representa el alboroto de los grumetes cuando han de tender las velas para entregar el barco á la instabilidad del mar: de igual suerte gritan y aúllan los amotinados contra Dios. La locución *juntas en alzavelas* es como *alborotadas,* tumultuando, turbadas, sin orden, bulliciosas de mancomún.

(1) *Vocab.,* letra J.
(2) *Serm. de cuar.,* pág. 335.

Digitized by Google

Allamarado

Hartas veces emplea el adjetivo *allamarado* el clásico Fr. José de la Madre de Dios en sentido de *ardiente, encendido, fogoso,* como derivado de *llama,* ó sino digamos de *llamarada.* Dice así el citado autor: «Un hombre de fuego parecía Elías: sus palabras eran brasas, su aliento **allamarado,** que no meneaba los labios ni movía la lengua vez, que no abrasase los corazones» (1).—Nótese el uso de *vez* sin adminículo, qué gracia tiene.—¿No sería lícito proponer, en vista de *allamarado,* las voces *allamarar, allamaramiento, allamarador, allamarable,* etc.?

Allega

PINEDA. «Será posible que con las **allegas** que me encargáis, me halle tan cargado que haya de llamar á Hércules en mi favor» (2).—El nombre *allega* importa *carga, faena, tarea, hacienda, cargo, cosa allegada y formada de varias otras, quehacer;* más usado es el plural *allegas,* que dice *ocupaciones, trabajos, negocios, oficios, cuidados, ejercicios, servicios, obligaciones, diligencias, empleos,* en especial si cada cosa de éstas se compone de otras muchas, como es el oficio del criado, que á un tiempo hace de cochero, de comprador, de camarero, con las cuales tres *allegas* sirve á sus amos, esto es, con la junta de los varios oficios. Así varios empleos, que cargan sobre una sola persona, recibirán el nombre de *allegas.*

Allenar

TOMÁS RAMÓN: «Crió los cielos, y allenólos de ángeles todos ellos; crió la tierra, y **allenóla** de animales; crió el agua, y cuajóla de peces; crió el aire, y **allenólo** de aves; y después de todos estos, y haberlo todo **allenado,** *replevit orbem terra-*

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 1, pág. 11.
(2) *Diál.* 7, § 23.

Digitized by Google

rum, crió al hombre» (1).—En otros muchos lugares aplicó el autor el verbo *allenar,* por *llenar, henchir,* á la manera que de *cabo* sale *acabar,* de *campo acampar,* de *bajo abajar,* etc. Es de presumir que el Diccionario, á tener noticia de *allenar,* le diera por anticuado, como lo hizo con el verbo *alimpiar.* Pero nadie quita que miremos por derivados suyos los términos *allenador, allenamiento, allenadura, allenación, allenadero, allenable, allenadamente,* formados al talle de la derivación española.

Amación

FR. JUAN DE LOS ANGELES: «El cuarto nombre es **amación** ó enamoramiento, ó pasión amorosa, que añade sobre los otros nombres intensión y fervor grande de amor» (2).—Este nombre de *amación,* derivado del verbo *amar,* dió el autor, pues declaró no saber cómo llamarla, á la pasión del enamorado que con ímpetu y locamente ama. Si miramos al origen, el substantivo *amación* sólo denota la acción y efecto de *amar;* pero basta la autoridad de Fr. Juan de los Angeles para calificarle por acción de amar con exceso de fervor.

Amaitinarse

CEPEDA: «**Amaitinarse** todos á la custodia de la libertad» (3).—El Diccionario enseña que *amaitinar* es «observar y mirar con cuidado, acechar, espiar». Pero hace caso omiso de *amaitinarse,* que suena *prevenirse, apercibirse, precautelar, prepararse de antemano, preocupar intentos contrarios.* Mucho añade el reflexivo al activo. El nombre *maitines,* cuyo rezo solía hacerse antes de amanecer, y aun en ciertas religiones sigue ahora haciéndose, dió lugar á nuestro verbo, el cual (como otras muchas dicciones) debe su ser á la religión cristiana. Aun la frase de Cabrera, «el cazador había andado **amaitinando** la caza» (4), presupone, según el contexto, pre-

(1) *Puntos escriptur.,* t. 2, dom. 17, p. 4, pág. 322.
(2) *Lucha espir. y amorosa,* trat. 1, cap. 1.
(3) *Resunta,* lib. 1, cap. 11.
(4) *Cuaresma,* pág. 138.

Digitized by Google

vención y vigilia de madrugada en el avivar el ojo para acechar las reses. No se verifica, pues, el *amaitinar* ni el *amaitinarse* con sólo *mirar con cuidado,* si no los acompaña la anticipada prevención y vigilia, propia de los *maitines,* que en latín se dicen *matutinum (officium),* en cuyo concepto se incluye el *madrugar.*

Ahora, si queremos introducir derivados, bastará hacer lista de *amaitinador, amaitinación, amaitinamiento, amaitinativo, amaitinado, amaitinadura, amaitinadamente,* etc., en las cuales dicciones entra el concepto de estar en vela desde la madrugada.

Amapolarse

PÍCARA JUSTINA: «**Amapolarse** con una salserita fina» (1).—El color de la *amapola,* planta papaverácea, sirvió para expresar con el verbo *amapolarse* el *embermejecer* ó *enrojecer* de las mejillas, el *ponerse colorado,* el teñirse la cara de color encarnado. Aunque parezca de hechura voluntaria el verbo *amapolarse,* bien pudiera tenerse por común á la lengua, especialmente, que aquella frase de Espinel «parósele el rostro como una **amapola**» (2) para significar *se sonrojó, se avergonzó,* podría sin duda expresarse con *se amapoló* en sentido figurado.

Así el *amapolarse* tendrá dos sentidos: darse con tinte rojo en las mejillas, y sonrosearse el rostro; el uno pertenece al orden artificial, el otro al orden moral. De ambos sentidos es capaz el verbo *amapolar* activo. Cuanto á la derivación, á la mano estarán los vocablos *amapolador, amapolación, amapolamiento, amapolable, amapoladura, amapolativo, amapolado, amapoladamente,* etc., cuando fuere menester usarlos.

Amarguear

TOMÁS RAMÓN: «No sólo su vista **amarguea,** mas aun su memoria» (3).—La continuación del sabor amargo dió ser al

(1) Lib. 2, p. 2. cap. 1.
(2) *Obregón,* rel. 2, desc. 10.
(3) *Puntos escriptur.,* t. 2, dom. 15, p. 4.

Digitized by Google

verbo *amarguear,* que suena *amargar* de continuo, como lo hace la memoria de la muerte, de que en el texto se trata. Aquí se podrán traer á colación los derivados *amargueamiento, amargueador, amargueado,* etc., si parece bien su uso. Diferencia va del *amargar* al *amarguear,* como va del comer una vez hierbas amargas á estarlas comiendo con frecuencia.

Amargueruelo

CABRERA: «Como vos en vuestra tabla escogéis del trigo el terrón, y levantáis acullá y la viznaga, y el neguillo, y **amargueruelo,** y le arrojáis donde se le lleven hormigas ó coman pájaros» (1).—*Amargueruelo* es la planta que llaman *matabuey,* amarga y nociva. El Diccionario trae la *amarguera* en ese sentido.

Amativo

JUAN DE LOS ANGELES: «Levantar su afecto á fuerza **amativa** sobre todo sentido» (2).—Fuerza *amativa* es fuerza poseída de la virtud de amar; vocablo distinto de *amatorio,* porque *amativo,* como los adjetivos terminados en *ivo,* suena *dotado de amorosa virtud,* pero lo *amatorio* denota lo inductivo al amor, ó lo perteneciente al amor. Es, pues, *amativo* término que pertenece á la familia de *amar,* como tantos otros que debieran usarse por propios de la lengua. Algunos en *ivo* se ofrecerán más adelante.

Ambicionear

PINEDA: «Se conozca el bodoque villanal por cual es, y se deje de andar **ambicioneando** por lo que no se debe dar sino al que merece el nombre de antropos» (3).—No es lo mismo *ambicionar* que *ambicionear;* éste es verbo frecuentativo, aquél no. Así *andar desgajando ramos de muy altos árboles* es oportuna frase del propio Pineda, para representar la preten-

(1) *Sermón 1.° de Sta. Bárbara,* consid. 5.ª
(2) *Diál.* 4.
(3) *Diál.* 9, § 26.

Digitized by Google

sión de los que aspiran al dominio sin reparar en dádivas y cohechos; la cual ocupación se llama *ambicionar;* pero si eso se hiciere con frecuencia, sin descanso, de todos modos, se dirá mejor *ambicionear,* por la continua repetición de los ambiciosos actos. Nótese el adjetivo *villanal,* equivalente á *ordinario, vulgar, llano, común;* ninguno de los dos parece en el Diccionario.

Amedrento

Para conocer el origen del verbo *amedrentar,* ¿qué camino tan fácil como el nombre *amedrento,* de donde el verbo deriva su gracia y fuerza? Dánosle á conocer el clásico Zamora, allí donde dice, hablando de San Pedro: «ni el mundo todo que tuviera contra sí, bastara no sólo á ponerle **amedrento,** á inquietarle el alma, pero ni aún á turbarle el sueño» (1).—Claro está que *amedrento* es *miedo, temor, recelo.* ¿Quién conoce hoy la frase *poner amedrento,* repetida por el autor en otro lugar? (2).

Amellar

El nombre *mella* sirvió para dar vida al verbo *amellar,* sinónimo del *mellar* estampado en el Diccionario. ZAMORA: «El predicador con echar la red, cumple; que el **amellar** el pez, el convertir el alma, el justificar el impío, Dios es el que como causa principal hace eso» (3).—Nótese cómo *amellar* significa *hacer mella* de resultas de un golpe, que en nuestro caso es el del anzuelo cuando hace presa en el pez.

Los vocablos *amellador, amelladura, amellamiento, amellado, amellativo, amelladamente, amellación, amellante,* etc., podrán componer la familia de *amellar.*

Amenorgar

El Diccionario califica de anticuado el verbo *amenorar* por *aminorar.* No parece bien esa calificación, porque más

(1) *Monarquía,* p. 7, lib. 2, San Pedro y San Pablo, § 7.
(2) *Ibid., San Bernabé,* § 10.
(3) *Monarquía,* San Andrés, lib. 2, § 5.

Digitized by Google

castellano es el *amenorar,* formado de *menor,* que el *aminorar* procedente del latín *minor.* Como quiera, con razón se anticuaría el *amenorgar,* por la extrañeza de su forma. ALVAREZ: «La gloria no se puede **amenorgar** de lo que ella es, sopena que no sería gloria» (1).

¿Qué diremos de los derivados, *amenorgador, amenorgamiento, amenorgativo,* etc., sino lo dicho de *amenorgar?*

Ametalado

El adjetivo *ametalado* se toma por «semejante al metal», como en el Diccionario leemos. Al tenor de cuya definición no podrá aplicarse al hombre dicho vocablo. Con todo eso, el clásico SAONA escribió: «El hombre está **ametalado** de cosa corruptible é incorruptible» (2).—Ni el nombre *metalado,* ni el verbo *metalizar,* dan razón del *ametalado* de Saona, cuya dicción significa *compuesto, formado, forjado, fraguado.* Porque así como una cosa hecha de *metales* diversos logra perfecta unidad con la cohesión apretada de las partes, así el hombre *ametalado* de cuerpo y espíritu tiene una personalidad cabalísima, no obstante la contrariedad de elementos. Así *ametalar,* en sentido clásico, será componer con cabal mixtura alguna cosa de otras varias. En lo mismo estuvo Pedro Vega cuando dijo: «No les das los bienes puros, sino aguados y **ametalados** con las imperfecciones de las criaturas» (3).—Harto se echa de ver que el *ametalado* no es *semejante al metal,* sino lo arriba dicho.

Hoy en día anda muy al uso el verbo *metalizar,* en locuciones como éstas: tiene el corazón metalizado; las riquezas metalizan al que las posee. Bien está que *metalizar* signifique *hacer metal* ó *hacer como de metal,* endurecer, empedernir, etc.; pero el *ametalar* clásico no tiene que ver con el *metalizar* moderno.

(1) *Silva espir.,* Cuaresma, dom. 2, consid. 1.
(2) *Hierarchia,* disc. 3.
(3) *Salmo* 5, vers. 14, disc. 8.

Digitized by Google

Amezquinarse

Al adjetivo *mezquino* tócale á veces la acepción de *desdichado, infeliz.* De ahí le vino al verbo *amezquinarse* la significación de *dolerse, quejarse, lastimarse,* como lo vemos en PINEDA: «Después dió tientos á otros, **amezquinándose** de la suerte de Castrioto y de la suya y de los que le oían, pues siempre habían de andar en armas acrecentando la gloria de Castrioto, pudiendo servir á Mahometo» (1).—Estas lástimas eran del traidor Moisés, que se pasó al servicio de los turcos.

Resuelva el discreto lo que bien le parezca de los derivados, *amezquinador, amezquinamiento, amezquinadamente, amezquinativo, amezquinatorio,* etc.

Amilanado

Sin embargo de entrar en el Diccionario, juntamente con el verbo *amilanar,* su participio pasivo *amilanado,* bien será advertir que el *amilanado* hace veces de nombre adjetivo, equivalente á *cobarde, temeroso, follón, flojo, perezoso.* TOMÁS RAMÓN: «Dios no gusta de gente lebrona y **amilanada,** que sólo blasona de la ley de Dios y no la pone por obra» (2).—Conviene aquí notar que el vocablo *lebrón,* en significación figurada de *tímido, cobarde,* es adjetivo, como lo dice la *gente lebrona,* á pesar de no haberse advertido esta particularidad en el Diccionario. Igualmente lo es *amilanado,* y además hispanismo, puesto que muchos términos en *ado* ó *ido,* demás de la significación pasiva, poseen la activa, que el castellano les concede por privilegio del idioma.

Amoreteado

HERRERA: «El sol tiene el cerco **amoreteado**» (3).—Del nombre *mora,* sale *morado,* de ahí *amoratado,* de donde *amoreteado,* que representa lo que *tira á morado* con un si es no

(1) *Monarquia eclesiást.*, lib. 24, cap. 14, § 3.
(2) *Puntos escriptur.*, t. 2, dom. 13, p. 4.
(3) *Agricultura*, lib. 6, cap. 1.

Digitized by Google

es, más ó menos, de color de mora. La voz *morete* (como *rojete, blanquete, verdete, negrete*) podía significar, lo ignoramos, un mejunje especial algo moreno, de cuyo color participaría el *amoreteado* de Herrera, que de *morete* se formó. De ninguno de ambos términos queda memoria en el Diccionario. Pero *amoreteado* significa color ceniciento obscuro, como el de la corona que á veces rodea al sol ó á la luna.

Amorgado

El adjetivo *amorgado* significa *untado ó cebado con morga* ó murga, confección hecha de la hez del aceite. JUSTINA: «No hube bien entrado, cuando veo mi vieja papo arriba, como trucha **amorgada**, que estaba muy en sana paz, dando la última boqueada» (1).—Cuando las truchas comen la morga, pónense amortecidas. El sentido metafórico de *amorgado* es el de moreno obscuro, entre verde y morado, como el de berengena. Nótese que el Diccionario antiguo en su segunda edición trae el adjetivo *amorgado,* en sentido propio.

Amostazamiento

PINEDA: «La verdadera razón de su **amostazamiento** no fué sino el haberle negado los parisienses libremente cierta moneda que les pidió para esta guerra» (2).—El verbo *amostazar* necesitaba vocablos de nombres con que exprimir su acción. Tal es el *amostazamiento,* significativo de *ojeriza, irritación, disgusto,* etc. De aquí se hace claro, que las voces *amostazador, amostazadamente, amostazadizo,* etc., aunque no tengamos autoridades en que fundarlas, completarían el juego de las derivadas legítimamente, como propias de la lengua, cual lo son *amostazar, amostazado, amostazamiento,* formados de la voz *mostaza,* que se toma figuradamente por enojo y enfado en la tan conocida frase, *subiósele la mostaza á las narices.*

(1) Lib. 3, cap. 4.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 26, cap. 35, § 4.

Digitized by Google

Amover *

PÉREZ: «**Amueve** una madre cuando hace el parto imperfecto» (1).—La noción de *amover* sugerida por el Diccionario es esta: «*amover;* a. remover, últ. acep.; ant. anular, derogar, revocar». La edición doce daba por anticuado el sentido de *separar;* ello es que el verbo *amover* no se halla registrado en el Diccionario antiguo. Totalmente latino es el verbo *amover,* activo de suyo; pero es neutro en la sentencia del clásico Pérez. El sentido semeja *abortar* ó *desviarse.* Correas dijo: «Las preñadas **amueven** y las vacías mueren» (2): quiso decir, *malparen* por antojos las preñadas.

Ampollado

Significa *lleno de ampollas,* abultado, hinchado. Nombre adjetivo, que aunque procedente de *ampollarse,* es digno de especial mención. VALDERRAMA: «No es posible sino que un enjambre cargó sobre estas mejillas y boca soberana, que tan **ampollada** y llena de cardenales está toda» (3).—El nombre *ampolla* da razón del origen y significación. Los vocablos *ampollamiento, ampolladura, ampollador, ampolladamente,* etc., podrán llenar la parentela de *ampollado.*

Ampón

JARQUE: «No de otra suerte aquellas **amponas** campanillas, que se funden en la superficie del agua al comenzar á llover» (4). —Traduce el autor la palabra *spumosæ aquarum bullæ* por *amponas campanillas,* si no yerra la puntualidad de los impresores. De donde *ampón* será *espumoso,* ampuloso; á manera de aumentativo.

(1) *Serm. dom.*, p. 7.
(2) *Vocab. de refranes*, letra L, pág. 193, col. 2.ª
(3) *Ejercicios*, p. 3, cap. 15.
(4) *El Orador cristiano*, p. 1, t. 3, invect. 10, § 3.

Digitized by Google

Andavías

ALVAREZ: «Son unos **andavías** de infierno, ordinarias postas del diablo, que alquiladas de balde, no hay camino suyo que no anden, ni viento de pecado que no los lleve tras sí» (1).—Llamaráse *andavías* el carretero que guía coche de camino, ó el peatón público que sirve de correo, ó el andarín que no para de caminar. El mismo vocablo *anda-vías* lo dice más claro que cualquiera exposición.

Angelizado

AGUILAR: «Los bienes de la tierra, que promete Isaías, son aquellos de que es capaz una carne **angelizada**» (2).—El participio *angelizado* se toma por *espiritualizado,* parecido á los ángeles en la pureza y limpieza, como lo dirá el artículo siguiente.

Angelizarse

AGUADO: «Con alocados fervores quieren **angelizarse**» (3). El verbo *angelizarse* monta lo mismo que *hacerse ángel;* cuyo sentido figurado será *cobrar alas, subirse á mayores, afectar pureza angélica, aspirar á ser como los ángeles, carearse con los celestes espíritus*. Entre personas místicas tendrá oportuna aplicación nuestro reflexivo. También cuadrará el sentido figurado á las damiselas, empeñadas en martirizarse el rostro y en echar sobre sí todo el mundo mujeril, por *angelizarse,* por campear entre las hermosas.

Demás del reflexivo usaban los clásicos el activo *angelizar*. ALVAREZ: «Sin duda es la virginidad una heroica virtud que **angeliza** al alma que la posee, y aun la deifica, pudiendo tanto que hace ángeles de carne» (4).—El activo *angelizar* es *hacer ángeles,* convertir en ángel, conviene á saber, purificar

(1) *Silva, espir.*, dom. 1 de Cuaresma, consid. 8, § 1.
(2) *Estatua con voz*, secc. 2, vers. 10, cap. 2.
(3) *Perfecto religioso*, p. 3, tít. 1, cap. 1.
(4) *Silva espir.*, Encarnación, consid. 3, § 1.

Digitized by Google

de suerte los resabios de hombre, que «emule, decía Combés, con vislumbres celestiales la puridad angélica» (1).—Es lo que decimos *espiritualizar,* perfeccionar espiritualmente borrando los siniestros humanos.

Angelizador, angelizamiento, angelizado, angelizadamente, angelizante, angelizadero, angelizativo, etc., podrán mirarse como derivados de *angelizar* y *angelizarse.* En sentido propio por extensión harán el oficio de *angelizar,* el maestro y la maestra que educan en pureza de costumbres á los niños y niñas de su colegio.

Antenacido

Fray Jerónimo de San José: «Los que en menos tiempo salen á este mundo, ó son hijos abortivos, ó como antenacidos duran poco» (2).—Llámanse *antenacidos,* como la misma voz compuesta lo dice, los nacidos antes de tiempo. Diferencia va entre *antenacidos* y *antenados,* aunque la composición sea la misma: *antenados* son *hijastros, antenacidos* son hijos propios, sietemesinos, ó abortos.

Antenunciar

El P. Fr. Diego Niseno en el Sermón intitulado *Sed de Cristo en la Cruz,* empleó el verbo *antenunciar,* diciendo así: «A quien profetizando las faustas felicidades, y **antenunciando** las venideras dichas, dió misterioso nombre de Enós» (3).—¿Qué es *antenunciar* sino anunciar de antemano, predecir, pronosticar, profetizar? Al talle de este sentido andarán los derivados, *antenunciador, antenunciación, antenunciamiento, antenunciable, antenunciativo, antenunciadamente,* etc.

(1) *Hist. de Mindanao,* lib. 8, cap. 4.
(2) *Genio de la historia,* p. 2, cap. 3.
(3) Zeballos, *Ideas del púlpito,* t. 1, pág. 401.

Digitized by Google

Antesiñano

PEDRO VEGA: «Cristo antes que los demás miembros ha comenzado á vivir, resucitando como adalid y **antesiñano** de nuestra resurrección» (1).—El Diccionario tan sólo trae la voz *anteseña* por *divisa,* y á mayor abundamiento la anticuó. En verdad el nombre *antesiñano* viene del *antesignanus* latino, que podía decirse en romance *antesignano,* esto es, *adalid, abanderado, alférez, caudillo;* mas eso no estorba que sea palabra tan apropiada como lo es *milicia, militar, ejército* y otras tales, procedentes del latín por un igual, así como el *signífero,* de que se hablará en su lugar. Las cuales voces hacen excusado al *porta-estandarte,* con que los galicistas nos muelen á cada paso los oídos. El clásico Pineda nos ofrece apoyo á lo antes expresado, diciendo: «Ambos ejércitos estaban suspensos esperando el fin de la escaramuza de los **antesignanos**» (2).—Nótese que los *antesignanos* de Pineda son las tropas de la vanguardia que acompañan al abanderado, tomada la muchedumbre por la parte principal.

Anudar*

Hablando el Diccionario del reflexivo *anudarse*, dice que figuradamente significa, «dejar de crecer ó medrar las personas, los animales ó las plantas, y no llegar, por consiguiente, á la perfección que podían tener». Veamos cómo las sentencias clásicas verifican esa definición. TORRES: «La escuela es para niños, y no para hombres **anudados**» (3).—«Le dejó **anudar** en su mala inclinación» (4).—CASTILLEJO: «Que lo que padezco yo | De males nuevos y viejos | No admite médico, no, | Como gota que **anudó** | Encima de los artejos» (5).

En estas autoridades el verbo *anudar,* aplicado á personas y á cosas, significa *echar callos, detenerse, hacer asiento,*

(1) *Salmo 5*, vers. 7, disc. 4.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 24, cap. 12, § 1.
(3) *Filos. mor.*, lib. 1, cap. 7.
(4) Ibid.
(5) *Rivadeneira*, t. 32, pág. 211.

Digitized by Google

arraigarse, acabarse de formar, parar, ora pudieran llegar á más perfección, ora no, pues el concepto de adelantar en perfección no parece propio del *anudar,* porque con sólo *echar un nudo* se verifica del todo. El Diccionario de Autoridades no hizo memoria de esta figurada acepción, tal vez porque parecióle que con decir *hacer nudos* estaba dicho todo. No sé cómo Cuervo, que la menciona (1), introduce en ella el concepto de *desarrollo* posible, pues no se descubre tal en los textos de los clásicos.

Anudamiento, anudación, anudadura, anudadero, anudable, anudativo, anudante, anudadamente, anudado, etc., serían derivados á propósito para el concepto metafórico de *echar callos.*

Anutrimentar

REBULLOSA: «Os alimenta y **anutrimenta** con su divina leche» (2).—De *nutrimento*, voz latina, formóse el verbo español *anutrimentar*, más propio que *nutrir*, más vigoroso que *alimentar* en la acepción, digno de ser contado entre los del Diccionario de la lengua. Sus derivados serán: *anutrimentador*, *anutrimentación*, *anutrimentante*, *anutrimentado*, *anutrimentadero*, etc.

Apadronarse

LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Asentándose y **apadronándose** por sus vasallos y súbditos» (3).—El nombre *padrón*, lista, nómina, con que se alistan gentes, sirvió para la formación del verbo reflexivo *apadronarse*, muy bien fraguado según el genio de otros reflexivos. No obstará el *empadronarse*, admitido por el Diccionario, á que se le junte el *apadronarse*, porque podía alguno con razón decir: «quiero apadronarme, y no cejaré hasta verme empadronado», pues una cosa es entregarse y rendirse al mando de un caudillo, otra apuntar su nombre en la lista de sus súbditos.

(1) *Diccion.*, t. 1, pág. 496.
(2) *Conceptos*, lección 1.
(3) *Hist. del Anticristo*, trat. 3, disc. 8.

Digitized by Google

Conforme á esta acepción será la de los derivados, *apadronador*, *apadronado*, *apadronamiento*, *apadronable*, *apadronadero*, *apadronativo*, *apadronación*, etc.

Aparvar*

QUEVEDO: En un invisible **aparvó** el muchacho un gran montón de comida» (1).—«*Aparvar*, a. Hacer parva, disponer la mies para trillarla».—Esto enseña el Diccionario, sin reparar que la dicción *parva* suena metafóricamente «montón ó cantidad grande de una cosa», y que por consiguiente el verbo *aparvar*, formado de *parva*, en sentido metafórico, cual es el de Quevedo, ha de tomarse por *amontonar*, *juntar sin orden*, *acumular;* acepción, muy digna de nuestro romance. El verbo *aparvar* admite, pues, sentido propio y sentido figurado.

Derivación: *aparvador*, *aparvamiento*, *aparvadura*, *aparvación*, *aparvadero*, *aparvada*, *aparvante*, *aparvativo*, *aparvatorio*, *aparvado*, *aparvadamente*, etc.

Apeligrar

PORRES: «Vuelve el rostro á los combates furiosos de culpas que nos **apeligran**» (2).—El verbo *apeligrar* denota *poner en peligro;* muy distinto de *peligrar*, que es *estar en peligro;* éste neutro, activo aquél.

La codicia le apeligró sería frase muy castiza; que ahora expresan los neotéricos diciendo *la codicia le hizo peligrar*, á la francesa. Los derivados expresarán el concepto de *poner en peligro; apeligrador*, *apeligrado*, *apeligramiento*, *apeligrante*, *apeligración*, etc.

Apelmazar *

Es *apelmazar,* «hacer que una cosa esté menos esponjada ó hueca de lo que se requiere para su uso», como lo testifica el Diccionario moderno, el cual se quedó muy atrás de lo resuelto por el antiguo, siquiera cuanto al sentido metafórico de

(1) *Cuento de cuentos.*
(2) *Serm. de Sta. Inés,* disc. 3, § 1.

Digitized by Google

apelmazar, que es *causar molestia y enfado,* como lo dice esta redondilla de QUEVEDO: «Sólo se queda Saturno | En mis huesos y en mis carnes, | **Apelmazando** de murrias | Mis pensamientos inanes» (1).—También el reflexivo *apelmazarse* recibe la acepción de *andar perezoso y apoltronado,* sin que el Diccionario lo note. No se diga que el *apelmazar* de Quevedo es *condensar apretando;* porque en sentido figurado ese *apretar* á causa de la molestia se trasladó á *enfadar,* molestar.

Apelmazador, apelmazamiento, apelmazadura, apelmazado, apelmazadamente, apelmazable, etc., serán derivados de algún provecho.

Apellidar *

Aunque el Diccionario haya admitido por corrientes estas acepciones de *apellidar*, á saber, *nombrar*, *aclamar*, *convocar;* mas no reparó en la de *apelar*, propia de *apellidar*, como lo dice la sentencia de JARQUE: «Resolvió Ester, por consejo de Mardoqueo, de carearse con el rey, y **apellidar** del agravio que el Privado hacía á toda su nación» (2).—Aquí el *apellidar* denota *apelar*, *hacer recurso* á tribunal superior para que revoque, enmiende ó anule el fallo del inferior. Tampoco hizo Cuervo mención de este significado en el verbo *apellidar* (3), pues todo se le va en amontonar autoridades que justifiquen las acepciones del Diccionario académico, sin meterse en faltas ni sobras.

Apensionado

ANDRADE: «Supuesto que va esto tan **apensionado**» (4).—El término *apensionado*, como no se halla en el Diccionario, se suple ahora mediante el *pensionado*, que tiene ó cobra una pensión. Pero tan español es el uno como el otro, con esta diferencia, que *apensionado* significa *trabajoso*, *molesto*, *car-*

(1) *Musa 6,* rom. 1.
(2) *El Orador,* t. 1, invectiva 2.ª, § 4.
(3) *Diccion.*, t, 1, pág. 525.
(4) *Cuaresma,* pág. 76.

Digitized by Google

gado de obligaciones, acepción que no viene tan propia á *pensionado.* El contexto del clásico Andrade nos da licencia para establecer la dicha significación. Este derivado requiere forzoso el verbo *apensionar*, de donde procederán las voces *apensionador*, *apensionamiento*, *apensionadamente*, *apensionable*, *apensionativo*, *apensionadero*, etc. Así diríamos: los pensionados fatigan á sus dependientes con incesantes apensionamientos.

Aperramiento

PINEDA: «Como de la mona es monear, ansí del perro es aperrear; mas con todo eso renegad del rey con **aperramientos**, y más cuanto más naturales fueren» (1).—Dió Pineda nombre de *aperramiento* á la acción de *aperrear*, ó de tratar con crueldad perruna á los prójimos, trayéndolos al retortero y á mal traer. También podía decirse *aperreamiento.*

Apesaramiento

PINEDA: «Les pesa de oir decir que han de morir, aun cuando están enfermos; y aun entre los de corona no faltan tales **apesaramientos**» (2).—*Pesadumbre*, *dolor*, *pena*, *sentimiento*, *aflicción*, son vocablos explicativos de *apesaramiento;* dicción poco usada, pero formada según ley de buen romance, procedente por derivación de *apesarado*, *apesarar*, que provienen del nombre *pesar*.

Apitonado

CRUZ: «Veremos á Dios tan **apitonado** y colérico (si así se puede decir) por las ofensas de los hombres» (3).—El sentido que el Diccionario otorga al verbo *apitonarse*, metafórico, es «repuntarse y decirse unos á otros palabras ofensivas». No satisface la acepción académica al texto del clásico Cruz, ni aun al de Quevedo, alegado por el Diccionario de Autoridades.

(1) *Diál.* 7, § 23.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 29, § 2.
(3) *Concepción*, pág. 20.

Digitized by Google

«¿Tú te apitonas conmigo? | Hiédete el alma, pobrete» (1); porque en ambas autoridades el *apitonarse* es mostrarse enojado y colérico, sea que se digan ó no se digan palabras pesadas. La razón de la incoherencia está en la mal entendida raíz de *apitonarse*. Llamaban *pitones* los griegos (y de ellos lo tomaron los latinos) á los espíritus que se apoderaban de los hombres para ejercitar en ellos la divinación; vocablo, que también se aplicó á los mismos hombres poseídos de los dichos espíritus. A los tales daban los españoles el apodo de *espiritados;* contra cuya denominación resuelve el Diccionario moderno sin hacer caso del antiguo, que «*espiritado* dícese de la persona que, por lo flaca y extenuada, parece no tener sino espíritu». Llamaban, pues, los buenos autores *espiritado* al poseído del mal espíritu, al endemoniado, al pitón, el cual, porque en tal estado se agitaba, se ponía furioso y no parecía dueño de sí, vino á dar origen al verbo *apitonarse,* que significa *estar hecho un pitón,* reventar de enojo, embotijarse por verter saña, arrojar llamas de furor, puesto que se decía *furor* el entusiasmo de los tales *pitones.*

Por esta causa el clásico Cruz pide licencia para aplicar á Dios el nombre *apitonado*, que representa enojo grande. No es, pues, *repuntarse* equivalente á *apitonarse*, por cuanto *repuntarse* es como *desazonarse*, indisponerse levemente con otro, empero el *apitonarse* representa el estado del furioso dado á perros ó á diablos. De haber el Diccionario dejado en silencio la palabra *pitón* que se halla en el francés, nació la impropiedad del *apitonarse* moderno.

Diego de Vega lo confirma, repitiendo: «Es Dios como unos señores que hay **apitonados** y coléricos, que parece quieren sacar el alma á sus criados, y que los han de matar por aquel rato que les dura el enojo» (2).—Los mismos epítetos *apitonado* y *colérico* aplica á Dios el propio autor en la *Dominica quinta después de la Epifanía,* en el sentido de *rabioso:* enojado con enojo grande. Donde harto claro se echa de ver, que ni el Diccionario moderno ni el antiguo dieron cabal interpretación al nombre *apitonado.*

(1) Musa 5, jác. 10.
(2) *Domin. 3.ª después de Pascua.*

Digitized by Google

No queden en silencio los derivados, *apitonamiento, apitonable, apitonativo, apitonadero, apitonación, apitonador, apitonadamente,* etc.

Aplazo

CASTILLO: «Aventurarse á perder la vida en el **aplazo**» (1). —No conoce el Diccionario la palabra *aplazo,* bien que pregone el *aplazamiento* por *la acción ó efecto de aplazar.* Pero la dicción *aplazo* denota la convocación á lugar y tiempo determinado para la ejecución de algún intento, como lo vemos en la frase de Castillo, que significa, exponerse á morir en el sitio ó tiempo aplazado. Por ser tan frecuente en nuestros aciagos días el desafío entre caballeros de calidad, vendría muy á pelo el uso de locuciones como estas: «Convinieron en el **aplazo**, el **aplazo** no se pudo efectuar, faltó el uno al **aplazo**, fué herido en el **aplazo**, etc.»

Aplomado

Notable es la acepción de *aplomado,* que vemos en este lugar de PINEDA: «En lo cual somos enseñados que, no siendo el gobernador y prelado tan **aplomado** como debe, sus súbditos no curan de la virtud, y se pierde el estado» (2).—El adjetivo *aplomado* no es aquí *de color de plomo,* ni *pesado,* sino muy al revés, *ajustado, recto, formado á plomo,* prudente, juicioso, sesudo, cuerdo, sin subir ni bajar, sin echar á la diestra por afición ni á la siniestra por enemistad. Así, «hombre **aplomado**, juez **aplomado**, superior **aplomado**, gobernador **aplomado**». *Vino á plomo,* dijo Correas (3); podía haber dicho: *vino aplomado,* esto es, ajustado.

Apologizar

GÓNGORA: «He sabido que me han **apologizado**» (4).—Trae este verbo el Diccionario de Autoridades en sentido de *defen-*

(1) *La muerte,* pág. 512.
(2) *Diál.* 4, § 27.
(3) *Vocab.,* letra V.
(4) *Déc. burl.*

Digitized by Google

der ó *impugnar*. Qué causa ó motivo tuvo el Diccionario moderno para cancelar de su catálogo el verbo *apologizar*, lo ignoramos, así como tampoco sabemos qué razones tenía el antiguo para dar acepción de *impugnar* al verbo *apologizar*, que es el ἀπολογίζομαι, griego, instituído para sola defensa, excusa, razón y cuenta, pero no para impugnación y refutación. Si siempre se ha dicho que *apología* es defensa, alabanza, elogio, ¿cómo *apologizar* no se limitará á *defender, alabar, elogiar, combatir en favor* y no *en contra?* Tal vez la defensa hácese impugnando razones contrarias; mas esa es traza accidental, enderezada á defender la verdad.

Apologizador, apologizable, apologizadero, apologizante, apologizadamente, etc., serán derivados de *apologizar* en la acepción dicha.

Apollar

ARGENSOLA: «**Apollan** los huevos enterrándolos en la arena» (1).—El verbo *apollar* parécese al *empollar* comúnmente recibido. Pero si aplicamos la debida atención, hallaremos alguna diferencia. Dícese *empollar* el estarse la gallina sobre los huevos hasta sacar á luz los pollitos; dícese *apollar* el calentar los huevos por vía artificial, ó con el calor del sol ó de la tierra: de manera que así como va diferencia entre *atender* y *entender*, entre *aterrar* y *enterrar*, entre *aderezar* y *enderezar*, la cual consiste en que el prefijo *a* mira á lo exterior del agente respecto de la acción del verbo, en tanto que el prefijo *en* obliga al agente á estar en sí tocante á la acción del verbo; de esa manera el verbo *apollar* no dice relación á un agente determinado respecto del sacar los pollos, al revés de *empollar*, que pide se eche sobre los huevos el ave para animarlos con su natural calor. Por esta causa los que sacan pollos de huevos artificialmente con calor extraño, no han de llamarse *empolladores*, sino *apolladores*, ni sus instrumentos *empollativos* sino *apollativos*, ni sus fábricas *empollatorios* sino *apollatorios*, ni su obra *empollamiento* sino *apollamiento*, porque todo su artificio se encamina al intento de *apollar*

(1) *Malucas*, lib. 5.

Digitized by Google

mas no de *empollar,* pues esta acción demanda el calor natural de la gallina, así como la de *apollar* se satisface con el calor artificial del hombre. Así enterrar en la arena los huevos para sacar los pollos, es *apollarlos,* como bien dijo Argensola; pero sea gallo ó gallina quien haga la echadura, «donde hay huevos se echa sobre ellos y los **empolla**», como dijo también Mármol (1).

Demás de los derivados antedichos, podrán servir otros, *apolladura, apollante, apollado, apolladamente, apollada, apollación,* etc.

Aprovechante

Como *aprobante* ocupa su lugar entre los vocablos de la lengua, también le corresponde el suyo al término *aprovechante,* empleado por RODRIGO SOLÍS: «Allende de aquella doctrina, hay otra mayor para los **aprovechantes**, que quieren seguir la perfección cristiana de los consejos» (2).—Dícese *aprovechante* el que aprovecha y adelanta en algún género de arte ó ciencia; *proficiente* no es tan español como *aprovechante,* por pertenecer del todo al latín.

Apuñetearse

Salvo el verbo *apuñar* y el *apuñear,* no hay en el Diccionario indicios de *apuñetear,* que se deriva de *puñete,* golpe dado con el puño, de donde *apuñetear* es *dar puñetes* ó *puñetazos,* golpear á mano cerrada. QUEVEDO: «Dejáronme á mí repelado y **apuñeteado**» (3).—TORRES: «Se **apuñeteaba** con osos y leones siendo zagalejo» (4).—Es de considerar que el recíproco *apuñetearse* pide de ambas partes golpes á manteniente cuando la pelea es encarnizada, como lo era la del zagalejo David con las fieras del bosque. Dado que también podía juzgarse reflexivo, cuando vuelve el hombre contra sí los puños, con que se *apuñetea.*

(1) *Descripción,* lib. 1, cap. 23.
(2) *Arte de servir á Dios,* parte 1.ª, cap. 44.
(3) *Tacaño,* cap. 21.
(4) *Filos. mor.,* lib. 1, cap. 11.

Digitized by Google

La derivación dará de sí estos vocablos, *apuñeteador, apuñeteante, apuñeteamiento, apuñeteación, apuñeteadamente, apuñeteadero, apuñeteatorio,* etc.

Arancel*

Muy diferente es el *arancel* conocido de los clásicos, del que expone el Diccionario moderno. El autor de la *Mística ciudad de Dios* escribía: «Con el deseo, que te manifiesto, de que compongas tu vida por el espejo de la mía, y mis obras sean el **arancel** inviolable de las tuyas, te declaro los misterios» (1).—El vocablo *arancel* se toma aquí por *ejemplar, norma, regla, modelo, dechado.* Tal es el sentido metafórico aplicado á *arancel* por los clásicos autores, como el Diccionario antiguo no pudo menos de confesar. Qué motivos ó razones hayan guiado al Diccionario moderno para suprimir esa tan autorizada acepción, y para dejarnos parte de la literal y propia, reducida á «*tarifa* de derechos que se han de pagar en varios ramos», del todo se ignora; mas no vemos se pueda excusar la dicha omisión. El clásico AGUILAR corrobora la noción de *arancel* en sentido de *regla* y *norma,* si bien parece añadir el de *suma, catálogo,* al decir: «¿No es imposible tener en la memoria, cuanto más en las acciones, un **arancel** de seiscientos y trece mandamientos?» (2).—De sentir es que el castizo y clásico *arancel* quede ya arrinconado ó condenado al desuso, en su sentido metafórico, á pesar de la respetable autoridad y de la fuerza del origen. El propio sentido le dió PEDRO VEGA: «Cuando crió el mundo, entonces puso de una vez las leyes y mandamientos á todas las cosas; hizo el **arancel**, el orden que había de guardar cada cual en sus acciones».—«El autor de la naturaleza al principio ordenó el **arancel** de todas esas menudencias» (3).—Bien se echa de ver que *arancel* suena *orden, ordenanza, lista, catálogo, suma, disposición* de cosas ordenadas. Confírmalo JARQUE: «Los humildes se hallan en el **arancel** de los más validos de Dios» (4).

(1) Segunda parte, lib. 4, cap. 4, núm. 414.
(2) *Estatua,* sec. 2, vers. 5, cap. 2.
(3) *Salmo 7,* vers. 11, disc. 2.
(4) *El Orador,* t. 7.º, disc. 9, § 1.

Digitized by Google

Arancelar

JARQUE: «Neciamente se engañan los que, **arancelándole** á la fortuna sus bienes y al mundo sus glorias, beatifican á los que gozan éstos y poseen aquéllas» (1).—El significado del verbo *arancelar* sácase del *arancel* antedicho, que suena *lista, catálogo, suma, cuenta.* Así, *arancelar* es *poner en lista, hacer la suma, apuntar en orden.* Según esto, quiso Jarque decir: se engañan los que á la fortuna le ponen en lista sus bienes y riquezas, y al mundo le hacen la suma de sus glorias y honores, para luego llamar bienaventurados á los ricos y gloriosos. *Arancelador, arancelamiento, arancelable, arancelativo, arancelada, arancelación, arancelatorio, aranceladura, aranceladamente,* son derivados que rendirán algún útil.

Arañada

Dos acepciones le caben á la voz *arañada,* si de *araña* la derivamos; á saber, acción propia de la araña, muchedumbre de arañas. Pero si la consideramos formada de *araño,* que es *rasguño,* herida hecha en el cutis, con las uñas por lo común, entonces dirá bien Quevedo: «Tiróle por detrás una **arañada**» (2); esto es, hincóle las uñas por detrás, arañándole con ellas la cara. De esta forma el término *arañada* muestra no un *araño* comoquiera, sino zarpazos en la cara, ó un *araño* prolongado. Así tenemos cuatro sentidos de *arañada:* acción y muchedumbre, de arañas ó de araños.

Arañal

CASTILLO: «Hacerle otros **arañales** robos como los pasados» (3).—El adjetivo *arañal* está formado del substantivo *araño,* que es negocio de uñas ó cosa tal. Como no trae el Diccionario adjetivo alguno, tocante á *araña* ó *araño,* aplicable á

(1) *El Orador cristiano,* t. 7.º, disc. 9.º, § 1.
(2) *Tacaño,* cap. 17.
(3) *La muerte,* pág. 508.

Digitized by Google

cosas, el *arañal* viene á ser de necesidad para adjetivarle con substantivos. No es esto decir que *arañal* no venga también de *araña,* la cual sabe insidiosamente coger de sobresalto las moscas, pues tal vez *araño* debe á la *araña* todo su ser. Comoquiera, *robo arañal* suena *robo artero á uña.*

Arar*

MONTERÍA: «Ir **arando** con la vista toda la querencia» (1). —MALÓN: «**Aróse** la frente tersa» (2).—¿Qué cosa es *arar?* «Remover la tierra haciendo en ella surcos con el arado»; nada más, si damos crédito á los Diccionarios, antiguo y moderno. Entretanto el autor de la *Montería* nos enseña un *arar con la vista,* que es *registrar con los ojos* pasándolos atenta y pausadamente por un campo, al tenor de lo que ejecuta el arado en la tierra labrantía. Luego entra Malón con el *ararse* de la frente, que es *arrugarse* ó tener arrugas, á guisa de surcos. De donde inferimos que *arar* y *ararse* poseen significaciones figuradas, no advertidas en el Diccionario: la de *arar* corresponde á *registrar* ó mirar despacio y con diligencia alguna extensión; la de *ararse* viene á ser como *arrugarse,* encogerse el pellejo haciendo pliegues ó arrugas.

Arcaduzado

PEDRO VEGA: «En la concepción de un noble va **arcaduzada** su nobleza, puesto que antes que tenga ánima no sea hombre ni noble» (3).—Viene *arcaduzado* de *arcaduz,* es participio; el Diccionario mencionó el verbo *arcaduzar,* «conducir por arcaduces», mas no reparó en la acepción figurada. La de *arcaduzado* es *transmitido, encañado, comunicado, contenido, heredado,* recibido por mano ajena. Luego *arcaduzar* posee acepción propia y acepción figurada, pues de él procedió *arcaduzado;* cuanto más, que *arcaduz,* matriz de *arcaduzar,* admite las dichas dos acepciones, como el Diccionario lo declara. Dejemos los derivados, *arcaduzador, arcaduzamiento,*

(1) Lib. 3.
(2) *La Magdalena.* p. 3, cap. 26.
(3) *Salmo 4,* vers. 6, disc. 1.

Digitized by Google

arcaduzación, arcaduzable, arcaduzadero, etc., á la consideración de los entendidos.

Archigallina

ESTEBANILLO: «Yo soy **archigallina** de gallinas» (1).—El prefijo *archi,* que es el mismo ἀρχι griego, denota superioridad en el linaje de cosas representadas por el nombre que le sigue. La voz *archigallina* viene á decir *la mayor gallina,* la gallina príncipe, esto es, el hombre más cobarde entre los cobardes, puesto que en castellano la voz *gallina* significa, en sentido figurado familiar, *persona pusilánime y tímida.* A este tono se pueden formar infinitos nombres con *archi,* que en lenguaje familiar son muy significativos. Pero ley general es el anteponerse la partícula *archi* á nombres substantivos, mas no á los adjetivos, si ya no se tomen por substantivados. *Esto es archi-ridículo,* hemos hartas veces oído: nunca hablaron así los clásicos.

Archimuñeco

BARBADILLO: «Pudiera ser el prototítere y el **archimuñeco,** todo figurilla, todo inquietud» (2).—Tres vocablos se ofrecen aquí, no anotados en el Diccionario, á saber, *prototítere, archimuñeco, tramoyero,* por ejemplo de la fecundidad española. En verdad, voluntariamente formados están todos tres, por eso no había para qué asentarlos en el Diccionario; mas con todo, el *tramoyero* bien merecía lugar señalado. Cuanto al *archimuñeco,* adviértase que el Diccionario deriva la voz *muñeco* del alemán *männchen,* que suena *hombrecillo,* de la palabra *mann,* hombre; pero no parece necesario rodear por Alemania en busca del origen de *muñeco,* pues con sólo extender la mano enseñará cada cual la *muñeca,* suficiente para la figurilla que sirve de juguete á las niñas, y para el títere aniñado de los mozalbillos y mozuelas presumidas. Aquí *archimuñeco* representa *el más ridículo muñeco,* esto es, el más afeminado entre los afeminados arrapiezos. El *tramoyero* de Barbadillo es el que tiene como por oficio armar tramoyas; así

(1) Cap. 9.
(2) *Alejandro, el tramoyero,*

Digitized by Google

el *prototítere* dice travieso por excelencia, bullidor, amigo de engatar y hacer juegos.

Archivo*

En el *archivo* del Diccionario moderno se omitió la acepción metafórica señalada por el Diccionario antiguo con las voces *pecho, corazón,* porque en él se guardan secretas las cosas. Pero á entrambos Diccionarios les faltan las acepciones de *archivo,* contenidas en estos pasajes: «Amontonar y hacer **archivo** de los pecados» (1).—«No hacer particular **archivo** de las cosas» (2).—Dos acepciones figuradas vemos en estas sentencias clásicas. La primera de Ayala equivale á *cúmulo, montón, agregado;* esta acepción, más que metafórica, es extensiva. La segunda de San Juan de la Cruz vale *cuenta, aprecio, detenimiento, caso, estima,* como sucede con los documentos guardados en archivo. Así diría el buen hablistán: «yo hago poco archivo de mi nombre y fama, más me esmero en hacer archivo de frases castizas». La razón del sentido figurado está en que las cosas archivadas se tienen en mucho aprecio, pues por esta causa se archivan y custodian; pero el hacerse de ellas montón, no tanto pertenece al aprecio, cuanto á la voluntad de tenerlas juntas. De donde nace que el *archivo,* en orden al aprecio y estima, posee sentido figurado, así como en orden al cúmulo y amontonamiento se toma en sentido propio por extensión. Oportuna será la frase *hacer archivo* para el concepto de *estimar, apreciar* alguna cosa.

Ardiñal

PINEDA: «Fué puesto fuego á las barcas llenas de las materias **ardiñales**» (3).—*Materias ardiñales* son materias combustibles, idóneas para el incendio, á propósito para arder y quemar, como lo muestra el propio adjetivo *ardiñal,* que viene de *arder.*

(1) AYALA, *Hist. del Anticristo,* trat. 1, disc. 3.
(2) S. JUAN DE LA CRUZ, *Subida del Monte,* p. 3, lib. 1, cap. 44.
(3) *Monarquía eclesiást.,* lib. 26, cap. 2, § 2.

Digitized by Google

Argamasado

Del verbo *argamasar,* definido en el Diccionario por la frase *hacer argamasa,* no sacaríamos felizmente la acepción de Manrique en la sentencia, «**argamasadas** por amor las piedras, componen la fábrica admirable» (1).—La expresión *argamasadas las piedras* quiere decir, asentadas y compuestas con argamasa, puesto que dice luego el autor que «de todas las piedras se hizo una fábrica hermosísima»: habla en sentido espiritual, al tenor de San Pablo y San Pedro en sus Epístolas.

Argollado

No es nombre substantivo. M. AGREDA: «**Argolladas** y presas se las pusieron á las espaldas» (2).—El contexto da á entender, que á Cristo nuestro Redentor le ataron los judíos las manos con unas argollas ó esposas no al pecho, sino á las espaldas. El vocablo *argolladas* eso mismo significa, maniatadas con argollas. De donde el verbo *argollar* es *sujetar con argolla,* como *encadenar* se dice *sujetar con cadena.* No queda en el Diccionario sombra de *argollar* ni de *argollado,* con ser estos términos muy propios del romance; el Diccionario moderno y el antiguo conservan memoria del *argüellarse,* por *estar desmedrado,* verbo de ningún uso fuera del reino de Aragón.

Argüidor

Del verbo *argüir,* natural era saliese el verbal *argüidor,* el que arguye; palabra empleada por ALVAREZ: Sólo vos sois el que habéis de ser impecable, y por el mismo caso natural vencedor de los **argüidores** que os han de juzgar» (3).—Diferencia va de *argüidor* á *arguyente:* aquél pone argumentos y reparos por hábito, éste por oficio y pasatiempo.

(1) *Laurea,* lib. 1, disc. 5, § 2.
(2) *Mística ciudad,* t. 2, n. 1.257.
(3) *Silva espir.,* dom. 5 de Cuaresma, consid. 2, § 1.

Digitized by Google

Arietar

El verbo *arietar* vino de *ariete,* instrumento usado en lo antiguo para batir murallas. PINEDA: «Procurando los romanos **arietar** el muro cabe la torre Antonia» (1).—Es, pues, *arietar* lo que *expugnar, batir,* destruir con el ariete. En el capítulo 23, § 2, da el mismo autor al verbo *arietar* acepción neutra. Si el acto de batir fuese frecuente, podría decirse *arietear.* La derivación dará los vocablos *arietador, arietamiento, arietado, arietadamente,* etc.

Armandija

ALVAREZ: «Este, pues, fué el que cubrió la losilla y escondió las **armandijas** en beso de paz» (2).—Dícese *armandija, armadija, armadijo, armandijo,* en significación de *trampa, lazo, engaño, ardid.* El Diccionario anticuó la voz *armadija,* pero de *armandija* no dijo palabra.

Armiñar

VILLEGAS: «Los collados **armiña** | Los arroyos argenta» (3). —El verbo *armiñar,* formado del nombre *armiño,* suena *blanquear* figuradamente. Podrá ser poético, mas conforme al modo de formarse los verbos castellanos, de nombres substantivos, no se ve por qué motivo no ha de admitirse también en lenguaje prosaico, pues prosaico es *armiño.* Vemos campear en el Diccionario el adjetivo *armiñado* por «guarnecido de armiños: semejante en la blancura al armiño». De ahí era fácil inferir el verbo *armiñar,* que Villegas nos mostró.

Los derivados, *armiñador, armiñable, armiñamiento, armiñadura, armiñativo, armiñadamente, armiñante,* etc., quedan á la cortesía del escritor.

(1) *Monarquía eclesiást.,* lib. 11, cap. 22, § 3.
(2) *Silva espir.,* Mandato, consid. 1.
(3) *Cantinela* 11, A Licimnia.

Digitized by Google

Arqueada

PEDRO VEGA: «El estómago de su alma todo turbado maréase, y está dando **arqueadas**, y en medio de tal congoja dice: *Cor meum conturbatum est*» (1).—La voz *arqueada* no se toma en el Diccionario por *arcada,* «movimiento violento y penoso del estómago, que excita á vómito»; pero el clásico Vega la entendió así, como así entendían el verbo *arquear,* que al fin es «dar figura de arco», lo cual sin movimiento penoso y violento no se puede hacer. Por manera que *dar arcadas* y *dar arqueadas* son frases idénticas respecto del sentido figurado. No es verdad que *arquear* por *marearse, nausear,* sea verbo usado solamente en Méjico, según que lo dice el Diccionario, porque el propio Vega, sin ser mejicano, empleó el *arquear* por *sentir náuseas,* en el mismo lugar citado.

Arquitecta

JARQUE: «La invención mejor, que para escapar de los daños, ingenió la **arquitecta** y próvida naturaleza» (2).—La invención, de que trata el autor, es la muerte, cuya inventora es la naturaleza. Llámala *arquitecta,* con terminación femenina, porque la naturaleza es la que forja el edificio del cuerpo humano con tal arte, que de su forjación ha de venir forzosa la muerte. El nombre *arquitecto* se usa aquí como adjetivo, aunque el Diccionario le califique de substantivo. Es el caso de *presidente* y *presidenta,* de *congregante* y *congreganta,* de *infante* é *infanta,* de *doctor* y *doctora,* etc., que se emplean adjetivamente en muchos casos.

Arrabiado

ABARCA: «Fueron parciales suyos con **arrabiadas** y sacrílegas finezas» (3).—Cita el Diccionario el adverbio *arrabiadamente,* con rabia, airadamente, pasando en silencio el adjetivo

(1) *Salmo 3,* vers. 10, disc. 2.
(2) *El Orador cristiano,* t. 3, invect. 8, § 1.
(3) *Anales,* p. 2, Jaime II, cap. 9.

Digitized by Google

arrabiado, que suena *airado, furioso, enojado, rabioso.* Es verdad que condenó por anticuado el adverbio, mas eso no quita que mencionase el adjetivo, anticuándole también. Ello es que la lengua italiana tiene en gran precio el nombre *arrabbiato* y aun el verbo *arrabbiarsi;* la española, al contrario, ya no le estima hoy en dos ardites, tal vez porque le sobran voces con que expresar el enojo.

Pero si le sobran, ¿cómo oímos con tanta frecuencia el *enragé* francés al pie de la letra, estando á mano el *arrabiado* español de Abarca? ¿No fuera mejor decir, *fulano es arrabiado anarquista, zutano se cuenta entre los arrabiados masones, perengano no deja de proceder con arrabiados desmanes?*

Arrapaaltares

GRACIÁN: «Es un **arrapaaltares,** por tener mucho de Dios» (1).—La palabra jocosa *arrapaaltares,* ó *arrapaltares,* ó *rapaltares* (al tenor de *rapapolvo, rapapiés*) suena como *arrebatador de cosas de iglesia;* apodo que les viene como nacido á los liberales españoles de antaño y á los masones franceses de hogaño también, porque todos los robadores de bienes eclesiásticos tienen merecido el título de *arrapaltares,* aunque arañen so capa de bien público. Lástima que un vocablo tan expresivo como éste, ande sólo en libros clásicos.

Arrebujarse*

CORREAS: «Allá se lo **arrebuje»** (2).—Esta frase del Maestro Correas es como aquella otra «rebóceselo, rebócese con ello», porque *rebozarse* y *arrebujarse* importan *cubrirse bien, envolverse con la ropa.* Pero el sentido figurado de *arrebujarse,* como de *rebozarse,* es aquí distinto, á saber, «allá se lo haya», *componérselas, dársele dos blancas, averiguarse con una cosa.* Ninguna de las dos frases de Correas luce en el Diccionario, aunque no falte en él la voz *arrebujarse.*

(1) *El Criticón,* p. 2, crisis 7.
(2) *Vocab.,* letra A.

Digitized by Google

Arrecentar

El adjetivo *reciente* prestó su acepción al verbo *arrecentar,* que vale *volver de nuevo, aplazarse, ofrecerse, citarse,* como lo sacamos de este lugar de ALVAREZ que dice: «Muchos pecadores hay que de unos pecados **arrecientan** para otros, y apenas tienen acabados los unos cuando ya están aplazando los otros» (1).—El Diccionario trae el verbo *recentarse* por *renovarse;* pero diferente es nuestro *arrecentar,* que no dice propiamente *renovarse,* sino *tornar de nuevo.* Acaba un trabajador su jornal, pregúntale el amo: ¿volverás mañana? Respóndele: *arreciento para mañana.* No vendría bien responder, *me renuevo para mañana.*

De aquí podían derivarse los vocablos *arrecentador, arrecentamiento, arrecentadero, arrecentadamente, arrecentable,* etc.

Arrisado

FONS: «Corregir con una **arrisada** blandura» (2).—Al adjetivo *arrisado* cuádrale bien el concepto de *risueño,* de aspecto deleitable; pero aquí en la sentencia del clásico Fons parece venirle mejor la acepción de *benigno, afable, apacible.* Claro está, *arrisado* nace de *risa,* de donde podía formarse el verbo *arrisar* con su reflexivo *arrisarse.* Entonces *arrisar* sería *poner risueño* ó *apacible.* Diríamos, pues: «**arrisó** el semblante; los campos se arrisan; no estoy para arrisar á nadie, ni para arrisarme á mí». Contrapuesto á *arrisarse* sería el verbo *aseriarse,* como lo es *serio* de *risueño.*

Arriscamiento

FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «Si un **arriscamiento** repentino del alma, una determinación de presto puede tanto, ¿qué no hará una resolución firme?» (3).—Tómase la palabra

(1) *Silva espir.,* cuar. dom. 2, consid. 8.
(2) *El Místico,* disc. 3, per. 3.
(3) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 7, pág. 136.

Digitized by Google

arriscamiento por atrevimiento, osadía, ímpetu denodado, vigorosa resolución. El *arriscado* de Mariana, que dijo, «poca gente, pero escogida y **arriscada**» (1), suena *resuelto* y *osado;* de cuya acepción participa el *arriscamiento.*

Arrobinador

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «San Agustín dice, que la contagiosa y **arrobinadora** peste de la persecución última será universal» (2).—El nombre *robín,* que es *orín, herrumbre,* dió nacimiento al adjetivo *arrobinador,* significativo de *consumidor, corruptor, desastrado,* por el efecto que causa el *orín* ó *robín* en los metales cuando los *arrobina.* De modo que el adjetivo *arrobinador* nos da licencia para el verbo *arrobinar,* y para el participio *arrobinado,* y para el substantivo *arrobinamiento,* y para el adverbio *arrobinadamente,* y para *arrobinadura, arrobinable, arrobinación,* etc.

Arrocinado*

¿Quién no descubre luego el *rocín* en el adjetivo *arrocinado?* Con todo, no parece en el Diccionario su sentido metafórico, siendo así que ya *rocín* figurado «es hombre tosco, ignorante y mal educado». ¿Qué será, pues, *arrocinado?* «Parecido al rocín. Dícese comúnmente de los caballos». Salgan los clásicos á volver por el sentido metafórico. GÓNGORA: «Es cólera de que escriben | Autores **arrocinados**» (3).—PÍCARA JUSTINA: «A lo menos no era loco como los otros barberos; algo **arrocinado,** eso sí, era» (4).—Para satisfacer al valor de *arrocinado* no basta la definición del Diccionario moderno, que dejada aparte la metafórica del antiguo, se quedó con la sola literal. Es, pues, *arrocinado* metafórico lo mismo que *rústico, idiota, ignorante, falto de juicio, mentecato,* etc.

(1) *Hist. de España,* lib. 12, cap. 2.
(2) *Hist. del Anticristo,* trat. 3, disc. 13.
(3) *Romances burlescos,* 3.
(4) Fol. 175.

Digitized by Google

Arrodo

Así escribe el clásico VALDERRAMA la expresión adverbial, que el Diccionario nos muestra en *á rodo*. «Cosas de regalo y deleite, que aun apenas se hallaron en la ciudad tan de sobra y **arrodo**» (1).—El adverbio *arrodo* ó *á rodo* es *en abundancia,* á porrillo, con gran copia.

Arrollabollos

PINEDA: «Otros **arrollabollos** la hubieran zapateado, como conejo á ballestero, y se hubieran acogido al pecilgo del tomillo» (2).—La voz compuesta *arrollabollos* sirve para notar á los *de baja estofa, de corto caletre,* ignorantes, idiotas. Habla el autor de una plática hecha sobre la descripción del cerebro, sólo buena para gente entendida, porque los *arrollabollos* hubieran dejado el discurso á buenas noches, como lo hace zapateando el conejo al ballestero, y se hubieran acogido á un asunto más fácil de entender. No es maravilla que el Diccionario deje sin mención el nombre *arrollabollos,* porque semejantes vocablos son casi infinitos en la lengua castellana, por la voluntaria composición de su hechura.

Artizadamente

Por anticuada desecha el Diccionario la voz *artizado,* á saber, *artificioso, mañoso, diestro.* A esa cuenta el adverbio *artizadamente* valdrá tanto como *artificiosamente, con maña y artificio.* ALVAREZ: «También hay otros de éstos así **artizadamente** justificados, que con no tener más de un solo pecado se justifican» (3).—De *arte* viene *artizar,* hacer con arte; de *artizar, artizado,* hecho con arte; de *artizado, artizadamente,* con maña y artificio. En caso de anticuarse el verbo *artizar,* quedará la lengua sin el uso de una dicción necesaria para expresar la frase *hacer con arte,* siendo así que no hay

(1) *Ejercicios,* p. 2, cap. 8, Domin. 4 de Cuar.
(2) *Diál.* 9, § 33.
(3) *Silva,* Purificación, consid. 7, § 4.

Digitized by Google

otro verbo que la exprese. *Artizar una estatua, artizar un discurso, artizar una iglesia, artizar un jardín,* significa hacer estas obras según las reglas del arte. Júntese el sentido figurado, equivalente á *mañear, ingeniar, trazar,* y se verá cuánta falta nos hace el *artizar* para el concepto de artificio mañoso. *No artiza sus razones,* es como *habla con sencillez,* sin dolo ni malicia. Al justo lo han entendido los italianos admitiendo el verbo *arteggiare,* usar de maña y artificio, que viene á ser nuestro *artizar.*

Asadorado

PÍCARA JUSTINA: «Quedó tan lisiada, que de harta y atormentada, de **asada y asadorada,** la dió dentro de cuatro horas una apoplejía que la asó el ánima» (1).—El vocablo *asadorado* es lo mismo que *pasado por el asador,* ó *herido con el asador,* pues al nombre *asador* debe su ser. En el Diccionario se halla menos este vocablo, compuesto voluntariamente por el ingenio vivo del escritor, como tantos otros que posee la lengua española por muy suyos particulares.

Asaltear

No hizo memoria el Diccionario del verbo *asaltear,* si bien nos presenta el verbo *saltear,* casi del mismísimo significado. NIEREMBERG: «Para reparar las dolencias y males suyos, tantos como le **asaltean** del corazón, del hígado, de la cabeza y demás partes del cuerpo humano» (2).—Los verbos *asaltar, saltear, acometer, arremeter, combatir,* etc., expresan en parte el sentido de *asaltear;* pero la propiedad de este verbo consiste en la repetición ó repentino acometimiento de los *asaltos,* ya que de este nombre se formó el frecuentativo *asaltear.* En esto se diferencia de los verbos antedichos, en la frecuencia, repetición, ó subitaneidad de los golpes. A él se deberán los derivados *asalteador, asalteamiento, asalteado, asalteadamente, asalteable,* etc.

(1) Lib. 1, cap. 3, § 3.
(2) *Oculta filos.,* lib. 2, cap. 12.

Digitized by Google

Ascendencia*

Tan limitada pone el Diccionario la acepción de *ascendencia*, que sólo le concede la «serie de **ascendientes**», de pasados. Pero JARQUE extendió á otra noción el sentido, como lo dice este texto: «Lo más que podemos conceder á la declinación, es otro tanto como dimos á la **ascendencia**» (1).—Siguiendo el autor la doctrina de Aristóteles, divide en dos períodos la vida humana, á saber, período en que el vigor del cuerpo y del alma crece hasta los cuarenta y nueve años; de allí adelante todo es declinar á caduco. Pues así como el segundo período llámase *declinación,* así el primero recibe nombre de *ascendencia*, porque es de subida, crecimiento. Muy lejos nos lleva del Diccionario el sentido de *ascendencia*. Acepción muy oportuna para expresar el concepto de aumento gradual en cualquier linaje de cosas. «Mi ascendencia á esta dignidad es dudosa; por ascendencia regular medraremos en la milicia; no guardas ascendencia en el dar empleos»: estas y otras tales locuciones muestran á la clara la utilidad de *ascendencia*. ¿Y por qué no había de suplirse con *ascendencia* la barbaridad del *escalafón,* que va ya aplicándose á quisicosa?

Aseriarse

FRÍAS: Dijo entonces, **aseriándose** Francisco, y sacando el Crucifijo, que siempre llevaba en el pecho» (2).—Hemos querido hacer uso de la autoridad del P. Frías, porque aunque escribió en 1734 la Vida de San Francisco de Jerónimo, de cuya tercera impresión hecha en 1755 hemos tomado la sobredicha sentencia, pero el lenguaje usado por el autor no desdice un punto del clásico y corriente en el siglo de oro, de manera que el verbo *aseriarse* pertenece al clasicismo del siglo diecisiete, bien que empleado en el siglo dieciocho.

El adjetivo *serio* dió vida al reflexivo *aseriarse*, que es *ponerse mesurado y serio*. Excelente servicio podrá hacer

(1) *El Orador*, t. 3, invectiva 5, § 3.
(2) *Vida del Ven. Siervo de Dios Francisco de Jerónimo*, lib. 1, cap. 16.

Digitized by Google

este verbo en casos de importancia, como en el gravísimo lance, tan lindamente expuesto en el capítulo citado. Así se formaron los reflexivos *apocarse*, *ajustarse*, *acomodarse*, *adiestrarse* y otros.

Por derivados suyos podrán presentarse los términos *aseriado, aseriamiento, aseriadura, aseriativo, aseriado,* etc., cuando lo pida la necesidad.

Aserreria

Del verbo *aserrar* se deriva el *aserrador;* cuyo oficio llámase *aserrería,* voz no conocida del Diccionario, aunque usada por VALDERRAMA: «El oficio de **aserrería** no se puede hacer apriesa, porque como primero han de señalar con el almagra, y echar la línea por donde ha de entrar la sierra, ha de ir aquélla muy despacio para que salga derecho» (1).—Es *aserrería* el oficio de *aserrar,* y también el taller donde se asierran maderos. Lo que dice el autor sobre la pausa con que ha de andar el *aserrador* en el partir con la sierra el madero, no reza con las máquinas de hoy, que en un santiamén le cortan.

Asidamente

De *asido* sale *asidamente,* que se toma por *con trabazón, con asimiento.* VALDERRAMA: «Le estaba muy bien allegarse á Dios, no comoquiera, sino muy asidamente» (2).—Así el adverbio *asidamente* suena *unidamente*, *juntamente*, *apretadamente*, etc., con unión firme y estable.

Asnedad

VALDERRAMA: «Quien me trae á morir es la **asnedad** que hizo el hombre en el paraíso» (3).—Llámase *asnedad* la acción ó condición de asno; también necedad, bobería, borricada, tontería, asnería, bestialidad, brutalidad, majadería. Dos sen-

(1) *Ejercicios*, p. 2, cap. 10.
(2) *Ejercicios*, p. 3, cap. 9, Corona de espinas.
(3) *Ejercicios*, p. 3, cap. 3, Dom. de Ramos.

Digitized by Google

tidos, propio y figurado. El propio dice acción peculiar del jumento: asnedad es el rebuzno. El figurado representa la acción ó dicho de hombre insensato. La PÍCARA JUSTINA le definió diciendo: «No quise tornar por ella, que es sobre **asnedad**, no huir del lugar en que una vez hubo daño y peligro» (1).—Ningún idioma posee esta linda voz.

Asneque

CORREAS: «Penséque, **asnéque**, burréque» (2).—Con suma facilidad podía el Diccionario haber hecho memoria de la entera locución del Maestro Correas, pues hízola del *penséque* en su propio lugar. Las dicciones *asnéque, burréque,* reciben la significación de *estupenda necedad, mazada de necio, porrada de idiota.* Para representar todo eso sirve la frase de Correas, usada en toda tierra de garbanzos.

Asobrumarse

VENEGAS: «Tan recio puede ser el calor, que haga huir al frío más que de paso, el cual frío por huir apriesa vase asobru**nando** uno sobre otro, de donde resulta el intenso frío» (3).—El *asobrunando* que pone Venegas, parece mendoso, por *asobrumando.* El reflexivo *asobrumarse,* compónese de *brumar,* que es fatigar, abrumar; según aquella palabra de Santa Teresa, *es un camino brumador* (4). También podía venir de *bruma,* hielo, niebla fría, invierno. Quiso el autor decir que el frío va huyéndose de los meses calurosos, y despacito dejándose sentir con más viveza *(asobrumándose uno sobre otro),* acaba con pesado invierno. Del prefijo *so* se dirá más adelante. El término *asobrunándose,* que leemos en la primera edición, carece de sentido: *bruno* es á veces moreno obscuro, sin relación á frío. Pero el *asobrumándose* manifiesta que un frío carga sobre otro, le fatiga, le abruma, hasta hacerse intenso. ¡Poético decir! Los derivados de *asobrumarse* á la mano están.

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 5.
(2) *Vocab.*, letra P.
(3) *Difer. de libros*, lib. 2, cap. 30.
(4) *Morada* 3, cap. 2.

Digitized by Google

Asolanar*

MALÓN DE CHAIDE: « El sol me ha asoleado, **asolanado** y teñido el rostro» (1).—Es *asolanado* «lo dañado por el viento solano»; así el Diccionario de Autoridades, de cuyo parecer no se aparta el moderno cuando atribuye al viento solano la acción de *asolanar*. Pero el clásico Malón de Chaide llamó *asolanar* á lo que es *causar daño el sol,* de tanto dar á una persona. Sentido figurado, ó mejor dicho, por extensión, puesto que el viento *solano* llámase así por soplar de levante, donde el sol asoma al nacer. De manera que *asolanar* no siempre es *dañar el viento solano*, sino que á veces será *dañar el sol,* naciente ó después de nacido, y aun encumbrado en el cenit, como lo expresan las palabras de la Esposa de los Cantares, traducidas por el clásico autor. En verdad el substantivo *solana* ninguna relación dice con el viento solano, con el sol sí.

Asolanador, asolanamiento, asolanativo, asolanada, asolanación, asolanadura, asolanadero, etc., serán derivados.

Asonlocadamente

TORRES: «Casarse con su parecer **asonlocadamente**» (2).—Ni en el Diccionario antiguo ni en el moderno échase de ver el adverbio *asonlocadamente,* harto repetido en la obra del clásico Torres, en prenda de estar muy en uso cuando él escribía, tres siglos ha. Con todo, el Diccionario de Autoridades apuntó el *sonlocado,* que es, dice, «lo mismo que *alocado.* Úsase en Castilla la Vieja». Será, pues, *asonlocadamente* lo mismo que *alocadamente*, á saber: «sin cordura ni juicio, desbaratadamente». Pero el prefijo *son* le da al vocablo una cierta modificación atenuante del sentido propio, de manera que *sonlocado* ó *asonlocado* no es lo mismo que *alocado,* sino un *alocado* con su casi, algo así como *alocado,* mas no totalmente *alocado.* Para todos los matices del lenguaje tiene el español vocablos propios; tal es su riqueza. Así diremos: *casarse* con su

(1) *La Magdalena*, p. 4, cap. 15.
(2) *Filos. mor.*, lib. 8, cap. 3.

Digitized by Google

parecer *asonlocadamente,* á manera de loco, casi alocadamente.

Asortado

De *suerte* se formó el adjetivo *asortado,* que suena *afortunado,* dotado de suerte. TOMÁS RAMÓN: «¿Qué señal nos dais á los que no somos tan bien **asortados,** que tengamos aquel don que vuestra majestad da á quien quiere, al cual San Pablo llama *discretio spirituum?*» (1).—El que sacó la lotería podrá llamarse *bien asortado,* si en especial tocóle el premio gordo. Muy usual sería este vocablo si fuese conocido, como es justo lo sea. De ahí nacería de suyo el verbo *asortar,* y sus derivados *asortador, asortamiento, asortable, asortadamente, asortativo,* etc., pero ni ellos ni el *asortado* dicen de suyo suerte feliz ó infeliz.

Aspaventado

TAMAYO: «De todo huyen **aspaventados**» (2).—Por el hilo de *aspaviento* se podrá sacar el ovillo de *aspaventado,* adjetivo diferente de *aspaventero,* del cual dice el Diccionario ser «el que hace aspavientos», comoquiera que *aspaviento* es «demostración excesiva ó afectada de espanto, admiración ó sentimiento». Conforme á esta noción llamaremos *aspaventado* al que sintiéndose lleno de horror y espanto, con ademanes y voces exagera la turbación de su ánimo. La exageración hace que el *aspaventado* se muestre afectado en un caso particular, porque si es en él habitual el *aspaviento* y como cotidiano, llamaráse *aspaventero*, según la ley de los en *ero* que significan oficio ó costumbre.

El término *aspaventado* nos muestra como con el dedo el verbo *aspaventar* ó *aspaventarse*, y juntamente los derivados *aspaventador*, *aspaventadura*, *aspaventada*, *aspaventadamente*, etc., que dejamos á la disposición de los escritores.

(1) *Puntos escripturales,* t. 1, Dom. 7, después de la Trinidad, p. 5.
(2) *El Mostrador,* n. 56.

Digitized by Google

Aspernible

AYALA: «Estos han de ser no ricos ni poderosos, sino pobres mucho, de muy ínfima calidad, viles, **aspernibles**, de quien de ninguna suerte se haga caudal en la república» (1).—Habla el autor de los padres del Anticristo, á quienes llamó *aspernibles,* esto es, *despreciables,* de baja ralea. El adjetivo proviene del latín, aunque libremente formado, como el *convenible, indecible, reducible,* según la traza española.

Asquillo

Este diminutivo, usado en plural, recibe la acepción de *desdén,* demostración de desgana. TOMÁS RAMÓN: «¡Qué visajes y **asquillos** harían, y como que escupirían sin gana!» (2). —La diferencia entre *ascos* y *asquillos* está en ser la voz *asquillos* propia de afeminados, de melindrosos, de desbarbadillos, en tanto que *ascos* dícese de cosas que hieden ó causan repugnancia justificada á varones graves, como es un cadáver corrupto. El *como que* de Ayala significa el *quasi* latino, *como si* castellano.

Astrolabiador

Como el substantivo *astrolabio* esté deputado á denominar el instrumento antiguo que servía para observar los globos celestes, según que lo dice la composición griega de ἄστρον y λαβή (*estrella* y *adquisición),* por esta causa los *astrolabiadores* eran sujetos dedicados á manejar el *astrolabio* con intento de atalayar las estrellas. Este fué su nombre propio, que por extensión se aplicaba á los *judiciarios, astrólogos, astronomeros, astronomiáticos, estrelleros,* pues estos nombres recibían los que por la especulación de las estrellas adivinaban los temperamentos, actos libres, sucesos futuros de los hombres. TORRES: «Mucho mienten los **astrolabiadores** impertinentes» (3).

(1) *Hist. del Anticristo,* trat. 1, disc. 14.
(2) *Puntos escriptur.,* t. 2, dom. 15, p. 5.
(3) *Filos. mor.,* lib. 24, cap. 17.

Digitized by Google

—VILLEGAS: «Luego toman el **astrolabio**, y levantan figura en su oración» (1).—La frase *levantar figura* significa *adivinar, pronosticar,* acción propia de *astrolabiadores,* cuyo oficio era *astrolabiar,* echar pronósticos. Al pronosticador impertinente y antojadizo podemos llamar *astrolabiador,* aunque el término no parezca en el Diccionario. Por manera que una vez admitido el verbo *astrolabiar,* razonablemente contenido en *astrolabiador,* síguense por derivación las dicciones *astrolabiamiento, astrolabiativo, astrolabiatorio, astrolabiadero, astrolabiada, astrolabiación;* de los cuales usarían sin sombra de duda los astronomeros judiciarios que en la España del siglo XVI gastaban la vida en echar juicios sobre las posturas de los planetas.

Asura

Aunque el Diccionario tuvo cuenta con *asuramiento,* se le fué por alto la voz *asura,* expresada en aquel lugar del clásico ALONSO: «Sin aquellas **asuras** y torcimientos que la muerte causa» (2).—Como el verbo *asurar* en sentido figurado valga lo mismo que *inquietar,* así á la voz *asura* compete el de *inquietud, congoja, angustia;* el sentido propio sería *abrasamiento, quemazón,* pues el de *asurar* es *quemar.*

Atanco

DIEGO DE VEGA: «En sintiendo ó barruntando tantico de Dios, pone **atancos** y atolladeros á la obra de la redención» (3). —Dice el autor que el demonio ponía *atancos,* esto es, estorbos, apreturas, embarazos, á la obra de Dios. Porque eso es *atanco.* El catalán conserva el verbo *tancar,* cerrar, que es el antiguo *atancar* castellano, sinónimo de *apretar.* En otra parte dice el mismo autor: «Consideración es aquesta que ha sido **atanco** y atolladero, y una como piedra de escándalo para algunos de los filósofos» (4).—Compruébase aquí el concepto

(1) *Vida de Sta. Lutgarda,* lib. 1, cap. 7.
(2) *Serm. en las honras de Felipe II.*
(3) *Dominica infraoctava de la Epifanía.*
(4) *Segunda dominica de Adviento.*

Digitized by Google

de *caso dificultoso, tope, óbice, obstáculo,* contenido en *atanco.*

Atarazado*

Advirtió el Diccionario de Autoridades que el adjetivo *atarazado* úsase á veces por *ataraceado* ó *taraceado,* en sentido de *adornado, embutido de varios colores, matizado,* como lo dice la autoridad del clásico HORTENSIO: «Tus entrañas, esposa mía, son como un marfil **atarazado** de zafiros» (1).—No se dió por entendido el Diccionario moderno cuando sólo adjudicó al verbo *atarazar* la acepción de «morder ó rasgar con los dientes»; de cuya definición el *atarazado* de Hortensio vendría á parar en una vizcainada indescifrable. Pero el Diccionario moderno es excusable, porque no hizo sino trasladar lo que en la segunda impresión de 1770 halló, sin añadir ni quitar.

Atascar*

TIRSO: «Oye, que el coche **atascó,** | Y no pudiendo arrancar, | Los ha obligado á apear» (2).—Ni en el Diccionario antiguo ni en el moderno hay rastro de la forma neutra del verbo *atascar,* empleada aquí por Tirso en lugar del reflexivo *atascarse,* á la manera de los verbos *atollar, cegar, restañar,* etc. Advirtiólo Cuervo con diligencia (3).

Atendencia

GRACIÁN: «Alargaba la mano á quien se le antojaba para ayudarle á subir, sin más **atendencia** que su gusto» (4).—Además del nombre *atendimiento,* acción y efecto de atender, trae el Diccionario la palabra *atención* en igual sentido; pero dejó en silencio la voz *atendencia,* conservada por Gracián, en sentido de cuidado, advertencia, consideración. El clásico

(1) *Panegir.*, fol. 63.
(2) *El Pretendiente*, jorn. 1, esc. 13.
(3) *Diccion.*, t. 1, pág. 734.
(4) *El Criticón*, p. 2, cris. 6.

Digitized by Google

CANTÓN confirma el propio significado, diciendo: «Cuando se conceden semejantes dispensaciones, siempre se tiene **atendencia** á algunas perfecciones ó gracias de las personas inhábiles» (1).—Donde es muy de reparar la frase *tener atendencia,* significativa de *atender, considerar, hacer cuenta.* NAVARRO empleó el modismo *sin atendencia,* cuando dijo: «Quieren saber todas las cosas sin **atendencia** ni diferencia alguna» (2).—Este modismo va al tenor del usado por Gracián, en el sentido expuesto. Ciertamente, el estudio de los clásicos aprovecha para descubrir los fondos de nuestro idioma.

Nótese aquí cuánto dista de *atención* la palabra *atendencia.* La acción de *atender* llámase *atención:* tenga usted atención á lo que digo. Pero *atendencia* se dice de la consideración que se tiene: tenga usted atendencia á lo que digo. La primera frase, *tener atención,* se verifica con sólo aplicar los oídos; la segunda, *tener atendencia,* demanda cuidado y consideración del entendimiento. De manera que *tener atendencia* significa *considerar con atención, tener cuenta y cuidado, estar sobre aviso, fijar la consideración, hacer estudio, examinar atentamente;* pero *tener atención* sólo requiere atender con los oídos, como lo muestra aquel lugar de CÁCERES, «pide atención á todos y dice: escuchadme y oiréis las mercedes grandes que ha hecho el Señor» (3); tanto, que el que *tuvo atención* podrá luego decir: por un oído me entró y por otro se me salió; mas eso no es propio del que *tuvo atendencia.* Aunque, si á bulto se leen los clásicos, no siempre deslindan con tanto esmero las dos frases propuestas, por más que la voz *atendencia* lleve en sí embebido el concepto de *cuidado* y *consideración.*

Atentalar

Hizo el poeta Blasco uso repetidas veces del verbo *atentalar,* como consta en aquel verso, «Que suele andar el ciego **atentalando** | y al cabo viene á dar más tropezones» (4).—El

(1) *Excelencias,* lib. 4, cap. 2, § 1.
(2) *Tribunal,* disp. 1.
(3) Salmo 65, fol. 124.
(4) *Universal Redención,* lib. 3, canto 6.

Digitized by Google

Diccionario moderno admite el verbo *tentalear*, no conocido de la antigüedad, en el sentido de *tentar, andar con tiento, andar á tientas*, que es el propio significado de *atentalar*, reconocer con las manos ó bastón, que es lo que hace el ciego cuando anda.

No sería ocioso insinuar los derivados, *atentalador, atentalamiento, atentaladura, atentalatorio, atentaladamente, atentalativo, atentalativa*, etc.

Atericiado

Bien que el participio *atericiado* pueda sacarse del verbo *atericiarse*, constante en el Diccionario, no estará demás advertir que hace veces de adjetivo, como vemos en VALDERRAMA: «¿Qué cosa es ver un **atericiado**, que pálido y robado el color, parece que está asombrado?» (1).—Llámase *atericiado* ó *atiriciado* el que padece ictericia, el que contrajo este mal. En tal caso se emplea como adjetivo.

Atrabajado

TOMÁS RAMÓN: «Con ser así que el asno es insipientísimo y **atrabajadísimo**» (2).—El adjetivo *atrabajado* se dice también *trabajado*, por harto de trabajo, fatigado de tanto trabajar; mas con todo eso, recibe una cierta gracia del prefijo *a* para representar con más viveza la pesada ocupación, como solían los clásicos, que por eso hay tantas dicciones que empiezan con *a*, cuyas raíces carecen de ella.

Atrabancar*

FONSECA: «**Atrabancar** por grandes dificultades» (3).—HERRERA: «No mire tanto el agricultor á **atrabancar**, cuanto á bien hacer» (4).—Por activo proponen ambos Diccionarios, antiguo y moderno, el verbo *atrabancar*, que en los dos auto-

(1) *Ejercicios*, p. 3, cap. 15.
(2) Dom. 17, punto 4.
(3) *Del amor de Dios*, lib. 1, cap. 2.
(4) *Agricultura*, lib. 1, cap. 8.

Digitized by Google

res citados recibe forma de intransitivo. Además, no es *atrabancar* el darse uno prisa sin reparar en que esté la cosa bien ó mal hecha, sino el acometerla con denuedo sin reparar en inconvenientes, el emprenderla con brío sin ceder á las dificultades, el romper y arrojarse con esforzado ardor. El concepto de que «esté la cosa bien ó mal hecha» no dice con *atrabancar*, que solamente pide valentía y arrojo, si á las autoridades clásicas hemos de dar crédito.

Los derivados serán: *atrabancador, atrabancamiento, atrabancado, atrabancadamente, atrabancable, atrabancadero,* etc.

Atrillar

MIRANDA: «Afligísteislos, Señor, y **atrillásteislos**, pero están tan insensibles, que nada les duele» (1).—Por el verbo *atrillásteislos* vierte el autor el latín *attrivisti eos* de Jeremías. El verbo *atrillar* está por *trillar,* si bien á éste no le reconoce el Diccionario la acepción figurada de *quebrantar, azotar, castigar,* que en el texto campea como propia de *atrillar*. Al cabo *trillar* y *atrillar* se originan de *trillo,* con esta particularidad, que *atrillar* da más vigor á la acción, como el *atterere* latino es más significativo que el *terere,* por la viveza del prefijo *ad,* que denota abatimiento con más fuerza.

De ahí nacerán más vivos los derivados, *atrillador, atrillación, atrillamiento, atrilladero, atrilladura, atrillativo, atrillatorio, atrillada, atrilladamente,* etc.

Atroncado

De *tronco* se forma el nombre *atroncado,* que significa *hecho un tronco*, cual si dijéramos *estatua insensible*. Tal es el sentido de este lugar de CABRERA: «Aquella mujer pecadora, postrada y **atroncada** á los pies de Cristo» (2).—Bien cuadra al que se está quedo, inmóvil, el término *atroncado,* en sentido metafórico. De donde pasaríamos fácilmente al verbo *atroncarse,* y á sus derivados, *atroncador, atroncamiento,*

(1) *Apología*, trat. 4, cap. 8.
(2) *Serm. 2.° de S. Juan Evangelista*, consid. 1.

Digitized by Google

atroncativo, atroncadura, atroncadamente, atroncatorio, etcétera, cuya acepción figurada dará donaire al escrito con particular oportunidad.

Audiencia *

Especial acepción es de la palabra *audiencia,* aunque mejor fuera denominarla general, la contenida en este lugar de JARQUE: «Palabras corteses, aunque parecen lisonjas, no lo son, pues solamente se encaminan á granjear la voluntad, la **audiencia** y agrado de los oyentes, para mejor persuadirles la virtud» (1).—Dió nombre de *audiencia* el autor á lo que es *atención,* acto de atender, acción de oir lo propuesto. Este parece ser el significado fundamental de *audiencia,* como el mismo nombre lo dice. Los demás, expuestos en el Diccionario, contenidos en las frases *dar audiencia, hacer audiencia,* son significados por extensión, aplicados á personas de autoridad por acomodamiento, porque á cualquier particular le es lícito *dar audiencia,* esto es, *dar atención;* pero el uso ha deputado las dichas frases al acto de oir los papas, reyes, ministros, jueces, tribunales, pues aun *audiencia* se toma por el mismo tribunal, y por el edificio en que éste admite los pedimentos. De manera, que la principal significación de *audiencia,* que es *atención,* se le fué por alto al Diccionario moderno, así como al antiguo, conforme en los clásicos la vemos.

Aulicismo

LAPALMA: «Caemos en la enfermedad del **aulicismo,** esto es, de la desordenada afición de estar en las cortes y palacios» (2).—No hay para qué extendernos en explicar la significación de *aulicismo,* cuando el autor la da tan cabal y exacta. De *áulico,* que es cortesano, palaciego, se formó *aulicismo,* cual si dijéramos *cortesanismo,* costumbre, prurito, inclinación desmedida de andar por cortes y palacios.

(1) *El Orador,* t. 1, invectiva 2.ª, § 4.
(2) *Camino espiritual,* lib. 4, cap. 11.

Digitized by Google

Auscultatorio

FERNÁNDEZ: «Era contada y puesta entre las disciplinas **auscultatorias**» (1).—*Disciplinas auscultatorias* llama el autor á las artes de la adivinación que por el canto de las aves, ó por las voces de los brutos, ó por ruidos cualesquiera daban pronósticos de lo que había de ser. Notable es el adjetivo *auscultatorio*, que según su terminación en *orio* significa *lo que sirve para auscultar;* así suenan los adjetivos *perentorio*, *divisorio*, *oratorio*, *condenatorio*, etc. El verbo *auscultar*, puramente latino, no es maravilla faltase en el Diccionario, pues nadie le usaba. Hoy en día los médicos se aprovechan de él. Pero el adjetivo *auscultatorio*, siquiera como voz técnica, pues por técnica la empleó Fernández, aunque nadie la use, merecía estar en el Diccionario.

Autoritativamente

MATA: «Imperiosa y **autoritativamente** les obliga á dejar la presa» (2).—Ahora dirían *autorizadamente*, esto es, con autoridad, grave y ostentosamente, porque el Diccionario antiguo no conoció el adverbio usado por Mata, como tampoco el nombre *autoritativo*, de donde se formó. Mas ello es, que *autoritativamente* significa *con propia autoridad*, con verdadera y rigurosa autoridad; en cuya acepción se diversifica de *autorizadamente*.

Avanza

SALAZAR: «Hecha **avanza** de toda su renta, la repartió de esta manera» (3).—No menciona el Diccionario la voz *avanza*, conténtase con *avanzo*, á que da el significado de «cuenta de créditos y débitos que hacen los mercaderes y hombres de negocios para saber el estado de su caudal». La autoridad de Salazar denota que *avanza* se usaba en el mismo sentido que

(1) *Demonstracciones católicas*, fol. 66.
(2) *Cuaresma*, Viernes 6, disc. 3.
(3) *Crónica*, lib. 5, cap. 6.

Digitized by Google

avanzo; tal vez sea más castellana, porque *avanzo* huele á italiano puro. El clásico LÓPEZ dijo: «Convendrá hacer **avanzo** de mi hacienda, mirar si tengo alguna cosa que restituir» (1).—Habla de los que se excusan de hacer testamento antes de la vejez: empleó la voz *avanzo* en el mismo sentido que Salazar la voz *avanza,* á saber, suma, cuenta sumaria; ahora la llaman *liquidación*, *balance*, etc.

Avarientamente

Con avaricia, con afición codiciosa, por modo tacaño, significa el adverbio *avarientamente*, como se saca de este lugar del clásico NISENO: «Enterneciese el pecho **avarientamente** endurecido» (2).—Dos veces usa en dicho lugar el autor el mismo adverbio, pues era amigo de emplear los en *mente*. De *avariento* se formó.

Aventanado

Del nombre *ventana* procede el *aventanado*, que dice *abierto* como de par en par. VALDERRAMA: «Qué cosa es ver un hombre arrebatado de una cólera, arrugada la frente, levantadas las cejas, **aventanadas** las narices, descompuesta la boca, y llena de espuma» (3).—Quien tenga los ojos saltones y abiertos podrá decir que los tiene *aventanados*, como asomados á la ventana, ó en forma de ventana. Bien pudiera el *aventanado* descender de *aventanarse*, con que lograríamos la familia de derivados, *aventanamiento*, *aventanadero*, *aventanador*, *aventanada*, *aventanable*, *aventanativo*, etc., para enriquecer la lengua.

Avosar

PINEDA: «Le **avosan,** y no se precian de le quitar la gorra» (4).—Así como *tutear* es hablar á uno de *tú*, *avosar* es

(1) *Memorial*, lib. 1, cap. 24, § 1.
(2) *Serm. en la traición de Judas*, as. 3.
(3) *Ejercicios*, p. 1, cap. 4.
(4) *Diál.* 6, § 24.

Digitized by Google

hablarle de *vos*. En el día de hoy, aunque el *usted* supla el antiguo *vos*, podía emplearse el verbo *avosar* para distinguir la acción del que trata con Dios, con los Santos, con personas de mucha autoridad, con quienes el *vos* todavía está en uso. De *avosar* tendrían principio los vocablos *avosador*, *avosamiento, avosadero, avosadura, avosado, avosadamente*, *avosativo, avosadera*, etc.

Ayunamente

PERAZA: «Engañar á un hombre gentil ignorante, contándole la cosa desnuda y **ayunamente**» (1).—El adverbio *ayunamente* viene á significar *en ayunas, á secas*, *sin noticia*, *sin especificación*, pues tal es el sentido figurado de *ayuno* adjetivo. Podrán ser útiles las frases siguientes: «ayunamente lo cuentas; ayunamente me dejas; ayunamente escribes; etc.»

Azacanado

El Diccionario moderno deja sin explicar el sentido metafórico del nombre *azacán*, que conforme al Diccionario de Autoridades representa al *que se ocupa en cosas de poco provecho* con afanosa diligencia. Entre los clásicos corría el adjetivo *azacanado*, como en REBULLOSA lo vemos: «Anda azacanado días y noches tras el dinero sin hallar jamás quietud» (2). —Donde claro se ve que *azacanado* vale *afanado*, *atareado*, *asendereado*, etc. Lindo vocablo, bien compuesto al estilo español, aunque procedente del árabe. Si de él puede tener principio el *azacanamiento*, ó *azacanadamente*, véanlo los discretos eruditos conforme á lo que vamos á decir.

Azacanarse

Del nombre *azacán* tomó el verbo *azacanarse* la acepción figurada de *afanarse*, diligenciar, correr en alcance de alguna cosa. Así lo hallamos en JARQUE: «Dichoso el que se está á la mira, y se lo deja correr, y no se **azacana** en seguimiento de

(1) *Serm. de Viernes Santo*, § De los agravios.
(2) *Conceptos*, lección 12.

Digitized by Google

felicidad tan fugitiva» (1).—No es maravilla que el antedicho *azacanado* corriese valido entre los clásicos autores, cuando su engendrador florecía en sus lenguas y plumas. De *azacanarse* podrá, pues, colegirse la derivación de *azacanador*, *azacanamiento, azacanativo, azacanatorio, azacanadamente, azacanadero,* etc.

Azarcón*

VALDERRAMA: «Con un **azarcón** ó con una venencia le saquen dos gotas; que si es bueno, aquella muestra le satisface y dice: basta, guardad lo demás para mí» (2).—El Diccionario entiende que *azarcón* es *minio*. Otra acepción muy diversa pide el lugar de Valderrama; el cual, como buen sevillano, entendía el arte de probar los vinos por medio de instrumentos, entre los cuales se contaba la *venencia,* bombillo hecho para el caso. Así *azarcón* sería otra suerte de utensilio acomodado para sacar líquidos.

Azotaperros

Entre las palabras *azotacalles* y *azotalengua* debería hallarse el *azotaperros*, persona deputada á echar de la iglesia los perros, según lo dijo TOMÁS RAMÓN: «Como hay **azotaperros** y los echan de ella, hubiese *azotaparlones*, que afrentosamente los sacasen por los cabezones de ella» (3).—Con esto se nos ofrecen las voces *azotaperros* y *azotaparlones*, que no hallan asiento en el Diccionario.

Azozobrar

LEÓN: «Ni el bien le **azozobra**» (4).—No tan sólo no trae el Diccionario el verbo *azozobrar*, rectamente formado del nombre *zozobra*, para denotar la acción de *inquietar, acongoiar*, *turbar*, *afligir;* mas tampoco la significación activa de

(1) *El Orador*, t. 3, invectiva 6.ª, § 5.
(2) *Ejercicios*, p. 2, cap. 12.
(3) *Puntos escriptur.*, t. 1, Dom. 10, p. 4.
(4) *Nombres de Cristo*, Principe de la Paz.

Digitized by Google

zozobrar, que no puede regateársele, si le hacemos equivalente á *zozobrar*. Del cual resultarán los vocablos, adj. *azozobrado*, subst. *azozobramiento*, adv. *azozobradamente*, etc.

Digitized by Google

B

Babitonto

PÍCARA JUSTINA: «Tened mejor ojo que esta **babitonta**» (1). —El adjetivo *babitonto*, compuesto de *baba* y *tonto*, ó de *Babia* y *tonto*, representa lo extremado de la tontería y necedad. No sería extraño que *babitonto* se hubiera estampado en lugar de *bobitonto*, que tampoco parece en el Diccionario.

Babón

FRANCISCO SANTOS: «Aquí llegaban, cuando los detuvieron dos **babones** modernos, y después de breve conversación, ellos guiaron y ellas los siguieron» (2).—Diráse *babón* el que echa babas, como los niños pequeños; pero en sentido figurado significa el *enamoradizo*, *amartelado*, que busca su complacencia en hacer el amor.

Bafea

FRANCISCO SANTOS: «Sólo del rostro cuidan para contentar dejando el alma más podrida y asquerosa que las hediondas **bafeas** que arroja la sierpe cuando se renueva» (3).—Si no miente ahí la imprenta, el vocablo *bafea* parece sonar *dese-*

(1) Lib. 1, cap. 3.
(2) *Día y noche de Madrid*, disc. 13.
(3) *Día y noche de Madrid*, disc. 14.

Digitized by Google

cho, desperdicio, asquerosidad, bascosidad, inmundicia, ó cosa tal, siquiera en sentido figurado.

Baladronar

De *baladrón* procede *baladronar,* que es *decir baladronadas;* pero si el echarlas es cosa frecuente, se dirá *baladronear,* verbo asentado en el Diccionario. LASERNA: «Agora es tiempo de hacer más cosas, | Si es verdad lo que tú **baladronabas**» (1).—La diferencia entre *baladronar* y *baladronear* está sólo en lo frecuente de los actos, como vemos entre *pasar* y *pasear*.

Baldonador

Sencillamente nace del verbo *baldonar* el nombre *baldonador*. ALVAREZ: «Sólo ponía los ojos en un enemigo de Dios, **baldonador** de su Iglesia» (2).—El que baldona y escarnece ó injuria á otro, dícese *baldonador*.

Bambaleón

LASERNA: «Ora se aprietan tanto, que á empujones—A todas partes daban **bambaleones**» (3).—El vocablo *bambaleón,* aumentativo de *bambaleo,* denota lo que *tumbo, vaivén violento* con peligro de caer. El Diccionario admite la dicción *bamboleo,* sin hacer mérito de *bamboleón,* como tampoco la hace de *bambaleón* ni de *bambaleo,* con recibir el verbo *bambalear*. Pero no hay duda que en un concurso de gente apiñada, los *bambaleones* vendrán muy al justo.

Bamboleación

«*Bamboleo:* acción y efecto de bambolear ó bambolearse». Esto dice el Diccionario.—ALONSO VEGA: «No con cerco ó **bamboleación** de dedos, sino juntos y extendidos, con la señal

(1) *Universal Redención,* lib. 2, canto 4.
(2) *Silva espir.,* dom. 3 de Cuar., consid. 10, § 3.
(3) *Universal Redención,* lib. 2, canto 4.

Digitized by Google

de la cruz santigüe» (1).—La palabra *bamboleación* se ajusta bien á significar la *acción de bambolear,* así como la voz *bamboleo* es el «movimiento violento á una parte y otra», según la definió el Diccionario antiguo. Distinguiendo, pues, entre acción y efecto, la acción diremos que se exprime por *bamboleación,* el efecto por *bamboleo.* Así *bamboleación de dedos* será aquella acción de moverse vagarosos los dedos á un lado y á otro sin juntarse tiesos, como se han de juntar para hacer la señal de la cruz cuando nos santiguamos.

Banderilla*

No reconoce más *banderillas* el Diccionario que las de los toreros; pero otras admitían los clásicos. PEDRO VEGA: «En todos pone **banderilla** de salud, porque no entre cosa que inficione al alma» (2).—No solamente no es ésta *banderilla* de torear, sino que demás de representar *banderita,* denota *señal, signo, muestra, alarde, aviso, indicio,* en sentido figurado, que se tomó de las banderolas arboladas en los esquifes sanitarios, ó en las casas particulares, como señal de amistad pacífica ó de libramiento de pestilencia, según que del mismo Vega se infiere: «que se guarde la salud con **banderilla,** si hubiere cerca pestilencia» (3); lo mismo dice más abajo (4).

Banqueteador

PEDRO VEGA: «Desdichada la corona entronizada de los **banqueteadores** de Efraín, porque es flor que está cayendo la gloria de su contento» (5).—La palabra *banqueteador* puede tener dos sentidos: el que da banquetes, y el que recibe el banquete; el que convida, y el convidado. Ambos sentidos caben en la sentencia de VALDERRAMA: «Representa una comedia extrañísima, con tan diferentes personajes, como son un rico

(1) *Espejo,* cap. 3.
(2) *Salmo* 2, vers. 13, disc. 2.
(3) *Salmo* 2, vers. 10, disc. 3.
(4) *Ibid.,* vers. 13, disc. 2.
(5) *Salmo* 5, vers. 26, disc. 2.

Digitized by Google

y un pobre, un **banqueteador** y un hambriento mendigo, un galán y un desharrapado» (1).

Barbaquejo

Así se llama la cadenilla que se pone á las acémilas debajo del hocico para llevarlas del diestro enfrenadas. TOMÁS RAMÓN: «Ven aquí puntualmente el freno y **barbaquejo** de los trabajos que Dios da, lo que puede y hace, que al más indómito y cerril le trae domeñado y rendido» (2).—Sentido metafórico da el autor á la voz *barbaquejo*.—PEDRO VEGA: «Veis aquí al pie de la letra el freno y **barbaquejo** de este verso, y las espinas ó espuelas de que hizo mención arriba» (3).—Alguno podía sospechar si en vez de *barbaquejo* ha de leerse *barbadejo*, como diminutivo de *barbada*, que es la cadenilla con que sujetan á los brutos por debajo de la barba. Pero el nombrar ambos autores *freno* y *barbaquejo*, denota la uniformidad de sentir acerca de palabra. A lo sumo, diríamos que *barbaquejo* será transformación de *barbahejo* ó de *barbadejo*.

Barbiasomante

PINEDA: «Cuando era yo **barbiasomante**, tenía de estos filvanos que ahora desenvaino, mas después que maduré con el tiempo, muy de otra manera trato estos negocios» (4).—A la manera de *barbiponiente, barbilindo, barbilucio, barbipungente, barbilampiño*, es también el adjetivo *barbiasomante*, que señala joven, mozalbete, á quien apunta el bozo y asoma la barba.

Barraganada*

En la frase de CORREAS, «hacer **barraganadas**», que quiere decir hacer *cascabeladas*, travesear, retozar, lozanearse,

(1) *Ejercicios* para el sábado después de la segunda domin. de Cuaresma, p. 1, cap. 19.
(2) *Puntos*, t. 2, dom. 11, p. 2.
(3) *Salmo 2*, vers. 12, disc. 2.
(4) *Diál.* 4, § 15.

Digitized by Google

acción propia de mozalbillos inquietos, la voz *barraganada* no parece significar «hecho esforzado de mancebo», como quiere el Diccionario, sino antes *travesura, juego, niñería, trisca, burla, tracamundana.* Anticuada está nuestra voz en el sentido de *hecho esforzado;* mas en el de Correas no se ve por dónde se deba anticuar. ¿No conservamos por ventura la voz *barragana* con la acepción de *manceba?* ¿No basta acaso la dicción *barragana* para sustentar el ser de *barraganada,* comoquiera que no es impropio de *barraganas hacer barraganadas,* quiero decir, *andar á pitos flautos, estar á su placer, vivir muy de por sí, gozar de pasatiempos, seguir la vida poltrona, hacer momerías, engatar con dulzura de palabras,* etc.? Pues todo eso ¿qué otra cosa es sino *hacer barraganadas?* De la voz *barragana* ha de resultar por fuerza la voz *barraganada* en el sentido de *acción de barragana;* sentido usual, siquiera sea inusual el de *hecho esforzado* de mancebo.

Demás de *barragana,* tenemos *barragán,* muy á propósito para *hacer barraganadas,* frase que en concepto de Correas dice *hacer locuras* (1).—Al mancebo le conviene semejante acción. Nótese, demás de lo dicho, que *barraganada* puede representar muchedumbre de *barraganes* ó de *barraganas.*

Bartolinas

CORREAS: «Sabe muchas **bartolinas**» (2).—El jurisconsulto italiano, *Bártolo,* con su famosa erudición dió lugar á que se apodasen con su nombre los enseres, libros, papeles y demás chismes usados por los estudiantes, como consta en las frases *liar los bártulos, preparar los bártulos;* las cuales se acomodan también, en sentido figurado, á todo linaje de utensilios, muebles y baratijas. Pero la voz plural *bartolinas* parece ordenada á representar *noticias de erudición, cosas nuevas de ingenio, trazas ingeniosas, agudezas, sutilezas, secretos de arte ó ciencia, cuentos curiosos,* conforme á la fama que de todo ello gozó en el siglo catorce el insigne Bártolo, cé-

(1) *Vocab.*, letra H.
(2) *Vocab.*, letra S.

Digitized by Google

lebre por sus comentarios del *Corpus juris* y por otros escritos de notable erudición.

Batucar

Pasado en silencio el verbo *batucar,* pone el Diccionario moderno el *bazucar,* por «menear ó revolver una cosa líquida moviendo la vasija en que está».—PÍCARA JUSTINA: «Si se vacia algo, **batucaráse** todo» (1).—No distingue el Diccionario moderno el *batucar* del *bazucar,* tal vez porque no los distinguió el antiguo en su segunda impresión. Pero una cosa es *mezclar,* otra *revolver:* el *menear revolviendo* para que se mezclen los líquidos, es *bazucar;* el *mezclarse ellos entre sí,* es *batucarse.* Especialmente, que hay líquidos que por más que se *bazuquen,* no se *batucan,* como lo saben los químicos. Luego dos vocablos son diversísimos el *batucar* y el *bazucar.* Otro tanto digamos de *batuqueo* y *bazuqueo.* El mismo verbo latino *batuere* denota la existencia de *batucar.*

Bazagón

CORREAS: «Es un grajo, un cascante, un **bazagón**» (2).—El nombre *bazagón* significa *parlero, picudo, hablador, charlatán,* como lo dicen sus equivalentes *grajo* y *cascante* en el texto de Correas. El origen de *bazagón* podía ser la voz *baza,* que en la frase *no dejar meter baza* indica su sentido figurado de *conversación.*

Bazudo

PINEDA: «Plinio, Lactancio y Celio dijeron ser los **bazudos risueños**» (3).—El nombre *bazudo* representa al que tiene el bazo crecido y bien acondicionado. Los dichos autores hacían depender la risa de ser el bazo grande, contra otros que lo negaban. Pero el término *bazudo* es muy propio del castellano, como tantos otros acabados en *udo.*

(1) Fol. 214.
(2) *Vocab.,* letra E.
(3) *Diál.* 9, § 12.

Digitized by Google

Beberse

LAGUNA: «Después de haber **bebídose** y esbrindádose el una al otro» (1).—Aunque el Diccionario iguale el *beber* con el *brindar* en el sentido de «manifestar, al ir á beber vino, el bien que se desea á personas ó cosas», en cuyo caso el *brindar* es intransitivo; con todo, deja el Diccionario de notar la forma recíproca de *beber* y de *brindar,* que vemos en el Doctor Laguna puesta en hermosa luz. El *esbrindarse* es forma anticuada por *brindarse,* así como *esblandir* por *blandir, escalentar* por *calentar, estropezar* por *tropezar, escolar* por *colar,* etc. No hay, pues, duda, sino que *beberse el uno al otro* es *hacer el uno á la salud del otro un brindis de amistad, hacerle la salva de un buen trago,* como si se dijera *beber á la salud del otro.* A esta frase da lugar la autoridad del clásico Laguna, tan celebrado por Cervantes en su *Quijote.*

Bemol*

PÍCARA JUSTINA: «No consiste en perfiles de razones ni en **bemoles** de palabras» (2).—El sentido figurado de la palabra *bemol,* no advertido por el Diccionario de Autoridades, tómase de la misma voz técnica. Habiendo el monje Guido de Arezzo, en el siglo XI, dado á los tonos de la escala diatónica los nombres *ut, re, mi, fa, sol, la,* tomándolos de las primeras sílabas que encabezan los versos del himno de vísperas consagrado á la celebridad de San Juan Bautista, sin por eso dejar de la mano la notación literal usada en tiempo de San Gregorio; de entrambas maneras señalaron después los músicos los tonos musicales, siguiendo los franceses y españoles comúnmente la notación inventada por Guido, prefiriendo los alemanes la antigua, á cuyo tenor notaban con la A mayúscula el punto *la,* con la B el punto *si,* con la C el punto *ut,* y así sucesivamente hasta el *sol,* que se representaba con la letra G. Pero cuando querían señalar con diminución de un semitono algún punto de la escala, atentos á rebajar su sonido, llamábanle *mollis,* esto

(1) *Dioscórides,* lib. 5, cap. 1.
(2) Fol. 208.

Digitized by Google

es, *muelle, blando, suave.* Especialmente acaeció esto con el *si,* que por su sonido chillón hácese tan sensible (así le llaman los músicos), que por eso no se puede en el acorde dominante duplicar, como pueden duplicarse el *sol* y el *re* sin menoscabo de la suavidad musical. Como el *si,* denominado B, era el sonido más fácil de suavizar, de ahí le vino el nombre de *B mollis, bemol, si muelle,* que se aplicó generalmente á todos los tonos de la escala suavizados.

Esto deberá bastar para descubrir en la figurada acepción de la palabra *bemol* el sentido de *blandura, suavidad,* que los autores clásicos le atribuyeron á causa del *mol* ó *blando,* en ella contenido. Tal es la significación de los *bemoles de palabras,* tomados en la Pícara Justina por *blanduras, suavidades, melosidades, finuras, delicadezas, ternuras, regalos, caricias, arrumacos, roncerías, zalamerías, de palabras.* Por aquí se entenderá el valor de la frase moderna *tener bemoles* ó *tres bemoles:* parécenos una de las más impropias é insulsas locuciones del moderno lenguaje, si se emplea para representar el *tener dificultad* ó el *ser cosa grave y de importancia.* Porque primeramente el ir una pieza de música acompañada de muchos *bemoles,* no la hace más dificultosa ni más importante, como lo saben al dedillo los tocadores y los cantores: aquéllos, pues, con sólo aplicar los dedos al instrumento, se hallan hechos los bemoles; éstos, con sólo fingir clave, cantan la música con facilidad. Para el caso lo mismo fuera decir *tener sostenidos* y *tener becuadros,* que *tener bemoles.* Luego como no se hizo la música para los ignorantes, el tener *bemoles,* ó *sostenidos,* ó *becuadros,* podrá embarazar á los ejecutores, mas no á los oidores, cuyos oídos no hallarán dificultad, sino antes extrañeza ó halago en una composición musical sembrada de bemoles. De manera que el *tener bemoles,* por *tener dificultad,* no expresa el concepto que hoy á esa frase atribuyen, porque nunca la voz *bemol* sonó *cosa ardua,* sino *cosa fácil de hacer,* blanda, suave, grata al oído. Los autores clásicos hubieran extrañado la frase moderna *tener bemoles,* porque saca de quicio el sentido propio del término *bemol,* cuando representa una significación figurada que no le corresponde, como lo dicen los artículos *Abemoladamente, Abemolar.*

Digitized by Google

Que el *si* sea el tono más fácil de abemolar, lo significa el haber sido el primero que de *sensible* pasó á *bemol,* constituyendo así el primer tono después del de la tónica, respecto de los tonos blandos, puesto que los fuertes y recios se valen de sostenidos para mostrar lo arduo, áspero y magnífico de los conceptos musicales. Así como la bajada ofrece más facilidad que la subida, así el abemolar el *si* es cosa menos ardua que el hacer sostenido el *fa,* primer sostenido de la escala, como el *si* es el primer bemol. Todo esto ayuda á confirmar el clásico sentido de *bemol,* contrario al sentido moderno, ó siquiera digamos diverso, pues *bemol* suena también *finura, delicadeza, gracia,* según que se puede interpretar el dicho de la Justina.

Berlandinas

Usan los clásicos este plural en vez de *bernardinas* ó *bernaldinas,* para significar *mentiras, engaños, pataratas, trampantojos;* en especial se aplica á dichos de fanfarrón, á cuentos de hazañas peregrinas. GARCÍA: «Las **berlandinas** que les vendía» (1).—Este vocablo procede del héroe famoso *Bernardo* del Carpio, cuyas proezas llamábanse *bernardinas, bernaldinas, berlandinas,* según es nuestro romance inclinado á suavizar las palabras, quitándolas toda escabrosidad, aunque deba admitir trueque de letras en su pronunciación.

Bestializado

Significa *hecho bestia, embrutecido.* ALVAREZ: «Procuraba el demonio recibir la adoración de aquellos **bestializados** hombres de entonces, en las más monstruosas y espantables figuras de animales que había en la tierra» (2).

Bestializarse

FERRER: «Como bueyes se embrutecen los hombres y **bestializan**» (3).—De *bestial* nació *bestializarse,* que es *hacerse*

(1) *Codicia,* lib. 1, cap. 9.
(2) *Silva espir.,* cuar. dom. 1, consid. 8, § 2.
(3) *Epifanía,* serm. 2, § 4.

Digitized by Google

bestial, portarse como irracional, vivir á ley de bruto. El sentido figurado de *bestia* explica bien el de *bestializarse,* que podía hacer buena figura en el Diccionario, aunque el Romance posea otros muchos verbos de igual expresiva. Podrá éste dar por fruto los vocablos, *bestializador, bestializamiento, bestialización, bestializativo, bestializadamente,* etc., en su acepción extensiva.

Bisoñería*

Esta palabra consta en el Diccionario como equivalente á *bisoñada,* esto es, «Dicho ó hecho de quien no tiene conocimiento ó experiencia». El clásico ROSENDE hizo de ella uso, escribiendo: «Desanimarse para no entrar en su generosa milicia, es **bisoñería** con que de ordinario nos engaña el enemigo» (1).—Lo primero que en esta autoridad merece atendencia es el estilo mediano y no familiar gastado por el escritor Rosende en el citado pasaje; de donde podemos inferir que la voz *bisoñería* no pertenece de suyo al lenguaje familiar, como el Diccionario lo enseña. Lo segundo, el sentido de *bisoñería* no tanto es *dicho* ó *hecho* del que no tiene experiencia, cuanto la misma *inexperiencia* del sujeto, según del lugar alegado se colige, donde *desanimarse es bisoñería,* quiere decir, *es falta de experiencia.* Lo tercero, aunque *bisoñería* pueda equipararse á *bisoñada,* pero también *bisoñada* vale *cosa de bisoño, achaque de bisoño, proceder de bisoño, inexperiencia de bisoño,* si bien al nombre *bisoñada* le viene como nacido el representar *turba de bisoños, caterva de bisoños;* acepción, que no corresponde á *bisoñería.* Lo cuarto, en fin, la palabra *bisoñería,* no solamente tiene acepción diversa de *bisoñada,* mas tampoco se limita á dicho ó hecho de quien carece de conocimiento ó experiencia.

Bizcar

CORREAS: «A la puerta estaba el cojo, y la tuerta le bizca el ojo» (2).—El verbo *bizcar* es *guiñar,* hacer del ojo. De

(1) *Vida de Palafox,* lib. 1, cap. 7.
(2) *Vocab. de refr.,* pág. 4, col. 1.ª

Digitized by Google

este verbo familiar pueden formarse los derivados, *bizcador*, *bizcamiento, bizcadura,* etc. Al nombre *bizco* debe su ser el verbo *bizcar*.

Blanquilla

PINEDA: «Catulo, no muy prudente, ó amigo de **blanquillas,** prometió bravo castigo á los que tal habían urdido» (1).—De *blanca* sale el diminutivo *blanquilla,* significador de *dinerillo.* Así *amigo de blanquillas* es *codicioso, avariento,* aficionado al dinero. En esta acepción *blanquilla* es gracioso substantivo.

Blasido

VENEGAS: «A la ropa blanca acude la corrupción y dale un ramalazo con un **blasido,** y demás de la color amarilla dale unas sajaduras por los dobleces» (2).—Qué significación contenga la palabra *blasido,* como no lo podemos apear mediante el Diccionario, conjeturalmente digamos ser aquel *color amarillo* que suele tomar la ropa blanca después de usarse por largo tiempo.

Blasonería

DIEGO DE VEGA: «¡Qué de bravatas y qué de **blasonerías** que hacéis!» (3).—Bien merece la palabra *blasonería* ocupar asiento en el Diccionario, como otras tantas en *ía.* Equivale á *ufanía, bravata, ostentación* con alabanza propia. Fórmase del nombre *blasón,* honor ó gloria. La frase *hacer blasonerías* de alguna cosa significa gloriarse vanamente de ella.

Bobiculto

ESQUILACHE: «Donde una **bobiculta** se despliega» (4).—Sus motivos se tendría el Diccionario moderno para alejar de sí el

(1) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 26, § 4.
(2) *Diferencias*, lib. 3, cap. 45.
(3) *Sermones*, feria 3.ª de la Semana Santa.
(4) *Rimas*, carta 3.

Digitized by Google

vocablo *bobiculto,* puesto en lista por el antiguo, echado de ella por el de la segunda edición. Mas para con un solo término calificar al que siendo ignorante afecta cultura de estilo, ¿qué cosa tan ajustada como el nombre *bobiculto,* ora se use en poesía, ora en estilo prosaico?

Bobuno

Derívase de *bobo.*—PÍCARA JUSTINA: «Estos salvajes le cuadraron por dos razones: la una, por la conveniencia *bobuna*» (1).—*Cosa de bobo* representa el adjetivo *bobuno,* muy á propósito para expresar la condición comunísima de tantas cosas y personas como se usan en el mundo.

Bodego

ESTEBANILLO: «Residente de **bodegos** | Y asistente de bayucas» (2).—Sólo pone en catálogo el Diccionario el nombre *bodega,* omitido el *bodego,* el cual daría ser al *bodegón* con más felicidad que *bodega,* si asentamos que *bodego* es lugar donde se da de comer y beber á los transeuntes, como parece insinuarlo el autor, puesto que *bayuca* es taberna, porque no conservó la voz aumentativa *bodegón* el sentido de *bodega,* si de ella procede, como lo enseña el Diccionario.

Bonanzoso

PEDRO DE VEGA: «El aire **bonanzoso** con que caminamos á Dios, es más propiamente suyo que nuestro» (3).—De *bonanza* salió *bonanzoso,* es decir, favorable, sereno, tranquilo. El Diccionario menciona solamente el nombre *bonancible,* que se aplica á tiempo, viento, mar.

(1) Lib. 2, p. 3, cap. 1, § 2.
(2) Cap. 11.
(3) *Salmo 4,* vers. 11, disc. 5.

Digitized by Google

Boneta

CABRERA: «Amaina las velas, saca **boneta**» (1).—El substantivo *boneta,* «paño que se añade á algunas velas para aumentar su superficie», no se echaba de ver en la edición docena, á pesar de haber campeado en los libros clásicos, y lo que más es, en el Diccionario de Autoridades. Pero ya la edición trece le restituyó al romance, como era razón, por más que le viese desterrado de la edición de 1770, verdaderamente fatal para el idioma español.

Boquipando

PÍCARA JUSTINA: «Mi madre era menos **boquipanda** que su matrimonio» (2).—La composición *boca* y *pando* muestra al *espacioso* de labia, al prudente en el hablar, al sesudo y tardo en abrir la boca, al pausado en alegar razones, al detenido en palabras, al cachazudo de lengua. Por no haber el Diccionario hecho archivo de esta graciosa voz, nadie la conoce, aunque López de Úbeda la haya dejado escrita. De un hombre que gasta mesura y pachorra en el hablar, con substancia ó sin ella, diremos que es *boquipando.*

Boquiseco*

Diccionario: «*Boquiseco,* que tiene seca la boca; dícese de la caballería que no saborea el freno ni hace espuma».—Otro sentido da de sí la sentencia del clásico VILLABA: «Al cabo se queda boquiseco» (3).—El *boquiseco* de Villaba es metafórico, quiere decir *sin substancia,* con solas apariencias, como quien con mucho prometer se queda vacío de dentro sin cumplir lo prometido.

(1) *Serm.*, pág. 275.
(2) Lib. 1, cap. 3, § 2.
(3) *Empresas,* p. 2, empr. 2.

Digitized by Google

Borbollear

ALVAREZ: «Ya riega el Señor sus almas y cuerpos, no con agua, sino con su propia y divina sangre, dándosela viva hirviendo y **borbolleando** en sus bocas» (1).—El frecuentativo *borbollear* dice *hacer repetidos borbollos, brotar á borbollones*. Los derivados, *borbolleador, borbolleamiento, borbolleado, borbolleadamente, borbolleativo, borbolleadero*, etc., acrecentarán la riqueza del idioma.

Bordinga

CORREAS: «A barco viejo, **bordingas** nuevas». Luego añade: «El asturiano llama *bordingas* á los maderos que se ponen á lo largo en los barcos para reforzarlos» (2).—El refrán es castellano; significa que las cosas han de ser proporcionadas, y no desconvenientes, á su fin. Cuanto á la significación de *bordinga*, baste la autoridad del Maestro Correas para descanso de los quisquillosos.

Borrachada

PINEDA: «Para una **borrachada** salen más guisados y diferencias de vinos, que todos los maestros de cocina y mojones sabrán conocer» (3).—Ley es de muchos substantivos acabados en *ada*, que signifiquen dos cosas: la acción del nombre original y copia del mismo nombre. Así *borrachada* equivaldrá á *acción de borracho* y á *multitud de borrachos:* la primera voz representa la acción propia del borracho, que consiste en perder el caletre al compás del vino y echar necedades sin cuento; la segunda denota muchedumbre de borrachos, que suele resultar de un opíparo banquete. Así lo enseñó el Maestro Correas (4).—El Diccionario dice que *borrachada* es anticuado,

(1) *Silva*, Mandato, consid. 8.
(2) *Vocab. de refr.*, pág. 11, col. 1.ª
(3) *Vida de S. Juan*, lib. 3, art. 2, cap. 1.
(4) *Arte grande*, 1626, pub. en 1903, pág. 115.

Digitized by Google

por *borrachera*. Pero no es lo mismo *borrachada* que *borrachera,* como va dicho. En Pineda se puede entender la voz *borrachada* en las dos acepciones expuestas.

Para dar más luz á este punto, oigamos al Maestro CORREAS: «Algunos destos también significan dos cosas: *Estudiantada* = la copia de estudiantes, y la aczion propia de estudiante» (1).—Ni en uno ni en otro sentido hállase la voz *estudiantada* en el Diccionario, con rezarse en él hasta del diminutivo *estudiantuelo*. Evidente cosa es, con todo eso, que la dicción *estudiantada* pertenece al castizo romance, de igual manera que *borrachada*. Pero así como *estudiantada* denota la acción propia de estudiante, así *borrachada* representa la acción propia de borracho. Será *borrachada* el caer el hombre en tierra con la fuerza del vino; *borrachada,* el estar enajenado de sí; *borrachada,* el parlar temblando los labios y desconcertadamente; *borrachada,* el desmandarse contra la naturaleza; *borrachada,* el hacer visajes, gruñir y embravecerse; *borrachada,* el andar haciendo equis; *borrachada,* el dormir la mona profundamente. Estas y semejantes son acciones de ebrio, mas no constituyen la *borrachera,* la cual las produce como causa; por eso llámanse ellas *borrachadas,* y ella *borrachera,* no de otra suerte que las acciones de estudiante se dicen *estudiantadas*. Pero si en lugar de un borracho tenemos veinte, que una vez cogido el lobo por la cola, se están en el paraíso de Baco á treinta con rey, diremos con propiedad: *ahí va una borrachada*. Tanto importa definir puntualmente los conceptos de las voces, como las voces de los conceptos.

Borronista

El que tiene costumbre de hacer borrón ó borrador cuando escribe, llámase *borronista*. ESQUILACHE: «Ni de ser **borronista** me recato» (2).—Necesaria es al romance la voz *borronista,* que dibuja tan al vivo la grave tarea del escritor ocupado en borrar lo escrito para tornarlo á poner en mejor forma. Porque ¿cómo llamaremos al que tomada la pluma, al paso que va escribiendo, á ese borra y desborra, echa aquí un tildón,

(1) Ibid.
(2) *Rimas*, carta 2.

Digitized by Google

acullá una enmienda, luego deshace de una plumada tres gazafatones que antes no advirtió, hasta dejar el escrito hecho una algarabía, que sólo el *borronista* acertará á descifrar? También podrá llamarse así el chapucero que suele manchar el escrito con tachones, aunque los deje sin enmienda.

Boscajeado

Del sentido figurado de *boscaje,* que es pintura ó cuadro representativo de arboledas, podremos sacar la significación de *boscajeado* en este pasaje de DIEGO VEGA: «Tratando de esta fortaleza, en quien la de la Iglesia y de sus capitanes estaba como **boscajeada**» (1).—La fortaleza, de que trata el autor, es la torre de David, á la cual se compara, en el Cantar de los Cantares, el cuello de la Esposa, que es la Iglesia. Decir que en el alcázar ó torre de David está *como boscajeada* la Iglesia, no significa que está *bosquejada* (pues el *bosquejar* es un pintar de primera mano sin definir contornos ni matizar con colores), sino que está *figurada, representada, cifrada, cabalmente definida.* Tanta es la diferencia entre *bosquejar* y *boscajear;* el cual verbo tiene dos sentidos: el propio es pintar arboledas en paisaje; el figurado, *representar, figurar, simbolizar, cifrar.*

Derivación de *boscajear: boscajeador, boscajeamiento, boscajeadura, boscajeativo, boscajeadero, boscajeatorio, boscajeadamente,* etc.

Botacuchar

PINEDA: «Podíamos jugar á **botacuchar** con las razones, por se tratar cosas en que todos podíamos cacarear» (2).—El vocablo *botacuchar* parece compuesto de *bota* y *cuchar* ó *cuchara.* Significará lo mismo que *cucharetear* ó *meter la cuchara.* Así *jugar á batacuchar* equivale á jugar al juego de meter cuchara en todo. Cuando dos ó tres conversan de cosas por ellos sabidas, con razones y opiniones, sin convenir en un parecer, por entretener la conversación, se dirá bien que *jue-*

(1) *Domin. 6 después de la Epifanía.*
(2) *Diál.* 2, § 12.

Digitized by Google

gan á botacuchar, frase graciosa, digna de perpetuidad. Los derivados, *botacuchador, botacuchadero, botacuchadura, botacuchada, botacuchamiento,* etc., quedan al buen placer del hablistán. Nótese que la fuerza del verbo está en *bota-cuchara,* esto es, *arrojar la cuchara,* cual si dijera, *arrojar la pelota,* pelotear.

Botecillo

Una vez propuesta por el Diccionario la palabra *bote,* no había necesidad de mentar el *botecillo* si vamos en rigor de verdad; pero por ser esta voz propia de tenderos, boticarios, drogueros, etc., entraña en sí un particular sentido, merecedor de memoria. PEDRO VEGA: «Se deben mirar como los boticarios, cuyos **botecillos** en los sobrescritos dicen *remedio,* y dentro hay quizá veneno» (1).—Llámese, pues, *botecillo* la *cajuela, frasco, vasija de cristal,* de pequeña hechura, á diferencia de *bote,* que no determina dimensiones. Tres veces nombra *botecillo* el autor en ese lugar, sin acordarse de otro vocablo; señal que reconocía en él alguna especial gracia de significación.

Botez

El adjetivo *boto,* rudo, torpe de ingenio, ayudó á la forma del substantivo *botez,* aplicado oportunamente por el clásico MORENO: «Por la **botez** de sus entendimientos apenas saben discernir lo que es bueno ó malo» (2).—El Diccionario moderno apuntó el nombre *boteza,* pero le anticuó poniendo en su lugar *botedad,* que también tuvo por anticuado, en vez de *embotamiento.* De suerte que el nombre *botez* corre peligro de echarse al rincón, sólo por no haber hasta el presente dado muestras de sí, por más que los clásicos se hartaran de usarle. Por qué razón el substantivo *botez* ha de valer menos que *embotamiento,* le costará trabajillo á quienquiera el demostrarlo, pues está legítimamente constituído. Además, *botez* más frisa con *rudeza* y *torpeza,* que con *embotamiento,* por-

(1) *Salmo 5,* vers. 6, disc. 2.
(2) *Jornadas,* 2.ª, cap. 29.

Digitized by Google

que más es causa del *embotamiento* que el *embotamiento* mismo.

Botijón

Aumentativo de *botija* es el *botijón*. PEDRO VEGA: «Para que esté el agua fresca, la ponen al sereno en los terrados de las casas en unos **botijones** que tienen la boca angosta» (1).—La calidad de aumentativo le da al *botijón* el ser de mayor capacidad que la *botija* y que el *botijo,* el carecer de asas, el poder hacerse de varia materia.

Boya

HUÉLAMO. «Estando ocioso y de buena **boya,** jugaba á los dados» (2).—El nombre *boya* recibe aquí una acepción figurada, apenas conocida. A la manera que el corcho, atado á un cabo, y flotante sobre el agua, llámase *boya* en sentido propio; así la holganza, desocupación, poltronería, ociosidad, se expresan por el nombre *boya* en la frase galanísima *estar de buena boya* metafóricamente. Entre otras mil falta ésta en el Diccionario, por no acabar de exprimirse el concepto clásico de *boya*. Ni hay peligro en la impresión, como si *boya* debiera leerse *boga;* porque *estar de buena boga* sería una frase, no sólo contraria al intento cuanto al sentido, pero inaudita cuanto á la forma y expresión. Tal vez la frase *estar de buena boya* podría significar *bandearse,* saberse gobernar ó ingeniar. Véanlo mejor los eruditos.

Brabío

PINEL: «A la corona está inmediato el brabío» (3).—Tomaron los clásicos de la lengua griega el término *brabío,* βραβεῖον, en latín *brabeum* ó *brabium,* premio de la victoria en los juegos olímpicos; porque al ver que los latinos no se habían desdeñado de usurparle á los griegos, tampoco les pareció á los espa-

(1) *Salmo 5,* vers. 7, disc. 2.
(2) *Misterios,* disc. 8, § 2.
(3) *Retrato,* pág. 248.

Digitized by Google

ñoles mengua el tomarle para sí. Pero al Diccionario moderno se le pasó entre renglones, si ya no decimos que para borrar del romance el *brabío,* le quiso con el silencio desautorizar.

Bracitendido

VENEGAS: «Aparece luego á la hora el hobachón **bracitendido** de *qué dirán,* bostezando por una parte, y emperezándose por el resto» (1).—Varios términos son dignos de atendencia en la alegada autoridad. Primeramente, el nombre *hobachón,* estimado adjetivo por el Diccionario, hace en el texto de Venegas papel de substantivo, con la significación de *hombre obeso y flojo.* Después, el adjetivo *bracitendido,* como lo dice la composición de *brazo* y *tendido,* representa al *indolente* y *haragán,* que se está quedo que quedo con pies de plomo para toda acción: en el Diccionario no leemos semejante palabra. En fin, el modismo *por el resto,* que tampoco luce en el Diccionario, merece consideración, porque con parecer francés, es muy castellano, como lo depone la pureza clásica de Venegas.

Brandevin

ESTEBANILLO: «Me iba á los bajeles de la dicha armada todas las mañanas, y en ellos trocaba **brandevin** por bizcocho, y á veces por pólvora y balas» (2).—El *brandevin* hace aquí oficio de *aguardiente.* En francés se dice *brandevie* el aguardiente de granos, ó la fábrica de él. No creemos haya error de imprenta en el texto español. En el capítulo once del propio Estebanillo leemos: «Me estuve gran rato tragando más aire que *brandevin*». Usó aquí el autor la palabra *brandevin,* más ajustada á la francesa, por aguardiente, sin el intento de incorporarla al idioma español, puesto que ningún clásico la admitió por corriente.

Bravosía

Con haber apuntado la Real Academia las voces *bravosidad, bravoso, bravosamente,* todas por anticuadas, dejó en

(1) *Diferencias,* lib. 3, cap. 21.
(2) Cap. 4.

Digitized by Google

silencio el nombre *bravosía,* usado por DIEGO DE VEGA en aquel pasaje, «hacer **bravosías** y fieros, como quien llevaba al rey en el cuerpo» (1).—La dicción *bravosía* es *bravata, baladronada, fiero, desgarro,* amenaza arrogante. El nombre *bravosía* corrió valida por el siglo XVII, casi siempre en plural.

Bregadura

PÍCARA JUSTINA: «Como era la primera vez que me hojaldré, encendióseme la sangre con la **bregadura**» (2).—La voz *bregadura* muestra la acción de *bregar,* que es forcejar, trabajar afanosamente; por manera, que *bregadura* dice aquel frotamiento afanoso con que la Justina dióse de blanco y colorado, jalbegándose á gusto y amapolándose con su postura de salserita refina.

Bregar*

PÍCARA JUSTINA: «Le **bregó** á coces la barriga al muy lebrón» (3).—Este *bregar* activo hace las veces de *pisar, hollar, sobar*. El Diccionario antiguo no reconoció sino la forma intransitiva de *bregar* en sentido de *luchar, forcejar, trabajar afanosamente.* Pero el moderno acrecentóle la forma activa de «amasar de cierta manera». Esta acepción, tomada figuradamente al modo de *sobar,* sería la más á propósito para el *bregar* de la Pícara Justina. Mucho es que Cuervo no diese en la cuenta del activo *bregar* (4), pues solamente le tomó por neutro, antes al contrario porfió que *bregar* no recibe acusativo.

A tenor de la *bregadura* dicha podíamos sacar *bregador, bregamiento, bregado, bregadamente, bregadero, bregatorio, bregativo, bregante,* etc., en la acepción activa.

(1) *Sermones*, t. 2, Lunes de Pasión.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 1, § 1.
(3) Fol. 30.
(4) *Diccion.*, t. 1, pág. 900.

Digitized by Google

Bribiar

CORREAS: «*Bribia* es la picardía y mendiguez, y *bribiar* ó *bribar*, andar á la vida mendicante; andar á la *bribia*, mendigar holgando y vivir del sudor ajeno; *bribón* ó *bribión*, el tal mendigo» (1).—De estos vocablos dejóse el Diccionario el *bribiar*, y el *bribión* tomóle en otro sentido.

Brincar *

FONSECA: «La mujer **brinca** á su hijo y le dice ternuras» (2).—No dejará de parecer extraña cosa, que el Diccionario moderno prive de su forma activa al verbo *brincar*, cuando el antiguo se la otorgó de mil amores en las frases, *fulano brincó á mengano*, esto es, *le pasó adelante en el cargo ó dignidad; brincar una cláusula entera*, por *pasar de una cláusula á otra; brincar climas y puertos*, por *irlos saltando aprisa*. Pero entretanto se le pasó al antiguo la acepción de Fonseca, *brincar una madre á su hijo*, que es *hacerle dar brincos*.

Los derivados serán: *brincamiento, brincadera, brincadero, brincado, brincadamente, brincatorio, brincativo*, etc.

Brinquinillo

SANTA TERESA: «Del bálsamo se tomó acá un poco, porque Isabelita dice que tenían allá mucho, y tres **brinquinillos**, porque no piense que es mi Isabelita la hija de la madrastra» (3).—La voz *brinquinillo*, substantivada, no puede ser sino una forma de *brinquiño* ó *brinquillo*, que es *dulce delicado*, y también *dije, niñería, alhajuela, juguete*, cosa de primor y de poco peso.

(1) *Vocab. de refranes*, letra L, pág. 178, col. 1.ª
(2) *Del amor de Dios*, p. 1, cap. 8.
(3) *Carta 140*, A la M. María de S. José, 26 Enero 1577.—Lafuente, Obras de Sta. Teresa, t. 2, pág. 128, col. 2.

Digitized by Google

Brizas

PEDRO VEGA: «La cual bruma cae ahora, y mucho tiempo ha, en el mes de Enero, de donde corrompido el vocablo, quedó el nombre á las **brizas** de Enero.—Venían á ser entonces las **brizas** en Diciembre» (1).—Así como la voz *bruma* denota el *invierno,* de igual manera *brizar* suena lo mismo, como el autor lo declara. Adviértase que cinco veces pone Vega la palabra en plural *brizas* en el lugar citado, como ratificándose en la propiedad de la voz. Las *brizas* son las nieblas ó brumas, que en ciertos países suelen caer en los meses del invierno.

Brollador

LORENZO GRACIÁN: «Por eso se llamaron fuentes, porque son **brolladores** de perlas entre arenas de oro» (2).—Otros escriben *brullador,* pero la significación es *manantial, surtidor,* como lo dirá el artículo siguiente.

Brollar

Alguna novedad causará á los neotéricos el verbo *brollar,* que ha desaparecido del Diccionario moderno, con haber hecho su papel en el antiguo sin nota de anticuado, bien que la segunda edición de 1770 le desterró del idioma.—MALO: «La piedra al golpe descortés **brolló** un resorte de cristal» (3).—Dícese *brollar,* echar de sí la fuente un líquido que sale como hirviendo; en lo cual se diferencia de *brotar,* que se aplica á toda suerte de cosas materiales y morales cuando se manifiestan salidas de su origen; pero el *brollar* es sólo respecto de los líquidos. Verbo activo es el verbo *brollar,* tenido en gran predicamento entre los aragoneses. El *brogliare* italiano dice otra cosa. Más se acerca al *brollar* castellano el *brollar* catalán, que suele usarse como neutro.

(1) *Salmo 6,* vers. 7, disc. 2.
(2) *El Criticón,* p. 3, cris. 5.
(3) *Sermón de S. Bernardo,* disc. 8.

Digitized by Google

Brótano*

Al nombre substantivo *brótano* considera el Diccionario como significativo de planta especial, pues le equipara al nombre *abrótano;* pero de Zamora se saca un más general sentido. Hablando de los vicios que brota nuestra condición continuamente, dice: «**Brótanos** son éstos del tronco de nuestra naturaleza, no hay que espantar que en los más perfectos se críen; malezas son, que los barbechos de nuestros corazones echan; espinas, que con el trigo nuestra alma produce» (1).—Con bastante claridad se ve, ser *brótano* voz genérica de *pimpollo, renuevo, tallo, rama,* y no de planta específica. La misma hechura de *brótano* parece darlo á entender. Si algún escritor de agricultura acomodó ese nombre á planta determinada, no dejaría de ser verdad la denominación genérica.

Brujular

Nombre adjetivo, formado de *brújula,* es el *brujular,* que significa *curioso, investigador, pesquisidor, mirón,* supuesto que *brújula* se toma por *tino, acecho, mira, vista,* metafóricamente. PÍCARA JUSTINA: «A las fiestas concurría gente del oficio **brujular**» (2).—Quiso decir, gente que tenía por oficio curiosear, estar al acecho, conocer por brújula, brujulear. De un astrónomo nadie quitará digamos ejercita el oficio *brujular,* así como el mirón es un *brujular,* la curiosa una *brujular*. El adverbio *brujularmente* es sin duda aceptable.

Brutamente

VALDERRAMA: «Serán los animales que allí se sacrificarán, todos los pecadores que han vivido **brutamente**, inclinados solamente á la tierra y al regalo de su vientre» (3).—El adverbio *brutamente* quiere decir *á lo bruto,* á manera de bestia, toscamente, groseramente. El *brutalmente* del Diccionario admite

(1) *Monarquía,* Santiago, símb. 3, § 6.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 1, § 2.
(3) *Ejercicios,* pág. 1, cap. 7.

Digitized by Google

otros sentidos. La diferencia de *bruto* á *brutal,* esa va del un adverbio al otro. Lo que decimos *en bruto,* como *diamante en bruto, peso en bruto,* podía tal vez volverse por *brutamente.*

Bueyerizo

Viene á ser como *boyerizo* ó *boyero.* PINEDA: «Vió á un buey andar comiendo y hollando un habal, y dijo al **bueyerizo** que le hablase, porque no hiciese más daño, y el **bueyerizo,** que no debía ser muy lerdo, respondió que no sabía él hablar bovina ó bueyunamente, que el latín dice *bovatim,* y nosotros *bovátilmente*» (1).—Varios vocablos flamantes se nos vienen á las manos en este lugar de Pineda. Primero *bueyerizo* ó *boyerizo;* después *bovinamente,* á lo buey; luego *bueyunamente,* al estilo de los bueyes; en fin, *bovátilmente,* que suena lo mismo. Tanta es la facilidad del romance en la formación de voces.

Bufa

ESTEBANILLO: «También tienen sus pegatostes los gentileshombres de la **bufa,** como los generales y tenientes» (2).—Llamó *bufa* el autor á la *broma, virotería, vida airada, chanza, chocarrería.* Acaso esté ella tomada del italiano, ó sacada del adjetivo *bufo.*

Bufonicista

LOPE: «En siendo un escolar **bufonicista**» (3).—Al que dice ó hace bufonadas cuádrale bien el nombre *bufonicista;* vocablo alegado por el Diccionario de Autoridades, omitido por el de la segunda impresión de 1770, dejado en silencio también por el moderno. El caso es que en el día de hoy los nombres acabados en *ista* han crecido imponderablemente, á la medida que se han aumentado los oficios, doctrinas, cargos, á cuya significación se enderezan los dichos nombres. Tal vez sonaría mejor al oído de los modernos el vocablo *bufonista* ó *bufone-*

(1) *Monarquía eclesiást.,* lib. 27, cap. 5, § 1.
(2) Cap. 11.
(3) *Filom,* 110.

Digitized by Google

ro. La verdad sea, que ninguno de los tres tiene asiento en el Diccionario.

Bujuleta

PEDRO VEGA: «No hay respetos ni diferencia de personas en la muerte, como no lo hay en la **bujuleta** de las suertes» (1). —La voz *bujeta,* «caja de madera», vémosla en el Diccionario, mas no la *bujuleta,* diminutivo gracioso, que dice *cajuela, cajoncito*. No extrañaría yo, que en vez de *bujuleta* debiéramos leer *bujetuela,* por yerro del impresor, trastrocadas las últimas letras por los cajistas, porque de otra suerte el nombre *bujula,* que daría lugar á *bujuleta,* debiera parecer en alguna parte, y no parece, ni aun á castellano sabe. Díjose *bujeta,* porque las cajitas semejantes ordenadas á guardar dijes, olores, cosas aromáticas, solían ser de boj, bien que las hubiese de oro y plata.

Bula *

GRANADA: «Tener una **bula** de general exención de todos los males» (2).—Bien á las claras se ve que el término *bula* se toma aquí en sentido figurado por *privilegio, concesión, gracia, excepción, favor, beneficio,* á la medida de las *bulas* apostólicas, en que los Romanos Pontífices conceden indulgencias y privilegios. Sentido metafórico, muy usado en el lenguaje popular, especialmente contenido en la frase *tener bula para todo,* mencionada en el Diccionario, 2.ª edición. Pero no se determina en él la acepción figurada como de general aplicación.

Burujón *

NIEREMBERG: «Tiene pendiente delante de los ojos **dos** como hilillos, en cuyos extremos están dos **burujoncillos** de carne; escóndese toda ella, si no es aquellos sus anzuelos» (3).

(1) *Salmo 5,* vers. 5, disc. 2.
(2) *Símbolo,* p. 2, cap. 3.
(3) *Oculta filos.,* lib. 2, cap. 58.

Digitized by Google

—Así como de *burujón* se forma el diminutivo *burujoncillo*, por igual manera de *burujo* sale el aumentativo *burujón*, que dice *masa pequeña* de alguna cosa, pedacito de carne, bultito de madera, como de lana apretada. El Diccionario lleva el *burujón* por otro camino; pero no se puede negar la propiedad sobredicha, atestiguada por Nieremberg.

Burriqueño

No tan clara, como se echa de ver en la Pícara Justina, da la noticia el Diccionario de la voz *burriqueño*, si acaso fuera igual á *borriqueño*, que no lo será mientras *borrica* y *borrico*, ó *burra* y *burro* no sean parejos. Dice, pues, el texto: «Me podía componer conmigo misma, en razón del aplicamiento burriqueño» (1).—En este lugar habla Justina de la burra ajena que trocó por la suya propia, de modo que *aplicamiento burriqueño* es aplicación ó usurpación de la burra. Con esto el adjetivo *burriqueño* queda por sinónimo de *cosa de burra*, burrical, burral.

Buscadero

PÍCARA JUSTINA: «Si encuentra un nuevo teólogo, buscadero de los de á ciento en carga, no sólo le tumbará» (2).—Adjetivo es aquí el nombre *buscadero*, que en otra parte podía significar el *paraje donde se busca alguna cosa;* pero en Justina es *lo fácil de buscar, lo que se puede buscar*. Mas no hay buscarle en el Diccionario.

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 2.
(2) Lib. 3, cap. 2.

Digitized by Google

C

Cabalar

No solamente es castellano el verbo *acabalar,* puesto en plaza por el Diccionario, mas también el *cabalar,* formado del nombre *cabal,* en significación de *completar,* coronar el número, ocupar el puesto, llenar la medida. El Dr. Porres le empleó: «El ser quien **cabala** lo que se pretendió gozar, es toda la razón de llevarse el afecto» (1).—No son pocos los verbos que, formados de nombre, ora admiten, ora dejan la *a* prefija, sin menoscabo de la significación.

Derivados: *cabalador, cabalado, cabalamiento, cabaladero, cabalativo, cabalatorio, cabaladamente, cabalante, cabaladizo, cabaladura, cabalación,* etc.

Caballerías

Entre las muchas acepciones de la voz *caballería,* muy de notar es la que usó Valderrama en este lugar: «¡Qué brioso sale el caballo cuando rúa, y qué de **caballerías** hace que se arrebata los ojos!» (2).—La frase *hacer caballerías* importa *hacer gallardías* propias del caballo, bizarrear con orgullo, hollarse con garbo, moverse con lozanía y brío haciendo corvetas, escarceos, piruetas y otras demostraciones de bizarría.

(1) *Serm. de S. Matías Apóstol,* disc. 7.
(2) *Ejercicios,* p. 2, cap. 11.

Digitized by Google

Otro tanto se dirá del jinete en el manejar su caballo: ¡qué caballerías hace el que le monta!

Cabecería

De *cabeza* viene *cabecería,* cuyo sentido figurado es *terquedad,* al modo que *cabezudo* vale *pertinaz, terco.*—TOMÁS RAMÓN: «Me han provocado con su **cabecería** y porfía en ofenderme» (1).—No habrá inconveniente en dar á *cabecería* el sentido de *primacía,* pues lo sufre la palabra *cabecero;* será el segundo después de *obstinación, porfía, terquedad, contumacia,* aunque bien mirado, más será sentido por extensión que sentido metafórico. El citado autor en otro lugar dice: «Los ángeles malos quedaron para siempre jamás condenados á eternas llamas de fuego, por haber permanecido hasta caer, en su pertinacia y **cabecería**, en aquella mala afección y aversión con que pecaron» (2).

Cabellos*

No es aquí nuestra intención añadir ni quitar parte alguna de las acepciones señaladas por el Diccionario á la voz *cabello,* sino solamente insinuar la frase *hablar de los cabellos,* que encierra un particular sentido, como en JARQUE se podrá ver: «Ranas pescamos cuando solamente pretendemos que se hable de nuestros **cabellos**, y que haga ruido nuestro nombre» (3).—«¿Habrá alguno, que porque se hable de sus **cabellos**, como el que por dejar nombre de sí puso fuego al suntuoso templo de Diana, revuelva con memoriales y mentira el mundo?» (4).—Como sean los *cabellos* cosa de tan poco fuste, la frase *querer uno que se hable de sus cabellos* viene á significar lo mismo que *pretender fama, buscar estimación, anhelar nombre ruidoso, solicitar honra vana,* porque vanísima cosa es hacer alguno de los cabellos propios materia de conversación. Esta frase no se halla en el Diccionario, donde

(1) *Puntos escriptur.*, t. 1, Dom. 9, p. 2.
(2) Ibid, dom. 6, p. 3.
(3) *El Orador*, t. 1, invectiva 2.ª, § 6.
(4) Ibid., disc. 3, § 11.

Digitized by Google

tal vez podría tener lugar la palabra *cabello* por *menudencia, nulidad, niñería, minucia, poquedad, bagatela,* como lo dice la frase clásica *asirse de un cabello.*

Cabizcaído

ZAMORA: «Marchito trae á un hombre su pecado, **cabizcaído** y agoniado» (1).—Dos adjetivos totalmente nuevos nos ofrece aquí Zamora, á saber, *cabizcaído* y *agoniado.* El primero se confunde con *cabizbajo,* confuso, lleno de pensamientos y pesares, melancólico, macilento, triste, marchito. El segundo, *agoniado,* formado de *agonía,* vale *acongojado, congojoso, apesarado,* que trae lucha de afectos en su interior. El *agoniado* podía dar cabida al verbo *agoniar* ó *agoniarse,* en sentido propio y figurado.

Cabizcubierto

EUGENIO DE SALAZAR: «Un paje viéndole hablar tan **cabizcubierto,** llegóse á él y quitóle por detrás la gorra de la cabeza» (2).—El propio autor da claramente á entender que *cabizcubierto* dícese del que tiene la cabeza cubierta, así como *cabizbajo* del que la lleva baja. Como esta voz se puso en el Diccionario, bien podía haberse puesto aquélla. Otras dos de igual forma faltan en el Diccionario moderno, *cabizcaído* y *cabizluerto*, asentadas en el antiguo con sus clásicas sentencias. Mas *cabizcubierto* no campea en ninguno de los dos.

Cabizmordido

PINEDA: «Con este fundamento suelo yo condenar á una gentalla **cabizmordida,** que se alaban de santos, y se jactan que su estado de vivir es el más perfecto» (3).—La palabra *cabizmordido* suena *francido, fingido*, cabeza baja, cual si mordiera ó royera padrenuestros, devoto de apariencia. Acep-

(1) *Monarquía*, lib. 3, San Mateo, § 6.
(2) *Carta* publicada en el *Criticón* de Gallardo, pág. 30.
(3) *Diál.* 6, § 18.

Digitized by Google

ción activa corresponde á este linaje de adjetivos, no obstante su forma pasiva.

Cabrestante

El término *cabrestante* se dice significar «torno colocado verticalmente para mover piezas de mucho peso». Por *cabrestante* entendió GRACIÁN otra cosa, como se verá en la sentencia: «De lo más grueso de estas telas se hacen los **cabrestantes** que sirven para atar las áncoras» (1).—La voz *cable* parece como sinónima de *cabrestante,* según se explica Gracián, puesto que las áncoras se atan con maromas, y no con tornos. De donde resulta no estar puntualmente definida la voz *cabrestante,* que es corrupción de *cabestrante,* como lo indica el Diccionario antiguo; el cual, para confirmar la significación de *torno de madera,* produce la autoridad de CERVANTES, en esta forma: «Ordenó que con **cabestrantes,** con tornos y con barcas, con que hizo rodear toda la nave, la tirasen y encaminasen al puerto» (2).—Es de todo punto increíble que si Cervantes vió en *cabestrante* el concepto de *torno,* encajara dos veces *torno* en el lugar citado. Luego al vocablo *cabestrante* ó *cabrestante* le corresponde otra acepción, y no la asentada en el Diccionario. Lo cual se hace también evidente en las palabras *cabestro, cabestrillo, cabestraje, cabestrar, cabestrería, cabestrero,* que todas suenan y saben á *cabo,* ramal, soga, cuerda, cordel, cinta, mas no á torno de madera.

De este discurso hemos de colegir que el Diccionario desvió la genuina significación de *cabrestante,* torciendo la castiza y tradicional á un sentido voluntario que nunca tuvo. Si los marineros llaman *cabrestante* ó *cabestrante* á la máquina descrita por el Diccionario, la impropiedad no queda á cargo de ellos, sino de él, que no acertó con la verdadera interpretación de los clásicos textos. La segunda impresión de 1770 no emendó, antes remachó la inexactitud de dicho significado. No hace al caso la voz *cabria* (cilindro que se aplica al torno), puesto que el Diccionario no deriva el *cabrestante* de esa voz

(1) *Conceptos,* cap. 7.
(2) *Pérsiles,* lib. 2, cap. 2.

Digitized by Google

cabria, antes dice que *cabrestante* es corrupción de *cabestrante.*

Cabrilla *

El verbo *cabrillear* significa «formarse pequeñas y continuas olas blancas en el mar»: así lo resuelve el Diccionario, sin advertir el origen que es *cabrilla,* cuya figurada significación omite. Pero TOMÁS RAMÓN nos la dejó autorizada, diciendo: «Cuando el mar se altera é inquieta, cuando hace **cabrillas** y levanta mareta, el que va en el barco ó nave se bambolea todo» (1).—*Hacer cabrillas* es hacer espuma con las ondas pequeñas y continuas. Parece la metáfora tomada de la constelación celeste, que semeja á los ojos blanquecina. Ello es, que sin la figurada acepción de *cabrillas* no se puede dar alcance al verbo *cabrillear.* De este modo á *cabrillas* tócale el sentido figurado de *espumas* ó aguas rizadas del mar, que andan á saltos.

Cabritillo

CORONEL: «A los **cabritillos** con que se ajustaban el talle contrapone un cordel afrentoso» (2).—A la voz *cabritillo* corresponde la *cotilla,* el *apretador,* el *justillo,* el *ceñidor,* con que se ciñen el talle las mujeres. Es voz propia del mundo mujeril. Podía llamarse *cinturón,* pues en latín se dice *zona,* según del autor se colige. Debía de hacerse de piel de cabrito ó de otro animal pequeño, aderezada y dada de color.

Cacañerías

TORQUEMADA: «Sus maldades y **cacañerías,** sus contradicciones y sus necedades son bien manifiestas» (3).—Podrá alguno dudar si en vez de *cacañerías* ha de leerse *cucañerías,* aunque ninguna de estas voces se deje ver en el Diccionario; pero no parece el vocablo *cucañerías* tan apropiado al contex-

(1) *Puntos escriptur.*, t. 1, dom. 10, p. 8.
(2) *Serm. 9,* El Tabor, § 10.
(3) *Jardín,* cap. 2.

Digitized by Google

to como *cacañerías*. Porque *cucañerías*, de *cucañero*, podrá significar *diligencias mañosas, artificios á costa ajena, industrias maliciosas, matrerías, estratagemas, enredos;* mas si derivamos del nombre *caco*, que es *ladrón* diestro y artificioso, el plural *cacañerías* (haciéndole pasar antes por *cacañero*, que vendría de un cierto *cacaño*, oriundo de *caco*, así como de *pico* viene *picaño*), nos dará la representación de *pillerías, picardías, latrocinios, pilludas, rapiñas, bellaquerías*, concepto mucho más conforme con el de *maldades* y demás que usa el clásico Torquemada. No es menester, por tanto, sospechar ese yerro de imprenta en la palabra *cacañerías* para inferir el apropiado sentido al tenor del contexto; el cual, cuando mucho, se aviene bien con *tacañerías*, que casi dice lo mismo, pero tampoco parece oportuno admitir esa errata, ya porque esta impresión del *Jardín* no suele tenerlas por haber sido hecha con esmero, ya principalmente porque *tacañerías* es palabra harto notoria para confundirla con *cacañerías* los impresores, á cuya cuenta no se puede poner tan notable descuido. Comoquiera, si las *cacañerías* de Torquemada van mendosas en vez de *tacañerías*, quedamos en paz, como que nada hubiéramos dicho.

Cacoetes

LORENZO GRACIÁN: «Muchos famosos escritores, habiendo sacado á luz obras dignas de la eternidad, con el **cacoetes** del estampar y multiplicar libros se fueron vulgarizando» (1).—A la lengua griega pertenece la palabra *cacoetes*, κακοήθης, nombre adjetivo que suena *maligno, suspicaz, astuto, bellaco;* pero se toma substantivadamente por *mala costumbre*, prurito vicioso, apetito desordenado, aviesa inclinación.

Cadaveroso

El adjetivo *cadavérico* anda al uso tan común, que ni memoria hay de *cadaveroso* en el Diccionario, con haberle empleado JARQUE á la mitad del siglo XVII: «Mora de asiento entre

(1) *El Criticón*, p. 3, cris. 12.

Digitized by Google

la hediondez **cadaverosa** de los sepulcros» (1).—Fácilmente se descubre el sentido de *cadaveroso,* que añade al *cadavérico* el ser propiedad común á muchos cadáveres, según lo pide la terminación *oso.*

Caderudo

CORREAS: «El buey **caderudo** y ancho de lomo, saca la pata á sí y á su amo del lodo» (2).—Del nombre *cadera* derívase *caderudo,* que como los de esa terminación denotan abundancia, grandeza, colmo. Así *caderudo* es el que tiene abultadas caderas, mucha carne en los huesos superiores de la pelvis, ó grandes los mismos huesos.

Caduquez*

La noción que nos da el Diccionario del nombre *caduquez* es ésta: «edad **caduca**». Pero el clásico NAVARRO danos otra muy diferente en aquel pasaje: «Hay peligro de **caduquez** y delirio en personas de mucha edad» (3).—Aplicada la definición del Diccionario moderno, es como si el autor dijera: «Hay peligro de edad **caduca** en personas de mucha edad»; frase tautológica, sin sentido. Mejor cuadra la definición del Diccionario antiguo, donde leemos: «*Caduquez,* el efecto de la vejez, cuando el seso está ya débil; y por eso se hacen acciones inmoderadas ó ridículas». Según esto, la *caduquez* no tanto consiste en la edad, cuanto en la chochez ó debilidad del seso, que induce á acciones inmoderadas ó ridículas. Con esta exposición del Diccionario antiguo se entiende bien la frase de Navarro, que con la del moderno semeja algarabía.

Caible

El que cae fácilmente, ó puede caer, ó es capaz de caer, ó propenso á caer, llámase *caíble.* ALVAREZ: «¿Qué podré yo decir de aquellos hombres tan atrevidos é inconsiderados, que

(1) *El Orador,* t. 3, disc. 5, § 7.
(2) *Vocab. de refranes,* letra E, pág. 89, col. 1.ª
(3) *Vida de Santa Juana,* lib. 1, cap. 7.

Digitized by Google

siendo de suyo tan **caíbles** y deleznables, ellos mismos por *su* voluntad se ofrecen á las ocasiones?» (1).—No sería mucho el formar de ahí el adverbio *caíblemente.*

Calabazano

Parece este término sonar *ignorante* en la pluma de PINEDA, que dijo: «¡Oh Adrianos **calabazanos** de estos tiempos, que con no saber lo que decís cuando habláis de talanquera, esperáis á tener algún mando para vengar vuestras ignorancias!» (2).—Porque respondiendo Adriano, un día sin propósito díjole uno que se fuese á pintar calabazas, por eso le llamó *calabazano* el P. Pineda. Al amigo de calabazas, ó al estudiante que se las lleva en el examen de curso, ó al pretensor defraudado en oposiciones, vendría de molde el adjetivo *calabazano.*

Calabriado

GUADALAJARA: «Convidándole á una carrera, no la aceptó Nagi con algunas excusas **calabriadas**» (3).—Participio es aquí la voz *calabriada,* cuyo sentido figurado representa *mezclado, confuso, embrollado.* El Diccionario solamente recibió el substantivo *calabriada,* con sus acepciones «mezcla de vinos, mezcla de cosas diversas»; pero Guadalajara autoriza el uso del término *calabriado* en forma de participio. Si el verbo *calabriar* con sus derivados es digno de consideración ó no, véanlo los entendidos.

Caladizo

CABRERA: «Hay unos peces **caladizos,** que se resbalan y cuelan por entre los dedos» (4).—El nombre *caladizo* se forma del verbo *calar,* que es «penetrar algún líquido poco á poco»; de donde *caladizo* es como *penetradizo, resbaladizo,* el que fácilmente penetra por entre los dedos, al estilo de los congrios

(1) *Silva espir.*, Cuar. dom., 1, consid. 7.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 31, § 1.
(3) *Hist. Pontif.*, lib. 8, cap. 2.
(4) *Serm. 1.º de Santa Bárbara*, consid. 3.

Digitized by Google

pequeños, las anguilas, las morenas, que escápanse de las manos, según que luego lo dice el autor. Bien se ve la propiedad, conveniencia y hermosura de la dicción. Como el verbo *calar* logra sentido figurado de *penetrar con el entendimiento, entender,* así al nombre *caladizo* convendrá la acepción figurada de *inteligente, penetrativo.*

Calaverear*

QUEVEDO: «**Calavereaba** las bellezas choznas» (1).—Por activo usó Quevedo el verbo *calaverear,* por neutro le pone el Diccionario. Todo depende del vocablo *calavera.* Los antiguos no le conocieron otro sentido fuera del correspondiente al latín *calvaria;* esto es, cabeza de difunto, despojada de piel y carne, con la sola armazón de los huesos. A lo sumo, en lenguaje festivo y burlesco, la voz *calavera* significaba *cabeza* de vivo, ó también *cabeza sin pelo,* calva. De aquí nació el verbo *calaverar,* que es *ponerse calvo.* Además vino de ahí el verbo *calaverear,* que sonaba *echar á perder,* pervertir, ajar, enmustiar, marchitar, operación propia de la muerte cuando hace *calaveras* de cabezas vivas: aquí tenemos los dos sentidos, propio y figurado del *calaverear* de los clásicos, cuyas sentencias constan en el Diccionario de Autoridades.

Los modernos han llevado la *calavera* por otro camino. Sin renunciar al sentido propio, enseñaron que el sentido figurado de *calavera* es «hombre de poco juicio y asiento». A la verdad, esta metáfora peca contra una de sus leyes, que es, que no sea la figura traída por los cabellos, de semejanza remota; porque tan sin juicio está la *calavera,* como sin narices, sin oídos, sin ojos, sin tacto, sin gusto, sin memoria, sin imaginación, sin voluntad; luego atender al solo juicio para denominar *calavera* al que obra como si no le tuviese, es metáfora traída de lejos, inexacta é inoportuna. De aquí viene la impropiedad de *calavera,* si aplicamos el sentido actual á esta locución de Quevedo: «Date por **calavera** ya, y por muerto» (2).—Los modernos dirían que *darse por calavera* es contarse entre los necios y mentecatos, contra el sentido del autor, que le quería

(1) Musa 6, rom. 97.
(2) Orlando, canto 1.

Digitized by Google

contar entre los muertos. Pasando más adelante hallámonos con la voz *calaverada,* que modernamente se dice «acción desconcertada de hombre sin juicio»; así debe decirse, supuesta la noción reciente atribuída á *calavera.* Por los mismos pasos anda el verbo *calaverear,* que perdida la acepción propia, solamente conserva en el Diccionario la figurada, «hacer calaveradas», esto es, hacer obras de necio y loco.

De manera que el verbo *calaverear* no tan sólo perdió la forma activa, no sólo carece ya de acepción propia y literal, no solamente no sirve para entender el lenguaje clásico, sino que con su forma intransitiva le hace ininteligible, cual si pareciese totalmente extraño, pues en hecho de verdad lo es, por haber los modernos trasmudado el sentido de *calavera,* sin qué ni para qué, contra las leyes de la metáfora, á pesar del uso expreso de la grave antigüedad. «*Cara de calavera* llaman los vulgares á los que son muy romos y tienen las narices arremangadas, que verdaderamente representan á la calavera»: por estas palabras dijo el Diccionario de la segunda edición una cosa muy inocente é inofensiva, que según el de la tredécima sería ultraje de marca mayor.

Calcable

LASERNA: «Sólo el valor de un Sancho Dávila y de los españoles, en el peligro mayor, pudieron hacer **calcable** el golfo de Neptuno, y delinear sendas para pasar ejércitos» (1).—El adjetivo *calcable* dice *navegable, vadeable, pertransible, pasable,* idóneo para ser hollado, fácil de pisar, dispuesto á ser pasado. A cosas de mar y tierra puede aplicarse.

Calcilla

TOMÁS RAMÓN: «Dando ocasión á que todos le pongan **calcilla,** y le tengan por un vano» (2).—La frase *ponerle á uno calcilla* está llena de donaire, puesto que *calcilla* es el calzoncillo ó zapatillo nuevo, de que se precian los niños. Así la dicha frase viene á tener sentido de *honrar vanamente, afa-*

(1) *Espejo de la Juventud,* cap. 11.
(2) *Serm. 22,* p. 5.

Digitized by Google

mar puerilmente, celebrar y encomiar sin bastante motivo. Ni la palabra *calcilla* ni la frase entera ocupan lugar en el Diccionario moderno, aunque la voz *calcilla* le ocupase en el antiguo.

Calcinero

BARDAXI: «El cocer piedras con fuego, oficio es de **calcinero**» (1).—El vocablo *calcinero* se aplica al que reduce á cal viva los minerales calcáreos, privándolos del ácido carbónico mediante el fuego. Esta voz pertenece al oficio de *calcinar*.

Caleño

GARÁU: «Piedras solitarias hay que son **caleñas**, y el Etna, con toda la nieve de que se cubre, no puede apagar los incendios» (2).—Los nombres adjetivos en *eño* denotan la propiedad ó cualidad del substantivo radical, como *salobreño, guijarreño, trigueño, risueño, seglareño*. Así *caleño* señala *cosa de cal* ó *lo que se compone de cal*. Aunque *calizo* se aplique comúnmente á *lo que tiene cal,* ora sea terreno, ó también piedra; pero *caleño* parece mostrar con más particularidad las piedras calcáreas que, privadas del ácido carbónico mediante el fuego, se reducen á cal viva.

Calididad

CAMOS: «Condenemos por mala la **calididad** y astucia de la serpiente» (3).—La voz latina *calliditas* significa *destreza, habilidad, dolo, maña, astucia;* dos sentidos, á saber, destreza sin malicia, destreza con malicia, que los clásicos quisieron vincular en la palabra *calididad,* traducida del latín. Es cierto, tantas son las dicciones castellanas expresivas del dicho concepto, que sin *calididad* podía el romance holgadamente ostentar su riqueza; pero pues lo que abunda no daña, como dicen, no es razón se pierda esta voz usada por los clásicos.

(1) *Serm. de San Esteban protom.*
(2) *El Sabio,* idea 93.
(3) *Microcosmia,* p. 1, diál. 8.

Digitized by Google

Calientapoyos

SETANTI: «Regir el mundo y gobernar la lengua | Es propio oficio de **calientapoyos**» (1).—Llámase *calientapoyos* el que se pasa largas horas sentado en amigable conversación, hasta calentar el banco de piedra. Vocablo compuesto de verbo y nombre, como tantos posee el romance.

Calimbo

Este vocablo suena *calidad, pelaje, casta,* como se trasluce en el texto de la PÍCARA JUSTINA, que dice: «Las de mi **calimbo** saben hacer de una cara dos, y en caso de visita saben dar á un obispo cardenales» (2).—Habla Justina con el bellacón disfrazado de obispo, á quien dió culebrazo, como las mozas de su calidad sabían hacer. Aquí la palabra *calimbo* es aquella otra *calibo,* tomada por *calibre,* que en sentido figurado significa *condición.*

Calmear

AVENDAÑO: «**Calmea** este mar de la mala conciencia, y queda serenísimo» (3).—El verbo *calmear* es intransitivo. Nótese la diferente calificación de *calmar* entre el Diccionario moderno y el antiguo. El moderno le hace activo y reflexivo; pero el antiguo calificó de neutro el verbo *calmar,* en sentido propio y en sentido figurado, como lo dicen los textos clásicos que allí se alegan. Por donde venimos en conocimiento, de que el hacer activo y reflexivo el verbo *calmar* es obra de imitación francesa, puesto que los clásicos españoles no le conocían á *calmar* condición activa, sino neutra, como á *calmear.* La diferencia entre *calmear* y *calmar* parece ser, que *calmear* es *ir calmando* poco á poco, y *calmar* es *sosegarse* totalmente. Dijo LOREA: «**Calmó** el aire en aquel punto» (4).—Si hubiera

(1) *Avisos,* 170.
(2) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 1.
(3) *Sermones,* Lunes Santo, disc. 1.
(4) *David perseguido,* cap. 1, ejemplo 3, § 1.

Digitized by Google

empezado á sosegarse, dijera bien *calmeó*. Nace esta diferencia de que los verbos frecuentativos denotan la acción pausadamente, con intervalos, con repeticiones, al revés de los que no lo son. El mismo Diccionario de 1770 dice que *calmar* es «cesar totalmente el aire». Pero en una cosa mostróse escaso, en limitar al viento el sentido de *calmar*, puesto que también *calman* los calores, *calma* la peste, *calma* el ruido; «**calmó** el aprieto que los hizo quejar», dijo Ibarra (1).—Figuradamente aplícase el *calmar* á las pasiones, á los vicios, á las pretensiones, á los afectos, etc. Pues el *calmear* dice empezar á templarse la envidia, aquietarse despacio el viento, serenarse pausadamente la tempestad, extinguirse por sus grados la llama del enojo, suspenderse con lentitud la fuerza del calor, etc. Diríamos: calmeó su furia hasta calmar á los cuatro días.

Callón

PÍCARA JUSTINA: «Pero que ese lauro se dé á un **callón** de por fuerza, es necedad, y por tal la declaro por estos mis escritos» (2).—Llamó *callón* en forma aumentativa, al *silencioso, callador, desconversable, poco hablador*. Voluntaria parece la voz *callón*, pero en estilo familiar y jocoso podrá ser de utilidad.

Cambalachar

Cambalachear, dice el Diccionario académico, es «permutar, trocar, cambiar unas cosas por otras».—PINEDA: «Si fuera la piedra preciosa que dijo nuestro Redentor, no había **cambalachado** mal» (3).—De *cambalache* se formó el frecuentativo *cambalachear*, pero también el propio *cambalachar* en igual sentido. Del primero no trae sentencias clásicas el Diccionario antiguo; para el segundo sobraría la de Pineda. Por familiar dió la Academia el verbo *cambalachear;* comoquiera, el *cambalachar* no lo parece.

(1) *Guerras del Palatinado*, lib. 4.
(2) Lib. 2, p. 3, cap. 4, § 1.
(3) *Diál.* 3, § 19.

Digitized by Google

Campanudo*

ANDRADE: «Fué castigo **campanudo**» (1).—El sentido figurado que recibe la voz *campanada,* conviene al nombre *campanudo,* esto es, *ruidoso, campaneado, notorio, sonado.* El Diccionario coarta el adjetivo *campanudo* á representar lenguaje retumbante. Otra aplicación, más universal, hacían los clásicos de ese término. Conforme á ella, podríamos decir, *decreto campanudo, sentencia campanuda, hazaña campanuda, hecho campanudo,* sin relación á los vocablos, hinchados ó no, que en el caso concurrieron.

Canaquíes

SANTAMARÍA: «El biso excedía sin comparación á nuestras holandas y **canaquíes**» (2).—Lo que llamó Santamaría *canaquí* llámase en el Diccionario *canequí* ó *caniquí.* Cervantes, Quevedo y Argensola emplearon la voz *caniquíes,* como consta en el Diccionario de Autoridades. Cierto, si el origen de nuestra dicción es árabe, tanta razón hay para *caniquí* como para *canaquí.* Tampoco la voz *biso* está en el Diccionario, tal vez por demasiado griega, pues llamaron βύσσος los griegos á una tela finísima fabricada en Acaya, de donde los latinos tomaron su *byssus,* y los españoles su *biso.* Las tres palabras *biso, holanda, canaquí,* representan lienzos de varia hechura.

Cancerar*

TORRES: «La torpeza **cancera** la misma salud» (3).—«**Canceró** con el hierro de la murmuración mis descuidos» (4).—Solamente admite el Diccionario el reflexivo *cancerarse,* que es «padecer cáncer alguna parte del cuerpo; volverse cancerosas las úlceras». Pero el clásico Torres nos abre los ojos para otras diversas acepciones de la forma activa. Primera-

(1) *Cuaresma,* pág. 295.
(2) *Hist. gener. profét.,* pág. 503.
(3) *Filos. mor.,* lib. 13, cap. 3.
(4) *Ibid.,* lib. 8, cap. 10.

Digitized by Google

mente pone en el registro de *cancerar* la acción de *consumir, gastar, enflaquecer, quitar el vigor,* en forma activa, como parece de todo el contexto, donde explica el estrago del cáncer que prende en un pecho. Después, en el segundo texto, atribuye á *cancerar* la significación activa de *quemar, abrasar, mortificar, reprender, satirizar, decir quemazones,* que es propiamente el estrago del cáncer en sentido metafórico. Donde hallamos dos acepciones activas de *cancerar,* no anotadas en el Diccionario; la una propia, la otra figurada: la propia es *consumir;* la figurada, *mortificar.* Ambas á dos se derivan de la voz *cáncer,* que recibe también dos acepciones, la de *tumor que consume,* la de *mal moral que mortifica;* entrambos cundiendo insensiblemente hasta acarrear la total destrucción.

Derivados: *cancerador, canceramiento, cancerado, canceradamente, canceradura, cancerativo, cancerable, canceración,* etc.

Cansable

Que el adjetivo *cansable* pertenece á la lengua con tanta propiedad como el *incansable,* pruébalo la autoridad de COLLANTES en esta forma: «Salió el mismo en persona, tomando cuerpo **cansable** y fatigable, para que le costase fatiga y sudor el sembrar por sí mismo semilla más escogida» (1).—El adjetivo *cansable* suena el que es capaz de cansarse, que fácilmente se cansa, contra lo que decían los herejes del cuerpo de Cristo. Pero así como el Diccionario no sólo pone el nombre incansable, mas aun el adverbio *incansablemente;* de esa manera podremos admitir por castizos los vocablos *cansable* y *cansablemente,* que siguen el mismo tenor. Comprueba esta dicción el testimonio de ALVAREZ: «Están cansando la paciencia de Dios, si ella de su parte fuera **cansable**» (2).—Añádase el de FERNÁNDEZ: «Descansar del trabajo, porque el cuerpo es de materia **cansable**» (3).—El participio *cansado* á veces, por hispanismo, tómase activamente; pero el adjetivo *cansable* se

(1) *Serm. de Sexagésima,* § 2.
(2) *Silva espir.,* dom. 5 de Cuar., consid. 13, § 2.
(3) *Demonstrac. catól,* fol. 90.

Digitized by Google

forma de *cansado* en sentido de *fatigado, destituído de fuerzas;* por eso denota *lo que puede cansarse.*

Cansino*

ESTEBANILLO: «Hicieron su parte los tres **cansinos**» (1).—La palabra *cansino* denota *importuno, molesto, enfadoso;* pero el Diccionario sólo dice que «aplícase á la res, particularmente á la vacuna, cuyas fuerzas están debilitadas por el trabajo». No eran reses, ni toretes, ni borregos, los tres *cansinos* del clásico autor, que hicieron su papel tan al vivo.

Cantonear

AVENDAÑO: «Estaba harta de **cantonear** por la ciudad» (2). —Solos dos verbos parecidos apunta el Diccionario, *cantonar* y *cantonearse.* De *cantonar* dice que es igual á *acantonar;* de *cantonearse,* que equivale á *contonearse.* Pero el verbo *cantonear* de Avendaño otra cosa enseña, á saber, *campear con libertad, andar vagueando, discurrir por los cantones, pasear vagabundo,* porque así como de *calle* se deriva *callejear,* que es andar de calle en calle, así de *cantón* sale *cantonear,* que es andar de esquina en esquina, ser vagamundo, mundanear, conforme á la fuerza de los frecuentativos. Confirma esta acepción el Diccionario al dar á *cantonera* el sentido de «mujer perdida y pública que anda de esquina en esquina provocando»; á eso llamó el clásico orador *cantonear.*

Según la índole de la castiza acepción, podremos formar los derivados, *cantoneador, cantoneamiento, cantoneadero, cantoneada, cantoneativo, cantoneado, cantoneadamente,* etc.

Capitulado

Además de ser adjetivo la voz *capitulado* (que la Real Academia tiene por anticuada en el sentido de *resumido, compendiado*), es también substantivo, como consta de la sentencia de Malo, «de la virtud no se reza en los capitulados, ó se reza

(1) Cap. 7.
(2) *Serm. de Ramos,* fol. 30.

Digitized by Google

á lo último» (1).—La palabra *capitulado* equivale á *disposición capitular, capitulación, concierto* constante de artículos. Viene á ser como las *capitulaciones,* que dice el Diccionario de 1770 se hacen entre esposo y esposa; mas eso no quita que se entienda por *capitulado* el orden de capítulos ó artículos que se refieren al asiento de una resolución cualquiera, como lo dirá el artículo siguiente.

Capitular *

Digna de advertencia es la acepción del verbo *capitular* en este pasaje del clásico PINEDA: «Como Dios tenga **capitulado,** que naturalmente cada uno engendre á su semejante en naturaleza, y de su propia substancia, cuando no se atraviesa algún estorbo natural, el parir las mujeres los hombres es cosa natural, aunque Dios cría las almas» (2).—El *capitular* de Pineda no es el *pactar,* ni el *ajustar,* ni otra de las acepciones propuestas en el Diccionario, sino *determinar, resolver, disponer, ordenar;* porque de la manera que por la figura sinécdoque se toma lo recibiente por lo recibido, como cuando decimos *vendrá la casa del marqués,* por *vendrá la familia del marqués;* de igual modo la voz *capítulo* figuradamente significa la *resolución, determinación,* en él contenida, y por la misma metáfora el verbo *capitular* se emplea por *determinar, resolver, disponer, ordenar;* en tanto grado, que el *pactar, ajustar, entregarse, asentar* y demás acepciones del Diccionario parecen presuponer como primera y principal ésta de *resolver,* cual si no se dieran capítulos de ninguna suerte sin resoluciones concebidas, sin determinaciones tomadas. La autoridad de GUEVARA lo da harto bien á entender: «Cuando vos y yo nos hicimos amigos, **capitulamos** entre nosotros que en el pedir no fuésemos importunos» (3).—Donde parece que el *resolver* es diferente del *pactar,* si bien el asiento de la resolución, siquiera entre hombres, da al *capitular* toda su validez.

(1) *Serm. de S. José,* disc. 2.
(2) *Diál.* 11, § 14.
(3) *Epístolas familiares.* Epíst. al Doctor D. Juan de Biamonte.

Digitized by Google

Caracterismo

NIEREMBERG: «Porta fíase mucho en las semejanzas solas y **caracterismos**, como ciencia inventada por él» (1).—Maravilla es que el Diccionario entre *carácter, característica, característico, caracterizar,* eche en olvido la palabra *caracterismo,* que significa *indicio, signo, signatura, nota, señal,* como se saca del contexto, aunque el autor hable en el tono de Porta; pero harto se le ve que aprueba el plural *caracterismos,* griego de suyo, por digno del romance. Buen alegrón tendrán aquí los modernos, tan apasionados por los *ismos*.

Caramesa

ESTEBANILLO: «Era una alegre fiesta de **caramesa** el vernos cuán bien lográbamos los ratos desocupados que teníamos, porque como el vino no nos había costado nada, bebíamos todos á discreción» (2).—Qué sentido reciba la dicción *caramesa,* no es difícil rastrearlo si atendemos á la composición *cara* y *mesa,* que parece sonar *mesa querida* ó *mesa costosa,* por mesa abundante y opulenta. Pero faltaría saber si Estebanillo tomó la voz *caramesa* en otra acepción, para la frase *fiesta de caramesa*. Ninguna luz ofrece el Diccionario á la resolución de este dubio, cuando la antedicha no bastase.

Caravero

CORREAS: «Oveja cornuda, requiere tu cordero, que en hora mala hubiste pastor **caravero**» (3).—*Caravero* dícese el amigo de conversación. Viene del árabe *káraba, acercarse;* el nombre *káraba* dice *parentesco, familiaridad*. De donde el aficionado al trato y comunicación llamóse *caravero*. El adverbio será *caraveramente*.

(1) *Oculta filos.*, lib. 2, cap. 80.
(2) Cap. 13.
(3) *Vocab. de refranes*, letra O, pág. 159, col. 2.ª

Digitized by Google

Carcajal

PÍCARA JUSTINA: «El ruido no son risas **carcajales**» (1).—A la manera que del arábigo *cahcah* se formó el substantivo *carcajada,* así podía haberse formado el adjetivo *carcajal,* que suena *lo violento y desmedido* de la risa con impetuoso ruido. Aunque la voz *carcajal* sea voluntaria de la Pícara Justina, no por eso deja de merecer la honra de castellana, siquiera en estilo jocoso y familiar.

Cardillar

CORREAS: «La tierra morena lleva el pan, la blanca el **cardillar**» (2).—Llámase *cardillar* el paraje de muchos *cardillos* y malas hierbas é inútiles.

Cargable

Será *cargable* lo que se puede cargar, lo fácil de cargar, lo apto para ser cargado. ALVAREZ: «No ser notada del descuido **cargable,** que se le podía imponer de haber muerto á su hijo» (3).—Dícese *descuido cargable,* el que se puede imputar. De aquí nacerá el adverbio *cargablemente.*

Cargadamente

Este adverbio suena, entre otras cosas, *pesadamente,* como se saca de ALVAREZ: «No poco **cargadamente** suele el Señor dar en rostro á los príncipes que le hacen este desaguisado, con que los ha criado en príncipes» (4).—A todas las acepciones de *cargar* (que son *echar carga, agravar, imponer, estribar, aumentar el precio, hacer de más peso, acometer con fuerza, embarcar, tomar cantidad abundante, imputar, hacer cargo, prevenir armas de fuego, tomar la carga, in-*

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 1.
(2) *Vocab. de refranes,* letra L, pág. 181, col. 2.ª
(3) *Silva,* dom. de Ramos, consid. 5, § 2.
(4) *Silva espir.,* Día de Navidad, consid. 2, § 3.

Digitized by Google

clinarse, etc.) conviene el adverbio *cargadamente,* aplicado con oportunidad.

Carialzado

Muchos son los vocablos compuestos de *cara* y nombre adjetivo, *cariacontecido, cariancho, carigordo, carilargo, carinegro, carifruncido,* etc. Entre ellos ha de contarse el *carialzado.* PEDRO VEGA: «Antropos en griego, es el nombre del hombre; en romance será el cullierguido, no porque se engríe, sino porque le levanta á Dios, el **carialzado** le llama el griego» (1).—Así *carialzado* es el *de cara levantada en alto;* vocablo nuevo, quiero decir, antiguo, mas no constante en el Diccionario. Usóle también así TOMÁS RAMÓN: «No abatieron los ojos á la tierra, como muchos, sino que como hombres de buen discurso y **carialzados** los fijaron en aquella soberana tierra de los vivientes» (2).

Caricuerdo

Hablando PEDRO VEGA de la impresión que hace la muerte arrebatada de una persona querida en el ánimo de sus familiares amigos, dice: «¡Y qué encogidos quedan por unos días, qué **caricuerdos** y sentidos de la suerte ajena, y de ver en ella retratada la propia!» (3).—¿A quién llamó *caricuerdos?* A los que se quedan con la *cara sesga, sesuda, cuerda, seria, grave,* como suelen estar los tales en casos parecidos. A la novedad del adjetivo *caricuerdo,* tan propio y expresivo, quedarán tal vez cariacontecidos los modernos.

Carillo

TOMÁS RAMÓN: «Juan, su gran querido y **carillo,** no le encuentra cuando lo desea» (4).—La palabra *carillo* es diminutivo de *caro.* La forma diminutiva le da á la voz *caro* (que en-

(1) *Salmo 2,* vers. 11, disc. 2.
(2) *Puntos escript.,* t. 1, Dom. 10.
(3) *Salmo 5,* vers. 12, disc. 4.
(4) Dom. 18, p. 3.

Digitized by Google

tre otras acepciones admite la de *amado*) la significación de *muy querido, carísimo, amadísimo.* Quiso el autor decir, según lo pide el contexto, que San Juan Evangelista, el amado de Jesús, no logró hallar, como la Magdalena, á Cristo resucitado, cuando con San Pedro le buscaba. El denominarle *carillo* el autor, es darle á Juan el título más cariñoso, tierno y agraciado que se le pudo ofrecer. No hay en castellano dicción más afectuosa para expresar el amor, que llamar al amado *carillo mío*, porque este vocablo representa con gracia afecto amorosísimo, puro, vehemente, y al mismo tiempo infantil y regalado.

Caripálido

JARQUE: «¡Cuántos **caripálidos** y enfermizos, ó peladas, ó cenicientas á tanto fuego sin sazón las cabezas, necesitan ya de tres pies!» (1).—De *cara* y *pálido* está compuesto el donoso adjetivo *caripálido,* cuya significación es en los simples manifiesta. A muchos enfermos ó amagados de enfermedad, á convalecientes, á medrosos, á asustados, á frioleros, cuádrales el nombre de *caripálidos.*

Carranza

PEDRO VEGA: «Muchas veces habréis encontrado por esas calles mastines gelandeses, con grandes **carranzas** al pescuezo, y en ellas unas púas de hierro de un geme de largo, todo el restante del cuerpo sin cosa».—«Y así cumple por esa parte vayan armados con la carranza, para que cuando el lobo fuere á morder, se atraviese la boca con las púas, y no halle por donde entrar» (2).—La voz *carranza,* de que no hay memoria en el Diccionario, significa aquí el *collar,* de cuero por lo común, ceñido al pescuezo de los animales para sujeción y defensa. Aquí se nos ofrece un mal paso del Diccionario de Autoridades, que queremos aclarar. En el art. *Carrancudo* (palabra omitida en el Diccionario moderno) dice así exponiendo su significación: «Muy derecho, tieso, espetado y presumi-

(1) *El Orador*, t. 1, disc. 3, § 5.
(2) *Salmo 7*, vers. 3, disc. 3.

Digitized by Google

do. Dícese de la persona que sin tener motivo para ello, mas que su misma vanidad, anda de esta manera. Es voz inventada. *Lat. Severæ gravitatis affectator.*—Pícara Justina, fol. 20. «Ha salido con una escarola de lienzo aporcada y engomada, más tieso y *carrancudo* que si se hubiera desayunado con seis asadores».

El término *carranza* del clásico Vega da luz para entender que el adjetivo *carrancudo* se ha de leer *carranzudo;* ó si queremos aquí leer *carrancudo,* allí en Vega hay que leer *carranca,* aunque la letra no puede ofrecerse más vistosa, siquiera la *cedilla* fácilmente se convierta en *ce.* De cualquiera suerte que se lea, el adjetivo *carrancudo* viene de *carranca,* ó *carranzudo* de *carranza.* Tres consecuencias se derivan de aquí: primera, la voz *carrancudo* ó *carranzudo* no es inventada; segunda, no significa propiamente *muy derecho* ni *tieso,* sino *con el pescuezo cubierto y bien armado;* tercera, en sentido metafórico, podrá significar *engolletado, presumido, espetado,* como parece en el texto de la Justina, donde cuadran al justo entrambas significaciones, la propia y la figurada.

Sea como se fuere, no se hallan en el Diccionario moderno la *carranza* ni el *carranzudo.* En la *Pícara Justina* leemos: «Usábanse entonces unos garbos que parecían carrancas de mastín» (1).—A cien leguas se vislumbra la cedilla de *carrancas,* que convierte el plural en *carranzas* conforme al sentido explicado; error de imprenta, fácil de suplir. Nótese, con todo, que el Diccionario admite el vocablo *carlanca* en la susodicha significación.

Carretil

Aunque el Diccionario mencione el adjetivo *carretil* en el artículo *Hierro carretil,* no nos da la noción que se contiene en este lugar de TOMÁS RAMÓN: «El Evangelio es el camino **carretil** del cielo» (2).—¿Qué suena aquí *camino carretil?* Del contexto se saca que monta tanto como *camino llano y segu-*

(1) Lib. 4, cap. 5.
(2) *Dom.* 18, p. 1.

Digitized by Google

ro; acepción figurada, que se tomó de la propia, ya que *carretil* en su primitivo significado dice *cosa de carreta, carretero.* ¿Quién viaja seguro sino el que anda en carreta por *camino carretero,* por donde van carros y coches con tanta comodidad? Pues este sentido literal se aplicó á sentido metafórico, naciéndole de ahí al nombre *carretil* la significación de *seguro y desembarazado* cuando se junta con *camino.* Tal es el Evangelio, dice el autor, «en este mar del mundo, en que la aguja de marear otra no puede ser que Cristo nuestro bien y vida».

No importa que la edición trece del Diccionario enseñe ser *carretil,* «lo perteneciente ó relativo á la carreta»; porque aun así, el *camino carretil,* por *camino fácil y seguro* no parece en nuestro Diccionario, como en los clásicos le vemos. Con todo, la reforma introducida en la tredécima impresión del Diccionario, podría ser suficiente á la noción clásica de *carretil.* Porque en el artículo *Camino,* dice así: «*Camino carretero* ó *carretil;* aquel por donde se puede andar en coche ú otro carruaje. Fig. y fam. *Camino trillado*». Esta acepción de *camino trillado,* esto es, común, usado, regular, frecuentado, puede aplicarse convenientemente al *camino carretil* de Tomás Ramón, si bien el contexto no tanto expresa *trillado,* como *seguro* y *apacible.* La duda podrá caber en ser familiar el *camino carretil.* El estilo del predicador dominico nada tiene de familiar, sino mucho de grave, lleno de doctrina y substancia.

Casarse*

YEPES: «Ajena estaba de **casarse** con su opinión y propio juicio» (1).—RIVERA: «Se **casaba** con su parecer» (2).—Trae el Diccionario la acepción figurada de *casar,* que es «unir ó juntar una cosa con otra»; mas omite la del reflexivo *casarse,* muy usada de los clásicos en sentido de *adherirse ciegamente, obstinarse, aferrarse.* Cuervo la expone con harta claridad (3), ya se aplique á personas, ya también á cosas. También la menciona el Diccionario de 1770, aplicada á personas.

(1) *Vida de Sta. Teresa,* lib. 3, cap. 2.
(2) *Vida de Sta. Teresa,* lib. 4, cap. 20.
(3) *Diccion.,* t. 2, pág. 81.

Digitized by Google

Cascarón*

Dícese del huevo, á opinión del Diccionario. Pero NIEREMBERG lo dice también de la cebolla, por estas palabras: «En la cebolla es de advertir, que con hacerla vulgarmente ejemplar del cielo, por comprender unos **cascarones** dentro de otros, tiene antipatía con ellos» (1).—Llámase *cascarón* la tela de la cebolla que suele denominarse *casco*. Pero ciertamente no todo *cascarón* es propio del huevo.

Castizar

VALDIVIELSO: «Y **castizando** la beldad tirana, | De su impúdico trato se avergüenza» (2).—El verbo *castizar,* como procedente de *castizo,* entraña en sí una significación especial. No ha de confundirse con *castificar,* que es *hacer casto* ó infundir castidad; verbo anticuado ahora por la Real Academia, sin razón suficiente. Pero *castizar* suena además otro concepto, ajustado al nombre *castizo,* como luego se dirá. Con todo, el *castizar* de Valdivielso significa *hacer casto;* porque el poeta finge que habiendo la Virgen María visitado el palacio de Venus, ésta, empachada y encogida, le ofreció á la Reina de la castidad la manzana de la discordia, y *castizando* la beldad tirana, de las almas ocioso cautiverio, de su impúdico trato se ruborizó, cubriéndose el rostro de no usada vergüenza. Bien claro se ve aquí, que *castizar la beldad* es *castificarla.* Lo cual también se echa de ver, considerado el origen. Como de *divino* sale *divinizar,* de *fértil fertilizar,* de *inmortal inmortalizar,* así de *casto* se forma *castizar,* que significa *hacer casto,* al modo que *divinizar* es *hacer divino.*

Pero además de esta acepción, que hace al verbo *castizar* sinónimo de *castificar,* cábele otra especialísima tocante al adjetivo *castizo,* de donde puede considerarse derivado el verbo *castizar.* Llámase *castizo* lo que es de casta conocida, lo que es de germana y genuina procedencia, lo puro, natural, sin mezcla de cosa extraña. Así *castizar* será *hacer castizo.*

(1) Oculta filos., lib. 2, cap. 45.
(2) *Sagrario,* lib. 16.

Digitized by Google

Aplicaciones muchas podrá tener este verbo: *castizar el lenguaje, castizar las costumbres, castizar las ideas, castizar las virtudes, castizar las leyes, castizar los principios, castizar las resoluciones;* en todas estas y otras infinitas frases al verbo *castizar* corresponde el sentido de *purificar, acrisolar, limpiar,* de manera que el predicado se nos muestre de genuina casta, libre de contaminación, puro y sin mezcla de extraños elementos.

Añadamos la derivación: *castizador, castizamiento, castizadero, castizativo, castizado, castizadamente, castización, castizadura, castizante, castizatorio,* etc., respecto de entrambas acepciones.

Castrar*

PÍCARA JUSTINA: «**Castra** la fuerza de las cosas que dice» (1).—El *castrar* aquí es figurado, por *debilitar, enervar, enflaquecer, apocar.* Esta acepción metafórica, aunque pueda tenerse por tomada de la frase *castrar las colmenas* (que es quitarles la miel), más razonable será pensar que es genuina del propio verbo, porque en verdad la castración generalmente enerva el vigor y lozanía del cuerpo animal; cuyo efecto, ¿quién dudará que se pueda aplicar á cosas inanimadas, naturales ó morales?

Catana

No ha recibido aún el Diccionario la voz *catana,* arma de cortar usada en el Japón, recibida por los clásicos del siglo XVII, como lo testifica el texto de JARQUE: «El fuego abrasa, el frío martiriza, las **catanas** cortan, y los tiranos y verdugos más fieros que las fieras, no remiten un punto de su rigor» (2). —El uso de los buenos autores acredita de aplicable al castellano la voz *catana.*

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 2.
(2) *Orador,* t. 2, disc. 5, § 15.

Digitized by Google

Catarrostros

MANRIQUE: «Es **catarrostros** de los que acuden» (1).—Varias son las voces españolas compuestas con *cata* procedente de *catar*, que es *probar, examinar, registrar*. Así *catacaldos catarriberas, catavinos*. Entre ellas deberá contarse la palabra *catarrostros*, que se aplica al que mira mucho á la cara de otros, para estudiar en ella alguna propiedad. Ahora se dice *fisónomo* ó *fisonomista*. Tanto derecho tiene esta voz como las dichas para ocupar asiento en el Dicccionario.

Causativo

ARNAYA: «El alma, mientras más ocupada estuviere en cosas causativas de compunción, tanto mayor impresión hace en ella el divino sol de justicia, hasta deshacerla en lágrimas» (2).—La palabra *causativo* dice *lo que causa, lo que motiva, lo que produce*.

Cedulado

NAVARRO: «Le halla publicado á pregones y **cedulado** por los cantones de las calles» (3).—Apenas conoce el Diccionario más palabra que *cédula*, de donde sacó *cedulaje, cedulón*. El verbo *cedular*, que viene de *cédula* tan propiamente como *cedulaje*, si no le viésemos en libros clásicos, como el de Navarro, nos parecería del todo ajeno del romance. ¿Qué es *cedulado* sino *puesto en cédula, publicado en carteles, pregonado en cartelones*, pues que *cédula* también se aplica á *cartel?* Además, *cedular* podría acomodarse á firmar en cédula una cantidad, á comunicar por cédula un aviso, citar por medio de cédulas una comunidad, dar en cédula alguna facultad. Así, por ejemplo, la frase «el confesor ceduló á mengano la confesión», querrá decir que «le dió firmado en cédula el cumplimiento de iglesia», para que constase auténticamente.

(1) *Laurea*, lib. 1, disc. 8, § 1.
(2) *Confer. espir.*, t. 1, conf. 14, § 8.
(3) *Vida de Santa Juana*, lib. 1, cap. 7.

Digitized by Google

A la derivación pertenecerá *cedulador, cedulamiento, ceduladero, ceduladura, cedulatorio, cedulativo, ceduladamente,* etc., en la misma acepción de *cedular.*

Cencerreria

TOMÁS RAMÓN: «Esto no sería música acordada, sino una **cencerrería** infernal y abominable» (1).—El nombre *cencerrería* monta aquí *desconcierto, discordancia, disonancia, desarmonía, confusión, ruido desapacible.* Bien se echan de ver aquí los dos sentidos, propio y figurado. El propio se refiere al ruido del *cencerro*, cuya multitud variada forma la *cencerrería* con su desapacible sonido; el figurado es el de *discordancia,* desconcierto de voces. La voz *cencerrada,* contenida en el Diccionario, es de otra significación que *cencerrería,* porque ésta no siempre se emplea para burla ó chacota, como aquélla. ¿En qué está la *cencerrería* del clásico autor? «En ser el otro amigo de oración, si por otra parte fuese un vengativo; en ser limosnero, si por otra fuese carnalazo»: así lo dice, á eso llama *cencerrería infernal,* en sentido figurado, cuya verificación no pide voces instrumentales, ni ruidos discordes.

Censorino

FONS: «Mirar con ojos **censorinos** y fiscales de obras ajenas» (2).—La palabra *censor* abre la puerta al adjetivo *censorino,* que de ella se formó: así como de *mar* sale *marino,* de *sal* viene *salino,* de *fiera* nace *ferino;* así también *censorino* representa, como nacido de *censor,* el *criticador,* el *vigilante,* el *escudriñador,* el *corrector,* puesto que el substantivo *censor* se aplica al que se ocupa en censurar, formar juicio, corregir alguna cosa. Por esto *ojos censorinos* son los que están muy alerta escudriñando para formar dictamen de las obras ajenas. Extraña cosa es que la palabra *censorino* se eche menos en el Diccionario, habiendo sido tan conocida y usada á primeros del siglo XIX en una famosa revista. Llamába-

(1) *Dom. de la Trinidad,* p. 4.
(2) *El místico,* disc. 20, per. 2.

Digitized by Google

se *censor* entre los romanos el que tenía por oficio velar la reforma de costumbres y corrección de abusos: el aficionado y hecho á esa ocupación se dirá *censorino.*

Censurista

«Es lo mismo que *censurador*», dice el Diccionario antiguo, apoyado en los versos de LOPE: «¿Qué murmuran de mí los **censuristas?** | Si sé, ¿por qué no estiman al que sabe? (1).—No parece lo mismo *censurista* que *censurador*. Porque *censurador* es *el que censura,* pero *censurista* dícese del que tiene hábito, oficio, costumbre de *censurar,* como los reprendidos por Lope, que no reparaban en motejar su ciencia, llevados de la viciosa costumbre. El substantivo *censurista* será más digno de honra, por ganar hoy gran reputación todos los acabados en *ista,* aunque signifiquen oficio vil.

Ceutil

El Diccionario trae la palabra *ceuti.* PEDRO VEGA nos enseña la voz *ceutil*, diciendo: «Una blanca ni un **ceutil** se queda por pagar» (2).—La dicción *ceutil* es moneda antigua de corto valor, como parecido al del maravedí; fué moneda usada en Ceuta, de donde le vino el nombre. El Diccionario de 1770 dice: «no tiene uso la voz ceuti». ¿Y ceutil no le podía tener?

Centonado

LAGUNA: «Aquel paso del libro está **centonado**» (3).—De *centón,* que significaba *obra hecha de remiendos, composición de retazos ajenos, escrito pergeñado sin orden,* se derivó el término *centonado,* esto es, *desordenado, remendado, adulterado, mal pergeñado, falsificado,* siempre con relación á cláusulas ó párrafos de mano ajena, que por ser muchas merecían el nombre de *ciento,* de donde viene el *centón.* De *centonado* subiremos al verbo *centonar,* que admite los dos

(1) *Circe*, fol. 231.
(2) *Salmo 6*, vers. 5, disc. 2.
(3) *Dioscórides*, Proemio.

Digitized by Google

sentidos, propio y figurado: propio, que dice *amontonar fárrago* de escritos con que componer una obra, vengan á cuento ó no; figurado, que significa *aplicar muchos textos* sin ton ni son á un asunto.

Al *centonar* débense los derivados *centonador, centonamiento, centonación, centonadero, centonada, centonadura, centonativo, centonadamente,* etc.

Ceñuelo

«La demostración ó señal de enfado y enojo que se hace con el rostro, dejando caer el sobrecejo ó arrugando la frente», se llama *ceño,* cuyo diminutivo *ceñuelo* denota un *aire de melancolía y tristeza,* como el que pintó ESPINEL en estas palabras: «Andaba con un **ceñuelo** con que á todos nos traía suspensos» (1).—Alguna diferencia parece va de *ceñuelo* á *ceño: ceñuelo* denota *aspecto tétrico y triste, ceño* dice *semblante airado;* ambos á dos muestran su desapacibilidad en el fruncir del sobrecejo ó en el arrugar de la frente, pero el *ceñuelo* causa compasión, el *ceño* infunde temores. Siendo voces tan distintas en la significación, convenía señalar á cada una asiento propio.

Cerner*

PEDRO VEGA: «Anda el neblí **cerniendo** sobre el punto donde está la presa» (2).—Conoce muy bien el Diccionario moderno la acepción figurada del reflexivo *cernerse,* que consiste en «andar ó menearse moviendo el cuerpo á uno y otro lado, como quien *cierne;* mover las aves sus alas, manteniéndose en el aire sin apartarse del sitio en que están». De ambas acepciones dió cuenta el Diccionario de Autoridades, presentando de la primera un solo texto, de la segunda ninguno, sino solamente el estilo común de los cazadores. Pero si bien lo miramos, aunque la primera esté fundada en la acción material del cedazo que va y viene al *cerner,* la segunda no parece bien metaforizada, por cuanto el mover las alas sin mudar de sitio

(1) *Obregón,* rel. 2, desc. 11.
(2) *Salmo* 2, vers. 13, disc. 2.

Digitized by Google

las aves no tiene cosa que ver con el cedazo que *cierne;* en especial, que *cernerse* había de ser *moverse las aves,* no las alas, pues de las aves se dice que *se ciernen,* no empero que *ciernen las alas,* ó que *se ciernen sus alas.* Por esta razón no estamos bien con el *cernerse* de las aves, pues no verifica la metáfora del *cerner* del cedazo.

Ilustre el clásico Vega este asunto. Hablando del neblí dice que *anda cerniendo sobre el punto donde está la presa.* Primero, es de notar que no hace el autor verbo reflexivo sino neutro al *cerner.* Luego, el *cerner* del neblí no parece ser lo mismo que *mover las alas parado* en los aires, sino otra cosa muy diversa, esto es, *mirar, examinar, registrar, atalayar,* fijar los ojos desde arriba sobre el punto donde está la presa; porque tal es la significación del *cernere* latino, acomodada por el autor al *cerner* español, sin perjuicio del significado de *acribar,* que también es latino, cuya extensión ó metáfora será el *menearse,* á guisa de criba ó cedazo, el hombre moviendo su cuerpo á uno y otro lado, como bandeándose, que por eso dícese con razón *cernerse,* en forma reflexiva. Después, decir Vega que el neblí *anda cerniendo,* viene á manifestar que *se mueve* dando vueltas, como oteando la presa sin perderla de vista; acción que no se compadece con el *cernerse* del Diccionario respecto de las aves. Por manera, que no teniendo autoridad clásica comprobativa del *cernerse las aves,* y teniendo la de Vega en comprobación del *cerner* por *registrar,* parécenos ésta la legítima acepción, no aquélla, que sólo se funda en decires de cazadores, no apoyados por clásicas autoridades.

De aquí resulta, no ser tampoco legítima la aplicación del *cernerse* de las aves al sentido metafórico de *elevarse el entendimiento,* como lo usan hoy en día los que dicen: «el orador se **cernía** sobre las inteligencias vulgares; su entendimiento se **cierne** explayándose en conceptos altísimos». Esta manera de *cernerse* induce metáfora sobre metáfora, trasladando al hombre una acción que ni aun metafóricamente, ejecutada por el pájaro, se expresa bien por el vocablo *cernerse,* puesto que *el orador se cernía* solamente puede significar *el orador se mecía, se bandeaba, se meneaba fluctuante;* que si dijera *el orador cernía,* sólo denotaría que *atalayaba, especulaba, re-*

Digitized by Google

gistraba; mas no es ese el sentido de la frase moderna. Nuestra exposición halla apoyo en los autores clásicos de más ilustre fama. RIVADENEIRA: «Queriendo todos sus negocios tan examinados y **cernidos,** y que haya vista y revista para ellos» (1).—GRANADA: «Conviene que tengamos siempre en las manos un cedazo muy delgado, para cernir todas las obras que hacemos» (2).—Tal ha sido siempre la figurada acepción de *cerner,* tomada de la formalidad del cedazo, cuyo oficio es separar la harina de toda materia extraña. La acción de menear el cedazo no constituye la formalidad del *cerner,* sino sólo su materialidad; por eso el *cerner el cuerpo,* frase usada por Quevedo, ó pertenece al estilo familiar, ó fué capricho del inventor; pero ningún clásico usó en su lugar el reflexivo *cernerse,* porque el menearse de la criba á un lado y otro no es operación formal del *cerner,* como lo saben hoy los maquinistas.

Lo dicho da licencia para tener por ajeno del romance el reflexivo *cernerse,* cualquiera que fuere su significación: primero, porque ningún clásico le empleó; segundo, porque cuadra mal con el sentido propio y figurado de *cerner;* finalmente, porque ni el batir de las alas, ni el menear del cuerpo, ni el elevarse del entendimiento, son operaciones formales del verdadero *cernere* latino, usurpado por los españoles.

¿Qué diremos de los que emplean la locución *cerner las alas* en sentido de *extender las alas?* No es propia esa significación. Porque *cerner* no vale *extender* ni *mover* comoquiera. Cuando mucho, según Quevedo, se llamaría *cerner las alas* el ir y venir ó subir y bajar con las alas volando de un punto á otro; pero estar uno con las alas metafóricas extendidas en ademán de proteger ó contemplar, nunca será *cerner las alas.* Confírmase lo dicho con un paso del mismo VEGA que dice: «Tú, Señor, andabas **cerniendo** sobre el punto donde yo estaba, y dando vuelos en derredor».—«Las gaviotas de los ríos suelen andar volteando en el aire y **cerniendo** sobre el agua donde divisan el pez allá en lo hondo del río» (3).—Aquí se comprueba el *cerner* neutro, el *cerner* por *atalayar, especular,* el *cer-*

(1) *Vida de San Ignacio,* lib. 1, cap. 8.
(2) *Trat. de la devoción,* p. 2, cap. 3, § 1.
(3) *Salmo 2,* vers. 13, disc. 2.

Digitized by Google

ner extraño á *extender las alas,* el *cerner* ajeno de *estar parado encima,* el *cerner* clásico diferente del *cerner* moderno. Igualmente lo comprueba la frase de la PÍCARA JUSTINA: «Eché de ver que no hube bien puesto los cedazos, cuando cernía mucho por verme» (1).—Habla del tabernero que estando ella acicalándose en su aposento, la brujuleaba por entre los cedazos puestos en dos agujeros de la puerta; que esto quiere decir el *cernía por verme,* á saber, echaba los ojos, atalayaba, miraba con afanoso desvelo.

Consta de lo dicho, que *cerner,* como usurpado al latín *cernere,* no admite sino estos dos sentidos: propio, *apartar* con el cedazo materias gruesas de las finas; figurado, *examinar, especular, mirar con fijeza.* No hay tal *cernerse* en castellano. Vea quien quisiere los derivados *cernedor, cernimiento, cernedura, cernitivo, cernitorio, cernidamente, cernida, cernible,* etc.

Cerracatín

DIEGO VEGA: «No seas apocado ni cerracatín con Dios» (2). —El sentido de *cerracatín* parece obvio en el texto. El Diccionario de la Academia trae el nombre «*zarracatín,* regatón que procura comprar barato para vender caro». No va mucho de *cerracatín* á *zarracatín,* cuanto al sentido, si bien éste hace de substantivo, aquél de adjetivo; pero á *cerracatín* le cuadra bien el representar lo que *tacaño, miserable, ruin, apocado, codicioso.*

Cerrería

CABRERA: «Ya no es tiempo de más cerrerías».—«Está acostumbrado á las libertades y anchuras del mundo» (3).—La segunda frase del clásico da luz á la primera, donde *cerrerías* suena *libertades, anchuras, fechorías,* como las de los que llevan vida cerril, sin freno ni sujeción, á la manera de los brutos que campan por los cerros. Dos sentidos podrán aco-

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 1, § 1.
(2) *Cuaresma,* Lunes Santo.
(3) *Adviento,* dom. 1, serm. 1, consid. 2.

Digitized by Google

modarse al nombre *cerrería:* propio, á saber, correría por el cerro; figurado, *soltura* y libertad desenfrenada en el obrar ó hablar. La frase familiar *echar por los cerros de Úbeda, echar por esos trigos, echar por los trigos de Dios, echar por esos cerros,* se podría reducir más sucintamente á ésta, *hacer cerrerías,* la cual tiene la ventaja de no ser familiar, pues el orador Cabrera la empleó en estilo muy serio.

Cervigal

DIEGO DE VEGA: «Quien me viere recostado en el **cervigal** del navío, cerrados los ojos y los demás sentidos ligados, verá que duermo, como hombre verdadero que soy» (1).—La voz *cervigal* es la misma *cervicale,* del latín, que dice *almohada, cabecera, cabezal,* lugar donde la cabeza del que duerme se apoya y descansa. Es muy de creer que el P. Vega traducía del latín; con todo, no debió de parecerle ajena del español la palabra *cervigal,* visto que *cerviguillo, cervigudo* eran voces ya comunes.

Ciaescurre

La palabra *ciaescurre* compónese de los dos verbos *ciar* y *escurrir*. El verbo *ciar* es *andar hacia atrás, retroceder;* el verbo *escurrir* suena *deslizar*. En el presente de indicativo ambos verbos juntos y unidos forman un *ciaescurre* significativo de *escapada hacia atrás, paso al revés, vuelta de espaldas, despedida vuelto el rostro.* En FUNES hallamos esta extraña dicción: «Aunque pudiese hacer **ciaescurre** y meterse en casa» (2).—Digna de consideración es la frase *hacer ciaescurre,* que significa *retroceder, hacerse atrás, desandar lo andado, retirarse atrás, volver las espaldas, escurrirse dando pasos atrás.*

(1) Domin. 4.ª después de la Epifanía.
(2) *Crónica,* p. 2, lib. 3, cap. 7.

Digitized by Google

Ciclán*

La definición que de este adjetivo ofrece el Diccionario moderno conforme con el antiguo es ésta: «*Ciclán,* que tiene solo un testículo». Si la etimología de *ciclán* es el latín *singulus,* uno solo, no tiene duda, sino que la acepción del Diccionario le viene al *ciclán* en muy segundo lugar, como aplicación de la primera y propia. Esto se saca de la PÍCARA JUSTINA, donde leemos: «La dicha camisa era **ciclana** (por yerro puso Rivadeneira *cinclana*) de mangas, que no tenía más de **una**» (1).—Así llámase *ciclán* el que tiene una sola cosa cuando había de tener dos: *ciclán*, el tuerto, ó el que carece de un ojo; *ciclán,* el manco á quien falta un brazo; *ciclán,* el perniquebrado de una pierna; *ciclán,* el sordo de un oído. Por aplicación se dirá *ciclán* igualmente el animal que sólo posee un testículo, un cuerno, un colmillo, un orificio en la nariz, etc. Confírmase esto con la autoridad del propio autor, que más adelante escribe: «Mas ya me contentara con que este disgusto fuera **ciclán** y sin compañeros» (2).—Donde el adjetivo *ciclán* está puesto por *solo, único.*

Ciendoblar

PÉREZ: «Viene no sólo á multiplicarlos, sino también á **ciendoblarlos**» (3).—Ni en el Diccionario antiguo ni en el moderno asoma el verbo *ciendoblar,* que en su composición se trae el sentido. En recambio el Diccionario moderno saca á luz el verbo *centuplicar,* nunca visto ni oído entre los clásicos; su hechura parece francesa.

Ciensayos

SANTOS: «Más sentido tiene el pájaro **ciensayos**: llámanle así los cazadores, porque en quitándole la pluma hermosa y de varios colores que le adorna, le queda otra más menuda deba-

(1) Lib. 1, cap. 3, § 3.
(2) Lib. 2, p. 1, cap. 1, § 3.
(3) *Serm. dom.*, pág. 273.

Digitized by Google

jo, y en quitándole la segunda, le queda un vello muy espeso» (1).—Va el autor haciendo la descripción circunstanciada del ave *ciensayos,* no apuntada en el Diccionario moderno, con hacerse en él pomposa ostentación de ciencia natural, entre cuyos pájaros pone al *torcecuellos,* de que hace memoria el autor Santos en el discurso antecedente.

Cifradamente

Este adverbio equivale á *resumidamente,* en cifra, en compendio, en abreviatura. Sácase este sentido de VALDERRAMA, que dice: «Las cuales ciencias se reducen á tres; son, pues, dichas **cifradamente**» (2).—Habla el autor de la sabiduría de Cristo y de las ciencias que poseyó, reducidas á tres *cifradamente* por Santo Tomás, á saber, bienaventurada, infusa y experimental. En otro lugar dice el propio autor: «Y si queréis saber la causa de tan súbita caída, **cifradamente** se lo dicen en la mala disposición de los metales que tenía, el oro en la cabeza y el polvo en los pies» (3).

Circunstacionado

PINEDA: «La obra por mal **circunstancionada** merecerá nombre de desgraciada, y no de graciosa» (4).—Así escribe Pineda la voz *circunstacionada,* sin tocarla en la fe de erratas. Ello es que, según el contexto, significa *acompañada de circunstancias.* De dónde proceda, no se ve, puesto que no hay en romance la palabra *circunstanción.* A lo sumo podíamos decir que del latín *circunstatio, onis,* se formó *circunstación,* de ahí *circunstacionar*, que es *estar alrededor,* ó *guardar en torno.* En el artículo *Estación* se halla algún fundamento de la voz *circunstación.* Pero cosa clara es, que si puede admitirse el vocablo *circunstacionado,* no cae bien el *circunstancionado* de Pineda, á menos de suponer yerro de escritura, por sobra de la segunda *ene.*

(1) *Día y noche de Madrid,* disc. 7.
(2) *Ejercicios,* p. 2, cap. 10.
(3) *Ejercicios,* p. 1, cap. 1.
(4) *Diál.* 1, § 36.

Digitized by Google

Clamador

El P. Fr. Ignacio de Vitoria en su sermón funeral á las honras de Lope de Vega, dijo: «Cumple con lo primero, pues grande **clamador** el Profeta, diciendo á las hijas de Jerusalén: llorad muerto á Saúl todas» (1).—De *clamar* fácil era la formación del verbal *clamador,* el que *clama,* el que alza la voz. Entre los afectados giros de sus molestísimas cláusulas, por lo gongorinas, mezcla el autor frases excelentes, merecedoras de encomio.

Claro*

El modo adverbial *de claro* no consta en el Diccionario, siquiera veamos relucir en él algunos otros, *á la clara, á las claras, de claro en claro, en claro, por lo claro.* Qué sentido recibiese de los clásicos la expresión *de claro,* descúbrese en sus textos. Cabrera: «Pasar las noches de **claro** en la oración» (2).—Mendoza: «Las balas pasaban **de claro**» (3).—Cervantes: «Me pasé **de claro** á Barcelona» (4).—Sigüenza: «Muchas noches se le pasaban **de claro,** sin sueño» (5).—Dos sentidos admite el modismo *de claro,* á saber, *sin detenerse, y del principio al fin,* como lo expone Cuervo (6) con acertado juicio. En el primer sentido se entienden los textos de Mendoza y Cervantes, en el segundo los de Cabrera y Sigüenza.

Claustra

Qué acepción corresponda al nombre *claustra,* podemos sacarlo de la autoridad de Fr. Hernando del Castillo, que dice así de los religiosos relajados: «De ellos se produjo el

(1) Zeballos, *Ideas del púlpito,* t. 1, pág. 129.
(2) *Serm. de Adviento,* pág. 247.
(3) *Guerra de Granada,* lib. 3.
(4) *Quij.,* p. 2, cap. 72.
(5) *Vida de S. Jerónimo,* lib. 4, disc. 8.
(6) *Diccionario,* t. 2, pág. 163.

Digitized by Google

monstruo que los santos llaman **claustra**, monstruo compuesto de muchos monstruos, destruición de los buenos espíritus, sepultura de la pobreza evangélica, congregación de flojos, ociosos y vagabundos. De mano en mano, de convento en convento, de provincia en provincia se fué negando la **claustra**, si no á todos, á los más» (1).—Por esta descripción del clásico autor se ve que el vocablo *claustra,* de uso corriente en el siglo XVI, significa *vida aseglarada, relajación en el proceder religioso,* tibieza y flojedad de costumbres, descaecimiento del antiguo fervor, inobservancia de la disciplina religiosa. Como el plural latino *claustra* suena *claustros,* es de creer que á la vida claustral, retirada, sin obras de celo, sin trabajo religioso por falta de espíritu evangélico, se diera nombre de *claustra* en género femenino singular.

Claustralidad

CENEDO: «El tener con abundancia libros, ó imágenes, ó otras cosas decentes al estado religioso, no es permitir **claustralidad**, ni resulta en daño de la religión» (2).—La diferencia que va de *claustral* á *observante* (entre religiosos franciscos), esa va de *claustralidad* á *observancia.* Llámanse *observantes* los que profesan la regla antigua, *claustrales* los que permiten alguna remisión. En general será *claustralidad* la propiedad ó condición de *claustral.* Si *claustral* sale de *claustra,* bien se colige que la *claustralidad* suene falta de observancia regular.

Clausular*

MALO: «La muerte podrá **clausular** la vida común, mas no pausar la obligación» (3).—Si hacemos atención al *clausular* del Diccionario, no hay arte de entender el texto clásico. «*Clausular:* cerrar ó terminar el período; poner fin á lo que se estaba diciendo». Así el Diccionario moderno, conforme con

(1) *Hist. general de Sto. Domingo y de su Orden,* parte 2.ª, lib. 2, cap. 2.
(2) *Pobreza religiosa,* duda 18, núm. 11.
(3) *Serm. de S. Benito,* disc. 3.

Digitized by Google

el antiguo. Pero *clausular,* según los clásicos, es también *acabar, poner fin á lo que se estaba haciendo.* Más; ninguna razón hay para impedir que *clausular* signifique *hacer cláusulas y períodos*, acabados ó por acabar, pues la palabra *cláusula* da derecho á la formación y sentido del *clausular* en esta tercera acepción.

Los derivados *clausulador, clausulamiento, clausuladura, clausulación, clausuladamente,* etc., harán servicio oportuno.

Clavicular

QUEVEDO: «Todo el infierno está **claviculando**» (1).—Perdióse en el Diccionario moderno la acepción de la voz *clavícula,* instrumento de que se valían los nigrománticos para sus operaciones mágicas; de donde nació el verbo *clavicular,* significativo de *encantar, hacer ensalmos, hechizar, consultar al demonio.* Sólo queda hoy la palabra *clavícula,* término de anatomía, para expresar el hueso unido al esternón y al omoplato; en virtud de la de Salomón, dicen, *claviculaban* los brujos. Del verbo *clavicular* ni memoria quedó en lo moderno, aunque sí en el Diccionario antiguo.

Coadjutriz

LAGUNA: «Ha menester por consejera y **coadjutriz** la razón» (2).—No conoce el Diccionario la palabra *coadjutriz,* si bien admite la voz *coadjutora,* en sentido de «persona (femenina) que ayuda y acompaña á otras en ciertas cosas». Pero el Dr. Laguna conservó el término *coadjutriz,* tomado del latín, tan propio del romance como *coadjutora.*

Cobardón

PEDRO VEGA: «Comenzaron á murmurar los que estaban presentes, que cómo y cómo, á un **cobardón,** que en tantas veces no había hecho golpe bueno?» (3)—El particular signifi-

(1) *Orlando,* canto 1.
(2) *Dioscórides,* lib. 1.
(3) *Salmo 6,* vers. 5, disc. 5.

Digitized by Google

cado del aumentativo *cobardón* merece alguna memoria, porque no dice comoquiera el *muy cobarde,* sino el *ignominiosamente cobarde,* el *cobarde* con afrenta, cuando es la cosa muy fácil de hacer; pues el *cobardón,* por desmaño, más que por cobardía, deja de hacerla bien, como fué en el caso del autor, el no acertar en tres veces el toreador al toro; que por eso no querían los espectadores que llevase el premio señalado por el Emperador, á quien le pareció, al contrario, que le merecía el *cobardón,* después de haber ejecutado una hazaña tan dificultosa, como era el no acertar al toro ni una sola vez.

Coladizo

CABRERA: «Mira que son **coladizos** algunos sensuales deseos, y pretendes no tanto ser santo, cuanto que te estimen» (1).—*Coladizo* es engañoso, mañoso, artero, sutil, que se cuela y esconde con facilidad, disimulando su pretensión. Este es sentido figurado; el propio se dice del aire, del líquido, del gas, que fácilmente penetra por doquier. Véase el artículo *colar,* cuyas acepciones participa el nombre *coladizo.*

Colana

ESTEBANILLO: «Y acordándome de lo bien que lo pasaba con mis tajadas de raya y **colanas** de vino cuando era buhonero, me determiné de volver al trato» (2).—El substantivo *colana* es *bebida, trago,* puesto que *colar* es «beber vino», dice el Diccionario, en el cual falta la voz *colana.* «Colábamos hasta tente bonete», escribe el autor en el cap. 4, significando *bebíamos á más y mejor,* á más no poder.

Colar

PEDRO VEGA: «Ha de **colar** su vista por las hermosas colores del arco».—«Y **colando** vos los ojos por ese transparente cristal» (3).—El verbo *colar* es activo en el texto de Vega,

(1) *Sermón 1.º de Sta. Bárbara,* consider. 2.ª
(2) Cap. 5.
(3) *Salmo 6,* vers. 4, disc. 4.

Digitized by Google

sin referirse á líquido ni á ropa blanqueada, sino á ojos y á vista; de modo que *colar los ojos, colar la vista,* fueran frases no inteligibles según las decisiones del Diccionario, con ser tan galanas y castizas en la pluma del clásico autor. Tampoco son familiares, pues muy grave es el estilo de Vega en estos discursos, donde más de seis veces, en el cuarto sobredicho, emplea el verbo *colar* en sentido de *meter, aplicar, pasar, penetrar, hincar*. Luego no basta la acepción neutra de *colar,* por «pasar por lugar ó paraje estrecho»; ni tampoco la acepción activa del Diccionario da bastante razón de nuestro lindísimo verbo.

Además de este significado, hay otro que conviene declarar. LAINEZ: «Dios **coló** á Josué la investidura del gobierno» (1).—El Diccionario alega el *colar* en la acepción de «hablando de beneficios eclesiásticos, conferirlos canónicamente».—La autoridad del clásico Lainez otorga al verbo *colar* una más extensa significación, no ceñida á beneficios eclesiásticos, sino ampliada á cargos civiles de gobierno. Así *colar* será *conferir dignidades, nombrar para cargos, instituir magistrados, conceder empleos,* cuando éstos son de gravedad é importancia, conferidos por personajes de gran suposición.

Los derivados, en las varias acepciones, serían *colador, colamiento, colación, coladero, coladura, coladamente, coladizo, colativo, colatorio,* etc.

Coligancia

A las voces *coligación, coligadura, coligamiento* hace el Diccionario la competente salva, mirándolas como equivalentes de «unión, trabazón, enlace de unas cosas con otras». Pero pasa de largo sin reparar en el término *coligancia,* que dice *unión estable, trabazón permanente, enlace duradero,* como lo sacamos de PINEDA que dice así: «Lo cual no hace el alma en cuanto intelectiva, pues en cuanto tal no reconoce **coligancia** corporal, como vocean todos los buenos filósofos y teólogos con Santo Tomás, y por esta causa se llama forma separa-

(1) *El Privado,* pág. 294.

Digitized by Google

da» (1).—La expresión *coligancia corporal* significa que el alma intelectiva no admite *coligación arraigada* en órgano corpóreo, de manera que sea dependiente de él. Más íntima trabazón dice *coligancia* que *coligación;* luego á otro distinto concepto abre camino.

Confirma lo dicho la autoridad del clásico FERNÁNDEZ: «Del encadenamiento y **coligancia** de las cosas visibles subir á las invisibles» (2).—No es para desechado el substantivo *coligancia,* por ser conforme al romance. Mucho más vale que la *coalición* afrancesada de los modernos.

Coloseo

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Las entradas y zaguanes adornados con estatuas **coloseas** de oro, gigantes en la altura» (3).—Demás del adjetivo *colosal* hallamos aquí el *coloseo* que suena lo mismo, á saber, *gigantes en altura.* Aplícase á cosas materiales, no como en el día de hoy, que se llama *colosal* cualquier cosa extraordinaria, como *ruido colosal, fama colosal, disparate colosal, designio colosal, mentira colosal,* etc., al estilo del habla francesa.

Colla *

FAJARDO: «En otros han de estar á la **colla** las prevenciones» (4).—RIVADENEIRA: «Una nave que estaba á la **colla** para hacer el mismo viaje» (5).—La voz *colla* está definida por el moderno Diccionario en estos términos: «temporal de continuos chubascos, que suele preceder en el archipiélago filipino á las monzones del sudoeste». El Diccionario de Autoridades daba de *colla* esta definición: «Bocanada ó golpe de viento blando y favorable para la partida de los navíos». El Diccionario, edición doce, decía: «Temporal de continuos chubascos que precede á las monzones, y á veces produce el baguío». El

(1) *Diál.,* 11, § 13.
(2) *Demonstraciones católicas,* fol. 65.
(3) *Hist. del Anticristo,* trat. 4, disc. 4.
(4) *Empresa,* 30.
(5) *Vida de S. Ignacio,* lib. 1, cap. 10.

Digitized by Google

Diccionario, edición once, definía así: «*Colla:* ant. Pieza de la armadura antigua, que servía para defender el cuello»; esta acepción es común á las dos ediciones doce y trece, con esta diferencia, que en la once se halla anticuada, en las dos postreras desanticuada; en la de Autoridades no hay de ella mención.

De esta algarabía de definiciones sacamos en limpio, que nadie puede saber qué significa la frase *estar á la colla*. Porque si hacemos caso de las dos sentencias clásicas arriba apuntadas, *estar á la colla* admite sentido propio y sentido figurado. El sentido propio se echa de ver en *la nave estaba á la colla,* que significa *estaba á punto con viento favorable;* el sentido figurado se muestra en *las prevenciones están á la colla,* que significa que *las prevenciones tienen favor y ayuda, tienen fácil la entrada y camino, hallan expediente, no hallan dificultad, ven la puerta abierta.* Por manera que la frase *estar á la colla* hace un solo sentido, á saber, *estar favorecido, tener camino abierto,* ora se aplique á la nave en sentido propio, ora á cualquier asunto en sentido figurado. Las sentencias clásicas dan buena razón de sí.

Pero son absurdas si les aplicamos lo que *colla* suena en el Diccionario moderno. La de RIVADENEIRA querrá decir: una nave que estaba á merced de un temporal de chubascos para hacer el viaje. La de LAINEZ dirá: las prevenciones han de estar en medio de un temporal deshecho. Ambas locuciones expresan lo contrario que los autores intentaron, como se saca del contexto. Luego, ó los modernos no siguen el lenguaje de los antiguos, ó los clásicos no supieron acertar con la propiedad de las voces, aunque los veamos tan conformes entre sí. Dirán acaso que la voz *colla* es de invención moderna. Sí, porque cuanto á representar *pieza de la antigua armadura,* el Diccionario antiguo no la mencionó, el de la oncena edición la dió por inusual, el de la doce y trece la declaró usual; de tal manera la han tratado los Diccionarios modernos, cual si fuera hechura suya. ¿Qué diremos cuanto á representar *temporal,* sino que se la fraguaron ellos? Porque tanto va de *colla* temporal á *colla* tiempo bonancible, como de *pastel* á *porra.* ¿Qué dijéramos del que á lo llamado *pastel* por los antiguos, le diese nombre de *porra,* sino que se forjaba él los vocablos á su ta-

Digitized by Google

lante? Pues ¿qué hemos de pensar de los que al *tiempo favorable* (colla) quieren llamar *tiempo deshecho* (colla), sino que tratan de dar al lenguaje un radical trabuco, por emendarles á los clásicos la plana?

Comenticio

Fr. Lucas Fernández de Ayala: «Ofreciendo sacrificios á falsos y **conmenticios** dioses» (1).—De la voz *comento* se deriva el nombre *comenticio* ó *conmenticio,* que suena *fingido, hechizo, fabuloso, imaginado,* como del latín se infiere. Ahora es de saber que se halla *comento* en el Diccionario, pero *comenticio* no. Derivado de *comenticio* será *comenticiamente.*

Comerciar*

El reflexivo, ó digamos recíproco, *comerciarse,* aunque fuera de poco uso entre los clásicos, fué por ellos conocido, como lo vemos en Gracián: «No era reparable se **comerciasen** y tratasen á todas horas» (2).—Comunicar entre sí dos personas, en especial secreta é ilícitamente, se decía *comerciarse.* El Diccionario de Autoridades advirtió de paso esta acepción, echada en olvido por el moderno; la cual en ciertos casos vendría de molde para expresar tratos ocultos entre masones, y entre gentuza de mal vivir.

Comestión

Pero Sánchez: «Si de esta **comestión** había de haber superfluidades naturales ó no, está debajo de opinión» (3).—Admitida la palabra *comestible,* ¿por qué no ha de recibirse la *comestión,* que es la acción de comer? No hay en castellano voz más propia para exprimir el concepto del acto, siquiera venga del latín.

(1) *Hist. del Anticristo,* trat. 5, disc. 3.
(2) *Moral de Plutarco,* fol. 149.
(3) *Vida de Adán,* cap. 1.

Digitized by Google

Comicallas

La voz *comicalla* está compuesta de *come* y *calla*. Dícese del que no quiere dar razón de sí, como de ZAMORA se colige: «Son **comicallas**, que no hay buscarles causa, ni preguntar más de lo que la fe dice» (1).—Linda voz y muy significante es el substantivo *comicalla;* no sé la haya parecida en otro idioma. De los cristianos católicos, que creen á macha martillo, se dirá bien ser *comicallas* respecto de la fe; á los que andan envueltos en zorrerías sin dejar traslucir sus intenciones, también les cuadrará el nombre *comicallas;* con los que padecen callando reza igualmente la dicción *comicallas*. De pública utilidad sería esta palabra. Pero adviértase: dícense *comicallas* tanto las cosas como las personas, cuando no hay sondearlas, pues en vano se darían á conocer, porque *comicallas* son secretos misteriosos, al par que hombres taciturnos por algún motivo moral.

Comihuelga

PINEDA: «Fray mosca es el **comihuelga**» (2).—El que come y huelga llámase con razón *comihuelga;* mas porque es propio de los necios trabajar poco y comer mucho, por eso el *comihuelga* se dice de los tontos, que no tienen por afrenta comer como los sabios sin trabajar como ellos. San Francisco llamábalos *Fray mosca* ó *Fray moscardón*. Así *comihuelga* importa *necio holgón*.

Comodista

QUEVEDO: «Es **comodista**, y mira sólo á sus conveniencias» (3).—El que atiende á su utilidad y provecho, sin reparar si es justo y lícito, ó no, lo que emprende, llamóse entre los clásicos *comodista,* formado del substantivo *cómodo,* según que lo apuntó el Diccionario de Autoridades. El Diccionario

(1) *Serm. de Ceniza*, § 10.
(2) *Monarquía eclés.*, lib. 27, cap. 5, § 1.
(3) Fort.

Digitized by Google

moderno despidió de sus columnas el nombre *comodista,* que vendría como nacido para representar al hombre que se mueve por sola su comodidad, al que se deshace en caricias por desangrar al prójimo, al que no le quiere de balde, al que antepone el propio interés á toda justa consideración. ¡Si faltarán *comodistas* en estos pícaros tiempos!

Compelimiento

ESTEBANILLO: «Huyendo de familiares, á quien no bastaban conjuros ni **compelimientos** de redoma» (1).—Quiso el autor decir, que á los duendes ó espíritus malignos (llamados en aquel tiempo *familiares*) no les bastaban conjuros ni esfuerzos de redoma, donde solían meterse los tales espíritus, al tenor de los cuentos de vieja. De donde el vocablo *compelimiento* significa la acción de *compeler, obligar, sujetar.*

Comto

FR. JERÓNIMO DE SAN JOSÉ: «El estilo que ya entonces se llamaba **comto,** esto es, afeitado, y ahora con este ó semejante nombre prevalece en España» (2).—Vocablo latino es *comto,* aliñado, peinado, pulido, compuesto, acicalado, afectado, campanudo, si se aplica al modo de decir, pues á otra cosa no solía aplicarse en el siglo XVII. El estilo gongorino llamábase *comto,* por lo florido y limado con el ambicioso follaje de la exornación.

Comulgante

Dícese el que comulga, el que asiste á la sagrada mesa. TORREGROSSA: «Se une el **comulgante** con Cristo, que es eterna vida de las almas» (3).—Así diremos: «hubo cien **comulgantes** en la misa de la fiesta». De provecho será la palabra *comulgante* en hartos casos.

(1) Cap. 5.
(2) *Genio de la historia,* lib. 2, cap. 2.
(3) *Néctar divino,* Domin. 22, disc. 2, núm. 6.

Digitized by Google

Conción

Sin propiedad ni justicia anticuó el Diccionario la palabra *conción,* como si no significase otra cosa sino *sermón evangélico,* cuando entre los clásicos se usó por *arenga, discurso, razonamiento, oración, plática,* según que la define el PADRE FR. JERÓNIMO DE SAN JOSÉ por estas palabras: «**Conciones** son unos razonamientos ó pláticas que los personajes de quien se habla en la historia hacen en ocasiones muy notables» (1).—En este capítulo emplea el autor la palabra *conciones* al uso de los latinos, sin confundirlas con los *sermones* del púlpito, bien que también éstos entran en la categoría de las *conciones,* mas no exclusivamente. No es, pues, para desechada esta voz cuando se aplica con oportunidad, así como los términos *concionar, concionador, concionatorio* serán dignos de empleo en ciertas ocasiones. El ser latinas no ha de obstar á su conveniente uso.

Concive

MATA: «Así lo quisieron ejecutar sus **concives**» (2).—Palabra latina es *concive,* conciudadano. Habla el autor de los moradores de Nazaret que intentaron despeñar á Cristo, paisano suyo, pues era oriundo de allí, aunque nacido en Belén. También FR. BERNARDO DE LEÓN llamó *concive* de los ángeles á la Virgen: «Y así no la dió nombre el ángel, juzgándola por **concive** suyo, y de su patria, á donde no se les da nombre» (3).

Concomitantemente

Que este adverbio sea castizo no lo dudará quien oiga al P. ALONSO VEGA: «El alma y la divinidad están en este sacramento indirecta y **concomitantemente**» (4); en sentido de *por concomitancia, por compañía.* La duda podrá estar en si el

(1) *Genio de la historia,* lib. 1, cap. 9.
(2) *Serm.* Dom. de Ramos, disc. 1.
(3) *De la Concepción de Nuestra Señora,* 1626, p. 2.ª, opúsc. 38.
(4) *Espejo,* cap. 10, § 6.

Digitized by Google

Diccionario le juzgaría por anticuado ó por corriente. Porque por anticuado condenó al verbo *concomitar*, mas por corrientes las voces *concomitancia* y *concomitante*. Pero ¿es posible hablar de la Eucaristía en buen castellano sin el verbo *concomitar* y sin el adverbio dicho, ó sin usar de rodeos?

Concomo

La palabra *concomo* (que recibe también la forma *concomio*) significa *picazón, comezón, cosquillas, prurito*. El sentido figurado es *resentimiento, remordimiento, desasosiego, escozor, escrúpulo*. MORETO: «Hubo **concomo** de lomos» (1).—El Diccionario moderno, aunque no trae la voz *concomo* apuntada por el antiguo, siquiera hace caso de *concomio* y de *concomimiento*. El de la segunda edición admitió que *concomio* y *concomo* representan «el acto de concomerse»: no dijo más.

Concordativo

PINEDA: «Lo probaré con una palabra **concordativa** de vuestras discordias» (2).—Llana es la significación del nombre *concordativo*, que tiene eficacia y virtud para apagar rencillas. Derivado es de *concordar*. Podrá dar de sí el adverbio *concordativamente*.

Concuasar

Tómase del latino *conquassare* el verbo *concuasar*, que es *quebrantar, estrellar, hacer pedazos*, como se saca de ZAMORA: «Vienen á ser de sí mismos el asuelo, pues sus soberbias los **concuasan**, sus ambiciones los derriban, y sus empinos los despeñan» (3).—En el Diccionario moderno, demás de faltar el verbo dicho, el *asuelo* se califica de anticuado, el *empino* carece del sentido figurado que Zamora le concede por *altivez, entonamiento*. Si atendemos á la derivación de *concuasar*, resultarán los derivados, *concuasador, concuasa-*

(1) Com. *Las travesuras*, jorn. 3.
(2) *Diál.* 1, § 2.
(3) *Monarquía*, lib. 2, S. Bernabé, § 9.

Digitized by Google

miento, concuasativo, concuasante, concuasadero, concuasadura, concuasación, concuasatorio, concuasadamente, etc.

Conchabarse*

TORRES: «No se pueden **conchabar** en un pecho religiosa caridad con tiranía cruel» (1).—Del reflexivo *conchabarse* da el Diccionario la noción siguiente: «Unirse dos ó más personas entre sí para algún fin. Tómase por lo común en mala parte». La causa de la siniestra opinión que alcanzó el verbo *conchabarse* consiste en la definición del Diccionario moderno, tomada del antiguo. Pero la autoridad de Torres vuelve por la buena fama de *conchabarse,* no solamente acreditando que este verbo se dice de cosas y no de personas tan sólo, sino también mostrando la buena parte en que la acción del verbo se toma. Si *conchabar* viene de *cónclave,* como lo contesta el Diccionario, ¿qué hay en el sentido de *cónclave,* que huela á parte siniestra, para cargarla sobre *conchabarse?* Los derivados, *conchabador, conchabamiento, conchabadero, conchabativo, conchabativamente, conchabadura,* etc., serán de utilidad.

Condecoroso

No quedan en el Diccionario otras voces de esta forma sino *condecoración* y *condecorar,* que no valen para el sentido de *condecoroso.* Pero acudiendo al nombre *decoroso,* representativo de «lo que tiene decoro y pundonor», sacamos en limpio el significado de esta sentencia de VALDELOMAR: «Se han mudado los semblantes en condecoroso contento» (2).—Dícese *condecoroso contento* el contento que es decoroso á varias personas, ó que es conforme al pundonor de varios sujetos de la misma categoría; significación, que no se expresa con la palabra *decoroso.* El adverbio *condecorosamente* será su derivado.

(1) *Filos. mor.*, lib. 2, cap. 3.
(2) *Rogaciones*, disc. 2.

Digitized by Google

Confulgencia

El adjetivo *fulgente* nos lleva como por la mano al substantivo *confulgencia,* porque si aquél denota *brillante, resplandeciente,* á éste cábele significar *brillantez* resultante de varios puntos luminosos, *resplandor* producido por diferentes rayos, como lo pide la partícula *con.* En VENEGAS hallamos textos á propósito: «Este camino es la **confulgencia** de muchas estrellas que están muy conjuntas».—«De allí resulta la confusión de la **confulgencia** de los rayos entretejidos» (1).—Habla el autor de la vía láctea, cuyo brillo nace de la concurrencia de infinitos astros que entretejen sus luces confusamente, al sentir de Venegas; por eso empleó aquí con oportunidad la voz *confulgencia.* Nótase aquí cuán diferente es *confulgencia* de *refulgencia,* á causa de las muchas luces que ha menester la *confulgencia,* pues una sola bástale á la *refulgencia.*

Conjúdices

JARQUE: «Pilatos tuvo por acompañados y **conjúdices** en sus sentencias á los príncipes del infierno» (2).—Pudiera bien Jarque haber dicho *conjueces* en vez de *conjúdices,* pues era palabra más española, comoquiera que *conjúdices* es la misma voz latina; pero quiso usarla, tal vez por mostrar que ambas á dos se pueden admitir. El Diccionario solamente recibió la palabra *conjuez.*

Conmensurarse

FONSECA: «El proporcionarse Dios, el medirse y **conmensurarse** con el hombre» (1).—Habiendo el Diccionario admitido los dos reflexivos *proporcionarse* y *medirse,* parecía natural que recibiera el *conmensurarse,* ya que *conmensurar,* por ser «medir con igualdad ó debida proporción», se acomoda á la

(1) *Diferencias,* lib. 2, cap. 34.
(2) *Trat. de la Misericordia,* invectiva 37, § 1.
(3) *Vida de Cristo,* t. 1, lib. 1, cap. 4.

Digitized by Google

acción reflexiva. Nadie quita digamos, «no acertó á **conmensurarse** en su discurso con la capacidad de los oyentes».

Conminatoria

JARQUE: «Amago solo fué, y **conminatoria**, que no llegó á ejecución» (1).—No son pocos los nombres substantivos acabados en *oria*, como *compulsoria, dimisoria, remisoria, ejecutoria*, etc., que tienen forma de adjetivos, en especial pertecientes á lo forense. Tal es la *conminatoria* de Jarque; significa *orden con amenaza* ó amenaza intimada por orden superior. De aquí, atendida la forma de adjetivo, podíamos inferir el adverbio *conminatoriamente*.

Conocido*

JUAN SEBASTIÁN: «Es poco **conocido** á esta merced» (2).—El adjetivo *conocido* toma aquí la acepción de *agradecido*, así como el *desconocido* se dice *ingrato*. No advirtió el Diccionario el valor del *conocido* clásico, si bien dijo que *conocer* era á veces *reconocer*, en lo forense, anticuado ya. Siquiera puso que *conocimiento* anticuado, es *agradecimiento*. La razón de semejantes anticuaciones, la darán los que vivan á fines del siglo XX, cuando se hayan anticuado la mitad de los vocablos del XIX.

Consagrable

ALONSO VEGA: «Cuando la materia **consagrable** distare por espacio de cincuenta pasos» (3).—El adjetivo *consagrable* denota *capaz de ser consagrado, digno de ser consagrado*. La acepción es pasiva, como la de los nombres en *able*. En materias morales de liturgia conviene esta voz á la lengua castellana, por más que tome su ser de la latina.

(1) *El Orador cristiano*, t. 5, invectiva 14, § 12.
(2) *Del estado clerical*, lib. 3, cap. 19.
(3) *Espejo*, cap. 10, § 4.

Digitized by Google

Consagrativo

ALONSO VEGA: «Les dió virtud **consagrativa** de transubstanciar su cuerpo y sangre» (1).—Al nombre *consagrativo* corresponde el concepto de *poderoso para consagrar, hábil é idóneo para hacer consagración*. Su acepción es activa, al revés de *consagrable*. Como entrambas voces faltan en el primer Diccionario, así faltan en el postrero, con ser las dos muy á propósito para expresar conceptos tocantes á consagración. Ambas darán de sí sendos adverbios en *mente*.

Contera*

REBOLLEDO: «Procuremos dar buena **contera** á nuestra vida» (2).—QUEVEDO: «Echaban las **conteras** al banquete | Los platos de aceitunas y los quesos» (3).—El Diccionario envolvió en el modismo *por contera* el sentido figurado de *contera*, cuando puso el equivalente «por remate, por final»; pero colocó la expresión entre las familiares. Ello es, que *contera* en sentido metafórico vale *término, fin, acabamiento, remate, final*, tomada la metáfora de la extremidad inferior del bastón ó de la vaina. Que no sea voz familiar, lo dicen las *oraciones* del gran predicador Rebolledo. Más claro lo muestra la pregunta de NIEREMBERG, hablando del juicio final: «¿A quién no temblará la **contera** con esta voz?» (4).—No es aquí familiar la frase *temblarle á uno la contera*, así calificada por el Diccionario.

Contiguación

PINEDA: «La continuación de casco sobre casco en la cebolla, que hablando al propio se llama **contiguación**, por la cual **contiguación** no se da vacío entre casco y casco» (5).—La dife-

(1) *Espejo*, cap. 10, § 5.
(2) *Oraciones fun.*, pág. 98.
(3) *Orlando*, canto 1.
(4) *Catecismo romano*, p. 1, lección 14.
(5) *Diál.* 3, § 15.

Digitized by Google

rencia que hay entre *contiguo* y *continuo,* esa hay entre *contiguación* y *continuación.* Lo *contiguo* supone alguna separación de partes, que no se da en el *continuo.* Así *contiguación* es la inmediación de dos cosas distintas, como la *continuación* dice unión de partes sucesivas. El concepto de *contiguación* se suple hoy día con el vocablo *contigüidad,* pero antiguamente estaba en uso la *contiguación.*

Contrahechura

PINCIANO: «Esta imitación, remedamiento y **contrahechura** es derramada en las obras de naturaleza» (1).—Muy á la vista pone el autor la acepción del nombre *contrahechura,* emparentado con el verbo *contrahacer,* que es *imitar, remedar, fingir, representar;* y así *contrahechura* suena *remedo, copia, imitación, semejanza.* No se trató esta hermosa palabra en el Diccionario de Autoridades; en el moderno solamente hace papel de anticuado el *contrahacimiento.*

Contradiciente

CÉSPEDES: «Nunca fuí porfiado, **contradiciente,** censurador ni crítico» (2).—LEÓN: «Con los rebeldes y **contradicientes** tiene guerra perpetua» (3).—Señala el Diccionario moderno el participio activo de *contradecir,* que llama *contradicente,* por anticuado. Ahí están León y Céspedes con su *contradiciente.* El caso es, que el *dicente,* participio de *decir,* no es anticuado, según el Diccionario moderno, como no lo es *diciente;* ¿por qué razón había de anticuarse el *contradicente,* si alguna vez le hubieran usado los clásicos? Sea como fuere, el adjetivo *contradiciente* significa *porfiado, terco, pertinaz, obstinado, rencilloso, contencioso.* El Diccionario de 1770 admitió el *contradiciente* en ese mismo sentido, sin anticuarle.

(1) *Filos.,* epist. 3, fragm. 1.
(2) *Soldado Píndaro,* fol. 121.
(3) *Nombres de Cristo,* Rey.

Digitized by Google

Contraprecio

CAMOS: «Dióse por **contraprecio**, cabeza por cabeza, vida por vida» (1).—La dicción *contraprecio* sirve para denotar el precio que se da por alguna cosa ó persona, cuando el comprador satisface una paga igual á lo comprado. Rescatar á un esclavo, quedando por esclavo el redentor, es *contraprecio;* comprar una casa dando en precio otra igual, es *contraprecio;* dar uno la vida por rescate de otra, es *contraprecio:* en estos casos la voz *contraprecio* entraña una cierta contraposición efectiva: viene á ser una especie de *trocado.* El Diccionario, con haber puesto larga lista de compuestos de *contra,* dejó la palabra *contraprecio,* que puede ser de grande utilidad. No importa que el francés diga *contreprix.*

Contrapuntear*

Deja el Diccionario de proponer la acepción de *contrapuntear,* equivalente á *discantar, parafrasear, interpretar.* PEDRO VEGA: «San Gregorio sobre la palabra *Spiritus,* **contrapuntea** así... Quieren decir sus palabras...» (2).—La causa de haberse omitido en el Diccionario esta significación figurada del *contrapuntear* es el haberse descuidado el sentido metafórico de *contrapunto,* que suena en la pluma de los clásicos *interpretación, discante, glosa,* tomada la metáfora del contrapunto musical.

Contratar*

Al *contratar* señaló el Diccionario la equivalencia de «comerciar, hacer contratos ó contratas». Algo más dice este lugar de JARQUE: «Mandólos acomodar muy bien en una casa vecina á palacio, y aprender la lengua persiana, para poder **contratar** más familiarmente con ellos» (3).—Este *contratar* es *conversar,* comunicar, tratar, hablar, porque el emperador de

(1) *Microcosmia,* p. 1, diál. 1.
(2) *Salmo* 7, vers. 12, disc. 1.
(3) *Orador,* t. 2, disc. 5, § 9.

Digitized by Google

la India no había de comerciar con los Padres misioneros, ni tal sentido se saca del pasaje citado, sino el antes dicho, puesto que *contratar* es *tratar con* sencillamente. Confírmalo este otro texto del mismo autor: «De tan libre y poco recatada y tan continua **contratación** con mujeres, han de transfigurarse en ellas los hombres» (1); donde *contratación* es *comunicación, trato, conversación.*

Convenido*

Aunque el verbo *convenir* sea neutro, el participio *convenido* hace de pasivo. VALDERRAMA: «Con esto quedan **convenidas** las dos opiniones, y averiguado que el pecado de los hebreos fué avaricia» (2).—Así diremos: quedamos convenidos, por concertados, conciliados, compuestos.

Corajoso*

LEÓN: «Estaba enojado y **corajoso**» (3).—Es verdad que el adjetivo *corajoso* antiguamente equivalía á «valeroso, animoso, esforzado», en cuyo sentido el Diccionario le anticuó; pero además significaba entre los clásicos *iracundo, colérico, irritado, enojado,* como lo sabemos del M. León. Eso aparte, si *coraje* recibe del Diccionario el sentido de «esfuerzo del ánimo, valor», no parece había razón para condenar por anticuado el *corajoso* cuando representa *esforzado, valeroso.*

Corbona

PÍCARA JUSTINA: «No llegue algún criado que desbalije el **mantel**, y lo meta en **corbona**, y os quite la caza de las uñas» (4). —La voz *corbona,* semejante sentido hace que la *corbona* latina. Alega el Diccionario la voz *corbe* por cesta ó canasto; eso mismo viene á significar *corbona.*

(1) *Ibid.*, invectiva 8, § 5.
(2) *Ejercicios*, p. 1, cap. 8.
(3) *Job*, cap. 16.
(4) Lib. 1, cap. 3.

Digitized by Google

Corcovear*

Dar corcovos es la equivalencia de *corcovear,* si prestamos atención al Diccionario; pero otra muy diferente significación nos sugiere PERO SÁNCHEZ en esta hermosa pintura de la vejez: «Cuando el juicio está rebotado, las sentidos flacos para el ejercicio de sus operaciones, cuando la cara se arruga, el lustre y color del rostro se pierde, la vista se turba, la espalda **corcovea,** el cabello se encanece, los dientes se caen, que no parece el hombre viejo sino un retrato y dibujo de la muerte» (1).—El *corcovear de la espalda* no es *dar corcovos,* sino *abultarse y formar corcovo,* alzándose al paso que se abaja el pecho. Este sentido de *corcovear* merece consideración.

Corónide

JARQUE: «Será término de mis achaques, remate de mis dolores, **corónide** hermosa de todos mis servicios, ó corona real de mis merecimientos» (2).—El nombre latino *coronis, idis,* que trae de *corona* su formación, se usaba para significar fin, remate, coronación de una obra. En ese mismo sentido se toma la *corónide* del clásico Jarque.

Correncia*

El moderno Diccionario, habiendo dado salvoconducto á la palabra *correncia,* por «desconcierto, diarrea, flujo de vientre», no sin apelar á la Pícara Justina en comprobación del sentido, como lo hizo el de Autoridades, no se atuvo á la propia Justina que tomó la voz *correncia* en significado metafórico, por *afluencia, verbosidad, razonamiento,* allí donde dice: «No tenía **correncia** de decir gracias en mi servicio» (3).—«Por divertir mi pena y la **correncia** del padre cura, salió á

(1) *Vida de Adán,* cap. 3.
(2) *El Orador,* t. 3, invectiva 7.ª, § 6.
(3) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 5.

Digitized by Google

decir un cuento» (1).—Al cabo la palabra *correncia,* en sentido propio y en sentido figurado, se reduce á cosa de *correr.*

Cortado*

PEDRO VEGA: «Decidme, qué quiere decir, Fulano habla muy bien la lengua española? Que es diestro, y **cortado** en romance. Luego lengua y lenguaje todo es uno» (2).—No cayó en la cuenta del *cortado* el Diccionario, cuando le refirió á solo el estilo, llamando *cortado* al destrabado, sin cohesión de partículas. Al revés *cortado* es hispanismo en lugar de hombre *que corta la lengua,* que *la habla muy bien,* con perfección. A entrambos Diccionarios, antiguo y moderno, se les pasó por alto esta última acepción. El participio *cortado,* no obstante su forma pasiva, hace de activo en ciertos casos, como á muchos participios sucede; particularidad de la lengua española. *Cortadamente, cortadura, cortadero,* serán derivaciones de *cortado,* si se añade *en lengua tal.*

Cortamiento

DIEGO DE VEGA: «Las señales causarán este **cortamiento** y desánimo en los hombres» (3).—La acepción del nombre *cortamiento* no es en este pasaje de Vega la mencionada por el Diccionario, sino otra muy distinta. Porque si *cortamiento,* por *corte* ó acción de cortar, se llama anticuado en el Diccionario, pero en la autoridad de Vega no hace oficio de *corte,* sino de *turbación,* como es la del que *se corta* sin poder proferir una palabra; por eso juntó el autor las voces *cortamiento* y *desánimo,* causados en los hombres por las señales del próximo juicio universal, que el orador va allí describiendo con grande elocuencia. La acepción de *cortamiento* es metafórica, como lo es la de *cortarse* por *turbarse.*

(1) Lib. 2, p. 3, cap. 1, § 1.
(2) *Salmo 4,* vers. 14, disc. 2.
(3) *Dom. 1 de Adviento.*

Digitized by Google

Cosariamente

Ni en *corsario* ni en *cosario* apuntó el Diccionario el adverbio *cosariamente,* que también podía admitir la forma de *corsariamente.* VALDERRAMA: «Como esperaban más ganancia de su diligencia que de Dios, dieron en robar todos á los pobres **cosariamente**» (1).—A lo corsario, acosando sin tregua, se dice *cosariamente.* Véase con qué libertad armaban los clásicos los adverbios en *mente.*

Cosquillar

SANTOS: «Le va retozando y **cosquillando**» (2).—El verbo *retozar* es activo en el texto de Santos, mas no significa *travesear con desenvoltura,* como quiso el Diccionario postrero, sino *juguetear* sencillamente, como lo había definido el de la edición doce. Al verbo *cosquillar,* del cual ninguno, fuera del de 1770, hizo mención, tócale el sentido de *hacer cosquillas, buscarle las cosquillas,* travesear, acariciar, regalar, impacientar con halagos. Las dos acepciones figuradas, que á las dos dichas frases convienen, sientan bien al verbo *cosquillar.* Así para decir de uno que no sufre cosquillas, bastará decir: *no hay cosquillarle.* Para expresar el deseo ó curiosidad de viajar, dígase *me cosquilla el viaje.* Para significar alguno que gusta le busquen las cosquillas, dirá, *vengan á cosquillarme.* Si las cosquillas fueran frecuentes, el *cosquillear* estaría muy á punto.

QUEVEDO empleó el reflexivo: «Pues no hay sino **cosquillar**. | **Cosquillese** todo el mundo» (3).—El reflexivo ó recíproco *cosquillarse* puede significar metafóricamente *inquietarse, desavenirse, resentirse, desazonarse,* ó también *reirse, alegrarse, recrearse,* porque las cosquillas, al paso que molestan con el prurito, provocan á risa; aun *picar la curiosidad, avivar el deseo, dar comezón* no sería concepto impropio del

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 8.
(2) *Día y noche,* disc. 10.
(3) *Musa 5,* bail. 3.

Digitized by Google

figurado *cosquillar,* ni tampoco del recíproco *cosquillarse* cuando entre varios se ofreciese la acción.

Vengan los derivados: *cosquillador, cosquillamiento, cosquilladura, cosquilladero, cosquillativo, cosquilladizo, cosquilladamente, cosquillada,* etc. El Diccionario segundo de 1770, que trae el verbo *cosquillar,* dice: «es voz inventada y jocosa». Cierto, inventada, á saber, formada de *cosquillas* según la regla general española; que por eso recibe las acepciones correspondientes á cosquillas. Así los derivados de *cosquillar* participarán de sus varias significaciones.

Costana

PINEDA: «Del primer madero del navío salen sus **costanas** dilatándose y volando hacia lo alto» (1).—Compara el autor la fábrica del cuerpo humano á la de la nave. Tendido el hombre de espaldas, su espinazo da origen á las costillas, que como las *costanas* del navío arrancando de la quilla, se ensanchan y extienden á lo alto. Son, pues, *costanas* las *costillas* del buque. El Diccionario atribuye al vocablo *costaneras* y al nombre *cuartones* un sentido algo semejante al de *costanas;* éste parece más propio término de astillero, mucho más castellano que las *costillas* del Diccionario moderno.

Costeo

VALDELOMAR: «Vivan tus ovejas al **costeo** de tus alientos propios» (2).—La voz *costeo* vale *costa, coste, costo,* de suerte que lo mismo significa la locución adverbial *al costeo de,* que *á costa de,* según lo inferimos del clásico Valdelomar. Muchos substantivos en *eo* quedan sin mención, como éste, en el Diccionario, según que más adelante se verá.

Costil

PINEDA: «Convidéle á un lomo **costil** y á una bota de vino, y allí me graduó de licenciado delante de los venteros y de dos

(1) *Diál. 9,* § 33.
(2) *Serm. de S. Agustín,* disc. 1.

Digitized by Google

recueros» (1).—La locución *lomo costil* muestra bien el *lomo de las costillas,* el lomo no descargado de hueso, cual será una costilla de cerduno animal. La terminación *il* no hace aquí de diminutivo, es puramente sufijo nominal del vocablo latino *costa,* costilla.

Coto

ALVAREZ: «Se llama Dios en la Escritura divina buscador ó escudriñador de corazones, por significarnos que á sus ojos divinos no hay corazón **coto,** guardado ni defendido, que él no lo vea» (2).—Nuevo es para el Diccionario el adjetivo *coto,* empleado varias veces por el autor franciscano en sentido de *acotado, amojonado, cerrado, circuido, ceñido.* Según esto, podría salir de ahí el adverbio *cotamente,* y los nombres *cotoso, cotero,* etc. El Diccionario de 1770 alega el verbo *cotear,* rodear con coto.

Cotorrerito

Es diminutivo de *cotorrero.* El Diccionario moderno dice que *cotorrero* es, como *cotorra,* mujer habladora. Otro sentido figurado de *cotorrero* hállase en QUEVEDO allí donde dijo: «Poco jayán y mucho tiquemique | Y más **cotorrerito** que hazañoso» (3).—El contexto fuerza á entender por *cotorrero* el *mozalbillo acicalado, galancete afeminado, presumido de lindo,* pues le contrapone el autor á *jayán* y *hazañoso.* La misma acepción podía recibir el femenino *cotorrera,* aplicado á la mujer vanidosa, sin perjuicio del significado de *parlera,* propuesto por el Diccionario reciente, que se echó á las espaldas el vocablo *cotorrero,* sin embargo de mencionarse el *cotorrerito* en la impresión de 1770.

(1) *Diál.* 1, § 2.
(2) *Silva espir.,* dom. 3 de Cuar., consid. 6.
(3) Orlando, canto 2.

Digitized by Google

Counir

VILLALBA: «**Counirse** el espíritu de Pedro con el de Cristo» (1).—El verbo *counirse* importa *copularse, de dos hacer uno, llegar á perfecta unidad,* ser dos uno con unidad de afecto, participar dos de un mismo espíritu. Por esta causa el *counirse* reflexivo, ó digamos mejor, recíproco, se dice de dos personas entre sí unificadas. De ahí provendrán los derivados, *counidor, counimiento, counidura, counidero, counitivo, counitorio, counidamente,* puesto que *counión, counidad* se admitan por voces valederas.

Coza

Esta palabra se usa en las frases «Andar de **coza** en coroza.—Andar de **coza** en colodra» (2).—El Diccionario moderno, que no las trae, menciona esto: «andar uno de zocos en colodros», significando, «ir de mal en peor». Mas las dos de Correas significan *andar vagando,* como *de zeca en meca,* de una parte á otra, sin lugar ni ocupación fija. Qué significación tenga la palabra *coza,* ninguno de los Diccionarios lo insinúa, sin embargo de poner el de Autoridades la segunda de las frases dichas. Si es voz voluntariamente fingida para hacer correspondencia con *coroza* y con *colodra,* carecerá de otro uso, como en efecto ninguna otra aplicación le dieron los clásicos. Lo más cierto es, que el vulgo español inventó las voces enfáticas *coza* y *coroza, coza* y *colodra, ceca* y *meca, zanquil* y *manquil,* para nombres indefinidos de lugares diversos, que acompañados del verbo *andar* significan ocupación vaga y sin provecho.

Crepitáculo

Entre las voces *crepitación, crepitar, crepitante,* recibidas del Diccionario, bien podía ocupar asiento el nombre *crepitáculo,* tan latino como ellas, cuya significación el clásico

(1) *Sangre,* tr. 2, cor. 13.
(2) Correas, *Vocab.*, letra D.—Cervantes, *Quij.*, p. 1, cap. 18.

Digitized by Google

PINEDA nos mostró en la cláusula siguiente: «Unos dicen, que con unos **crepitáculos**, ó matracas de metal, ó como atabales muy sonantes las echó de allí para otras tierras» (1).—No hay duda sino que *crepitáculo* es instrumento para hacer ruido, como castañuelas, matraca, carraca, especialmente con repetición enojosa de tabla de madera ó plancha de metal.

Crespo *

MENDOZA: «Este escuadrón estaba el más florido y **crespo**, por los muchos coseletes, que jamás creo yo se ha visto» (2).—Consultado el Diccionario moderno, que procura resumir las acepciones del antiguo, no trae una sola que convenga al *escuadrón florido y crespo*. La causa es porque la de *elegante y realzado*, que viene de molde á la voz *crespo*, se le pasó al Diccionario reciente, aunque no dejara de quedar asentada en el de Autoridades, siquiera se aplicase al estilo y modo especial de escribir. Pero conste que *escuadrón crespo* es escuadrón elegante, bizarro, gallardo, entonado, que anda hueco y pagado de sí, como el contexto de Mendoza lo requiere. El Diccionario de 1770, omitida esta acepción, apunta la de *irritado, alterado, enemistado*. No es maravilla, pues la palabra *crespo*, según se aplique, tanto podrá señalar bizarría como irritación. El adverbio *crespamente* deberá á *crespo* su ser.

Cresta *

MALÓN DE CHAIDE: «Levantó las **crestas** y los bríos á cuantos le oyeron» (3).—Aquí *crestas* hace sentido de *espíritus*, como en la frase *levantar los espíritus*, ó los *cascos*, ó las *alas*, ó los *ánimos*, ó los *alientos*, ó los *pensamientos*, ó los *pechos*, ó los *corazones*; que todos estos son vocablos equivalentes al plural *crestas*, cuyo sentido figurado no dejó el Diccionario por entero definido con decir, que «levantar uno la cresta» significa «mostrar soberbia». El clásico Malón no pretendía semejante sentido, sino otro, muy diverso, como del

(1) *Diál.* 7, § 16.
(2) *Comentarios*, lib. 4, cap. 5.
(3) *La Magdalena*, lib. 2, cap. 7.

Digitized by Google

lugar alegado se colige, con la añadidura de ser activa la frase *levantar las crestas,* y también intransitiva.

Crestudo

Del substantivo *cresta* fácilmente se formó el adjetivo *crestudo,* que como los acabados en *udo,* expresa abundancia en acepción despreciativa. RAMÓN: «Confúndanse los grandes y **crestudos** del mundo, no nos mimbren ni cansen con su rumbo y riquezas» (1).—El sentido de *crestudo* será *orgulloso, presumido, arrogante,* como suelen ser los gallos de mucha cresta; sentido figurado, muy conforme al genio del romance.

Critiquez

PÉREZ DE LEDESMA: «Sin ser elocuentes, lo pretenden parecer arrojando **critiqueces**» (2).—Llamáronse *cretiqueces* los realces de estilo, las lozanías de términos encumbrados, las exornaciones encaramadas, los aparatos de lugares bíblicos, los hilvanes de conceptuosas sentencias, puesto que *crítico* era el erudito en ciencia sagrada y profana. El substantivo *critiquez* hoy en día podrá aplicarse al concepto de *afición á censurar* ó á *profesión de censurista.*

Cristianar

JESÚS MARÍA: «Algunos, por **cristianar** mucho su estilo, le dejan deslizar á bárbaro» (3).—El sentido que el Diccionario otorga al verbo *cristianar* es *bautizar,* conviene á saber, administrar el sacramento del bautismo: no conoce otra acepción al verbo *cristianar,* que es vocablo familiar en su opinión. ¿Qué será, pues, *cristianar el estilo,* como dice el padre carmelita? Otra significación se le ha de conceder á dicho verbo, esto es, *hacer devoto, hacer cristiano,* purgar de profanidad, conformar el lenguaje con la profesión cristiana, de manera que no se trasluzca en él sombra de gentilismo. Mucho más

(1) *El día de Corpus,* serm. 2, p. 3.
(2) *Censura de la elocuencia,* cap. 20.
(3) *Arte,* fol. 80.

Digitized by Google

lato es este sentido que el propuesto por el Diccionario, según el cual no pudiéramos decir, *cristianar el estilo, cristianar las ideas, cristianar la oratoria, cristianar la política, cristianar las costumbres;* al revés, conforme al uso clásico, semejantes locuciones serían correctas. De lo cual hallamos en GODOY este notable ejemplo: «Purgó los errores y **cristianó** las verdades» (1).—Así de Santo Tomás diríamos al uso clásico: «**cristianó** la filosofía de Aristóteles». Es de advertir que Pineda usó el verbo *acristianar* en el sentido dicho cuando escribió: «Prometeo, que quiere decir hombre providentísimo, juntándose con Minerva, que es la divina sabiduría (si **acristianamos** el lenguaje pagano), formó al hombre» (2).

Por manera que *cristianar* ó *acristianar* recibe la acepción de *hacer cristiano,* ora sea por medio del bautismo, ora por medio de la doctrina cristiana. Quédense los derivados al buen placer del hablistán.

Cronizar

ZAMORA: «Los que escriben sus grandezas, y quien como ellas son, hubiera de predicarlas, **cronizarlas** y referirlas, era necesario que del espíritu de gracia estuviera lleno» (3).—El Diccionario, que propone el verbo *coronizar* como anticuado por *coronar,* del *cronizar* no hace mención alguna. Con todo, el clásico Zamora pone en vez de *cronizar* el usado *coronizar,* conforme le tenía introducido el uso de aquella edad, no obstante la índole del origen *chronos,* tiempo, pues la blandura de la lengua castellana, hallando áspera la sílaba *cro,* convirtióla en *coro,* que por eso *coronista, corónica, coronicón,* eran voces muy al uso. Pues aunque Zamora dijo en el lugar citado *coronizarlas,* por *hacer de ellas la crónica,* hemos preferido poner *cronizarlas,* porque así se pronunció más adelante hasta nuestros días, según el tenor del griego χρονίζειν, que suena *tardar, durar.*

(1) *El mejor Guzmán,* trat. 5, § 12.
(2) *Diál.* 9, § 26.
(3) *Monarquía,* lib. 1, San Juan Bautista, sim. 2, § 1.

Digitized by Google

Cruciar

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Irá discurriendo con la **sutileza** de su ingenio, echando nuevos contrapuntos de **cruciar**...; pues se pagaban de tan ligeros **cruciatos**» (1).—Latinos son los vocablos *cruciar, cruciato,* por *atormentar, tormento.* El italiano tomólos para sí en *cruciare, cruciato,* sin pensar hacía mal tercio á su idioma. Al español no le conviene vestirse de ropas ajenas, pero á lo menos le ha de gustar verlas colgadas en la tenducha del ropavejero, como tantas se han colgado en los últimos años, cual sambenitos afrentosos, no siéndolo en realidad. Quédense en silencio los derivados de *cruciar,* que cada cual podrá inferir á sus anchas.

Crucificador

Del verbo *crucificar* procede el nombre verbal *crucificador,* el que crucifica, el que pone á otro en cruz. VALDERRAMA: «Y estos **crucificadores** han de ver con sus ojos á este Señor que crucificaron» (2).—Puédese tomar también figuradamente por *vejador, atormentador, moledor,* según la acepción metafórica de *crucificar.* Confírmelo ALVAREZ: «El Hijo de Dios estando delante sus **crucificadores,** les estaba ofreciendo el mismo vellón de su vida y sangre á los mismos que se la quitaban» (3).

Cuadratísimamente

De *cuadratísimo,* que es *excelente, cabal, perfecto,* nació el adverbio *cuadratísimamente,* usado por PINEDA en aquel lugar que dice: «Bien dijo **cuadratísimamente** que es bien ajeno la hermosura» (4).—Equivale á *muy ajustadamente, muy á pelo, muy cabalmente, muy rebién.* No habrá dificultad en formar del adjetivo *cuadrado* el adverbio *cuadradísimamente* en el

(1) *Hist. del Anticristo,* trat. 5, disc. 2.
(2) *Ejercicios,* p. 3, cap. 9, Corona de espinas.
(3) *Silva espir.,* del Mandato, consid. 5, § 1.
(4) *Diál.* 4, § 15.

Digitized by Google

sentido de *ajustadísimamente;* antes al contrario, más castellano será *cuadradísimamente* que *cuadratísimamente,* por algo más apartado del sonsonete latino, aunque todos dos adverbios á la lengua latina deban su ser y su significación, por mas que ni uno ni otro se contengan expresos en el Diccionario. Véase el artículo siguiente.

Cuadratísimo

PACHECO: «Su cuadratísimo nombre es llamarse singular» (1).—Del verbo latino *quadrare* sale el participio *quadratus,* de donde proviene el superlativo *cuadratísimo,* en cuyo lugar trae el Diccionario el adjetivo *cuadradísimo,* como más conforme con la forma castellana, no obstante las palabras *cuadratín, cuadratura,* que huelen aún á latín. Ninguna persuasiva razón aconseja el menosprecio del nombre *cuadratísimo,* en sentido de *cabalísimo, perfectísimo, adecuadísimo,* siquiera los clásicos empleasen también la voz *cuadradísimo* en igual significación. Lo cual no quiere decir que podamos aplicar el positivo *cuadrato* en vez de *cuadrado,* ya que *cuadratísimo* es latinismo, como tantos hay en el romance.

Cubetillo

A la medida que de *cubo* nace el diminutivo *cubeto,* de *cubeto* viene *cubetillo.* La significación de este segundo diminutivo parece clara en este lugar de PEDRO VEGA: «Al levantar de los cubetillos veis que ya no están, y dónde las pusieron, y parecen en otra parte» (2).—Habla el autor de las pelotillas de que se sirven los trujamantes en sus juegos de manos, pasándolas de una parte á otra sin que los presentes lo echen de ver. La palabra *cubetillos* equivale á *cubiletes,* vasos cilíndricos ó cónicos, de cobre ó de hoja de lata. El *cubeto* es de madera, conforme le describe el Diccionario. Diferencia va, pues, del *cubetillo* clásico al *cubetillo* del Diccionario, si no se añade alguna particular mención.

(1) *Discursos,* p. 458.
(2) *Salmo* 5, vers. 26, disc. 1.

Digitized by Google

Cucar*

MONTERÍA: «Andan **cucando** de unas partes á otras» (1). —El verbo *cucar* viene de *cuca* ó de *cuco,* que es un gusanillo roedor y molesto, de cuya significación propia nació la figurada de la expresión *mala cuca,* «persona maliciosa y de mal natural». El *cucar,* pues, no es sino *picar, roer, molestar á picadas, dar picazos, inquietar con picones, enfadar á mordicadas:* dos sentidos se encierran aquí, propio y figurado. El Diccionario moderno (ya que el antiguo dejó el *cucar* sin mención) dijo que *cucar* es «guiñar; anticuado, hacer burla, mofar». Entretanto calló los dos sentidos que la Montería nos ofrece por clásicos. El *cucar* por *guiñar,* podía tener alguna relación con el *clucar* catalán, que suena lo mismo, y parece descender del *cludere* latino. En qué autoridades se funde el *cucar* por *guiñar* ó *mofar,* se nos oculta del todo.

Cucador, cucamiento, cucativo, cucadizo, cucadura, cucada, cucatorio, cucadamente, cucante, etc., serán derivados oportunos en el sentido de *picar, inquietar.*

Cumplefaltas

Entre los vocablos compuestos de verbo y nombre, como *cumpleaños, cortaplumas, cortapicos, suplefaltas,* merece honrosa mención el *cumplefaltas,* empleado por AYALA en aquel pasaje: «Os hacéis ahora **cumplefaltas** de la Pasión de Cristo» (2).—El sentido se saca fácilmente si tenemos delante las palabras del Apóstol *adimpleo ea quae desunt passionum Christi* (3), porque de ellas es traducción verbal la sentencia de Ayala. Cumplir uno en sí lo que á otro falta, no tanto es suplir, cuanto llenar un vacío: tal es el significado de *cumplefaltas,* ser substituto, llenar el puesto, henchir el lugar, quedar por lugarteniente, substituirse en lugar de otro. La diferencia entre *cumplefaltas* y *suplefaltas* está en que el *suplefaltas* ocupa el lugar ó vacío de otro, mas no le llena por entero; al

(1) Lib. 4.
(2) *Serm. en las honras de Felipe segundo.*
(3) Coloss. 1, 24.

Digitized by Google

revés, el *cumplefaltas* pone de su parte lo que es menester, cuero y correas, como dicen, para henchir la falta de otro.

Cundir*

Nadie ha sabido hasta hoy de dónde proviene el verbo *cundir;* unos le derivan del latín *condere,* otros del *conciere,* otros del *cunctim, ire,* otros del gótico *kundjan,* pero ninguno ha dado en la tecla de la definitiva verdad; para que entendamos haber en nuestro romance vocablos muy españoles. El Diccionario no hace mención del reflexivo *cundirse,* con haberse aprovechado de él los clásicos en sentido de *extenderse, propagarse.* ESPINEL: «Se **cundió** una enfermedad entre los soldados» (1).—«En Argel se **cundió** la fama de la riqueza que llevaba el galeón» (2). —HERRERA: «Más vale que no que meneándolo se **cunda** todo el montón de gorgojo» (3).—La forma reflexiva de *cundirse* no podrá ofrecer á nadie dificultad, puesto que hay verbos neutros que la admiten (*irse, andarse, huirse, caerse,* etc.), siquiera la costumbre general de los clásicos se atuviese á sólo *cundir;* mas como ignoremos la íntima condición de este verbo, no hay para qué menospreciar el uso del reflexivo.

Cuyo*

PEDRO VEGA: «Escribirle en la cara que es esclavo y á veces también el **cuyo**».—«La ese y el clavo en un carrillo, el **cuyo** en el otro, es la divisa del esclavo» (4).—«Esa libertad fué trocar dueños, mudar el **cuyo**» (5).—Porque el Diccionario de Autoridades dijo que *cuyo* substantivado era *galán ó amante de una mujer,* por eso el Diccionario moderno repitió el mismo cantar, á cuyo son hizo Cuervo su zapateado (6) sin más dibujos. Pero, ciertamente, en los textos del clásico Vega no encaja bien el *galán* ni el *amante.* ¿Por qué? Porque *cuyo* no es

(1) *Obregón,* rel. 1, desc. 21.
(2) *Ibid.,* rel. 2, desc. 7.
(3) *Agricultura,* lib. 3, cap. 7.
(4) *Salmo 5,* vers. 19, disc. 2.
(5) *Ibid.*
(6) *Diccion.,* t. 2, pág. 715.

Digitized by Google

galán, sino *dueño,* como lo pide á voces el mismo pronombre substantivado, que por significar *de quién,* dice posesión, mando, propiedad. En GÓNGORA lo vemos claro allí donde escribe: «Este, pues, era el vecino, | El amante y aun el **cuyo** | De la tórtola doncella» (1).—Diferencia pone el autor entre *amante* y *cuyo;* luego *cuyo* no es *amante,* ni *galán.* Más amplitud alcanza el nombre *cuyo,* porque respecto del esclavo, es *amo, dueño, señor;* respecto de la mujer casada, representa el *marido,* que por serlo, es *dueño* y *señor* de ella; respecto de la soltera, significa el *galán* que en su ánimo la posee como *dueño.* Por manera, que privar al *cuyo* del concepto de señorío y posesión, es despojarle de su valor literal. De aquí se entenderá cómo el substantivado *cuyo* no es término familiar, aunque por tal le publique el Diccionario, sino muy propio del estilo grave, sin embargo de haberse valido de él Cervantes en sus novelas y comedias.

Chafariz

Esta voz es otra de las formas de *zafareche,* estanque, balsa. ALVAREZ: «Estas son las fuentes perennes y siempre vivas, rompidas en aquella peña viva de Jesucristo, y que de allí caen y corren al **chafariz** de la Iglesia» (2).—Es palabra arábiga, usada en Aragón y en Cataluña, el *zafareche;* pero el *chafariz* es la misma arábiga *saharig,* pronunciada de otra manera.

Chamorro*

Entiende el Diccionario moderno este adjetivo del *que tiene la cabeza esquilada.* PINEDA le usó en esta frase: «Guardaos de envidia **chamorra**» (3).—El sentido figurado de *chamorro,* parece ser *mezquino, tacaño, corto, menguado.* A los términos *chamorrada, chamorrar, chamorrado,* puestos en la impresión de 1770, convendrá el mismo sentido figurado de Pineda.

(1) *Romance 57.*
(2) *Silva espir.,* dom. de Ramos, consid. 7, § 1.
(3) *Diál.* 2, § 10.

Digitized by Google

Chancillar

Al modo de los vocablos *chancellar, chanceller, chanciller* fué el verbo *chancillar* equivalente de *borrar, cancelar.* PERO SÁNCHEZ: «Esta contrición **chancilla** y borra la escritura, que el Apóstol San Pablo llama quirógrafo, y rompe la firma que tenía contra nosotros el demonio» (1).—Sólo queda *chanciller* en uso; el *chancillar* nadie le conoce en el día de hoy, aunque bien le conocían los antiguos. Si no se usa *chancillar,* ¿estaría de más el *cancillar* al estilo de *canciller?*

Otra acepción de *chancillar* hállase en VENEGAS: «Aunque en el invierno va el sol más cerca de la tierra, calientan menos los rayos, no por más, sino porque resurten oblicuamente, y no se **chancillan** ni se entretejen al retornar» (2).—El *chancillar* aquí parece venir de *chancilla* ó *cancilla,* ó *cancela,* de donde se forma la acepción de *entrecruzar, entretejer, converger, concurrir.* De ahí nace la palabra *chancillación,* usada por Venegas en el citado lugar en sentido de *trabazón.*

Saque el deseoso los derivados de *chancillar* que haya menester para socorro de su necesidad.

Chao, chao

CORREAS: «¡Qué de **chao chao**!—Mucho **chao chao**» (3).—La palabra *chao, chao* es remedo del habla cuando sale á borbotones. Los términos *tarabilla, palabrería, parlería, verbosidad, charla, bachillería, parolina,* representan con propiedad el *chao, chao.*

Charnical

PEDRO VEGA: «Parece que se vuelven frutíferos los arenales secos, los **charnicales** arenosos» (4).—El Diccionario trae

(1) *Arbol.* Consid. 6, cap. 5.
(2) *Difer. de libros,* lib. 2, cap. 30.
(3) *Vocab.,* letra Ch.
(4) *Salmo 5,* vers. 4, disc. 2.

Digitized by Google

el nombre *charnecal,* sitio poblado de charnecas, lentiscos; pero Vega puso *charnical* en el mismo sentido.

Charrúa

PINEDA: «El obispo envió á llamar un marinero, que le llevase en su **charrúa** para Flandes.—El **charruero** lo aceptó» (1). —La palabra *charrúa* no es española; en francés suena *arado;* tampoco parece inglesa. Con todo, el sentido de *charrúa* y *charruero* denota barca, batel, ó cosa de navegación. El Padre Pineda traduciría á la letra la voz exótica, que no quedó en nuestro romance. Acaso *charrúa* será transformación del inglés *wherry,* esquife.

Chasquear *

Cuando este verbo es intransitivo, aplícale el Diccionario á la madera, que da chasquidos por la sequedad. AGUILAR: «Salió el sol y abrasó el campo; **chasqueaban** las espigas, y por falta de humor, que el sol bebía, se desunían las camisas con desperdicio de los granos» (2).—Si las espigas fuesen madera, vendría á pelo el sentir del Diccionario moderno, que no hace sino repetir lo del antiguo. Pero la autoridad del clásico Aguilar concede la acepción de *chasquear* á todo cuanto es capaz de estallidos ó chasquidos, sea que las espigas *chasquéen* por falta de humor, sea que el carbón *chasquée* arrimado al fuego, sea que el vidrio *chasquée* puesto en el quinqué, sea que el metal *chasquée* por arte de química, sea que el pan *chasquée* caldeado al horno. La acepción del *chasquear* neutro es de muy extensas aplicaciones. Pero es muy de reparar que como la voz *chasco* por su mismo sonido se dé á conocer, á todo linaje de estallidos se ajustará el *chasquear* intransitivo.

Sus derivados serán: *chasqueamiento, chasqueadura, chasqueador, chasqueativo, chasqueante, chasqueadero, chasqueado, chasqueatorio, chasqueadamente,* etc.

(1) *Monarquía eclesiást.*, lib. 29, cap. 24, § 1.
(2) *Estatua*, sec. 2, vers. 2, cap. 2.

Digitized by Google

Chechi

VENEGAS: «Algunos por mostrar todas las mercadurías que hay en sus tiendas, apenas hacen sermón, que no salgan con su **chechi**, diciendo que así está en lo griego, y que no se ha entendido en latín, hasta que con el ayuda del texto griego se acabó de entender» (1).—Denota la voz onomatopéyica *chechi* del Maestro Venegas, según del texto se colige, señal de *desdén* ó *desaprobación*. Aquí nos encontramos con el Diccionario moderno (porque el antiguo no habló palabra del caso), que trae el verbo *chichear* por «emitir repetidamente cierto sonido inarticulado como *ese* ó *che*, para manifestar desaprobación ó desagrado». Tal parece ser la voz *chechi*, de que el Diccionario no habló, aunque parece insinuarla; pero conforme á ella el verbo sería, no *chichear*, sino *chechear*, frecuentar el *chechi* repetido, así como la acción no se diría *chicheo*, sino *checheo*. No insistamos en ello, porque todo depende del modo de pronunciar, que tal vez se relaciona con letras griegas, pues del griego habla el autor, baldonando á los helenistas de su tiempo, que en los sermones gastaban voces griegas, como allí mismo lo dice. Los valencianos, acostumbrados á su *¡che!*, se arrimarían más al *chechear*.

Cherra

ESTEBANILLO: «Marchamos por el Delfinado, haciendo buena **cherra**, y en cada tránsito había avenidas de brindis, al tenor de A bu monsieur de la Fortuna; A bu monsieur de la Esperanza» (2).—No es castellana la palabra *cherra*, sino francesa, *chère* suena *comida, agasajo*. Tal vez Estebanillo la soltó en su novela, á ver si cuajaba; pero no cuajó, pues ningún clásico la quiso admitir, como cumplía á buenos españoles no darle entrada; si bien mejor sería pensar que el autor en la misma forma *buena cherra*, con la *r* duplicada á lo parisiense, declaró en son de fisga lo agabachado del término, así

(1) *Diferencias de libros*, lib. 4, cap. 20.
(2) Cap. 5.

Digitized by Google

como se descubre en la voz *bu,* que sólo en lenguaje familiar y chocarrero suele usarse.

Chichirimoche

CORREAS: «A la noche, **chichirimoche**; á la mañana, chichirinada» (1).—La voz *chichirimoche* denota montón de cosas, de propósitos, de designios, de promesas, que á la mañana se desvanecen, como lo expresa la voz *chichirinada.* Ambas son dicciones del estilo familiar jocoso. Es como si dijéramos: *cháchara mucha,* y *cháchara nada.* El refrán, dice el autor, va «contra los inconstantes que cada día mudan parecer, y no están en la palabra que dan» (2).

Chiculios—Chocoleos

La voz *chicoleo,* que á juicio del Diccionario es «dicho ó donaire de que se usa con las mujeres por galantería», toma á veces en la pluma de los clásicos la forma *chiculio, chocoleo.* ESTEBANILLO: «Hablaba bernardinas y echaba **chiculios**» (3). —CORREAS: «Decir **chocoleos**; decir bernardinas» (4).—Aunque se puede admitir que las voces *chicoleo, chiculio, chocoleo,* sirvan para con las mujeres en lugar de *piropo, requiebro, lisonja con donaire;* mas también se pueden usar en el trato de los hombres, por *chiste, gracejo, chilindrina, gracia, chufleta, donaire, bernardina, cordelejo, chanzoneta, chocarrería, chanza,* como se infiere de las sentencias clásicas, que no hablan de galanterías con mujeres.

Chipichape

CORREAS: «Dar mucho **chipichape**» (5).—Es voz imitativa de la zurra de palos que llueve en las costillas del prójimo. El Diccionario trae la voz *chipichipi,* usada en Méjico para ex-

(1) *Refranes,* pág. 3.
(2) *Ibid.*
(3) Cap. 5.
(4) *Vocab.,* letra D.
(5) *Vocab.,* letra D.

Digitized by Google

presar la llovizna; pero más conforme á la nuestra es el *zipizape*, «riña ruidosa con golpes». Esta y la de Correas merecen particular consideración para significar paloteado.

Chirinica

MORETO: «Por las siete **chirinicas**, | Que te he soplado la dama» (1).—La voz *chirinica*, si viene del griego χείρ, mano, parece significar cosa de poca substancia, friolera, bagatela, así como *chirinola, chirigota, chichota, chilindrina*.

Chisma

ESPINEL: «Dar alcance á la **chisma** de la esclava» (2).—«La chisma es un congraciamiento engendrado en pechos ruines» (3).—No dice el Diccionario qué cosa sea *chisma*, si bien declara que *chisme* es, «murmuración ó cuento con que uno intenta enemistar á las gentes, refiriendo lo que debería callar». Pero el σχίσμα griego, que se traduce por *división, rasgón*, se dijo *chisma* en castellano para mostrar la división y desorden causado por los amigos de echar faltas en la calle, ó roer la fama de los ausentes, con que los pechos ruines piensan ganar la gracia de los presentes, como dijo el P. Espinel. Así *chisma* y *chisme* son vocablos sinónimos, equivalentes á *chinchorrería, murmuración, caramillo, detracción, hablilla, malignidad*. Si al origen miramos, parece más propia la palabra *chisma* que *chisme;* con todo, entre los clásicos ésta prevaleció, bien que aquélla no dejó de ser española. De aquí resultaría el verbo *chismar*, y juntamente el frecuentativo *chismear*.

Chitar

PEDRO VEGA: «El pajarillo mientras viere cerca la sombra del milano, ni **chita**, ni olvida su miedo, ni osa parecer» (4).—

(1) *El poder de la amistad*, jorn. 2.
(2) Obregón, rel. 2, desc. 10.
(3) *Ibid.*
(4) *Salmo* 5, vers. 12, disc. 4.

Digitized by Google

Sea cual fuere la significación del verbo *chistar,* no cabe duda sino que el *chitar* (no advertido del Diccionario) goza de sentido propio, diferente del *chistar*. Porque *chitar* es *decir chito, decir chitón;* conviene á saber, es emplear la voz onomatopéyica más sencilla para mandar silencio, de arte que con sólo abrir los labios, sin casi articular palabra, dice el que *chita* lo bastante para dar á entender su pretensión: esto se llama *chitar*. Con que si se le añade la negación, tendremos en la palabra *no chitar* expresado el silencio absoluto, la boca del todo cerrada, la mudez de lenguaje, la negación de la voz. El *chistar* va por otra vereda. «Al cabo chistó», quiere decir que habló, dijo algo; pero «al cabo chitó», significa que al fin mandó callar con un *¡chito!,* ó que abrió la boca para mostrar su sentimiento con brevísimas voces.

Derivados de *chitar: chitador, chitamiento, chitadero, chitado, chitadamente, chitativo,* etc. El término *chiticallando* denota silencio total, intentado por artificio de la persona que lleva en ello alguna pretensión.

Chitona

El vocablo *¡chitón!* corre con apodo de interjección, en el Diccionario, ordenada á imponer silencio. Mas en QUEVEDO hace veces de adjetivo, cuyo femenino es *chitona:* «**Chitona** ha sido mi lengua habrá un año» (1).—Ciertamente, si *chitón* viene del italiano *cheto,* como enseña el Diccionario, no se descubre razón para estorbarle el sentido de *quedo, silencioso, callado, mudo;* por consiguiente, no hay motivo para defraudarle de la terminación femenina *chitona,* conmemorada por el Diccionario de Autoridades. El atajar la inventiva de Quevedo pide agallas en quien lo pretenda. Por eso el Diccionario de 1770 autorizó el adjetivo *chitón, chitona.*

Chocante*

El Diccionario moderno se contenta con decir que «*chocante* es participio activo de *chocar,* el que choca». Mejor lo

(1) *Musa 6,* rom. 52.

Digitized by Google

definió el Diccionario antiguo, por estas palabras: «*Chocante;* suele decirse regularmente del que con ímpetu repentinamente embiste, y se opone á cualquiera cosa que se dice, y es de genio y condición fuerte, poco sufrido, arrebatado y colérico». Un pasaje de Góngora comprueba la dicha acepción. Pero más clara parece ella en éste de VALDERRAMA, donde se habla del Profeta Jonás en el acto de presentarse á los moradores de Nínive, dando gritos y amenazando la destrucción de la ciudad: «Es caso muy de admirar que viendo á un hombre forastero, despeluzado el cabello y engreñada la barba, diciendo cosas que parecían desatinos, no mofaron de él, ni burlaron como si fuera **chocante** ó loco, que tales disparates decía» (1). —Es muy de advertir, primero, que *chocante* está en forma substantivada; segundo, que significa *furioso* ó *arrebatado;* tercero, que al mismo tenor podemos decir: este es un chocante. Pero nótese que el dicho nombre *chocante* cuadra con el verbo *chocar* en su sentido figurado de *embestir,* dar una cosa con otra.

El mismo *Valderrama* trae este nombre en el capítulo segundo: «No hay burladores tan grandes como este género de gente; que son como el otro chocante, que hizo voto á Júpiter de darle la mitad de todo cuanto se hallase, y aconteció que se halló un costal de nueces, y cumplió su voto donosamente, dándole las cáscaras». Según esto, *chocante* es burlador, mofador, como si dijéramos, *payaso,* truhán, cuyos dichos y ademanes se reciben con disgusto y enfado por lo repugnantes que son á la razón sana y recta. El Diccionario de 1770 trae en este sentido el verbo *chocar,* impersonal, sin alegar autoridad alguna. De manera que el *chocante* por eso mismo se llama *furioso* y *mofador,* porque *choca* con la razón, esto es, habla y obra cosas contrarias y repugnantes á la natural discreción de los hombres.

Chocarrear*

Brevemente despacha el Diccionario el verbo *chocarrear* con esta definición: «decir **chocarrerías**». Siquiera el de Auto-

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 9.

Digitized by Google

ridades puso «bufonear, gastar el tiempo inútilmente hablando siempre de burla y chanza». Mas ni en el antiguo ni en el moderno hállase el reflexivo de *chocarrear,* que BOSCAN empleó diciendo: «tienen personas bajas y de poco ser, para **chocarrearse** con ellas algunos ratos» (1).—Así *chocarrearse con alguno* es entretenerse con él gastando burlas y chocarrerías.

Chocarreador, chocarreante, chocarreamiento, chocarreadero, etc. serían sus derivados.

Chola

ESTEBANILLO: «Me veía cargado de **chola** y en oficio de siete durmientes» (2).—El Estebanillo usa *cholla* y *chola,* si no miente la impresión. Dos sentidos le competen: *cabeza, cráneo, calva, mollera, juicio, talento, capacidad.* El haber los dos Diccionarios hecho solamente mención de *cholla,* no impide el uso de *chola,* pues nadie acierta á puntualizar el origen de la voz.

Chozno*

QUEVEDO: «Calavereaba las bellezas **choznas**» (3).—El sentido es que la mujer viciosa depravaba las hermosuras tiernas. El sentido literal de *chozno* es *cuarto nieto,* ó *tataranieto;* pero el figurado se extiende á *tierno, verde, florido, delicado, reciente, flexible,* como Quevedo le usó. Contentóse el Diccionario con el sentido literal. *Choznamente* podía servir de adverbio.

Chozpar

HURTADO: «Las bestias del campo delante de él **chozpan,** saltan y juegan» (4).—¿Quién creyera, si los ojos no lo dijesen, que el verbo *chozpar* ha vivido desterrado del Diccionario desde que la Real Academia se fundó hasta el año 1899, esto

(1) *El Cortesano,* p. 44.
(2) Cap. 9.
(3) *Musa 6,* rom. 97.
(4) *Serm. de Santo Tomás Apóstol,* punto 4.

Digitized by Google

es, por doce ediciones enteras? Gracias sean dadas á Dios, que concedió luz para ver y entender que *chozpar* era verbo castizo, usado en el siglo XVII, como lo manifiesta el clásico Hurtado, de cuyo texto se colige que significa «saltar ó brincar con alegría los corderos, cabritos y otros animales», según que en la tredécima edición por primera vez se definió. Definición, que alienta el ánimo para esperar otras muchas, necesarias al decoro del romance, si se le ha de otorgar el derecho que le compete.

Chufarse

Ambos Diccionarios, el antiguo y el moderno, niegan al verbo *chufar* la condición de reflexivo. Pero VENEGAS le usó reflexivamente diciendo: «Me escarnecieron y se **chufaron** de mí» (1).—Si damos crédito al Diccionario, el nombre *chufa*, cuando suena *burla, mofa, escarnio,* es anticuado; pero no lo es el verbo *chufar*, que denota «hacer escarnio de una cosa». Entienda quien alcance tal anomalía. Más vale seguir el uso de los clásicos, que empleaban el *chufar* y *chufarse* por *escarnecer* de cosas y personas, sin dejar de llamar la mofa y escarnio con los nombres *chufa, chufeta, chufleta, cuchufleta, chunga,* etc., etc.

Derivación: *chufador, chufadero, chufativo, chufatorio, chufada, chufamiento, chufadamente,* etc.

Churruchada

CORREAS: «A los de fuera, **churruchada** y media; á los de casa, **churruchada** basta».—Dijo esto, añade, el que repartía á cucharadas el ajo en una boda de labradores» (2).—Con que el vocablo *churruchada* es sinónimo de *cucharada,* en estilo jocoso.

Chuz

El Diccionario tuvo por valedera la dicción *chus* en la frase «no decir chus ni mus», para significar «no contradecir, no

(1) *Diferencias*, lib. 3, cap. 40.
(2) *Refranes*, pág. 7, col. 2.ª

Digitized by Google

hablar palabra». Pero los clásicos á veces dijeron *chuz*. CORREAS: «No hubo ni **chuz** ni muz» (1).—«Hizo la olla choz ó **chuz**» (2).—Esta segunda frase nos adiestra para entender que *chuz* ó *choz* denota el ruido de alguna cosa que se quiebra, cual si significase el golpe del *chuzo*. La autoridad de Correas parece bastantísima para admitir la palabra *chuz* por sinónima de *chus*.

Chuzonería

LEDESMA: «Deslizar á **chuzonerías**» (3).—No habla el Diccionario sino del adjetivo *chuzón*, que dice ser «astuto, recatado, difícil de engañar; que tiene gracia para burlarse de otros en la conversación». El contexto del clásico Ledesma atribuye al substantivo *chuzonería* la significación de *remedo, burleta, contrahechura*, esto es, aquella gracia particular para decir caseramente lo que pasa en las familias remedando los gestos y voz de las personas con socarronería. El caso es, que el Diccionario de Autoridades, con apuntar el *chuzón*, no le apoya en sentencias clásicas. Adviértase; la palabra *chuzonería* presupone el adjetivo *chuzonero*, que será el acostumbrado al papel de *chuzón*, el socarrón de oficio. Otro derivado será *chuzonada*.

(1) *Vocab.*, letra N.
(2) *Ibid.*, letra H.
(3) *Censura*, pág. 78.

Digitized by Google

D

Dallo

Conoce el Diccionario la voz *dalle,* mas no el *dallo,* que suena lo mismo, á saber, *guadaña, hoz.* ZAMORA: «Dice Tertuliano: mientras más siega el **dallo** del enemigo, tantos más crecen, y más de nuevo van naciendo» (1).—Instrumento de segadores representa la palabra *dallo.*

Dar*

El verbo *dar* en la acepción de *anunciar,* cuando se dice del alma ó del corazón, ofrece un sentido de gran primor en el romance. MARIANA: «El corazón me **da** que la divina venganza está sobre la cabeza» (2).—ESPINEL: «Me **dió** el espíritu que había de suceder esto» (3).—ALEMÁN. «No sé qué tuve ó qué me **dió**» (4).—CUERVO (5) hizo mención de esta gracia singularísima del verbo *dar,* pero callóla el Diccionario moderno.

Dar finiquito*

ALEMÁN: «Dimos nuestros **finiquitos,** quedando muy amigos» (6).—Si atendemos á la frase *dar finiquito,* conforme la

(1) *Monarquía,* lib. 2, Santo Tomás, § 11.
(2) *Hist.,* lib. 13, cap. 12.
(3) *Obregón,* rel. 1, desc. 3.
(4) *Alfarache,* p. 1, lib. 1, cap. 6.
(5) *Diccion.,* t. 2, pág. 749.
(6) *Alfarache,* p. 2, lib. 3, cap. 3.

Digitized by Google

interpreta el Diccionario, significa, «acabar con el caudal ó con otra cosa». Pero aplicada al texto de Alemán, con la gracia del plural *finiquitos,* suena *ajustar cuentas, venir á buenas, convenir dos en una cosa;* es decir, tiene una acepción casi del todo contraria á la propuesta por el Diccionario, si bien la de éste es valedera, mas no la única.

Dar larga

MÁRQUEZ: «**Dar larga** al tiempo» (1).—ESPINEL: Le dió **larga** con el cordel» (2).—La frase *dar largas* está en el Diccionario en sentido de *dilatar, retardar.* Mas no está la frase *dar larga,* que significa *alargar, conceder treguas, dejar pasar, condescender,* la cual es castiza por fundada en autoridades clásicas.

Darista

SANTOS: «Nuestro **darista** se alegra en ver la fiesta acabada» (3).—Otorga el autor título de *darista* á un hombre amigo de dar, pródigo, desperdiciador, derrochador; siendo voz arbitrariamente formada, no será maravilla falte en el Diccionario.

Davalar *

ZAMORA: «El verdadero amor, viendo las sinrazones y desdenes, no decrece por eso, ni mengua, ni **davala,** no se entibia ni baja de punto» (4).—Por verbo propio de marina pone el Diccionario el *davalar* ó *devalar;* pero tan de marinería es como el *navegar, remar,* con su sentido figurado, según que nos lo enseña el clásico Zamora. Quien haya de expresar la acción de *separarse del rumbo, seguir otro camino, tomar diferente vereda,* podrá aprovecharse, por mar y tierra, del verbo *davalar* ó *devalar,* la cual es la forma del verbo más

(1) *Gobern. crist.,* lib. 1, cap. 10.
(2) *Obregón,* desc. 14.
(3) *Dia y noche de Madrid,* disc. 4.
(4) *Monarquía,* lib. 2, S. Bernabé, § 7.

Digitized by Google

usada del autor, bien que alguna vez emplea el *davalar*. Notorias son sus dos acepciones, propia y figurada.

Debido

LEÓN: «Dar su **debido** á los bajos y flacos» (1).—En esta frase empleó el Maestro León el participio *debido* en forma substantiva neutra, como si dijera *lo que es debido*. Linda manera de substantivar participios. Si el Diccionario dió por substantivado el participio *merecido*, bien podía haber usado con el *debido* de igual calificación, pues por castizo le reconoció la clásica antigüedad, así como tantos otros términos en *ado* lograron dignidad de substantivos.

Decervigado

PERO SÁNCHEZ: «Es estrellero y anda **decervigado** mirando las estrellas erráticas de sus merecimientos» (2).—El nombre *cerviz* sirvió para formar el adjetivo *decervigado*, que significa así como *descogotado, descollado*, cansado de la cerviz, del cogote, del cuello, de tanto mirar arriba, como solían los astrólogos y estrelleros. Dicción expresiva, merecedora de general uso. Puédese emplear con los altaneros, con los mirones, con los que se pican de linces, con los que van de continuo mirando á las manos de otros: *decervigados* andan todos ellos. El Diccionario menciona el verbo *descervigar*, al que atribuye la acepción de *torcer la cerviz;* no cuadra bien con la de Pero Sánchez, siquiera cuanto el sentido metafórico. Acerca del cual es muy de advertir la autoridad de la PÍCARA JUSTINA, que dice: «No hay castillo roquero, ni alcázar pertrechado que deje de rendir su entono y **descervigar** su presunción si se ve sitiado de una perseverante estratagema» (3).—En otro sentido que Pero Sánchez, toma la Justina el verbo *descervigar* ó *decervigar* (que así le escribió poco antes), figuradamente en todo caso, conviene á saber, por *doblar, rendir, sujetar, humillar, abajar*. Donde vemos que *decervigar*, ó *descervi-*

(1) *Job*, cap. 31.
(2) *Arbol*, consid. 5, cap. 7.
(3) Lib. 2, p. 3, cap. 2, § 1.

Digitized by Google

gar, posee un sentido metafórico algo diferente de *decervigarse* (de donde viene el *decervigado* de Pero Sánchez), al cual reflexivo compete la acepción de *cansarse de mirar* ó *fatigarse del cuello mirando. Decervigadamente* será su adverbio.

Declamatoria

Nombre substantivo es la voz *declamatoria* en el texto de AGUILAR: «Abuso, que tiene desacreditado el púlpito por sus hipérboles y **declamatorias** encontradas» (1).—Significa vehemente manera de perorar, usada por los predicadores exagerados; también se toma por discursos declamatorios ó peroratas afectuosas.

Declarativa

LORENZO GRACIÁN: «Tener la **declarativa** es no sólo desembarazo, pero despejo en el concepto: algunos conciben bien y paren mal» (2).—Es *declarativa* la facilidad en explicarse, expedición en decir las cosas con claridad. Dejónos ayunos el Diccionario moderno de este gracioso substantivo, que el de Autoridades tuvo buen cuidado de mencionar, si bien le tachó de poco usado. Pero cuando Gracián le empleó, muy propio le estimaría del romance, como lo son *imaginativa, discursiva, retentiva*, etc.

Declaratoria

La índole substantiva de la voz *declaratoria* se echa de ver en esta expresión de RODRÍGUEZ: «hemos puesto cinco **declaratorias**» (3).—Tal vez el ser término forense le da derecho á substantivarse, como si equivaliese á *proposición declaratoria*. El Diccionario da por adjetiva la dicha voz.

(1) *Estatua*, sec. 1, vers. 5, cap. 4.
(2) *Oráculo manual*, pág. 496.
(3) *Suma*, t. 2, cap. 7.

Digitized by Google

Decumbente

Del latín *decumbens* sale el *decumbente,* el que hace cama, el que guarda el lecho, el enfermo. TOMÁS RAMÓN: «El médico que se descuida y gasta la salud del enfermo convalecido, no es visto haber hecho cosa, sino perder el trabajo suyo, y la hacienda del **decumbente**» (1).—Esta palabra hace bien su oficio, pues apenas hay otra más ajustada en romance, cuando se aplica á persona que está en cama, ya sea por gozar del descanso y quietud, ya por alivio de su dolencia.

Defectibilidad

Cosa extraña podrá parecer, que habiendo el Diccionario puesto á buena cuenta el adjetivo *defectible,* dejase en silencio el substantivo *defectibilidad,* que COLLANTES nos conservó: «El tener las almas ciegas no procedía de Dios directamente, sino de la **defectibilidad** y gran malicia del libre albedrío» (2). —La cualidad de *defectible* es *defectibilidad,* propensión á faltar, inclinación á desfallecer, inconstancia, mengua, decaecimiento.—De ahí resulta el adverbio *defectiblemente,* que debiera estar en el Diccionario como está el *indefectiblemente.*

Definición*

No queda en el Diccionario notado el sentido de la voz *definición,* que se descubre en el texto de JARQUE: «Dame de tu mano con esta muerte una honrada **definición** de mi vida» (3). —La palabra *definición* recibe aquí el sentido de *fin, éxito, terminación, remate, acabamiento,* sentido muy conforme al origen latino.

(1) *Puntos escript.*, t. 1, dom. 6, p. 3.
(2) *Serm. de Sexagésima,* § 1.
(3) *El Orador,* t. 3, invectiva 8.ª, § 7.

Digitized by Google

Deformidad *

VALDERRAMA: «Le pesaba de todo corazón de las **deformidades** cometidas» (1).—*Cometer deformidades* viene á significar *cometer desórdenes,* por cuanto *deformidad* es acción desproporcionada y desconforme con el fin. Esta acepción no se halla suficientemente contenida en las propuestas por el Diccionario, porque la de «error grosero», que sería la más á propósito, no dice bien con el texto del clásico autor, siquiera la apoye el Diccionario antiguo en la interpretación de un texto de Solís que más bien parece confirmar el de Valderrama. Así *deformidades* son *desórdenes, excesos, crímenes, delitos,* actos contrarios á la ley de Dios ó á la recta razón.

Deiformar

El Diccionario pone en la cuenta de nuestros vocablos el adjetivo poético *deiforme,* esto es, que se parece en la forma á las deidades. Por qué llamó poético á un adjetivo tan prosaico, no nos toca inquirirlo. Ello es que el clásico SAONA, en un libro de prosa nos enseña las voces *deiformarse* y *deiformidad,* sin repulgos ni remilgos: «Se asemejan en cuanto pueden á Dios, y se **deiforman** haciendo lo que Dios hace».—«La jerarquía es cierta **deiformidad** ó semejanza al mismo Dios» (2).—De manera que los vocablos *deiformarse, deiformidad, deiforme* no son poéticos, sino muy prosaicos; tampoco dicen mera relación de semejanza con las deidades, sino con Dios, uno y trino. De los justos podemos decir que *se deiforman,* que viven *deiformados,* que procuran *deiformidad,* que son *deiformes;* lo cual no es sino aplicarles el dicho del apóstol San Pedro. Al cabo más es *divinizar, deificar* (voces del Diccionario), que *deiformar.*

Derivados: *deiformador, deiformación, deiformado, deiformadamente, deiformable, deiformamiento, deiformativo, deiformativa, deiformadamente, deiformatorio, deiformadero,* etc.

(1) *Teatro,* serm. 2.° de S. Guillermo.
(2) *Hierarchia,* disc. 1.

Digitized by Google

Dejaprenda

Es frase del MAESTRO CORREAS: «Hacer algo á **dejaprenda**» (1).—Se refiere al juego de tira y afloja, en que pierde prenda el que tira en vez de aflojar la punta del pañuelo, ó al revés. Así *dejaprenda* viene á ser lo mismo que *pérdida por descuido ú olvido*. La frase entera significará *descuidar, entibiarse, aflojar*. Ni la frase completa, ni el modismo *á dejaprenda*, ni la palabra *dejaprenda*, ni cosa tal vemos en el Diccionario.

Deludido

NISENO: «Engañados y **deludidos** de su propia fantasía y vanidad, locamente imaginan» (2).—Los vocablos *delusorio, delusivo, delusoriamente* son los únicos asentados en el Diccionario en orden al latín *deludere*. Falta el *deludir*, que hallamos en Niseno, en sentido de *mofar, escarnecer, alucinar*, conforme á la significación latina. Igualmente podía castellanizarse el substantivo *delusio* en la forma *delusión*. Tanto derecho tienen las voces *deludir* y *delusión* á entrar en la corriente del romance, como las entradas ya, *delusivo, delusorio, delusoriamente*. Digno de notar es que el Diccionario de Autoridades, y á su ejemplo el de 1770, apuntó solamente el nombre *delusor*, omitido por el Diccionario moderno. ¿Si tomaría el Diccionario español del francés las tres voces dichas, sin empacharse de su castiza procedencia, ni del uso de los clásicos? El adverbio *deludidamente* tocará al *deludido*.

Demasiarse

ARNAYA: «Los enfermizos tienen necesidad de vivir con mucha regla, no **demasiándose** en cosa que les pueda dañar» (3). —El vocablo *demás*, siendo partícula, da forma al verbo reflexivo *demasiarse*, que es *excederse, desmandarse*, pasar

(1) *Vocab.*, letra A.
(2) *Asuntos*, dom. 10, as. 5.
(3) *Conferencias espirituales*, t. 2, confer. 33, § 5.

Digitized by Google

los términos, hacer demasías. Así el término *demasiado* podría tenerse por participio del *demasiarse,* convertido en adverbio.

Demonia

No parece en el Diccionario el femenino de *demonio,* pero PINEDA nos le da á conocer cuando escribe: «La reina Margarita las trató de manera, que las historias dánicas la canonizan por Santa, y las góticas por **demonia**» (1).—Es *una demonia,* para expresar *mujer infernal,* endiablada, bellaquísima, parece expresión propia, de cuya exactitud no podemos dudar viendo que el autor la repite en el mismo capítulo.

Dependientemente

Del adjetivo *dependiente* fórmase el adverbio *dependientemente,* que suena *con dependencia.* BERNARDO DE LEÓN: «Lo que decimos es, que fué redimida la Virgen, y que se le hizo este privilegio (de la Concepción sin pecado) **dependentemente** de la pasión de Cristo» (2).—Usa el autor la forma *dependentemente* en lugar de *dependientemente,* que es como hoy se dice, aunque el Maestro VENEGAS usó también *dependente:* «la cristiandad de los unos estaba **dependente** de la voluntaria navegación de los otros» (3).

Derivos

ZAMORA: «Fuente de quien todas las fuentes tienen sus **derivos**» (4).—El nombre *derivo* viene á ser *origen, principio, procedencia, manantial.* Diferencia hay entre *derivo* y *derivación: derivación* es la acción y efecto de *derivar: derivo,* la cosa *derivada;* si bien podía entenderse por *derivo* la misma *derivación,* como por *recibo* se entiende la *recepción.*

(1) *Monarquía eclesiást.*, lib. 30, cap. 21, § 2.
(2) *De la Concepción de nuestra Señora*, p. 2, opúsculo 37.
(3) *Diferencias*, lib. 1, cap. 7.
(4) *Monarquía*, lib. 2, símbolo 7.

Digitized by Google

Derramanublados

CORREAS: «Era un **derramanublados**» (1).—Como de la junta de dicciones se colige, para decir *calamidad, desgracia, desventura, azar, infortunio, desdicha suma,* bastaría la palabra *derramanublados,* entendida por el que causa los tales contratiempos y trastornos.

Derramasol

CORREAS: «No sea yo **derramasol**» (2).—Llámase *derramasol* figuradamente el que echa á perder lo útil y ventajoso, el que malogra la oportunidad, el que perturba el orden de las cosas, el que trastorna el curso de los negocios; la misma composición de la palabra denota el significado. Los rayos del sol agostan las plantas, cuando caen de lleno sobre ellas.

Derramasolaces

CORREAS: «No sea yo **derramasolaces**» (3).—CABRERA: «A eso vinieron aquí, á ser **derramasolaces**» (4).—La voz *derramasolaces* serviría para mostrar *consuelo, alivio, regalo, solaz, descanso* (como lo dice la composición de los términos) en grado sumo, cual lo pide la palabra *derrama,* de suyo mostradora de largueza; pero aquí en esta palabra *derramasolaces* el verbo *derramar* denota *esparcir* y *desvanecer* los entretenimientos gustosos de los que con ellos se deleitan en grata conversación. Cuando alguno entra en una casa pacífica, donde conversan varias personas agradablemente, para estorbar la conversación con nuevas extrañas y tristes, dícese *derramasolaces.*

(1) *Vocab.*, letra U.
(2) *Vocab.*, letra D.
(3) *Vocab.*, letra N.
(4) *Serm. de Cuaresma,* pág. 251.

Digitized by Google

Derreputación

MARCILLA: «Llegó á tener estos sucesos por grande afrenta y **derreputación**» (1).—Si *reputación* es *fama, crédito,* la voz contrapuesta ó negativa *derreputación* será *descrédito, infamia, deshonra, deshonor, ignominia.* Tal lo descubre el texto del clásico Marcilla. Como *reputación* suele tomarse en sentido favorable, en lugar de añadir *mala* ú otro adjetivo cuando se tome desfavorablemente, según lo aconseja el Diccionario, mejor será aplicar el nombre *derreputación* que por sí lo dice todo, sin más aditamentos. «Cayó en derreputación», es frase equivalente á «cayó en mala reputación, perdió todo el crédito que tenía».

Derriscarse*

FONSECA: «Se viene **derriscando** y quebrantando de peña en peña» (2).—Al verbo *derriscar* señala el Diccionario estas acepciones, «limpiar, desmontar, desembarazar». No añadió más, sino que el *derriscarse* túvole por anticuado. ¿Quién leyendo á Fonseca no descubre el *despeñarse, precipitarse, arrojarse, despepitarse* en el verbo *derriscarse,* que es rodar por las peñas abajo, resbalar de risco en risco? No hay duda sino que el reflexivo *derriscarse,* totalmente omitido en los dos primeros Diccionarios de Autoridades, se halla en el moderno falto de la forma y de la acepción más apropiada. Con todo eso, apúntala en el verbo *desriscarse,* que condenó por inusual. Los derivados, *derriscador, derriscamiento, derriscadero, derriscadamente,* etc., podrán ser de algún provecho.

Derroñado

PINEDA: «Yo con tener tan **derroñado** el molino, que donde tengo muela debajo, no la tengo arriba, no dejo de martillar ni dejo de parlar» (3).—Al nombre *derroñado* corres-

(1) *Cronicón,* año 3800.
(2) *Del amor de Dios,* p. 1, cap. 32.
(3) *Diál.* 1, § 8.

Digitized by Google

ponde el sentido de *echado á perder,* descompuesto, dañado, ya que la partícula *de* prefija denota en muchos casos aumento de significación, como en *demostrar, derrotar, derruir,* aunque ni Monláu en su *Diccionario Etimológico* ni la Real Academia en el suyo, lo advirtieron, como era razón. De *roña* formó Pineda *derroñar,* acrecentando la significación con mucha gracia, como se ve en su sentencia, muy apropiada á un viejo parlón. *Derroñadamente,* adverbio.

No es para olvidado, que el verbo *derroñar* se compone de *de,* y de *roña,* que por causa de suavidad, perdida la *s* y convertida en *r,* suena mejor al oído castellano. Los verbos privativos con el prefijo *des* son sin número en la lengua castellana. Inventábanlos nuestros clásicos con suma facilidad y gracia, porque les valían por una frase entera. A centenares los recogió el Diccionario, pero tal vez son más en número que los recogidos los esparcidos en las obras clásicas; de las cuales iremos entresacando algunos de gran precio, para que se vea cuánto distan los idiomas conocidos, de la riqueza y propiedad del español.

Des

«Preposición inseparable, que denota negación, como en *desconfiar;* oposición ó contrariedad, como en *deshacer;* privación, como en *descabezar*»: Así el Diccionario moderno. El antiguo lo decía mejor: «*Des*. Comúnmente sirve para explicar negación de su simple, como *desgraciado* el que no tiene dicha; pero algunas veces aumenta la significación de su simple, como *desojado,* el que se hace ojos». Esta advertencia de los dos Diccionarios de Autoridades es de gran momento, porque sin ella no tendrían explicación multitud de vocablos en que el prefijo *des* no connota negación, ni oposición, ni contrariedad, ni privación alguna, antes al contrario, intensidad, complemento, progresión, exceso, determinación, descripción, agotamiento en el significado del simple, como lo dicen las voces *descollado, desvariar, desvahar, desbarrar, desbravar, desecar, desgalgar, desgañitarse, desgastar, desnudo, deslinde, desfallecimiento, desvivirse,* y otras muchas en que la partícula *des* en vez de privar y coartar, amplía y hace más

Digitized by Google

intensa la significación del vocablo simple. Especialmente se descubre esta notable cualidad en los vocablos oriundos de nombre, como en *destrozar, desovar, desbriznar, destoserse*. Otras veces acrecientan su significado con mayor intensidad las dicciones en su acepción figurada, ya que no en la propia y literal, como lo muestran los verbos *desojarse, desvelarse, desechar, desbravar*. Otras la partícula *des* denota menoscabo de la acción, ó cierta moderación del sentido; vémoslo en *descavar, desperecido, desmuerto*. Otras, en fin, la prefija *des* toma oficio de *desde,* como que manifieste alejamiento, distancia, bajada, subida, con más fuerza: así *despeñar, desmoronar, desencastillar, desterrar, desempozar, desencovar*.

Estas observaciones ayudarán á la inteligencia de algunos vocablos castizos, que sin ellas serían inexplicables, como en lo venidero se verá. Pero es muy de reparar con cuidado, que la índole de los compuestos con *des* se rastreará si es privativa, aumentativa, diminutiva, alejativa, por el uso de los autores clásicos, pues no nos queda otro indicio que prometa seguridad.

Desabonar

ARCE: «Si los pontífices sumos abonan esta devoción, ¿quién la pretenderá **desabonar?**» (1).—Aquí riñen los modernos con los antiguos. Como el nombre *abono* valga *crédito,* calificación de bueno, *abonar* es *acreditar, abonarse, acreditarse*. En contracambio, *desabonar* será *desacreditar,* como se saca del clásico Arce, y consiguientemente *desabonarse* significará destruir el propio crédito, cayendo en las manos y lenguas de todos. ¿Qué noción sugiere el Diccionario acerca del verbo reflexivo *desabonarse,* ya que el activo *desabonar* se le fué por las nubes? Esta: «*Desabonarse,* retirar uno su abono de un teatro, una casa de baños, etc.» Mas, ¿no admite por ventura el Diccionario moderno aquella noción del antiguo, en cuya virtud la palabra *desabono* significaba «perjuicio que se hace á uno hablando contra su crédito y reputación?» Cier-

(1) *Miscelánea,* Concepción, or. 2, § 10.

Digitized by Google

tamente que sí, admítela de buena gana, sin reparar en su inexactitud; porque *desabono* tan lejos está de ser *perjuicio* hecho al crédito de uno, que antes es lo contrario de *abono*, conviene á saber, *descrédito*, calificación de malo, produzca ó no perjuicio, como sucede á un católico que *desabona* la devoción de un hereje sin causarle ningún perjuicio, sino dándole ocasión para que abra los ojos á la luz de la católica verdad.

Séase como se fuere, ¿por qué no sacó el Diccionario moderno de esta noción de *desabono* el verbo *desabonar?* Sencillamente, porque no le apuntó el antiguo ni el de 1770, á pesar de estar patente en los libros clásicos, testigo la *Miscelánea* de Arce. De manera que *desabonar* no es *desacreditar*, en la opinión de los modernos, ni *desabonarse* significa *desacreditarse;* tanto, que si un escritor moderno dijera: «yo **desabono** el lenguaje actual»; «los galicistas se **desabonan** con sus calabriadas», no faltaría quien le notase de atrevido, de arcaico, de ramplón, porque nunca estuvo *abonado* al teatro, de donde debiera *desabonarse*, al uso moderno. Con estas libertades se van perdiendo infinitos vocablos del romance español.

No averiguamos aquí si el *desabonarse* por *retirar uno su abono de un teatro* es verbo aceptable ó no. Los franceses á la *suscripción* de un periódico llaman *abonnement;* el mejor día amanecerá el *abonamiento* ó el *abono* á una revista cualquiera. No tratamos de eso, sino si *desabonar* es ó no es *desacreditar*, en castizo romance.

La derivación dará de suyo los vocablos *desabonador, desabonamiento, desabonadero, desabonación, desabonadizo, desabonativo, desabonatorio, desabonadamente*, etc., en sentido de *desacreditar*.

Desabotonar*

El sentido figurado del verbo *desabotonar* es, conforme al dicho del Diccionario, «abrirse las flores, saliendo las hojas de los botones ó capullos». En esta acepción es neutro. Mas el clásico BERRUEZA escribió: «**Desabotonan** los árboles sus flores y arrojan su azahar los naranjales» (1).—Aquí dos cosas son

(1) *Amenidades*, cap. 1.

Digitized by Google

de notar: primera, que *desabotonar* es activo, no neutro; segunda, que no son las flores las que *desabotonan,* sino las *desabotonadas* por los árboles. Por eso *desabotonar* hace sentido de *arrojar, despedir, producir, sacar afuera, echar, brotar,* cuando la cosa *desabotonada* está contenida en yema á guisa de botón. El reflexivo *desabotonarse* convendrá á las flores, como el activo *desabotonar* á las plantas.

Desacreditamiento

A *descrédito* equivale el nombre *desacreditamiento,* como consta del lugar de PINEDA que dice: «Dan consigo en el **desacreditamiento** de este mundo» (1).—Quiso decir, que los que vuelven, como el hijo pródigo, las espaldas á Dios, se desacreditan ó pierden crédito con el mundo. No importa que el Diccionario quiera echar la marca de anticuado al nombre *desacreditamiento,* como la echó al *apreciamiento* usado por Pineda en este mismo lugar; pero siempre será verdad que los clásicos derivaban de los verbos muchas dicciones, particularmente las acabadas en *miento;* que por esta razón las vamos aquí contando entre las derivadas comunes.

Desafianzarse

Este reflexivo, que no se descubre en todo el Diccionario, significa *desasirse de lo prometido, alzar la fe dada, salirse afuera de la alianza, renunciar al pacto.* Vémoslo al descubierto en este lugar de PEDRO VEGA: «De manera que desafío es como **desafianzarse,** para poderse hacer daño de allí adelante el uno al otro, alzar la fe y homenaje, que se había dado» (2).—Bastaba, para verificar esta acepción, acudir al compuesto *des-afianzarse,* que denota lo contrario de *afianzarse.*

Los derivados en *dor, miento, dero, dura, tivo, torio, damente,* etc., añadidos á la parte *desafianza,* rendirán algún útil.

(1) *Diál. 6,* § 18.
(2) *Salmo 6,* vers. 5, disc. 2.

Digitized by Google

Desaficionadamente

Significa este adverbio *con desafición.* FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «El rapacillo de Samaría tiene ojos para mirar **desaficionadamente** á los Profetas de Dios» (1).—También suena *sin respeto,* con irreverencia, con menosprecio.

Desaforador

El que se levanta contra los fueros de una nación, ó los conculca, ó los desestima, merece nombre de *desaforador.* PINEDA: «Se alzó á su mano como contra tirano **desaforador**» (2).—Según esto, vale *desaforador* lo que *vejador, opresor, tiranizador.* Muy diversa es la palabra *desaforado,* en acepción activa, por hispanismo, cuyo adverbio *desaforadamente* consta en el Diccionario.

Desafrentar

NISENO: «Con intención de que amándolas, las **desafrente,** las desagravie, digámoslo mejor, las despique» (3).—Así como reparar el agravio es *desagraviar,* así quitar la afrenta será *desafrentar,* pero *despicar* es desahogar, satisfacer del todo. El segundo de estos tres verbos, empleados por el autor clásico tan oportuna cuan propiamente en la locución dicha, no se halla en el Diccionario, pero merece en él honroso lugar, porque una cosa es resarcir la afrenta, otra quitar el agravio de que la afrenta resulta. En otro lugar trae Niseno el mismo vocablo: «Tomar tal medio para **desafrentar** tal agravio» (4); donde campea el *desafrentar* por quitar la afrenta del agravio. Nótese que el *despicar* activo tampoco se alistó en el Diccionario de 1770.

Los derivados serán, *desafrentador, desafrentamiento, desafrentadizo, desafrentadero, desafrentadamente,* etc.

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 5, pág. 78.
(2) *Monarquía eclesiást.,* lib. 30, cap. 20, § 1.
(3) *Asuntos,* dom. 2, as. 5.
(4) *El político,* p. 2, lib. 8, cap. 8.

Digitized by Google

Desagravar

Quitar la pesadez es *desagravar,* como les acaece á los que se sienten pesados, cargados, amodorrados cuando se alivian de su cargazón. VALDERRAMA: «Ya, Señor, desde que tú comenzaste á mirarme, se me **desagravaron** los oídos, pues pude oir la voz del gallo» (1).—Lo contrario de *agravar* es *desagravar,* aligerar, aliviar. Sus derivados: *desagravador, desagravamiento, desagravadamente, desagravable, desagravadizo,* etc.

Desaguarse*

Desaguarse figurado es, «exonerarse por vómito ó cámara, ó por ambas vías». A esta acepción del Diccionario no se amolda la sentencia de TORRES: «La lengua se **desagua** en palabras torpes» (2); ni tampoco la de GRANADA: «**Desaguarse** toda la virtud del ánima por la parte intelectual» (3).—La razón es, porque *desaguarse,* además del *exonerarse* antedicho, recibe la acepción de *disiparse, consumirse, vaciarse, desmandarse* corriendo por mal camino; acepciones clásicas, que Cuervo tuvo por legítimas con justa razón (4).

Desalar*

No cabe duda, sino que el verbo *desalar,* como procedente de *ala* en forma privativa, hace sentido de *quitar las alas,* según lo enseña el Diccionario. Pero también es cierto que el sentido figurado de *desalar* responde á *conturbar,* que es un como *quebrar las alas* del corazón deseoso. Véase de qué manera se explicaba el clásico CRUZ: «Antes parece que **desalan** y descorazonan, ¿quién ha de ser como un Bautista?» (5). —Ninguna buena razón persuade que *desalan* y *descorazonan*

(1) *Ejercicios,* p. 3, cap. 7.
(2) *Filos. mor.,* lib. 20, cap. 4.
(3) *Oración y consid.,* p. 2, cap. 4, § 10.
(4) *Diccion.,* t. 2, pág. 953.
(5) *Concepción,* pág. 27.

Digitized by Google

representen el mismo concepto; luego *desalar* no es *descorazonar*, ni *desmayar*, ni *acobardar*, ni *desalentar*, sino solamente *quitar los bríos*. El sentido opuesto apunta el Diccionario al decir que el figurado *desalar* es «andar ó correr con suma aceleración; sentir vehemente anhelo por conseguir alguna cosa». ¿En qué quedamos? Porque por contraria vereda van los clásicos y el Diccionario respecto del metafórico *desalar*.

Pero entendámonos. ¿El adjetivo *desalado* significa *acelerado, anhelante*? Eso intentó con textos comprobar el Diccionario antiguo; el uno de Cervantes, el otro de Alemán. Serenamente discurramos. Lo primero, fundado en esa acepción, decretó el Diccionario de la primera y segunda edición que *desalarse* es *arrojarse con aceleración*, sin traer autoridad en su abono; añadió el moderno, que es *sentir vehemente anhelo*, sin más autoridad ni fundamento. Lo segundo, no pudo ser que Cervantes diese á *desalado* la significación de *apresurado* y *animoso*, cual si con esa acepción hiciese el Diccionario cuenta de canonizar el reflexivo *desalarse*. Porque la voz *desalado* no hace sentido de *apresurado*, ni de *animoso*, pues solamente significa *el que pierde las alas* de tanto anhelar una cosa. Lo tercero, en prueba de lo dicho, hay en la *Ilustre Fregona* de CERVANTES un lugar que dice así: «Salióse Costanza de la sala, y halló á su ama **desalada** esperándola para saber de ella lo que el Corregidor la quería». Para entender el *desalada* de Cervantes, bastará traer á la memoria lo que le pasó al ama cuando oyó que el Corregidor llamaba á Costanza: «Turbóse y comenzó á torcerse las manos, diciendo: ¡Ay!, desdichada de mí, el Corregidor y Costanza, y á solas!» En este estado de turbación é inquietud estuvo el ama mientras Costanza hablaba con el Corregidor, de cuya presencia al salir «halló á su ama **desalada** esperándola»; esto es, hallóla turbada y llena de susto, sin alas, azorada, con alteración, sin saber qué pensar ni creer, sólo deseosa de penetrar el secreto de la entrevista.

Además, dijo Cervantes *desalada esperándola;* luego no andaba *acelerada* ni *animosa*, con estar *desalada*, sino al revés, queda, sin moverse, cariacontecida del susto. Es cierto, Cervantes en *La Gitanilla* dijo: «**Desalada** y corriendo salió á la sala». ¿Este *desalada y corriendo*, cómo se encuaderna con

Digitized by Google

aquel *desalada esperando?* Muy bien, si damos á *desalada* el sentido de *sin alas* que le es propio. Pero decir *sin alas* es anunciar dos cosas: *sin alas,* por haberse ellas caído de pura congoja y susto; *sin alas,* por el ansia de quitarlas á trueque de darse más prisa. Ambos sentidos empleó Cervantes en los dos textos, en cada uno el suyo. Pero ambos á dos sentidos se resumen en uno, que es *azorado, inquieto, alterado, conturbado,* sin determinar qué linaje de azoramiento y alteración padece el *desalado,* pues tanto podía ser de alegría como de tristeza, ya que el ave al arrojarse *desalada,* unas veces será el halcón sobre la paloma, otras la paloma al palomar, cada una con distinto azoramiento.

Por esta causa no basta el *desalado* para el concepto de *correr,* como lo denotó Cervantes al decir *desalada y corriendo;* que si dijo después *desalada esperando,* bien se colige la turbación de susto por las circunstancias del relato. Por la misma razón dijo el autor Cruz *desalan y descorazonan* las penitencias de San Juan, como que no bastase el *desalar* para el concepto *desmayar* ó *desalentar.* No obsta la locución de ALEMÁN en su *Alfarache:* «Con esto se vino á mí **desalada,** los brazos abiertos, y enlazándome fuertemente con ellos, me apretaba pidiéndome las albricias» (1).—El sentido de *desalada* no es el de «arrojarse con ansia, aceleradamente, con los brazos abiertos, conforme al vuelo de las aves», como lo quiso decir el Diccionario de 1770. La razón es porque Alemán, si eso fuera, con sólo decir *desalada* podía haber excusado las palabras *se vino á mí, los brazos abiertos;* demás de que no hay en toda la cláusula término alguno que indique el *arrojarse con ansia.* Luego en la voz *desalado* no hay sombra de *correr,* ni de *arrojarse,* ni de *apresurarse,* ni de *desmayo,* ni de *anhelo vehemente.* Véase Correas, *Vocab.* letra I; *ir desalado.*

Confirme lo dicho el clásico orador CORONEL. Habla de los ángeles diciendo: «Se **desalan** más por oir, aunque son argos al ver» (2).—Tenemos aquí el reflexivo *desalarse* que, según lo pide el contexto, significa *azorarse, inquietarse, conturbarse,* beberle á Dios el semblante con azoramiento por adivinarle el gusto. Muy propiamente dicho de los ángeles, á quienes

(1) P. 2, lib. 1, cap. 5.
(2) *Sermón* 20, De las verdades, § 3.

Digitized by Google

solemos pintar con alas. Tal es el *desalarse* de los clásicos, tal es su *desalado*. De donde podemos concluir que el Diccionario dió trastrocada interpretación al *desalarse* y *desalado* del lenguaje castizo, demás de haber dejado en blanco la acepción activa de *desalar*.

Si en vez de hacer privativo el prefijo *des*, le hacemos aumentativo, como en hartas dicciones sucede, no por eso perderá el *desalar* ni el *desalado* la dicha significación. Porque lo que les pasa á las palomas cuando el azor las embiste, que azoradas quisieran tener mil alas con que esconder su *desalamiento* lejos del cruel perseguidor; esa misma *desaladura* agita á las personas *desaladas* cuando las azora y conturba algún afecto ó pasión *desalativa*, que las induce á buscar *desaladamente* cómo sosegar la inquietud *desaladora* de su conturbado pecho; si por desgracia dan con *desaladores* que en vez de aquietarlas, antes las *desalan* y azoran más, entonces viene el acabar ellas de *desalarse* por extremo. Basten estas consideraciones para dejar definida la clásica acepción de *desalar*, *desalado* y *desalarse*.

Desalegrarse

CORREAS: «Alegrita me vino la tarde, madre; plega á Dios que no vuelva á **desalegrarme**» (1).—*Desalegrarse* es contrario de *alegrarse*, quitar la alegría, descontentarse. Derivados: *desalegría*, *desalegremente*, *desalegre*, *desalegrador*, *desalegrativo*, *desalegramiento*, etc.

Desalmar

Al verbo *desalmarse* señaló el Diccionario el concepto de «desear con ansia una cosa»; del *desalmar* no hizo caso ninguno. Leemos en JARQUE: «Es astuta traidora la muerte, pues con instrumentos y defensivos de vida la quita, y con comodidades, con gustos, con alegrías, **desalma** á los hombres cuando tienen más ocasión de pasarla sabrosamente en gozo, en paz, en honra, en deleite y descanso» (2).—Échase de ver en el

(1) *Refranes*, pág. 42, col. 2.ª
(2) *El Orador*, t. 3, invectiva 7.ª, § 4.

Digitized by Google

texto, que el *desalmar* representa lo que la composición de las voces dice, *quitar el alma, dejar sin vida;* concepto, muy conforme con el de los vocablos *desalmado, desalmadamente, desalmamiento*, en que se significa crueldad, inhumanidad, perversidad. En sentido figurado habló VALDERRAMA: «Y así les comenzó á ocupar el temor el corazón, y á **desalmallos** de manera que se dieron por muertos» (1).—Aquí *desalmar* está por *desanimar, desalentar,* que es quitar el ánimo, como quitar el alma.

Estas son las dos acepciones del activo *desalmar:* la propia, *quitar la vida* con astucia y violencia; la figurada, *quitar el ánimo, desanimar*. En ellas no se descubre rastro de *ansiar,* ni *desear con ansia una cosa*. De la primera habló el Diccionario de 1770; de la segunda en ningún Diccionario académico hay memoria. Solamente de *desalmarse* hizo mención el moderno, trasladando su concepto del de Autoridades. Pero es el caso, que el *desalmarse* no significa *desear con ansia,* sino *echar el alma,* como lo dice el propio reflexivo. La autoridad de Barbadillo, traída á cuento por el Diccionario, dice *se había desalmado todo en sus razones,* lo cual no es *ansiar,* sino *exhalar el alma* hablando, razonar uno con tal viveza que parece como si se le virtiera el alma envuelta en su razonamiento. De modo que *echar los bofes, soltar la tarabilla, despotricar,* son aplicaciones de *desalmarse,* sin contar otras infinitas en que cada pasión *echa el alma* cuando se empeña en lograr su intento, que no siempre es *desear con ansia*.

Derivados: *desalmador, desalmamiento, desalmable, desalmadizo, desalmadero, desalmadamente,* etc., en las dos acepciones dichas del activo *desalmar*.

Desanejarse

QUEVEDO usó la locución «**desanejarse** uno de lo que es» (2).—Para significar *transformarse,* apartarse de su condición, mudarse en otra cosa, tomar otro ser perdiendo el propio. El Diccionario moderno tan lejos está de mencionar el *desanejarse,* que ni aun ofrece el *anejarse,* ni el *anexarse;*

(1) *Ejercicios*, p. 1.ª, cap. 9.
(2) *La Providencia*, trat. 1.

Digitized by Google

cuando mucho, trae el *anexar,* por *unir* ó *agregar* una cosa á otra. El de Autoridades sólo alegó el *annexar;* el de 1770 puso los dos, *annexar* y *anexar.*

Derivados: *desanejador, desanejamiento, desanejadura, desanejable, desanejadizo,* etc.

Desantañarse

QUEVEDO: «**Desantañándose** de navidades con melindres y manoteado de cortinas» (1).—El adverbio *antaño,* significativo de *tiempo pasado,* dió formación al reflexivo *desantañarse,* que se toma por *quitarse años, remozarse, rejuvenecerse.* Es verbo voluntario, hechura del ingenioso Quevedo, que enriqueció la lengua de infinitos vocablos, dignos, como éste, de perpetua memoria, especialmente en el estilo familiar y jocoso. El haberle dejado de mentar nuestro Diccionario no es motivo para tenerle en cuenta de extraño al romance, como nos lo dice la experiencia. De los derivados tome el discreto los que bien le parezcan.

Desanublar

Al verbo *anublar,* que monta *obscurecer, empañar,* se contrapone el verbo *desanublar,* expresado en esta sentencia de RODRIGO: «La divina luz **desanubla** esa luz que hay en ti» (2). —Es *desanublar* lo mismo que *arredrar tinieblas,* desvanecer la obscuridad, eclipsar con luz muy viva otra luz amortiguada, que en su comparación es obscuridad. Importa conservar este verbo, por el provechoso servicio que puede hacer, no sólo él, mas también su familia, *desanublador, desanublamiento, desanublación, desanublable, desanubladero, desanubladizo,* etc. Cuando la luz divina penetra en el alma, con la hermosa claridad de sus rayos hace como que pareciese tenebroso cuanto en ella hay: tal es el sentido del autor tocante al verbo *desanublar,* que viene á decir lo que *aclarar, esclarecer, ilustrar,* por realzada manera.

(1) Fort.
(2) *Arte,* p. 1, cap. 38.

Digitized by Google

Desanzolarse

AVENDAÑO: «Se **desanzuela** de todo lo temporal» (1).—El verbo *anzolar,* que es *poner anzuelos, coger con anzuelos,* como lo enseña el Diccionario, dió ocasión al *desanzolar,* que puede ser activo y reflexivo, como en Avendaño consta. Significa en sentido figurado *desprenderse, desasirse,* como quien se quita el anzuelo que le tenía cogido.

Derivados: *desanzolador, desanzolamiento, desanzolable, desanzoladero, desanzolativo,* etc.

Desañar

GRACIÁN: «Más querríamos nos **desañasen** que desengañasen» (2).—De *año* fórmase con la partícula privativa el verbo *desañar,* que es *remozar,* quitar años, rejuvenecer. De él podían salir las voces *desañador, desañamiento, desañadero* y otras, si fueran menester. «Desañada te veo», dirá la vieja á la ochentona que viste galana en cabal salud.—«La que se desaña eres tú, que pareces haber despedido de ti la vejez». Este piropo de la ochentona muestra que el *desañarse* reflexivo puede ocupar decoroso asiento en el idioma castellano.

Desapadrinado *

Al verbo *desapadrinar* tocaría la significación de *desaprobar,* conforme la asienta el Diccionario, y de consiguiente al participio *desapadrinado* le vendría bien la de *desaprobado;* pero no cuadraría con el texto del clásico PÉREZ que dice: «Los pobres **desapadrinados** y perseguidos en el mundo, como tengan razón, por su simple palabra serán oídos» (3).—El sentido de *desapadrinar* es *dejar sin padrino,* sin valedor, sin favorecedor, *desamparar, desapoyar, arrinconar;* por eso el figurado participio *desapadrinado* importa *desamparado, desvalido, desfavorecido, desahuciado, desdeñado, desaten-*

(1) *Serm. de Sta. Lucía,* disc. 1.
(2) *El Criticón,* p. 2, cris. 1.
(3) *Serm. dom.,* pág. 30.

Digitized by Google

dido, falto de favor y de fautor, como lo requiere el texto de Pérez. El mismo Diccionario da al verbo *apadrinar* el sentido figurado de *patrocinar*, *proteger;* luego el *desapadrinar* sonará el concepto contrario, y no sólo *desaprobar*, que es acepción muy remota.

Desapartar

NIETO: «Desarruga el zuño | **Desaparta** el ceño» (1).—Suele decirse que la partícula *des,* componente de verbos, es de tan maligna condición, que destruye la acción del verbo simple; pero también es cierto que á veces, como va antes advertido, no destruye, sino que acrecienta la acción del simple, por una cierta equivalencia que tiene con el prefijo *dis.* Esta singular propiedad viene de molde al verbo *desapartar,* como á los verbos *desbaratar, desbarajustar,* cuyos simples no pierden, antes afianzan su acepción con la prefija *des.* El verbo *desapartar* suena *apartar* con más fuerza. Bien empleado está, en este sentido, por valencianos, catalanes y aragoneses. A los derivados, *desapartador, desapartamiento, desapartable,* etcétera, les convendrá la acepción aumentativa.

Desapercibidamente

Este adverbio importa *sin apercibimiento,* subitáneamente, de improviso, sin pensar en ello. VALDERRAMA: «Derriba la casa que está para caerse, antes que coja debajo á su dueño **desapercibidamente**» (2).—Del nombre *desapercibido* se saca bien la significación adverbial. Otro texto del mismo autor leemos en el capítulo antecedente: «Por el mismo caso entrará la ira de Dios más cierta y **desapercibidamente,** porque no entrará el castigo por las puertas, sino por encima de las almenas» (3).

(1) *Fábula de Pan.*
(2) *Ejercicios*, p. 1, cap. 9.
(3) *Ibid.*, cap. 8.

Digitized by Google

Desapetito

RODRIGO DE SOLÍS: «Dios puso en nuestro entendimiento un natural apetito á la verdad, y natural **desapetito** á la falsedad» (1).—Opuesta acepción á la de *apetito* corresponde á *desapetito,* que es *desafición, contraria inclinación.* Vocablo oportuno para exprimir la propensión adversa hacia una cosa. La voz *inapetencia* no dice inclinación ó apetito contrario. El que no puede arrostrar ciertos manjares por la repugnancia que le causan, tiene á ellos *desapetito,* como quien de otros gusta muy á su sabor. Lo que causa *desapetito* se llamará *desapetitivo.*

Desapihuelado

Otros usan decir *desapiolado.* Al cabo, de *pihuela* se forma la voz. ALVAREZ: «Se están de secreto saliéndose de las cosas del mundo **desapihuelados** é yéndose volados á Dios» (2). —Soltarse de las pihuelas ó lazos es *desapihuelarse* ó *desapiolarse.* El Diccionario de 1770 hace archivo del *desapiolado,* por *desatado, desanudado.*

Desapocar

ALVAREZ: «¿Con qué presteza arrojaría de la mano el arado y bueyecillos, y **desapocaría** su pensamiento sacándole de aquella chozuela?» (3).—Si *apocar* es *abatir, envilecer;* al *desapocar* corresponde el contrario concepto de *desembarazar, soltar, levantar, engrandecer, alentar.* De aquí podrá forjarse el *desapocamiento,* el *desapocadamente,* el *desapocador,* etc., aunque ninguna de dichas voces parezca en el Diccionario.

(1) *Arte de servir á Dios,* 1.ª p., cap. 46.
(2) *Silva,* Purificación, consid. 8.
(3) *Silva espir.,* dom. 4 de Cuar., consid. 2.

Digitized by Google

Desapostemar

FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «Un juez entero, ejecutando la justicia en el condenado con ánimo igual y sereno, le cautiva el corazón y le **desapostema**» (1).—Contrario al *apostemar* es el *desapostemar,* cuyo significado frisa con calmar, serenar, ablandar, sosegar, curar la postema, en sentido propio y figurado. *Desapostemador* será el médico; *desapostemamiento,* la acción y efecto de *desapostemar; desapostemable,* la llaga *desapostemadera; desapostemadero,* sitio donde la *desapostemadura* se hace, etc. Valderrama expresó el mismo concepto del antedicho autor, por estas semejables palabras: «Cuando procede la justicia de un ánimo misericordioso y se inclina á hacer piedad, verdaderamente mata con suavidad y **desapostema** al herido» (2).—Rebajar la postema ó apostema, deprimir el tumor lleno de pus, sacar la materia nociva, será el sentido propio de *desapostemar;* el figurado, ahí está en las autoridades propuestas.

Desaprisionarse *

El verbo *desaprisionar* carece de reflexivo en el Diccionario moderno, que le otorga la acepción propia de «quitar las prisiones á uno, ó sacarle de la prisión». La acepción figurada y la forma reflexiva se ven claramente en la autoridad del clásico HORTENSIO: «Se dan prisa á **desaprisionarse** de la tierra las macollas» (3).—Quiso decir que los vástagos nacidos de un mismo pie brotan luego de la tierra. Aquí el *desaprisionarse* es metafórico, por *salir afuera, desenterrarse, descubrirse,* romper las prisiones con que la tierra los tenía soterrados. No basta, pues, el *desaprisionar* por *sacar de la prisión;* necesario es admitir el reflexivo *desaprisionarse,* con su sentido metafórico, según consta en el Diccionario antiguo. Los derivados, *desaprisionador, desaprisionamiento, desaprisiona-*

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 31, pág. 674.
(2) *Ejercicios,* p. 2, cap. 7.
(3) *Marial,* fol. 47.

Digitized by Google

tivo, desaprisionadero, etc., tal vez parezcan demasiado largos.

Desaproado

CABRERA: «Llega un negociante tan **desaproado** como un ladrón, y dale un memorial» (1).—Que el verbo *desaproar,* ó el término *desaproado* falte en ambos Diccionarios, bastan ojos para conocerlo. Mas el sentido de *desaproado* no será tan fácil de explanar. Tenemos que *aproar* es «volver el buque la proa á alguna parte». También *aproar* en lo antiguo se decía, por *aprodar,* que asimismo es anticuado en sentido de *aprovechar*. Por ahí podemos entender que el adjetivo *desaproado* es, como si dijéramos, *desaprovechado, sujeto á quien no dice bien la buena pro, el que pone mal la proa á sus negocios, desgraciado, desdichado, malandante, desafortunado.* De modo que ya venga de *proa,* ya venga de *apró,* ya de *pro,* el adjetivo *desaproado* tiene una significación terminante, muy al caso para expresar el concepto de infortunio y desventura. El adverbio *desaproadamente* dará de sí alguna utilidad en el sentido apuntado.

Desapropositado

HORTENSIO: «Es alabanza **desapropositadísima**» (2).—El modismo *á propósito* sirvió para forjar el adjetivo *desapropositado,* que comúnmente se usaba en la forma *despropositado,* cuya significación es, «lo dicho ó hecho fuera de razón, de sentido, ó de conveniencia». A la manera que se dijo *desatapar* por *destapar,* y todavía se usa el *desasosegar* procedente del anticuado *asosegar* por *sosegar;* así el *desapropositado* por *despropositado* hizo su papel entre los buenos autores. Ni es argumento probativo el no tener nuevas de *apropositado,* para excluir el *desapropositado,* porque tampoco hay noticia del positivo *atalentado,* y con todo eso el Diccionario asentó por usual el negativo *desatalentado.* Muchas veces empleó PEDRO VEGA el *desapropositado,* como allí donde dice: «No me ma-

(1) *Cuaresma,* Sábado 1.º
(2) *Panegíricos,* fol. 75.

Digitized by Google

ravillaría, que á los que han oído pocas veces la semejanza, les pareciese **desapropositada»** (1).—Forme quien quiera el adverbio superlativo en *mente* de veinticuatro letras.

Desaquilatado

CABRERA. «Mas Dios no hizo caso, para satisfacción de su ofensa, de esa moneda corruptible **y desaquilatada,** que no corre en el cielo» (2).—El vocablo *desaquilatado* supone el verbo *desaquilatar,* que es el contrario de *aquilatar.* Ambos verbos *quilatar* y *aquilatar* están en el Diccionario; mas no el *desaquilatar,* aunque sí el *desquilatar,* derivados y compuestos ambos de *quilate* con el privativo *des,* añadida luego la *a,* como solían los clásicos añadirla á verbos privativos cuya raíz empezaba por consonante. *Desaquilatadamente, desaquilatador, desaquilatamiento,* y otros, podrán hacer su oficio en acepción de *bajar de quilates, carecer de valor;* sentidos, propio y figurado.

Desaristado

De *arista* sale *aristado,* de que el Diccionario habló. Pero calló el *desaristado,* que es *falto de aristas.* ALVAREZ: «Comiendo los granecitos limpios y **desaristados** de sus espigas» (3).—De aquí podía fraguarse el verbo *desaristar,* quitar al trigo las aristas, limpiar los espigas despojando las aristas de la caña. *Desaristador, desaristativo, desaristamiento, desaristadura,* etc., serían derivados.

Desarrinconar

CRUZ: «Para esto es la luz, para hacer huir la selvatiquez de los vicios y sacar á plaza la verdad, sacarla á campo **y desarrinconarla** dándola libertad» (4).—El verbo *arrinconar* da buena razón de su privativo *desarrinconar,* que es *sacar del*

(1) *Salmo 4,* vers. 10, disc. 3.
(2) *Serm. 2.º en la Calenda de Navidad,* consid. 1.
(3) *Silva espiritual,* dom. 4 de Cuar., consid. 6, § 4.
(4) *Serm. de S. Martín,* pág. 727.

Digitized by Google

rincón, sacar á pública luz, sacar á campo libre, sacar á plaza, hacer pública y notoria alguna cosa; también, figuradamente, atender, hacer caso, dar empleo y oficio. Muy al propio se aplicará este verbo á casos de personas retiradas que recobraron la libertad, el cargo, la confianza antigua, la perdida privanza. Sus derivados, *desarrinconador, desarrinconable, desarrinconamiento, desarrinconativo, desarrinconadero,* etcétera, en ambas acepciones, serán á veces oportunos.

Desarropado

Aunque el Diccionario tiene en cuenta de castizo (como lo es) el verbo *desarropar,* olvídase del *desarropado,* que á veces hace de nombre adjetivo, conforme lo vemos en TOMÁS RAMÓN: «Atreveos á meteros en su casa **desarropado** y sin la vestidura nupcial; por más camarada que hayáis sido, os mandará echar de ella á puntillazos» (1).—Al nombre *desnudo* ó *con poca ropa* equivale el *desarropado,* muy diferente del *desarrapado,* como lo es el andrajoso del desnudo. Cuando llega el verano, por todo el estío anda la gente *desarropada,* esto es, aligerada de ropa, sin la ropa que gasta en invierno cuando está arropada. Una cosa es el participio *desarropado* á quien quitaron la ropa, otra el adjetivo *desarropado* que anda ligero de ropa. *Desarropadamente* será el adverbio.

Desasido*

Es nombre adjetivo el término *desasido* en este lugar de MUÑOZ: «Fué **desasidísimo** de cuanto el mundo estima» (2).—Significa *desprendido, desapropiado, despegado, descarnado.* El Diccionario moderno sólo trae el verbo *desasir,* pero el de Autoridades mencionó el adjetivo, frecuentado por los clásicos autores de ascética, como por SEBASTIÁN, que dijo: «Vive **desasido** de cosas temporales» (3).—Su adverbio *desasidamente.*

(1) *Puntos escriptur.,* t. 2, dom. 19, p. 8.
(2) *Vida del M. Ávila,* lib. 2, cap. 4.
(3) *Del estado clerical,* lib. 1, cap. 2.

Digitized by Google

Desatemorizar

DIEGO DE LA VEGA: «Se recelaban de algunos peligros, y **desatemorizalos** Moisés, diciendo: ¡oh canalla vil y gente cobarde!, ¿de qué teméis?» (1).—El verbo *desatemorizar* significa *quitar el temor,* como lo pide el prefijo *des,* que se contrapone á *atemorizar* en cuanto dice la cesación del temor. Compruébase este significado con la autoridad del clásico FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «*Noli timere;* ¿no fuera mejor **desatemorizalle,** cuando emprendía la jornada, para asegurarle la victoria, y no agora?» (2).—La derivación producirá el *desatemorizador,* el *desatemorizable,* el *desatemorizamiento,* la *desatemorizadura,* etc.

Desatentarse

No es posible señalar por menudo todos los reflexivos que se le pasan por alto al Diccionario, pues son muchos. Sea el *desatentarse* uno de ellos, ya que sólo trae el Diccionario el activo *desatentar.* VALDERRAMA: «En haciendo un muchacho una flauta de caña, y haciéndole con ella música al agujerillo de la cueva, se **desatienta** la araña de manera, y sale de juicio, que se viene á meter en las manos de su enemigo» (3).—Está el reflexivo *desatentarse* por enajenarse, desvariar, desatinar, disparatar, andar fuera de sí. La voz *tiento* engendró el verbo *atentarse,* irse con tiento; de ahí procedió el *desatentarse,* perder el tino, andar sin tiento, aturdirse, aturrullarse.

Los derivados, *desatentador, desatentado, desatentadamente, desatentable, desatentamiento, desatentativo, desatentadizo, desatentatorio, desatentadura,* etc.

(1) *Dominica 4 del Adviento.*
(2) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* **cap. 1, consid. 23, pág. 455.**
(3) *Ejercicios,* **p. 1, cap. 8.**

Digitized by Google

Desaterido

DIEGO DE VEGA: «Para que deshelado y **desaterido** á su llama, se le pegase el calor» (1).—Si *aterido* es el que de frío tirita y se hiela, llámese *desaterido* el que perdiendo el frío va entrando en calor. Adjetivo propio para expresar el paso del frío al calor lentamente. «¡Jesús!, ¡cómo el frío me penetraba los huesos!, mas ahora me hallo **desaterida**», dirá la damisela remilgada.

Desatropellado

Contrario de *atropellado;* esto es, *libre, desembarazado, ahorrado de solicitud,* quieto, sosegado, sin prisas ni inquietudes. ALVAREZ: «Corazones desembarazados pide este negocio, almas libres, **desatropelladas** y que sólo ó principalmente vaquen á él» (2).—A este modo podíamos entender el verbo *desatropellar,* el nombre *desatropellamiento,* el adverbio *desatropelladamente,* el substantivo *desatropello,* el adjetivo *desatropellable,* y otros muchos derivados.

Desaunado

HURTADO: «Reducir las quiebras mayores y las almas más discordes y **desaunadas**, atrayéndolas á sí» (3).—Como el verbo *aunar* equivale á unir, confederar, incorporar, mezclar; así *desaunar* toma el sentido contrario, desunir, discordar, separar, desavenir, divorciar. Sáquese de ahí el concepto de *desaunado,* desavenido, apartado, enemistado, desconforme. Los vocablos *desaunador, desaunadamente, desaunable, desaunamiento, desaunadero,* etc., pertenecen á la derivación en el dicho concepto.

(1) *Domin. infraoctava de la Ascensión.*
(2) *Silva espir.,* dom. de Ramos, consid. 8.
(3) *Adviento,* Concepción, punto 1.º

Digitized by Google

Desavahado*

«Aplícase al lugar descubierto, libre de nieblas, vahos y vapores», dice el Diccionario. Pero también escribió FONSECA: «Yo soy alegre y **desavahado**, yo me muero por la calle y por la vega» (1).—El sentido metafórico, omitido por el Diccionario, del adjetivo *desavahado* es *suelto, desempachado, amigo de libertad, desembarazado, aficionado al esparcimiento y bulla,* como quien no quiere retiro, antes busca el aire libre. *Desvahadamente* es adverbio que será de alguna conveniencia.

Desazonadamente

NISENO: «No intempestiva y **desazonadamente** solicitaré vuestro valimiento» (2).—Significa el adverbio *desazonadamente* lo mismo que *sin sazón,* con inoportunidad, sin conveniencia, fuera de tiempo. Esta significación del clásico Niseno de ninguna manera se opone á la de *con desazón,* como en esta frase: «respondióle desazonadamente», esto es, desazonado, con desabrimiento. De ninguna de ellas hay memoria en el Diccionario.

Desbalagar

BURGOS: «El Nilo **desbalaga** sus corrientes al mar mediterráneo» (3).—Qué represente el verbo *desbalagar,* podrá colegirse del nombre *bálago,* que, demás de *paja entera,* significa la *espuma crasa del jabón.* Así *desbalagar* será *descargar las espumas, deshacer las espumas,* esto es, *desaguar, desocupar.* Activo es, como de Burgos se infiere. No sería fuera de propósito el creer que al verbo *desbalagar* se opone el verbo *balagar,* que denotaría *hacer espuma, crecer despacio,* si bien no tenemos autoridad clásica en su comprobación. Al estudio de los eruditos queda nuestra conjetura. El texto de VALDERRAMA dice así: «Cristo se detuvo (sin ir á Jerusa-

(1) *Vida de Cristo,* lib. 2, cap. 8.
(2) *El Político del cielo,* p. 2, Dedicatoria.
(3) *Loreto,* lib. 1, cap. 10.

Digitized by Google

lén) hasta el martes, que venía á ser el día del medio de la fiesta, cuando comenzaba el sábado, porque **desbalagase** la gente, y quedasen los que sin inquietud podían aprovecharse de su doctrina» (1).—El aguardar Cristo el martes para predicar, tuvo por motivo el huir de la trulla y multitud de gente, que había de ir *desbalagando* en los tres días anteriores, esto es, *mermando poco á poco,* descargando la ciudad y el Templo, disminuyéndose despacio. Este *desbalagar* de Valderrama es verbo intransitivo, así como el dicho de Burgos recibe forma de activo; pero ambos autores le dan el mismo significado, conviene á saber, *descargar disminuyéndose poco á poco, decreciendo despacio,* especialísimamente si se aplica á muchedumbre de cosas ó personas, que por grados merman, como le acontece á la espuma del jabón. Elegantísimo y muy significante es el verbo *desbalagar,* aplicable al templo, al teatro, á plaza de toros, á espectáculo de mucho concurso, cuando, terminada la función, va despejando la gente el lugar de la concurrencia. Gran *desbalagador* de salones inmensos es el fastidio; no tardó pocos minutos el *desbalagamiento* de la iglesia; estas no son aguas *desbalagables;* hagamos que el estanque sea *desbalagadero;* la gente del pueblo es poco *desbalagadiza;* de la plaza de toros salía la turba *desbalagadamente;* etc.

Desbezar

MARCILLA: «Luego que hubo **desbezado,** lo llevó á la dicha ciudad» (2).—El verbo *desbezar* (así le escribe el autor) podrá venir de *bezo,* labio; si así fuese, tendríamos el *desbezar* por *destetar,* que es el sentido intentado de Marcilla, pues habla del niño Samuel llevado á Silo por su madre Ana, después de quitarle el pecho, como lo dice la Escritura. También podría leerse *le hubo desvezado,* del verbo *desvezar,* que en Aragón suena «cortar los mugrones de las vides»; pero si eso es *destetar,* ni lo dice el Diccionario, ni parece acepción oportuna. Queda, pues, el verbo *desbezar,* como si dijéramos, *quitar del pecho los labios infantiles.* Activo es en su acepción propia.

(1). *Ejercicios,* p. 2, cap. 10.
(2) *Cronicón,* año 2820.

Digitized by Google

La figurada no cabe ahí. Los derivados serían, *desbezador, desbezamiento, desbezable, desbezadero, desbezadura, desbezadizo*, etc.

Desbisagrarse

SOBRECASAS: «Con el tiempo los palacios se desploman, las torres se **desbisagran**, los bronces se quiebran, los escollos se disminuyen» (1).—Es *bisagra* «instrumento de hierro en que se sostienen y mueven las puertas y otras cosas que se abren y cierran». De *bisagra* formóse el verbo *desbisagrar*, que significa *quitar las bisagras*, las cuales, en quitándose, dejan abiertas á todos los vientos las habitaciones. Cuando los edificios *se desbisagran* por sí, señal es de notable ruina, causada por la injuria del tiempo. Tal es la sentencia y sentido de Sobrecasas en el *desbisagrarse* de las torres. El verbo *desbisagrar* es activo, *desbisagrarse* reflexivo.

El carpintero, hábil *desbisagrador*, merecerá por su acertado *desbisagramiento* que le confíen todas las puertas *desbisagrables*, para que con las *desbisagraduras* queden los aposentos al antojo del aire libre, sin necesidad de otras manos *desbisagrativas*.

Desborcellado

ALVAREZ: «Todo el repuesto se acaba en un jarro **desborcellado**, y no zamorano, y alguna sabanilla no limpia» (2).—Al participio *desborcellado* tócale el sentido de *descantillado, sin borde*, de borde roto. El Diccionario sólo trae el nombre *borcellar*, borde de vasija. El *desborcellado* pide de suyo el verbo *desborcellar*, quebrar los bordes de las vasijas. Añade el autor, y *no zamorano*, por la fama que tenía Zamora de labrar cacharros fuertes.

(1) *Oración fúnebre*, exordio.
(2) *Silva espir.*, Vig. de Navidad, consid. 1, § 2.

Digitized by Google

Desbravear

MÁRQUEZ: «**Desbravea** el tiempo» (1).—Si *bravear* es «echar fieros ó bravatas», como dice el Diccionario, bien se infiere que *desbravear* será, aunque no lo diga él, en sentido figurado, respecto del tiempo, *soplar con más fuerza el huracán,* revolverse el aire con turbonadas, obscurecerse el cielo y echar copiosa lluvia á vuelta de vivísimos rayos, porque así lo pide el contexto del clásico lugar. Ya el verbo *desbravar* suena «romperse, desahogarse el ímpetu de la cólera ó de la corriente». Por extensión ó por metáfora se aplica al tiempo. Pero *desbravear* muestra la continuación de las bravatas celestes y terrestres, humanas y divinas. No es negativo de *bravear* el verbo *desbravear*, sino antes aumentativo del significado del simple, según lo que ya en el artículo *des* se advirtió.

Desbraveador, desbraveamiento, desbraveable, desbraveadero, desbraveatorio, desbraveadura, desbraveadamente, etc., serán derivados de *desbravear,* que se formó del adjetivo *bravo.*

Pero es muy de notar el texto de Ercilla tocante al verbo *desbravar*. Dice así: «Ir la corriente el ímpetu esforzando | A **desbravar** en riscos peñascosos» (2).—Este *desbravar* del poeta significa cobrar la corriente más ímpetu y estrellarle en las peñas. ¿Quién dijera, como lo dice el Diccionario de 1770, que *desbravar* denota «deponer, dejar, perder parte de su braveza, ira, cólera, fuerza ó ímpetu?» Lo contrario se saca de la autoridad, por cuanto la suma fuerza de la corriente está en el *desbravar*. Otro texto dice: «Con todo, quiérole dejar un poco, **desbrave**» (3).—Dejar á uno que *desbrave,* es dejar que haga extremos de braveza. Estas dos autoridades, alegadas por el Diccionario antiguo, en ninguna manera contienen el concepto de templar, moderar, minorar la fuerza, sino antes el de destemplarla, extremarla. Luego el *desbravar* no es amansar, mitigar, como quiso decir el Diccionario antiguo. Es verdad que al *desbravar* síguese el amansarse, como tras la tem-

(1) *Triunf. Jerus.*, vers. 2, consid. 3.
(2) *Araucana*, canto 15, oct. 18.
(3) Calisto y Melibea, acto I.

Digitized by Google

pestad viene la bonanza; pero el *desbravar* de suyo importa *desahogar* la cólera, como bien lo enseña el Diccionario moderno, mirando al acto, no al efecto consiguiente.

Pues de esa manera, en su tanto al verbo *desbravear* corresponde el sentido de *echar fieros ó bravatas con más ardor,* dado que el intento ó el efecto que á esta furia se sigue, envuelva el concepto de *templar ó moderar* los bríos. Así diremos: «fulano **desbraveó, desbraveado** entró en sí»; dos conceptos totalmente contrarios, el uno consecuencia del otro, en ciertas ocasiones, no por relación necesaria.

Desbreñar

VEGA: «Rompes y **desbreñas** los montes.—**Desbreña** el monte, y arranca las espinas y zarzas» (1).—Si *breña* es «tierra quebrada entre peñas y poblada de maleza»; al verbo *desbreñar* cuádrale la acepción de *destruir las tierras breñosas,* quebrantando peñascos y arrancando matorrales. De notable energía es el verbo *desbreñar.*

Desbreñador, desbreñamiento, desbreñable, desbreñadero, desbreñadizo, desbreñativo, desbreñación, etc., serían los derivados del activo *desbreñar.*

Desbrochar

No sólo el verbo *desabrochar,* mas también el *desbrochar* pertenece á nuestro idioma, como lo sacamos de RODRIGO DE SOLÍS, que dice: «Propiedad es de verdadera amistad, **desbrochar** el pecho y manifestar el corazón al amigo» (2).—La palabra *broche* sirvió para *desbrochar,* como para *desabrochar.* De ambos verbos será lícito hacer uso en romance. Al activo *desbrochar* corresponde el reflexivo *desbrocharse.* Los derivados: *desbrochador, desbrochamiento, desbrochable, desbrochadero, desbrochadura, desbrochadamente,* etc.

(1) *Sermones,* t. 2, pág. 248.
(2) *Del arte de servir á Dios,* 1.ª p., cap. 43.

Digitized by Google

Descalificar

ZAMORA: «Si el casado quiere meterse predicador, y no entiende sino en censurar sermones, y cotejando unos predicadores con otros, **descalificar** éstos por levantar los otros, ese no contenta á Dios» (1).—El verbo *descalificar,* á fuer de privativo, sirve para *quitar la buena calificación,* abatir, desautorizar, hundir la reputación de alguno. Los derivados: *descalificador, descalificación, descalificable, descalificativo, descalificatorio,* etc., siguen la acepción privativa.

Descancelar

El P. FR. TOMÁS RAMÓN tradujo el texto de San Pablo, *delens quod adversus nos erat chirographum decreti,* de este modo: «**Descancelando** la carta y anulándola, y fijándola en la cruz» (2).—El sentido del verbo *descancelar* es *borrar,* conviene á saber, el mismo de *cancelar,* puesto que muchos verbos que llevan el prefijo *des,* son corroborativos de la acepción del simple, como el clásico autor nos lo pone á la vista en este verbo *descancelar* sin linaje de duda. Sus derivados, *descancelador, descancelamiento, descancelación, descancelable, descancelativo, descancelatorio, descanceladura,* etc., participarán de la significación aumentativa.

Descanterear

MONTERÍA: «Se muerden los jabalíes y **descantarrean** en la comida» (3).—El vocablo *descantarrean* parece yerro de la impresión moderna en lugar de *descanterean.* El Diccionario señala al verbo *descanterar* el significado de «quitar el cantero ó canteros. Dícese más comúnmente del pan». Por *cantero* se entiende el «extremo de algunas cosas duras que se pueden partir con facilidad». De ahí resulta que el verbo *descanterearse* significa *quitarse los canteros,* esto es, tomarse los jabalíes los

(1) *Monarquía,* lib. 3, San Marcos, § 7.
(2) *Puntos escriptur.,* t. 2, dom. 14, p. 2, pág. 149.
(3) Lib. 2.

Digitized by Google

unos á los otros los relieves de la comida que les cuelgan de los hocicos. Mas porque esa es costumbre suya, por eso el *descanterearse,* en cuanto recíproco, viene á reducirse á *quitarse uno á otro los canteros.* Tal podríase aplicar á los criados, á los pobres, á las verduleras, á los sastres, á los sisones, que *descanterean,* ó *se descanterean* en comida, vestido, ajuar, etcétera, cuando lo hacen por viciosa costumbre. La sirvienta, astuta *descantereadora,* con su *descantereativa* maña descantillaba todo cuanto era *descantereable,* pasando sus *descantereaduras* á manos de una vieja más dada á la *descantereación* que la moza: ¡con qué codicioso afán *se descantereaban* las dos en sus propios *descantereamientos*!

Descapado

PÍCARA JUSTINA: «Muy capada quedó la bigornia, y tan capada cuan **descapada**» (1).—Al *descapado,* omitido en el Diccionario, tócale el sentido de *privado de capa.* De aquí el *descapar* será *quitar la capa,* quitar el sayo, dejar en cueros, desnudar, despojar. Tal es el sentido del texto, donde se significa que los valentones, los de la bigornia, «iban sin sombreros, sin capas, sin cuellos, sin ligas, sin ceñidores», como lo dijo poco antes la Justina, la cual juega aquí de vocablo empleando el *capada* por *cortada.* El *descapar,* dejar sin capa, consta en QUEVEDO: «Si como dí en **descapar** | Mancebitos diferentes» (2).—No es voz jocosa el *descapar,* ni el *descapado,* como el Diccionario de 1770 declaró, sino tan seria y grave, que en boca de un hombre muy sesudo diría bien: anoche, pasando por la calle mayor me robaron la capa, y tuve que irme á mi casa *descapado.*

Derivación de *descapar: descapador, descapamiento, descapadero, descapadamente, descapatorio,* etc.

Descartarse *

Aunque Cuervo tuvo cuenta con el *descartarse* en sentido de *desembarazarse,* pero el Diccionario dejó sin mentar esa

(1) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 3, pág. 179.
(2) *Musa 6,* rom. 86.

Digitized by Google

acepción del reflexivo, que NIEREMBERG, entre otros, emplea en este lugar: «El Doctor Bustamante y otros se **descartan** fácilmente de esta dificultad con decir que aquel movimiento ó acción es por el dolor y sentimiento» (1).—De manera que *descartarse* es *librarse*, *salirse*, *apartarse*, esquivar, hurtar el cuerpo. La tredécima edición del Diccionario modificó la significación reflexiva literal de *descartarse*, mas no dió luz al metafórico sentido.

Descartador, *descartamiento*, *descartable*, *descartadizo*, *descartadamente*, etc., serán derivados.

Descarterar

VILLAMEDIANA: «**Descartérese** ya todo jumento» (2).—El Diccionario no da lumbre con que apear el sentido del verbo *descarterar*, si no es mediando el nombre *cartera*, bolsa, estuche, valija; de donde al verbo *descarterar* le tocará el sentido de *desvalijar*, *desembanastar*, *soltarse*, *desembaular*, *desocupar*. A los diaristas de hoy, que á todas horas anuncian mudanza de ministros, diciendo: «el ministro N. dimitió, el ministerio dió la dimisión», vendríales como nacido el verbo *descarterar* para hacer saber al mundo que «el ministro N. se **descarteró**, el Rey **descarteró** á todo el ministerio», puesto que ya el nombre *cartera* es por la figura sinécdoque equivalente á *ministerio político*.

El *descarterador* no fué Su Majestad, sino la poca traza del ministro que hizo forzoso su *descarteramiento*, aunque tuviera él por *descarterables* todos los ministerios fuera del suyo, tan expuesto á *descarteración* como los demás.

Descarriadero

No luce en el Diccionario este substantivo, ni aun en su forma de adjetivo. Pero le hallamos en el clásico TORRES: «Dar noticia de los **descarriaderos** que apartan del camino» (3). —Llámase *descarriadero* la senda que desvía, aleja ó aparta

(1) *Oculta filos.*, lib. 1, cap. 80.
(2) *Poesías*, diálogo.
(3) *Filos. mor.*, lib. 2, cap. 8.

Digitized by Google

del punto á donde uno camina, ora se tome en sentido material, ora en sentido moral. Las voces *extravío*, *desvío*, *desviación*, *descamino*, *alejamiento*, *descarrilamiento*, no dicen con tanta propiedad como *descarriadero* la significación dicha. Además, el nombre *descarriadero* podía ser adjetivo, equivalente á *capaz de descarriar*, idioneo, á propósito para descaminar, como diríamos «este es un paso descarriadero; tus lecciones son descarriaderas del virtuoso camino». ¿Y por qué no habíamos de recibir el substantivo *descaminadero* en parecida acepción, y juntamente en acepción adjetivada, aunque ninguna de las dos voces suene en el Diccionario?

Descastrar

Fr. José de la Madre de Dios: «Ya que vemos qué dulces y suaves tiene la esposa sus labios, veamos cómo los tiene Cristo que es su esposo, pues de ahí se ha **descastrado** la dulzura de ellos» (1).—Una de las acepciones del verbo *castrar* es *quitar á las colmenas la miel*. De ahí se toma el sentido de *descastrar*, verbo ponderativo, no de significación contraria, sino más afirmativa que la de *castrar;* de modo que *descastrar la dulzura* es *sacar la dulzura*, participar la dulzura.

Los derivados: *descastrador*, *descastración*, *descastramiento*, *descastrativo*, *descastradero*, *descastratorio*, *descastrable*, *descastradamente*, *descastradura*, etc.

Descatado

Dícese así el que no está atento, el distraído, el descuidado, conforme lo pide el revés de *catado* (que es *remirado*, *atento*). Alvarez: «Se previno el Señor á citar los hombres para el recibo de esta merced, porque cuando él viniese no los hallase **descatados** y desapercibidos» (2).—Por esta acepción se formarán los vocablos *descatadamente*, *descatadero*, *descatador*, *descatamiento*, etc.

(1) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada*, cap. 2, consider. 39, pág. 853.
(2) *Silva espiritual*, Cuaresma, dom. 3, consid. 5, § 1.

Digitized by Google

Descataratado

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «El santo Profeta Rey con sus **descataratados** ojos de la profecía atalayaba y decía» (1).—Bien á la clara se percibe, que el participio *descataratado* nace del substantivo *catarata*, puesta por delante la particula *des* negativa. Significa, pues, *limpio*, *despejado*, *acicalado*, cual lo está el ojo cuando le han batido la catarata, esto es, cuando está *descataratado*. El cual participio da licencia para el verbo *descataratar*, que vendría como llovido para los cirujanos oculistas, pues con sólo él podrían expresar la frase *batir las cataratas*, y aun valerse de los derivados en abundancia, sin impropiedad de lenguaje.

Descavar

PEDRO VEGA: «Esa verdad sale falsa cuando hay continuación; sin quebrar el cántaro, se **descava** la piedra» (2).—Quiso el autor decir que por la continuación de asentar el cántaro en la piedra de la fuente, no se quiebra el cántaro, pero se come la piedra poco á poco. Donde el *descavarse* suena *comerse, cavarse,* hacerse más hondo, recibir mella. No parecerá extraña la acepción á quien considere que ciertos verbos carecen de contrarios, como es aquí el *cavar,* los cuales, aunque no haya acción opuesta que los desvirtúe, reciben á veces el prefijo *des* para señalar con él aumento ó diminución de la acción del simple. Así *descavar* significa solamente *cavar poco á poco, cavar someramente, cavar sin ruido á la ligera, cavar despacio y por encima.*

Los derivados serán: *descavador, descavamiento, descavación, descavadero, descavadura, descavadizo,* etc.

Descifra

Al vocablo *cifra* se contrapone la voz *descifra,* no mencionada en el Diccionario, pero conocida de los buenos auto-

(1) *Hist. del Anticristo,* trat. 5, disc. 7.
(2) *Salmo 6,* vers. 5, disc. 5.

Digitized by Google

res. MATA: «Aguarden á la **descifra**.—Ya se ha visto con esto solo la **descifra**» (1).—La palabra *descifra* suena *declaración, explicación, interpretación, discante, comento*. No es razón que esta palabra se pierda en el polvo del olvido, pues tan legítima es como la dicción *cifra,* demás de estar castizamente formada á la española.

Descocerse

El reflexivo *descocerse* fué conocido de los clásicos. PINEDA: «Así judíos como gentiles se **descocían** de envidia, deseando todos ellos tener al Emperador Constantino de su parte» (2). —El reflexivo *descocerse* denota *desazonarse, carcomerse,* no poder digerir, resentirse. Sentido contrario, al parecer, señala el Diccionario al verbo *descocer,* «digerir la comida». Esta acepción del activo *descocer* hállase en TORRES: «Tenía mucho que **descocer** en el relleno de varios manjares.—Digerido el vino y **descocida** la comida, se halló en manos de sus enemigos» (3).—Avisa aquí el Diccionario de 1770 que el *descocer* no tiene acepción privativa, sino acrecentativa.

Hecha la distinción de acepciones, que parecen opuestas, veamos cómo se componen entre sí. La del Diccionario es activa en sentido propio de *digerir;* la figurada del reflexivo es *desazonarse*. Si el *estar digiriendo* se opusiese al *no poder digerir,* diríamos que ambas acepciones entre sí repugnan y no caben en un sujeto. Mas nadie impedirá que alguno diga: estoy haciendo la digestión, pero me cuesta, no puedo con ella. Estos dos conceptos no se excluyen, como cada día lo declaran los de estómago débil. Pues el *digerir la comida* se significa por el activo *descocer;* el *no poder digerir,* digerir con dificultad, desazonarse, carcomerse, se nota por el reflexivo *descocerse,* que también suena *no poder tragar,* tomar tirria, mostrar sinsabor, sentir desabrimiento, que es aquel malestar causado por la dificultad de la digestión. Así se concilian entre sí las dos acepciones, propia y figurada, que parecían opues-

(1) *Cuaresma*, dom. 4, disc. 2.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 12, cap. 4, § 1.
(3) *Filos. mor.*, lib. 11, cap. 7 y 4.

Digitized by Google

tas: la propia se aplica comúnmente á lo material, la figurada á lo inmaterial y dificultoso.

Los derivados de *descocer* y *descocerse* son unos; su aplicación dependerá del objeto. Con todo, reparemos que la acepción propia puede, por extensión, ajustarse á objetos inmateriales. No hablará incorrectamente quien diga: aunque *descocí* el mal recado, *me descocí* de la perversa intención del que me le dió.

Descocimiento

Sólo trae el Diccionario el verbo *descocer* por *digerir,* como queda dicho. Mas no basta esa acepción para verificar el sentido del *descocimiento* usado por PINEDA en el lugar que dice: «En el pecado de la envidia halla el que le comete, rabia y **descocimiento,** y cuanto más crece su envidiar, tanto más crece su rabiar» (1).—Será, pues, aquí *descocimiento* lo mismo que *desazón, desabrimiento, escocimiento, escozor, resentimiento, rencilla, malignidad.* Esta voz *descocimiento* recibe su significado de *descocerse,* no de *descocer.* Por esta causa toma acepción maligna en el lugar de Pineda; pero la tendría benigna en otro lugar que dijese: el *descocimiento* de la injuria fué cual corresponde á un santo. Quédale mano al escritor para entrambos sentidos, según á su menester convenga. Esto va dicho, salvo mejor parecer.

Descombrado

No era menester tratar aquí esta palabra, contenida ya en el *descombrar* del Diccionario. Mas porque al modismo *á lo descombrado* le conviene particular acepción, no será por demás el conmemorarle, tomándole de PINEDA que dijo: «Hércules la forzó á salir á lo **descombrado,** y allí arremetió con ella, y comenzó á destroncar de sus cabezas con la porra» (2).—Dícese *á lo descombrado* como se dice *á lo descubierto, á lo escampado, á lo llano,* á lo público, á cielo abierto, á campo raso. *Descombradamente* será adverbio de *descombrado.*

(1) *Diál.* 7, § 11.
(2) *Diál.* 7, § 9.

Digitized by Google

Descomido

GRACIÁN: «A los más **descomidos** les abrió el gusto» (1).—Trae el Diccionario el verbo *descomer,* en sentido de *exonerar el vientre*. Así en verdad le usó QUEVEDO en su *Tacaño,* cap. 3, «dióme gana de **descomer,** aunque no había comido». Pero principalmente *descomido* se dice del que no tiene *gana de comer,* como de Gracián se saca. Por eso la voz *descomimiento* significó *desgana;* voz, que el Diccionario moderno anticuó sin bastante motivo. Así el *desganado* podrá decir: *me hallo descomido,* ó *tengo descomimiento.* Confirme GODOY lo dicho: «Da bocaditos con gran terneza al hijo **descomido**» (2). —Esto es, *desganado.* Donde parece que la acepción de Quevedo no es la propia de *descomer*, sino inventada por él voluntariamente á causa del chiste nacido de la oposición. Igual sería el caso de *desbebido.*

Descomplacencia

MALO: «Merecen la **descomplacencia** del Criador» (3).—Por *descomplacencia* se entiende lo contrario de *complacencia; disgusto, desplacer, desaprobación, descontento.* Es voz meramente privativa.

Desconcienciado

JARQUE: «Teniendo por impiedad indigna de los más **desconcienciados** ladrones, despojar un hombre á otro de lo precisamente necesario para pasar su vida» (4).—La voz *conciencia* engendró el nombre negativo *desconcienciado*, que dice *falto de conciencia,* sin temor de Dios, desapiadado, desalmado. A este tenor podíamos descubrir los verbos *concienciarse* y *desconcienciarse,* reflexivos, con el nombre *concienciado,* ocultos los tres en el adjetivo *desconcienciado.* ¿Y por qué

(1) *El Criticón,* p. 2, cris. 4.
(2) *Tesoro,* pág. 140.
(3) *Serm. de San Benito,* disc. 1.
(4) *Orador cristiano,* p. 1, t. 3, invect. 7, § 8.

Digitized by Google

rehusaríamos el adverbio *desconcienciadamente*? ¿Cómo no admitiríamos el substantivo *desconciencia*, mala conciencia, falta de conciencia? En boga está el nombre *concienzudo*, castizo y bien formado, ¿no diríamos también *desconcienzudo*, aunque en otro muy diferente casi contrario sentido que el *desconcienciado*?

Desconcordar

SANTAMARÍA: «Los **desconcuerdan** las patrias» (1). — El verbo *desconcordar* suena *desunir*, *hacer desconforme*, *diferenciar*, esto es, lo contrario de *concordar*. En el Diccionario moderno el adjetivo *desconcorde* está anticuado; no así el substantivo *desconcordia;* en el antiguo solamente hallamos la *desconcordia*, mas no *desconcorde*. Por qué causa el adjetivo *desconcorde* haya de anticuarse, y no el *desconforme*, siendo así que los simples *concorde* y *conforme* están en uso por un igual, no se echa de ver con suficiente claridad. Comoquiera, el *desconcordar* activo está hermosamente usado por el clásico autor.

Derivados: *desconcordador*, *desconcordable*, *desconcordativo, desconcordamiento,* etc.

Descorazón

ALVAREZ: «No nace de otra cosa nuestro desmayo y **descorazón** en los ayunos» (2).—Dícese *descorazón* el *descorazonamiento*, desfallecimiento, desaliento, cobardía, etc.; así como *corazón* suena valor, ánimo, aliento, en sentido figurado. Del nombre *descorazón* hubo de salir el verbo *descorazonar*, con sus dos sentidos: el propio, *arrancar el corazón;* el figurado, *desalentar*, *acobardar*. Porque el sentido de *herir el corazón con la fuerza del amor*, más pertenece al propio por extensión que al figurado, como se ve en la locución de Hortensio, citada por el Diccionario de 1770: «**Descorazonásteisme** con uno de vuestros ojos», que es la traducción

(1) *Hist. gener. profética*, pág. 252.
(2) *Silva espir.*, cuar. Dom. 1, consid. 4, § 5.

Digitized by Google

de aquella palabra escritural, *vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum:* como si dijera, *me arrancasteis el corazón.*

Descongojar

DIEGO VEGA: «El consuelo dado á tiempo de un hombre sabio, **descongoja** un alma ahogada de dolor y la hace que se olvide de sus tristezas» (1).—Claro se ve aquí el sentido del verbo *descongojar*, quitar la congoja, remediar la melancolía, desmelancolizar, consolar. Con mucho acierto empleó el autor este verbo activo por el particular significado que encierra en sí. Los derivados: *descongojador*, *descongojamiento*, *descongojable*, *descongojativo*, etc.

Desconocimiento *

CABRERA: «No creo que baste en vos la ausencia para causar **desconocimiento,** pues le conocisteis en el Jordán» (2).—La palabra *desconocimiento* denota aquí *ignorancia*, como lo dice más claro el orador: «San Juan no preguntó cosa que ignorase» (3).—El que una vez conoció á una persona, no puede alegar desconocimiento, aunque haya vivido ausente de ella: tal es el argumento del autor. Muy corta se quedó la edición doce del Diccionario al definir que *Desconocimiento* es «falta de correspondencia; ingratitud»; con ser así que al nombre *desconocido* le aplicó el sentido de *ignorado*. A juicio de los clásicos, la voz *desconocimiento* abraza las dos acepciones, *ignorancia* é *ingratitud*, como lo había enseñado el Diccionario de Autoridades. Cuya doctrina abrazó al fin el Diccionario en su edición trecena, asentando que significaba «acción y efecto de desconocer». Sobre dos siglos han estado los españoles sin luz de este *desconocimiento*.

(1) *Domin 3.ª después de Pascua.*
(2) *Adviento*, dom. 2, serm. 3, consid. 3.
(3) *Ibid.*

Digitized by Google

Descoquez

AYALA: «El Anticristo se arrojará á tan enorme desacato, la **descoquez** y descaramiento con que lo ha de pronunciar» (1).—Al estilo de *chochez,* que se forma de *chocho*, y de *botez* de *boto,* sale el nombre *descoquez* de *descoco*, en sentido de *desenvoltura*, *descaro*, *desvergüenza*, demasiada licencia en obras ó palabras. Tal es la acepción de Ayala. Muy conformes al genio del romance son las palabras en *ez*, que á veces toman la terminación *eza.*

Descrianza

CRUZ: Hace semejante **descrianza** y descomedimiento» (2). —Dícese *descrianza* (voz contrapuesta á *crianza*) la falta de urbanidad, de cortesía, de cortesanía, la grosería, el descomedimiento, la rusticidad; también el descuido reprensible de la nodriza ó madre en criar á los pequeños. Así la voz *descrianza* suple por *mala crianza.* De aquí proceden los dos sentidos, propio y metafórico.

Descriar

El Diccionario da publicidad al verbo *descriarse,* por *desmejorarse, estropearse;* mas pasa de largo el activo *descriar*, que vemos en ALVAREZ: «Saturno con su maliciosa influencia pretende deshacer y **descriar** todo cuanto el sol con su celestial virtud y presencia cría» (3).—Así *descriar* es *desbaratar*, volver al revés, estorbar la medra y crecimiento, destruir, desconcertar. El Diccionario de 1770 trae el *descriar* en el sentido dicho de «hacer algo contra sí», con que se desmejore y pierda de lo que tiene adquirido corporalmente, y como criado». Mas cuando viene á las autoridades, sólo traslada aquella de CERVANTES: «No será bien que yo me **descríe** por el provecho

(1) *Hist. del Anticristo*, trat. 4, disc. 9.
(2) *S. Juan Evangelista*, pág. 96.
(3) *Silva espir.*, dom. 3 de Cuaresma, consid. 2, § 1.

Digitized by Google

ajeno» (1).—Por manera, que en vez de dar apoyo al activo *descriar*, abona el reflexivo *descriarse;* no era eso lo que cumplía hacer. Conste, pues, que los Diccionarios, antiguo y moderno, señalan sólo el *descriarse*, dejado el activo *descriar* en blanco. El valor clásico de *descriar* ha de buscarse en el *descrear*, pues tomaban los antiguos el *criar* por *crear*. Mas como *descrear* sería *deshacer lo creado*, de ahí le nace al *descriar* la acepción antedicha.

Derivados, *descriador, descriable, descriativo, descriación, descriamiento, descriadero,* etc.

Desculador

ESTEBANILLO: «Halléme corrido y avergonzado de la vaya que me daban algunos remendones y **desculadores** de agujas» (2).—Llama *desculadores de agujas* á los sastres, que suelen *descular*, esto es, romper las agujas, por la parte más gruesa, que es el ojo. Igual calificativo conviene á los desmañosos que rompen el fondo de las vasijas, ollas, jarras, etc.

Deseco

El adjetivo *deseco* vale tanto como *seco*, aplicado en particular á las plantas y árboles que por falta de riego pierden el vigor. VALDERRAMA: «La esperanza fué un riego, con que volví sobre mí, y **deseco** ya y descaecido del todo me reparé y mejoré con tanta medra» (3).—Del nombre *deseco* se formaron los vocablos *desecar, desecación, desecativo, desecante, desecamiento, desecadero, desecable, desecatorio,* etc. Nótese que el nombre *deseco* no es negativo, sino aumentativo, de cuya cualidad participan sus derivados.

(1) *Quijote*, p. 2, cap. 36.
(2) Cap. 5.
(3) *Ejercicios*, Sáb. después de la 1.ª Dom. de Cuar., p. 1, cap. 18.

Digitized by Google

Desejarse

NÁJERA: «**Deséjense** los cielos, caigan á pedazos rotos los orbes» (1).—Uno de los verbos más significativos de trastorno es el *desejarse,* esto es, desquiciarse el eje, porque del desquiciamiento de los ejes mundiales resulta el bambanear de los orbes, el estremecerse y trasegarse el universo, el perturbarse los astros, el salir de su curso las cosas, el volverse de arriba abajo el orden del mundo, puesto que una vez quebrados los ejes, donde se fundan las moles, no queda lugar al concierto. Tal es la fuerza del verbo *desejar,* que consiste en sacar el eje de su asiento. Gran servicio hicieron al romance los que tan precioso verbo inventaron; no tiene par en ningún otro idioma. *Desejóse el carro de la fortuna,* diría el desgraciado comerciante cuando quebró. Derivados: *desejador, desejamiento, desejable, desejativo, desejadero, desejadura, desejadamente, desejatorio, desejadizo,* etc.

Desempollar

TOMÁS RAMÓN: «El perdigoncillo, criado por madre ajena, en oyendo la voz de la suya, aun cuando no está bien **desempollado,** deja burlada á la ladrona» (2).—El verbo *desempollar* importa *sacar á luz los polluelos;* el *perdigoncillo no bien desempollado* lleva aún el cascarón arrastrando, porque no está del todo nacido. Este gracioso término expresa lo contrario de *empollar,* esto es, *sacar del cascarón* los pollitos que están ya empollados. Podríamos tomar por figurada acepción de *desempollar* el *dar á luz* obras cualesquiera que hubiesen costado largos años de trabajo.

Derivados: *desempollador, desempollamiento, desempollada, desempollación, desempollativo, desempolladero, desempolladura,* etc.

(1) *Huida á Egipto,* § 8.
(2) *Dom. 18,* p. 4.

Digitized by Google

Desempozar

El verbo *desempozar* pide el sentido de *sacar del pozo.* HUÉLAMO: «**Desempozar** las almas de los pozos del pecado» (1).—De ahí la acepción figurada *libertar, extraer, librar,* cuando el punto de donde se saca la cosa es alguna profundidad, hondura, oculto seno, como lo representa el pasaje de Huélamo. Tiene, pues, este verbo dos acepciones, la una propia, la otra figurada; ambas de notable aplicación, como lo serán también sus derivados, *desempozador, desempozable, desempozamiento, desempozadero, desempozadura, desempozativo, desempozatorio,* etc.

Desencandilar

PEDRO VEGA: «Su propia turbación le **desencandiló** los ojos y le aclaró la vista» (2).—El verbo activo *desencandilar,* contrario de *encandilar,* viene á ser lo mismo que *despabilar, avivar, volver en sí, desvelar.* Al modo de *encandilar,* toma el *desencandilar* la forma también reflexiva, en sentido de *aclararse, apaciguarse, apagarse.* De alguna utilidad será el verbo *desencandilar,* empleado oportunamente. Con igual provecho se usarán sus derivados, *desencandilador, desencandilamiento, desencandilación, desencandilativo, desencandilatorio, desencandiladero, desencandiladura,* etc.

Desencenagar

ALVAREZ: «Jamás pudo hacerle venir á que dejase la amiga mal querida y á **desencenagarle** de su sensual afición» (3).—Ello se dice que *desencenagar* es *sacar del atolladero,* quitar del cenagal. Los vocablos que del verbo *desencenagar* se podían derivar, aunque largos en demasía, no dejarían de ser propios: á saber los en *or, miento, ero, ivo, izo, ura, orio, mente,* etc.

(1) *Misterios,* disc. 7, § 4.
(2) *Salmo 7,* vers. 5, disc. 2.
(3) *Silva espir.,* Adviento, dom. 2, consid. 1, § 3.

Digitized by Google

Desencontrarse

PEDRO VEGA: «Dentro de la ciudad en diferentes calles se pudieran **desencontrar**» (1).—El contexto declara qué fuerza tiene el *desencontrarse* dos que se buscan, y es cuando el uno echa por esta calle, el otro por aquélla, pues yendo por diferentes calles no es posible *encontrarse,* se han de *desencontrar* si ya no se juntan las calles desembocando en otra por donde vayan los dos. El *dejar de encontrarse* los que se buscan es el *desencontrarse* privativo, como la misma relación del clásico Vega lo da á entender.

Los derivados quedan á la merced del escritor.

Desencovar

El verbo *encovar,* asentado en el Diccionario, sirve para entender el texto de BURGOS, que dice: «**Desencovando** de sus profundos pozos las víboras de la envidia» (2).—Donde al verbo *desencovar* pertenece la acepción de *sacar* como de cueva, de hondura, de profunda sima. Sentido propio y sentido figurado encierra el verbo *desencovar* en su forma activa y reflexiva, á semejanza del *desempozar.*

Derivados: *desencovador, desencovamiento, desencovadero, desencovativo, desencovatorio,* etc.

Desenejado

Al nombre *enejado,* encajado en el eje, corresponde el privativo *desenejado,* desencajado del eje. ALVAREZ: «Ya las ruedas de los carros iban **desenejadas** de la furiosa tormenta del mar» (3).—Fácil será proceder al verbo *desenejar,* y á sus derivados *desenejamiento, desenejador, desenejadura, desenejadero, desenejable,* etc. Muy semejante es la condición del *desenejado* á la del *desejado* antes expuesto; pero el *desejado* dice quitado ó roto el eje, así como el *desenejado* sólo dice

(1) *Salmo* 2, vers. 9, disc. 3.
(2) *Loreto,* lib. 1, cap. 9.
(3) *Silva,* Septuagésima, consid. 5, § 1.

Digitized by Google

sacado de su lugar, á la manera de pie *quebrado* y pie *dislocado*.

Desengazar

Oportunamente admite el Diccionario el verbo *engazar*, por sinónimo de *engarzar*. Otro tanto debiera parecerle acerca de *desengazar* respecto de *desengarzar*. AGUILAR: «Los santos son los que se **desengazan** del amor de los pecadores obstinados» (1).—Donde se prueba que *desengazarse* recibe acepción figurada de *desasirse, apartarse, alejarse*. Muchas veces juega el autor, en la misma página, de los verbos *engazar* y *desengazar*.

Igual á *desengarzarse* es el *desengazarse* clásico. En el *Sermón de Santa Olalla* hizo SALVATIERRA uso de este verbo: «Al **desengazarse** el alma de su cuerpo, y al despedirse de la vida» (2).—Tómase el *desengazarse* por *desprenderse*, *desenlazarse*, *desunirse*.

Véanse los derivados en *or*, *miento*, *ivo*, *izo*, *ura*, *orio*, etcétera, si son de alguna utilidad.

Desenojador

Entre los vocablos *desenojar*, *desenojo*, *desenojoso*, falta en el Diccionario el verbal *desenojador*. FR. JUAN DE ROJAS: «Así lo hacía Saturno, rey de Fenicia, idólatra tan **desenojador** de sus falsos dioses, que solicitaba tenerlos gratos á toda costa de sacrificios» (3).—El que desenoja, aplaca, desagravia, merece nombre de *desenojador*. De ahí el adverbio *desenojadamente* ó *desenojosamente*, y el adjetivo *desenojadizo*, y el participio *desenojante*, podían pertenecer á la categoría del *desenojo*, con que se aumentaría la inmensa turba de vocablos nuevos.

(1) *Estatua de Nabuco*, sec. 2, vers. 14, cap. 3.
(2) Zeballos, *Ideas del púlpito*, t. 1, pág. 425.
(3) *Catecismo real*, lección 10, disc. 2, núm. 11.

Digitized by Google

Desenroscarse

PEDRO VEGA: «Subióse la zorra á lo alto y allí se enroscó y se hizo una pella, y dejóse rodar por el monte abajo hacia donde estaba la cabra con su cabritillo; ella, pensando que era algún terrón ó piedra que caía del monte, se desvió del hijo, y viéndole la zorra apartado de quien le defendía, **desenroscándose** cogióle y tiró con él» (1).—No será menester más declaración para entender qué valor tiene el *desenroscar* ó *desenroscarse*, en la linda narración de Vega. El *desenvolverse* y *desencogerse*, que ahora ¡mal pecado! se arrinconan por amor del *desarrollarse*, exprimen el sentido de *desenroscarse*, aunque á otros se extiendan. De reflexivo puede pasar á ser activo. La voz *rosca* engendró al *enroscar* y al privativo *desenroscar*. *Desenroscador*, *desenroscamiento*, *desenroscativo*, *desenroscadizo*, *desenroscadura*, *desenroscación*, *desenroscadamente*, podrán emplearse con provecho. Adviértase que el sentido de *desenroscar* conviene á piezas de tela, á líos de trapos, á rollos de metal, como el autor nos enseña.

Desentelado

ALVAREZ: «La poderosísima voz del Señor es la que rompe las telas de las entrañas, y del medio de ellas saca todo un corazón **desentelado** y parido á Dios» (2).—El adjetivo *desentelado* presupone el *entelado*, que dice *envuelto en telas;* luego *desentelado* será suelto, libre de telillas, desenredado, desembarazado. De ahí vendría el verbo *desentelar*, originado del *entelar:* ambos á dos no conocidos del Diccionario. Así batir cataratas se dirá *desentelar* los ojos; limpiar el paño de los cristales será *desentelar* vidrios; despojar la criatura de sus mantillas importa *desentelar* el infante. Este será el sentido propio, el figurado vémosle en el autor; equivale á limpio, desasido, destrabado.

Desenteladamente es el adverbio derivado, á cuyo tenor se

(1) *Salmo 2*, vers. 2, disc. 4.
(2) *Silva espiritual*, Día de San Andrés, consid. 6, § 2.

Digitized by Google

formarán *desentelador*, *desentelamiento*, *desentelable*, *desentelativo*, *desenteladura*, etc.

Desentereza

DIEGO DE VEGA: «La inteligencia del Padre fué virgen en su engendrar. Allí no hubo corrupción de carne ni **desentereza** ninguna; tan entero se queda el entendimiento del Padre y tan perfecto en su ser, después de haber engendrado aquella inefable noticia, como antes de engendrarla» (1).—Llámase *desentereza* la negación de *entereza*, la corrupción, menoscabo, diminución de alguna cosa entera. Asimismo será *desentereza* la *inconstancia*, *flojedad*, *desaliento*, *cobardía;* todo eso conforme á los significados de *entereza*, cuya oposición es la voz *desentereza*. El sentido propio consta en el autor, el figurado se colige á justo viso. Así como en la generación eterna del Verbo no admitió Vega ninguna *desentereza*, pues no la pudo haber; así en la concepción y nacimiento del Hijo de la Virgen María hemos de admitir que «allí no hubo *desentereza ninguna*».

Desenzarzado*

NIEREMBERG: «**Desenzarzado** de sus deseos, se pone en campo raso sin codicia y sin temor» (2).—No es aquí el *desenzarzado* lo que dice el Diccionario de *desenzarzar*, esto es, «sacar de las zarzas una cosa», ni tampoco «separar ó aplacar á los que riñen ó disputan», sino *desenredado*, *desasido*, *desprendido*, *desocupado*. Faltóle al Diccionario este otro sentido metafórico de *desenzarzar,* que es *desprender, desasir*. Lo cual no quita que el sentido del Diccionario sea propio; mas es imperfecto, no suficiente para satisfacer á las clásicas autoridades. *Desenzarzadamente*, adverbio derivado.

(1) *Sermón en la Vigilia de la Natividad.*
(2) *Obras y días*, cap. 22.

Digitized by Google

Deserizar

MENDOZA: «Lo crespo en los pechos se puede **deserizar**» (1). —Podía ser que el verbo *deserizar* estuviera aquí en vez de *desrizar*, verbo constante en el Diccionario en sentido de «deshacer los rizos, descomponer lo rizado». Pero más llana cosa parece decir que *deserizar* es el privativo de *erizar*, levantar, poner rígido y tieso el pelo, como las púas del erizo. En tal caso al verbo *deserizar* le tocaría la significación de *alisar y allanar el pelo:* figuradamente será, calmar, sosegar, abatir, ablandar, mitigar, suavizar, como si la aspereza de las púas se hubiese embotado. Gran ventaja puede traer al romance el verbo *deserizar*, fraguado muy á la castellana; no menor sus derivados, *deserizador*, *deserizamiento*, *deserizadero*, *deserizativo*, *deserizadura*, *deserizatorio*, *deserización*, etc.

Aunque la locución de Mendoza señale el *deserizar* pasivo, no obsta que le demos forma reflexiva, *deserizarse*, en sentido figurado de *amansarse*, *desenojarse*, *desentonarse*, *abatirse*. Las púas del erizo, según que se pongan tiesas ó caídas, mostrarán el *erizarse* ó el *deserizarse* propio; así conforme se atufe el mozo ó se le amansen los bríos, dará á conocer el figurado *erizarse* ó el *deserizarse*.

Desestudiar

MANRIQUE: «Volver á **desestudiar** eso que sabían» (2).— Como *estudiar* sea *aprender*, así *desestudiar* será *desaprender*, esto es, olvidar lo aprendido, pasarse algo de la memoria, no quedar de ello impresa especie alguna, torcer de lo una vez sabido. Verbo provechoso para quien estudió, y luego se queda como tabla rasa. De aquí saldrán los vocablos, *desestudiador*, *desestudiamiento*, *desestudiable*, *desestudiativo*, etc.

(1) *Monte Celia*, lib. 3, cap. 12.
(2) *Laurea*, fol. 69.

Digitized by Google

Desestudiado

ALVAREZ: «Las obras virtuosas son las que siempre se hacen desaprendidas y **desestudiadas**» (1).—El *desestudiado* dice sin estudio, sin ensayo, sin ejercicio prevenido. Especial acepción logra aquí el *desestudiado*, demás de la derivada del verbo *desestudiar,* pues ofrece el concepto de cosa hecha sin artificio, como espontáneamente, sin embarazo. De aquí será fácil inferir el substantivo *desestudio,* al cual corresponden las dos acepciones, propia y figurada: propia del *desestudio* será el olvido de cosa aprendida, ó la inaplicación al estudio; la figurada, acción hecha sin fingimiento, sin artificiosa maña. *Desestudiadamente* servirá de adverbio á los dos señalados sentidos.

Deseternizar

ALVAREZ: «Hállense, pues, á este lavatorio de Dios aquellas almas de bronce, para que este ejemplo de Dios las melle, las rompa, las desencante, y **deseternice** de su eterna dureza» (2). —Claramente se ve cómo el verbo *deseternizar* entraña una fuerza vigorosa para representar la acción de hacer que cese una obra ó disposición que amenazaba ser perpetua; así vale *estorbar la prosecución*, atajar la perpetuidad, parar, interrumpir, detener. A este tono los vocablos *deseternizable*, *deseternizamiento, deseternizador,* etc. Mas también sacaríamos del activo *deseternizar* el reflexivo *deseternizarse* en la acepción de *cesar,* dejar de perpetuarse, dejar de proseguir la acción que se iba eternizando.

Desflaquecido

No se descuidó el Diccionario de poner en lista el verbo *desflaquecer,* notándole de anticuado por *enflaquecer;* pero se olvidó del *desflaquecido,* de que se aprovechó VALDERRAMA,

(1) *Silva espir.*, Cuar. dom. 1, consid. 2.
(2) *Silva espir.*, del Mandato, consid. 5, § 1.

Digitized by Google

diciendo: «Cuando los hombres en tiempo de Moisés estaban muy **desflaquecidos** en la fe, fué necesario, para mayor sustento de aquella gente flaca en la confianza, mostrarles el nombre de Adonaí, que era el nombre de la omnipotencia y de los milagros» (1).—El mismo autor iguala aquí el vocablo *desflaquecido* á *flaco,* débil, enfermo, desfallecido. Nótese cómo la partícula *des* señala aumento del nombre simple, y no oposición. Por qué el *desflaquecer* deba tenerse por anticuado, no se ve con bastante claridad, puesto que puede carearse con *descaecer,* verbo muy frecuentado y usual.

Desflemar*

BARBADILLO: «¡Qué de valentías ha **desflemado** esta noche, ofreciéndole nosotros tan baratos los oídos! (2).—Al Diccionario de Autoridades no se le pasó la acepción figurada del verbo *desflemar,* que es *blasonar arrojando bravatas, echar de la gloriosa con jactancia, alabarse de guapo.* En esta significación es verbo transitivo, como lo dice el texto clásico. El Diccionario moderno quedóse corto cuando dijo de *desflemar:* «echar, expeler las flemas». Así se desentendió del sentido figurado, que juntaron con el propio las dos primeras ediciones.

Derivación: *desflemador, desflemación, desflemable, desflemativo, desflemadura, desflematorio, desflemadamente,* etc., en entrambos sentidos.

Desfrutar*

Una cosa es *desfrutar,* otra *disfrutar,* aunque el Diccionario haga sinónimos entrambos verbos. NAVARRETE: «**Desfrutar** los árboles hasta las raíces» (3).—SOLÍS: «Cuya gente de guerra los oprimía y **desfrutaba** con igual desprecio que inhumanidad» (4).—En estos lugares clásicos se toma el *desfrutar* por *quitar ó coger los frutos, desubstanciar, esquilmar, despojar con el fin de sacar provecho;* es incoherencia entender

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 3.
(2) *Coronas,* fol. 97.
(3) *Conserv. de monarquías,* cap. 18.
(4) *Hist. de Méj.,* lib. 5, cap. 3.

Digitized by Google

aquí el *gozar de comodidad y regalo* (que se dice hoy más propiamente *disfrutar*), ni en acepción propia, ni en acepción figurada, pues ambas se contienen en las dos sentencias clásicas. En el Diccionario de Autoridades no se halla la forma *disfrutar,* que más adelante pareció, aunque no en 1770. Por esta causa «las ediciones modernas de nuestros clásicos, dice Cuervo, de ordinario ponen malamente *disfrutar* donde las antiguas *desfrutar*» (1); porque una cosa es *arrancar los frutos,* otra muy distinta el *deleitarse con ellos,* según son distintas las connotaciones de los prefijos *des* y *dis,* puesto que *des* representa principalmente *separación,* así como *dis* manifiesta *repartimiento,* como si *disfrutar* sonase *repartir frutos* entre varias personas, para que de ellos se aprovechen á su buen placer y voluntad.

Dirán acaso, que «*desfrutar* significa asimismo gozar de alguna comodidad, regalo ó conveniencia», como lo enseñó el Diccionario de 1770.—Es verdad, lo enseñó, mas no lo probó, aunque trajo á colación la autoridad de SOLÍS, que dice: «Cómo estarán en el sosiego unos hombres, que le buscaron con flojedad, y le **desfrutaban** sin recelo» (2).—Esta autoridad no prueba que el *desfrutar* sea *gozar;* porque *desfrutar el sosiego sin recelo* es *coger el fruto del sosiego, sacar utilidad del sosiego, tomar para sí el sosiego, desubstanciar el sosiego,* sin advertencia ni cuidado. De manera que el *desfrutar* de Solís connota abuso de parte de los *desfrutadores.* A odiosa acción se atribuía por los clásicos la del *desfrutar* figurado, como lo muestran todas las autoridades del Diccionario de 1770. Luego *desfrutar* no es *gozar;* luego tampoco es *disfrutar;* sino que cada verbo conserva su peculiar significación. Gozar de comodidad y deleite es *disfrutar,* mas no *desfrutar.* Esto decimos sin ánimo de imponer doctrina, resueltos á mudar de parecer á vista de autoridades competentes.

Los derivados de *desfrutar* quedan á la merced de los entendidos.

(1) *Diccion.*, t. 1, pág. 1.257.
(2) *Hist. de Méjico*, lib. 4, cap. 9.

Digitized by Google

Desgaldidor

PINEDA: «Ellos fueron, y desterraron á las hijas **desgaldidoras**, y sacaron los bienes del poder de los que los tenían» (1). —Llamó Pineda *desgaldidoras* á dos hijas del rey Fineo, que le desperdiciaron sus bienes repartiéndolos entre los que á ellas les dió más gusto. Por manera que *desgaldidor* es *derrochador, pródigo, desperdiciador, consumidor,* como lo acabará de convencer el artículo siguiente.

Desgaldir

PINEDA: «¿Quién querrá tener consigo á la mujer que nunca cierra la boca, ni deja de grajear, ni cesa de pedir, ni se cansa de recibir, ni se enfada de **desgaldir**?» (2).—«Dió consigo y con ello muy lejos de la casa de su padre, y lo **desgaldió** y consumió viviendo lujuriosamente» (3).—La segunda autoridad arrima la luz á la primera para mostrarnos que *desgaldir* importa lo mismo que *malgastar, consumir, disipar, despilfarrar*. ¡Cuán poco uso habrán hecho los escritores de semejante verbo activo desde el siglo XVII! A gran felicidad tenemos el haber dado con él en los *Diálogos* de Pineda.

Corrobora esta explicación el MAESTRO CORREAS en la frase, *Así se ganó ello;* expónela en esta forma: «Ironía, cuando algo se **desgalde** ó gasta mal» (4).—Nótese que la edición de 1906, pág. 512, col.ª 1.ª, dice *lago se desbalde:* parécenos debe decir, *algo se desgalde;* de otra manera el verbo *desbaldir* ó *desbalder*, totalmente nuevo y peregrino, haría un sentido contrario á *gastar mal,* á menos de suponer que la partícula *des* añade vigor al vocablo en vez de disminuirle; aun así, no vemos cómo de *balde,* ó *balda,* ó *baldío* saldría el malgastar del *desbaldir*. Dígase *desgalde,* y todo cuadra al justo, conforme á la explicación antedicha.

El verbo *desgaldir,* á mi pobre juicio, trae su origen de la

(1) *Diál. 7*, § 18.
(2) *Diál. 4*, § 8.
(3) *Diál. 6*, § 18.
(4) *Vocab.*, letra A.

Digitized by Google

raíz arábiga جَلَدَ *djálada,* que es *azotar,* herir la piel; uno de sus derivados es جِلْد *djild,* que dice *piel, cuero.* Esta palabra *djild,* fácilmente se convierte en *gild,* porque la mudanza de la *dj* (ج) en *g* (ج) es muy frecuente en vocablos españoles tomados del árabe, como en *galbana, gamuza,* que tienen ج en la dicción arábiga. Además, trocando la *i* de *gild* en *a,* lo cual hartas veces se hace en el lenguaje hablado, tendremos el verbo *galdir;* antepuesta la partícula *des*, quedará más reforzada la significación de *azotar,* llegando al punto de *despellejar, desollar,* en sentido propio; en el sentido figurado será *disipar, consumir, desperdiciar, despilfarrar.*

El *desgaldidor* que por su *desgaldimiento* destruyó toda la hacienda sin perdonar á los bienes menos *desgaldibles,* merece pagar el desconcierto de sus *desgaldiduras* con infamia perpetua, justo pago de su *desgalditivo* proceder, á fin de que se avergüence de la pasada *desgaldición:* que si se fué en humo *desgaldidamente* la hacienda, quede también *desgaldido* el buen nombre del que cayó en semejante *desgaldidero.*

Desgalgarse*

De la voz *galga,* que es *piedra grande* que arrojada de lo alto baja rodando, formóse el verbo *desgalgar*, «arrojar, precipitar de lo alto», conforme lo enseñaba el Diccionario en su edición docena, sin acordarse de la forma reflexiva. Pero gracias á Dios, al cabo de dos siglos, en la edición postrera de 1899, el reflexivo *desgalgarse* recobró su mal desgastado vigor, siendo reconocido por castizo, como lo era en la pluma de los clásicos. GRACIÁN: «No fué posible detenerlos, que no se **desgalgasen** muchos por las ventanas y balcones» (1).—Es *desgalgarse* lo mismo que *arrojarse, despeñarse, echarse, descolgarse, precipitarse, desguindarse.* Increíble parece, si no lo dijeran los ojos, que por tanto tiempo haya quedado oculto el reflexivo *desgalgarse,* por aquello de que el Diccionario de Autoridades no le mentó. Lo cual es falso, á buena cuenta. Porque ya que no le mentase el primer Diccionario, mentóle el

(1) *El Criticón,* p. 2, cris. 5.

Digitized by Google

segundo de 1770, que también es de Autoridades; pero tan á somorgujo hizo de él memoria, que la única autoridad alegada en comprobación del activo *desgalgar,* comprueba la verdad del reflexivo *desgalgarse,* sin que el Diccionario presente otra en apoyo del activo *desgalgar;* que por esta razón tenemos por sospechosa la casticidad de ese verbo activo.

Fórmense los derivados: *desgalgador, desgalgadero, desgalgadizo, desgalgamiento, desgalgativo, desgalgatorio, desgalgación, desgalgadamente,* etc.

Desgarrar*

Del verbo *desgarrar* dice el Diccionario que es «activo, *rasgar;* úsase también como reflexivo, y en sentido figurado, *desgarrarse el corazón*». Sálenos al camino el clásico TORRES con esta frase: «**Desgarrar** como renegado» (1).—Este *desgarrar* hace oficio de neutro; significa *desvergonzarse,* echando maldiciones y juramentos, *descoserse de arriba abajo* con reniegos y blasfemias, *arrojar fanfarronadas* de porvidas y pésetes. No se nos olvide que *desgarrar* recibe del nombre *desgarro* la significación figurada de «arrojo, desvergüenza, descaro, fanfarronada», que le corresponde. El adjetivo *desgarrado* por *licencioso, escandaloso,* confirma la dicha acepción, como se ve en GRANADA: «Gente la más **desgarrada** y perdida del mundo, que son soldados y gente de guerra» (2). —No sé en qué se funda Cuervo (3) para calificar de anticuado el verbo *desgarrar* por *echar fieros y bravatas*, empleado por los clásicos del primer tercio del siglo XVII. El Diccionario de 1770 avisa que *desgarradamente* denota *con desahogo, con descaro y sin vergüenza.* Luego *desgarrado* vale *desvergonzado;* luego *desgarrar* es *desvergonzarse.*

Derivados: *desgarrador, desgarramiento, desgarrativo, desgarradura, desgarratoria, desgarradero,* etc., en sus varias acepciones.

(1) *Filos. mor.*, lib. 24, cap. 8.
(2) *Símbolo*, p. 2, cap. 27.
(3) *Diccion.*, t. 2, p. 1.076.

Digitized by Google

Desgraduar

ESTEBANILLO: «Llegando á Oporto, me **desgradué** de peregrino» (1).—No significa el verbo *desgraduarse* lo mismo que *degradarse,* como quiere el Diccionario, antes más se parece á *transformarse,* como lo indica Estebanillo luego en aquella locución: «Transforméme de peregrino en buhonero». Porque *desgraduarse* es *perder el grado*, dejar la profesión, arrinconar el oficio, así como *degradar* representa *deponer de la dignidad y privilegios,* puesto que *degradarse* reflexivo no es vocablo usado por los clásicos autores, como ahora le usan los galicistas por *envilecerse,* tomándolo del francés. Además, el *degradar* requiere *delito cometido* en el degradado, como lo enseña el Diccionario segundo; pero el *desgraduarse* no, pues basta la voluntad propia para despedir de sí el empleo, cargo, oficio, que esto y no más es el *desgraduarse.* Si, pues, no hay tal *degradarse* en nuestro idioma, si *desgraduar* dice otro concepto diferente de *degradar;* luego en ninguna manera son sinónimos estos verbos. De aquí inferimos que el verbo *desgraduar* es activo, diverso del activo *degradar: desgraduar* se dirá *quitar el oficio,* privar del cargo, desposeer del empleo á alguno por cualquier motivo; *degradar* significa deponer á uno de su dignidad y privilegios por crimen cometido.

Derivados: *desgraduador, desgraduación, desgraduamiento, desgraduable, desgraduativo, desgraduadero, desgraduatorio, desgraduadura, desgraduadamente,* etc.

Deshilas

Una vez recibida la voz *hilas,* no pueden quedar en silencio las *deshilas* de MURILLO: «Se quitó la camisa para hacer vendas y **deshilas**» (2).—La propiedad de entrambas voces parece ser esta: *hilas* son las hebras sacadas de un lienzo limpio no usado; *deshilas* serán las sacadas de un trapo usado. Comoquiera, la dicción *deshilas* pertenece al clásico romance, con título de forma aumentativa.

(1) Cap. 4.
(2) *Dom. de Ramos,* p. 215.

Digitized by Google

Deshombrecido

CRUZ: «Sin topar por ahí un hombre que sea hombre; todos **deshombrecidos** y hechos bestias» (1).—El contexto manifiesta el valor del vocablo *deshombrecido,* á saber, *despojado de la dignidad de hombre, arrocinado, embrutecido, parecido á bestia.* Esta voz *deshombrecido* podría aplicarse también al que carece de dignidad y rectitud, al destituído de honradez, al acanallado y ruin. Aunque sea término de voluntaria formación, expresa lindamente el concepto. De él parece inferirse el verbo *deshombrecer* y *deshombrecerse,* en los sentidos que van indicados. La derivación será la que el escritor prefiera.

Deshondonado

El nombre *hondón* dió forma al adjetivo *deshondonado,* que quiere decir *no ahondado.* ALVAREZ: «Desamparan la fuente de agua viva, por andarse cebando de sus cisternas cenagosas y **deshondonadas** que no pueden tener agua viva de verdadero consuelo» (2).—Al *deshondonado* pertenece el *hondonado,* que será *ahondado;* ambos nombres faltan en el Diccionario. De ahí podíamos colegir los verbos *hondonar* y *deshondonar,* y otros vocablos concernientes á la familia. Así como de *hondo* formóse *ahondar,* así de *hondón* nació *hondonar,* de donde procedió el privativo *deshondonar* con su adjetivo *deshondonado,* que dice *destituído de hondón, falto de fondo,* conforme al sentir del clásico Alvarez. El participio *deshondonado* podía significar *no hecho el fondo, no ahondado.* Aplicación tendría á ciertas cuestiones no estudiadas, *deshondonadas.* Hablar *deshondonadamente* de la controversia.

Deshumanarse

VENEGAS: «No es razón que se **deshumanen** los ricos, como si fuesen de especie de ángeles, y no quieran comunicar ni con-

(1) *Serm. de San Martín,* p. 728.
(2) *Silva,* Septuagésima, consid. 3, § 3.

Digitized by Google

versar con los pobres» (1).—El verbo *humanarse,* que dice «*hacerse humano*, familiar y afable», dará luz á su privativo *deshumanarse*, que el Maestro Venegas nos enseñó.

Será, pues, *deshumanarse* lo que *altivecerse, entonarse, desdeñarse, engreirse, despreciar, menospreciar,* mirar por encima del hombro, hacerse intratable, mostrarse arisco, huir el trato y conversación, en fin, *dejar de ser humano y afable.* Un poco más adelante usa el autor esta construcción: «Qué ocasión tan colorada tuvieran para **deshumanarse** de hombres, y colocar sus asientos encima del aquilón» (2).—La segunda frase es glosa de la primera, conforme á la cual podríamos decir: «Se **deshumanan** de sí los esclavos por subir á dioses; humánase Dios bajando á siervo».

Según esto, dos acepciones le caben al reflexivo *deshumanarse:* primera, dejar de ser humano y afable; segundo, dejar de parecer hombre. Al *humanarse* le convienen las dos en contrario sentido. La derivación dará las voces *deshumanamiento, deshumanador, deshumanativo, deshumanadero, deshumanación.* También se podrán admitir las palabras *deshumano* y *deshumanidad,* semejantes á *inhumano, inhumanidad.*

Desimaginado

PÉREZ: «Estando ya los hombres tan **desimaginados** de abrazar el valor y verdad de aquellos grandes hombres antiguos, se están desvelando en cómo podrán arrebatarles los nombres, para llamarse como ellos, Mendozas» (3).—El Diccionario señala á *desimaginar* el sentido de «borrar de la imaginación ó de la memoria», sin hacer archivo del nombre *desimaginado,* que suena por hispanismo, *trascordado, olvidado, descuidado;* nombre adjetivo, merecedor de especial mención por la propiedad de su significado. *Desimaginadamente* será su adverbio.

(1) *Diferencias de libros*, lib. 3, cap. 41.
(2) *Ibid.*, cap. 43.
(3) *Serm. dom.*, pág. 69.

Digitized by Google

Desitiar

VALDIVIELSO: «Al obispo de León advierte | Que vencerá si no **desitia** al moro» (1).—De *sitio* sale *sitiar,* y de *sitiar* el alejativo *desitiar,* que suena *echar del sitio.* Donoso verbo, muy á propósito para *desalojar,* digno de estamparse en el Diccionario, porque con una sola palabra se expresa una entera oración.

Desitiador, desitiamiento, desitiable, desitiadero, desitiativo, desitiadura, desitiatorio, etc., serán fruto de la derivación.

Desjarciar

Dícese así el *quitar las jarcias.* ALVAREZ: «El prudente marinero, si acaso ve otros navíos estar peligrando en las temidas olas, no por eso se asegura del suyo, ni le **desjarcia;** antes se repara y se previene de medios, y aun echa tablones y cordeles al agua» (2).—Según esto, los vocablos *desjarciador, desjarciamiento, desjarciable,* etc., podrán entrar en la lista de los castizos, por legítimamente formados. Conforme al sentido figurado de *jarcias,* llamaráse *desjarciado* un sermón, un escrito, un instrumento, desprovisto ó desarmado de las convenientes disposiciones; así se tomarán las sobredichas voces derivadas. Dos sentidos consiente el *desjarciar:* propio, quitar las jarcias desarmando el navío; figurado, privar de los convenientes medios á la persona ó cosa que concurre á un fin. En esta figurada acepción tendrá lugar el reflexivo *desjarciarse.*

Deslabrar

La acción contraria de *labrar* dícese *deslabrar,* como lo testifica PEDRO VEGA: «No le miréis mientras labra ó **deslabar,** que es tan sutil de manos, que se pierden de vista, y os parecerá que no las mueve» (3).—Habla del tiempo nuestro autor,

(1) *Sagrario,* lib. 22.
(2) *Silva espir.,* la Magdalena, consid. 7, § 2.
(3) *Salmo* 5, vers. 26, disc. 1.

Digitized by Google

en cuya opinión el verbo *deslabrar* importa *deshacer lo labrado,* descomponer lo hecho, quitar la forma ó figura alterando y menoscabando las cosas esmeradamente fabricadas. Aquí entra el *deslabrador,* el *deslabramiento,* lo *deslabrable,* lo *deslabrativo,* lo *deslabratorio,* el *deslabradero,* etc.

Desmallarse

El reflexivo *desmallarse,* originado de *malla,* échase menos en el reciente Diccionario, donde se dice que «*desmallar* es, cortar las mallas, deshacerlas». PINEDA nos habló con claridad cuando dijo: «Me veo enredado con esas vuestras arengas afiladoras, y no me sé **desmallar**» (1).—Donde al verbo *desmallarse* conviene el *desenredarse, desenvolverse,* salir de laberintos, dar salida á un enredo, deshacer una maraña, como lo procura el pájaro prendido en las mallas de una red, ó el pez en los grillos de la nasa, ó la mosca en los hilos de la telaraña. Al *desenmallarse* corresponderán, *desenmallador, desenmallamiento, desenmallable, desenmallación, desenmallativo,* etc.

Desmando

PEDRO VEGA: «No sé yo si acaso sería **desmando** sospechar, que pudo atender á este adagio Moisés en el Exodo, cuando dijo: *Ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea*» (2).—El verbo *desmandarse,* hace sentido de «propasarse, descomedirse, desordenarse»: ¿de dónde viene sino del nombre *desmando,* que suena *descomedimiento, desorden, descortesía* en el texto del clásico autor? El *desmando* estaría en aplicar el adagio de los griegos y latinos *aliam quercum excute.* Vocablo muy oportuno será el *desmando* para entrar en la familia del *desmandado, desmandamiento, desmandarse, desmandante, desmandativo, desmandatorio,* etc. Pero es de advertir que el *desmandado,* por hispanismo, dice *el que se desmanda* activamente.

(1) *Diál. 1,* § 33.
(2) *Salmo 7,* vers. 5, disc. 3.

Digitized by Google

Desmantarse

PÍCARA JUSTINA: «No hube bien acabado mi arenga, cuando la mujer se **desmantó** á sí, y me enmantó á mí» (1).—Quien tuviere cuenta con el verbo *enmantar,* recibido por el Diccionario, no extrañará el *desmantar,* que al cabo dice *quitar el manto ó la manta,* así como el otro suena *poner el manto ó manta, cubrir con él ó con ella.* Quédese, pues, el *desmantarse* por privativo y propio de *quitarse el manto* ó de *quitarse la manta,* acción muy común entre señoras, no menos que entre campesinos, aquéllas por el manto, éstos por la manta. Aun el *desmantillarse* podría ser á propósito para quitarse la mantilla, las que la usan para ir á la iglesia. ¿Y por qué no el *desmantillar* por quitar las mantillas á los niños? Activo es *desmantar,* reflexivo *desmantarse.*

Derivados: *desmantador, desmantamiento, desmantable, desmantadero, desmantativo, desmantación, desmantatorio,* etc.

Desmaño

CORREAS: «Hacer algo con **desmaño**» (2).—Tenemos en el Diccionario el femenino *desmaña,* que es «falta de maña y habilidad». Pero el masculino *desmaño,* en concepto del clásico autor, denota *desaliño, descuido, desaire, desadorno, desaseo, desgaire;* esto es, significa, no la falta de maña, sino la falta de aseo, la ausencia de aliño en las cosas. Alguna diferencia va del femenino al masculino. Del masculino parece sale el *desmañoso.*

¿Por qué de *desmaño* no había de salir *desmañar,* ó *desmañear,* en el insinuado sentido?

Desmaravillar

PINEDA: «Vos me disteis una maravilla para **desmaravillarme** de otra» (3).—Claro está el sentido del verbo *desmaravi-*

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 3, pág. 91.
(2) *Vocab.,* letra A.
(3) *Diál. 1,* § 6.

Digitized by Google

llar, quitar la admiración, como lo pide aquí el prefijo *des.* Muy dueños eran los clásicos de formar semejantes verbos, pero más hábiles en aplicarlos con propiedad, comoquiera que su uso ahorra tal vez oraciones complicadas. Al activo *desmaravillar* tocarán los vocablos *desmaravillador, desmaravillamiento, desmaravillable, desmaravillativo,* etc.

Desmarcharse

TOMÁS RAMÓN: «**Desmarchada** una, las demás se **desmarchan** y desparecen» (1).—Habla el clásico orador del enlace que han de tener entre sí las virtudes; tal, que «perdida una virtud, se pierden todas, y desmarchada una, las demás se desmarchan y desparecen... Todas hacen una camarada, todas comen en un plato, todas parecen no más que una, y una sola es todas juntas». Del contexto se infiere, que el verbo *desmarcharse* monta lo mismo que *desviarse, descaminarse, desbandarse, desmandarse,* apartarse de la marcha común, romper el orden del andar juntos. ¿Quién, hace dos siglos, empleó el verbo *desmarcharse?* En el día de hoy, mucho *marcharse,* impropio, no castizo; pero *desmarcharse* ni por semejas.

El verbo *desmarchar* parece podía usarse como activo en acepción de *desordenar,* tocante á multitud que anda en cuerpo, como decir: el caudillo desmarchó su tropa, el presidente ha desmarchado la junta, el rey desmarchará el ministerio. Cuando la muchedumbre de personas anda unida, á paso regular, el *desmarcharla* será como desordenarla, ó por lo menos darle otro rumbo diferente del que llevaba. De este concepto nacería el *desmarcharse*, tomar otra dirección, separarse de los que marchaban juntos. Agréguense los derivados, *desmarchador, desmarchamiento, desmarchable, desmarchativo, desmarchadero,* etc. El soldado incurrió pena de prisión por su atrevida *desmarcha.*

(1) *Dom. de la Trinidad,* p. 4.

Digitized by Google

Desmayez

AYALA: «¿Para vencer robustos y alentados se han de armar de arneses de **desmayez**, de escudos de flaqueza?» (1). —Lindo nombre, formado del substantivo *desmayo*. Cualidad del desmayado es la *desmayez*, efecto de flaqueza ó de cobardía. La terminación en *ez* pertenece en propiedad al romance español; ninguna otra lengua la posee. Resabio es de la terminación *eza*, común al italiano y francés (en la forma *ezza*, *esse*), rastro es de la latina *etas* ó *itas*, que el francés tomó por *été* ó *ité*, el español la admitió por *edad* ó *idad*, el inglés por *ity*; pero de *ez* ningún idioma hizo uso. Sea, pues, *desmayez* vocablo rectamente formado en romance.

Desmedra

CORONEL: «¿Pues cómo se infieren esas **desmedras**, de que Dios le condene á comer tierra?» (2).—Extrañeza causará, que habiendo el Diccionario hecho hincapié en la palabra *medra*, eche al tranzado la voz *desmedra*, poniendo *desmedro* en su lugar. Porque el nombre *desmedra* hállase en Coronel, entre otros autores clásicos, en significación contrapuesta á la de *medra*. Las *desmedras* alegadas por el autor son, andar ahitado, macilento, vivo esqueleto de la muerte, como en el lugar citado se dice; las cuales son desdichas, azares, infortunios, desgracias, quiebras, sinsabores, cual á *desmedras* conviene. No es esto decir, que la voz *desmedro* no sea castiza; que sí lo es, como lo vemos en YEPES: «Este manjar divino, en las almas mal dispuestas, causa **desmedro** y muerte» (3).—Aquí *desmedro* dice pérdida, menoscabo, descaecimiento. Mas la *desmedra* parece más comprensiva de males que *desmedro*. Sea de esto lo que se fuere, el uso de *desmedra* consta de otra autoridad, la de FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS, que dice: «Esta

(1) *Hist. del Anticristo*, trat. 5, disc. 25.
(2) *Serm. 6*, la tentación, § 5.
(3) *Vida de Santa Teresa*, lib. 3, cap. 21.

Digitized by Google

es la causa de la fuga del Profeta, la **desmedra** de su tierra, cuyo acrecentamiento se antepone á la vida más querida» (1).

Desmedrado

Con razón apuntó el Diccionario antiguo la voz *desmedrado;* no porque acertase en hacerla participio del verbo *desmedrar,* que no todas veces lo es, sino porque siquiera la dió por propia del romance, al revés del Diccionario moderno, que ni aún la insinuó en sus columnas. PEDRO VEGA: «Diligencias son todas para que siempre el perrillo esté **desmedrado**» (2).—Adjetivo es sin duda el término *desmedrado,* comparable á *desmejorado, flaco, enteco, de poca fuerza, débil, delgado.* Muy á las claras se ve en el texto, no ser participio el *desmedrado*, pues tampoco lo es en las dos sentencias alegadas por el Diccionario de Autoridades, primera y segunda edición. Porque sabida cosa es, que ciertos vocablos acabados en *ado* ó en *ido,* so color y con apariencias de participios pasivos, reciben significación activa, por privilegio de hispanismo otorgado de los clásicos autores á semejantes términos. En esta cuenta hemos de poner al *desmedrado,* que á las veces dice *flaco* y no *enflaquecido.* Así el mozo enteco podrá responder: yo estoy flaco *(desmedrado),* porque flaco nací, ó porque el regalo me ha *enflaquecido* (desmedrado), ó porque ando descomido, ó porque siempre estoy enfermo, ó porque este genio me consume las carnes. La importancia del adjetivo *desmedrado* no puede estar más á la vista. Su adverbio será *desmedradamente.*

Desmedroso

El adjetivo *medroso* produjo el *desmedroso,* que en su forma negativa dice *valeroso, atrevido, alentado, desempachado,* como se saca de la frase clásica de MALÓN: «Ser **desmedroso** para los vicios» (3).—Quiso el clásico decir: no tener

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 17, pág. 306.
(2) *Salmo 2,* vers. 5, disc. 3.
(3) *La Magdalena,* p. 3, cap. 29.

Digitized by Google

reparo en pecar, cobrar osadía en los vicios, perder el freno del temor, echar el temor á las espaldas. Tales acciones convienen al *desmedroso*. Cuyo adverbio será *desmedrosamente*.

Desmoderado

Así como el Diccionario anticuó el adverbio *desmoderadamente,* cierto que habría tenido por viejo el adjetivo *desmoderado,* aunque le hubiese visto en el monumento más primoroso de la lengua española, cual es la PÍCARA JUSTINA, donde leemos: «Sólo su cuerpo quedó desgobernado con el **desmoderado** cansancio de las idas y venidas del bodegón al aposento» (1).—Llámase *desmoderado* lo *excesivo, inmoderado, extremado, irregular:* es privativo de *moderado*. Nótese en la frase de Justina, que el *desgobernado* es participio, pero el *desmoderado* hace veces de adjetivo. Con todo, el *desgobernado*, cuando significa *el que se gobierna mal,* también es adjetivo y no participio, como es adjetivo el *desmoderado* por *el que comete excesos sin moderación*. Así Pero Sánchez llamó á la concupiscencia *desmoderada,* esto es, *desordenada,* pues también el *desordenado* es nombre adjetivo en ciertas locuciones como en aquella de TORRES: «Destrozando la maleza de concupiscencias desordenadas» (2); á pesar de no haberlo advertido el Diccionario de 1770. Al uso de los clásicos hemos de apelar para conocer el hispanismo de los vocablos.

Desmoronable

REBOLLEDO: «Es un polvo amasado, ó fácilmente **desmoronable**» (3).—Alguna semejanza tiene este *desmoronable* con el *desmenuzable* del Diccionario; pero la diferencia está en referirse éste á cosa «que se puede deshacer dividiéndola en partes menudas», así como *desmoronable* dice relación ó cosa fabricada de materia mineral, como sería una estatua de mármol, que se puede ir destruyendo, hasta hacerse desmenuzable. El *desmoronable* presupone construcción acabada, que va por

(1) Lib. 2, p. 3, cap. 2, § 1, pág. 143.
(2) *Filos. mor.*, lib. 11, cap. 1.
(3) *Oraciones fun.*, pág. 4.

Digitized by Google

sus pasos contados arruinándose; el *desmenuzable* solamente habla con los trozos desmoronados. El originarse de *muro* el adjetivo *desmoronable,* cual si dijera *desmuronable,* es causa de la dicha significación. Aplícase en sentido figurado á conceptos de cosas espirituales, como «**desmoronable** es la omnipotencia de Dios». De ahí nacerá el adverbio *desmoronablemente.*

Desmostolar

Verbo formado voluntariamente del nombre *Móstoles,* cuyos órganos hiciéronse famosos por el desconcierto de sus registros. De aquí al verbo *desmostolar* tócale el sentido de *descomponer, desconcertar, aturdir, atolondrar.* Vémoslo en la PÍCARA JUSTINA que, hablando de un bachillerejo primo suyo, dijo: «Si replicaban, les decía necedades desaforadas, y daba tal pernada que **desmostolaba** la gente» (1).—No es privativo sino antes ponderativo el verbo *desmostolar.* De alguna utilidad serán sus derivados, *desmostolador, desmostolamiento, desmostoladura, desmostolativo, desmostoladero,* etc., en estilo jocoso. Apoya el Maestro Correas el uso de *desmostolar* con la frase «**desmostolar** un niño: caerle de cabeza» (2); esto es, dar con él de cabeza, descalabrarle la cabeza, descomponerle los miembros.

Desmuerto

El plural *desmuertas* pertenece al modismo *á desmuertas,* que significa *con flojedad, sin vigor, tibiamente, á la buena de Dios, á echa levanta.* CORREAS: «Hacer algo á **desmuertas**» (3).—El vocablo *desmuerto* no es negativo de *muerto,* sino antes completivo, ó siquiera diminutivo, cual si *des* equivaliese á *casi,* como en *desfallecido,* que es *medio ó casi fallecido.* Así *desmuerto* será *casi ó medio muerto;* por ahí se saca el sentido del modo adverbial *á desmuertas.* El adverbio *desmuertamente* podía considerarse sinónimo suyo.

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 5, pág. 108.
(2) *Vocab.*, letra D.
(3) *Vocab.*, letra A.

Digitized by Google

Desocasionarse

RODRIGO: «Se mete en religión para **desocasionarse** de ofender á Dios» (1).—Por una frase entera vale el reflexivo *desocasionarse,* que significa *hurtar el cuerpo á la ocasión,* huir del peligro, salir de ocasiones, evitar tropiezos. No hay que buscar en el Diccionario este tan expresivo verbo. Por dicha leemos en él: «*Desocasionado;* adj. ant. Qué está fuera ó apartado de la ocasión». Mas no sacamos de ahí luz para *desocasionarse,* si bien los dos textos alegados por el Diccionario de 1770 ofrecen alguna noticia; pero no obsta que del adjetivo formemos el adverbio *desocasionadamente* para decir: en religión vivimos más *desocasionadamente* que en el siglo. Otros derivados podrán aplicarse con alguna conveniencia.

Desofenderse

MATA: «¡Oh sangre de Dios, que se vence á sí misma vendida y ofendida, y se **desofende** y aplaca!» (2).—El verbo *desofenderse* es no darse por ofendido después de la recibida ofensa. El *desofenderse* es un serenarse el ánimo en sí mismo perdonando la ofensa, como lo hace el marido que olvida la desenvoltura de su mujer cuando ésta le pidió perdón. Contra la *ofensa* estará la *desofensa.* Los derivados: *desofensor, desofensible, desofendiente, desofensivo,* etc.

Desojarse*

NIEREMBERG: «**Desojarse** en no darle disgusto» (3).—Así como el *desojarse* propio dice *mirar con ahinco,* así el figurado es *esmerarse, despabilarse, desvelarse, despulsarse,* andar solícito, ansioso y diligente. No lo advirtió el Diccionario, pero no se le puede regatear al reflexivo *desojarse* el sentido metafórico de este nuevo significado, que es consiguiente al *mirar con ahinco,* y aun tal vez la causa de él, ó á

(1) *Arte,* p. 1, cap. 5.
(2) *Cuaresma,* Mandato, disc. 3.
(3) *Prodigio,* lib. 4, cap. 6.

Digitized by Google

lo menos acción conjunta. Me desojo porque me desojo por ti, dirá en dos sentidos el mirón; esto es, registro con tanta diligencia, porque me esmero en servirte. Los derivados serán *desojador, desojamiento, desojable, desojativo, desojadero, desojatorio, desojante, desojadamente,* etc. No estorba lo dicho, que *desojarse* se tome también por romperse á la aguja ó á otro instrumento el ojo de que consta, como el Diccionario antiguo advirtió.

Desolazar

El verbo *solazar* produjo su contrario *desolazar,* que es *inquietar,* como se ve en este texto de ALVAREZ: «¿Qué es lo que le **desolaza** y alborota? ¿De dónde nacen los temores que así le acobardan y malogran su miserable gusto?» (1).—Turbar el solaz, dar recelo, quitar el gusto, es *desolazar*. De aquí vendría el *desolaz,* ó *desolazamiento,* y el *desolazadamente,* y el *desolazador,* etc., si estos vocablos se recibiesen por bien formados, pues fundamento no falta para ello.

Desospechar

MONTERÍA: «La está **desospechando** con la vista» (2).—Por el hilo de *sospechar,* que consiste en *recelar, desconfiar, dudar,* sacaremos el ovillo del verbo *desospechar,* contrario suyo, en sentido de *asegurar, confiar, dejar sin recelo ni duda.* Habla el autor de una liebre á quien mirando el cazador en su cado, la está como asegurando que no la ve, con que se está ella sin recelar ni temerse del cazador: esto es *desospechar,* quitar la sospecha, alejar la desconfianza, desvanecer la duda, apartar el recelo, cuando había motivo de tenerle. Es verbo activo de suyo, bien que podrá ser á veces neutro. El Diccionario no sospechó el uso de este notabilísimo verbo, pero el autor de la Montería y otros muchos que le usaron, nos desospechan con su frecuente repetición. *Desospechador, desospechamiento, desospechable, desospechativo, desospechatorio, desospechadizo,* etc., serán de algún socorro al escritor.

(1) *Silva espir.,* dom. 3, de Adviento, consid. 1, § 1.
(2) Lib. 4.

Digitized by Google

Despavesaderas

REBOLLEDO: «Toma las **despavesaderas** y hace que va á limpiar la vela, y mátala» (1).—Como *despavesar* convenga con *despabilar* cuanto á la acepción propia, que es «quitar la pavesa ó la parte quemada de la mecha á la luz artificial»; así el plural *despavesaderas* corresponde al plural *despabiladeras,* esto es, «tijeras con que se *despabila*». Sólo faltaba ver en el Diccionario confirmada esa correspondencia verbal, bien que basta la autoridad del clásico Rebolledo para dejarnos sin linaje de duda.

Despecho*

FONSECA trae la locución *decir despechos y escarnios* (2), en sentido de decir *baldones, oprobios, injurias*, donaires ofensivos y oprobiosos. Por *malquerencia* y *desesperación* toma el Diccionario el nombre *despecho;* mas no hay duda sino que, á lo menos en plural, significa *desprecio con ira,* según lo requiere el latín *despectus.* El derivado *despechoso* participará de dicha significación, notada ya por el Diccionario de 1770.

Despechorrado

Por el vocablo *pecho* puede rastrearse el sentido del nombre *despechorrado,* equivalente al *despechugado,* que muestra el pecho, trayéndole descubierto. TOMÁS RAMÓN, hablando de la mujer modesta, traduce un texto de San Jerónimo, en esta forma: «Cuando sale fuera de su casa, no anda **depechorrada,** descubierto el cuello, y mostrando su cabellera, sino que se cubre el rostro, y con solo un ojo mira adónde ha de poner los pies, para no dar de ojos» (3).—Las palabras del Santo Doctor son: *non pectus, non colla denudat,* donde claramente se echa de ver la significación dicha. Ponderativa es

(1) *Orac. fun.*, pág. 188.
(2) *Vida de Cristo,* p. 1, cap. 27.
(3) *Puntos escriptur.*, t. 2, dom. 14, p. 1, pág. 144.

Digitized by Google

la dicción *despechorrado,* formada de *pechorro*, aumentativo de *pecho;* difiere del término *despechugado,* como difiere de la *pechuga* el *pecho;* demás de ser menos familiar y más propio de la grave prosa, como lo es la del predicador dominico. Aunque el Diccionario de 1770 diga que *despechugado* es el que manifiesta los pechos, mas la sola autoridad que trae es la de NIEREMBERG, hablando de Aníbal en esta forma: «Andaba siempre desabrochado y despechugado el estómago» (1); con que no verifica bien la asentada significación. Pero de ahí colegimos, que si el Diccionario de 1770 da por castizo el verbo *despechugarse* con sólo mirar al *despechugado,* bien podemos admitir por tal el *despechorrarse,* pues está incluído en el *despechorrado* de Tomás Ramón, autor más clásico que Nieremberg, por mucho más inmediato al año 1600, época del apogeo del romance.

El adverbio *despechorradamente* será el adverbio de *despechorrado.* Añádanse: *despechorramiento, despechorrable, despechorradura, despechorrativo, despechorratorio,* etc., derivados de *despechorrarse,* como *despechugadura* lo es de *despechugarse.*

Despenitenciar

DIEGO DE VEGA: «De él dijo Zacarías, su padre, después que le **despenitenciaron** la lengua: *præibis enim ante faciem Domini, parare vias ejus*» (2).—Es *despenitenciar* lo que *quitar la penitencia, perdonar el castigo,* dejar libre, remitir la pena, alzar el destierro ó multa, cuando estas cosas se imponen en penitencia de algún delito ó desafuero. De aquí nacen los derivados, *despenitenciador, despenitenciamiento, despenitenciación, despenitenciadero,* y otros; los cuales serán de poco uso, por lo largo de las palabras, aunque en algún caso podrán hacer buen efecto. Activo es y privativo el *despenitenciar.*

(1) *Diferencias,* lib. 3, cap. 7, § 5.
(2) Domin. 3.ª del Adviento.

Digitized by Google

Desperecido

Del verbo *desperecerse,* anotado en el Diccionario, proviene el participio *desperecido.* No era, pues, necesario traerle á colación. Mas por hacer oficio de nombre adjetivo en ocasiones, no está de sobra el especificarle aquí. VALDERRAMA: «Aunque yo aquí esté transido de hambre y **desperecido,** día vendrá en que yo me harte» (1).—La significación de *desperecido* es *consumido, extenuado,* flaco y sin fuerzas. No es, pues, negativo este vocablo, sino ponderativo ó sino diminutivo del valor de su simple. El adverbio será *desperecidamente.*

Despescar

El verbo *despescar* viene á ser á guisa de corroborativo de *pescar,* que figuradamente suena *hurtar, robar,* como lo significó la PÍCARA JUSTINA diciendo: «Casi todo cuanto **despescaron** empezaba en p (pollos, palominos, patos, pan, platos); pudieran alhajar dos novias con lo hurtado» (2).—Al género de los ponderativos pertenece el verbo *despescar,* cuyos derivados, *despescador, despescación, despescamiento, despescadura, despescativo, despescadero, despescatorio,* etc., juntamente con *despesca,* tomarán la acepción aumentativa señalada.

Despestañarse*

El reflexivo *despestañarse* en su acepción nativa tómase por *desojarse;* mas como el *desojarse,* conforme á lo dicho en su lugar, reciba dos acepciones, á saber, *mirar con ahinco* y *desvelarse,* así al *despestañarse* le cuadra también esta última, aunque el Diccionario solamente le otorgue la primera. Díjolo PARRA muy sin rebozo: «Se está **despestañando** sobre los libros» (3).—HORTENSIO lo confirma: «Estar **despestañándose** al

(1) *Ejercicios,* p. 3, cap. 19, Resurrección.
(2) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 2, pág. 167.
(3) *Luz de verd. catól.,* p. 2, plát. 37.

Digitized by Google

socorro de las necesidades» (1).—De aquí saldrá el *despestañador,* el *despestañamiento, despestañable, despestañatorio,* etc., en la dicha significación.

Despicar

Si *picar* es *ofender* en sentido figurado, *despicar* será *desofender,* como lo declara la frase de MORETO: «**Despicar** á uno del agravio recibido» (2).—No basta al verbo *despicar* el *desahogar* ni el *satisfacer,* aunque en una cierta medida con ellos se contenta, porque para quitar la picadura ó el picón es preciso calmar, aplacar, cicatrizar la herida, lo cual hace el verbo *despicar,* mitigando el enojo, templando el rigor, desviando la ira, serenando el corazón picado. *Despicador, despicamiento, despicable, despicadero, despicativo, despicadura,* etc., harán buen servicio al que los haya menester. El Diccionario de Autoridades solamente apuntó el reflexivo *despicarse* por *vengarse.*

Desplayado

CORONEL: «En el pecho divino **desplayado** sin márgenes, como caben todas las felicidades, sin sacarle de sí, no hace el corazón mudanzas en lo amante por lo dichoso» (3).—El nombre *desplayado* dice *anchuroso, desembarazado, extendido,* sin playa ni ribera. En este sentido no le menciona el Diccionario, aunque rece del verbo *desplayar,* pues no se acordó que *desplayado* era hispanismo en la acepción dicha.

Despolvorear*

Es el verbo *despolvorear* equivalente á «quitar ó sacudir el polvo; figurado, arrojar de sí ó desvanecer una cosa». Estas dos acepciones del Diccionario no se cumplen con exactitud en las sentencias de VILLABA: «En los regalos anda **despolvorean-**

(1) *Panegíricos,* pág. 130.
(2) *El poder de la amistad,* jorn. 2, esc. 3.
(3) *Serm. 17, Del Mandato,* § 6.

Digitized by Google

de hiel y acíbar» (1); y de ALEMÁN: «El nombre propio era Marcela, con su Don por encima **despolvoreado**» (2).—Antes al contrario, el *despolvorear* de ambos autores importa *esparcir, derramar, asentar,* como quien *polvorea* ó echa polvos sobre alguna cosa. El Diccionario atendió á la fuerza del prefijo *des*, que suele connotar privación en los más casos; mas no advirtió que á las veces es sólo completivo, ponderativo, determinativo, diminutivo, como en el artículo *des* se notó. Según esto, de *polvorear* á *despolvorear* va poca diferencia, á lo menos cuanto al sentido metafórico, testificado por los clásicos autores, si bien no puede negarse que el admitido por el Diccionario no es desconforme del uso clásico. De donde resultan dos acepciones distintas de *despolvorear,* la una contraria á la otra, por razón del prefijo *des,* aunque en verdad, las dos pueden reducirse á una sola, que es *echar polvo,* en un lugar, ó de un lugar, ora empolvándole, ora desempolvándole, ya propia, ya figuradamente.

Despotiquez

A falta de otro vocablo llaman ahora *despotismo* á la «autoridad absoluta no limitada por las leyes». No reparan los que así coartan el romance, en el substantivo *despotiquez,* usado por JARQUE: «Manda á tus súbditos con arrogante **despotiquez,** desuéllalos y engorda con su sangre» (3).—Ello se dice cuán propio sea el término *despotiquez* para el concepto de *mando despótico.*

Despulsamiento

LASAL: «Si fuese posible que aun le durase su inocencia y su **despulsamiento** natural de ser tenido por santo, no sé lo que me diera por escucharle referir á las almas, sus camaradas de pena, las maravillas prodigiosas no sucedidas al tiempo de su muerte» (4).—La palabra *pulso,* que metafóricamente se dice

(1) *Empresas,* p. 2, empr. 45.
(2) *Alfarache,* p. 1, lib. 1, cap. 2.
(3) *El Orador,* t. 3, invectiva sexta, § 1
(4) *Cartas,* 8.ª

Digitized by Google

cuidado, tiento, tanteo, viene á engendrar la voz *despulsamiento* otorgándola más realzada solicitud, de arte que se toma ya por *prurito, comezón, afición declarada, afanosa gana, cuidado solícito, empeño eficaz.* El Diccionario tan sólo da razón del verbo *despulsarse,* de que vamos á tratar.

Despulsar

No reconoce el Diccionario moderno el activo *despulsar,* pues tan sólo hace caso del reflexivo *despulsarse,* cuyo sentido propio («agitarse demasiado por una pasión de ánimo») tachó de anticuado, conservando el metafórico, que es «apasionarse por una cosa, amarla y apetecerla con vehemencia». Con más acierto el Diccionario de Autoridades recibió el activo *despulsar,* á fuer de usado por los clásicos, en sentido de *dejar sin fuerzas, extenuar, debilitar, causar desmayo,* como cuando decimos *el susto me despulsó, aquel negocio le trae despulsado, despulsaste tus diligencias en el estudio.* Porque ya que *pulso* se toma por *firmeza, tiento, cuidado,* razón es que *despulsar* sea *quitar la firmeza, debilitar, agotar;* por eso al *despulsarse* le tocará el *perder las fuerzas* echando el resto por diligenciar una cosa con afanoso desvelo.

Oigamos la voz de los clásicos. ESTRADA: «Al mismo paciencia suma puede mi delito **despulsar** con su horror».— «Es tan grande el enojo que parece que se **despulsa**» (1).— FIGUEROA: «**Despulsó** de un trago una bota» (2).—A vista de estas autoridades podemos persuadirnos que *despulsar* es *quitar el pulso,* conviene á saber, *dejar sin fuerzas, dejar extenuado, agotar el brío;* así como *despulsarse* importa *perder las fuerzas, desvelarse con afán, echar el resto de su poder.* Cuando ALFARACHE decía, «pierden el seso y se **despulsan** por ellos» (3), no quería significar vehemencia de amor, ni ansia de ningún género, sino lo que pertenece al desorden del *pulso* en sentido figurado, esto es, que andan como sin pulsos, agitados y revueltos con la inquietud de los esfuerzos que pretenden agotar. El amar y apetecer con vehemencia no tanto

(1) *Serm.* 4, § 2.
(2) *Pasajero,* alivio 7.
(3) P. 2, lib. 3, cap. 3.

Digitized by Google

dependerá del *despulsar* ó *despulsarse,* cuanto de las circunstancias accesorias. Derivados: *despulsador, despulsamiento, despulsable, despulsativo, despulsadero, despulsadura, despulsatorio, despulsación,* etc.

Desquietar

PEDRO VEGA: «La cual (mano) sólo un punto que **desquiete** del compás de las ruedas encubiertas, anda errada» (1).—Va el autor comparando las obras de penitencia á la mano de un reloj que nos está mostrando las horas, sin parar en su curso, impelida por las ruedas interiores, á compás de ellas; pero sólo un punto que, *ó parando ó corriendo, se interrumpa, desordene, desconcierte, trastorne el compás* interior, irá errada. A estos varios verbos corresponde el *desquietar,* no registrado en el Diccionario; propiamente es *sacar de su quietud, sacar de su paso, sacar de compás y medida.* Es verbo activo, pues la oración dicha se construye así: la mano desquieta un punto del compás. A sus derivados pertenecerán, *desquietador, desquietamiento, desquietación, desquietable, desquietadero, desquietadizo, desquietativo, desquietadamente,* etc., sin dejar en blanco la *desquietud.*

Desquiladero

PÍCARA JUSTINA: «¡Oh mesón, mesón! Eres esponja de bienes... **desquiladero** apacible, vendimia dulce» (2).—Siquiera hubiese el Diccionario asentado en su columna la palabra *esquiladero,* lugar donde se esquila, ya que llamó anticuado al verbo *desquilar* por *esquilar,* de donde habría también expelido el *desquiladero* por *esquiladero.* El autor dió al mesón título de *desquiladero,* porque, como antes dice, les hace á los huéspedes pagar el pato y la posada, con que salen esquilados del lugar donde les purgaron las bolsas. El *desquiladero* es voz ponderativa, no privativa.

(1) *Salmo 1*, disc. 5, proemial.
(2) Lib. 1, cap. 3, § 1, pág. 73.

Digitized by Google

Desquito

PEDRO VEGA: «¿Veis el aprieto en que estaba? Pues en el mismo papel, antes que se acabe el salmo, leeréis el **desquito** de todo, casi por las mismas palabras, á lo menos por las mismas razones» (1).—El substantivo *desquito* viene á significar *remedio, consecución, logro, desquite, pago, despacho.* No está en el Diccionario el nombre *desquito,* algo diferente de *desquite,* por tener significado más pasivo que activo.

Destelarse

TOMÁS RAMÓN: «Lo que hace el araña para vivir es, noche y día desentrañarse y **destelarse**, hacer sus hilos, componer con sus manecillas aquellas sus tan concertadas telas y redes, en que coja las gusarapillas simples» (2).—El nombre *tela* sirvió para el verbo *destelar,* que es como *deshacer la tela* ó deshacer alguna materia de que se ha de formar la tela. El *desentrañarse y destelarse* de la araña, es sacar de su cuerpo hilos, cual si descompusiese alguna membrana ó telilla para tejer con los hilos otra, como la que le sirve de red. El reflexivo *destelarse* admite el sentido figurado de esforzarse, trabajar con ahinco. En la araña el sentido propio logra particular acepción, que se puede aplicar con igual propiedad al gusano de la seda, á la abeja y á todos animalillos que de sus entrañas forman algún producto. *Destelador, destelamiento, destelativo, destelación, desteladura,* etc., podrán servir de algo.

Destiranizar

Una vez admitido por el Diccionario el participio *destiranizado,* consiguiente era reconocer el verbo *destiranizar,* empleado por DIEGO DE VEGA en la Cuarta Dominica del Adviento, donde dice: «Entonces fué la venida de Cristo nuestro Señor, para **destiranizar** el mundo, que el demonio se le tenía usurpado».—Así *destiranizar* es privativo de *tiranizar;* suena

(1) *Salmo* 7, vers. 13, disc. 2.
(2) *Dom.* 17, punto 8.

Digitized by Google

sacar de tiranía, libertar, dejar libre, redimir la vejación, como se colige del contexto, y mejor de este otro lugar: «Vino á **destiranizar** el mundo y sacarle de la sujeción del demonio» (1).—Sean sus derivados: *destiranizador, destiranizable, destiranizadero, destiranizamiento,* etc.

Destozado

Del nombre *toza,* significativo de *parte, pedazo,* salió el término *destozado,* que suena *partido, despedazado,* como lo vemos en PINEDA que dice así: «Luego miraba en las carnes de algunos animales que allí tenía medio **destozados**» (2).—El propio autor nos da la descifra del *destozados* más abajo, diciendo: «Las bestezuelas que allí tenía muertas y **destozadas**» (3).—Describe Pineda el entretenimiento de Demócrito, ocupado en hacer anatomía de varios animales, á cuyo efecto los *destozaba,* ó los tenía allí *destozados.* Nace de ahí el verbo *destozar* con sus derivados (*destozador, destozamiento, destozadura, destozadero,* etc.) en sentido de *partir en pedazos.*

Destraído

ESTEBANILLO: «No se dignaría de recibir en su servicio un pobre hongo, producido del polvo de la tierra, y más viéndome en traje tan **destraído** y en hábito tan roto» (4).—El vocablo *destraído* equivale á *muy traído* ó á *raído, gastado, usado,* puesto que los vocablos compuestos con el prefijo *des* á veces denotan aumento de la acción significada por el simple, y no contrariedad ni oposición, como tantas veces decimos. *Destraídamente* será el adverbio.

Desvalijo

ESTEBANILLO: «Nuestro ejército apellidaba victoria y avanzaba al **desvalijo**» (5).—No suena en el Diccionario la palabra

(1) *Sermones,* t. 2, pág. 43.
(2) *Diál.* 9, § 12.
(3) *Ibid.*
(4) Cap. 7.
(5) Cap. 8.

Digitized by Google

desvalijo, si bien se ven lucir en él las voces *desvalijador, desvalijamiento, desvalijar*. Será, pues, *desvalijo,* la acción de *desvalijar,* esto es, de *vaciar la valija,* de despojar la maleta, de abrir y descargar la mochila, conforme del Estebanillo se infiere, el cual más parece indicar que la valija no era la de los soldados, sino la de los prójimos; con que *desvalijo,* por extensión, se dirá *despojo*.

Desvalorar

A *quitar el valor* y estima equivale el *desvalorar*, según lo hace evidente el texto de ALVAREZ: «Como si dijera, **desvalorando** los sacrificios antiguos y dándolos por insuficientes» (1). —Si *valorar* es «poner precio», á *desvalorar* cábele el *quitar precio y valor*. De donde podrán nacer los términos *desvalorador, desvaloradamente*, *desvaloramiento*, etc. El sentido figurado será *despreciar*, *menospreciar;* es lo que ahora dicen bárbaramente, *desprestigiar*. Nótese, con todo; el Diccionario de 1770 asienta, que Acosta dió á *desvalor* el significado de *cobardía*, falta de valor, en aquella locución: «Es aborrecible el **desvalor** y vileza de los que suceden en el mando» (2).—Mas no es eso tan evidente, porque *vileza* y *desvalor* no señalan concepto de cobardía, sino de poco precio, de poco valer; especialmente, que el autor contrapone el *desvalor* á la *gloria*.

Desviolar

MENDOZA: «**Desviolar** el sitio de los pasados sacrilegios» (3).—Al significado de *violar*, que es *profanar,* opónese el de *desviolar,* que vale *quitar la profanación*, *reconciliar* bendiciendo un lugar sagrado. El verbo *desviolar* no tiene semejante en castellano, porque más expresivo es que *purificar*, más propio que *reconciliar*, más determinado que *purgar* y *expiar,* puesto que contiene el sentido de una frase entera. Mucha energía daban los clásicos á su lenguaje con el uso de tales verbos privativos.

(1) *Silva*, Encarnación, consid. 1, § 2.
(2) *Hist. de las Indias*, lib. 7, cap. 17.
(3) *Monte Celia*, lib. 1, cap. 10.

Digitized by Google

Devanearse

LAINEZ: «**Devanearse** de deseos la imaginación es vagar por riscos y correr por montañas, y ser precipitado el corazón» (1). —No reconoce el Diccionario moderno el reflexivo *devanearse,* sino sólo el neutro *devanear*, que dice ser, «decir ó hacer desconciertos ó devaneos, disparatar, delirar; ant. vaguear». Así lo definió también el de Autoridades primero y segundo; pero el clásico Lainez admitió la locución *devanearse de deseos* en sentido de *levantar fantasías de deseos y antojos,* fabricar con el deseo torres de viento, andar á caza de imposibles, apetecer quimeras, convertirse la imaginación en devaneo. Más fuerza tiene el *devanearse* que el *devanear,* para el concepto de *fantasear, delirar,* porque dice que la fantasía se reduce á puro delirio.

Diablandas

Es esta voz inventada para el estilo jocoso, á imitación de *volandas*. JACINTO POLO: «Dió el cochero su latigazo, y al instante me llevaron en **diablandas** por ese mundo» (2).—Donde se ve que el modo adverbial *en diablandas* es imitación del *en volandas,* apto para significar la manera de ser llevada alguna persona por los demonios, ó muy arrebatadamente por un vehículo cualquiera, como sería el automóvil.

Diablar

QUEVEDO: «Al fin no sabe ya lo que se **diabla**» (3).—Propone el Diccionario moderno el frecuentativo *diablear,* «hacer diabluras»; mas se le pasó el activo *diablar*, que es *ejecutar diabluras*, esto es, travesuras extraordinarias, açciones temerarias fuera de sazón y tiempo, ora hablando, ora obrando. La diferencia entre *diablar* y *diablear* consiste en que *diablar* dice acto ó dicho, pero *diablear* supone hábito en el que hace

(1) *El Privado cristiano,* cap. 15.
(2) *Obras poét.,* pág. 224.
(3) *Orlando,* canto 1.

Digitized by Google

de diablillo. Para expresar Quevedo la acción despropositada de soltar á la lengua el freno hablando al aire y sin tocar tecla, inventó el verbo *diablar*, cuyo sentido podía haber aplicado á trazar y ejecutar sin orden y concierto, como el Diccionario de Autoridades lo entendió, aunque no alega el *diablear* del moderno, que no está mal forjado.

Diabliamén

En vez de *santiamén* inventó JACINTO POLO la palabra *diabliamén,* para decir *en un instante, en un punto.* «Y dando dos latigazos, en un **diabliamén** nos pusimos allá» (1).—Habla de los diablos el autor. El cual y juntamente Quevedo inventaron otras voces á este tono, *diablazgo, diabledad, diablencia, diablazo, diabliposa, diablísimo,* que podrá ver el curioso en el Diccionario antiguo, pues el moderno las desestimó, no obstante que muestren el poderío de aquellos fecundos ingenios, á cuya natural verbosidad no llegan los de hoy ni con cien mil leguas.

Diabología

VENEGAS: «Cuánta credulidad dan y con cuánta pertinacia defienden la **diabología** que sembró Satanás, para coger á su tiempo falsa esperanza» (2).—Dícese *diabología* el agregado de diabluras, supersticiones, impiedades, hechicerías, etc., que corren por el vulgo con fama de provechosas, siendo obras sugeridas del diablo las más de ellas. Así *diabología* es suma de cosas achacadas al demonio.

Diabologizar

VENEGAS: «Por otra parte quieren ellos evangelizar, ó por mejor decir, **diabologizar** la diabología» (3).—La palabra *diabologizar,* presupuesta la *diabología,* es verbo consecuente, significativo de *endiablar, hacer diabólico;* lo más propio

(1) *Obras poét.*, pág. 225.
(2) *Diferencias de libros,* lib. 2, cap. 34.
(3) *Diferencias de libros,* lib. 4, cap. 22.

Digitized by Google

sería *diabolizar,* pero al clásico Venegas se le ofreció ese término, como propio para el concepto de hacer más endiablada la *diabología:* este substantivo le indujo á formar el verbo, cuyos derivados demandan suma cautela en el que los use.

Dietario

BARDAXI: «Los comedorazos, glotones y voraces tienen hecho calendario y **dietario,** cuando sale el mejor pescado» (1).—Llámase *dietario* la tabla de los días del mes ó de la semana, en que acaecen los sucesos de costumbre; así como *calendario* se dice la tabla de las diversas épocas del año en que se ofrecen sucesos conocidos.

Dime y direte

Cierta cosa es que la forma plural *dimes y diretes,* en significación de *demandas y respuestas,* fué usada por los clásicos, según que el Diccionario lo contesta; pero también estuvo en uso la singular *dime y direte,* de igual sentido. CERVANTES: «No sino ándense á cada triquete conmigo á **dime y direte**» (2). —QUIÑONES: «Levantóse un remusgo, | Y un **dime y direte** | Hasta tente bonete» (3).—La expresión *dime y direte* representa la porfía entre dos ó más personas que andan á mía sobre tuya. Contentóse el Diccionario con *dimes y diretes.* El MAESTRO CORREAS admitió nueva forma: «Andar á **dime direte**; andar en **dime y direte**» (4).

Diminuente

FR. PEDRO DE ALBA: «¿Qué razón hay, ni puede haber, para que la revelación, teniendo tantas circunstancias **diminuentes,** la reciban, admitan, celebren y publiquen?»¿(5).—Participio activo de *diminuir* es la voz *diminuente* en significa-

(1) *Dom.1,* serm. 3.
(2) *Quij.,* p. 2. cap. 33.
(3) *Entrem.* Las civilidades,
(4) *Vocab.,* letra A.
(5) *Respuesta al Memorial,* mancha 9.

Digitized by Google

ción de *lo que disminuye, lo que apoca, lo que menoscaba.* Al participio *diminuente* opone el autor el *relevante;* ambas dicciones propias son de juristas.

Diosear

QUEVEDO: «Presuma de culto y aras, | Déjese de **diosear**» (1). —El nombre *dios* sirvió para la formación del verbo *diosear*, que, propiamente hablando, significa, á fuer de frecuentativo, *repetir yo soy dios, yo soy dios, yo soy dios.* También representa *hacerse divino, presumir divinidad, endiosarse, divinizarse, blasonar de ser dios.* El Diccionario de Autoridades asienta que *diosear* es voz voluntariamente forjada. No parece bien eso; porque á la manera que de *codo* se forma *codear*, así de *dios* sale *diosear*, según la ley de formación castellana que se observa en los verbos frecuentativos. Decir que Heliogábalo *dioseó* en Roma, es expresar lindamente un hecho histórico, sin resabio de jocosidad. Pero el Diccionario moderno defraudó al romance de tan precioso vocablo; cuya derivación será, *dioseador, dioseamiento, dioseadero, dioseativo, dioseable, dioseatorio, dioseadamente*, etc.

Disabor

TORREGROSA: «Sabe el **disabor** que le ocasiona á Dios el faltar uno á su mesa».—«No le deis á Cristo **disabores**» (2)—El sentido de *disabor* es *disgusto, pena, pesar, enfado, sinsabor.* El Diccionario moderno, conforme con el antiguo, en vez de *disabor* pone *desabor* en la dicha acepción. La partícula *dis* es muy apropiada á la voz *disabor.* Pero pasa aquí una cosa rara, y es, que así como según el Diccionario de Autoridades la palabra *desabor*, por *insipidez*, es dicha «de poco uso»; al revés, el Diccionario moderno con recibir sin nota el *desabor* por *insipidez,* desecha con nota de anticuado el *desabor* por *disgusto*, que el Diccionario antiguo admitía sin repugnancia.

(1) *Musa 6,* rom. 33
(2) *Dom. 2,* disc. 3.

Digitized by Google

Discanto

CÁCERES: «Levantar los **discantos** y razones, ordenándolas para fines mayores y poco entendidos de la gente ordinaria» (1).—No propone el Diccionario la palabra *discanto*, sino sólo el *discante*, que dice ser «concierto de música, especialmente de instrumentos de cuerda; guitarrita de voces muy agudas». Dejada la *guitarrita*, de que se podía tejer largo discurso, dejado también aparte el *concierto de música*, en que podíamos extender las velas; ello es que *discanto* representa en su sentido figurado *glosa*, *comentario*, *interpretación*, *explanación*, *exposición*, á causa de que el prefijo *dis* connota división, dualidad, como si dijéramos *otro canto*, esto es, *canto sobre canto*, *contrapunto sobre el tema*, pues tal es el sentido literal de *discanto;* con que el figurado será *paráfrasis*, *comento*, *glosa*, como va dicho. Muy usado fué el verbo *discantar* por los clásicos predicadores cuando interpretaban un paso de la Escritura; no menos lo fué *discante* y *discanto* en el mismo sentido.

Disconcordia

ILLESCAS: «Nacieron entre los dos tantas **disconcordias**, que la santa dueña determinó de salirse de la corte» (2).—La voz *disconcordia* vale *desavenencia*, como lo dice su composición. Semejante á *desconcordia* es la voz *disconcordia*, usada también por el clásico VALDERRAMA: «¿No arde aquí el fuego de la **disconcordia**, que enciende los ánimos de unos contra otros?» (3).—El nombre *disconcordia* vale *discordia*, como queda dicho.

Discongruencia

ALBA: «Señalándoles uno á uno sus yerros, y palabra por palabra, así en la Escritura sagrada como en los Santos Pa-

(1) *Salmo 104*, fol. 104.
(2) *Hist. Pontif.*, lib. 5, cap. 12.
(3) *Ejercicios*, Sáb. después de la 1.ª Dom. de Cuar., p. 1, cap. 12.

Digitized by Google

dres, y **discongruencia** de las razones y discursos» (1).—Lo contrario de *congruencia* será *discongruencia,* pues el prefijo *dis* tiene, entre otros, valor negativo. Aunque las voces *disconveniencia, disconformidad* pudieran suplir la falta del substantivo *discongruencia,* no hay razón para desterrarle del idioma, porque es más significativo y propio para denotar *inoportunidad, insuficiencia, ineptitud, ineficacia.* Más frisa la voz *discongruencia* con la conocida *incongruencia.* Pero así como las dos palabras *disconveniencia* é *inconveniencia* no están reñidas en el Diccionario, así tampoco reñirá la *discongruencia* con la *incongruencia,* si cada una recibe significación algo distinta.

Disconveniencia

Para enseñar el Diccionario la noción de la voz *disconveniencia,* remítela á la palabra *desconveniencia,* «incomodidad, perjuicio, desacomodo», cual si ambas voces fueran de igual valor. NIEREMBERG: «Otros dicen, que los sentidos interiores tienen más virtud para conocer, que los exteriores, y así la fantasía ó estimación conoce en el objeto la conveniencia ó desconveniencia, que no distingue la vista».—«Me persuado á lo que tengo propuesto; esto es, que la física contrariedad y **disconveniencia** que hay en los temperamentos, ocasiona alguna aversión en el sentido» (2).—De este lugar clásico resultan principalmente dos cosas. Primera, que *desconveniencia* y *disconveniencia* no son voces sinónimas, porque aquélla se opone á *conveniencia,* ésta se ajusta á *contrariedad,* puesto que puede una cualidad no convenir con otra, sin serla contraria. Segunda, á la palabra *desconveniencia* pertenece significar *no conveniencia, desacomodo, incomodidad, perjuicio;* pero á *disconveniencia* dice mejor *enemistad, oposición, contrariedad, repugnancia,* como lo pide el prefijo *dis,* que por lo común denota contraste, encuentro, pelea, alejamiento. El blanco y el negro son colores que tienen *disconveniencia;* pero el blanco y amarillo tienen sólo *desconveniencia.*

(1) *Respuesta al Memorial,* mancha 13.
(2) *Oculta filos.,* lib. 1, cap. 67.

Digitized by Google

Discursible

FERNÁNDEZ: «Es el hombre **discursible** y disciplinable» (1). —Es muy de notar la diferencia de los dos vocablos *discursible y disciplinable*. El *discursible* significa activamente el *capaz de hacer discurso;* el *disciplinable* dice el *capaz de ser enseñado,* pasivamente. Si, pues, *discursible* es el *capaz de descurrir,* tenemos que no siempre la terminación *ible* es indicio de pasiva, como lo enseñaba Monláu (2).—Para eso fuera menester que el nombre en *ible* se formase del participio como *perceptible, visible, descriptible*. Mas cuando se forma de nombre, como en castellano la voz *discursible* de *discurso,* entonces puede representar concepto activo, capacidad de hacer, no de ser hecho. Fórmese el adverbio *discursiblemente.*

Dislavado

JARQUE: «Proponen los gentiles romanos una **dislavada** diosa Venus, un Marte adúltero, un Júpiter famoso catedrático de torpezas» (3).—El Diccionario admite el adjetivo *deslavado* por *descarado*. Está bien; mas eso no empece que de la misma significación participe el adjetivo *dislavado,* que en Jarque vemos con harta claridad. Notemos que el prefijo *dis* obtiene el vigor del prefijo *des* en hartas dicciones de los clásicos. El adverbio *dislavadamente* será provechoso por *descaradamente*. Demás de la significación referida, corresponde al *dislavado* la propia de *dislavar,* que será *lavado con mucha limpieza,* limpio y aseado, acepción ponderativa.

Dísmeles dísteles

Semejante á las locuciones *dimes y diretes, dime y direte, dime direte,* viene á ser esta otra *dísmeles dísteles,* autorizada

(1) *Demonstr. catól.*, fol. 75.
(2) *Diccion. etimológico*, pág. 96.
(3) *El Orador*, t. 2, invectiva 3, § 13.

Digitized by Google

por CORREAS: «Andas en **dísmeles dísteles**» (1).—Ningún idioma posee semejantes locuciones. Para que entendamos cuán fecundo es nuestro romance, pues un concepto tan común puede expresarle de cuatro maneras distintas, con poca variación de letras, sin salirse del verbo *decir*.

Dispuntuar

Hay memoria en el Diccionario de *puntuar*, por poner signos ortográficos en la escritura; mas no parece el *dispuntuar*, usado por VEGA en este pasaje: «Pero de otra manera se puede **dispuntuar**, y hará diferente sentido, es á saber, que tras las primeras palabras de este verso se ponga el punto entero» (2).—Claro se le ve al autor, que llama *dispuntuar* al *colocar los puntos y comas en varias partes*, distinguiendo cláusulas é incisos por medio de puntuación separada. De aquí saldrán: *dispuntuador*, *dispuntuación*, *dispuntuamiento*, *dispuntuable*, *dispuntuativo*, *dispuntuadero*, *dispuntuatorio*, *dispuntuadamente*, etc. Difiere el *dispuntuar* de *puntuar*, en que este verbo importa poner puntos y comas cuando se escribe; aquél, repartirlos y colocarlos en la escritura después de hecha.

Disparacestones

ALBA: «¿Que haya quien defienda el sujeto y Memorial, y condene el que se haga burla y escarnio de estos **disparacestones?**» (3).—La voz *disparacestones*, como lo vocea su composición, significa el que echa bolas, dispara necedades, dice disparates, arroja desatinos. Palabra jocosa, muy expresiva.

Dizques

El Diccionario en el verbo *Decir* se contenta con insinuar el valor de *dizque*, «expresión familiar *dicen que*». LAINEZ: «Era perdido por **dizques**».—«**Dizques** y temores, centellas son

(1) *Vocab.*, letra A.
(2) *Salmo 1*, vers. 2, disc. 2.
(3) *Respuesta al Memorial*, mancha 22.

Digitized by Google

de motín» (1).—¿Qué significan los *dizques* del clásico Lainez? *Cuentos*, *hablillas*, *chismes*, *chinchorrerías*, *rumores*, *nuevas;* esta significación se saca del contexto. Así es que la palabra *dizque* hace oficio de nombre substantivo, con su singular y plural. No por eso es expresión meramente familiar, sino adaptable al estilo serio, cual es el de Lainez.

Docemesino

Aplícase este dictado al año vulgar compuesto de doce meses, á diferencia de otros que constaban de tres, cuatro, diez, en la antigüedad. PINEDA: «Los añadió al fin del año después de Diciembre, y quedó el año **docemesino**» (2).—En el Diccionario sólo se halla la voz *sietemesino*. Al tenor de Pineda podremos decir *ochomesino, cuatromesino, cincomesino, veintemesino, treintamesino,* etc., aplicando estos adjetivos á viajes, enfermedades, ocupaciones, cargos, trabajos, obras, etcétera.

Doctrinable

Lo que dice el Diccionario del adjetivo *disciplinable* viene de molde al *doctrinable,* como lo demuestran los textos de FERNÁNDEZ: «Los muchachos son **doctrinables** y aparejados para ser enseñados.—En los más disciplinables, la mocedad se ocupa en aprender los primeros principios» (3).—Dícese *doctrinable* el *capaz de recibir enseñanza*. El caso es, que el *doctrinable* frisa más que el *disciplinable* con el genio español, porque es menos latino, aunque en la forma lo parezca por un igual. El adverbio *doctrinablemente* se deberá á *doctrinable*.

Doctrinaje

JERÓNIMO DE SAN JOSÉ: «Es carga pesadísima de inútil **doctrinaje**» (4).—Va el docto autor hablando de los historiado-

(1) *El Privado*, cap. 6.
(2) *Diál.* 2, § 31.
(3) *Demonstr. catól.*, lib. 1, trat. 4, cap. 8.
(4) *Genio de la hist.*, p. 3, cap. 5.

Digitized by Google

res, que tras cada cláusula entremeten su moralidad, reduciendo la historia á sermonario, con varia y prolija erudición. A esta manera de sermonear llamó *inútil doctrinaje*. Donde se ve que *doctrinaje* es *doctrina expuesta en conjunto, agregado de documentos,* según la índole de los nombres acabados en *aje*. No es, pues, *doctrinaje* sinónimo de *doctrina*. Más frisa con lo que hoy se dice con tanta frecuencia *teoría,* en especial si se endereza á enseñar errores, como *el doctrinaje del socialismo,* el *doctrinaje del liberalismo.*

Documentar*

AYALA: «Enviarán ellos personas santas y virtuosas, que industrien y **documenten** los niños» (1).—Hasta ahora sabíamos, porque el Diccionario lo enseña, que *documentar* es «probar, justificar la verdad de una cosa con documentos». Mas ya podemos hacer uso de *documentar* al efecto de *enseñar, doctrinar, catequizar* yendo á la huella de Ayala, sin necesidad de presentar instrumentos justificativos ni escrituras archivadas, puesto que *documento* denota *doctrina* ó *enseñanza, aviso* ó *consejo* conforme lo sacamos de SAAVEDRA que dijo: «Reciten los hijos los **documentos** ó reprensiones de sus padres» (2).

Dolencia*

PEDRO VEGA: «Para alcanzarlo, comienza á encarecer sus culpas y pecados, la **dolencia** de su alma» (3).—«Descubrir el aprieto en que nos tienen puestos las **dolencias** y males de nuestra alma, que son los pecados, como aquí lo dice David» (4). —El Diccionario no advierte que *dolencia* se dice del cuerpo y también del alma, así como el *dolor* y el *dolerse* aplícanse al alma arrepentida. Faltábanos este particular significado de *dolencia,* que en el texto de Vega es evidente, bien que también con cierto disimulo se insinuó en el Diccionario de 1770.

(1) *Hist. del Anticristo,* trat. 5, disc. 14.
(2) Empresa 1.ª
(3) *Salmo 1,* vers. 2, disc. 2.
(4) *Ibid.,* disc. 3.

Digitized by Google

Domeñable

Tras el verbo *domeñar* trae el Diccionario el adjetivo *domesticable;* pero antes puso el nombre *domable,* «que puede domarse; dícese, por lo común, de los animales». El clásico HURTADO nos enseña el adjetivo *domeñable* en estas sentencias: «Son **domeñables**, flexibles, haréis de ellos en vuestras manos cuanto quisiereis».—«Tiene su cuello **domeñable**, su cerviz flexible» (1).—Difiere, como se echa luego de ver, la significación de *domable* y de *domesticable*, de la de *domeñable,* por cuanto éste dice *flexible, tratable*, *rendido*, así como los otros dos adjetivos presuponen industria y trabajo en el domador, fiereza y selvatiquez en el domesticado. Más propio de personas es el *domeñable,* que los otros dos nombres dichos. El adverbio *domeñablemente* queda á la mano del curioso escritor.

Domiciliarse*

GOMENDRADI: «Si Adán fué del paraíso, porque en él se **domicilió**, ¿cómo no se queja de que le priven de él?» (2).—Sin razón dejó en silencio el Diccionario de Autoridades el verbo *domiciliarse* (usado en el siglo XVII), con haber admitido el adjetivo *domiciliado,* por «avecindado, arraigado, recibido en algún lugar con casa y familia»; descuido, que el Diccionario moderno reparó atinadamente, metiendo en lista el *domiciliar* en forma de activo y de reflexivo. Los derivados serán: *domiciliador, domiciliable, domiciliadizo, domiciliamiento, domiciliativo, domiciliatorio,* etc.

Domificatorio

FERNÁNDEZ: «El arte **domificatoria** hace las cosas» (3).—La dicción *domificatorio,* compuesta de dos voces latinas, *domus, facio,* equivale á *edificatorio,* compuesta de dos palabras

(1) *Expectación,* punto 2.
(2) *Sermón de la Asunción,* § 1.
(3) *Demonstr. catól.,* fol. 69.

Digitized by Google

latinas también. Como ésta se halla en el Diccionario, ninguna razón habrá para extrañar de él la del clásico Fernández, pues poca diferencia va de *domus* á *ædes,* voces latinas.

Dondiego*

CORREAS: «Es mucho **Dondiego,** buen marido y caballero» (1).—Explicando el autor la significación del *Dondiego,* prosigue: «Dícese *es mucho Dondiego* y *tanto Dondiego,* contra presumidos y entonados que piden gollerías y otras demasías» (2).—Muy otro es este *Dondiego* del asentado en el Diccionario. Tal vez de haber pedido gollerías los hijos del Zebedeo, le vino al *Dondiego* el significar *presumido* y *entonado.*

Dormitación

«Estar medio dormido», es *dormitar,* dice el Diccionario; mas calla lo que sea *dormitación.* TAPIA: «Dar sueño á sus ojos, **dormitación** á sus párpados» (3).—No pone Tapia diferencia entre el *sueño* de los ojos y la *dormitación* de los párpados, como apenas la ponían otros clásicos entre *dormitar* y *dormir,* pues GUZMÁN decía: «**Dormitarás** otro poco y trabarás las manos para dormir» (4).—A veces *dormitar* era *tener ganas de dormir,* otras *entregarse al sueño,* otras *cabecear* por la fuerza del sueño. Los latinos ahijaron estos sentidos al verbo *dormitare,* como en aquel *dormitat Homerus.* De modo que *dormitación* es equivalente á *sueño,* al acto de dormir, si bien podía pretender el concepto de *gana de dormir.*

Dromedear

PÍCARA JUSTINA: «Me buscasen en una pollina mansa, en que yo **dromedease** la llanada que hay desde Mansilla á la noble ciudad de León» (5).—Parece que de *dromedario* había de salir el

(1) *Vocab.* de refranes, letra E, pág. 131, col. 2.ª
(2) *Ibid.*
(3) *Discurs.,* pág. 518.
(4) *Bienes,* disc. 2, § 1.
(5) Lib. 2, p. 2, cap. 1, pág. 4.

Digitized by Google

verbo *dromedarear*, y no *dromedear;* mas lo largo de la palabra se componía mal con la viveza de la locución; fuera de que *dromedal* es también *dromedario;* además, el griego δρομάς, δρομάδος, que suena *currens* (el que corre), obvia todas las dificultades. Sea, pues, *dromedear* lo mismo que *cabalgar, montar, jinetear.* Por activo le usó la Justina, según parece del texto. Sáquense los derivados, *dromedeador, dromedeamiento, dromedeadura, dromedeativo, dromedeable,* etc.

Dulciagro

Constituye el Diccionario la noción de *agridulce* en «tener mezcla de agrio y dulce». Pero AGUILAR nos enseña la palabra *dulciagro* ó *dulciagrio,* que parece ser lo mismo, y no lo es, como se saca de su sentencia: «La virtud es agridulce, el vicio es **dulciagro**».—«Por apuntar al agridulce de la virtud, asesta al **dulciagro** del deleite» (1).—¿En qué está la diferencia de estos dos nombres? En que lo que empieza por amargo y remata en dulce, es *agridulce,* como la virtud; lo que tiene entrada suave y dulce, pero salida penosa, merece título de *dulciagrio.* Donde no en la mezcla, sino en el dejo y sabor final está la significación de ambas voces, las cuales podrán aplicarse á frutas, jarabes, purgas, etc. Fórmese el adverbio en *mente,* si es menester.

(1) *Estatua,* sec. 2, vers. 2, cap. 4.

Digitized by Google

E

Echadiza

PÍCARA JUSTINA: «Híceme cuenta, que pues no había respondido á la **echadiza** del camino, mejor era llevarlo por la vía de colotorto» (1).—Apellídase *echadiza,* nombre substantivo, la acción de dejar caer con disimulo y arte alguna especie al intento de rastrear ó sonsacar algo. El Diccionario atribuye esa acción al hombre, que por eso le denomina *echadizo* substantivándole; mas la *echadiza,* aplicada á cosa, cállala por entero. No la calló la Justina, antes quiso dársela á beber al fullero del estudiante.

Elegibilidad

HUÉLAMO: «No caminan á las parejas la bondad de una cosa y su **elegibilidad**, porque se debe mirar el tiempo, la ocasión y la necesidad» (2).—Da el Diccionario moderno la definición de la palabra *elegibilidad* en esta forma: «Capacidad legal para obtener un cargo elegible». Aunque el Diccionario de Autoridades dejó de apuntar la voz *elegibilidad,* pero la noción que trae de *elegible* no da de sí la de la *elegibilidad* moderna; la cual dicción es tan antigua como el clásico Huélamo, quien la usó en sentido general, aplicable á personas y á cosas. Es, pues, *elegibilidad* la *capacidad de ser elegible,* ó la *calidad*

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 2, § 2, pág. 38.
(2) *Misterios,* disc. 7, § 11.

Digitized by Google

de elegible, sea legal ó natural, con ojo á cargo ó á otra ocupación.

Ello*

ESTEBANILLO: «Tuvimos de **ello** con **ello**» (1).—ALCALÁ: «Aquí era **ello**; alza Dios tu ira» (2).—La segunda autoridad queda explicada en el Diccionario, no así la primera, en que el pronombre *ello* está en caso oblicuo, si bien debe decirse que hace sentido de *lance apurado, conflicto, escaramuza, riña, contienda, peleona, palabrada,* ó cosa tal. Porque en estos casos los contendientes suelen usar de fórmulas como estas: «ello es así, ello es la verdad, de ello no se hable, ello se verá, con ello me entierren», con que porfían, cual si en la vaguedad de *ello* se ponderase alguna cosa de importancia. El Diccionario en su impresión última añadió el Suplemento, donde explicando más la palabra *ello,* dice que «*haber de ello con de ello* es haber disputa ó contienda». Pero la expresión legítima no es *de ello con de ello,* sino *de ello con ello,* como lo convence el Estebanillo. Porque la palabra *ello,* aunque por lo común se entremete en la conversación baldíamente, como palabra muerta, pero tal vez significa asunto grave, cosa de gran consideración, cuyo significado se infiere del verbo que la antecede ó acompaña.

Emballenado

Nombre substantivo es la voz *emballenado,* como *guisado, rizado, embaldosado,* etc.; significa armazón compuesta de ballenas, como corsé, cotilla. TAMAYO: «Los **emballenados** la tienen en bastidor» (3).—El Diccionario contentóse con *emballenador* y *emballenar.* Aun se le podía añadir la palabra *emballenamiento,* acción y efecto de emballenar, *emballenable, emballenadura, emballenatorio,* etc. Va el autor describiendo los atavíos y galas de la mujer, atenta á lucir prodigalidad de telas, con que sacar á vistas la pompa de su bizarra hermosura. Entre los aparatos en que asientan los adornos, cuéntanse los

(1) Cap. 5.
(2) *El Donado,* p. 1, cap. 4.
(3) *El Mostrador,* núm. 101.

Digitized by Google

emballenados, tiras de láminas (por lo común de ballena), recubiertas con lienzo, que se ajustan al talle del cuerpo con tanta apretura, cual si *tuviesen* á la pobre mujer como tablero de tienda, *en bastidor,* hecha un aparador de galas. Así se entienden los *emballenados,* nombre genérico, aplicable á las armazones que mantienen tiesa y firme la forma de los trajes.

Embozalar

FERNÁNDEZ: «Ordenó que al buey que trilla no lo **embozalasen**» (1).—El verbo *embozalar*, formado del nombre *bozal*, significa *poner el bozal* á las bestias para que no hagan daño á los panes, como lo dice la frase del clásico autor, que no hizo sino traducir la de la Sagrada Escritura, expresiva del dicho concepto. El Diccionario calló este verbo *embozalar* asentando el verbo *embozar* en sentido de «poner el bozal á las caballerías ó á los perros». No se ve con claridad cómo *embozar* sea *poner el bozal,* puesto que *bozo* no es *bozal*, según del propio Diccionario consta. Dígase muy en hora buena que *embozar* es *poner el bozo á las caballerías,* esto es, echarles sobre la boca el cabestro ó cuerda con el nudo por debajo; pero cuando se les emboca la esportilla colgada de la cabeza para que no se paren á comer, que esto es lo que llamamos *bozal,* entonces viene de molde el verbo *embozalar*.

Derivados: *embozalador, embozalamiento*, *embozalable, embozalativo, embozaladura, embozalatorio, embozaladero,* etc.

Embregar

No admite el Diccionario sino la forma reflexiva de *embregar:* «*embregarse*, meterse en bregas y cuestiones». Desde que el Diccionario de Autoridades sacó á plaza el *embregarse,* las demás ediciones no han hecho sino repetir la cantinela, sin reparar en el uso de los clásicos, que como PALÁU empleaban en forma neutra el verbo *embregar:* «Vos pecáis, vos juráis, vos matáis, vos reñís y **embregáis,** vos cortáis por la

(1) *Demonstr. catól.*, fol. 121.

Digitized by Google

justicia, ó por lo menos disimuláis con ella» (1).—Conforme á esta acepción diríamos: «fulano es amigo de embregar; embregaba con todo el mundo». No estará demás advertir, que el Diccionario primero de Autoridades recibió el reflexivo *embregarse* sin apoyo de sentencia clásica; el segundo de 1770 no adelantó la averiguación, remitióse al Tesoro de Covarrubias.

Derivados: *embregador, embregamiento, embregadura, embregatorio, embregativo, embregadero,* etc.

Embutirse

Aunque el Diccionario haya concedido al verbo *embutir* la acepción figurada y familiar de *comer demasiado*, *tragar con exceso*, *glotonear;* mas no se la reconoció al reflexivo *embutirse*, como la hallamos en el clásico TORRES: «Tantos puntos desprende el hombre en la tela de su vida, cuantas veces se **embute** demasiado, por lo que gasta y ocupa el calor natural» (2).—Por manera que al *embutirse* le cuadra la dicha figurada acepción. Extrañeza causa que el primer Diccionario de Autoridades, con alegar otro *embutirse* del propio Torres, no cayese en la cuenta de la forma reflexiva: más extraño que el segundo de 1770 tampoco diese en ello.

Derivados: *embutidor*, *embutimiento*, *embutible*, *embutidero*, *embutitivo*, *embutidura*, etc.

Empañar

PINEDA: «Yo me persuado que vuestra madre os refresca el cerro con leche á las mañanas al tiempo del **empañaros**» (3). —El verbo *empañar* aplícase á las criaturas en el Diccionario, contra el dicho de Pineda que le acomoda al vestir de muchachos, como lo era el interlocutor. La frase *refrescar el cerro con leche*, para decir *tratar con blandura y mimo*, es elegantísima en castellano, diferente de aquella otra *pasar la mano por el cerro*, significativa de *lisonjear*, *adular*. Mas tornando

(1) *Sermones de P. Francisco de Mendoza,* traducidos del portugués, Serm. 2 de Ceniza, núm. 11.
(2) *Filos. mor.*, lib. 11, cap. 2.
(3) *Diál.* 8, § 1.

Digitized by Google

al *empañar*, notemos cómo vale *cubrir con paños* cosas ó personas, chicas ó grandes, poco más ó menos como el verbo *entrapar:* aun figuradamente podíamos tratarle por *ocultar*, *esconder*, como oro en paño, muy guardada algu. ^osa. Con los infantes podía usarse el verbo *empañalar*, de *panales;* ó *enmantillar*, de *mantillas,* como en otro lugar va dicho. Sirvan los derivados de *empañar*, *empañador*, *empañamiento*, *empañable*, *empañadura*, *empañatorio*, etc.

Empapamiento

No se apunta en el Diccionario otra voz derivada que acompañe al verbo *empapar*. Bien será recibir el substantivo *empapamiento*, para significar la acción de *empapar* ó su natural efecto. Empleóle SAN JUAN DE LA CRUZ en la frase «causar **empapamiento** y suspensión»(1).—Metafórico es el *empapamiento* del clásico autor, en sentido de *embelesamiento* causado en el alma contemplativa empapada en la consideración de una verdad, ú ocupada de algún piadoso afecto. Los dos sentidos, propio y figurado, del nombre *empapamiento* son fáciles de colegir de lo dicho. ¡Cuántos derivados sería menester introducir en el uso corriente, recogidos de los clásicos autores!

Empatar*

Otorga el Diccionario al verbo *empatar* la acepción de *suspender* cuando se aplica á resolución ó deliberación intentada. El clásico NISENO extendió esa significación con más amplitud á todo linaje de suspensiones, cuando dijo: «La que no trata de otra cosa que de **empatar** las inclemencias de los tiempos porque no ha de sentir ni el ceño del invierno ni la llama del estío» (2).—Para entender mejor la índole del figurado *empatar*, bastará poner los ojos en su sentido recto y literal. De *pata* formóse *empatar*, que es *poner de patas*, plantar, poner tieso de pies, como sería *empatar la mesa*, ó en el reflexivo, «el caballo, después de encabritarse, al fin se empató sin moverse más». De aquí nace el figurado *empatar*, que

(1) *Subida de Monte Carmelo*, lib. 11, cap. 14.
(2) *El Potítico del cielo*, p. 2, lib. 6, cap. 8.

Digitized by Google

viene á ser como *dejar tieso,* impedir el curso, embarazar la acción, estorbar la influencia, dejar plantado y sin efecto, frustrar el influjo de algún agente. Cuando las damas del mundo, por excusar molestias se previenen contra las inclemencias del frío ó contra los ardores del calor, de suerte que en invierno anden cómodamente bien entafetanadas y en verano aligeradas y frescas, entonces se dice que *empatan las inclemencias de los tiempos*, porque las tales inclemencias quedan frustradas y sin efecto en las personas señoriles, las cuales con sus industrias costosas en casa y fuera de ella embarazan, estorban, dejan baldías y paradas las inclemencias de las estaciones.

Así entendido el metafórico *empatar* podrá aplicarse á todo cuanto dé lugar á *meter la pata* con ánimo de impedirlo ó suspenderlo. Verbigracia: «El alcalde empató la procesión; para empatar mis intentos, metiste la pata, pero no te valió; el tramoyero quiso empatar la prosecución del asunto; no empataréis los acuerdos de la junta».—Es de presumir que de *empatar* salió el nombre *empate*, y no al revés. Cuando la PÍCARA JUSTINA dijo: «Viendo que se ha **empatado** la corriente de mi historia» (1); y CÁNCER añadió: «Pues que ninguno por ellos, Tiene el hábito **empatado**» (2), usaron la reflexiva y pasiva de *empatar* en el sentido que hemos asentado.

La frase *empatáronse los votos* solamente será legítima cuando signifique *quedaron frustrados*, como por ejemplo, si al presidente de la junta tocan dos votos, y dieron el suyo once contra nueve; entonces añadiendo los suyos el presidente podrá decir: con mi votación *empatáronse los votos;* pero mejor dijera: *mis votos empataron la elección*. Demás de *empatado* y *empatadera*, podrán mirarse como derivados el *empatador*, *empatación*, *empatamiento*, *empatable*, *empatadero*, *empatativo*, *empatadamente*, *empatatorio*, *empatadizo*, etc.

Empollar *

PEDRO VEGA: «Borrascas que traen provecho, naufragios que son granjerías para su dueño, olas turbias y **empolladas**

(1) Lib. 1. Introd., pág. 2.
(2) Obr. poét., fol. 78.

Digitized by Google

mareas, que con razón causan alegría» (1).—«Las tempestades de la mar y elementos mientras duran, empollan las aguas, anublan el cielo, espesan el aire, escurecen la tierra» (2).—El verbo *empollar* se toma por *ampollar*, esto es, hacer ampollas, burbujas, espumas, oleadas, alborotos en las aguas. El Diccionario se limitó á *criar ampollas* para el verbo *empollar*, al que llama anticuado, sin que se haga mención de tal sentido en el Diccionario de 1770. Véanse los derivados, *empollador*, *empollamiento, empolladura*, etc.

Empreñar*

CORREAS: «**Empreñarse** del aire».—«**Empréñase** de lo primero que oye» (3).—El Diccionario pone por significación de *empreñar* ésta: «Hacer concebir á la hembra». Entre tanto omite la figurada, que Correas nos dejó bien manifiesta, puesto que el Diccionario de Autoridades no hizo caudal de semejante verbo. La segunda frase de Correas significa *ser uno fácil en dar crédito, dejarse llevar de credulidad inconsiderada, entregarse por ligera credulidad á otro, creer de ligero, dar fe á cualquier noticia:* esto suena el reflexivo *empreñarse*. A los oídos de los modernos disuena este vocablo; en su lugar han substituído el *impregnar* é *impregnarse* que bien mirado disuena más. La diferencia está en ser éste más latino que aquél; pero ambos á dos vienen del latín, y significan el mismo concepto, salvo que el *empreñarse* en su forma es más español y expresivo. Saldrán de él derivados de útil aplicación.

Empreño

ALVAREZ: «La gran fuerza que tuvo la divina palabra, y aquel virtuosísimo **empreño** de tanta flor y lindeza que con ella hizo Dios cuando dijo: produzca la tierra hierbas y flores» (4). —El *empreño* viene á ser la *fecundidad,* abundancia de cosas

(1) *Salmo* 7, título, disc. 2.
(2) *Ibid,*
(3) *Vocab.*, letra E.
(4) *Silva espir.*, la Magdalena, consid. 10, § 2.

Digitized by Google

dadas á luz, ó parto de ellas. Este sentido es metafórico; el propio por sabido se calla.

Enanarse

REBULLOSA: «Si no te **enanas**, aniñas y apequeñas, no es posible te enseñe» (1).—Tenemos aquí dos verbos reflexivos *enanarse* y *apequeñarse,* echados menos en el Diccionario, propios de la lengua, el uno formado de *enano,* el otro de *pequeño,* ambos equivalentes á *apocarse, hacerse niño, convertirse en chiquito, hacerse nonadilla,* bajar á lo profundo de la poca estimación, hallarse peor que todos. Entrambos reciben sentido propio y sentido figurado, como está dicho. *Enanador, enanamiento, enanación, enanadero, enanativo, enanadizo, enanadura, enanatorio, enanadamente,* etc., se aplicarán convenientemente como fruto de la derivación.

Enacerado

PERO SÁNCHEZ: «Por **enacerada** y endurecida que esté el alma del pecador, por la continuación y costumbre del pecado» (2).—El adjetivo *enacerado* puede mirarse como participio del verbo *enacerar,* que significará *hacer como de acero* una cosa, cubrirla con acero, endurecerla como el acero. El Diccionario trae el verbo *acerar;* pero nadie podrá duda en que muchos verbos reciben el prefijo *en,* como *ensillar, enalbardar, enjarretar,* etc., cuando se forman de nombre substantivo. El sentido metafórico de *enacerado* será *irresistible, fuerte, impenetrable;* su adverbio, *enaceradamente.*

Enarcarse*

«Tomar figura de arco»: así define el Diccionario el verbo *enarcarse.* Pero el clásico MALÓN propone los verbos *debilitarse, encogerse, adelgazarse,* como sinónimos de *enarcarse* (3), que es lo que dijo CORREAS: «Estar hecho un gal-

(1) *Conceptos,* lección 1.
(2) *Arbol,* consid. 6, cap. 5.
(3) *La Magdalena,* p. 3, cap. 28.

Digitized by Google

go» (1), para significar *estar encogido*. De manera que al verbo reflexivo *enarcarse* le convienen dos acepciones figuradas: *encogerse* y *enflaquecerse;* ninguna de ellas acotada en el Diccionario. Los derivados: *enarcador, enarcamiento, enarcable, enarcativo, enarcatorio, enarcadura, enarcadamente,* etc.

Al activo *enarcar* tócale el concepto propio de poner en forma de arco alguna cosa; al reflexivo *enarcarse* le tocará *ponerse uno en arco, arquearse.*

Enarquear

SALAZAR: «Luego arruga la frente, | **Enarquea** las cejas | Y retuerce el hocico» (2).—Semejante es el *enarquear* al *arquear,* cuanto al sentido, no ajeno del dicho *enarcar* en acepción propia; pero la figurada más toca á *enarcar* que á *enarquear.*

Encadarse

JARQUE: «Temiendo la muerte con que le amenaza, se **encada** como tímido conejuelo» (3).—El nombre substantivo *cado,* que es *huronera* ó *madriguera,* dió á luz el verbo *encadarse,* significativo de *meterse en el cado, esconderse en la madriguera, agazaparse, acoquinarse, acobardarse,* pues tales son los sentidos, propio y figurado, del *encadarse;* no señalado en el Diccionario, tal vez por ser la voz *cado* particular de Aragón y Navarra, siquiera halle en latín la razón de su significado. Los derivados: *encadador, encadable, encadamiento, encadativo,* etc.

Encalabriar*

TORRES: «La gula poniendo al hombre olvido de lo que es y debe á Dios, **encalábriale** el corazón con el engaño de dioses

(1) *Vocab.,* letra E.
(2) *Silvas,* disc. 3.
(3) *El Orador,* t. 1, disc. 3, § 12.

Digitized by Google

falsos» (1).—Al trabucar del seso y al obscurecer del juicio sucede el *encalabriar* del corazón. Ladea el Diccionario el verbo *encalabriar* con el *encalabrinar,* pareciéndole son sinónimos. Pero *encalabrinar* es «llenar la cabeza de un vapor ó hálito que la turbe»; mas el *encalabriar* se dice aquí del corazón; luego no son verbos sinónimos. Si hemos de decir la verdad, salvo yerro de imprenta, léese en el libro de Torres *encalámbriale el corazón.* Verbo peregrino sería *encalambriar,* formado de *calambre,* muy á propósito para representar el *entorpecer, embrutecer, pasmar, hechizar* el corazón. La impresión primera, que es del año 1602, no pone entre las erratas de imprenta el verbo *encalambriar.* Si en verdad fuese *encalabriar,* y no *encalambriar,* aun podría defenderse la propiedad de *entorpecer* ó *embrutecer* el corazón, por cuanto la ceguera del entendimiento endurece la voluntad, la cual *encalabriada* hace el corazón torpe y bestial. ACOSTA dijo: «El modo más sano y más limpio, y que menos **encalabria,** es de maíz tostado» (2).—RIVADENEIRA también: «Estando la cabeza con la beodez **encalabriada** y turbada» (3).—Ambos autores atribuyen el *encalabriar* á la cabeza, como si dijese *embriagarla;* pero esa acepción, que confirma la del Diccionario, no sería la única del verbo *encalabriar,* puesto que Torres algo más que eso pide para el corazón *encalabriado.*

En lo demás de la anticuación del *encalabriar,* no hay pequeño inconveniente si es verbo aparte y por sí, con su acepción especial; fuera de ser tan graves y remirados los autores que le usaron sin escrúpulo en sus calificados escritos.

Encamisar

ZAMORA: «**Encamisando** sus faltas, quieren parecer santos sin serlo» (4).—Quien se entere del verbo *encamisarse,* cuya definición es «disfrazarse los soldados para una sorpresa nocturna, cubriéndose con camisas, á fin de no confundirse con los enemigos», podrá sacar el sentido de Zamora en el texto

(1) *Filos. mor.,* lib. 11, cap. 7.
(2) *Hist. de las Indias,* lib. 4, cap. 16.
(3) *Cisma,* lib. 3, cap. 12.
(4) *Serm. de Ceniza,* § 5.

Digitized by Google

alegado; pero extrañará que el Diccionario no haya advertido la acepción metafórica de *encamisar*, que es *disfrazar*, *disimular*, *encubrir*, *echar un velo*, *paliar*, *solapar*. La verdad sea, que *encamisar* es verbo activo, y no reflexivo solamente. La razón es clara: *encamisar* en su acepción propia es *poner la camisa encima* de alguno, como lo hace la madre que *encamisa al niño pequeño*, después de lavado; ¿qué será en su acepción figurada sino *cubrir*, *encubrir*, *paliar*, *disimular* las travesuras del niño mayor? Los derivados serán: *encamisador*, *encamisamiento*, *encamisable*, *encamisadura*, etc.

Encancelar

Claro está que viene este verbo de *cancel*, dicho *vidriera* ó *reparo* para impedir el aire ó guardar la persona. Luego *encancelar* será *meter en cancel, poner entre celosías, guardar en escaparate,* como lo vemos en AGUILAR: «Obra siempre el alma, pero con menos libertad, **encancelada** entre celosías de sentidos» (1).—El *encancelar* clásico, no advertido del Diccionario, hará gran papel en personas y cosas que no suelen guardarse sino con cristales ó con persianas por donde penetre la vista, como el alma por celosías de sentidos. *Encancelador, encancelamiento, encanceladura, encancelatorio, encancelativo, encanceladero, encanceladuria, encanceladamente,* etc., son derivados de buena ley.

Encanelonarse

MONROY: «Con su nombre se almibara, | Se aloja, se **encanelona**» (2).—El nombre *canelón* representa, entre otros conceptos, el de «confite largo que tiene dentro una raja de canela ó de acitrón». Así *encanelonarse,* formado de *canelón,* será *hacerse meloso, endulzarse, azucararse, respirar melosidad y terneza*. El Diccionario no hizo caudal de este verbo; tal vez le parecería forjado voluntariamente, como otros que Monroy empleó en el mismo lugar; mas con todo, sería hacer honra á los ingenios inventores el tenerle en cuenta de castizo.

(1) *Estatua*, sec. 2, vers. 2, cap. 3.
(2) *Mudanzas de la fortuna.*

Digitized by Google

De sus derivados *encanelonador, encanelonamiento, encanelonadura,* etc., haga el escritor el uso que bien le cuadre.

Encapullado

Dícese *encapullado* lo que está encerrado como la flor en su capullo, como la fruta en su yema. De *capullo* formóse *encapullado.* VALDERRAMA: «Primero salieron unas yemas cerradas, **encapullada** la flor, y luego ellas se abrieron y dilataron con sus hojas» (1).—Así *encapullado* aplícase directamente á los botones de las plantas; figuradamente se aplicará á todo cuanto ha de brotar despacio, estando oculto como en flor. *Encapulladamente* será el adverbio. No sentaría mal el verbo *encapullar,* contenido en *encapullado,* como en *encañonado* el *encañonar,* en *encapotado* el *encapotar.*

Encarbonado

PEDRO VEGA: «Así se entra á veces el mastín del infierno, lleno de podres, y **encarbonado** de los tizones y azufre de allá» (2).—El *encarbonado* es *tiznado del hollín, ennegrecido con el carbón;* fórmase de *carbón.* Ni *encarbonado,* ni *carbonado* se descubre en el Diccionario. De ahí podía nacer el verbo *encarbonar* y demás vocablos de la familia.

Encarcavinar*

OÑA: «Un sumidero asqueroso, que atafaga y **encarcavina** mil sentidos» (3).—QUEVEDO: «**Encarcavina** su tufo» (4).—Las dos acepciones del verbo *encarcavinar* son: la propia, «*meter en la carcavina* ó cárcava», llenar la cabeza de mal olor, como el que sale de las cárcavas; la figurada, *sofocar, aturdir, atolondrar,* porque ese efecto causa el *encarcavinar* propio. De estos dos sentidos el Diccionario sólo trae el primero y literal. Castizamente hablaría quien dijese: «sus razones me **encarca-**

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 11.
(2) *Salmo 4,* vers. 3, disc. 2.
(3) *Postrimerías,* lib. 1, cap. 3, d. 2.
(4) *Musa 6,* rom. 79.

Digitized by Google

vinaron, tu charla me **encarcavina»**. En el día de hoy con el exótico ridículo *asfixiar* se da cabo á todos los dichos efectos. Derivación: *encarcavinador, encarcavinamiento, encarcavinadero, encarcavinatorio, encarcavinativo,* etc.

Encenizado

Aunque sea mucha verdad que no dejó el Diccionario de poner de manifiesto el verbo *encenizar,* «cubrir de ceniza»; también lo es que al omitir el adjetivo *encenizado* privó al romance de un nombre que en sentido metafórico significa *penitente,* conforme á la costumbre de los antiguos que en señal de penitencia se echaban ceniza sobre la cabeza, como en representación del dolor y extremado sentimiento de sus culpas. PEDRO VEGA: «En substancia es presentarse ante Dios en traje de extrañamente triste y **encenizado»** (1).—*Encenizadamente* será como *en figura de penitencia.*

Enceparse

Una de las acepciones del verbo *encepar* es, dice el Diccionario, «echar raíces y penetrar bien en la tierra las plantas y los árboles». Por neutro queda calificado el *encepar* en este sentido. Pero el M. LEÓN le usó en forma reflexiva, diciendo: «El grano se **encepa»** (2).—Verdad es que otros autores le tuvieron por intransitivo, pues por esta causa le juzgó tal el Diccionario de Autoridades; mas eso no quita que también pueda emplearse como reflexivo en esta acepción de *arraigarse* ó *arraigar* con fuerza. Los derivados serían: *encepador, encepamiento, encepadero, encepativo, encepadizo, encepación, encepadamente,* etc. No es para echado en olvido que *encepar* suena también *meter en el cepo,* como verbo activo.

Encestar*

PINEDA: «Fué un argumentista, que volvía y revolvía las disputas de arte, que **encestaba** á los que con él disputa-

(1) *Salmo 5,* vers. 10, disc. 1.
(2) *Job,* cap. 37.

Digitized by Google

ban» (1).—Habla el autor del sofista Hidra, notado por Platón. Lo que dice del *encestar,* no se entiende «recoger, guardar, meter en un cesto»; ni «embaucar, engañar», como quiso el Diccionario antiguo, sino lo que figuradamente llamamos *meter en el saco* (frase no apuntada en el Diccionario), de suerte que en el pendenciar dos entre sí, no deje el uno escapatoria al otro, sino que le meta en un callejón sin salida, como en un cesto ó saco, de donde le sea imposible escabullirse. Vemos, pues, dos sentidos de *encestar,* el uno propio, el otro figurado: el propio, *recoger en un cesto;* el figurado, *concluir argumentando sin vuelta de hoja.* Algo se parece á esta significación, aunque no es la misma, la del Diccionario: «Meter á uno en un cesto: especie de pena vergonzosa que antiguamente se usó».

Adviértase: el *engañar,* si se aplica al *encestar,* no será porque el argumentista silogice con sofísticas razones, sino tal vez porque concluye con impensados argumentos; mas eso no es *engañar,* aunque sea coger al contrincante en la ratonera armada con queso. Comoquiera, el *encestar* no dice, en su figurada acepción, si los argumentos andan cojos ó según ley. Los derivados sean: *encestador, encestamiento, encestadero, encestadura, encestación, encestativo, encestatorio,* etc.

Encetrado

El vocablo *cetre,* que significa el *caldero* ó *calderilla,* dió lugar al nombre *encetrado,* cuya acepción parece ser *metido, hundido,* según que se descubre en el texto de ALVAREZ: «La muerte os tiene los cuerpos minados, y las vidas ya **encetradas** con pasiones y achaques nacidos de la misma vejez» (2).—Cada cual podrá de esta voz sacar otras muchas, tan ajenas como ella del Diccionario.

Enclaustrarse

El Diccionario moderno dió de mano á la significación figurada de *claustro,* expuesta en el antiguo por estas palabras: «el seno ó vientre que en sí contiene ó encierra alguna cosa»;

(1) *Diál. 14,* § 37.
(2) *Silva,* Septuagésima, consid. 4, § 2.

Digitized by Google

en esta acepción empleaban los clásicos el nombre *claustro* con frecuencia. De la cual nació el verbo *enclaustrarse*, usado por VALDELOMAR en el sermón de San Juan de Sahagún: «Disponeos **enclaustrándoos** entre las concavidades de aquel peñasco» (1).—*Enclaustrarse* es aquí sencillamente *encerrarse*, *recogerse*, *esconderse*, *ocultarse*. Muy diverso sería en el pasaje de Valdelomar el adjetivo *enclaustrado*, del propuesto en el Diccionario por estas palabras: «Metido ó encerrado en claustro, convento ó monasterio». Lo más digno de consideración es, que el *enclaustrado* del Diccionario moderno se decía ser de poco uso en el de 1770.

Puede comprobarse lo dicho con la autoridad de Zamora, que usa el verbo *enclaustrar* con harta frecuencia. «Los abismos, que en las cavernas más profundas están enclaustrados, sólo con volver Dios los ojos se turbaron» (2).—Al latín *claustrum* tiraba el *enclaustrarse* de los clásicos. La derivación dirá: *enclaustrador*, *enclaustramiento*, *enclaustrable*, *enclaustradero*, *enclaustrativo*, *enclaustradura*, *enclaustradamente*, *enclaustratorio*, etc.

Encochado

PINEDA: Las mujeres que trotan las calles y plazas, **encochadas** y soncochadas, y no quieren ir á la iglesia, en el otro mundo se verán fritas y asadas, si grande necesidad no las excusa» (3).—Las voces *encochado* y *soncochado* son nuevas para el Diccionario. Con gran donaire empleólas el clásico Pineda. Del participio *cocho*, irregular del verbo *cocer*, y juntamente del nombre *coche*, pudo formarse la palabra *encochado*, que significa *el metido en coche* y *el calentado;* por eso Pineda añadió que las *encochadas* se verán *fritas y asadas* en el otro mundo. También formó el vocablo *soncochadas* de *coche* y de *cocho*, denotando *medio cocidas* y *medio encajadas en el coche*. Muy propias son ambas voces, dignas de perpetuidad. Fórmense los adverbios *encochadamente* y *soncochadamente*.

(1) Disc. 6.
(2) *Monarquía*, lib. 3, San Lucas, § 9.
(3) *Diálogo 6*, § 23.

Digitized by Google

Encoplado

ESTEBANILLO: «Fuéronse todos los oyentes **encoplados** y gustosos del dicho autor» (1).—Significa el término *encoplados* lo que *llenos de coplas*, porque las habían oído y comprado al ciego, como consta de la novela. De ahí podía nacer el verbo *encoplar*, que significaría *cansar con cuentos*, *importunar con porfía*, *moler con impertinencias;* sentido propio y sentido figurado. El adverbio *encopladamente* haría entrambos oficios.

Encubarse

No solamente no enseñó el Diccionario el reflexivo *encubarse*, mas ni aun el *encubar* en sentido metafórico. De ambas propiedades nos da noticia el clásico TORRES en la expresión: «Se **encuba** en otro escondrijo» (2), para significar *huye la publicidad*, *se oculta á los ojos*, *se esconde, se retira á la soledad.* El *encubarse* es aquí como el *meterse en una cuba* metafórica, *rincón*, *escondrijo*, *secreto*, *obscuridad*, *lobreguez*, *estrechura*, *retiro*, *sombra*, *abismo.* Los derivados serían: *encubador*, *encubamiento*, *encubadura*, *encubable*, *encubativo*, *encubadizo*, *encubación*, *encubatorio*, *encubado*, *encubadamente*, etc.

Encumbradamente

Significa el adverbio *encumbradamente*, con eminencia, altaneramente, descolladamente, con superioridad. VALDERRAMA: «Para que de esa manera su imperio y monarquía sonase mucho y subiese más **encumbradamente** que los altos montes» (3).—No habiendo los Diccionarios antiguos tenido cuenta con este adverbio, pasóle en silencio el reciente.

(1) Cap. 5.
(2) *Filos. mor.*, lib. 14, cap. 5.
(3) *Ejercicios*, p. 1, cap. 8.

Digitized by Google

Endurarse

Si bien el Diccionario iguala el *endurar* al *endurecer*, no le señala forma reflexiva, si ya no decimos que la de *endurecerse* le compete á él también. FAJARDO la empleó en la frase: «Se **enduren** los mármoles para conservar las glorias eternas» (1). —Así el *endurarse* equivale al *endurecerse* según su propio sentido. Al adjetivo *duro* deben ambos su nacimiento. Demás del *endurador* del Diccionario, podrán formarse *enduramiento*, *endurativo*, *enduratorio*, *enduración*, *enduradizo*, *enduradamente*, etc.

Enerve

Del latín nació el adjetivo *enerve*, conviene á saber, *flaco*, *débil*, *afeminado*, sin fuerza ni valor. MORET: «Pareciéndoles que con un rey **enerve** y menos instruído en las artes de reinar tienen más mano en el gobierno los señores» (2).—Podía formarse de *enerve* el adverbio *enervemente;* tal vez el substantivo *enervedad* ó *enervidad*. Todo fundado en el *enervis* latino, *sin nervio*.

Enfaldillado

Como *faldas* ó *faldillas* se llamen las ropas mujeriles de la cintura abajo, viénele bien al adjetivo *enfaldillado* la acepción de adornado ó vestido con faldillas especialmente vistosas. Así PERO SÁNCHEZ: «Hallarás muchas de éstas por las estaciones y romerías, y adonde hay algunas veces perdones, donde van arrebozadas y **enfaldilladas**, no á ganar sino á perder sus almas» (3).—Traje ó faldilla particular denota el autor en su *enfaldilladas*.

(1) *Empresa*, 100.
(2) *Anales*, lib. 18, cap. 9, núm. 3.
(3) *Arbol*, consid. 6, cap. 4.

Digitized by Google

Enfantasmado

PEDRO DE ALBA: «Señores **enfantasmados** con el papelón de todos lo dicen, traten de buscar otra invención» (1).—El que anda hecho fantasmón dícese *enfantasmado*. De ahí podía venir el verbo *enfantasmarse*, disfrazarse de fantasma, andar hecho un trasgo, con todos sus derivados, si placen, en particular el adverbio *enfantasmadamente*.

Enfierecerse

Del vocablo *enfierecido* dice el Diccionario ser poco usado. Menos lo ha sido el verbo *enfierecerse* en los dos siglos últimos, pues no dió señal de sí en el Diccionario. El clásico FRANCISCO DE COLLANTES le usó en el *Sermón de San Vicente:* «Levántate contra mí y con todo el hinchado espíritu de tu malicia; **enfierécete** cuanto pudieres; verásme á mí que con la virtud y fortaleza de Dios puedo mucho más» (2).—Nace el *enfierecerse* del nombre *fiero* ó de *fiereza*. Es verbo español, legítimamente formado: *embravecerse, airarse, irritarse* son sus equivalentes; sus derivados quedan muy á la mano de los escritores.

Enfistolar

No reconoce el Diccionario sino el reflexivo *enfistolarse;* pero JARQUE nos saca á vistas el activo *enfistolar*, diciendo: «¿Quién imaginara que Isaías había de curar al rey Ezequías de una llaga mortal con emplastro de higos, que si su calidad se considera, había de enconar y enfistolar la herida?» (3).—Es indubitable la voz activa de *enfistolar*, que se toma por *llagar enconando* una parte del cuerpo. Los derivados: *enfistolador*, *enfistolamiento*, *enfistoladura*, *enfistolable*, *enfistolativo*, *enfistolatorio*, etc.

(1) *Respuesta al Memorial*, mancha 15.
(2) *Divina predicación*, t. 1, § 3.
(3) *Trat. de la Misericordia*, p. 1, disc. 12, Serm. del miérc. 5 de Cuaresma, § 3.

Digitized by Google

Enflautar*

«*Enflautar*, a. fam. Alcahuetear; fam. alucinar, engañar»; esto enseña el Diccionario. Semejantes acepciones no se ajustan al texto del ESTEBANILLO: «Después de habernos henchido los vasos, comenzaron á **enflautar** las pipas» (1).—Este *enflautar* suena *soplar*, *hinchar*, así como se dicen *enflautados* los labios. Poco usada es esta acepción literal, más común es la metafórica apuntada en el Diccionario. Derivación: *enflautador*, *enflautamiento*, *enflautadero*, *enflautadizo*, *enflautativo*, *enflautatorio*, etc. Sólo el primer derivado admite el Diccionario.

Enfurelecer

Tres veces emplea VALDERRAMA en el mismo capítulo el verbo *enfurelecer*, ya como activo, ya como reflexivo. «La envidia los **enfureleció** y casi sacó de tino.—Sola la tigre se **enfurelece**, y desatinada como de rabia está más colérica y vengativa.—Se **enfureleció** de manera que se le revistió el demonio en el cuerpo» (2).—No es de creer anduvieran tan torpes los cajistas que errasen tantas veces en el verbo *enfurelecer* por *enfurecer*. A la cortesía de los entendidos queda el fallo de este pleito.

Engañadamente

Significa este adverbio lo mismo que *equivocadamente*, por engaño, con equivocación. VALDERRAMA: «Prometeo, que **engañadamente** dijeron los antiguos era Dios, formó al hombre» (3).—Otro ejemplo del mismo autor en la citada obra, p. 2, cap. 17.

(1) Cap. 11.
(2) *Ejercicios*, p. 1, cap. 8.
(3) *Ejercicios*, p. 1, cap. 11.

Digitized by Google

Engañamundos

La palabra *engañabobos,* «persona engaitadora y embelecadora», no tiene tanta fuerza como *engañamundos,* voz no conocida del Diccionario, muy notoria al clásico CABRERA: «Unos decían: bueno es. Otros: no, sino **engañamundos**» (1).—Decir *engañamundos* es juntar en un vocablo todas las truhanadas, trapacerías, prestigios, marañas y embaimientos de que es un hombre capaz para traer al retortero á todo el mundo y otros mundos que hubiera. Era el apodo más denigrativo que podían inventar los fariseos para calumniar al divino Salvador, como lo va el clásico orador en este lugar exponiendo.

Engañifla

A pesar de ser la palabra *engañifa* usada de Cervantes, no está demás advertir que PEDRO VEGA empló la *engañifla* en su lugar, tres veces en el discurso 3, al verso 3 del Salmo 7: «Es una **engañifla** de ojos ó burla de antojos».—«Está escondido en la tierra su lazo, y en el camino su **engañifla**».—«Será su significación la **engañifla** con que le cogen». No da noticia el Diccionario de esta forma de voz, si bien admite la *engañifa* como corriente; mas, al estilo de *chifla, rechifla,* no parece mal la *engañifla* de Vega.

Engarimbasta

TOMÁS RAMÓN: «Las serbas, no hay quien las lleve á la boca; las **engarimbastas** ó niéspolas, del todo hechas madera» (2).—Del nombre niéspola, ó níspola, ó níspero, podemos inferir el significado de la fruta llamada por el autor *engarimbasta,* que es la misma, á saber, la del níspero.

(1) *Sermones,* pág. 151.
(2) *Puntos escript.,* Dom. 7 después de la Trinidad, p. 6.

Digitized by Google

Engazo

PEDRO DE VEGA: «Significó aquesto bien claramente el Apóstol San Pedro con aquel galano enlazamiento y **engazo** que hizo de las virtudes» (1).—La voz *engazo* pertenece al *engazar;* podía decirse también *engazamiento,* así como de *engarzar* saldría *engarzamiento* y *engarzo,* por más que el Diccionario sólo conozca *engarce,* significativo de *trabazón.* Pero las cuatro voces *engazo, engazamiento, engarzo, engarzamiento,* y aun *engace,* representan la misma acepción de *enlace,* eslabonamiento, trabazón de unas cosas con otras, hecha con algún artificio. Nótese que la terminación *azo* es muy propia de voces castizas.

Engolondrinar

Por verbo reflexivo en la acepción de «engreirse, subirse á mayores», tomó el Diccionario el *engolondrinarse;* pero el activo *engolondrinar* consta en el clásico NAVARRO que dice: «La soberbia le ha **engolondrinado** tanto, que ha subido á habitar en los montes» (2).—El vocablo *golondrina* ó *golondrino,* símbolo del que anda de una parte á otra, mudando estaciones, sirvió para el verbo *engolondrinar,* que es *traer desvanecido* á su antojo á alguno, *envanecerle,* como lo hace la soberbia. Bien expresó el envanecimiento del *engolondrinar* el jocoso QUEVEDO cuando dijo: «El picarón andaba listo como una jugadera, de ceca en meca, **engolondrinado**, dándose tantas en ancho como en largo» (3).—Del activo *engolondrinar* procedió el reflexivo *engolondrinarse* en la acepción arriba apuntada. *Engolondrinador, engolondrinamiento, engolondrinativo, engolondrinable,* etc.

(1) *Dominica infraoctava de la Natividad.*
(2) *Conocimiento,* trat. 2, cap. 7, § 2.
(3) Cuento.—CORREAS, *Vocab.*, letra E.

Digitized by Google

Engolosinador

PINEDA: «Las letras humanas tienen un saborcillo **engolosinador»** (1).—El nombre verbal *engolosinador* suena *el que engolosina,* excita el apetito, causa golosina. A la familia pertenecen *engolosinamiento, engolosinadero, engolosinable, engolosinadura,* etc.

Engollamiento

ESTEBANILLO: «No perder un punto de mi **engollamiento»** (2). —Esta palabra *engollamiento* nace de *gola*, garganta; de donde vino *golilla*, y *gollete*, y *gollería*, y *engollado*, y *engolillado*, y *engolletado*. Significa *engollamiento* en sentido figurado *presunción, engreimiento*, *envanecimiento*, *hinchazón*, *vanagloria;* de manera que el hombre espetado y relleno, hinchado y puesto en asas, desvanecido y pomposo con su valentía tiene *engollamiento*. Vocablo, digno de ser contado entre los castizos del Diccionario.

Engomadero

PÍCARA JUSTINA: «A tal tiempo me trajo mi entono **engomadero»** (3).—Por el rastro de *engomar*, que es «dar con goma desleída á las telas y otros géneros para que queden lustrosos», podrá sacarse lo que suena el adjetivo *engomadero*. El dejar lustrosa la tela ó papel, no es propiedad única de la *goma*, que también los pone tiesos y estirados. De ahí el figurado *engomadero* podía significar *capaz de engomar*, *hábil para engomar*, *idóneo para poner tiesos á otros*, *que tiene por oficio erguirse y presumir ó dejar patitiesos á otros*. Esta última parece la más apropiada significación del adjetivo *engomadero* de la *Justina*, conforme la pide el substantivo *entono*.

(1) *Diálogos familiares*, t. 1, Prólogo.
(2) Cap. 7.
(3) Lib. 2, p. 2, càp. 1, pág. 3.

Digitized by Google

Engorgoritar

CORREAS: «El la **engorgoritó**» (1).—El nombre *gorgorita* ó *gorgorito* significa *quiebro de la voz*, *gorjeo;* el sentido figurado es *requiebro*, *galantería*, *arrumaco*, *chicoleo*. De aquí tomó su forma y significado el verbo *engorgoritar*, que no sólo suena *requebrar*, *galantear*, *acariciar*, mas también *enamorar*, *amartelar*, dejar á uno perdido de amores, cogerle en los lazos del amor. El Diccionario no da razón de este verbo familiar, como tampoco de la acepción figurada de *gorgorita*. Derivación: *engorgoritador*, *engorgoritamiento*, *engorgoritadura*, etc. La edición de 1906 pone *engozgorritó,* pág. 523, col. 2.

Engorras

«*Engorra:* ant. Vuelta ó gancho del hierro de algunas saetas, que sirve para que no se caigan ni puedan sacarse sin grande violencia y daño». Así define el moderno Diccionario una especie de *engorra*, sin decirnos que significaba *asimiento*, *detención* y *agarro*, como lo enseñó el Diccionario de Autoridades. —PINEDA: «No debieran poner en el alma tantas **engorras** como habéis especificado» (2).—Las *engorras* de Pineda son los *engorros* modernos, embarazos, detenciones, dificultades.

Ahora podíamos preguntar: ¿por qué ha de ser anticuada la voz *angorra*, y no ha de pasar por tal la dicción *engorro*, que tiene el mismo origen y la misma significación? ¿Quién puede quitar usemos de *engorras*, pues nadie se recata de *engorros?*

Engreñado

El participio *engreñado* vale tanto como *desgreñado*, así *engreñar* como *desgreñar*. VALDERRAMA: «Viendo á un hombre forastero, despeluzado el cabello, **engreñada** la barba, diciendo cosas que parecían desatinos» (3).—El substantivo

(1) *Vocab.*, letra E.
(2) *Diál. 12*, § 26.
(3) *Ejercicios*, p. 1, cap. 9.

Digitized by Google

greña sirvió á la forjación de *engreñado*. El adverbio será *engreñadamente*.

Engrifadillo

HUÉLAMO: «Los mancebillos tienen tanto cuidado con hacerse el copete y enrizarse el cabello».—«Los tales **engrifadillos** y afeitadillos no sabemos si son varones ó mujeres».—«Es mancebillo pulidete, oloroso y encopetadillo» (1).—Los varios adjetivos *engrifadillo*, *afeitadillo*, *pulidete*, *oloroso*, *encopetadillo* vienen á representar el mismo concepto, á saber, *pulcro*, *afeminado*, *amujerado*, recibiendo gracia especial de las diminutivas terminaciones. Ceñida la consideración á *engrifadillo*, resulta ser diminutivo de *engrifado*. «*Engrifar:* encrespar, erizar»: así el Diccionario. Pero el sentido de *engrifado* parece ser el de *enrizado* ó *rizado*, que lleva hecho el copete, pues *grifo* «dícese de los cabellos crespos», según el Diccionario; de ahí *engrifado* viene bien con *rizado*, *encopetado*. Bien sería que ese adjetivo constase públicamente en la significación que del clásico Huélamo se colige.

Engrillado

PEDRO VEGA: «Sale una procesión de **engrillados** sonando hierros. ¿Por qué está éste? Señor, por una pendencia» (2).—La misma cláusula se lo dice; *engrillado* es el *preso con grillos*. De ahí podía salir como de *engrillar*, el *engrillamiento*, el *engrillador*, la *engrilladura*, toda la familia de *grillos*. No es menester avisar que ninguna de estas voces está registrada en el Diccionario. ¿No podíamos admitir el *engrillado* por *aturdido*, considerada la voz *grillo* por el animalejo vil que fastidia con su chirrido? *Cabeza engrillada* será la que está *llena de grillos*. Su adverbio, *engrilladamente*.

(1) *Misterios*, disc. 4, § 2.
(2) *Salmo 7*, vers. 1, disc. 5.

Digitized by Google

Engrillar

ZAMORA: «¡Qué bien dijo, no se implica, no se **engrilla**, no se encadena» (1).—De *grillo* viene *engrillar*, meter en grillos, como *encepar*, *encadenar*, *enredar*. Activo y reflexivo es *engrillar* y *engrillarse*. También, si atendemos á que *grillo* es el bichito molesto, que figuradamente se toma por *ruido enfadoso*, *devaneo*, *fantasía*, se diría bien *engrillar*, meter grillos en la cabeza de otro, por *encalabrinar*, *embaucar*, *embelecar*. Sus derivados: *engrillador*, *engrillamiento*, *engrillado*, *engrilladura*, *engrilladizo*, *engrilladero*, *engrillativo*, *engrillatorio*, etc.

Enhebillar

VALDERRAMA: «Todos revueltos y confusos, unos **enhebillando** arneses, otros enlazando yelmos, otros embrazando escudos, otros empuñando espadas» (2).—El verbo *enhebillar*, derivado de *hebilla*, se toma por *enlazar hebillas*, sujetar con hebillas, atar con correas trabadas á las hebillas. Saque el curioso los correspondientes derivados.

Enjabonado

Esta voz substantivada hace sentido de *jabonadura*. VALDERRAMA: «Sea el **enjabonado** como el de una buena colada, con la cual salen las manchas muy entrapadas» (3).—Así el *enjabonado* de unas faldillas es el jabonado ó la jabonadura. En romance muchos términos en *ado* pasan á ser substantivos.

Enjabonar*

ALDRETE: «Cuando se dicen palabras muy pesadas á uno, decimos que le **enjabonó**» (4).—Según esto, *enjabonar* es *re-*

(1) *Monarquía*, lib. 3, San Lucas, § 10.
(2) *Ejercicios*, p. 1, cap. 15.
(3) *Ejercicios*, p. 3, cap. 16.
(4) *Origen*, lib. 3, cap. 1.

Digitized by Google

convenir, *increpar*, *regañar*, *redarguir;* tómase la metáfora del *jabón* con que se da buena mano á la ropa. El Diccionario remite el *enjabonar* al *jabonar*, y el *jabonar* al *dar un jabón*, que es, dice, «castigar ó reprender ásperamente». Demás del *castigar* ó *reprender*, ahí están otras maneras de *enjabonar* reconviniendo, increpando, regañando, redarguyendo, diciendo á uno palabras muy pesadas. El *enjabonar* moderno en sentido de *adular acariciando* no tiene abono de los clásicos. Derivados: *enjabonador*, *enjabonadura*, *enjabonamiento*, *enjabonativo*, *enjabonadero*, *enjabonatorio*, etc.

Enjaguado

La palabra *enjagüe* dicen ser «la adjudicación que se hacía á los interesados en una nave en satisfacción de los créditos respectivos». De donde el *enjaguado* será *adjudicado,* como si dijéramos *perteneciente*, *propio*, de alguno; con que si lo es en extremo, vendrá á confundirse con *común*, *general*, como el de la PÍCARA JUSTINA que dijo: «Aficionéme más á su cántaro que á otro, por ser el más **enjaguado** ó enaguado, como dicen los ciliantristas» (1).—Aquí tenemos tres dicciones, *enjaguado*, *enaguado*, *ciliantristas*, desterradas del Diccionario, para cuya inteligencia el agua y el *cilantre* podrán ofrecer no poca luz. Usábase á veces el *enjaguado* por *enjuagado*, como el *enjaguar* por *enjuagar*, que viene al fin del párrafo, y otro más allá en el capítulo cuarto del propio libro y parte. De ello habla el Diccionario de 1770. Pero el *enjaguado* y el *enaguado* suenan el mismo concepto, á saber, *aguado*, porque el vino cuanto más mezclado va con agua, se aclara más, parece más limpio, cual si el agua le jabonase, pues eso es el *enjuagado* ó *enjaguado*, como lo intentó decir la Justina, que era poco inclinada á la borrachez.

Enjordanar

La palabra *Jordán*, representativa del famoso río de la Palestina, dió origen al verbo *enjordanar*. ESTEBANILLO: Lo iba

(1) Lib. 2, p. 2, cap. 2, § 1, pág. 30.

Digitized by Google

enjordanando y quitándole veinte años de su edad» (1).—El sentido del *enjordanar* proviene del río Jordán, á donde fué enviado Naamán á lavarse siete veces para curarse de su lepra, como en hecho de verdad se curó, cobrando nuevos bríos, cual si naciese de nuevo, según consta de la Sagrada Escritura. La fama de este suceso y juntamente el haber el río Jordán sido deputado para recibir en él los judíos el bautismo de penitencia por mano del Santo Bautista, dió ocasión á los clásicos españoles para introducir el verbo *enjordanar*, significativo de *limpiar*, *remozar*, *reflorecer*, *mejorar*, *renovar*, cual si el verbo significase *zambullir en el Jordán*. Palabra jocosa es sin género de duda, voluntaria, familiar, como el *romperle la crisma*, el *hacerse cruces*, frases de origen cristiano; pero tan merecedoras, como el *enjordanar*, del uso común. El Diccionario moderno aventó el *enjordanar*, tenido en precio por el de Autoridades con justísima razón, pues las voces *Babel*, *Babia*, *Jauja*, *Aranjuez* y otras tales reciben acepción figurada con común asentimiento. La autoridad del Estabanillo da al *enjordanar* el sentido de *afeitar*. Podránse formar los derivados, *enjordanador*, *enjordanamiento*, *enjordanadura*, etc.

Enlagunar

ABARCA: «Empantanaron ó **enlagunaron** el campo con una acequia vecina» (2).—De *laguna* sale *enlagunar*, como de *pantano*, *empantanar*, como de *lazo*, *enlazar*, pues muy común es en castellano de nombres formar verbos, antepuesta la partícula *en*, para denotar muchedumbre, junta, aglomeración de las cosas representadas por los dichos nombres. Conveniente es el verbo *enlagunar* para decir que un campo se llenó de agua cual si fuese laguna. Sin causa le omitió el Diccionario, así como dejó en silencio el adjetivo *enlagunado*, que escribió RODRIGO: «Son amigas del agua encharcada y **enlagunada**» (3).

(1) Cap. 3.
(2) *Anales*, p. 2, Jaime II, cap. 6, p. 4.
(3) *Arte*, p. 1, cap. 21.

Digitized by Google

—Allá se van *enlagunado* y *encharcado*, sino que *enlagunado* dice *detenido en laguna*, así como *encharcado* es *preso en charco* ó en un hoyo cualquiera. Además, NAVARRO dijo: «Tiene á tanta gente **enlagunada** en el infierno» (1); con que dió á entender que *enlagunado* viene á ser *empozado*, tomada la significación del infierno que en la Escritura Santa llámase á veces *lago* profundo. Activo es el *enlagunar;* su forma reflexiva *enlagunarse* parece en locuciones como ésta: los campos con las lluvias se enlagunaron. También da lugar el verbo á sentido figurado de *atollar*, *hundirse*. Los derivados participarán de dicha significación.

Enlerdar

DIEGO VEGA: «Los pecados **enlerdan** los pies para caminar» (2).—Del adjetivo *lerdo*, pesado, tardo, torpe en el andar, fórmase el verbo *enlerdar*, que es *hacer pesado*, *retardar*, *entorpecer*, como sea verdad que los verbos con el prefijo *en* se forman de adjetivos y de substantivos. El reflexivo *enlerdarse* viene pintiparado para el *andar zorrero*, como decir: te enlerdas en tus recados.

Derivativos: *enlerdador*, *enlerdamiento*, *enlerdativo*, *enlerdable*, *enlerdadura*, *enlerdatorio*, *enlerdadamente*, etc.

Enlodamiento

MANRIQUE: «Los había desnudado de su **enlodamiento**» (3). —A la manera que de *lazo* nacieron las voces *enlazadura* y *enlazamiento*, puestas en el Diccionario; de igual forma de la palabra *lodo* se derivan *enlodadura* y *enlodamiento*. Pero este substantivo masculino, aunque falta en el Diccionario, mas no en los libros clásicos, donde hace bien su oficio de acción y *efecto de enlodar*.

(1) *Conocimiento*, lib. 1, cap. 7, § 2.
(2) *Sermones*, t. 2, p. 411.
(3) *Laurea*, lib. 2, disc. 10, § 1.

Digitized by Google

Enmaletar

De *maleta* viene el *enmaletar*, que es *meter en la maleta*, como lo dice el texto de ALVAREZ: «Los hijos de Israel gozaban de su libertad, la noche de la salida de Egipto; cuando se veían estar aprestando sus líos, y **enmaletando** sus joyas, ya seguros de su tan presta salida» (1).—De aquí procederían las voces *enmaletador*, *enmaletamiento*, *enmaletadero*, *enmaletadura*, si fuera menester usarlas á satisfacción del romance. Como no haga falta la maleta ni la petaca para el figurado *enmaletar*, dígase que suena *ocultar*, *esconder*, *hacer acopio*, *dejar seguro*, etc.

Enmallar

ZAMORA: Deja la red que te enreda, deja el anzuelo que te pesca, deja el cebo que te **enmalla**, deja lo que pretendes, lo que injustamente buscas» (2).—El Diccionario contentóse con el reflexivo *enmallarse*, no advirtiendo que la acción de *enmallar* es *meter en las mallas*, *coger en la red*, *sujetar*, *prender* con artificio, como en Zamora lo vemos. Sean sus derivados, *enmallador*, *enmallamiento*, *enmallativo*, *enmalladizo*, *enmallatorio*, *enmalladura*, etc.

Enmarañador

CÁCERES: «Son grandes **enmarañadores**» (3).—No suele el Diccionario omitir los verbales en *or*, mas el *enmarañador* se le fué por alto, aunque pusiera otros términos, *embaucador*, *enredador*, *embelecador*, *embaidor*, *engañador*, que vienen á sonar el mismo concepto, cada uno con su especial matiz.

(1) *Silva espir.*, dom. 5 de Cuar., consid. 12.
(2) *Monarquía*, San Andrés, símb. 3, disc. 2, § 8.
(3) *Salmo* 57, fol. 112.

Digitized by Google

Enmolado

ESTEBANILLO: «Alzando el brazo con el gatillo **enmolado**, alababa mi destreza y convidaba á quitárselas á los pobres de gracia» (1).—Llamó el autor *enmolado* al gatillo armado de una muela para ponérsela al falto de dentadura. No se descubre en el Diccionario semejante voz, de la cual se podía deducir el verbo *enmolar,* que será *poner muelas*, encajarlas en la mandíbula, oficio propio de dentista, que por su oficio se llamará *enmolador,* acostumbrado á *enmolamientos* de bocas *enmolables,* de cuyas *enmoladuras* logra nombre de *enmolativa* su mano, y su casa de *enmoladero*, como su salón de *enmolatorio* afamado.

Enmustiar

PÉREZ: «Floridos prados, que en la noche fría | Se marchitan, **enmustian** y entristecen» (2).—El verbo *enmustiarse* es *ponerse mustio,* perder el vigor y lozanía. Podrá aplicarse en sentido moral á la edad, hermosura, semblante, ingenio, etc. con igual propiedad. Alguna diferencia va de *marchitarse* á *enmustiarse;* aquél parece comenzar á disminuir el verdor, éste le seca y consume del todo. Síguense los derivados, *enmustiador, enmustiamiento, enmustiable, enmustiadero, enmustiación,* etc.

Enneciarse

MANRIQUE: «Parece que se **ennecia**, que no sabe hablar, ni conoce á los que antes trataba más amigablemente» (3).—Del nombre *necio* se forma *enneciarse,* como de *sucio ensuciarse*. El Diccionario cuenta los verbos *aneciarse* y *necear,* pero omite el *enneciarse,* que no es *aneciarse* ó hacerse necio, sino *volverse necio;* porque puede uno hacerse necio sin estarlo de veras, pero el que *se ennecia* da á entender

(1) Cap. 7.
(2) *Tercetos*, 9.
(3) *Laurea,* lib. 1, disc. 3, § 6.

Digitized by Google

que tiene trabucado el seso, así como el que *necea* dice majaderías sin *aneciarse* ni *enneciarse*. No son para echadas en olvido las voces derivadas, *enneciamiento, enneciativo, enneciadura,* etc.

Enramar*

ZAMORA: «**Enramó** el cuerpo con venas y mineros» (1).—Va el autor hablando de cómo se organiza el cuerpo humano en las entrañas de la madre. El *enramar* hace aquí las veces de *ramificar,* repartir venas y arterias por el cuerpo, cual si fuesen lazos ó hilos entretejidos: la significación es figurada. El Diccionario hizo pie en la literal, que es «enlazar y entretejer varios ramos, colocándolos en un sitio para adornarlo ó para hacer sombra». Al tenor del reflexivo *ramificarse* andará el reflexivo *enramarse,* que no expresa con menos propiedad el concepto de «esparcirse y dividirse en ramas una cosa». *Enramador, enramamiento, enramativo, enramadizo, enramación, enramable, enramatorio, enramadura, enramadamente,* etc., serán derivados legítimos.

Enrizado

Nombre substantivo es la voz *enrizado*. SIGÜENZA: «Componerle el cabello, hacerle trencillas, **enrizados** y coronas ó copetes» (2).—TORRES: «Les quita los **enrizados**» (3).—No hay tal término en el Diccionario, donde *enrizar* llámase anticuado por *rizar*. Cualquiera pensará que *rizado* vale tanto como el clásico *enrizado;* mas no, porque *rizado* sólo es «acción y efecto de rizar ó rizarse», así como *enrizado* es una manera de componer el pelo artificialmente formando rizos, anillos, sortijas, copetes, *bucles,* y otras garambainas al uso, llamadas *enrizados* substantivadamente.

(1) *Monarquía,* lib. 3, símbolo 2.
(2) *Vida de San Jerónimo,* lib. 4, disc. 6.
(3) *Filos. mor.,* lib. 20, cap. 11.

Digitized by Google

Ensalmarse

Al activo *ensalmar* otorga el Diccionario dos acepciones usuales y dos anticuadas. Las usuales son: «componer los huesos dislocados ó rotos», y «curar por ensalmo». Las dos anticuadas son: «descalabrar» y «enjalmar». En ninguna de las cuatro se apunta el reflexivo *ensalmarse,* usado por TORRES en la expresión: «Por cosas muy desordenadas que haga un rey al parecer, con esto se **ensalman** los vasallos» (1).—El *ensalmarse* de Torres recibe la significación metafórica de *lavarse las manos, curarse de espantos, librarse de cuitas, perder cuidado,* como si el *ensalmarse* viniese á ser una manera de *curarse por ensalmo* de la responsabilidad ó cargo de conciencia, porque cuando los vasallos oyen contar graves desórdenes de su religioso rey, en quien no piensan poderse juntar inmoralidad y religión, no le osan juzgar por malo; entonces *se ensalman con esto,* pierden cuidado, echan aparte las cuitas, lávanse las manos, descansan y duermen sin remordimiento de conciencia. Esto es *ensalmarse;* acepción, no conocida por ningún Diccionario.

Al *ensalmarse* dicho pertenecen los derivados *ensalmador, ensalmamiento, ensalmatorio, ensalmación, ensalmadero, ensalmadura, ensalmativo, ensalmadamente, ensalmadizo, ensalmada,* etc.

Ensalvajar

PÍCARA JUSTINA: «Yo bien dejara á mi sangrador espetado y boquiabierto, á que se hartara de **ensalvajar** los ojos y alma con la vista de sus queridos salvajes» (2).—El nombre *salvaje* dió juego al verbo *ensalvajar* (no visto en el Diccionario), para hacer sentido de *cebar* ó *hartar* de crueldad y salvajez. Verbo propio de los que con violencias y ultrajes se encruelecen contra la justicia y honradez; cual si fueran salvajes brutos. También podíamos admitir en igual sentido el re-

(1) *Filos. mor.*, lib. 2, cap. 3.
(2) Lib. 2, p. 3, cap. 1, § 2.

Digitized by Google

flexivo *ensalvajarse,* y juntamente los derivados, *ensalvajador, ensalvajamiento, ensalvajadero,* etc.

Ensamblaje

No acaba el Diccionario de sacar de rastro el nombre *ensamblaje*, cuando le iguala á *ensambladura*. A otro viso le miraban los clásicos, según que lo dice la sentencia de ARCE: «Tal salió el hombre de las manos de Dios, en el **ensamblaje** y junta de su alma y cuerpo tan correspondiente» (1).—A la voz *ensamblaje* responde el sentido de *unión*, *junta*, *enlace íntimo*, *trabazón*, sin respecto á piezas de madera, que son las pertenecientes al *ensamblaje* académico, aunque en sentido propio, á la junta de ellas se suele aplicar, pero también por extensión dícese de partes cualesquiera, adunadas entre sí. De modo que el sentido de tablas unidas es accidental ó aplicación del sentido propio de *ensamblaje*. Dice el Diccionario de 1770, que este vocablo proviene del francés. En duda podía ponerse; porque el *assimilare* latino dió de sí el *asemblar* del antiguo castellano; de donde fácilmente se pasó al *ensamblar* y á todos sus derivados, como *ensamblaje*, sin que á principios del siglo XVII, cuando Arce escribió, fuera menester acudir á los franceses por limosna de dicciones, pues de sobra las tenía nuestro romance, propias y bien fraguadas.

Ensancho

SOTO: «Por la latitud y **ensancho** del corazón bien podemos entender su alegría» (2).—Por la diligencia del Diccionario teníamos noticia de *ensanche*, dilatación, extensión; pero de *ensancho* no hay memoria en el Vocabulario, aunque sí en los libros clásicos, como en el de Soto. La acepción del nuevo término es la misma que la de *ensanche*, en cuanto suena *dilatación*, *expansión*, *ampliación*, *desahogo*. Viene á tener el significado de *ensancha;* de arte que *ensancha*, *ensanche*, *ensancho* son tres términos españoles, casi sinónimos, sino

(1) *Miscelánea*, Concepción, or. 2, § 3.
(2) *Contemplación*, cap. 4.

Digitized by Google

que *ensancho* parece más propio para sentido figurado. «Echar **ensanchos** á mi pellejo», dijo el ESTEBANILLO (1).

Enseñoreamiento

EVIA: «Tener dominio de **enseñoreamiento** sobre todas las criaturas» (2).—A los derivados de *enseñorear* pertenece el *enseñoreamiento*, en sentido de *acción de hacerse dueño y señor* de alguna cosa. El ver cómo los clásicos acuden á la derivación, atentos á embellecer y enriquecer el idioma, nos induce á completar la familia derivada de los verbos.

Entafetanado

PACHECO: «Veréis á unos muy empellejados de invierno, **entafetanados** de verano, y se quejan que los ahoga el terciopelo» (3).—El vocablo *tafetán,* tela delgada de seda, dió hechura al *entafetanado,* que es *el que viste tafetán, el cubierto de tafetanes,* así como *empellejado* dícese el *cubierto* ó *vestido de pieles.* Si este adjetivo se lee en el Diccionario, bien podía estar el otro, que es igualmente castizo. Fácil será sacar de ahí el verbo *entafetanar,* con su lista de derivados, pues participio pasivo es el *entafetanado,* y no mero nombre.

Entapetado

TOMÁS RAMÓN: «No significa absolutamente lo que es negro del todo, sino lo que tiene algo de obscuro y **entapetado**» (4).—Por *entapetado* entiéndese lo prieto y obscuro, como suele serlo la cubierta ó tapete con que se ocultan los aparatos de la casa. Así el Diccionario llama obscuro al *tapetado.* El adverbio será *entapetadamente.*

(1) Cap. 7.
(2) *Espejo,* trat. 2, cap. 12.
(3) *Disc. 8,* cap. 8, § 1.
(4) *Puntos escript.,* t. 1, Dom. 10, p. 1.

Digitized by Google

Entapizada

Nombre substantivo es la voz *entapizada* en este lugar de GRACIÁN: «Paseábase la vista por aquellas **entapizadas** de rosas y mosquetas» (1).—El Diccionario no reconoce *tapizada* ni *entapizada,* mas esta de Gracián no se puede esconder á los ojos de ningún lector atento, principalmente que el sentido de alfombra ó extensión adornada viene muy á propósito á *entapizada*. ¿Qué significa *entapizada* de rosas, sino inmensa cantidad de rosas tendidas por el suelo ó sembradas en jardín? La derivación ese concepto produce, pues una de las acepciones de los vocablos en *ada* es numerosidad, junta de cosas, como *gentada,* mundo de gente. De este jaez infinitos nombres podían amontonarse en el Diccionario, propios de la lengua.

Entelar

Trae el Diccionario el adjetivo *entelado*, mas no el verbo *entelar,* que parece en el texto de TOMÁS RAMÓN: «La muerte **entela** los ojos, aturde los oídos, afila la nariz y ruga la frente, roba el color de las mejillas, pone los labios cárdenos, los dientes descarnados y hediondos, añuda la lengua, eriza la barba» (2).—El verbo *entelar* en esta linda descripción significa *cubrir con velo, obscurecer, turbar, amortiguar.* No sin razón decimos tantas veces que en el participio en *ado* se encubre el verbo con disimulo. *Entelador, entelamiento, entelable, enteladura, enteladero, entelativo, enteladizo, enteladamente,* etc., harán oficio de derivados.

Entenebrado

SAN JUAN DE LA CRUZ: «El alma tomada de sus apetitos está **entenebrada**, y no da lugar á la luz» (3).—El *entenebrado* es *ofuscado, obscurecido, sepultado en tinieblas.* El Diccionario moderno sólo trae el verbo *entenebrecer*, «obscurecer,

(1) *El Criticón*, p. 2, cris. 2.
(2) *Dom. 23*, p. 1.
(3) *Subida del Monte*, lib. 1, cap. 10.

Digitized by Google

llenar de tinieblas»; tal vez, porque el de Autoridades no llegó á más. *Entenebradamente* hará de adverbio. El *entenebrarse* reflexivo, proveniente del latín, se infiere del participio *entenebrado.*

Entiesar

Para el efecto de *poner tiesa alguna cosa* admite el Diccionario el verbo *atiesar,* pero de *entiesar* ni media palabra. PÍCARA JUSTINA: «Torcidos ambos bigotes, dió un soplo, que sirvió de goma para **entiesarlos»** (1).—El verbo *entiesar* parece más propio que *atiesar* para *dar tiesura* á las cosas lacias que de ella carecen. Notemos, con todo, que ya el Diccionario antiguo señaló el *entesar* en el mismo sentido que *entiesar,* si bien éste muestra mejor su origen de *tieso.* Derivación: *entiesador, entiesamiento, entiesadura, entiesadizo, entiesadero, entiesadamente,* etc.

Entoldo

El sentido figurado de *entoldo* es *ornato* de magnificencia. ALVAREZ: «Todo su principal **entoldo** es temores de Dios y recelos de que Dios no se ofenda» (2).—A veces el *entoldo* podrá sonar *engreimiento,* según que el *entoldarse* del Diccionario suena *engreirse.* De *toldo* formóse *entoldo,* que se acomoda á calles, plazas, templos, salones, camas, carros, paredes, palacios, pues *entoldar* se dice adornar con colgaduras y tapices. El *entoldo* de esta plaza se custodia en casa de los *entoldadores,* que por sus *entoldamientos* hacen ventaja á los maestros de *entoldadurla,* aunque de sus *entoldaduras* saquen poca substancia.

Entonadamente

FERNÁNDEZ: «Responder **entonada** y desaforadamente» (3). —El adverbio *entonadamente* dice *con entono, con arrogan-*

(1) Lib. 4, cap. 3, pág. 21.
(2) *Silva,* Purificación, consid. 7, § 5.
(3) *Demonstr. católicas,* fol. 9.

Digitized by Google

cia y presunción. También podrá emplearse para significar la ajustada entonación del canto, según que venga de *tono* ó de *entono.* Del adverbio positivo sale con facilidad el negativo *desentonadamente;* mas ¿cómo es que éste se halla y no aquél en el Diccionario de 1770?

Entrado

CORREAS: «En hombre ya **entrado,** ni capote con borlas ni zaragüel gayado.—Entrador y **entrado** en días, llaman al hombre que pasa de media edad» (1).—Cuatro voces nuevas nos ofrece el refrán con su explicación, á saber, *entrador, entrado, gayado, zaragüel.* Quiere decir el refrán, que á hombre provecto en edad no le cuadran fantasías de mozo.

Entrañamiento

La acción de *entrañar* dícese *entrañamiento,* sin la cual palabra hállase la lengua inhábil para exprimir la dicha noción. VENEGAS: «Por este **entrañamiento,** que por aprimar sus cualidades templadas hacen unos elementos con otros, podremos decir lo que dijo Ovidio: que el fabricador del mundo ligó y ató los elementos con una paz de concordia» (2).—Tenemos aquí dos vocablos nuevos, *aprimar* y *entrañamiento. Aprimar* es *adelgazar, perder la gordura.* Todavía se usa el reflexivo de *aprimar* entre los baleares.

Entrañoso

Del substantivo *entraña* se formaron los adjetivos *entrañable, entrañal, entraño,* significadores de *íntimo, interno.* Ya que *entrañal* y *entraño* son anticuados, á juicio de la Real Academia, quédanos el *entrañoso* usado por ENRÍQUEZ: «Estaban metidos en lo más **entrañoso** de los seculares negocios» (3). —El adjetivo *entrañoso* no dice lo que el *entrañable,* porque no se refiere al afecto del alma, sino á lo interior de las cosas,

(1) *Vocab. de refranes,* letra E, pág. 113, col. 2.ª
(2) *Difer. de libros,* lib. 2, cap. 11.
(3) *San Ignacio,* excel. 11.

Digitized by Google

á lo oculto y escondido. No diremos: «fulano es hombre **entrañoso**», ni «le querían con amor **entrañoso**»; pero sí guardaremos propiedad en decir: «se mete en lo más entrañoso de la cuestión; las razones son entrañosas; tocó el asunto más entrañoso de la familia»; para significar lo que ahora dicen *palpitante, candente*. Sirva de adverbio el *entrañosamente*.

Entrecasa

SANTAMARÍA: «Las alhajas y **entrecasa** de que usan, son muy conformes al edificio y casa en que viven. Es muy pobre el aderezo de las celdas» (1).—La voz *entrecasa* parece significar los muebles ordinarios de una habitación, aunque también podía representar el vestido de casa ó trapillo.

Entrecasos

CABRERA: Por angostos que sean los **entrecasos** de la red, se deslizan los peces» (2).—Por la voz *entrecasos* parece entender Cabrera las *mallas*, formadas en la red por hilos cruzados y anudados en las cuatro vértices de los cuadriláteros. Por los *entrecasos*, cuantoquiera angostos, se deslizan los pececillos, como sardinas, anguilas, cuando son de diminuta pequeñez.

Entresemana

Al tenor de *entresuelo, entresurco, entresaca, entrepaso, entrepaño*, y otras voces compuestas de *entre* y nombre substantivo, apuntadas en el Diccionario, anda la dicción *entresemana*, que significa *día de labor*. CABRERA: «Ahora es tiempo de **entresemana**» (3).

(1) *Crónica*, p. 1.ª, lib. 2, cap. 2.
(2) *Serm. 1.º de Santa Bárbara*, consid. 3.
(3) *Cuaresma*, pág. 262.

Digitized by Google

Entretallarse

PINEDA: «Las comisuras de las calaveras son como de dos sierras cuyos dientes se **entretallan**, los de la una en los espacios vacíos de la otra» (1).—Al verbo *entretallarse,* reflexivo ó recíproco, conviene la significación de *encajarse, ajustarse,* tampoco insinuada en el *entretallar* del Diccionario moderno, que no hace sino repetir los del antiguo. *Entretalladura, entretallamiento, entretallado, entretallable, entretalladero, entretalladizo,* etc., serán los derivados, de los cuales los tres primeros constan en el Diccionario de 1770.

Entretanto*

Del término *entretanto* dice el Diccionario así: «adv. t. *Entre tanto.* Usase también como substantivo precedido del artículo *el*». No reparó el Diccionario que el adverbio *entretanto,* usado como substantivo, hace las veces de *entretenimiento, diversión, pasatiempo,* como lo dice este lugar de AGUSTÍN: «No me dará mucho trabajo, pero servirá de un **entretanto,** hasta que v. m. por otra parte se informe mejor» (2).—Diferencia va de este *entretanto* al de GRANADA: «¿Qué me dirás del tiempo que en el **entretanto** pierdes?» (3).—La diferencia está en que el de Granada es adverbio á modo de substantivo, pero el de Agustín es verdadero substantivo, no tenido en cuenta de tal por el Diccionario.

Entrevelado

PEDRO VEGA: «Está siempre la justicia **entrevelada** de piedad, que muchas veces muda el nombre y se llama clemencia en las Sagradas letras» (4).—El *entrevelado* se toma en sentido de *conjunto, encubierto, rebozado, como cosa escondida, entre velos.* Palabra hermosa, castiza y propia del romance

(1) *Diál. 9,* § 32.
(2) *Diál. de medallas,* pág. 220.
(3) *Guia,* lib. 1, p. 3, cap. 25, § 2.
(4) *Salmo 7,* vers. 1, disc. 1.

Digitized by Google

más que del latín, aunque formada de voces latinas. *Entreveladamente* dirá el adverbio. El verbo *entrevelar* saca á cualquiera los ojos.

Enturbamiento

RODRIGO: «Tienen su morada y asiento en la confusión, **enturbamiento** y obscuridad de los errores» (1).—Si *turbamiento* lleva en el Diccionario nota de anticuado, por *turbación,* con más motivo podemos conjeturar que la llevaría la palabra *enturbamiento,* cuando la viéramos apuntada. Comoquiera, *enturbamiento* significa *desorden, desconcierto, inquietud, bullicio, trastorno.*

Enturronarse

De *turrón* formóse el *enturronar* y su reflexivo. MONROY: «Se conserva, se **enturrona**» (2).—Llámase *turrón* la «masa hecha de almendras, piñones..., tostado todo y mezclado con miel puesta en punto». De aquí el *enturronarse* será *hacerse como un turrón,* esto es, metafóricamente, como el *conservarse,* tal como *almibararse, suavizarse, dulcificarse, ablandarse, alfeñicarse, remilgarse, repulirse,* afectando delicadeza y ternura. A esta acepción se ajustarán los derivados.

Envaronar

PANTALEÓN: «Joven sois, mas **envaronen** | Vuestros años juveniles,—Antes que con la tardanza | La levadura se ahile» (3). —El Diccionario de Autoridades dice del verbo *envaronar:* «equivale á crecer con robustez y fortaleza». De la palabra *varón* procedió el *envaronar,* como podía haber procedido de *hembra* el *enhembrar.* El Diccionario moderno dejó de seguir al antiguo en esta parte. Si se buscan los derivados, el *envaro-*

(1) *Arte,* p. 1, cap. 21.
(2) *Mudanzas de la fortuna.*
(3) Rom. 10.

Digitized by Google

nador, envaronamiento, envaronativo, envaronadizo, etc., darán razón de sí.

Envestirse

Carea el Diccionario los verbos *envestir* é *investir* para igualarlos en la significación. De *investir* dice: «conferir una dignidad ó cargo importante: úsase con las preposiciones *con* ó *de*». SANTAMARÍA: «Eran **envestidos** de una divina ilustración» (1).—Podía alguno dudar si el *envestir* del autor está por *embestir* ó acometer; pero el contexto no da lugar á esa perplejidad, porque la divina ilustración no acometió á los Profetas, sino que se les asentó en el corazón, como si les revistiese el alma toda. Por esta causa el *envestir* es diverso del *investir*. Será mucha verdad, que cuanto á conferir dignidad ó jurisdicción lo mismo suena *envestir* que *investir,* como lo prueban los textos del Diccionario de Autoridades; pero también es propiedad de *envestir,* no de *investir,* el *iluminar penetrando, cubrir adornando,* según que lo dicen las sentencias del Diccionario antiguo. Más aún; el reflexivo *envestirse* toma el sentido de *revestirse* cuando se pintan afectos ó pasiones, como en GRANADA aquel «**envestirse** de la blandura y mansedumbre de los hombres» (2).—Mas ninguna de estas acepciones pertenece al *investir,* ni hay tal *investirse* en la literatura clásica, pues ni aun el Diccionario le admitió; el cual, como se ve, quedóse á medio camino en la exposición del *envestir*. El clásico BLASCO DE LANUZA, hablando de las tres condiciones necesarias para que se diga con verdad que el ángel aparece en forma corporal, «la tercera es, dice, que se **envista** en el cuerpo, como en figura, con fin de representarse y ejercitar algún ministerio» (3).—Ahí tenemos el reflexivo *envestirse en,* que es *vestirse de,* como lo repite el autor tantas veces. Por manera que *envestirse* denota acción que ejecuta el sujeto por sí aplicándose una cosa material ó inmaterial, y como vistiéndose con ella. Otro tanto diremos del *envestir*. Sáquense los derivados.

(1) *Hist. gen. prof.*, lib. 2, cap. 16.
(2) *Guía,* lib. 1, cap. 19.
(3) *Beneficios,* lib. 1, cap. 38.

Digitized by Google

Envidrar

VILLEGAS: «Los arroyos argenta | Y los prados **envidra**» (1). —El verbo *envidrar* significa *poner como el vidrio, dejar como el cristal,* hacer limpio y blanco, á la manera que suele la escarcha cuando cubre la campiña. Lindo verbo es el *envidrar,* siquiera usado en poesía. *Envidrador, envidramiento, envidradura, envidrativo, envidradizo*, etc., serán sus derivados, cuyo primer origen es *vidro, vidrio.*

Envirotado

Sale este adjetivo del vocablo *virote.* CORREAS: «Andar muy derecho y **envirotado**» (2).—Sinónima frase es «parece que ha comido asadores» (3).—El sentido de *envirotado,* si se toma figuradamente, es *entonado, desvanecido, tieso, endiosado, engreído, presuntuoso, altivo, serio, severo, ceñudo.* Para más cabal inteligencia véase el art. *Virotismo. Envirotadamente* será su adverbio.

Enyertecerse

Del substantivo *yertez,* de que más adelante se dirá, nació el verbo *enyertecerse,* usado por VIANA en aquel poético pasaje: «Los brazos comenzaba á sentir con el vello **enyertecerse,** y cada mano ya se le encorvaba» (4).—El verbo *enyertecerse* recibe la acepción del *enyertar,* que á juicio del Diccionario moderno es: «ponerse yerta una cosa», si bien el *enyertar* queda con la nota de anticuado, con no haber hecho memoria de él el Diccionario de 1770. Comoquiera, *enyertecerse* significa *ponerse rígido, arrecirse, entorpecerse, entumecerse,* por exceso de frío ó por otra causa cualquiera.

(1) *Cantinela 11,* A Licimnia.
(2) *Vocab.*, letra P.
(3) *Ibid.*
(4) *Transform.*, lib. 2.

Digitized by Google

Epítima *

TORRES: «Este consejo es **epítima** del corazón» (1).—El vocablo *epítima* (del griego ἐπίθημα ó ἐπίθεμα) es *apósito y confortante*, término de Medicina, según el Diccionario. Pero los clásicos le dieron sentido figurado de *consuelo, alivio, refrigerio, reparo,* como en Torres lo vemos. Esta metafórica acepción, extraña á la Medicina, debiera constar por castiza, pues clásica es sin linaje de duda.

Eriza

Solamente apunta el Diccionario el nombre *erizo* con terminación masculina; pero MURILLO nos ofrece la femenina diciendo: «Como una **eriza** se acoge á esta piedra» (2).—Llamar *eriza* al alma pecadora que acude como á casa de refugio á la misericordia de Dios, no parece sino muy lindo modo de decir.

Erizarse *

PELLICER: «**Erizóse** con la meditación de sucesos diversos» (3).—Así como el sentido literal de *erizarse* es «levantar, poner rígido y tieso el pelo, como las púas del erizo»; así el figurado tiene conexión con el *inquietarse, azorarse, revolverse, turbarse, conmoverse,* conforme al uso de los clásicos. El sentido figurado propuesto por el Diccionario, á saber, «llenar una cosa de obstáculos, asperezas, inconvenientes, etc.», no basta para verificar el concepto del autor. Sean los derivados, *erizador, erizamiento, erizativo, erizadura, erizable,* etcétera, en sus varios sentidos.

Erre *

CORREAS: «Estoy **erre** todos los días en la lección».—«Fulano siempre **erre erre** al oficio» (4).—El Diccionario de Auto-

(1) *Filos. mor.*, lib. 21, cap. 4.
(2) Jueves de Pasión, pág. 135.
(3) *Argenis*, lib. 1, cap. 3.
(4) *Vocab.*, letra E.

Digitized by Google

ridades sugirió al moderno la locución *erre que erre*, en sentido de «porfiadamente, tercamente». El clásico Correas nos brinda con la frase *estar erre en alguna cosa*, para el concepto de *insistir, proseguir, no dejar de las manos, no cansarse en una ocupación, pasar adelante*. La otra frase, «fulano siempre **erre erre** al oficio», denota no ser necesaria la partícula *que* para significar la continuación é insistencia. Finalmente, el concepto de *erre erre* ó de *estar erre* no es preciso sea de *porfía* ó *terquedad*, pues le basta mostrar *prosecución* ó *insistencia*.

Esbrindarse

LAGUNA: «Después de haber **esbrindádose** el uno al otro» (1).—El reflexivo *esbrindarse* importa *beber uno á la salud de otro, hacer brindis á la salud de otro*. En esta acepción, ni aun el *brindarse* alistó el Diccionario, porque solamente admitió la de *ofrecerse voluntariamente al servicio de otro*, el cual parece un *brindarse* impropio, pues cuando decimos *la ocasión me brindó*, no queremos significar que *se me ofreció*, sino que *me provocó, me convidó*. Comoquiera, el *esbrindarse* del Doctor Laguna anda por otro camino, pues es sencillamente un *brindar* por *hacer brindis*. Común era entre los clásicos del siglo XVI el anteponer á ciertas voces el expletivo *es*, como en *esblandir* por *blandir*, *esciencia* por *ciencia*, *escolar* por *colar*, *estropezar* por *tropezar*; así usaban el *esbrindar* en vez de *brindar*. Por qué causa en muchos vocablos (*estremecer, estirar, esfumar, esforzar, escomerse, escarmenar*, etc.) ha subsistido el prefijo *es*, no será fácil averiguarlo si no nos remitimos al uso.

Escabrosear

JERÓNIMO DE SAN JOSÉ: «**Escabroseando** siempre cuanto hacen y dicen» (2).—Habla el autor de aquellos que, puesta la mira en la utilidad, ningún cuidado tienen de suavizarla, ha-

(1) *Dioscórides*, lib. 5, cap. 1.
(2) *Genio de la Historia*, p. 3, cap. 6.

Digitized by Google

ciéndola apetecible, antes la muestran horrible representando el ceño de su aspereza. De donde al verbo *escabrosear* le corresponde el *hacer escabroso, dificultar, poner impedimentos;* como le acontece al que *escabrosea* cuando hace dificultosa la consecución de un intento. Verbo, que debiera estar de continuo en los labios de los emprendedores hazañosos y gallardos, para notar con él á los amigos de poner en todo tranquillas, por detener el paso de la ejecución. Los dos primeros Diccionarios hicieron memoria del reflexivo *escabrosearse,* notándole de anticuado, en sentido de «resentirse, picarse ó exasperarse», mas no afianzaron en autoridad alguna el valor de ese reflexivo, como fuera menester para tenerle por de buena ley.

Derivados: *escabroseador, escabroseamiento, escabroseable, escabroseativo, escabroseadura,* etc.

Escacado

Por adjetivo tomó el Diccionario el nombre *escacado*, que en ZAMORA hace veces de substantivo: «Oh calles, con tan soberanos matices hermoseadas, competid con las del cielo, pues no es de menos estima sangre vertida por Dios, que los **escacados** de oro que las empiedran á ellas» (1).—Recibe el término *escacado* el sentido de *cuadrado, adoquín, baldosa, ladrillo, escaque,* como las casillas del tablero del ajedrez, de forma cuadrada. El Diccionario de 1770 no vió en el *escacado* sino el traje de adjetivo, mas aquí Zamora nos le presenta substantivo. Su significación más connota la figura que la materia, pues tómase de *escaque* (por eso dícese también *escaqueado*), casi-silla del ajedrez; de suerte que á cualquiera labor de lienzo, de metal, de mineral, que conste de cuadraditos, se le podrá aplicar el substantivo *escacado.*

Escandalear

MÁRMOL: **Escandalear** y medir el fondo que había en la barra del río» (2).—La voz *escandalear* podía ser errata en

(1) *Monarquía,* lib. 3, San Marcos, § 16.
(2) *Descripción,* lib. 3, cap. 57.

Digitized by Google

vez del *escandallar* del Diccionario, que vale «sondear, medir el fondo del mar con el escandallo»; mas como el substantivo *escandalar* sea «cámara donde estaba la brújula en la galera», de ahí pudo venir el verbo *escandalear* de Mármol en significación de *brujulear, averiguar, investigar,* puesto que del latín *scandere,* medir, nacen esos tres vocablos. *Escandaleador, escandaleación, escandaleamiento, escandaleativo,* etc., serían sus derivados.

Escarces

CUBILLO: Con relinchos y **escarces** | Al clarín le respondían | los caballos» (1).—La fuerza del consonante pide la voz *escarces* y no *escarceos,* que es la registrada en el Diccionario. De modo que *escarce* y *escarceo* son dos voces sinónimas de tornos y vueltas del caballo.

Escarnioso

Igual concepto le cabe al *escarnioso* que al *escarnecedor.* LASERNA: «Y no se asombre | En verle dar de mano al **escarnioso**» (2).—Del substantivo *escarnio* se formó el adjetivo *escarnioso,* no tenido en cuenta de español por el Diccionario, sin embargo de haberle usado por tal los clásicos autores. Iguálase el *escarnioso* al *mofador, burlón, injuriador, bellaco, chocarrero,* etc. La formación no se puede tildar de ilegítima. El adverbio será *escarniosamente.*

Escarramanado

CORREAS: «A lo **escarramanado** y á lo valiente» (3).—El mismo Correas explica la voz diciendo: «Cuando uno va con figura de bravo. Escarramán, se finge ser un rufián en un cantar que de él hay» (4).—La explicación del maestro Correas es suficiente por sí para crédito de la voz *escarramanado,* bravucón,

(1) Com. jorn. 1.
(2) *Universal Redención,* lib. 4, canto 10.
(3) *Refranes,* pág. 6, col. 2.ª
(4) *Ibid.*

Digitized by Google

valentón, que habla gordo. Confírmalo ESTEBANILLO: «Sin ser **escarramán**, habitaba calabozo obscuro» (1).—Así *escarramán* es cifra de valentón; *escarramanado;* aprendiz ó hechura de manjaferros.

Escavar

Diferencia va de *cavar* á *escavar,* como se saca del texto de FONSECA: «En la viña no tiene la tierra planta que requiera tan ordinario trabajo: ya la plantan, ya la cavan, ya la **escavan,** ya la podan, ya la ingieren, ya la limpian del pulgón, ya la quitan los pámpanos y las hojas» (2).—Más abajo repite *ya la cava, ya la escava.*—Si *cavar* es mover la tierra levantándola con la azada, el *escavar* será removerla un poco alrededor con el escardillo limpiándola de malas hierbas. Ocupación de solícito viñadero, tan importante como la de *cavar.* Dícelo bien el clásico TORRES: «Los árboles quieren ser regalados para dar fruto, la viña **escavada** y aporcada para echar sus uvas» (3).—*Escavador, escavación, escavamiento, escavadura, escavativo, escavadizo, escavadero, escavable,* etc.

Escogollado

Puesto que la voz *cogollo* tómase por *pimpollo, renuevo;* por eso al adjetivo *escogollado* corresponde el concepto de *ufano, airoso, lozano,* en sentido metafórico. ALVAREZ: «La buena conciencia que tendrán, los hará allí andar enteros y **escogollados**» (4).—También podía significar *fresco, alegre, rebosante,* como los cogollos, pues el autor opone al *escogollado* el *mustio* y *cabizcaído. Escogolladamente* es el adverbio.

(1) Cap. 4.
(2) *Parábolas,* lib. II, paráb. 23.
(3) *Filos. mor.,* lib. 10, cap. 5.
(4) *Silva espir.,* dom. 1.º de Adviento, consid. 6, § 1.

Digitized by Google

Escoscar

CORREAS: «Agua roja, sarna **escosca**» (1).—*Escoscar* es, dice el propio Correas, *descaspar*. Del activo *escoscar* no habló el Diccionario, aunque sí del reflexivo *escoscarse*, que dice ser *concomerse*. Derivados: *escoscadura, escoscamiento, escoscador, escoscatriz, escoscadero*, etc.

Escotado

GALINDO: «Cuanto más compuestas y engalanadas están de afuera con sus flores, cintas de diversos colores, jaques, gargantillas, sortijas, y otras joyas, galas y pelendengues, excusados y deshonestos **escotados**, entonces están más muertas en sus almas» (2).—Al nombre *escotado* aplícale el Diccionario la significación de *escotadura;* pero más parece convenirle la de *escote*, esto es, encaje pegado al cuello de la camisa de las mujeres, que deja medio descubierto pecho y espalda. La locución de Galindo ofrece un sentido de *escotado* algo más significativo que *escotadura*.

Escuadroneado

BERRUEZA: «Estando todas sus orillas **escuadroneadas** de altos y frondosos castaños, álamos y fresnos» (3).—Cierto, del nombre *escuadrón* nació el *escuadronar* del Diccionario, que importa «formar la gente de guerra en escuadrón ó escuadrones», de donde *gente escuadronada* será la *repartida en escuadrones*. Mas el adjetivo *escuadroneado* significa *dispuesto en filas* según las reglas de la perspectiva; sentido metafórico, que no pertenece á *escuadronado*, pero difiere del moderno *escalonado*. Por esta causa el vocablo de Berrueza es distinto del asentado en el Diccionario, aunque no del todo ajeno, pues de *escuadrón* formóse el frecuentativo *escuadro-*

(1) *Refranes*, pág. 58, col. 1.ª
(2) *Excelencias*, pág. 1, cap. 18.
(3) *Amenidades*, cap. 2.

Digitized by Google

near, cuyos derivados podrán ser de utilidad á jardineros y pintores.

Escuchagallo*

CORREAS: «Andar á **escuchagallo**» (1).—El Diccionario en el art. *Gallo* alega la frase «ir á escucha gallo», que se toma por «ir con cuidado y atención, observando si se oye alguna cosa». Lo primero que aquí se ofrece es, que la expresión *escucha gallo* constituye una sola palabra, *escuchagallo,* como tantas otras pertenecientes al romance, compuestas de verbo y nombre. Lo segundo, el *andar* es más propio que el *ir,* por cuanto representa *entender en algo, ocuparse en algo, ponerse á ejecutar algo,* especialmente si va seguido de la preposición *á*. Lo tercero, la frase entera, aunque suene lo dicho por el Diccionario, también significa por extensión *ocultarse, recelarse, recatarse,* como intento principal de la locución.

Escupo

Extraña cosa parecerá que el nombre *escupo* no se deje ver en el Diccionario, cuando las voces *escupidera, escupidero, escupidor, escupidura, escupetina, escupitajo, escupir,* ¿de dónde salieron sino de *escupo,* substantivo fundamental, padre de toda la familia? ALVAREZ: «Dios trazó la lanza cruel, Dios las espinas y los azotes, los **escupos**, los baldones y denuestos» (2).—Valga, pues, por *esputo* el nombre *escupo,* castizo y clásico, digno de eterna memoria, mucho más que *esputo,* porque al fin latino es el *esputo,* y *escupo* no.

Esenciarse

NIEREMBERG: «La caridad de los santos les hace entrañarse y **esenciarse** con todos, con inseparable afecto» (3).—El Diccionario de Autoridades propone esta noción: «*Esenciarse;* intimarse uno con otro, conformándose y uniéndose íntimamente

(1) *Vocab.*, letra A.
(2) *Silva,* Quinquagésima, consid. 1, § 2.
(3) *Hist. natural,* § 10.

Digitized by Google

con él. Es voz de poco uso, y formada del nombre *esencia*». El ser de poco uso no quitaba que el Diccionario moderno hiciese memoria de él, si acaso algún escritor quería aprovecharse de su significado; de ningún uso es el verbo *esguardar* por *mirar*, y con todo ahí le vemos anticuado en el Diccionario. Demás de que el *esenciarse* podía caber muy bien en las operaciones químicas, por las cuales una substancia se entraña en otra incorporándola en sí ó comunicándola sus propiedades. Los derivados son: *esenciador, esenciamiento, esenciación, esenciativo, esenciable, esenciatorio, esenciadero,* etc.

Esmarchado

ESTEBANILLO: «Iba en ella un judío de Venecia, un **esmarchado** milanés que salía á cumplir diez años de destierro» (1). —Parece el adjetivo *esmarchado* significar (puesto que el Diccionario no habla de él) como *despedido, salido de marcha,* tal como *desmarchado,* que en su lugar se trató. También podía ser (parece lo más seguro) yerro de imprenta en lugar de *esmarchazo,* de que luego se dirá.

Esmarchazo

ESTEBANILLO: «Queriendo hacer del **esmarchazo,** llamaron un vecino suyo, barrachel de justicia, el cual, cantando aquel verso de *Mira, Zaida, que te aviso,* me puso en la calle» (2). — El término *esmarchazo* es italiano puro, *smargiasso,* que suena *fanfarrón;* no así *barrachel,* que se decía el cabo de los corchetes. El nombre *esmarchazo* no entró en el romance español; si Estebanillo le empleó, fué á título de italianismo, que no mereció aceptación de los clásicos autores.

Espadañada*

GUEVARA: «Echar **espadañadas** de herejías» (3).—Al sentido metafórico de *espadañada* corresponde el de *golpe, vómi-*

(1) Cap. 11.
(2) Cap. 5.
(3) *El Diablo Cojuelo,* franco 5.

Digitized by Google

to, borbollón, chorro, borbotón, raudal, rociada, bocanada. El Diccionario solamente advirtió el sentido propio, que es «golpe de sangre, agua ú otra cosa, que á manera de vómito sale repentinamente por la boca». El figurado será, pues, *rayo, fuego, golpe, lluvia, carga, descarga, lanza, torbellino, tempestad,* y todo cuanto ayuda al efecto de desfogar la pasión del pecho. Ni es preciso que la *espadañada* salga de la boca del hombre, porque el clásico OÑA dijo: «Del horno salió una **espadañada** de fuego, que abrasó á los soldados» (1); si bien ESPINAR lo dijo de la boca: «Empezó á echar **espadañadas** de sangre por la boca» (2).—Pero la JUSTINA lo achacó á los ojos: «Si no concluyo presto y me aparto, ella me echa una **espadañada** de lágrimas» (3).—Así diríamos bien de un orador incorrecto: «arrojó en su discurso espadañadas de barbarismos envueltas en levantados conceptos».

Esparavel

Propia del lenguaje aragonés parece la palabra *esparavel,* significativa de *gavilán,* como lo sacamos de TOMÁS RAMÓN que lo dice así: «La paloma de nada se altera ni alborota, sí sólo de ver el gavilán ó **esparavel**» (4).—La voz *esparaván,* puesta en el Diccionario, será más usual que *esparavel.*

Esparragar

PINEDA: «Los manjares salados pierden su virtud nutritiva cociéndolos ó **esparragándolos**» (5).—El verbo *esparragar* es, dice el Diccionario, *cuidar ó coger espárragos.* Aquí en Pineda, *esparragar* hace sentido de *guisar con espárragos;* sentido, que el Diccionario concedió al nombre *esparragado,* negándosele al verbo *esparragar,* sin harta razón.

Los derivados: *esparragador, esparragamiento, esparragadura, esparragatorio, esparragadero, esparragativo,* etc.

(1) *Postrimerías,* lib. 1, pág. 5, cap. 5.
(2) *Art. ballest.,* lib. 2, cap. 23.
(3) Lib. 2, p. 2, cap. 4, pág. 98.
(4) *Puntos escriptur.,* t. 1, dom. 9, p. 1.
(5) *Diál. 3,* § 6.

Digitized by Google

Esperanzoso

LAINEZ: «Están desengañados, no **esperanzosos**» (1).—La voz *esperanza* dió entrada al adjetivo *esperanzoso,* no conocido del Diccionario. La palabra *esperanzoso,* al tenor de las en *oso,* representa *lleno de esperanza.* No es como el *esperanzado,* que dice *alentado con la esperanza,* porque una cosa es *dar,* otra *tener;* una cosa es decir *estoy esperanzado,* otra *estoy esperanzoso,* pues este último posee de lleno la esperanza, al otro se la aseguran y prometen. Convenía que el *esperanzoso* brillase en el Diccionario antiguo y moderno, en vez de quedarse oculto.

Espirar*

Dignísimo es de consideración el uso de *espirar* en el texto de JARQUE, donde hablando de la Virgen María, dícese así: «Todos se hacen lenguas en elogios suyos, y ella misma es su mayor alabanza, porque toda **espira** pureza y santidad» (2).—De *aspirar* y *espirar* se compone el *respirar* de los vivientes, por cuanto al *aspirar* atraen y absorben el aire por los pulmones, que luego en el *espirar* expelen, de arte, que la acción de afuera para adentro y la de adentro para fuera componen la *respiración* ó acción de *respirar.* Si ello es así, mejor se dirá en sentido metafórico, «esta persona espira santidad», que no «respira santidad», porque del *espirar* figurado es *infundir, despedir de sí,* mostrar al exterior, al paso que el *respirar* dice *atraer á sí* y juntamente *expeler de sí.* Con todo, muy común vemos el uso de estas ó semejantes locuciones: «el libro respira sensualidad; este pueblo respira devoción; la dama respira vanidad; la joven respira pureza». Menos propia es del *respirar* semejante acepción figurada, no reconocida por el Diccionario; más propia es ella de *espirar,* aunque tampoco en el Diccionario se eche de ver. En otro lugar dice Jarque: «Todas vuestras palabras **espiran** vida eterna» (3);

(1) *El Privado,* cap. 37.
(2) *El Orador,* t. 1, disc. 3.
(3) *Ibid,* disc. 4, § 5.

Digitized by Google

confirmación del sentido antes propuesto. «Cuando **espiramos** y respiramos, entonces vivimos», dijo HERRERA (1) distinguiendo el *espirar* del *respirar*. En el sentido declarado escribía GÓNGORA: «Si **espira** suavidad, si gloria **espira**» (2).—Derivados: *espirador, espirable, espiración, espiramiento, espirativo, espirante, espirado, espiradero, espiratorio, espiradura,* etc.; fuera de los tres últimos, todos van apuntados en el Diccionario de 1770.

Esplendorear

SOLÓRZANO: «Mil veces no **esplendorea**» (3).—La causa de andar ausente del Diccionario moderno el verbo *esplendorear* podrá ser el llamarse *voz inventada* en el de Autoridades, el cual no la despidió de sí por inepta. Pero ¿acaso los verbos *alborear, negrear, menudear,* etc., no son también inventados en igual forma? Si *esplendor* produjo *esplendorear,* como *albor, alborear,* conforme á la ley general de formación castellana, ningún motivo habrá para repudiar el frecuentativo *esplendorear,* que significa *comenzar á dar resplandor,* ó *resplandecer á menudo,* ó *echar continuos rayos de luz.* El *esplendorar,* usado por algunos modernos, no es frecuentativo como el *esplendorear;* por esta causa toma otro significado, el de *lucir, echar rayos de luz, dar resplandor.*

Espolera

AGUADO: «Tiene **espoleras** de culpas» (4).—De *espuela* viene *espolera,* substantivo que significa *estuche lleno de espuelas, lugar donde se guardan las espuelas.* En sentido figurado quiere decir, *materia de estímulos, motivos de sentir espoladas, incitativos de inquietudes, causas de remordimientos;* tal es la acepción de las *espoleras* de Aguado. Palabra por cierto hermosa y muy expresiva, merecedora de uso perpetuo.

(1) *Notas,* á la Égloga 2.ª de Garcilazo.
(2) *Sonetos amorosos,* 8.
(3) *Donair.,* 129.
(4) *Perf. religioso,* p. 1, tít. I, cap. 9.

Digitized by Google

Espumar*

AYALA: «Creció tanto la impiedad de Domicio Nerón, **espumó** tanto la grandeza de sus torpezas, que ocasionó á algunos tuviesen por opinión era el Anticristo» (1).—La acepción figurada del verbo *espumar* échase menos en el Diccionario. El sentido que en varios lugares da Ayala al neutro *espumar* es de *crecer, acrecentarse,* aumentarse desaforadamente alguna cosa inmaterial ó moral, ora se eche á buena parte, ora á mala, como lo denotan los textos del autor. Derívanse los vocablos de *espumar*.

Espurcicia

Hacemos memoria de *espurcicia*, como de nombre no registrado en el Diccionario, significativo de *porquería, inmundicia, suciedad, estiércol,* derivado, ó mejor dicho, tomado á la letra del latín *spurcitia* ó *spurcities*. En la *Pícara Justina,* edición de Rivadeneira, se dice *espurcia,* pero es yerro de imprenta. «Serpiente, ¿por qué me has hecho arrastrar por los suelos de las camas, bañándome de **espurcicia?**» (2).

Esquinado

A juicio del Diccionario, el adjetivo *esquinado* representa «lo que tiene ó hace esquina». Pero el clásico FONS atribuyóle otra acepción cuando escribía: «Anda tan resentido y **esquinado**» (3).—No cuesta mucho entender por el contexto, que el *esquinado* de Fons es *amargado, quejoso, indignado, enojado, apesarado,* como les sucede á los que están de esquina, desavenidos entre sí por alguna pesadumbre; ó también á los que se dan contra las esquinas, que es darse contra las paredes. Ello se nota, que *esquinado*, fuera de significar lo que tiene ó hace esquina, recibe el metafórico sentido de *descon-*

(1) *Hist. del Anticristo*, 1649, trat. 1, disc. 5.
(2) Lib. 2, p. 3, cap. 4, § 2, pág. 174.
(3) *El místico*, disc. 4, per. 1.

Digitized by Google

tento, amargado, desabrido, con su especial significación, de la cual participará su adverbio *esquinadamente.*

Esquinarse

JARQUE: «Las esperanzas de Natán no colgaban del rey; que si pudieran, no tuviera valor para **esquinarse** con él, y poner á riesgo su gracia» (1).—El verbo *esquinarse,* á la luz del contexto, es *desazonarse, incomodarse, romper amistad, resentirse,* que viene á representar, metafóricamente, la acción del que da contra una esquina ó contra un duro peñasco. Derivación: *esquinador, esquinamiento, esquinación, esquinadura, esquinadero, esquinativo,* etc.

Estacado

SAONA: «Era como el palenque ó **estacado,** donde el hombre había de pelear» (2).—El nombre *estacada* con terminación femenina es el conocido y publicado en el Diccionario. Saona empleó la terminación masculina, *estacado,* en el mismo sentido de palenque, palestra, campo, lugar de desafío. Podrá ser errata de imprenta, mas no tan á prisa hemos de echar á barato las cosas de la clásica antigüedad, pues no son pocos los vocablos que gozan de ambas terminaciones, en *ado* y *ada,* como va dicho hasta aquí. Pero que no fuera error de cajista lo vemos en LASERNA: «No os dejaré salir del **estacado** | Primero que deis vida y desgobierno» (3); donde el consonante de la octava pide la terminación en *ado* y no en *ada.*

Estación

MALO: «Si la tierra era zonza y el agua amarga, no sé yo cómo la **estación** podía ser buena» (4).—La palabra *estación* es sinónima de *estancia, habitación, morada, domicilio, vivienda,* no en sentido de paraje ó punto de detención, sino en sentido

(1) *El Orador,* t. 1, disc. 3, § 12.
(2) *Hierarchia,* disc. 19.
(3) *Universal Redención,* lib. 1, canto 2.
(4) *Serm. de S. Bernardo,* disc. 1.

Digitized by Google

de acción de estar, de morar, de vivir por algún tiempo. Por indicios del Diccionario no teníamos noticia de esta acepción, usada por el clásico Malo, así como la *tierra zonza* parecerá novedad al que aprendió de la Real Academia que *zonzo* se aplica á personas y no á cosas materiales; pero si la *tierra* es *zonza*, desapacible, sosa, desabrida, y si el *agua* es *amarga*, el estar, el vivir, el morar, la *estación* no puede ser cosa buena en semejante sitio. De la palabra *estación* se derivaría el verbo *estacionarse*, como se infiere del art. *Circunstacionado*, y por dicho verbo se supliría el bárbaro *instalarse*, tan manoseado en nuestros días.

Conforme á lo dicho, *tener buena estación* será *hallarse bien en un lugar; escoger mala estación*, equivaldrá á *escoger paraje desacomodado* para vivir; *estacionarse en sitio á propósito* significaría *situarse en lugar acomodado; estar alguna persona ó cosa estacionada con violencia*, valdría *ocupar un puesto contra su natural inclinación*. A este tono podrán ofrecerse aplicaciones castizas del vocablo *estación* y del verbo *estacionar* en forma activa y en forma reflexiva, según la necesidad lo pidiere, al estilo de los clásicos autores.

Confirme lo dicho el MAESTRO PERO SÁNCHEZ: «Este es el trono á donde quiere el Apóstol San Pablo que hagamos **estación**» (1).—«¿Quién no desea hacer aquí **estación** y visitar este templo glorioso?» (2).—*Morada, asiento, parada* son voces equivalentes á *estación;* término aplicado con propiedad á las visitas de los templos y lugares sagrados, donde *se hacen las estaciones del Vía Crucis, se hace una estación al Santísimo, se andan las estaciones del Jueves Santo;* porque *estación* es *parada*, la acción y el efecto de *estar*.

Estambre*

No conoce el Diccionario más *estambre* que el formado de hilos ó hebras. Aun la *urdimbre* igualada á *estambre* no suena cosa de metáfora. Mas el clásico PEDRO VEGA nos pone á la vista un *estambre* figurado, cuando dice, hablando del modo de ajustar las piedras en un edificio: «No es ese su lugar, que

(1) *Arbol*, consid. 3, cap. 29.
(2) *Ibid*, cap. 30.

Digitized by Google

se han de proseguir las labores del uno con el otro, y aun ser de una misma **estambre**, de una misma mano, para estar perfecta la obra» (1).—La palabra *estambre* significa *estilo*, *forma, labor, calidad*, *mano, correspondencia, condición*. Así un discurso compuesto con diversidad de estilos, se dirá que consta de *varia estambre,* que para estar perfecto ha de ser de *una misma estambre*.

Estantalar

PERO SÁNCHEZ: «Llama á los alarifes y oficiales para que **estantalen** la casa y le pongan muchos puntales».—«**Estantalar** la casa vieja y desportillada del pecador con la devota oración» (2).—Así como de *estante* vino *estantal,* término de albañilería, significativo de *estribo de pared;* así de *estantal* nació el verbo *estantalar,* que viene á ser *sustentar con estribos ó estantales, apuntalar, sostener*. Admitido una vez por el Diccionario el nombre *estantal,* cúmplele admitir el verbo *estantalar* por propio de la lengua. De sus derivados, *estantalador, estantalamiento, estantalación, estantalable, estantaladero, estantaladura, estantaladizo, estantalatorio,* etc., haga el discreto el uso que le acomode.

Estantizo

El nombre *estantío,* equivalente á parado, detenido, flojo, no se ha de confundir con el *estantizo* cuanto á la forma, siquiera cuanto á la significación sea parecido. En el *Sermón de Santa Olalla,* predicado por ANDRÉS DE SALVATIERRA, hallamos esta locución: «Al paso que un golpe de aguas cristalinas despiden los ascos de un estanque, si ellas le desembarazan con brevedad; á ese paso le ensucian y le empodrecen si **estantizas** viven en él por mucho tiempo» (3).—Por aguas *estantizas* se entienden las quietas, detenidas, paradas, represadas. Derivado de *estante* es el *estantizo. Estantizamente* será su adverbio.

(1) *Salmo* 7, vers. 5, disc. 3.
(2) *Arbol*, consid. 4, cap. 5.
(3) Zeballos, *Ideas del púlpito*, t. 1, pág. 417.

Digitized by Google

Estimar*

Con más claridad y exactitud define el Diccionario el substantivo *estimación* que el verbo *estimar,* porque en *estimación* comprende *amor, cariño,* no así en el *estimar.* Pero el autor de la Montería dijo: «Si se **estimaran** las liebres en todo tiempo, parieran en todo tiempo» (1).—Con gran énfasis expresa este verbo *estimar* la pasión amorosa que hace perder los pulsos á los amartelados; no significa sólo actos de entendimiento, mas también de voluntad engolondrinada.

Estirijón

No reconoce el Diccionario más palabra que el *estirajón,* estirón; pero la JUSTINA nos da á conocer el *estirijón* de la mula, en este lugar: «Dió un **estirijón** para desasirse de la carreta con tanta fuerza, que por pocas hubiera de hacer empanada de nuestros sesos» (2).—En otra parte dice: «De un **estirijón** se le sacó del cuerpo un tabernero». Abonó esta voz el Diccionario de 1770, por sinónima de *estirón,* echándola á estilo bajo y vulgar; de modo que de un mancebo que creció algo en poco tiempo, no podemos decir en estilo mediano: *dió un estirijón,* puesto que usemos esta palabra en acepción diminutiva. No sé si en esa resolución entrarán todos los literatos.

Estribón

VENEGAS: «Con **estribones** de las alas nadan en el aire las aves» (3).—Del nombre *estribo* fórmase el aumentativo *estribón,* que suena *apoyo* notable y principal para sostener un cuerpo, como son los remos del esquife, las alas de los pájaros, los pies de los animales. Con mucha propiedad y elegancia usó Venegas el plural *estribones,* que se echa menos en el Diccionario. Otro sentido, el figurado, se descubre en este lugar del propio Venegas: «Tiene tanta osadía el **estribón** del linaje

(1) Lib. 11.
(2) Lib. 2, p. 1, cap. 1, § 3, pág. 138.
(3) *Diferencias,* lib. 2, cap. 12.

Digitized by Google

de menospreciar á los hombres de nueva familia, que á los fieles menores se atreve á desviarlos de sí con injuria, como si fuesen redimidos por otro Dios» (1).—Da Venegas el nombre de *estribón* al *fundamento, apoyo, argumento* de mayor calibre, á diferencia del *estribo,* que es apoyo común y ordinario. Parece aumentativo, pero no carece de peculiar significación.

Estrujar*

ARGENSOLA: «**Estrujaba** los negocios con su natural vehemencia» (2).—El sentido figurado de *estrujar* es «agotar una cosa, sacar de ella todo el partido posible»: así lo resuelve el Diccionario. Mas el *estrujar* de Argensola significa *extremar,* apuntar más alto de lo que pide el blanco, no parar en el medio, echar á perder los negocios, propasarse á inconvenientes por violencia. Tal es el efecto del propio *estrujar* que sirve de fundamento al figurado. Derivación: *estrujadura, estrujamiento, estrujado, estrujable, estrujadero, estrujativo, estrujadera, estrujadizo*, etc.; los tres primeros campean en el Diccionario de 1770.

Evangelizar*

M. AGREDA: «Fueron despachados algunos de ellos por el mismo Señor á diversas partes, para que **evangelizasen** las dichosas nuevas» (3).—Siguiendo el rigor del verbo *evangelizar,* tomado de la lengua griega que dice εὐαγγελέω ó εὐαγγελίζομαι, hallamos significar la acción de *anunciar alegres nuevas, promulgar cosas felices,* porque la partícula εὖ suena *bien, felizmente, alegremente.* Por extensión se aplica á *dar nuevas de los misterios de la fe,* como dice el Diccionario; pero no es esa la acepción principal y más propia, si bien el verbo *evangelizar* se ha tenido siempre por especialmente consagrado á la notificación de las cosas santas, porque éstas son las que más feliz y alegremente se anuncian á los hombres, de manera que sería profanación emplear nuestro vocablo en anuncios de

(1) *Diferencias de libros*, lib. 3, cap. 9.
(2) *Anales*, lib. 1, cap. 10.
(3) *Mística ciudad*, p. 2, núm. 489.

Digitized by Google

cosas humanas. Bien lo entendió el clásico NÚÑEZ al decir: «Toca al obispo ser ángel, que con pasos de amor discurra, **evangelizando** paz por su diócesis» (1).—Dícese, pues, en buen romance *evangelizar felices nuevas,* como *evangelizar los pueblos.* Los derivados serán: *evangelizador, evangelizamiento, evangelizable, evangelizadero, evangelizatorio,* etc.

Eversor

Solamente apuntó el Diccionario el substantivo *eversión*, destrucción, ruina, desolación, porque no descubrió otro derivado en el de Autoridades. Pero SANTAMARÍA nos enseña la palabra *eversor* en el texto: «Fué uno de los dos **eversores** del imperio babilonio» (2); donde habla de Darío. No es razón dar al olvido la voz *eversor*, cuantoquiera latina, pues también es latina la *eversión*. Aun el nombre *eversor* podría recibir sentido metafórico, aplicado á doctrinas, costumbres, principios, artes, ciencias, aunque no le haya recibido tal el femenino *eversión*, como pudiera.

Exautorado

AGUILAR: «**Exautorado** ó depuesto éste, puso á Matanías con nombre de Sedecías» (3).—Del latín procede la voz *exautorado,* que significa *licenciado, despedido,* exonerado de alguna obligación ó poder. No le trae el Diccionario, tal vez porque era de poco uso entre los clásicos. Mas, comoquiera, el nombre *exautorado* no equivale al moderno *desautorizado*, porque á éste le dan ahora el sentido de *falto de licencia,* que no le compete, siendo así que *exautorado* denota *destituído de autoridad, falto de poder,* puesto que *licencia* y *poder* ó *autoridad* no valen lo mismo. *Exautoradamente* será su adverbio.

(1) *Empr.* 35.
(2) *Hist. gener. profética,* pág. 566.
(3) *Estatua,* sec. 1, vers. 5, cap. 5.

Digitized by Google

Excepcionado

Extraño adjetivo, derivado de *excepción,* no obstante el *exceptuado* tan conocido. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «No llevó para ese alarde á quienes por ser parientes que le tocasen muy de adentro, pudiesen ser **excepcionados,** y si á alguno lleva, le estorba la vista» (1).—De ahí nacerá el verbo *excepcionar,* equivalente á *exceptuar.* No pocos verbos formaban los clásicos de nombres verbales, como en este libro se echará de ver. Así no parecen mal fraguados otros muchos, *subvencionar* de *subvención; obvencionar* de *obvención; convencionar* de *convención,* etc., puesto que la pauta de los antiguos puede servir de norma á los modernos.

Exceptivo

BERNARDO DE LEÓN: «Aquella palabra *absque* se puede entender de dos maneras: una manera como **exceptiva»** (2).—La voz *exceptivo* se dice de lo que exceptúa la cosa, por ser ella superior y de calidad aventajada. Ley *exceptiva,* decreto *exceptivo,* concesión *exceptiva,* privilegio *exceptivo.* Nace de ahí el adverbio *exceptivamente,* con *excepción.* Del latín procede el *exceptivo.*

Execrablemente

FR. DIEGO NISENO: «Judas Escariote es tan afrentosamente maldecido, tan **execrablemente** tratado en todo el mundo» (3).—El adverbio *execrablemente* importa lo que *abominablemente,* de un modo execrable, detestable, abominable.

Excusapecados

PINEDA: «Respondiendo á otra tácita objeción de algún **excusapecados,** de la cual cofradía hay muchos cofrades en el

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 1, consid. 1.
(2) *De la limpísima Concepción de Nuestra Señora,* p. 2. opúsc. 35.
(3) *Serm. para la traición de Judas,* Salutación.

Digitized by Google

mundo» (1).—Harto frecuentes son ya en nuestro romance los nombres compuestos, como *lavamanos, arrojaporradas, pelagatos, tapabocas,* de verbo y nombre plural. La misma composición declara el sentido de la palabra *excusapecados,* por lo expresiva que es.

Exencionado

ROJAS: «No está libre el trono real de accidentes, ni la grandeza vive **exencionada** de caídas, antes bien, suele experimentarlas más lastimosas» (2).—La voz *exención* dió lugar á *exencionar,* como *ocasión* á *ocasionar.* Es verdad que los verbos *eximir, exentar* excusaban la necesidad de *exencionar,* pero á veces la abundancia da salida á nuevos conceptos, como lo acabaremos de ver en el siguiente.

Exencionar

El substantivo *exención* dió pie al verbo *exencionar,* empleado por ECHEVERRÍA en el pasaje: «Librarla de culpa, pero no **excencionarla** del peligro y de la deuda» (3).—Los verbos *eximir, exentar, franquear, librar, preservar, redimir, rescatar, extrañar, libertar* y otros muchos parece excusaban la oportunidad de *exencionar;* pero el español ha de hacer manifiesta la exuberancia de sus vocablos, con que dar al lenguaje más novedad y gallardía. Bien forjado está el verbo *exencionar;* digno es de perpetua memoria. No sería mucho que la lengua francesa le tomase para sí, como la italiana le usurpó. Los derivados, *exencionador, exencionamiento, exencionable, exencionante, exencionativo,* etc., servirán para acrecentamiento del idioma, según aquel adagio: *quod abundat non nocet.*

Exhilarativo

PINEDA: «Siendo la materia del vino tan **exhilarativa** y regocijada como significáis, no se nos hará tan pesada en el tra-

(1) *Diál. 12,* § 10.
(2) *Catecismo real,* D, disc. 2.
(3) *Concepción,* disc. 1, § 3.

Digitized by Google

tar, en caso que os alarguéis con ella» (1).—Al latín debe su gracia el término *exhilarativo,* procedente de *exhilaro,* ó de *hilaris,* alegre, contento, festivo, regocijado; suena lo que causa hilaridad y regocijo. El adverbio será *exhilarativamente.*

Exicación

NAVARRO: «Esta **exicación** y detención de la leche puede provenir por diversidad de causas, así intrínsecas como extrínsecas» (2).—Nombre procedente del latín es la voz *exicación,* que suena *desecación, agotamiento, apartamiento, sequedad,* etc., como la que le acontece á un manantial que queda seco y enjuto por faltarle la corriente.

Expelible

PINEDA: «De estas materias excrementicias y **expelibles** unas son humosas ó vaporosas, y otras son húmedas y cenagosas» (3).—Al adjetivo *expelible* se apropia el concepto de *lo que se puede expeler, lo apto para ser expelido.* Es nombre verbal, que nace del infinitivo español, así como otros muchos provienen del supino latino. Harto común es esa formación en nuestro romance, muy poco frecuentada en latín.

Expender*

FERNÁNDEZ: «**Expende** en sus libros muchas opiniones de antiguos filósofos» (4).—Como aquí se ve, el clásico Fernández hizo uso del sentido que los latinos daban al verbo *expendere,* tomándole por *examinar, considerar, pesar;* sentido, que al Diccionario antiguo se le pasó por alto, como se le pasó al moderno, sin embargo de ser tan legítimo como el *gastar, vender,* que ahora le dan los que no conocen otro. Donde es digna de reparo la frase *expender las palabras,* que ahora

(1) *Diál. 1,* § 22.
(2) *Tribunal de superstición ladina,* disputa 24.
(3) *Diál.* 9, § 32.
(4) *Demonstr. catól.,* fol. 66.

Digitized by Google

tiene sentido casi contrario de antes; porque hoy en día *expender las palabras* es *gastarlas parlando sin tiento,* pero entre los clásicos era *andar con tiento meditando las palabras,* como escatimándolas con diligente cuidado. Tanto va del lenguaje clásico al lenguaje moderno. Los derivados: *expendedor*, *expendimiento, expendición, expendible, expendedura, expenditivo, expendedero, expenditorio,* etc.

Expresadamente

En la oración funeral, predicada á las honras de Lope de Vega por el P. agustino Fr. Ignacio de Vitoria, leemos: «A la del indocto no quiere Salomón llamarla **expresadamente** muerte» (1).—Al romance pertenece el adverbio *expresadamente,* frecuentado por los buenos autores, en lugar de *expresamente,* pues no puede quedar duda acerca del uso, según se colige del nombre *expresado,* de que habla el mismo autor, añadiendo: «El nombre *morir* en el docto lo pone **expresado**, y en el indocto suplido» (2).

Expresiva

Jesús María: «Era en extremo desairado en las acciones del cuerpo, en la pronunciación muy flaco de voz, algo tartamudo y de mala **expresiva**, particularmente las rr en ninguna manera las podía pronunciar» (3).—El substantivo *expresiva* denota la viveza en el expresar los conceptos, la eficacia en el decir, la facilidad en darse uno á entender, como se saca del alegado texto. No son pocos los adjetivos castellanos en *ivo,* que dan al femenino forma substantiva. No cayó Monláu en la cuenta al hablar de la desinencia *ivo*. También se le escondió al Diccionario moderno la palabra *expresiva* substantivada, tan propia para denotar la articulación de las voces y la expresión de los afectos.

(1) Zeballos, *Ideas del púlpito*, t. 1, pág. 118.
(2) *Ibid.*
(3) *Arte*, fol. 9.

Digitized by Google

Exterioridades

JUAN DE LOS ÁNGELES: «Ocuparse en **exterioridades**» (1). —El plural *exterioridades* significa *cosas exteriores, distracciones externas, tropel de pensamientos extraños*. Este sentido, que es el del autor, no se halla expreso en el Diccionario, donde sólo se lee el singular *exterioridad,* al revés de lo que pasa con *interioridades,* que figuran en él sin el singular *interioridad,* como en su propio lugar se dirá.

Extranumerario

GODOY: «Usando Cristo del supremo dominio hizo un apóstol **extranumerario**» (2).—Sólo vemos en el Diccionario la palabra *supernumerario,* equivalente á lo «que está ó se pone sobre el número señalado y establecido». No pendenciemos cuál de los dos términos sea más propio, el *supernumerario* ó el *extranumerario;* pero más castizo es éste que aquél, porque de aquél ningún clásico se aprovechó, así como el de Godoy basta para la calificación de *extranumerario*. Si con advertencia lo miramos, el término *extranumerario* significa *nombrado fuera de cuenta*. Doce fueron los apóstoles nombrados por Cristo: á San Pablo tocóle ser *extranumerario,* á San Matías el ser *supernumerario;* porque San Matías fué elegido para suplente de Judas, mas San Pablo fué nombrado fuera de los doce. La razón de esto hállase en las preposiciones *super* y *extra*. La partícula *extra* denota *fuera,* como en *extrajudicial, extramuros, extraordinario;* pero *super* suele significar *sobra, exceso, preeminencia,* como en *superfluo, superabundante, superintendencia, superficial*. Según esto, la diferencia entre *supernumerario* y *extranumerario* viene á ser la misma que va de *sobrenatural* á *preternatural* ó *extranatural*. Si constituídos los doce apóstoles, hubiese San Pablo sido nombrado para hacer las veces de San Pedro, entonces habría sido apóstol *supernumerario*, porque hubiera excedido el número por vía de suplencia; mas como lo fué sin necesidad de suplir á otro,

(1) *Diál.* 9.
(2) *El mejor Guzmán*, trat. 4, § 1.

Digitized by Google

por eso dícese *extranumerario,* al modo que la Iglesia llama Apóstol de las Indias á San Francisco Javier, en cuyo lugar nuestro Padre San Ignacio podía haber nombrado otro, que hubiera sido *supernumerario* suyo.

Extravenar

Por verbo reflexivo pone el Diccionario la palabra *extravenarse,* esto es, «filtrarse fuera de las venas la sangre; salirse de ellas»; sin admitir otra acepción. Al clásico MENA hemos de agradecer esta otra: «No era lícito ni una coma ni un punto **extravenar** el orador» (1).—El verbo *extravenar* no solamente es aquí activo, mas también recibe acepción metafórica, significativa de *desviar, traspasar, sacar de su asiento,* no de otra manera que lo ejecuta con la sangre el esfuerzo del corazón, agitado por pasiones violentas. Sean, pues, dos las acepciones del verbo *extravenar,* propia la una, figurada la otra, como en estos dos ejemplos: «La mortal congoja de Cristo le **extravenó** la sangre del cuerpo; el mal predicador **extravena** fácilmente los conceptos del discurso». Lo cual no quita que admitamos el reflexivo *extravenarse* en las dos acepciones dichas.

Infiéranse los derivados, *extravenador, extravenamiento, extravenable, extravenadura, extravenativo, extravenatorio*, etc.

Exuberantemente

Apuntado en el Diccionario el adjetivo *exuberante*, de suyo se venía corriendo el adverbio *exuberantemente*, si no le hubiesen tenido la rienda; pero dejóle correr el clásico PINEDA en su *Diálogo 5.º*, § 44, diciendo: «Mas alabarme delante de mi cara, y tan **exuberantemente**, mucho me confunde y afrenta». Colígese bien el sentido del adverbio.

(1) *Serm. de la Ascensión.*

Digitized by Google

F

Fabricista

VITORIA: «Es la malicia **fabricista** de calumnias» (1).—Al nombre *fabricista* conviene la acepción de *forjador*, *fraguador*, *inventor*, en sentido figurado; el sentido propio será *fabricador*, de oficio ú ocupación. Pero *fabricista* dice ocupación y entretenimiento más activo que *fabricador*, especialmente cuanto al sentido metafórico, cual es el de Vitoria.

Factivo

FERNÁNDEZ: «El entendimiento **factivo** conoce lo que se debe hacer para el sustento de la vida humana, el activo considera lo que se debe obrar conforme á la razón» (2).—De importancia es la voz *factivo*, muy diversa de *factible* y *facticio*, que son las dos puestas en el Diccionario. El autor diferencia los términos *factivo* y *activo*. El nombre *factivo* se arrima á *ejecutivo*, *efectivo*. El adverbio será *factivamente*.

Facundidad

Los latinos, como vemos en Plauto, hacían uso de la palabra *facunditas* al igual de *facundia*. En el clásico NOVAR hallamos la voz *facundidad*, sinónima de *facundia*, por *verbosi-*

(1) *Or. funeral.*
(2) *Demonstr. catól.*, fol. 69.

Digitized by Google

dad, al uso latino: «La **facundidad** viene á ser un importuno flujo de palabras» (1).—Admitida la dicción *facundia* por latina, igualmente deberá admitirse el término *facundidad*, que hace el mismo sentido.

Falsa *

PÉREZ: «En la música se tiene por particular primor saber dar algunas **falsas** á tiempo, porque con ellas salen las consonancias más gratas» (2). —Llamábanse *falsas* por los clásicos las consonancias nacidas de acordes disonantes. El Diccionario moderno copia á la letra la definición del de Autoridades, que no deja de ser imperfecta, porque además de los acordes de séptima diminuta y de séptima aumentada, hay otros muchos en la música, que recibían nombre de *falsas*, y son todos los llamados disonantes, más en número de los que el Diccionario supone. *Falsas*, pues, denomínanse las *disonancias musicales*, porque han menester el auxilio de los acordes perfectos, no «para obtener verdadera armonía», como dice el Diccionario en el art. *Disonancia*, sino para dar al oído la deseada satisfacción y el descanso que halla en los acordes tónicos y perfectos. Por esta razón, confirmando lo dicho, escribió el P. FR. PEDRO DE VEGA: «Las reglas de música dicen, que dar una ó dos **falsas**, no la dañan, con que no sea al principio, á la entrada de la voz, ni tampoco al acabar; causa notable fealdad entrar con pie cojo, y acabar con mal dejo es disgustoso» (3).—Quiso decir el autor, que las *falsas* han de prepararse con solicitud, esto es, antes de darlas hay que prevenir el oído para que no las extrañe, y si las extrañare, las reciba gustoso.

Fanfarrico

PÍCARA JUSTINA: «Cierto fisgón me dijo muy á lo fanfarrico: Vaya con Dios la gorra» (4).—La expresión *á lo fanfarrico*

(1) *Guerras de Flandes*, t. 1, lib. 2.
(2) *Serm. dom.*, pág. 142.
(3) *Salmo 4*, vers. 11, disc. 2.
(4) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 4, pág. 105.

Digitized by Google

denota *á lo jactancioso*, *á lo galán, á lo presumido.* Diminutivo parece el vocablo *fanfarrico*, contracto de *fanfarronico.*

Fantasía *

NIEREMBERG: «Así como en la música se llaman fantasías aquellos puntos y pasos que van fuera de regla, y son sobre todo arte; así la fineza de amor y liberalidad divina, que se mostró en dejarnos Cristo por comida su sacratísimo cuerpo, es una **fantasía** y primor, que va sobre toda regla, y arte, y pensamiento» (1).—Aquí el autor ladea la palabra *fantasía* con *primor*, *fineza*, *extremo*, *hazaña*, *proeza*, *ardid*, *invención*, *alteza*, *excelencia*, *obra heroica*, las cuales todas iguala con *fantasía de amor*, en el lugar citado, donde emplea la frase *hacer fantasías* para decir *hacer acciones extraordinarias* y hazañas nunca vistas.

Dos cosas se infieren de este lenguaje: primera, que las acepciones propuestas en el Diccionario moderno distan mucho de llenar el sentido de *fantasía*, porque ninguna de ellas habla de acción sobre toda arte; segunda, que tampoco le cuadra á *fantasía*, conforme la entiende el autor clásico, el concepto musical de «composición que versa siempre sobre un modelo ó motivo dado, que suele tomarse de una ópera». A juicio de Nieremberg es *fantasía* una *fermata*, un *apiacere*, un *ad libitum*, aunque sólo conste de un compás. Según esto, la frase *hacer fantasías* solamente significará, á opinión del Diccionario, *hacer composiciones musicales sobre un modelo dado,* ó *hacer engarces de perlas*, mas no *hacer maravillosas é inauditas hazañas* ó acciones fuera de regla y arte, que es el *hacer fantasías* del clásico Nieremberg; frase, tampoco advertida del Diccionario antiguo, donde falta la acepción que decimos, que tal vez por eso no la trajo el Diccionario reciente.

(1) *Prodigio*, lib. 3, cap. 1.

Digitized by Google

Farcinador

SIGÜENZA: «Se descubre que el **farcinador** no es muy antiguo» (1).—Del latino *farcinator*, significativo de *embutidor*, le viene al *farcinador* el propio significado. El P. Sigüenza en el lugar citado se declara contra el que ahijó á San Jerónimo escritos no suyos incluyéndolos en sus obras maliciosamente. A ese llama *farcinador*, como lo es cualquiera que ajusta al talle de otro cosas que no le cuadran, pues tal es el significado del *farcinare* latino, en acepción metafórica.

Farfalilla

CRUZ: «Encontraremos una **farfalilla** que es nada, pues el junco por verde que esté, está hueco y vano, todo mohoso y seco» (2).—Si arrimamos á *farfalilla* el sentido de *fárfara*, que según la raíz arábiga, apuntada en el Diccionario, podría tomar la forma de *fárfala*, cuyo diminutivo es *farfalilla*, hallaremos que á este nombre le toca representar la *telilla del huevo*, es decir, una cosa diminuta, una nonada, como lo dice el clásico Cruz, una cosilla hueca y vana. Pero más á propósito parece derivar la *farfalilla* del verbo arábigo فَرْفَرَ, *fárfara*, que dice *mover, agitar*. El nombre *farfar*, فَرْفَارٌ, significativo de *ligero, inconstante*, trocada la *r* en *l*, dará *farfal*. De donde *farfalilla* será *cosa liviana*, de poco valor. Cuando, pues, se ofrezca el caso de significar alguna minucia, cosa de ninguna entidad, ahí está el nombre *farfalilla* (extraño al Diccionario), que hará excelente servicio, porque no es razón pagar con ingrata memoria las invenciones de los clásicos.

Fatigable

Si las voces *infatigable* é *infatigablemente* son tan castizas como el Diccionario lo declara, por igual razón hemos de calificar de tales los vocablos *fatigable* y *fatigablemente*, no

(1) *Vida de San Jerónimo*, lib. 6, disc. 3.
(2) *Serm. de San Andrés*, pág. 9.

Digitized by Google

obstante el silencio del Diccionario. Bástanos el dicho de COLLANTES: «Tomando cuerpo cansable y **fatigable**» (1); que se refiere al cuerpo mortal de Cristo Jesús. Una vez admitido el nombre *fatigable*, de suyo se viene el adverbio *fatigablemente*.

Fau fau

CÁCERES: «Todo es viento, no es más que un **fau, fau**» (2). —La voz *fau fau* viene á representar el sonido flojo del viento que despacio se escapa del fuelle abierto dejado á sí mismo, cual si se tomase por *ventosidad* despedida por sí; sentido muy á propósito para significar la poca substancia de las cosas terrenas, que es lo que el autor quiso en el texto dar á entender por vía de onomatopeya. Notable partido podía sacarse del *fau fau*, en lugar de las locuciones, *irse todo en flor*, *hacerse sal y agua*, *volverse en nonada*, *parar en humo*, *irse todo en humo*, *deshacerse en nada*, que expresan el *desvanecerse, disiparse*, *evaporarse* de las cosas. Aunque el Diccionario no haga estima de esta graciosa palabra, no por eso es contentible ni ajena del castizo romance.

La significación metafórica sobredicha puede confirmarse por el texto de LÓPEZ DE ÚBEDA, que dice así: «Había de ser inventiva y enhilar mil trazas y dar mil cortes, y como deseosa de gusto y **fau fau**, había de andar solícita, viento en popa, y volando para poner mis deseos en ejecución» (3).—Lo que la Pícara Justina va diciendo ahí, se reduce á encarecer los bienes mundanos contenidos en la codicia, entre ellos la vanagloria ó deseo de honra y estima, encaminada á la satisfacción del gusto; que por eso dice ella de sí que estaba *deseosa de gusto y fau fau*, entendiendo por *fau fau* la misma vanagloria, como también quería significar el *aparato*, *boato*, *bambolla*, *vanidad*, *pompa*, *fausto*, *ostentación*, conforme al texto de Cáceres, que se ajusta totalmente al de la Justina. El MAESTRO CORREAS, trocada la *f* en *h*, díjolo en esta forma con termina-

(1) *Serm. de Sexagésima*, § 2.
(2) *Salmo 138*, fol. 294.
(3) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 3, pág. 89.

Digitized by Google

ción castellana: «Mucho *hao, hao,* y todo nada al cabo» (1). —El *fau fau* podía venir del arábigo verbo فَاهَ, *faha,* que es *parlar,* abrir mucho la boca; la voz فَوَه , *faua,* es *ancha boca.* Así *mucho hao hao, mucho fau fau* es como aquello de *mucho ruido y pocas nueces.*

Feligrés *

TORRES: «Los libros perniciosos tienen muchos feligreses» (2).—Por *feligrés* entiende el Diccionario «persona que pertenece á cierta y determinada parroquia, respecto á ella misma». Ciertamente, si *parroquia* se dice, entre otras acepciones, «conjunto de personas que acuden á surtirse de una misma tienda, que se sirven del mismo sastre, que se valen del mismo facultativo, etc.», podremos llamar *feligreses* á las personas que forman ese conjunto, no porque el Diccionario lo insinúe en el art. *Feligrés,* sino porque se saca del art. *Parroquia.* Mas con todo eso, no se entiende cómo los libros perniciosos tengan *muchos feligreses,* bien que tal vez se entendería si dijera Torres *muchos parroquianos.* Donde es de notar que *feligrés* suena lo mismo que *aficionado, afiliado, seguidor, secuaz, apasionado, allegado, paniaguado, parroquiano;* sentido, no constante en el Diccionario moderno, ya que el antiguo tomó por *feligrés* la persona que concurre de ordinario á una casa, como los *feligreses* de Torres que acuden á la librería de libros perniciosos.

Felparse

MALO: «La tierra se pautó de plantas, se **felpó** de hierbas, se coronó de flores, y se sazonó de frutos» (3).—La palabra *felpa,* que significa tejido que muestra pelo por la haz, dió nacimiento al verbo *felparse,* significativo de *cubrirse de hierbas* á manera del pelo de las felpas. Tampoco trae el Diccionario el reflexivo *pautarse,* si bien cita el activo *pautar,*

(1) *Vocab. de refranes,* letra M, pág. 475, col. 2.ª
(2) *Filos. mor.,* lib. 25, cap. 4.
(3) *Serm. de S. Juan Evang.,* disc. 7.

Digitized by Google

rayar el papel con la pauta. Merece advertencia este verbo *pautarse*, aplicado á la tierra, como representativo de *llenarse con orden*, *formar líneas ordenadas paralelamente*, como en haza diligentemente sembrada suele acontecer.

Fermar

JARQUE: «Entonces sí, que obediente, no ya á la voz de un hombre, sino al mandamiento de Dios, **formará** el sol, y formará un larguísimo día» (1).—El verbo *fermar* parece italianismo, pues el *fermare* italiano es *detener*, *parar*, como lo requiere el contexto del autor para el *fermar* activo. El Diccionario no da indicios de semejante verbo, que en catalán significa *atar*, *ligar*, *sujetar*, cuasi á la italiana. El *firmare* latino debió de dar ocasión á estas denominaciones de *fermar* y *fermare*.

Festivalmente

PINEDA: «Mandó el emperador León que se guardase **festivalmente** del pueblo cristiano el domingo» (2).—No dejará de parecer peregrina la anticuación del nombre *festival*, definida por el Diccionario, en lugar de *festivo;* por igual razón plaza de anticuado pasaría el adverbio *festivalmente*. Qué mácula inficione al adjetivo *festival* para arrinconarle por contentible no se echa de ver, ni será fácil apuntarla; especialmente, que hoy en día le lucen los periódicos sin reparo, aun haciéndole substantivo.

Fexugo

Extraño adjetivo, el varias veces empleado por TOMÁS RAMÓN: «Es un yugo al parecer harto **fexugo**» (3).—El sentido de *fexugo* es *pesado*, *molesto*, *enfadoso*. Parece provenir del latín *fascis*, *manojo*, *haz*. Vocablo muy peculiar del lenguaje aragonés, tal vez tomado del lemosín; los catalanes siguen usándole en el día de hoy.

(1) *Trat. de la Misericordia*, p. 1, disc. 12, § 15.
(2) *Diál. 1*, § 10.
(3) *Puntos escripturales*, t. 1, dom. 4 después de la Trinidad, p. 5.

Digitized by Google

Fíala

Extrañeza causará el no ver en el Diccionario la palabra *fíala*, tan latina como *fíbula* que en él reluce. Nadie se maraville, porque respecto de vocablos latinos el Diccionario no guarda ley fija; ora los destierra, ora los antigua, ora los desantigua, ora los innueva. El clásico FERNÁNDEZ DE AYALA dijo: «Se derramará totalmente el vaso de su furor, la **fíala** de su ira, no quedando angustia y calamidad, que no sobrevenga» (1).

Fiambrar

PINEDA: «Los fuertes manjares pierden su virtud nutritiva cociéndolos y **friambrándolos** muchas veces» (2).—La acepción del Diccionario no se acomoda bien al sentido del *friambrar* ó *fiambrar* de Pineda. El Diccionario dice que *fiambrar* es «preparar los alimentos que han de comerse fiambres». Al contrario, de Pineda se saca, que *friambrar* es *dejar enfriar* los manjares cocidos y preparados, puesto que de cocerlos y de enfriarlos, por fuertes que sean, se les menoscaba la virtud. Lo cual se infiere de la misma voz *fiambre*, que es alimento asado ó cocido que dejan enfriar por no comerle caliente. Luego *fiambrar* no es *cocer* ni *asar*, sino *dejar enfriar* lo cocido ó asado, como Pineda lo entendió. De aquí nacerán los derivados correspondientes.

Figurero *

Fáltale al Diccionario la acepción de *figurero*, que se expresa en este lugar de JARQUE: «Cristiano mío, no más tratos ni contratos con desvanecidos y **figureros** astrólogos» (3).—Llamáronse *figureros* los astrólogos que para decir la buena ó mala ventura, miraban los aspectos de los planetas, de cuyas posiciones alzaban figuras, como si las de los astros fuesen pronósticos de la vida humana. El andar metidos en esas figuras merecióles el apodo de *figureros*.

(1) *Hist. del Anticristo*, trat. 5, disc. 2.
(2) *Diál.* 3, § 6.
(3) *El Orador*, t. 2, invectiva 3, § 16.

Digitized by Google

Filautero

Del griego φίλαυτος, *amador excesivo de sí propio*, formaron los clásicos el nombre *filautero*, que suena *egoísta*. VENEGAS: «Dice el refrán de los **filauteros**, más cerca están mis dientes que mis parientes» (1).—El nombre *egoísta* es de hechura reciente, tomada del latín *ego*, *yo*, que mejor se dijera *yoísta*, pero por amor del francés *égoïste* llevó la gala el *egoísta*, y el *egoísmo*, dejada en paz la *filaucia*.

Fileteado

ZAYAS: «La llaneza de su ingenio no era como los **fileteados** de la corte, que en pasando de seis estancias, se cansan» (2).—El adjetivo *fileteado* parece aquí denotar *delicado*, *afectado*, como ingenio que gasta muchos filetes. En el Diccionario consta el verbo *filetear*, mas no el nombre *fileteado*, que podrá ser de alguna utilidad para encarecer el exceso del ornato en cualquiera línea, especialmente en poesía, comoquiera que filetear es «adornar con filetes», que son gracias y delicadezas.

Filvanos

PINEDA: «Me notáis de arrojaporradas de **filvanos**» (3).—La palabra *filvanos* viene á ser como *filaterías*, *chocarrerías*, palabras impertinentes. Voz compuesta y voluntaria, propia del lenguaje familiar. La palabra conócida *hilván*, como en la frase *hablar de hilván*, viene á significar lo mismo que *filvano*, pues su composición es idéntica; pero el plural *hilvanes* no consta en el Diccionario, á lo menos cuanto al sentido metafórico; pero *porradas de filvanos* se puede castizamente decir. Aun pudiéramos acrecentar, que *filvanos* señala otra cosa distinta de *hilvanes*, si hemos de carear con el dicho de Pineda la definición del Diccionario. Quede esto á la cortesía de los expendedores, digo, de los especuladores, esto es, de los atentos

(1) *Diferencias*, lib. 3, cap. 22.
(2) *El Castigo*, pág. 555.
(3) *Diál.* 4, § 15.

Digitized by Google

pensadores. La voz *arrojaporradas* es digna de consideración por lo nueva.

Fistular*

CÁCERES: «He dejado **fistular** las heridas por no descubrirlas al médico» (1).—La enseñanza del Diccionario moderno es ésta: «*fistolar*, anticuado, por *afistolar*.—*Fístola*, anticuado, por *fístula*.—*Fistular*, adjetivo, perteneciente á la *fístula*». Por qué se diga bien *afistolar*, y no *afistular*, puesto que *fístula* y no *fístola* es el vocablo usual y latino, no lo declaró el Diccionario; así como no hizo mención del verbo *fistular*, tan bien formado en romance como *fisgar* de *fisga*, *firmar* de *firma*, etc.; mas, puesto que dan cabida al nombre *fistular*, también podían dársela al verbo *fistular* no menos que al *afistular*. El Diccionario de Autoridades tampoco se opone á lo dicho del verbo *fistular*, pues no le nombra, con ser clásico. Ello no deja de ser una gentil confusión.

Flautazo

ESTEBANILLO: «Le dió un **flautazo**» (2).—Si bien el nombre *flautazo* parece aumentativo de *flauta*, no lo es aquí, si no decimos que *flauta* suena *porra*, cuyo aumentativo *porrazo* equivale á *flautazo*, como en verdad lo significa en este lugar del autor; porque lo que hace el soplo recio en la flauta al dar el soplador un *flautazo*, eso mismo hace la porra cuando asienta el golpe, que es arrojar aire con violencia á la cara del aporreado. También *flautazo* podrá significar *bofetón*, *sopapo*, *pescozada*, *mojicón*, aunque más propio parece de golpe dado con instrumento.

Flauteado

LASAL: «Dió un gran suspiro el enfermo, diciendo con voz muy **flauteada**: ¡Dios mío de mi alma!» (3).—SANTIAGO: «El

(1) *Salmo 37*, fol. 72.
(2) Cap. 8.
(3) Carta 1.

Digitized by Google

cuello tuerto, el rosario en las manos, la voz **flautada**» (1).—No hay memoria en el Diccionario moderno del adjetivo *flauteado*. La hay, sí, de *flautado*, que es, dice, «semejante á la flauta». Mas con ese *flautado* no sacamos en limpio la voz *flautada*. Mejor lo entendieron ambos Diccionarios de Autoridades, diciendo ser *flautado* lo mismo que *melifluo* y *delicado*. Pero el *flauteado* de Lasal presupone el verbo *flautear*, que parece significa *adelgazar*, *suavizar*, *ablandar*, *abemolar*, en especial si se aplica á la voz, porque en tal caso *voz flauteada* será *voz afeminada*, *voz melindrosa*, *voz á lo damisela*, *voz remilgada*, *voz alfeñicada;* con que tenemos en *flautear* y *flauteado* dos dicciones bien fraguadas y grandemente expresivas de afectado mirlamiento, tocante á la voz. El adverbio será *flauteadamente*.

Fletarse

PACHECO: «Libremente se **fletan** desde la tierra al cielo, para desembarcar en el segurísimo puerto de aquellas opulentísimas Indias de la gloria» (2).—Discurre el Diccionario por el activo *fletar*, que es «alquilar la nave ó parte de ella para conducir personas ó mercaderías»; pero echa en olvido el *fletarse* las mismas personas, de quienes habla el clásico Pacheco. El reflexivo *fletarse* significa *ofrecerse á pagar el flete*. Así lo entendieron los clásicos, hechos al trato de la navegación para las Indias, los cuales cuando se entregaban á los golfos del Atlántico solían decir, «fletámonos de la España vieja á la nueva», no hablando sino de sus personas, dado que también solían *fletar* el barco ó parte de él para entablar el viaje. Esta forma reflexiva no deja de ser elegante.

Flexuoso*

Por explanación del adjetivo *flexuoso*, dice el Diccionario moderno, «que forma ondas». No cayeron los dos de Autoridades en semejante nombre, empleado por TAMAYO en la frase

(1) *Cuaresma*, serm. 14, consid. 1.
(2) *Disc. 6*, cap. 1, § 4.

Digitized by Google

«usar de tonos **flexuosos**» (1).—¿Qué significan los *tonos flexuosos* del clásico autor? Lo que allí mismo añade, á saber, *gorjeos ó redobles de garganta, tonos con modulación, trinos blandos y afeminados*, en que la voz muestra su peregrina flexibilidad. Mucho va de este *flexuoso* al *que forma ondas*. Es verdad que el del Diccionario es término de Botánica, como allí se avisa, cual si ningún clásico le hubiera conocido; pero demás del sentido literal (que puede aplicarse tanto á la Botánica, cuanto á la Geometría, á la Pintura, á la Arquitectura, á la Geología, á las artes, etc., etc.), hemos de admitir el figurado, puesto que la voz *ondas* recibe variadísimas acepciones, entre las cuales podrá entrar la afectada modulación de la voz. Fórmese el adverbio *flexuosamente*.

Florearse

GRANADA: «Se va escuchando, saboreando y **floreando** en lo que dice» (2).—JERÓNIMO DE SAN JOSÉ: «**Florear** la lengua española de suerte que se pueda en ella, como en la griega y latina, usar de frases, modos, figuras y tropos elegantes» (3). —«Este es uno de los vicios en que más peca hoy nuestra lengua, entre los que se precian de saberla y **florearla**» (4).— El art. *Florear* del Diccionario moderno, suma y membrete del antiguo de Autoridades, dejó inexplicada la acepción reflexiva y la particular notada en los clásicos autores. Cuanto á esta particular, enseña que *florear* importa «*decir flores*», esto es, «decir dichos vanos y superfluos, requebrar, lisonjear á una mujer alabando sus atractivos, adular, lisonjear». Mas no es, por cierto, esa la significación de los clásicos, cuyos dichos interpretó con más verdad el Diccionario de Autoridades, aunque no por entero. Porque *florear una lengua* es gastar en el habla elegantes atavíos, colores retóricos, flores de pomposa elocuencia, puesto que *flores* en plural no son solamente «dichos agudos y graciosos», como quería el Diccionario, mas también frasecillas nuevas, términos elegantes, figuras y alusiones,

(1) *El Mostrador*, cap. 9.
(2) *Vida del Beato Avila*, cap. 2.
(3) *Genio de la Hist.*, p. 2, cap. 3.
(4) *Ibid.*, cap. 6.

Digitized by Google

adornos de alegorías, osadías poéticas, alteza de conceptos, en una palabra, ornamento de escogida elocución. De manera que *florear*, aplicado al lenguaje, es *embellecerle con flores*, *adornarle con elegancia de vocablos*, de figuras, de vivas y cultas locuciones.

El reflexivo *florearse* recibe otra acepción, como lo pide, demás del texto alegado, este otro de HUÉLAMO: «Si así se puede hablar, anda Dios **floreándose** con nosotros» (1).—El Diccionario antiguo quiso incorporar en el *florearse* el *gastar tiempo inútilmente*. No parece eso bien, porque ¿cómo de Dios lo dijera el orador Huélamo? Sea, pues, el sentido propio de *florearse*, como de los clásicos se saca, *divertirse con uno por chanza*, *entretenerse dando y tomando*, *obrar como por juego*, ora diciendo flores, ora sin decirlas, *saborearse en gastarlas*, si se dicen, *relamerse en el florear*, *andar solícito en sembrar terminillos y frasecitas*. De manera que *florearse* admite dos sentidos: el uno es *juguetear*, *travesear*, cuando sólo hay obras de por medio; el otro, si hay palabras, *saborearse en gastarlas elegantes*.

No son, pues, odiosos los verbos *florear* y *florearse*, sino dignos de cualquier grave escritor ú orador, como los antedichos lo fueron, sin hacer alusión en sus sentencias á requiebros ni lisonjas mujeriles. Si no, vean cómo le usó MÁRQUEZ en la locución «**florearse** con ocasiones peligrosas» (2), que significa jugar con ellas cual si no ofreciesen peligro.

Floretas

JACINTO POLO: «Se estuvieron en sus flores, como en sus trece, y como unos dicen tijeretas, ellos decían **floretas**» (3).—El sentido de *floretas* no es de maravillar se omita en el Diccionario, pues pertenece al antojo del autor, que quiso jugar de vocablo incluyendo en él la porfía, como en *tijeretas* va expresada; para que se vea cuán apropositadamente se amoldan las voces castellanas á la expresión de conceptos de ellas tan distantes y extraños. Sólo esto queríamos aquí advertir, sin la

(1) *Misterios*, disc. 2, § 5.
(2) *Espir. Jerus.*, vers. 3, consid. 1.
(3) *Obras*, pág. 227.

Digitized by Google

intención de notar descuidos. La terminación *eta*, que en catalán y valenciano viene á ser la señal por excelencia y casi digamos única del diminutivo, en castellano suele representar un concepto algo diferente del positivo, como lo vemos en *historieta*, *lengüeta*, *cubeta*, *cazoleta*, *libreta*, *palmeta*, *corveta*, *pateta*, etc., dado que sean sin cuento las desinencias del diminutivo (*illo*, *ito*, *ico*, *in*, *ete*, *eton*, *uelo*, *uco*, *ejo*, *aje*, *ajo*, *ino*, *arro*, *ato*), y notables las formas que con ellas reciben los nombres.

Florín*

CORREAS: «Al perro conejero, miralde el **florín**» (1).—«No he hallado cazador que me diga qué entiende por *florín*... Entiendo por *florín* la flor que hacen los galgos con la cola enroscada; y más propiamente, *florín* es la flor que hacen meneando la cola apriesa, cuando sienten la caza y van de rastra, y á este colear ha de mirar y estar atento el cazador». Así explica el maestro Correas el *florín*, cuyo sentido el Diccionario omitió.

Focilo

CABRERA: «Entre los nublados obscuros de tantos vituperios salían los **focilos** y relámpagos de la santidad» (2).—¿Qué es *focilos?* El *fóculo* del Diccionario no verifica bien el sentido del texto. Si en latín se formase de *focus* el diminutivo *focillus*, entonces diríamos que *focilo* se tomó del latín; por eso convendrá entender por *focilo* un *foco* pequeño, esto es, aquel punto luminosísimo que esparce rayos por donde puede, aunque esté él oprimido por cosas opacas y obscuras. Cuando entre espesas nubes sale tantico el sol para luego esconderse y tornar á mostrarnos su luz, entonces se forman los *focilos*, que Cabrera divisaba entre los nublados obscuros de la Pasión de Cristo, cuya santidad no podía menos de herir los ojos de sus enemigos con *focos* frecuentes de vivísima luz. Linda es la palabra *focilos*, más que *focos* en este lugar, si bien el gusto moderno preferiría los *foquillos* ó *foquetes*, cualquiera quisi-

(1) *Refranes*, pág. 38, col. 1.ª
(2) *Adviento*, dom. 2, serm. 4, consid. 5.

Digitized by Google

cosa. En otro lugar dice CABRERA: «Tan cercado por todas partes de tinieblas, que por ninguna le resplandece un fucil, un pequeño rayo de luz» (1).—Este *fucil* del autor es el *focilo* de antes. Más se asemeja al *fucile* latino.

Forcear

SAONA: «Cuanto más el hombre **forcea** y se trabaja de salir á las cosas de virtud, tanto menos consigue su deseo» (2).—CARLOS GARCÍA: «Estar **forceando** por pasar la última perla» (3).—El verbo *forcear*, frecuentativo, formado de *fuerza*, equivale á *forcejar*, esforzarse, hacer violencia. La autoridad de Saona y García bastan para establecer la legitimidad del vocablo. Del *forcear* podía derivarse el *forceador*, el *forceamiento*, dotados de igual legitimidad; luego *forceativo*, *forceable*, *forceatorio*, *forceadura*, *forceadizo*, etc.

Forjación

BARDAXI: «Hoy hace solemnidad y fiesta á la **forjación** de un reloj que nunca se había de desbaratar» (4).—Otras veces emplea el clásico Bardaxi la palabra *forjación* en sentido de *hechura*, *formación*, *construcción*, *fábrica*, tomándola de la voz *forja* ó del verbo *forjar*. Bien formada está la dicción, digna de inmortal memoria es.

Formicante*

AYALA: Tardos, plumbeos y perezosos parecerán los pies humanos á la soberbia del Anticristo, **formicantes** sus pasos para manifestar su imperio» (5).—El Diccionario no acertó á conceder la aplicación del adjetivo *formicante*, sino sólo al *pulso;* pero aquí Ayala aplicóle á los *pasos*, porque *formicante* viene á ser *como de hormiga*, lento, perezoso, espacioso,

(1) *Serm. del 4.° dom. de Cuaresma*, consid. 1.ª
(2) *Hierarchia*, disc. 15.
(3) *La desordenada codicia*, cap. 11.
(4) *Concepción*, serm. 1.
(5) *Hist. del Anticristo*, trat. 3, disc. 16.

Digitized by Google

tardo. La autoridad del clásico autor nos da licencia para hacer más frecuente uso de la voz *formicante*, que el concedido á la medicina. Aun *formicantemente* sería de provecho en hartas ocasiones.

Formular

El adjetivo *formular* suena *dicho en fórmula*, como lo significa este pasaje de Fr. Jerónimo de San José: «El tiempo siempre ha observado y venerado las palabras y frases formulares en las leyes, decretos y causas forenses» (1).—Así *frases formulares* son las que se emplean en lo forense y eclesiástico por vía de fórmulas conocidas, que bien puédese decir lenguaje *formular*. *Formularmente* será con *fórmulas*.

Fragancia*

Pedro Vega: «Ya entonces las muertes y daños se le imputan, porque no resistió en la **fragancia** del delito, sino después, ya tarde» (2).—La voz *fragancia* suena aquí *actualidad*, *presencia*, *caso actual*. El Diccionario calló esta significación, atribuyéndola á la voz *flagrancia*, que también se usa en ese mismo sentido; pero no cabe dudar, sino que ambas á dos se usaban entre los clásicos como equivalentes, á la manera que decían *en fragante* y *en flagrante*.

Franchón

Pineda: «Salvo los que se suelen confesar con unos **franchones** que venían de Gascuña por confesar en España, no sabiendo más que echar lañas á calderas y sartenes viejas» (3). —Llamó Pineda *franchón* al francés, que el lenguaje vulgar dice *gabacho*, *franchute*. No es mala pulla á confesores remendones, más si se tienen por hombres de pendón y caldera.

(1) *Genio*, p. 2, cap. 3.
(2) *Salmo* 3, vers. 7, disc. 2.
(3) *Diál.* 7, § 21.

Digitized by Google

Fraternar

Muy diverso de *fraternizar* es el verbo activo *fraternar*, derivado del substantivo *fraterna*, que significa «corrección ó reprensión áspera». ZAMORA: «Alabando el Señor á los que sin ver creen, corrige á Tomás y le **fraterna** interiormente» (1).—Verbo nunca visto en el Diccionario es el *fraternar*, por *reprender*, dar fraterna; pero no menos castizo que *fraternizar*, aunque contenga un concepto casi contrario, respecto de la corrección; mas como ésta haya de ser amorosa y fraternal, el verbo activo *fraternar* viene á ser parte del neutro *fraternizar*. Podrán formarse los derivados, *fraternador*, *fraternamiento*, *fraternativo*, etc., en acepción de corregir.

Freidera

PEDRO VEGA: «Como en la **freidera** suelen apretar el chicharrón con la paleta, hasta sacarle del todo el jugo y dejarle seco» (2).—La voz *freidera*, no mentada por el Diccionario, es el lugar donde alguna cosa se fríe, ora sea sartén, ó perol, ó cazuela. De *freir* nació *freidera*, palabra repetida por el autor tres veces en el mismo lugar.

Fuer *

El Diccionario moderno restringe el uso de *fuer* á la expresión adverbial *á fuer de;* pero PEDRO VEGA concede facultad para ampliar su aplicación, cuando dice: «Ya también entre los hombres se tiene por **fuer** de grande, empeñar su palabra y jurar á fe de hijodalgo» (3).—Donde vemos que *fuer*, contracción de *fuero*, denota *señal*, *condición*, *blasón*, *divisa*, *demostración*, *ley*, *indicio*, como lo dice el modo adverbial *á fuer de*. Pero también es de advertir, que el uso de *fuer* puede extenderse á otros modismos, diciendo *por fuer de*, *en*

(1) *Monarquía*, lib. 2, Santo Tomás Apóstol, § 11.
(2) *Salmo 5*, vers. 4, disc. 1.
(3) *Salmo 6*, vers. 5, disc. 2.

Digitized by Google

fuer de, con fuer de, puesto que *fuer* admite la significación dicha, en cuya virtud podrá ir en compañía de muchos verbos.

Fugón

PEDRO VEGA: «Sabed que para Dios muchas veces es menester barrer con el **fugón** y con la azada, que quedaron costras en vuestra alma de los pecados pasados, y esas se han de quitar con azadonadas» (1).—De la palabra *fugón* no se halla rastro en todo el Diccionario. Instrumento parece denotar, con que se despega alguna cosa. De *fuga* podía provenir, cual si dijera *ahuyentador,* conforme al *fugar* que antes se usaba por activo. ¿Si en vez de *fugón* habrá de leerse *furgón,* del latín *furca,* aumentativo? El *hurgón* es voz conocida, para atizar la lumbre. En tal caso el *furgón* de Vega sería muy otro del *furgón* moderno, registrado en el Diccionario.

Fumeciño

La PÍCARA JUSTINA emplea la voz *fumeciños* (2) en sentido de *humillos,* esto es, *vanidad, arrogancia,* presunción, prurito de parecer bien. Antes había dicho: «No sé qué **fumecinos** (fumeciños) me dieron, que me parecía otro mundo» (3).—Aunque antigua la dicción, de sabor gallego ó portugués en la forma, graciosa es, digna de ser recomendada.

(1) *Salmos,* disc. 2, proemial.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 2, § 2, pág. 46.
(3) Lib. 2, p. 1, cap. 1, § 1, pág. 118.

Digitized by Google

G

Galantear *

No reconoce el Diccionario moderno otras acepciones del verbo *galantear* sino éstas: «Procurar por todos los medios y obsequios posibles captarse el amor de una mujer; requebrarla»: Siquiera el Diccionario de Autoridades, consultados los textos clásicos, acrecentaba esta otra acepción: «Solicitar, mover ó inclinar la voluntad de otro para lograr algún fin». Con todo eso, ni el Diccionario moderno ni el antiguo llenan las medidas á los autores clásicos, según lo piden sus sentencias. NÚÑEZ: «Siempre **galanteó** Pablo la perfección como pretendiente» (1). —CORNEJO: «Tenía el niño una compasión muy codiciosa, y **galanteaba** la despensa, donde tenía para sus pobres el tesoro» (2).—En estos pasajes el *galantear* no tiene por término la voluntad de otro, sino la perfección, la despensa, y podíamos añadir el puesto, el favor, el regalo, la gracia, la amistad, la fortuna, la hacienda, la comida, etc., etc. Porque *galantear,* procedente del nombre *galante,* atento, obsequioso, solícito, no dice de suyo relación á mujeres ni á voluntades ajenas, sino á todo lo deseable, pues solamente suena *requerir, solicitar, procurar con afán, pretender con ansia, enderezar la proa con afición, afanarse con solicitud.* Por manera que «el captarse el amor de una mujer, el requebrarla», son acepciones por extensión, no peculiares del *galantear,* á menos que ten-

(1) *Empresa* 18.
(2) *Crónica*, t. 3, lib. 2, cap. 1.

Digitized by Google

gamos por relativo del amor mujeril el nombre *galante,* que sería garrafal impropiedad del vocablo. Diga, pues, el correcto hablistán: «me galanteó la bolsa, te galantean el caballo, nos galanteas las flores, te galantearé los niños para mi escuela». Por este rasero se han de medir los vocablos *galanteador, galanteo, galantería, galantemente,* sin necesidad de referirlos á requiebros y arrumacos mujeriles. Otro tanto aplíquese á los derivados de *galantear.*

Galicabra

Linaje de embarcación representa el vocablo *galicabra,* como se colige de este lugar del clásico ZAMORA: «Si los galeones más valerosos hicieron harto en costear estos soberanos ríos, si las **galicabras** más ligeras de no haber padecido naufragio en sus honduras pueden gloriarse; una barquilla tan pequeña, tan sin jarcia y sin remos como la mía, á canto va de anegarse» (1).—El contexto señala al nombre *galicabra* sentido de vaso de gran buque.

Gamilocho

PINEDA: «Bueno está de ver cuán errados andan en lo demás, por más que blasonen ser de casta de **gamilochos,** y tener gran vasallaje despechado con les echar muchos pechos sobre las espaldas» (2).—La voz *gamilocho* hace sentido de *regalado, afeminado, delicado, melindroso,* si atendemos al hilo del autor, que reprueba la hidalgada costumbre de los que gastan almohadilla para arrodillarse en la iglesia.

Ganas*

FONSECA: «Le tenía grandes **ganas**» (3).—El plural *ganas* recibe aquí un sentido particular (no especificado en el Diccionario moderno), especialmente cuando va con el verbo *tener,* siquiera el Diccionario de Autoridades apunte la locución *tener*

(1) *Monarquía,* lib. 3, San Mateo, § 1.
(2) *Diál.* 5, § 41.
(3) *Vida de Cristo,* p. 1, cap. 5.

Digitized by Google

gana, «frase con que se significa que alguno está dando voluntariamente motivos para que suceda cosa que no le esté bien». Clásica es la frase «yo le tengo á fulano grandes ganas», que significa: yo tengo muchas ganas de reñir con él; yo no le puedo ver de enojado que con él estoy; yo estoy dispuesto á provocarle á pendencia; yo estoy de punta con él; yo, resentidísimo del agravio, quiero vengarme; yo no se la perdono, etc.» Tal es la acepción clásica de *tenerle á uno ganas,* las cuales *ganas* se entienden *de reñir, de provocar, de habérselas con él.* De manera que si el plural *ganas* conserva su propio sentido, el verbo *tener* y el dativo *le* dan á la frase entera un significado especialísimo, desconforme, al parecer, de la construcción gramatical, pero muy conforme al genio del romance, como parece en CORREAS que dijo: «Tener buenas **ganas**: para aporrearle» (1).

Ganzuar

Dícese *ganzúa* el «alambre fuerte y doblado por una punta, á modo de garfio, con que á falta de llave pueden correrse los pestillos de las cerraduras». En sentido figurado es «ladrón que roba con maña; persona que tiene arte ó maña para sonsacar á otra su secreto». De este nombre fórmase el verbo *ganzuar*, al estilo de otros sin número. PÍCARA JUSTINA: «De noche, sin sentir, descorchaba cepos y **ganzuaba** escritorios» (2).—TORRES: «No hay mina que no contraminen, red que no enreden, cerradura que no **ganzúen**, pared que no asalten, ni guarda, aunque sea manco de manos, que no cohechen» (3).—Claro está el verbo *ganzuar* significativo de *abrir con ganzúa* en su propia acepción; la figurada sería *sonsacar, hurtar con maña*, *sacar con arte lo escondido.* Véase cómo la empleó ALVAREZ: «Esta virtud le **ganzúa** á Dios el pecho y corazón, para darle al humilde lleno y enriquecido de sus secretos misterios» (4).—Notemos que el Diccionario antiguo

(1) *Vocab.*, letra T.
(2) Fol. 141.
(2) *Filos. mor.*, lib. 15, cap. 5.
(4) *Silva espir.*, Sexagésima, consid. 7, § 3.

Digitized by Google

hizo caudal de este verbo, bien que no advirtió su significación figurada; pero al moderno se le pasaron las dos.

Derivados: *ganzuador*, *ganzuamiento*, *ganzuadura*, *ganzuadero*, *ganzuable*, *ganzuativo*, *ganzuadizo*, etc.

Garbanzo*

TORRES: «Les metieron el **garbanzo** en el cuerpo» (1).—Cuenta el autor el miedo que los espías pegaron á los seiscientos mil hombres del ejército israelítico, por haberles avisado, como se narra en los Números, que la tierra de promisión se tragaba los hombres. La frase *meter á uno el garbanzo en el cuerpo* significa *amedrentar*, *acobardar*, *amilanar;* de donde á la voz *garbanzo* tócale representar, *coco*, *miedo*, *espanto*, *cerote*. No se descubre en el Diccionario semejante locución, tan propia de la lengua; ni en el art. *Garbanzo* hay nuevas de tal *miedo*, aunque sí las hay de *garbanzos* en sentido de «especies para que se enfade ó enrede alguno»; mas no son esos los *garbanzos* á propósito para hacer temblar de pies á cabeza. Con todo, podríamos ver en la palabra *garbanzo* metafórico representada la *especie*, *noticia*, *dicho*, que sobrecoge á alguno causándole novedad ó adversa impresión.

Garcete

ALONSO DE SANDOVAL: «Trajo siempre el cabello con **garcete**; nunca usó manteo sobre la sotana, que era pobre, pero limpia» (2).—En el artículo *Garceta* ofrece el Diccionario moderno esta noción tomada del antiguo: «Pelo de la sien que cae á la mejilla, y allí se corta, ó se forma en trenzas». La edición de 1619 dice *garcete* y no *garceta* en la *Vida* de Sandoval, sin embargo de alegar el Diccionario de Autoridades una de Colmenares que dice *garcetas*. A la cortesía de los eruditos quede la resolución.

(1) *Filos. mor.*, lib. 9, cap. 9.
(2) *Vida de S. Francisco Javier*, lib. 10, cap. 27.

Digitized by Google

Gargo

ALVAREZ: «Aun para esa no salen descuidadas de sus aderezos, ni sin el **gargo** y chapín, y aquel mesurado y pomposo andar que á las damas de Jerusalén daba Isaías» (1).—Qué acepción convenga á la palabra *gargo*, no se colige bien del contexto, aunque parece ser adorno mujeril tocante al cuello, collar. Mas de *gargo* puede ser se hayan formado las tan conocidas *garganta*, *garguero*, *gargajo*, *gárgara*.

Garrapatón *

Aumentativo de *garrapato* es el término *garrapatón*. El plural *garrapatones* significa, dice el Diccionario, «letras y rasgos mal formados, torcidos y confusos, parecidos en algún modo á los pies de un escarabajo».—CERVANTES: «Decíais mil **garrapatones** cuando rezabais en latín» (2).—El texto del autor muestra que *garrapatón* se equipara á *gazafatón*, á *gazapatón*, á disparate, barbaridad, desatino, dislate. Extrañeza causará, que el Diccionario de Autoridades, de donde trasladó el moderno la acepción de *garrapato*, interpretase con esa libertad el texto de JACINTO POLO, que dice: «En **garrapatos** sonoros, | Los sentidos enredaba». Los *garrapatos sonoros* no pueden ser «letras ni líneas mal formadas», antes han de significar forzosamente *palabras*, *términos*, *disparates*, *vocablos escritos ó hablados*, pues el adjetivo *sonoros* no cuadra bien con *rasgos torcidos* ni con *letras mal formadas*. De donde concluimos, que *garrapato*, puesto caso que alguna vez pueda significar «rasgo caprichoso é irregular hecho con la pluma», no deja de tomarse por barbaridad dicha con la lengua. A este mismo tenor el verbo *garrapatear* no sólo será «escribir sin orden ni formas de letras en el papel», como lo exponía el Diccionario de 1770, mas también *hablar disparates*, *decir garrapatones*.

(1) *Silva*, Sexagésima, consid. 8.
(2) Novela 8.

Digitized by Google

Garrochar

SALAZAR: «Por mucho que lo hayan **garrochado** y acosado, no hace golpe sino al vivo» (1).—Tres verbos apuntó el Diccionario: *agarrochear*, *garrochear* y *agarrochar;* el primero táchale de anticuado, los usuales son *agarrochar*, y *garrochear;* ninguna mención de *garrochar*, herir con garrocha á los toros. Como *garrocha* (vara larga con su punta de tres filos para picar á los toros) dió formación á estos verbos, el más sencillo de todos es sin duda *garrochar*, después viene el *agarrochar;* los otros dos, *garrochear* y *agarrochear,* son frecuentativos, con la significación de *andar picando con garrocha,* molestando al animal por entretenimiento. Así los cuatro hacen bien su oficio; pero no hay motivo para antiguar el *agarrochear*, á no tener por inusual el *garrochear*. Salgan de *garrochar* los derivados *garrochador*, *garrochamiento*, *garrochable*, *garrochadizo*, *garrochadero*, *garrochativo*, *garrochadura*, *garrochatorio*, *garrochante*, etc., todos muy á propósito para torería.

Garrular

Los nombres *gárrulo, garrulería, garrulidad, garrulador,* registrados en el Diccionario, pedían de necesidad el verbo *garrular,* con que GODOY nos brinda en aquel texto, «para **garrular** tan sólo es hecha» (2).—El verbo *garrular* es *charlar, parlar;* aplicable á personas, á pájaros, á instrumentos (como el fonógrafo). Tal vez creerán que *garlar* suple la falta de *garrular;* comoquiera, que este sea verbo clásico, nadie lo pondrá en duda, aunque entrambos procedan del latín, por diversas vías. El *garrulador* con su interminable *garrulamiento* nos mareaba á más y mejor, porque ninguno poseía el arte *garrulatorio* ni la *garrulativa* como él para espetarnos cuanto hay de *garrulable* entre los *garruleros*.

(1) *Credo*, disc. 12.
(2) *Tesoro*, pág. 12.

Digitized by Google

Gastarse

Solamente para el concepto de *consumirse* quiere el Diccionario deputar el reflexivo *gastarse*. A otra acepción le aplicó NIEREMBERG: «**Gastóse** en esta filosofía Aristóteles con mayor gusto que en otra, considerando las partes de los animales» (1).—El reflexivo *gastarse* hace aquí sentido de *emplearse echando el resto*. Porque más adelante dice el propio Nieremberg: «Para lo que escribió Aristóteles *de partibus animalium*, en que á mi parecer se excede á sí mismo y guarda admirable método, vendría más fácilmente con lo que algunos dijeron, que se aprovechó de los escritos de Salomón» (2). —El *excederse á sí mismo* viene á ser el *gastarse*, como si dijera *dió de sí cuanto pudo* con que se agotó su saber. Es este un *gastarse* muy singular para el concepto de extremarse en alguna cosa.

Gatuño

CORREAS: «Mirar de mal **gatuño**» (3).—El substantivo *gatuño*, cual si la terminación *uño* correspondiese á la *onium* latina significadora de estado ó calidad, parece representar *talante de gato, catadura gatesca, ademán gatuno*, sagacidad y astucia como la de los gatos. Tan sólo apuntó el Diccionario la voz *gatuña*, por planta herbácea leguminosa; pero de *gatuño* substantivo no hizo mención alguna.

Gazgaz

PINEDA: «Comenzó á chuchear, y le dió una sangrienta ma traca y un **gazgaz**, y con las alas aumentó el estruendo, y así se quedó la perdiz con el cuchuchu en el pico y el ruido en el volar» (4).—Habla Pineda del muchacho Talo convertido por Minerva en perdiz, la cual por dar pena al viejo Dédalo, hizo

(1) *Oculta filos.*, lib. 2, cap. 54.
(2) *Ibid.*, cap. 74.
(3) *Vocab.*, letra M.
(4) *Diál.* 3, § 8.

Digitized by Google

lo que antes va dicho. Las palabras *chuchear, cuchuchu* son onomatopéyicas, pues representan el canto de la perdiz. Ninguna de ellas está en el Diccionario. La única que en él se ve es *chuchear,* en sentido de *cuchichear* ó de *cazar con industria.* La grande autoridad de Pineda obliga á sumo respeto. La de CORREAS no le va en zaga: «**Gazgaz;** dicen esto en burla, á quien se dejó engañar» (1).—Ahí tenemos lo que es *gazgaz,* á saber, *culebrazo, burla con mohina, chasco pesado.*

Gemebundo

TOMÁS RAMÓN: «El Magno Gregorio hablando de la paloma dice, que es animal **gemebundo,** y que en vez de cantos, da suspiros, y como que llora, por la ausencia del que ama» (2).—Vale *gemebundo* lo que *gemidor;* claro lo dice el texto. Es muy para recomendado su uso. *Gemebundamente* sería su adverbio.

Germánico

Del adjetivo *germano,* que vale *propio, legítimo, genuino, verdadero, cabal,* etc., derívase el *germánico* que suena lo mismo, como se advierte en esta sentencia del P. CRISTÓBAL MORENO: «Las acomodaremos á este alto misterio, después de declarado el verdadero y **germánico** sentido de ellas» (3).—Del adjetivo *germano,* por *genuino,* dice el Diccionario que es anticuado. ¿Del *germánico* qué dijera? Ambos provienen del latino *germanus,* que es *genuino, legítimo.* El adverbio sería *germánicamente.*

Gigantizar

VILLENA: «Si le ve **gigantizar** en vicios ó carnalidades, debe reprenderlo» (4).—El verbo *gigantizar,* á opinión del Diccio-

(1) *Vocab.,* letra G.
(2) *Puntos escript.,* t. 1, Dom. 9, § 1.
(3) *Limpieza de la Virgen y Madre de Dios,* pág. 11.
(4) *Trabajos de Hércules,* cap. 9.

Digitized by Google

nario antiguo, vale «crecer como gigante en alguna cosa». El moderno dióle de mano. Si de *tirano* sale *tiranizar,* que es *obrar á lo tirano,* por igual motivo de *gigante* saldrá *gigantizar,* obrar á lo gigante, esto es, crecer, descollar, señalarse en alguna grandeza. De sus derivados hará el discreto el uso que bien le plazca.

Godeo

Ni en el antiguo ni en el nuevo Diccionario halla refugio la palabra *godeo,* con ser el propio *gaudium* de los latinos, y con llevar siglos de uso la voz *regodeo,* asentada en ambos Diccionarios. CORREAS: «Darle á uno **godeo**» (1).—Así *me da á mí godeo,* significa *me da á mí placer, gusto, deleite, entretenimiento, contento, alegría.* El adjetivo *godible* del Diccionario, que suena «alegre, placentero», confirma la significación del substantivo *godeo,* cuya índole difiere de la de *regodeo,* en aplicarse éste á complacencia más detenida y voluntaria, como lo pide el prefijo *re.*

Golosismo

JACINTO POLO: «Archifénix serás del **golosismo**» (2).—No cuidó el Diccionario moderno de asentar este substantivo, archivado en el de Autoridades. Fórmase del nombre *goloso,* suena *afición á golosinas,* es vocablo de voluntaria invención, como lo son tantos modernos en *ismo;* no por eso contentible, porque nadie estorba, antes sería muy digno del romance, el decir: «estudia el arte del golosismo; la ciudad N. propaga el golosismo; el golosismo pierde á las niñas; bien caro pagó su golosismo». Aquí hallarán los modernos autorizada la costumbre de formar nombres acabados en *ismo,* que fatigan ya por lo comunes, especialmente porque destierran otros vocablos castizos, más propios del idioma. Reparen los curiosos la palabra *archifénix* de Polo, no conocida del Diccionario.

(1) *Vocab.,* letra D.
(2) *Obras,* pág. 115.

Digitized by Google

Gollizno

CORREAS: «Bien claro que lo dije, que en el **gollizno** lo había de sembrar» (1).—El propio Correas declara la significación obvia del término *gollizno*. «Es, dice, un estrecho de un arroyo que hallan ó hacen unas peñas, y pasa el agua como por gollete ó gaznate» (2).—Figurada ó extensiva parece esta acepción; la propia sería *garganta*.

Gongorizar

ESTEBANILLO: «**Gongorizar** con elocuencia campanuda» (3). —Hace caudal el Diccionario de las voces *gongorino, gongorismo,* mas no del verbo *gongorizar,* que expresa *escribir* ó *hablar á lo gongorino,* esto es, con voces peregrinas, giros rebuscados y violentos, estilo obscuro y afectado. De *Góngora,* principal promovedor del culteranismo, se formó el verbo *gongorizar,* usado ya en el siglo XVII. ¿Por qué no había de servir hoy para bautizar el decir quijotesco, embrollado, no inteligible de no pocos escritores actuales? *Gongorizador, gongorizamiento, gongorizadura, gongorizativo,* etc., servirán de derivados.

Gorgor

NIETO: «Cual la llena bota empina | Y festeja aquel **gorgor**» (4).—*Gorgor* es el ruido que hace el licor en la garganta del que le bebe. Se diferencia de *gorgorito,* diminutivo de *gorgor,* en aplicarse aquél al canto comúnmente, así como éste á la sola bebida. Pero cosa rara parecerá no ver en el Diccionario el *gorgor,* que dió nacimiento á *gorgorita, gorgorito, gorgoritear, gorgorotada.*

(1) *Vocab. de refranes,* letra E, pág. 111, col. 1.ª
(2) *Ibid.*
(3) Cap. 12.
(4) *La Perromaquia,* cant. 2, redond. 67.

Digitized by Google

Gorro *

CORREAS: «Meterse de **gorro**» (1).—La palabra *gorro* no parecerá propia para substituir el femenino *gorra,* que en el modismo *de gorra* significa «á costa ajena. Úsase con los verbos andar, comer, vivir, etc.»; y también *entrar, entrarse.* Pero, demás de que el clásico autor Correas empleó el masculino *gorro,* si no miente la copia, el aumentativo *gorrón* ¿de dónde proviene sino de *gorro,* pues suena «el que tiene por hábito comer, vivir, regalarse ó divertirse á costa ajena?» Así, pues, *meterse de gorra* y *meterse de gorro* son frases sinónimas, equivalentes á *ser gorrón,* aunque el Diccionario no conceda á *gorro* semejante sentido. Adviértase: el *Vocabulario de refranes,* publicado en 1906, dice *meterse de gorra.*

Gotuco

PINEDA: «Beberemos sendos **gotucos** para ganar los perdones» (2).—Por *gotuco* debió Pineda de entender *trago, sorbo;* del nombre *gota* se formó, como *hermanuco* de *hermano, carruco* de *carro, papeluco* de *papel.* Mas, aunque la terminación *uco* suene diminutivo connotando cosa mala ó despreciativa, como lo enseñó MONLÁU (3); á veces significa, en lenguaje vulgar, aumento, como en el caso de Pineda, si bien decimos *beber una gotica* por *echar un trago* ó *beber un gotuco.*

Grada*

GUEVARA: «Ha de hacer dar **grada** á mujeres de las luteranas» (4).—La voz *grada* tiene visos de *entrada* en la frase del autor, el cual tal vez la tomó por «reja ó locutorio de los monasterios de monjas», pues esa acepción le reconoce á *grada* el Diccionario. O sino digamos, que la voz *grada* por referirse á mujeres representa el femenino de *grado,* jocosamente intro-

(1) *Vocab.,* letra M.
(2) *Diál. 1,* § 13.
(3) *Diccion. etimol.,* 1856, pág. 120.
(4) *El Diablo Cojuelo,* tranco 8.

Digitized by Google

ducido en la frase *dar grado* ó *graduar*. Salvo si hay errata de imprenta en el libro clásico.

Gragea*

ALBA: «Esta advertencia, sabiduría y quietud ¿cómo no la han tomado para sí los negri-blancos, que han sudado hasta **gragea** por oponerse á este misterio?» (1).—Al nombre *gragea* señala el Diccionario moderno la significación de «confites muy menudos de varios colores». Pero el P. Alba extendió á más el sentido, puesto que á las gotillas de sudor llamó *gragea*. Podíamos, pues, entender por *gragea* la concurrencia de bolitas muy diminutas, como píldoras, granitos, globulillos de abalorio, granulillos homeopáticos, gotas de rocío, y menudencias de forma redondeada, sin que por eso deban ser ni confites, ni anises, ni de varios colores. La frase *sudar mucha gragea* no es para desechada, antes parece expresiva y graciosa para el estilo familiar, en significación de *sudar trabajando con gusto*.

Grajo*

CORREAS: «Es un **grajo**, un cascante, un bazagón» (2).—La voz *grajo* tomada metafóricamente suena *charlatán*, como *cascante* y *bazagón*. Siendo propio de los grajos el *chillar*, *graznar* con frecuencia, de ahí nace el metafórico sentido de *grajo* y de *grajear*, no advertido en el Diccionario, que es *charlar*, *parlar*, *ser parlero*, *palabrón*, *palabrero*.

Gravear*

NIEREMBERG: «No consideraron sus autores cómo el hombre pesa y **gravea** dentro de la nave» (3).—El sentido de *gravear* se saca de su misma formación. De *grave* se formó el frecuentativo *gravear*, que dice *cargar*, *hacerse pesado*. Por activo le juzgan los Diccionarios, antiguo y moderno,

(1) *Respuesta al Memorial del Prado*, Mancha 10.
(2) *Vocab.*, letra E.
(3) *Curiosa filos.*, lib. 6, cap. 12.

Digitized by Google

porque pensaron que *gravear* era «balancear una cosa en fuerza del peso», especialmente, que el moderno le igualó con *gravitar* en cuanto significa «descansar ó hacer fuerza un cuerpo sobre otro». Mas los verbos en *ear* cuando proceden de adjetivos, como *necear*, *negrear*, *amarillear*, *bobear*, suelen ser neutros. De esa condición parece *gravear*, que significa *hacer peso* un cuerpo sobre otro, según que lo dice Nieremberg del hombre dentro de la nave. No es, pues, *balancear*, sino *asentarse pesando;* ni tampoco es activo, sino neutro, como queda dicho. Si se puede hacer igual á *gravitar*, lo vamos á discurrir.

Graveador, *graveamiento*, *graveable*, *graveación*, *graveatorio*, *graveativo*, *graveadura*, *graveadero*, *graveado*, *graveadamente*, etc., serán sus derivados.

Gravitar*

TEJADA: «Están en su centro las pasiones, y así no **gravitan** ni oprimen sensiblemente al corazón» (1).—Por intransitivo toma el moderno Diccionario el verbo *gravitar*. El texto de Tejada dice que las pasiones cuando están en su centro no *gravitan al corazón*. Con todo eso, calificó de activo el *gravitar*, el Diccionario de Autoridades alegando la dicha sentencia, de la cual sacó que *gravitar* es «*cargar* ligeramente sobre alguna cosa». En esto se apartó del antiguo el Diccionario moderno, en el definir el verbo *gravitar* diciendo que es, «tener un cuerpo propensión á caer ó cargar sobre otro, por razón de su peso; descansar ó hacer fuerza un cuerpo sobre otro». Parécenos al contrario, que el *gravitar* legítimo es *oprimir ligeramente*, *apretar sin abrumar*, *cargar con blandura;* la cual significación se saca del mismo *gravitare*, que es verbo diminutivo en latín, como *dictitare*, *latitare*, *venditare*, *ventitare*, verbos frecuentativos, que van mostrando la acción del simple con cierta moderada frecuencia. Así un cuerpo que va cargando sobre otro cuerpo sin aplastarle, con ademanes de oprimirle, dícese que *le gravita*. Esta acepción propia conviértese en figurada cuando lo que *gravita* no es cuerpo, ni

(1) *León prodigioso*, p. 1, apol. 15.

Digitized by Google

tampoco lo *gravitado*, como decir: «las tentaciones gravitan mi alma; te gravitan tus inquietudes».

La diferencia entre *gravear* y *gravitar* parece ser ésta: *gravear* es *hacer peso*, *gravitar* es *poner peso;* el primero intransitivo, el segundo activo; ambos pueden recibir sentido figurado además del propio; la bola de plomo *gravea* en mi mano, la bola de plomo *gravita* mi mano. Por eso Tejada dió por cierto que las pasiones no *gravitan*, no ponen peso, no dan carga *al corazón* si están en su centro, porque obran como dueñas del hombre. Los modernos han tomado de los astrónomos, no de los clásicos, el llamar intransitivo al verbo *gravitar*.

Los derivados son: *gravitador*, *gravitación*, *gravitamiento*, *gravitativo*, *gravitable*, *gravitadizo*, *gravitadero*, etc.

Graznear

El *graznar* es dar graznidos, pero el *graznear* dícese del que los da frecuentes. TOMÁS RAMÓN: «El águila métese sobre la cabeza del ciervo, **graznea** grandemente, turba con sus voces al animal» (1).—Las voces y graznidos del águila llevan la mira puesta en dar prisa al ciervo para hacerle trompicar por derrumbaderos y de salto en salto venir á parar en el valle hecho pedazos. El frecuentativo *graznear* cumple bien su oficio en este pasaje, pues quiere decir *graznar repetidamente*.

Derivados: *grazneador*, *grazneamiento*, *grazneativo*, *grazneadero*, *grazneadura*, etc.

Grecánico

Es esta palabra latina, en vez de *griego* ó *helénico*. PINEDA: «Fué natural de Atenas, ciudad de Grecia y madre del saber **grecánico**» (2).—Como era poco usada la voz *græcanicus*, así se usó apenas el adjetivo *grecánico* entre los clásicos. *Grecánicamente* será *á lo griego*.

(1) *Puntos escripturales*, t. 1. Dom. 7.º después de la Trinidad, p. 2.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 29, § 4.

Digitized by Google

Grimoso

La voz *grima* dió ser al adjetivo *grimoso*, que por eso representa lo *horroroso*, *terrible*, que da *grima*, que desazona, que espeluzna. CABRERA: «San Jerónimo decía, que cada uno hiciese cuenta, que ya le sonaba en los oídos el ruido **grimoso** de la trompeta» (1).—A este tenor se dirá *sonido grimoso*, *alarido grimoso*, *voces grimosas*, *discurso grimoso*, cuando las cosas que se dicen, el modo de articularlas, el gesto y la declamación desazonen ó pongan grima en los presentes. Apoya VALDERRAMA esta propiedad de *grimoso:* «Su acompañamiento real serán grandes llamas y volcanes de fuego abrasador, que causará una horrible y **grimosa** tempestad» (2).—Puede equipararse el *grimoso* figurado á *temeroso*, *espantoso*. El adverbio será *grimosamente*.

Gromar

PINEDA: «Bien sospecho que debió de haber algo de eso, y bien lo **groman**, pues (como dice el Profeta) guay de la tierra cuyo rey es muchacho» (3).—El verbo *gromar* parece corrupción de *gormar*, que es *vomitar*. Quiso el autor decir que sus émulos deslenguados murmuraban de pura envidia cuando él tenía la cátedra de la *San tuta*. El sentido figurado de *gromar* es *murmurar* ó echar por la boca palabras indigestas é irritativas.

Los derivados: *gromador*, *gromadero*, *gromativo*, *gromadura*, etc.

Grox

CORREAS: «Estar de **grox**, de regodeo, de regolax, de gorja; por estar de gracia y pasatiempo» (4).—El propio Correas

(1) *Serm. 3, Dom. 1 de Adviento*, introd.
(2) *Ejercicios*, p. 2, cap. 4, fol. 31.
(3) *Diál.* 7, § 11.
(4) *Vocab.*, letra E.

Digitized by Google

discanta la frase *estar de grox*, como el *estar de regolax;* frases no conocidas del Diccionario, pues no hay en él ni *grox* ni *regolax*, que son términos voluntarios. La locución *estar en folga* equivale á todas las dichas, que es decir *tomar placer* en cosas de entretenimiento, ó *estar muy de que os plaz* (1). De modo que *grox*, *regolax*, *plaz* son tres voces no asentadas en el Diccionario moderno; con el verbo *estar* forman tres frases sinónimas en la significación.

Gruesamente *

Es caso donoso el del adverbio *gruesamente*, tenido en posesión de antañado por el Diccionario moderno, cuando el *grosamente* se califica de usual. PEDRO VEGA: «Entendiendo las cosas **gruesamente** y con imperfección» (2).—Al revés parecía mejor, porque *grosamente*, si no es del francés, no se puede formar de *groso* que no es español, así como de *grueso* nace *gruesamente* á ley de buena formación. Luego decir *grosamente* fuera barbarismo, ó siquiera galicismo; pero *gruesamente* por *en grueso* se dirá bien, porque es de legítimo romance. El Diccionario de Autoridades, aunque no pone en lista el adjetivo *groso*, trae el *grosísimo*, comprobando su valor con el dicho del Inca Garcilaso; mas no pone el *grosísimamente*, ni *grosamente*, porque le parecería irregularidad. En verdad, tampoco ofrece el *gruesamente*, con ser tan clásico adverbio: que tal vez por no verle en el Diccionario antiguo, el moderno le dió por inusual. Ello es que *gruesamente* no hay por dónde antiguarle, pues tiene más resabios de castizo que el *grosamente*, sino mucho porque desantiguarle, sopena de no poderse formar de *grueso* adverbio en *mente*, como de todos los adjetivos se puede formar.

Guardacapas

PERO SÁNCHEZ: «Se hizo **guardacapas** de los que apedreaban á San Esteban» (3).—Habla el autor de Saulo, de quien

(1) *Ibid.*
(2) *Salmo 5*, vers. 15, disc. 2.
(3) *Arbol*, consid. 4, cap. 5.

Digitized by Google

dice San Lucas, que tenía á sus pies los vestidos de los apedreadores de San Esteban (1).—Pues eso mismo significa el término *guardacapas*, á saber, *guardarropas, cooperador, favorecedor, compañero, encubridor*.

Guardaesquinas

CABRERA: «Los que de noche se ocupan en obras torpes, los rompepoyos, rondacalles y **guardaesquinas** (2).—Al pie de cuarenta y cuatro substantivos trae el Diccionario moderno formados de *guarda* y nombre, entre ellos *guardacantón*, sin hacer caso de *guardaesquinas*, que suena lo mismo que *trasnochador al sereno, nocharniego galán, nocturno negociador de amores*. De semejantes vocablos está muy rica la lengua española.

Guardón

Dícese *guardón, guardona*, la persona amiga de guardar y ahorrar. Comprueba este sentido el clásico TOMÁS RAMÓN: «Junto con ser hacendosa y **guardona**, supo ser misericordiosa» (3).—Trata el autor de la mujer fuerte, pintada por Salomón muy hacendada y casera. Así *guardón* es el aficionado á guardar, sin por eso ser notado de avaricioso.

Guarismar

MENA: «Hay tantos prodigios, que no es fácil **guarismar**» (4). —La voz *guarismo*, que representa número, engendró el verbo *guarismar*, equivalente á *numerar*, reducir á número, sacar la cuenta, contar, computar, dar número, expresar con guarismos. También podría servir para *sumar*, reducir á suma, como parece inferirse del texto del clásico Mena. No solamente á cosas materiales, también á las inmateriales puede hacerse aplicación del verbo *guarismar*. ¿Y por qué no nacería de ahí

(1) *Act.* VII, 57.
(2) *Sermones*, pág. 105.
(3) *Puntos escriptur.*, t. 1, Dom. 6, p. 7.
(4) *Serm. de la Ascensión.*

Digitized by Google

el adjetivo *guarismable,* merecedor de ser ladeado con *numerable,* así como *inguarismable* sería sinónimo de *innumerable?* Añadamos las voces *guarismador, guarismación, guarismativo, guarismadero, guarismatorio,* y otras derivadas.

Guedejón

El nombre *guedejón* pasa por adjetivo, sinónimo de *guedejudo,* en concepto del Diccionario; pero CORREAS nos le da por substantivo: «La ocasión asilla por el copete ó **guedejón**» (1).—El *guedejón* es aumentativo de *guedeja.* Pintaron los antiguos la ocasión como dama con todo el cabello de delante echado sobre la frente, significando que al punto que llega se ha de asir de la melena ó *guedejón,* ó copete. Así *guedejón* es el cabello melenudo, largo y grueso.

Guijarreño

FRANCISCO LEÓN: «De piedras mal labradas, toscas y **guijarreñas,** edifica Dios la misericordia» (2).—El sentido de *guijarreño* es «abundante en guijarros ó perteneciente á ellos». Así lo enseña el Diccionario. Cuya definición no parece convenir á las *piedras,* sino á los campos, riberas, terrenos, donde haya abundancia de guijarros. Será, pues, *piedra guijarreña* la que tiene en sí como conglutinados algunos guijarros, dificultosos de separar, cual sucede en los que llama *conglomerados* la geología. Según esto, recibirá nombre de *guijarreño* lo que tiene guijarros, pocos ó muchos, y también lo formado de semejante materia. Así llamaremos *pared guijarreña, montón guijarreño, cercado guijarreño, edificio guijarreño,* si el material está compuesto de guijarro, adherido á otros elementos.

Guijarrón

Algo más que aumentativo de *guijarro* es el nombre *guijarrón,* digno por eso de especial memoria. TOMÁS RAMÓN:

(1) *Vocab. de refranes,* letra L, pág. 168, col. 1.ª
(2) *Privanza,* pág. 15.

Digitized by Google

«Hallarse han algunos de estos así tan duros y hechos **guijarrones**» (1).—El sentido de *guijarrón* es *piedra dura,* metafóricamente *cosa insensible.* Mayor dureza é insensibilidad tiene el *guijarrón* que el *guijarro,* según el uso clásico.

Guinchón

PINEDA: «Habiéndose airado contra uno de los de su servicio, le sacó un ojo de un **guinchón**» (2).—El vocablo *guinchón* suena golpe dado con el *guincho,* que será palillo de arbusto con que se hiere ó pica. También *guinchón* podía significar *zarpazo, rasguño,* del griego σχίζειν, *rasgar.*

Guindaleda

BERRUEZA: «En los bajos y quebrados está poblada de viñas, olivares, **guindaledas** y cerezales» (3).—El Diccionario propone el vocablo *guindalera,* por «sitio plantado de guindos». Pero no cabe dudar que la terminación *eda,* como la *ar, al,* es muy propia para expresar agregado de árboles de una especie: así decimos *alamedas, arboledas, peraledas.* Por donde bien llamó Berrueza *guindaledas* á los bosques de guindales.

Gulloroso

Ni *gulloroso,* ni *golloroso,* ni *golleroso,* ni *gulleroso,* hallan cabida en el Diccionario, como la tienen *gullorìa, gulleria, gollorìa, gollería,* que de todas estas maneras se significa la *delicadeza, superfluidad, demasía,* así como el *manjar exquisito y delicado.* VENEGAS: «Dirán que igual y **gulloroso** lo hizo mi padre» (4).—El adjetivo *gulloroso* ó *golleroso* representa al *delicado, melindroso, goloso,* amigo de gollerías. No es para echado al rincón nombre tan expresivo. *Gullorosamente* es el adverbio que le corresponde.

(1) *Puntos escriptur.*, t. 2, dom. 14, p. 1, pág. 146.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 31, § 1.
(3) *Amenidades*, cap. 1.
(4) *Diferencias*, lib. 3, cap. 21.

Digitized by Google

Gurrea

PINEDA: «Los señores enviaron por un **gurrea** á Gales.—La derrocó el **gurrea** la cabeza» (1).—El sentido de *gurrea* es *verdugo, matador*. Tal vez procede del verbo inglés *worry*, matar, despedazar. Cierto, no se descubre este nombre entre los clásicos. En lenguaje de germanía, *gura, guro, gurón* dicen algo, aunque no todo, respecto del *gurrea*. Adviértase que el autor habla de Inglaterra en el lugar citado.

Gusaneado

Dice el Diccionario que *gusanear* es *hormiguear*. Está bien. Pero *gusaneado* no siempre es *hormigueado*, como lo vemos en este lugar de CABRERA: «Haremos un collar, unos joyeles de oro, **gusaneados** con plata» (2).—Qué sentido reciba el vocablo *gusaneado*, lo expone el propio autor más abajo diciendo: «Un collar hecho de costosas tórtolas labradas de **gusanillo** de plata». Así *gusaneado* monta *labrado de gusanillo*, hilo ensortijado con que se forman lindas labores. ¡Tanto va de *gusaneado* á *gusaneado* cuanto va de *gusanillo* de carne á *gusanillo* de plata!

Gusanoso

ALVAREZ: «Así como el árbol malsano, que tiene el gusano en la raíz y meollo, toda cuanta fruta da es **gusanosa** y sale con el coco de su raíz; así nuestras vidas nacidas de Adán salen **malsanas**, **gusanosas** con los ajes de su misma raíz» (3).—Es *gusanoso* lo que tiene gusano, *agusanado*, podrido. Puede admitir acepción figurada de *corrompido, contaminado*. El adverbio *gusanosamente* será de algún útil.

(1) *Monarquía ecles.*, lib. 29, cap. 29, § 3.
(2) *Serm. 2.º de San Juan Evangelista*, exordio.
(3) *Silva espir.*, dom. 1.º de Adviento, consid. 10, § 1.

Digitized by Google

Gusarapilla

TOMÁS RAMÓN: «Compone la araña con sus manecillas aquellas sus tan concertadas telas y redes, en que coja las **gusarapillas** simples, y con que se sustenta» (1).—Sabemos por el Diccionario qué cosa es *gusarapillo,* pero ignoraríamos la cosicosa de *gusarapilla* si los clásicos no nos informasen. De ellos sacamos que *gusarapa* no significa animalejo morador del líquido, como lo significa *gusarapo* á la cuenta del Diccionario, sino bichillo cualquiera, animalillo que anda por doquier, como la mosca, hormiga, mosquito, y otros tales, llamados *gusarapillas* por Tomás Ramón.

Gustadura*

CABRERA: «Son unas **gustaduras** que engolosinan» (2).—«*Gustadura,* acción de gustar»: dice el Diccionario. Pero el plural *gustaduras* de Cabrera no señala acciones, sino efectos de gustar, ó digamos *deleites, regalos, delicadezas, sabores, placeres,* cosas gustadas, cosas de gusto. También *gustación* es diferente de *gustadura,* porque aunque *gustación* se diga «la acción y efecto de gustar», la *gustadura* es lo resultante del gustar, que por eso los nombres en *ura* se llaman resultativos. Véase cuánto conviene señalar á cada verbo su nombre en *ura* como derivado suyo.

Gustativo

MIRANDA: «Demás del dicho conocimiento afectivo y **gustativo,** también los sermones deben comunicar el intelectual» (3). —Conocimiento *gustativo* quiere decir, en concepto del autor, conocimiento *sabroso,* que, si es espiritual, infunde fervor de devoción, que alumbrando calienta al alma, que la mueve con gusto devoto. Lo que tiene cualidad para dar sabor y gusto, con razón se dirá *gustativo,* al modo que décimos *sensitivo,*

(1) *Dom. 17,* punto 8.
(2) *Cuaresma,* pág. 264.
(3) *Apología,* trat. 2, cap. 4.

Digitized by Google

auditivo, afectivo, visivo, etc. Derivado es del verbo *gustar.* Su adverbio será *gustativamente.*

Guzmanada

CASTILLO: «Halló ocasión de dar asiento á su **guzmanada**» (1).—El contexto de este pasaje pide que por *guzmanada* entendamos *travesura;* donde, sin avisarlo, alude el autor á Guzmán de Alfarache, hombrecillo bullidor é ingenioso, según la pintura que quiso de él hacer Mateo Alemán. El Diccionario anuncia que «*Guzmán* vale noble que servía en la armada real y en el ejército de España con plaza de soldado, pero con distinción». Añadió el Diccionario de Autoridades, que esa *distinción* correspondía al grado de los cadetes. Comoquiera que ello sea, el *guzmán* del Diccionario no sirve para la *guzmanada* de Castillo, que es *travesura* ni más ni menos, *chasco, gatazo, culebrazo, burla, vaya, matraca, engaño.*

(1) *La muerte,* pág. 509.

Digitized by Google

H

Habal

El nombre *habar,* que representa sitio sembrado de habas, es el conocido del Diccionario, no el *habal*, con ser tan común la terminación *al* para los sembrados y arboledas. PINEDA: «Huyendo de los que le querían matar, encontró con un **habal**, y parándose dijo, porque dicen que adoraba las habas» (1).—El mismo significado corresponde á *habal* que á *habar*.

Habilitado*

GRANADA: «Queda **habilitada** por todo lo bueno» (2).—Este *habilitada,* dicho del alma, equivale á *bien dispuesta, dotada de aptitud, provista de idoneidad.* No define el Diccionario moderno la fuerza del verbo *habilitar* de modo que se entienda bien el participio de Granada; porque la única acepción, entre seis que propone, sería ésta: «proveer á uno de lo que ha menester para un viaje y otras cosas semejantes»; acepción nueva, no contenida en el Diccionario antiguo, pero que limita la provisión á cosas de viaje y otras semejantes, cuya condición no parece extenderse á cosas de espíritu, como se extiende la sentencia de Granada. ¿No fuera más sencilla, cabal y exacta la definición si dijese, que *habilitado* suena *dotado de aptitud, enriquecido de capacidad, provisto de idoneidad*

(1) *Diál. 1*, § 4.
(2) *Símbolo*, p. 4, diál. 2, § 8.

Digitized by Google

para una obra cualquiera, sin más cortapisas; y que *habilitar* es *hacer á uno hábil y capaz, proveerle de lo necesario, darle aptitud, dotarle de poder,* para ejecutar un intento? Díjolo gravemente GUEVARA: «Despojóse el Hijo de Dios en la cruz, de sus ropas para vestirnos, de sus méritos para santificarnos, de su crédito para **habilitarnos,** de su vida para vivificarnos, de su hermosura para honrarnos» (1).

Hacerse *

AGUADO: «**Hacerse** del sordo, contradecir á la ley» (2).—«Por más que se halla en algunos sexcentistas *hacerse del sordo,* nosotros decimos *hacerse sordo á los gritos,* etc.»: esto enseñaba Salvá (3), cuya doctrina repite el Diccionario en el art. *Hacer,* diciendo que para expresar el fingirse uno lo que no es, se usan estas formas: *hacer del tonto, hacerse el tonto, hacerse tonto.* ¿Qué forma usaríamos para decir *volverse tonto* sino esta (entre otras) *hacerse tonto*?, lo cual no sería *fingirse tonto.* ¿Y *hacerse del tonto* no significa nada en lenguaje castellano cuando los clásicos lo dicen?

Hacienda *

PÉREZ: «Tomen luego la **hacienda** en las manos hasta la tarde.—Cuando sea razón asentarse á la **hacienda**.—Hacer su **hacienda** bien hecha» (4).—Muy frecuentado uso fué entre los clásicos el tomar la voz *hacienda* por trabajo doméstico, labor casera, faena, tarea, como lo vemos en Pérez, y lo confirma el Diccionario de Autoridades. Pero el moderno pone por anticuada la dicción *hacienda,* cuando significa *obra, acción* ó *suceso;* sólo admite el plural *haciendas* en sentido de *negocios y faenas caseras.* Con todo, en el art. *Día* aplaude la locución *día de hacienda* por *día de trabajo.* ¿En qué quedamos? ¿Es ó no anticuado el sentido de *hacienda* cuando representa *trabajo* ó *labor doméstica,* al uso de los clásicos autores?

(1) *Monte Calvario,* p. 1, cap. 32, fol. 137.
(2) *Perf. religioso,* p. 2, tít. X, cap. 6.
(3) *Gramática,* 1872, pág. 292.
(4) *Aviso,* fol. 432.

Digitized by Google

Hambreado*

MENDOZA: «Combatidos, al fin **hambreados**» (1).—El participio *hambreado* merecía especial mención, por ser uno de aquellos que en forma pasiva obtienen significación activa, pues suena lo mismo que *necesitado á padecer hambre, hambriento forzoso;* significado, advertido con diligencia por el Diccionario de Autoridades, omitido por el moderno, pues no se contiene en el verbo *hambrear,* cuando es activo, como se ve en la frase *me vi hambreado,* en que el participio en la forma pásase á nombre adjetivo en la substancia, como va dicho ya.

Hao

VENEGAS: «Residir más en la corte por el **hao** de su nombre» (2).—«Da ropas y sobrerropas á los truhanes porque vayan pregonando el **hao hao** de la gala» (3).—La voz *hao* no es interjección, sino una suerte de nombre que manifiesta la fama, rumor, auge, lustre, boato de alguna cosa ó persona, de un modo indeterminado, sin definir puntualmente su calidad. El Diccionario no tocó esta acepción nominal, porque tuvo en cuenta de interjección la voz indeclinable *hao.* Véase lo dicho de la palabra *chao,* que tiene con *hao* tanta consonancia de sentido como de sonido. Consúltese también el art. *Fau fau.*

Haraganía

Viene á ser la *haraganería* del Diccionario. CABRERA: «Unas veces, como en pecados envejecido, espoleando su **haraganía** con los tormentos del infierno» (4).—De *haragán,* formase *haraganía,* como de *barragán, barraganía,* más sencillamente que *haraganería* y *barraganería.* Los vocablos *poltronería, gandulería, ociosidad,* muestran el valor de *haraganía.*

(1) *Guerra de Granada,* lib. 1.
(2) *Diferencias de libros,* lib. 3, cap. 22.
(3) *Ibid.,* cap. 26.
(4) *Sermón primero de Santa Bárbara,* consider. 6.

Digitized by Google

Haronería

De la manera que *poltronería* se forma del adjetivo *poltrón,* así del *harón* salió *haronería,* que equivale á *holgazanería, haraganería, gandulería,* pereza, desidia, flojedad, holganza, ociosidad, etc. TOMÁS RAMÓN: «En los días de trabajo, ahí es el ocio, la **haronería,** el calentar los poyos» (1).—Por esta y semejantes cláusulas va el autor pintando los holgazanes. El Diccionario no propone sino el vocablo *haronía* tachándole de anticuado; de *haronería* ni asomo de mención.

Harpado *

LUIS DE LAPALMA: «Los encerados de las ventanas más escondidas estaban **harpados** y hechos pedazos» (2).—Acudiendo al Diccionario de la tredécima edición, hallamos el adjetivo *harpado,* hecho sinónimo del *arpado,* cuya significación es como sigue: «Que remata en dientecillos como de sierra; dícese de los pájaros de canto grato y armonioso». Sin duda, se le pasaría al Diccionario el verbo *harpar,* cuyo participio *harpado* dice *rasgado, arañado,* pues ninguna de las antedichas acepciones le cuadra en el lugar del clásico Lapalma, como le cuadra el *rasgado.* Sea *harpadamente* el adverbio. En el *Lazarillo de Tormes,* cap. 1, está aquel «me había descalabrado y **harpado** la cara», en confirmación de lo dicho. A mayor abundamiento GRANADA dijo: «Toda su carne **harpada** con heridas» (3).—Lo que añade el Diccionario «de los pájaros de canto grato» debiólo de tomar de las *harpadas lenguas* (4) que dijo CERVANTES; pero no lo dijo Cervantes porque fuesen *de canto grato y armonioso,* sino porque las lenguas eran *rasgadas,* puntiagudas, afiladas, como se verá en el artículo siguiente. Mas no se nos quede por citar el insigne CABRERA que dice, hablando del cuerpo de Cristo sepultado: «Quien le viera amortajado, **harpado** con tantas heridas, feo y sin rastro de su

(1) *Dom. 22,* punto 10.
(2) *Vida del Sr. Gonzalo de Lapalma.*
(3) *Símbolo de la fe,* p. 3, cap. 16.
(4) *Quijote,* p. 1, cap. 2.

Digitized by Google

antigua hermosura, ¿cómo pudiera pensar que tenía virtud y poderío para volverse á juntar con su alma» (1).

Harpar *

Poco va de *harpar* á *arpar;* pero mucho del *harpar* clásico al *harpar* moderno. PINEDA: «Atender al ruido que hace, y obra que mete con el **harpar** de su voz» (2).—CERVANTES: «Los pequeños y pintados pajarillos, con sus **harpadas** lenguas, habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada aurora» (3).—El verbo *harpar* «vale *arañar* ó *rasgar* con las uñas», dice el Diccionario moderno sin apartarse del antiguo. ¿Cómo entenderemos, pues, el *harpar* y *harpado* de las autoridades propuestas, donde no caben uñas ni cosa tal que *arañe?* Examinada la voz *harpar* en su origen *harpa,* no es posible dejar de ver la *punta* que hace de garra para asir. Esto es *harpar,* agarrar con la punta, ora sea de la uña, ó de la lengua, ó del cuchillo, ó de otro instrumento; ya sea que el agarramiento rasgue y cause herida, ya sea que no, pues todo el ser de *harpar* está en la punta que se hinca. En los pajarillos que cantan vemos las lenguas *harpadas,* esto es, *cortadas en punta muy aguda,* porque el corte agudo ayuda á mover, partir y rasgar el aire con suma ligereza para el canto. El instrumento músico llamado *harpa* se toca con las puntas de los dedos, como pellizcando las cuerdas. Por manera que ningún vocablo hay castellano (*harpón, harpía, harpista, harpeo,* etc.) compuesto de *harpa,* donde no asome la *punta,* retorcida ó tiesa, agarrante ó asiente. No es negocio de uñaradas el *harpar* ni tampoco de arañas propiamente. La frase de Pineda, *meter obra con el harpar de la voz,* significa ó cantar mucho, ó parlar sin descanso, ó mover la lengua; pero *harpar con la voz* no es sino *rasgar el aire con ella,* lo cual puede hacerse sin cantar y sin hablar. También las *harpadas lenguas* de Cervantes dicen el mismo concepto de *lenguas puntiagudas,* adelgazadas, afiladas, ligerísimas, con que los pintados pajarillos saludaban la venida de la rosada aurora. No está el *harpar* en el

(1) *Consider. del lunes de la Resurrección,* Introd. fol. 220.
(2) *Diál. 4,* § 5.
(3) *Quij.,* p. 1, cap. 2.

Digitized by Google

cantar, como ni en el *arañar ó rasgar con las uñas,* puesto que, aunque se comprendan estas acciones en el *harpar,* es este verbo de más comprensiva significación.

Hebraizar

QUEVEDO: «No admite el parecer con que **hebraiza** el parafraste» (1).—El verbo *hebraizar,* sacado de la voz *hebreo,* se toma por *hablar al estilo de los hebreos,* imitar los giros ó construcciones hebreas, usar de hebraísmos en otro idioma. No es para echado en olvido este verbo, que puede servir para notar á los que «en el uso de la *y* hebraizan sin reparo». Su derivación será: *hebraizador, hebraizante, hebraizamiento, hebraizativo, hebraizadura, hebraizadero, hebraizadamente,* etc.

Hemicráneo

Del griego ἡμικράνον proviene el *hemicráneo* ó *hemicranio,* que es medio cráneo, mitad de la calavera, media cabeza. VALDERRAMA: «Nido es el **hemicráneo** ó calavera, donde se anidan los sesos» (2).—Griega es también la palabra *hemicrania,* puesta en el Diccionario, por dolor de cabeza, jaqueca, como lo tiene el griego.

Heñir *

CORREAS: «Tiene bien que **heñir**» (3).—Al verbo *heñir* tócale la acepción propia de «sobar la masa con los puños». La acepción figurada es *vencer dificultades, sudar por lo arduo, superar inconvenientes:* no la trae el Diccionario expresa, bien que la envuelve en la frase «hay mucho que heñir», menos graciosa que la de Correas, el cual en otra parte dijo: «da en qué **heñir**» (4), en la acepción de *da mucho que hacer.*

(1) *La Providencia,* lib. 3.
(2) *Ejercicios,* p. 2, cap. 8.
(3) *Vocab.,* letra T.
(4) *Ibid.,* letra D.

Digitized by Google

Herencio

Extraña dicción, en lugar de *herencia*. Pero en COLLANTES hallámosla dos veces, casi á un tiempo: «Vengan nuevos **herencios** en posesión».—«Dejallo todo por Dios, la propia tierra, la casa de sus padres, el **herencio** della, la compañía de los parientes y todo» (1).—No suele haber yerros de imprenta en los Sermones de Collantes, que hagan sospechar errata en *herencio*, dado que en ningún otro autor hemos advertido esa palabra.

Hermanablemente*

Decreta el Diccionario que *hermanablemente* vale *fraternalmente*. BERRUEZA: «Desde adonde el uno y el otro **hermanablemente** se correspondían y ayudaban» (2).—Los que se correspondían *hermanablemente* son aquí el *castillo* y la *villa* de Jarandilla, á donde se retiró el emperador Carlos V. No sienta bien á objetos que no son personas, cuanto menos hermanos, el corresponderse *fraternalmente;* luego *hermanablemente* suena otra cosa, á saber, *con consonancia, con buena inteligencia, con lealtad, con retorno ajustado, uniformemente, lealmente, mutuamente*. Así el adverbio *hermanablemente* se podrá decir de cosas materiales unidas, de personas no emparentadas, y aun de objetos inmateriales, como lo resolvía el Diccionario antiguo.

Hermoseo

Empleó ZAMORA la palabra *hermoseo* cuando dijo: «Para adorno y **hermoseo** del triunfo llevaban los ramos» (3).—Diferencia va de *hermoseo* á *hermosura*, como la hay entre los nombres acabados en *eo* y los en *ura*. Los en *ura* por lo común denotan el efecto de la acción, pero los en *eo* representan la acción repetida, el agregado de varias acciones del

(1) *Serm. de S. Antonio Abad*, § 2, 3.
(2) *Amenidades*, cap. 15.
(3) *Dom. de Ramos*, § 1.

Digitized by Google

mismo género, como *cuchicheo, jaleo, martilleo, saqueo, galanteo,* etc. Así *hermoseo* será el bullicio gracioso de la entrada del Salvador recibido con ramos y palmas; *hermosura* será la gala deleitosísima del mismo Señor montado en su jumento. De la palabra *hermoseo* debió de formarse el verbo *hermosear*.

Ni fué sólo Zamora quien se aprovechó de *hermoseo,* que también el franciscano JERÓNIMO PLANES, algo más adelante, en 1634, escribía: «Esta cabeza quebró la Virgen, siendo concebida sin pecado original, y muy más pura y limpia que el sol, luna y estrellas; que de todos estos **hermoseos** y resplandores la vió vestida, calzada y coronada el glorioso San Juan en sus revelaciones» (1).—Los *hermoseos* de Planes son los agregados de tantas bellezas, que formaban cada una de por sí un *hermoseo* particular, esto es, un conjunto hermosísimo, como lo dice el sol, la luna, las estrellas.

Hero

Llámase *hero* la heredad de labor. CORREAS: «Hielo de hebrero, dale del pie y vete al **hero**» (2).—El mismo Correas interpreta por heredad el *hero;* no hace falta más explicación.

Herrusca

ESTEBANILLO: «Llegó en mi seguimiento mi encandilado aceitero, con cinco palmos de **herrusca,** tan antigua, que pienso que en su juventud la trajo el Cid en sus alforjas» (3).—De la voz *hierro* hubo de formarse el substantivo *herrusca,* en significación de arma parecida á sable ó espada, si bien la de Estebanillo más parece voz burlesca, que tal vez por eso no la apuntó el Diccionario.

(1) *Examen de revel. verd. y falsas,* lib. 1, cap. 12, § 9.
(2) *Vocab. de refranes,* letra Y, pág. 145, col. 2.ª
(3) Cap. 12.

Digitized by Google

Hiato

El Diccionario de la Real Academia explica la voz *hiato,* diciendo ser «sonido desagradable que resulta de la pronunciación de dos vocablos seguidos, cuando el primero acaba en vocal y el segundo empieza también con ella ó con *h* muda». No dice más. Con cuya definición será arduo negocio entender este pasaje del clásico PERAZA: «Cavernas, quebradas, grutas, **hiatos,** cuevas obscuras, rocas espantosas, peñascos inaccesibles, arenales, tremedades, son las partes de la tierra» (1).—Evidente cosa es, que los *hiatos* de Peraza son los *hiatus* latinos, que significan *aberturas, grietas, rajas, profundidades, abismos.* Porque el verbo *hiasco* es *abrirse, rajarse;* de donde *hiatus* no es sonido, sino abertura de la boca que causa molestia, como en la pronunciación de muchas vocales juntas. Así la palabra *hiato* la aplican hoy los geólogos á la vaciedad de siglos que de algún modo se deberían colmar con sucesos geológicos.

El clásico ZAMORA será abonado testigo de la susodicha significación: «Comienza la tierra á desgarrarse por mil partes; ábrese, hácense **hiatos** y grietas terribles, tiemblan los edificios más suntuosos, las torres se estremecen, los muros se doblan, todo está amenazando ruina» (2).—En esta vivísima descripción de un terremoto se descubre el sentido de la voz *hiato* con más claridad que en Peraza, si acaso alguna duda se podía ofrecer.

Hidalgo*

CORONEL: «Herida que se hizo en el alma, no os admire que no dejase **hidalga** de dolor á ninguna parte del cuerpo» (3).—Digna de reparo es la acepción figurada de *hidalgo* en sentido de *libre, privilegiado, exento,* como lo eran los *hidalgos* antiguos. Hartas veces empleó Coronel esta palabra en metafórico sentido. No basta para su verificación el significado de *noble, excelente, insigne,* que le daba el Diccionario de 1770.

(1) *Serm. de Ceniza,* § 3.
(2) *Monarquía,* San Felipe y Santiago, § 5.
(3) *Serm. 12,* de los Dolores, § 1.

Digitized by Google

Hidalgamente en sentido de *privilegiadamente* será su adverbio.

Hidalgura

L. GRACIÁN: «¿Por cuatro reales que tiene, anda tan deslavado, no siendo su **hidalgura** tan al uso, cuanto al aspa?» (1). —La *hidalgura* es la *traza de hidalgo*, el *blasón de hidalgo*, la *forma de hidalgo*, el *ser de hidalgo*, conforme lo pide la terminación *ura*.

Hiera

ALVAREZ: «El mundo no tiene cuenta con aquellos que trae ocupados labrando y afanando sus **hieras**» (2).—Llámase *hiera* el surco de la tierra labrantía, ó hablando con más propiedad, la misma tierra labrada; porque este nombre es el mismo *jera*, que significa *yugada* (como lo dice el Diccionario), del vocablo latino *yugerum*, cortada la primera sílaba; de modo que *hiera* no es sino *jera*. Dos veces emplea el autor esta palabra en dos páginas consecutivas. No es *hiera* término provincial usado en Extremadura (como de *jera* lo testifica el Diccionario), pues que el escritor Alvarez no parece extremeño.

Holgón *

La palabra *holgón* entró poco ha, esto es, el año 1899, en el Diccionario moderno, con haber servido á los clásicos del siglo XVII, según que rezó de él el Diccionario de Autoridades trayendo aquel lugar de ZABALETA: «Nuestro cazador, de puro **holgón** y goloso, se fué á cazar; pero por cazar ni se holgó ni comió» (3).—Pero con mala suérte dijo el Diccionario tredécimo, que *holgón* es *holgazán*, porque no significa eso, sino el *amigo de holgarse y divertirse*, puesto que *holgazán* es «la persona vagabunda y ociosa que no quiere trabajar», al revés del *cazador holgón* de Zabaleta, que quería trabajar cazando,

(1) *El Criticón*, p. 2, cris. 11.
(2) *Silva*, Septuagésima, consid. 7, § 1.
(3) *Día de fiesta*, p. 1, cap. 17.

Digitized by Google

como trabajó y sudó aperreado con los lebreles tras las perdices y conejos; que por seguir su antojo de holgarse cazando, llamóle *holgón* el clásico Zabaleta.

Holocaustizar

CELARIOS: «Le **holocaustizaba** por oferta y dádiva».—«El que se **holocaustizaba** por expiación del pecado» (1).—Tres cosas son aquí de advertir en el uso del verbo *holocaustizar,* no puesto en la lista del Diccionario. La primera es, que este verbo recibe forma de activo, como lo dice el primer texto de Celarios, y lo denota el segundo que encierra una oración de pasiva. La segunda cosa es, que no habrá dificultad en darle forma reflexiva, si alguno dijese, «yo me holocaustizo por expiación de tus culpas». La tercera nota es, que el verbo *holocaustizar* no significa *sacrificar comoquiera,* sino *ofrecer en holocausto, hacer sacrificio entero, consumir la víctima toda, dar en sacrificio todo el ser de la víctima* sin reservar parte alguna. Donde vemos, que con sólo el verbo *holocaustizar* expresamos una idea complicada, cuya expresión requiere varios términos, ahorrados por uno solo. Con notable acierto usó Celarios el verbo *holocaustizar,* nacido del nombre *holocausto,* ó mejor digamos, tomado del griego ὁλοκαυστίζω, *totam victimam cremo.*

Los derivados serían, *holocaustizador, holocaustizamiento, holocaustizable, holocaustizativo,* etc.

Hollarse

FONSECA: «Se huellan con mucha gala y lozanía» (2).—«¡Qué bien se **huella!** ¡Con qué donaire se pasea!» (3).—Es muy de ponderar la gracia del reflexivo *hollarse,* que dice, *dar pasos medidos y compuestos, andar con pausa y pompa, pomponearse, pasearse con gravedad, pisar el suelo con entono.* Mucho va de *hollar* á *hollarse.* Bien merecido tiene su lugar en el Diccionario moderno, ya que el antiguo no hizo

(1) *La mayor obra,* p. 2, día 1.°, serm. 1, disc. 6.
(2) *Vida de Cristo,* p. 1, cap. 11.
(3) *Ibid.*

Digitized by Google

caso de él. Confírmase con la autoridad de CÁCERES: «¡Qué bien se **huella** fulano!; á buen seguro que no tiene gota» (1).—Acrecentemos la de la PÍCARA JUSTINA: «**Hollábase** bien, más de punta que de talón, que es señal de celoso» (2).

Hombrear*

A la luz de las clásicas sentencias queremos poner en su debido predicamento la significación metafórica del verbo *hombrear,* tratada en el Diccionario con no sé qué linaje de confusión. CORONEL: «Quedó el cuerpo tan templado á los fueros del espíritu, que podía **hombrear** con el alma» (3).—«Enamorado locamente de su hermosura Lucifer, quiso **hombrear** con Dios y puso sobre las alas del aquilón su asiento» (4).—Tres cosas son aquí dignas de atenta consideración. La primera, que el *hombrear* se dice aún de personas que no son hombres. La segunda, que el *hombrear* se aplica á cosas materiales. Tercera, que el *hombrear* contiene dos nociones, á saber: aspirar á mayor alteza, y ponerse al igual de ella rozándose con dignidad que no le es propia. En este sentido se tomarán sus derivados.

Homilista

El compositor de homilías, el predicador de homilías, bien merece llamarse *homilista,* como el P. FR. HORTENSIO PARAVICINO le llamó: «Referir los elogios, los atributos, que le aclaman Santos y **Homilistas**» (5).—Muy apropositada es la terminación *ista* para representar nombres de oficio, profesión, secta, estudio, etc.

Hondada

FR. RODRIGO DE SOLÍS: «A la primera **hondada** le hinca una piedra en la frente, y da con él en tierra» (6).—Llámase *hon-*

(1) *Salmo 17,* fol. 33.
(2) Lib. 4, cap. 4, pág. 30.
(3) *Serm. 4,* De ceniza, § 2.
(4) *Serm. 7,* la tentación, § 1.
(5) *Serm. del nombre de María.*
(6) *Arte de servir á Dios,* p. 1, cap. 55.

Digitized by Google

dada el golpe tirado con la honda, como el que dió de lleno David con la suya al gigante Goliat. El Diccionario trae el término *hondazo,* diferente de *hondada,* como lo es *lanzazo* de *lanzada,* aunque el Diccionario los haga sinónimos. Porque *lanzazo* es el golpe dado con furia, saña y crueldad al que está cerca ó tendido, con el fin de rematarle; pero *lanzada* es golpe de lanza asestado con arte al que está quieto. Así también *hondazo* será golpe dado con la honda y piedra al que se halla cerca para aporrearle; pero *hondada* se dirá del tiro hecho con la honda al que está lejos, á fin de herirle con la piedra. De ahí consta la propiedad de la *hondada* de Solís. Además, la *hondada* se dice de cantidad de *hondas* juntas.

Honrosidad

PORRES: «Darle nuevos bríos de **honrosidad**» (1).—Si de *honra* nace *honroso,* de *honroso* se formó *honrosidad,* como vemos en el Dr. Porres. Significa este substantivo el *amor de la honra,* el *afecto del puntillo,* el *deseo de estimación.* Podrá uno tener *honrosidad* y carecer de honra. Tampoco equivale *honrosidad* á *pundonor,* antes equivaldría á *pundonorosidad,* si tal voz pasase por castellana. Ello es que *honrosidad* dice bien el concepto; sería lástima que esta voz se perdiese, como hasta hoy anduvo perdida, sólo bien hallada en los libros clásicos.

Hopalandas *

QUEVEDO: «Cubría con **hopalandas** de solimán unas rugas jaspeadas de pecas» (2).—Llámase *hopalanda* «la falda grande y pomposa»: así lo define el Diccionario moderno, tomándolo del antiguo. Pero, si bien Quevedo usó en plural esta palabra en ese sentido, también, como en el alegado texto, la empleó por *capa, cubierta, telilla,* figuradamente, como burlando según su costumbre.

(1) *S. Sebastián,* disc. 3, § 2.
(2) Fort.

Digitized by Google

Hoto*

No fuera menester tratar aquí de *hoto*, si PINEDA no obligase á ello. Dice así: «¿Qué presteza me daréis que se iguale con la del codicioso, porque si es tratante corre las ferias de Europa, llevado en alas de la codicia, que no sabe á qué sabe el cansancio, con el **hoto** que le hace la ganancia?» (1).—Sea muy en hora buena *esperanza* lo que se dice *hoto*, pero el Diccionario no conoce sino el modismo *en hoto*, siendo así que Pineda nos propone la frase *hacer el hoto,* que es *dar confianza*, *infundir esperanza*. Cierto, por anticuada pregonó ya la voz *hoto* el Diccionario de Autoridades, así como por anticuada la dió la edición undécima; mas ¿cómo la tredécima la remozó desantiguándola como para darla aire de joven? Bendita mil veces tan extraña novedad, que nos alienta al *hoto* de mejor fortuna para el romance español. Notemos finalmente que CORREAS, explicando el modismo *á osadas*, añade: «Dícese encareciendo algo que cumplidamente se dijo ó hizo, casi lo mismo que *á hotas*, confiadamente, dicho como bordoncillo» (2).

Hoy*

A veces el adverbio *hoy* hace oficio de nombre, como en este lugar de PEDRO VEGA: «Es un **hoy** que nunca se pasa, cuya tarde y mañana son una misma hora» (3).—No lo advirtió el Diccionario de Autoridades, ni tampoco el moderno, donde se trata como adverbio el *hoy*, pues por lo común lo es.

Huequedad

LORENZO GRACIÁN: «No se veían en toda aquella gran concavidad sino **huequedades** sin substancia» (4).—Díjose *huequedad*, de *hueco*, lo que se llama *vaciedad*, *vanidad*, *hojarasca*, *quimera*.

(1) *Diál.* 7, § 16.
(2) *Vocab.*, letra A.
(3) *Salmo 5*, vers. 16, disc. 1.
(4) *El Criticón*, p. 3, cris. 7.

Digitized by Google

Huequez

JARQUE: «Quien pondera la **huequez** y vanidad de las fantásticas glorias del mundo... no es posible que deje de despreciarlo» (1).—A la palabra *huequez* corresponde el sentido de *vaciedad*, *hinchazón*, *ostentación*, *bulto*, así como *hueco* suena *vacío*, *hinchado*, *ostentoso*, al cual adjetivo el substantivo debe su origen y formación, como se la debe *huequedad*.

Humanal*

Al modo de *divinal* usóse el adjetivo *humanal* por *humano*. P. FR. CRISTÓBAL MORENO: «No eran pocas las lágrimas que se derramaban, ni pequeños los suspiros que se oían, ya desconfiados todos de **humanal** socorro» (2).—Notemos que el Diccionario marcó este adjetivo por anticuado, con haber dado al *divinal* licencia para entrar en poesía; ¿y *humanal* no podrá? El DR. VALDIVIA usó también este adjetivo: «Asentar con ellos lo que á todo el **humanal** linaje tocaba» (3).—El adverbio que le corresponde será *humanalmente*.

Humanar*

LAPALMA: «Cuando hubieron de tratar de esa materia, **humanaron** el estilo, y se acomodaron al lenguaje común» (4).—*Humanar el estilo* es *acomodarle á la común inteligencia*. El verbo *humanar* toma el sentido de *ajustar* á la condición de los hombres vulgares las cosas: acepción, que no se contiene en el Diccionario.

Humaza

PEDRO VEGA: «A las zorras las dan **humaza** á la boca de la madriguera».—«Los pecados son **humazas** que se dan á Dios

(1) *El Orador*, t. 2, invectiva 4, § 10.
(2) *Limpieza de la Virgen y Madre de Dios*, pág. 358.
(3) *De la Concepción de Nuestra Señora*, p. 1.ª, cap. 4.
(4) *Camino espirit.*, lib. 3, cap. 1.

Digitized by Google

para echarle de su casa» (1).—Lo que dice el Diccionario de la voz *humazo*, díjolo el autor del femenino *humaza*, empleado por él cinco veces en el propio lugar; de manera que tan castizo es el uno como el otro, sin embargo de hallarse en el Diccionario el masculino tan solamente.

Humear*

GRACIÁN: «El que viere que al principio y poco á poco comienza á **humear** el ánimo, y se enciende de alguna hablilla ó liviandad» (2).—Como la voz *humo* figuradamente se tome por «vanidad, presunción, altivez», así también el verbo *humear* participa de esa metafórica acepción, significando *alterarse*, *altivecerse*, *presumir*, *entonarse*, que es lo que hace el *humo* antes de prender el fuego en el carbón ó madera. Este sentido figurado, constante en el Diccionario primero y segundo, no parece en el postrero, donde sólo vemos la acepción figurada de «quedar reliquias de un alboroto».

Humonarices

CORREAS: «Dar **humonarices**» (3).—Esta frase se reduce á la tan conocida *dar humo á las narices*, que también se dice *dar pimienta á las narices* (4), para el concepto de *irritar*, *mortificar*. Pero ninguna de las tres locuciones halló asiento en el Diccionario; cuánto menos la voz *humonarices*, tan propia de la lengua.

Hurga

ESTEBANILLO: «Salí á **hurga** á dar en manos de gitanos» (5).—*Salir á hurga* parece frase propia para decir *apresurarse*, *salir aprisa*, *salir incitado*, *salir á viva fuerza;* porque *hurga* viene á ser *meneo*, *movimiento rápido*, *revuel-*

(1) *Salmo 4*, vers. 5, disc. 3.
(2) *Moral*, fol. 168.
(3) *Vocab.*, letra D.
(4) Torres, *filos. mor.*, lib. 24, cap. 13.
(5) Cap. 5.

Digitized by Google

ta. También **hurga** podrá significar *pendencia*, *alboroto*, *brega*, *gresca*, según aquella acepción de *hurgar* que es *incitar*, *molestar*, *apurar*, armar zambra; de modo que *salir á hurga* signifique *salir á buscar ruidos*.

Hurguillas

SANTA TERESA: «Esta **urguillas** de la priora, con un amigo que tiene, por ser para esta casa, lo ha andado concertando»(1). —El nombre *urguillas* se escribirá *hurguillas*, porque viene de *hurga:* significa el que hurga, el porfiado allegador, el afanoso buscón, el moledor temoso, el que no pára hasta lograr su intento; en el concepto de Sta. Teresa vale *mujer bullidora y porfiada*. Lindo nombre plural, propio del lenguaje familiar, de que fué dechado la Santa Doctora, mujer ingeniosísima en frases de este jaez. No será fuera de propósito advertir que aquella palabra de San Pablo *charitas urget nos*, tradúcela en sus Meditaciones el P. Lapuente diciendo: *la caridad nos hurga*. Hoy día todo se les va á los modernos en repetir: *urge esto*, *urge aquello*, *me urge hacer y acontecer*. No conocieron los clásicos tal *urgir*, fuera de *urgente*, bien que latino.

(1) Lafuente, *Obras de Santa Teresa*, t. 2, pág. 225, col. 2. Carta 252, *Al Sr. Lorenzo de Cepeda*.

Digitized by Google

I

Idolatrar*

El sentido figurado de *idolatrar* se cifra en «amar excesivamente á una persona ó cosa», á juicio del Diccionario. Otra acepción se trasluce en ciertas locuciones clásicas. MÁRQUEZ: «**Idolatra** su grandeza» (1).—FONSECA: «**Idolatra** en las cenizas del muerto» (2).—Este *idolatrar* no es *amar*, sino *reverenciar*, *dar honra*, *tener gran respeto*, ya que el *amor* no se puede confundir con la *reverencia* ni con la *honra*. Luego demás de *amar con exceso*, hay *reverenciar con extremo*, para el concepto del *idolatrar* figurado.

Idolatrismo

RODRIGO: «Por el dragón entiende San Juan el **idolatrismo**» (3).—Hoy diríamos la *idolatría*, pues no tenemos el *idolatrismo* en el Diccionario; pero así como *regalía* difiere de *regalismo*, y *filosofía* también de *filosofismo*, así *idolatría* no se puede ladear con *idolatrismo* sin menoscabo de la propiedad, porque *idolatría* denota, dice el Diccionario, «adoración que se da á los ídolos y falsas divinidades», pero *idolatrismo* es aquel particular modo de proceder propio de los idólatras, de arte que el un vocablo significa la acción de *idolatrar*, el

(1) *Espir. Jerus.*, vers. 11, consid. 3.
(2) *Vida de Cristo*, p. 1, cap. 18.
(3) *Arte*, p. 1, cap. 21.

Digitized by Google

otro el *proceder idolátrico*, pues ya sabemos cuánto va de acción á modo, forma y gobierno de las acciones. El dragón del Apocalipsis representa el *idolatrismo*, no la *idolatría*, porque simboliza con sus instintos crueles el proceder feroz de los idólatras y gentiles en sus acciones idolátricas. Quede, pues, por castiza y muy propia la voz *idolatrismo*, como diferente de la voz *idolatría*.

Ilibato

Del latín *illibatus* trae su ser el adjetivo *ilibato*, en concepto de *limpio*, *puro*, sin mezcla ni mácula. P. Fr. Cristóbal Moreno: «El Espíritu Santo, con su divina sabiduría, poderío y amor guardó á la sacrosanta engendradora de Dios, siempre **ilibata** é intacta» (1).—En la página 320 repite el autor la *ilibata virginidad*. El adverbio *ilibatamente* será partícipe de la dicha acepción.

Impagable

Cualquiera pensará, al ver por primera vez en el Diccionario el adjetivo *impagable*, que le debemos al *impayable* francés, cual si nuestro romance hubiera tenido que pedírsele prestado. Mas luego cesará la sospecha de plagio cuando abramos los libros del siglo XVII, donde el clásico Tomás Ramón, trescientos años ha, nos dejó esa palabra diciendo: «¿No sabes que las culpas contra Dios cometidas son deudas que no se pagan, y que es deuda esa **impagable** á la criatura?» (2).—Con todo eso, todas las ediciones del Diccionario, menos la última de 1899, omitieron el adjetivo *impagable*, que tal vez se usó primero en España que el *impayable* en Francia. Vaya esto dicho aquí de paso, para satisfacción de los modernos. Si la Real Academia hizo mención de *impagable*, le desenterró del olvido, no le tomó del francés. Faltaba el adverbio *impagablemente*

(1) *Limpieza de la Virgen y Madre de Dios*, pág. 139.
(2) *Puntos escripturales*, t. 2, Domingo 21, p. 4, pág. 528.

Digitized by Google

Impertransible

ZAMORA: «No fué fuente, ni río de los buenos ingenios, sino un alto mar, un océano, un piélago **impertransible**» (1).—El adjetivo *impertransible* expresa lo que no se puede vadear. Tráele además FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Por haber en ella muchas tierras **impertransibles**, vastas soledades, huecos montes» (2).—Aquí *tierra impertransible* es la que no se puede pasar, parte por las fieras que la habitan, parte por los ardientes arenales, como son las tierras de que habla el autor. Así el adjetivo *impertransible* parece se aplica á llanuras de dificultoso pasaje, aunque también vendrá de molde á conceptos de cosas de otra condición, que muestren dificultad en el tránsito.

Impiadoso

CASTILLO: «Les daba crueles golpes y **impiadosos** socavones» (3).—Ni la voz *impiadosos* luce en el Diccionario, ni *socavones* recibe en él la figurada significación de Castillo. El *impiadoso* es *no piadoso, inclemente, despiadado*. En su lugar apúntase en el Diccionario la palabra *impiedoso*, por equivalente á *impío;* mas no se descubre de dónde pueda venir, puesto que *piedoso* no parece en ninguna parte; tampoco frisa el *impiadoso* con *impío*.—*Socavón* será «galería subterránea que parte de la superficie del terreno»; mas en sentido figurado otra cosa ha de sonar, esto es, empujones, arrremetidas, arañazos, embestidas como las que dan los que abren *socavones* en lo material. *Impiadosamente* será el adverbio de *impiadoso*.

Impositicio

PÍCARA JUSTINA: «Si otro fuera, ya ven si se diera por agraviado del **impositicio** parentesco» (4).—El nombre *imposi-*

(1) *Monarquia*, lib. 3, San Marcos, § 1.
(2) *Hist. del Anticristo*, trat. 5, disc. 10.
(3) *La muerte*, pág. 508.
(4) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 4, pág. 106.

Digitized by Google

ticio, equivale á fingido, inventado, impuesto, ya que *imponer* tiene sentido de *atribuir falsamente, imputar*, *hacer creer;* por lo cual parece muy adecuado el *impositicio*. El adverbio será *impositiciamente*.

Impronunciable

El texto del clásico CANTÓN da noticia de la voz *impronunciable* en esta forma: «El nombre Jehová era inefable y **impronunciable**, por estar escrito con letras que eran espiraciones» (1).—A la manera de los nombres *imponderable, inexplicable, inestimable,* etc., en cuyo prefijo *in* se contiene una suerte de incapacidad ó imposibilidad, así á nuestro *impronunciable* le corresponde el sentido de *imposible de ser pronunciado,* como lo expresa el dicho de Cantón. Son tantos los adjetivos castellanos compuestos con el prefijo *in,* que no es maravilla se le pasen muchos por alto á la solicitud del más diestro vocabularista. Sáquese el adverbio en *mente,* si hace falta.

Impudrible

ZAMORA: Son maderas **impudribles**, donde no entra polilla ni carcoma que las gaste y las consuma» (2).—El adjetivo *impudrible* suena *lo que no se puede pudrir,* incorruptible. Es adjetivo, propio y de provecho. Su adverbio *impudriblemente* hará servicio también.

Impulsivo

ESTRADA: «La serpiente fué el **impulsivo** de mi desdicha» (3).—Algunos nombres terminados en *ivo* tienen representación substantiva, como *motivo, constitutivo, revulsivo;* entre ellos colocó Estrada el *impulsivo*, aunque los modernos solamente le conocen su condición adjetiva. Lo que ahora dicen *móvil,* con más propiedad y pureza se diría *impulsivo*.

(1) *Excelencias del Nombre de Jesús*, lib. 3, cap. 1, § 1.
(2) *Monarquia*, lib. 1, simb. 8.
(3) *Serm.* 3, § 3.

Digitized by Google

Imputrible

DIEGO DE VEGA: «Hacer sus dioses de esta materia **imputrible**, donde no entra gusano ni le puede hacer mella, era un reconocer y confesar la eternidad de sus dioses» (1).—Sinónimo de *incorruptible* viene á ser el *imputrible*, del latín *imputribilis*, de baja latinidad, que otros expresaron por *impudrible*, como queda dicho con Zamora. Entre los que usaron el *imputrible*, cuéntase D. ANTONIO DE GUEVARA: «¿Qué es el altar de maderas **imputribles** sobre que se ofrecía aquel santo incienso, sino el palo de la cruz sobre que fué el buen Jesu crucificado?» (2).

Inacaecible

Del verbo *acaecer* se formó el nombre negativo *inacaecible*, que significa *lo que no puede acaecer*, imposible, no venidero, no acaecedero. ALVAREZ: «Dime, pues, ¿cómo sentiría este agravio **inacaecible** un rey de la tierra, si á sus ojos y en su propio lecho hallase al adúltero violador de su amor?« (3). —De aquí se formaría el adverbio *inacaeciblemente*, y los nombres *inacaecedero*, *inacaecimiento*, etc. Adviértase con qué libertad fraguaban los clásicos nombres negativos con *in*.

Inadvertencia*

ESPINEL: «Hacer y decir **inadvertencias**» (4). —Por *inadvertencia* entiende el Diccionario «falta de advertencia». Mas Espinel entendió otra acepción en el plural *inadvertencias*, á saber, *cosas inadvertidas, deslices reparables, desatenciones, desconciertos*. Si la voz *falta* se tomase por defecto en el obrar, contrario á la obligación, sería más justo el dictamen; pero el Diccionario parece tomar la dicción *falta* por *privación*, como en muchos vocablos que comienzan con *in*.

(1) *Dominica infraoctava de la Epifanía.*
(2) *El Monte Calvario*, Prólogo.
(3) *Silva*, Purificación, consid. 8.
(4) *Obregón*, rel. 1, desc. 2.

Digitized by Google

Inánime

NIEREMBERG: «Las tres jerarquías de naturalezas son las **inánimes**, las vivientes y las cognoscitivas» (1).—Dícese *inánime* lo inanimado, que carece de alma, como los cuerpos simples, los minerales, los mixtos no vivientes. Del latín procede la voz *inánime*, sin alma vegetativa, sensitiva, racional. *Inánimemente* servirá de adverbio.

Incasto

El *incasto* es el *no casto,* el *deshonesto,* el *lascivo,* el sensual. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «Ponla en la calle presto por **incasta**; en la calle, dice á un paje, y cierra la puerta» (2).—Traduce el autor las palabras de la Escritura, añadiendo la voz *incasta,* que expresa el motivo ó pretexto, pues el *incasto* más era Amón que su hermana Tamar. *Incastamente* será el adverbio de *incasto.*

Incendaja

PINEDA: «Tenían también barcas llenas de **incendajas** para poner fuego á la armada enemiga cuando llegasen los turcos á dar asalto en la torre» (3).—Toma nombre de *incendaja* el material combustible, apto para el incendio, metralla, pólvora, alquitrán, etc.

Incentivar

Raro verbo, no conocido del Diccionario, procedente del nombre *incentivo*, que es «lo que mueve ó excita á una cosa». PÍCARA JUSTINA: «Con ademanes que **incentivan** el amor carnal» (4).—Activo es el verbo *incentivar*, equivalente á *mover*

(1) *Oculta filos.*, lib. 2, cap. 26.
(2) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada*, cap. 1, consid. 23, pág. 470.
(3) *Monarquía eclesiást.*, lib. 26, cap. 1, § 4.
(4) Prólogo al lector.

Digitized by Google

con ansia, excitar con viveza, espolear con ahinco. Traza general de los clásicos fué, de nombres sacar verbos que pusieran en acción el significado nominal, como lo hace el *incentivar* de López de Úbeda. De él saldrán los derivados *incentivador, incentivamiento, incentivable, incentivadizo, incentivante,* etc.

Incomestible

ABARCA: «Todos ya no comían sino brutos **incomestibles** aun de los más asquerosos» (1).—Así como *incombustible* es lo que no se puede *quemar, incomestible* suena lo que no se puede *comer*, ó por malsano, ó por desabrido, ó por vedado. En lugar del *incomible*, que campea ya en el Diccionario, podía el *incomestible* haber lucido su generosa raza. El adverbio será *incomestiblemente*.

Incompasión

Asentó el Diccionario el nombre *incompasivo,* dejada en blanco la *incompasión,* que trae el P. ALVAREZ, diciendo: «Este pecado de **incompasión** es muy aborrecible al mismo Dios» (2).—Será *incompasión* el *desamor*, aborrecimiento, falta de compasión, de benignidad, de misericordia, la inhumanidad, dureza de entrañas. El adverbio *incompasivamente* corre de suyo, puesto el adjetivo *incompasivo*.

Inconsuntible

Equivale este adjetivo á *lo que no se puede consumir*, como se saca de PERO SÁNCHEZ: «Las ánimas tienen vida substancial **inconsuntible**» (3).—Las cosas que no perecen ni finan gozan de sér *inconsuntible*. De aquí tomaríamos el adjetivo *consuntible*, contrario suyo, aunque tampoco se halla en el Diccionario, con estar en él la voz *consuntivo*. *Inconsuntiblemente* y *consuntiblemente* vendrán muy á cuento.

(1) *Anales*, p. 2, Jaime II, cap. 9.
(2) *Silva espir.*, Conversión de San Pablo, consid. 1, § 2.
(3) *Vida de Adán*, cap. 2.

Digitized by Google

Incorrespondencia

MUNIESA: «Aquella sacrosanta cabeza por todas partes herida de tantas espinas, cuantas produce la tierra maldita de nuestra **incorrespondencia**» (1).—Por *mala correspondencia* decían los clásicos *incorrespondencia*, término expresivo, compendioso, de amplia significación, muy digno de uso por su propiedad y elegancia.

Inculpado

El nombre adjetivo *inculpado* no pertenece al verbo *inculpar* ni tiene que ver con el participio *inculpado*, porque significa la contraria noción, á saber, *inocente*, sin culpa, limpio de culpa. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «Declárale por **inculpado** la sentencia divina, y darle ha gracias, por no entrar á la parte en el estrago que aquel día hará del pecador» (2).—La diferencia entre *inculpado* é *inculpable* es la que va entre *culpado* y *culpable*, añadida la negación. Recibidos por el Diccionario moderno las voces *culpado, culpable*, *inculpable*, quedó el *inculpado* por puertas. Pero le había admitido el Diccionario de 1770, trayendo á colación la autoridad de NIEREMBERG que dijo: «Lo mismo viene á ser **inculpado** que feliz» (3). —Al que se prueba no tener culpa, llaman *inculpado;* al que no se le puede probar, llaman *inculpable. Inculpadamente* será el adverbio.

Incurablemente

Significa *irremediablemente*, sin cura ni remedio posible. ALVAREZ: «Pretender salvar aún á aquellos que **incurablemente** han pecado» (4).—Discurre el autor de los que como Judas no se han de convertir de su pecado: eso dice el *incurablemente*, con incurabilidad, sin esperanza de curación, ó de muy dificul-

(1) *Cuaresma*, serm. 6, § 3.
(2) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada*, cap. 1, consid. 21.
(3) *Doctrina cristiana*, déc. 4.
(4) *Silva espir.*, del Mandato, consid. 5, § 2.

Digitized by Google

toso remedio, porque *incurable* es el incapaz de curación y de remedio.

Indigestamente

Los vocablos *indigestible*, *indigestión*, *indigesto*, descúbrense sin embozo en el Diccionario, mas no *indigestamente*, que significa *confusamente*, *sin orden*, *sin distinción*, *con aspereza*. TORRES: «**Indigestamente** ejecutaron su furioso antojo» (1).—El adverbio tiene la fuerza de *coléricamente*, *impacientemente*, con enojo y sin sufrimiento. Este es sentido figurado. El propio será *con indigestión* y crudeza de estómago.

Indiscursivo

Aunque al Diccionario debamos la atención de *discursivo*, no empero la del contrario *indiscursivo*, empleado por el agustino P. IGNACIO DE VITORIA en su discurso fúnebre á las exequias de Lope de Vega, donde se dice: «Si leer libros espirituales de quien los escribe siempre, lo mira **indiscursiva** nuestra tibieza como de recogimiento que ignora lo gustoso que el mundo practica, menos pegajosa se le hace la doctrina, viendo que es de quien no sabe el idioma» (2).—Será *indiscursivo* lo que anda sin reflexión, irreflexivo, inatento, lo contrario de *discursivo*. De mucha aplicación podrá ser este nombre negativo, como también su adverbio *indiscursivamente*.

Indomeñable

LAGUNA: «Es por nuestros pecados **indomeñable**» (3).—Tan sólo hace mérito el Diccionario del verbo *domeñar*, sujetar, rendir, hacer tratable. De donde llamaremos *indomeñable* al *indómito* que no se puede domar, al dificultoso de sujetar, al arduo de rendir, al intratable, cerril, fiero, montaraz, invencible. Por la misma acepción pasará el adverbio *indomeñablemente*.

(1) *Filos. mor.*, lib. 9, cap. 7.
(2) Zeballos, *Ideas del púlpito*, t. 1, pág. 140.
(3) *Dioscórides*, lib. 4, cap. 3.

Digitized by Google

Indumento*

Por anticuada toma el Diccionario la voz *indumento*, en cuyo lugar pone *vestidura*. En los clásicos hállase la palabra *indumento* aplicada á *ornamento sagrado*. OLALLA: «Ninguno de estos **indumentos** puede ponerse el que no está ordenado de diácono» (1).—A la dalmática y estola llamó *indumentos* el rubricista Olalla. ¿No sería razón dar nombre de *indumento* á la *túnica* de los religiosos, á la *tunicela* de los subdiáconos (que no es particular de los obispos como quiere el Diccionario), á los andularios que usan en las procesiones los penitentes? ¿Por qué el vocablo *indumento* no ha de recibir la acepción de vestidura de iglesia, como las de sacristanes, monaguillos, acólitos y gente menuda? Y aun de vestidura autorizada la podía tener, conforme á la frase de ALCEDO: «Adornarle con este soberano **indumento**» (2).

Ineclipsable

Así como *eclipsable* es «lo que se puede eclipsar y obscurecer», en contrario sentido *ineclipsable* se aplicó por REBULLOSA á las estrellas. «Son **ineclipsables**», dijo, entendiéndolo de las fijas (3).—Metafóricamente se podrá llamar *ineclipsable* la fama, la virtud, la ciencia, cuando no haya sombra de obscuridad que la deslustre. A este tenor se dirá: *ineclipsablemente* corre la loable opinión de fulano.

Ineligible

El adjetivo *eligible* ó *elegible* consta en el Diccionario, mas no su negativo *ineligible*, que suena *incapaz de ser elegido*, inepto para la elección. VALDERRAMA, con todo eso, conservó el dicho vocablo: «Quedaba infame en la república, **ineligible** para cualquier oficio honrado» (4).—El adverbio es *ineligiblemente*.

(1) *Ceremonial*, cap. 10, § 3.
(2) *Jerus. cautiva*, pág. 68.
(3) *Conceptos*, lección 7.
(4) *Ejercicios*, p. 3, cap. 8.

Digitized by Google

Inemendable

La misma voz declara ser *inemendable* lo que no se puede emendar, ó dificultoso de emendar. ALVAREZ: «Aun cuando los hombres del todo serán incorregibles, y muchos de ellos ya **inemendables**, no dará Dios en ellos de golpe con el rigor de su juicio» (1).—Podría salir de ahí el adverbio *inemendablemente*, señalador de la dicha incapacidad.

Inerudito

GODOY: «Se llama **inerudito** y balbuciente para predicar» (2). —El nombre *erudito* da razón del *inerudito*, que por eso denota el *careciente de instrucción* en alguna materia, el poco experto, el rudo, el poco ladino en algún ramo científico ó artístico; al revés del *erudito*, que posee conocimientos vastos en línea de ciencias ó artes. Hace falta el término *inerudito* para contraponerle á *erudito*, siendo el uno la negación del otro, y siendo tantos los que con esa negación campan, viviendo *ineruditamente*, como lo rezará el adverbio.

Inesperable

GARÁU: «Es tan difícil, y casi **inesperable** en lo moral, como en lo natural el fénix» (3).—El Diccionario trae el adjetivo *inesperado* en esta forma: «que sucede sin esperarse». Adviértase que el *suceder* ó no, es independiente del *esperarse*, porque *inesperado* no dice sino *lo que no se espera*, como en la frase, «me río de tu inesperada fortuna», donde ora haya sobrevenido la fortuna ó no, el nombre *inesperada* conserva su propia significación. Otro tanto digamos de *inesperable*, que suena *lo que no es de esperar*, *lo que no se puede ó no se debe esperar*. Diferencia va de *inesperable* á *desesperable* (que tampoco se ve en el Diccionario), como la hay entre lo contradictorio y lo contrario, porque *inesperable* es lo contradic-

(1) *Silva espir.*, dom. 1 de Adviento, consid. 4, § 5.
(2) *El mejor Guzmán*, trat. 5, § 15.
(3) *El Sabio*, idea 73.

Digitized by Google

torio de *esperable*, pero *desesperable* añade á *inesperable* el despecho, la cólera, la rabia por la pérdida total de la esperanza. *Inesperablemente* hará servicio de adverbio.

Inevidente

ESCRIVÁ: «La fe es un conocimiento **inevidente** y obscuro» (1).—Contra lo *evidente*, manifiesto, claro, está lo *inevidente*, no manifiesto, no claro, no resplandeciente, no patente. Pero lo *inevidente* no está reñido con lo *cierto*, antes en cosas de fe se hermanan á maravilla ambos adjetivos; por eso no anda el Diccionario moderno conforme con el de Autoridades, cuando enseña que *evidente* importa *cierto*, pues cabe lo *cierto* con lo *inevidente*, como va dicho. El Diccionario antiguo no puso la nota de *cierto* en el calificar el adjetivo *evidente*, porque entendían aquellos hombres que una verdad puede ser *cierta*, *certísima*, sin embargo de ser obscura é *inevidente*, así como también conocían que una cosa, con parecer *evidente*, no parecerá del todo *cierta*. El adverbio *inevidentemente* es algo pesado.

Infamativamente

Del nombre *infamativo* fórmase el adverbio *infamativamente*, que hallamos en PINEDA: «Había muchos que sentían mal del Patriarca por haber condenado tan **infamativamente** á tales personas» (2).—De aquí concluimos cuántos adverbios en *mente* le faltan al Diccionario, formados de nombres en *ivo*, pues son muy pocos los que en él se contienen.

Infanta

VALDIVIA: «Aquel santo corpecito estuvo formado, y le infundió Dios el alma, y comenzó á ser aquella dichosa **infanta**» (3).—Este nombre de *infanta* dan á la Virgen María varios autores clásicos cuando tratan el punto de su purísima concep-

(1) *Gloria*, disc. 12, § 2.
(2) *Monarquia eclesiást.*, lib. 12, cap. 6, § 2.
(3) *De la Concepción de Nuestra Señora*, p. 1, cap. 12.

Digitized by Google

ción, pareciéndoles el más á propósito para expresar *niña que todavía no habla*, *niña recién concebida*, criatura humana antes de nacer. El femenino de *infante* es *infanta;* nombre, aplicable no sólo á las hijas de reyes, sino á las de padres cualesquiera, siempre que se tome como substantivo. El Diccionario llama *infantes* é *infantas* á los niños de hasta siete años. La palabra *infans* suena *el que no habla*; del latín viene *infante*, *ta;* los niños que hablan no son *infantes*. La misma ley del femenino rige á otros nombres substantivados, en *enta* y *anta*, como *congreganta*, *asistenta*, *regenta*, *presidenta*, *pasanta*, *tenienta*, *estudianta*, *ayudanta*, *comedianta*, etc. Este es el uso de los clásicos, aunque el Diccionario no siempre lo advierta.

Infinitar

AVENDAÑO: «Viene Dios á levantar un alma, á **infinitarla**, á endiosarla» (1).—El nombre *infinito* produjo el verbo *infinitar*, que es *hacer infinita alguna cosa*, quitarla los términos de su cortedad natural. Si aceptamos el verbo *endiosar*, ¿qué inconveniente ofrecerá el *infinitar?* En especial, que no hay otro verbo en romance que exprese el mismo concepto. Derívanse los vocablos, *infinitador*, *infinitación*, *infinitable*, *infinitativo*, *infinitadero*, etc.

Inflamativo

PINEDA: «Metió mucha leña seca, bañada en pez y en otras confecciones **inflamativas**» (2).—El adjetivo *inflamativo* está por lo que tiene virtud para incendiar, idóneo para arder y prender fuego. Las *confecciones* son materias compuestas de varias drogas. Muchos confunden hoy el *inflamativo* y el *inflamatorio* con el *inflamable*. *Materias inflamables* son las que pueden encenderse; las *inflamatorias*, las que de hecho encienden á otras; las *inflamativas*, las que tienen virtud para levantar llama. *Inflamativamente* es el adverbio.

(1) *Sermon.*, Mandato, disc. 11.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 22, § 1.

Digitized by Google

Influxible

AYALA: «No le atormentarán en río de fuego, cuyas aguas sean rápidas, sino en estanque, cuya ígnea agua permanezca constante, **influxible**» (1).—Agua *influxible* es la que no puede correr ni fluir, por estar estancada, detenida, encharcada, inmovible. Al latín pertenece el adjetivo. Pero expresa un concepto, que apenas se puede exprimir con vocablo más propio. No nace de *influir* el adjetivo *influxible*, sino del latín *fluere*, que es *fluir* ó *manar*, cuyo supino *fluxum*, corrido, manado, produce el adjetivo *fluxibilis*, el que puede ser manado, movido, corrido; antepuesta la negación *in*, resulta el *influxibilis*, que en romance es *influxible*, á saber, lo que tan estancado está que por ninguna manera puede salir del estanque, no puede ser despedido en flúida corriente.

Inhabitante

P. PEDRO SÁNCHEZ: «Trata dignamente á su Dios, que vive dentro de su corazón por la gracia **inhabitante**, que es el cuarto grado» (2).—El *inhabitante* es que *inhabita* ó mora dentro con descanso y de asiento. Aunque sea voz teológica de escuela, no deja de ser castiza, dado que tomada del latín, puesto que el Diccionario mencionó las dicciones *inhabitable, inhabitado*. Los moradores de una casa podrán decirse *inhabitantes* cuando hagan cuenta, como las monjas, de no salir de clausura. *Inhabitantemente* será el adverbio.

Inhiar

Verbo latino es *inhiare,* abrir la boca, desear con ansia. ALVAREZ: «Con mucho deseo y prontitud está **inhiando** por las cosas espirituales» (3).—Así el *inhiar* se confunde con el *ansiar, anhelar*. Sáquense de nuestro verbo los vocablos convenientes á la derivación, *inhiante, inhiador, inhiativo, inhia-*

(1) *Hist. del Anticristo,* trat. 5, disc. 26.
(2) *El reino de Dios,* lib. 7, cap. 1.
(3) *Silva,* Sexagésima, consid. 2, § 3.

Digitized by Google

miento, inhiable, inhiadero, inhiadura, inhiatorio, inhiadizo, etc., pues no parece sombra de *inhiar* en ambos Diccionarios.

Inhibir*

El significado de este verbo se reduce, conforme lo expresa el Diccionario moderno, á «impedir que un juez prosiga en el conocimiento de una causa». Es luego término forense. El clásico NISENO concede más amplitud al verbo *inhibir,* cuando dice, hablando de Cristo resucitado que en traje de hortelano se apareció á la Magdalena: «**Inhíbela** la súbita resolución, diciéndola: no quieras tocar mis invencibles plantas» (1).—*Inhibir* Cristo á la Magdalena la resolución de arrojarse á sus sagrados pies para besárselos y descansar en ellos gustosamente, fué *impedir, contener, estorbar,* no sólo la prosecución, sino aun el comienzo de la obra. De modo que *inhibir* se extiende á todo cuanto sea *estorbar,* como se saca del uso latino, pues á la lengua latina pertenece el *inhibir*. El Diccionario de 1770 dió á este verbo sentido amplio y común.

Ininvestigable

FERNÁNDEZ: «Dios es incomprensible é **ininvestigable**» (2). —Con el vocablo *investigable* pasa un cuento harto gracioso, contenido en estas palabras del Diccionario moderno: «*Investigable:* Que se puede investigar. Según uso de autores clásicos, que no se puede investigar». Cierta cosa es, que el Diccionario de Autoridades señaló al adjetivo *investigable* la acepción de *lo que no se puede averiguar*, alegando en prueba de ello una sentencia de Calderón. Mas erró el golpe al resolver que el latino *investigabilis* significaba lo mismo, pues no significó sino lo contrario, esto es, *averiguable*, *comprensible*, *escudriñable*, lo que es capaz de ser averiguado, conforme á los vocablos *investigare*, *investigatio*, *investigator*, que dicen acción positiva.

Ahora nos enseña Fernández el nombre *ininvestigable,* omi-

(1) *El político*, p. 2, lib. 3, cap. 7.
(2) *Demonstr. catól.*, fol. 96.

Digitized by Google

tido por el Diccionario. Pues teniendo el romance una voz privativa como *ininvestigable*, que representa *lo no investigable*, parece podíamos dar de mano al uso de ciertos clásicos para atenernos á la propiedad de la dicción frecuentada por otros, yá que *investigable* no puede representar lo mismo que *ininvestigable*, como *inteligible* no puede equivaler á *ininteligible;* especialmente, que no tenemos en castellano el verbo *vestigar*, como tenían los latinos el *vestigare*, pero aun cuando le tuvieran, no le daban sentido contrario á *investigare*, sino más lleno y positivo, puesto que á veces la prefija *in* refuerza la significación en lugar de contrarrestarla, como se verá en *inducere*, *impellere*, *inhærere*, porque la dicha preposición *in* denota movimiento hacia adelante, no siempre opuesto ó contrario. José de la Madre de Dios empleó el *ininvestigable* en la misma frase en que Calderón puso *investigable*, diciendo: «¡Cuán incomprensibles son tus juicios, y cuán *ininvestigables tus caminos*!» (1).

Inmenso

Mata: «Tiene un **inmenso** de hospitalidad, para recibir aún al **inmenso**» (2).—El nombre *inmenso* es adjetivo de su cosecha, pero aquí se substantiva cual si equivaliese á *inmensidad* ó á *extensión inmensa*. Donde es de reparar la diferencia del primer *inmenso* al segundo en la expresión de Mata: el primero se refiere á cosa, el segundo á persona. Algunos adjetivos participan esa condición, de substantivarse á las veces. Tal es *infinito*, *verde*, *material*, *local*, *lleno*, y otros, cuya índole declara el Diccionario, sin descubrirla en la palabra *inmenso*.

Inminable

El verbo *minar*, que dice *cavar*, *socavar*, da razón del adjetivo *inminable*, esto es, lo que no se puede *minar*, *cavar*, *socavar*, *consumir*, *enflaquecer*. Alvarez: «El justo cuando es preso, en la prisión se hace más fuerte, como aquel que del

(1) *Los dos estados de Nínive*, cap. 1, consid. 25, pág. 514.
(2) *Cuaresma*, serm. 1, disc. 4.

Digitized by Google

todo es invencible é **inminable**» (1).—De aquí nacerá el adverbio *inminablemente*. También podía formarse el verbo *inminar*, y el nombre *inminamiento*, etc. Los dos sentidos, propio y figurado, están harto patentes en Alvarez.

Inmisericordia

TOMÁS RAMÓN: «La causa principal de su desastrado fin, fué la crueldad, la **inmisericordia** é inhumanidad» (2).—La negación de misericordia llámase bien *inmisericordia*, aunque no se vuelva crueldad, por lo menos en su general acepción. Significa, pues, esta dicción *falta de misericordia*. En otro lugar dice el mismo TOMÁS RAMÓN: «No con menos rigor castigará el Señor los agravios hechos contra el prójimo, esas **inmisericordias** que se usan contra ellos» (3).—La carencia de compasión que se llama *inmisericordia*, parece frisar con agravio, vejación, injuria, siquiera contra la caridad, dado que no contra justicia. De aquí podía nacer el adjetivo *inmisericordioso*, falto de misericordia, duro de entrañas, insensible al ajeno padecer, desapiadado. El mismo autor (4) usa la palabra *inmisericorde*, tomada del latín, por *despiadado*. También FR. JUAN DE ROJAS dijo: «Es argumento de **inmisericordia** no ofenderse del hedor de los difuntos» (5).—¿Por qué no saldría de ahí el adverbio *inmisericordiosamente*, aunque largo, como algunos?

Inmisión

ANGELES: «Ningún alma, si no es por **inmisión** ó ilustración divina, percibe esto» (6).—Llámase *inmisión* la *infusión*, *ilustración*, *comunicación* recibida de persona superior; del latín *immittere*, que es *arrojar* ó *enviar*. De aquí podrán formarse las voces *inmisivo*, *inmisorio*, etc.

(1) *Silva espir.*, dom. 5 de Cuar., consid. 1.
(2) *Puntos escriptur.*, Dom. 1.º después de la Trinidad, p. 4.
(3) *Puntos escript.*, t. 2, Dom. 21, p. 7.
(4) *Ibid.*, Dom. 20, p. 5, pág. 489.
(5) *Catecismo Real*, lección 10, disc. 3, núm. 18.
(6) *Lucha espir.*, trat. 1.º, cap. 10.

Digitized by Google

Inmoderancia

Parécese á la *inmoderación*. Es voz latina. ALVAREZ: «No errará aquel que dijere, que la **inmoderancia** en los gastos es la fuente de todos los males» (1).—Es, pues, *inmoderancia* el exceso, sobra, demasía, extremo. Muchos vocablos en *ancia* posee el romance.

Inmoviblemente

ALONSO VEGA: «El hombre trabaje **inmoviblemente** y venza todo temor humano» (2).—Del adjetivo *inmovible* (que no puede ser movido, constante, firme, invariable) se forma el adverbio *inmoviblemente*, esto es, *con constancia, con firmeza*, con resoluta voluntad. Siquiera este adverbio suple la falta de *inmóvilmente*, *inmoblemente*, que tampoco están en el Diccionario.

Inmultiplicable

IRIBARREN: «Es **inmultiplicable** la misericordia de Dios» (3). —Donde no cabe aumento, por agotarse todo número, cuando es en cosa infinita, como en la misericordia de Dios, tampoco cabe la multiplicación. Ser *inmultiplicable* es no poderse multiplicar. El Diccionario apuntó el adjetivo *multiplicable*, dejado el *inmultiplicable*. La voz *inmultiplicablemente* llenará las medidas al versificador que ansíe hacer redondillas con versos de una sola palabra.

Innegablemente

MUNIESA: «Todo eso supone **innegablemente** ser San José padre de Jesucristo» (4).—El adverbio *innegablemente* vale *sin duda*, *con certidumbre*, *sin temor ni recelo*, como lo dice

(1) *Silva*, Día de Ramos, consid. 2, § 1.
(2) *Espejo*, cap. 11, § 25.
(3) *Serm. de dos imágenes*, § 1.
(4) *Cuaresma*, Serm. 7, § 2.

Digitized by Google

el nombre *innegable*, cosa que no se puede negar con razón, á la manera que decimos *indudablemente*, según consta en el Diccionario, en cuyo catálogo de voces podría contarse la nuestra.

Inseculado

MARTEL: «Los que pudieren ser **inseculados** en bolsa de Diputados».—«No pueden ser Diputados, y por el consiguiente, ni **inseculados** en los oficios del reino» (1).—«Están **inseculados** en los oficios del gobierno».—«Los restantes han de quedar **inseculados** en una bolsa» (2).—El Diccionario de Autoridades no hizo memoria del término *inseculado*, tantas veces repetido por Martel; en su lugar el Diccionario moderno pone *insaculado*, que es más propio, puesto que *insacular* es «meter en un saco, cántaro ó urna cédulas con nombres de personas ó cosas, para sacar una ó más por suerte». Con todo, así como los dos Diccionarios antiguos dejaron de mentar *inseculado* é *insaculado*, al nuevo estábale bien advertir lo inusual de *inseculado* por *insaculado*.

Insuavidad

El adjetivo *insuave* ocupa lugar en el Diccionario, mas no el substantivo *insuavidad*, usado en esta sentencia de TOMÁS RAMÓN: «La miel y cualquier otra dulzura imaginable, es en su cotejo **insuavidad** y poca dulzura» (3).—La falta de suavidad dícese *insuavidad*.

Insultación

Acción de *insultar* dícese *insultación*, ó también *insulto*. ALVAREZ: «Pudo llevar el rey David suavemente la **insultación** de Semei con sus blasfemias y piedras» (4).—Nombre verbal es *insultación*, que también podía denotar el efecto de *insul-*

(1) *Forma de Cortes*, cap. 17.
(2) *Ibid.*, cap. 69.
(3) *Puntos escriptur.*, t. 1, Santísimo Sacramento, serm. 2.°, p. 1.
(4) *Silva espir.*, Cuar. dom. 1, consid. 3, § 1.

Digitized by Google

tar. ¿Cómo se podrá reprender que al talle de *insultación* formemos otros derivados de *insultar*, á saber, *insultador*, *insultable*, *insultadero*, *insultativo*, *insultatorio*, etc.?

Insumable

Llamóse *insumable* lo *no sumable*, lo que no se puede sumar, lo que pasa de cuenta, lo excesivo en cantidad. ALVAREZ: «¡Oh, si atendiesen á aquella suma **insumable** que sumarán los pecados que llegaren al año!» (1).—El adverbio será *insumablemente*. Nótese el *sumar* activo, que hoy pasa por neutro.

Insuspicable

Ni del adjetivo *suspicable* ni del *insuspicable* hizo memoria el Diccionario. Hallámosle en el libro del P. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS, agustino, donde se dice: «Cristo era maestro y guía de misterios importantísimos, hasta su tiempo por sobrenaturales **insuspicables**» (2).—Por *insuspicable* hemos de entender *lo que no se puede sospechar*. Vocablo muy á propósito para exprimir un concepto frecuente en el trato humano. Al tenor del *insuspicable* se sacará el *suspicable;* luego los adverbios en *mente*.

Intemerado

PEDRO DE ALBA: «Virgen, **intemerada** es tu Natividad, **intemerada** tu Concepción, y tu parto inefable» (3).—Por *intemerada* entiéndese *incontaminada, inmaculada, incorrupta,* sin mácula, sin culpa ni defecto. Del latín es la voz *intemerada,* no por eso ajena del romance, sino propia, pues el P. Alba, escritor galanísimo, la quiso emplear. *Intemeradamente* dirá su adverbio.

(1) *Silva espir.*, la Magdalena, consid. 2, § 3.
(2) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada*, cap. 1, consid. 1.
(3) *Respuesta al Memorial*, mancha 8.

Digitized by Google

Intencionar

GUZMÁN: «La razón tendrá cuidado de purificar é **intencionar** el entendimiento, procurando tener siempre delante la suma verdad» (1).—El sentido del verbo *intencionar* se toma del nombre *intención,* que es *determinación* en orden á algún fin; así *intencionar* será *proponer un fin, armar de intención, determinar á una intención;* de suerte que *intencionar la razón al entendimiento* significa *darle intención, hacer que pretenda algo.* De aquí resulta ser activo el verbo *intencionar.* Podremos, pues, decir: «este hombre intenciona su voluntad á un fin desastroso; ellos intencionaron sus trazas con perversa voluntad; sabré intencionar mi empresa con buen designio; llevas mal intencionado tu viaje». Los derivados: *intencionador, intencionable, intencionadero, intencionativo,* etc. Nótese que el participio *intencionado* es uno de aquellos que por hispanismo reciben acepción activa en lugar de pasiva. Así dijo CERVANTES: «De aquí tomó ocasión el vulgo ignorante y mal **intencionado,** de decir y pensar que era su manceba» (2).—Ese *intencionado* hace veces de adjetivo, *que tiene ó lleva intención,* porque el participio pasivo suena *el que es llevado á tal intención, el que recibe de otro el intento.* Según esa acepción activa fórmase el adverbio *intencionadamente.*

Intensarse

CORELLA: «Los grados de calor se **intensan** en un mismo sujeto».—«La gracia recibida en la penitencia se **intensa** en la recepción de la Eucaristía» (3).—A las dicciones conocidas, *intensamente, intensidad, intensión, intensivo, intenso,* falta la principal, el verbo *intensar,* cuya reflexiva forma sacamos de Corella, en sentido de *crecer, aumentarse.* De oportuna aplicación será el verbo *intensarse* en el uso moderno. Confírmalo el clásico JOSÉ DE JESÚS: «Los actos de la contemplación

(1) *El Peregrino,* p. 5, cap. 4.
(2) *Quijote,* p. 1, cap. 25.
(3) *Suma,* p. 2, trat. 4, Conf. 3.

Digitized by Google

se **intensan** y raigan en el alma» (1).—No parece dudoso que el *intensar* activo ha de admitirse en acepción de *hacer intenso*. Los derivados, *intensador, intensación, intensamiento, intensativo, intensadizo, intensable, intensadero, intensadura, intensatorio,* etc., vendrán muy á pelo á muchos amigos de ciencias naturales.

Intensivo*

Por nombre adjetivo estima el Diccionario el vocablo *intensivo*. En verdad lo es, pero también se toma á veces substantivadamente, como en este lugar de GRANADA: «¿Cómo estaré entre tantos **intensivos** tan frío?» (2).—Así como *defensivo, constitutivo, impulsivo,* son nombres substantivos en ciertos casos, así *intensivo* toma el lugar de tal cuando significa *lo que tiene eficacia, lo que mueve, lo que posee ardor y actividad.*

Interesalidad

PORRES: «La **interesalidad** de la paga se halla sin rebozos en las palabras de San Pedro» (3).—El adjetivo *interesal* está condenado por antiguo en el Diccionario moderno, donde entra á llenar su vacío el nombre *interesable,* «capaz de interés, ó cosa que le admite», como decía el Diccionario de Autoridades; «interesado, codicioso», como le define el Diccionario reciente. Claro está, una vez antiguado el adjetivo *interesal,* ¿á qué venía el autorizar el substantivo *interesalidad?* Lo más á propósito parecía desterrarle del idioma, sin embargo de haberle admitido por corriente los dos primeros Diccionarios, con esta autoridad de HORTENSIO: «Halló en la **interesalidad** del amor la respuesta».

Por manera que ni *interesal* ni *interesalidad* son voces de importancia á juicio del Diccionario moderno. Mas, con ¿qué palabra se expresará aquella «cualidad que hace á las cosas capaces de interés, ó que le admitan, ó le pretendan», confor-

(1) *Subida,* lib. 1, cap. 8.
(2) Perf. dic. 14.
(3) *Serm. de San Antonio,* disc. 1.

Digitized by Google

me definía la *interesalidad* el Diccionario de Autoridades? ¿Cómo diremos «fulano se condenó por su apetito de interés», si no nos es lícito suplir tres palabras con una, escribiendo «fulano se condenó por su interesalidad?» Porque la frase «fulano se condenó por su interés», ó «fulano se condenó por su apetito», no expresa el propio concepto, pues deja en el aire la pretensión del interés, la cual ni por el solo *interés,* ni por el solo *apetito* se especifica con entera propiedad. Luego será preciso añadir *apetito interesable* ó *apetitoso interés;* dobladas locuciones, que con la sola *interesalidad* quedaban más vivamente y más totalmente especificadas. Resta, pues, que *interesal* é *interesalidad* son voces propias, necesarias, vivas, clásicas de nuestro romance.

Interioridad

JUAN DE LOS ANGELES: «Tiene poca **interioridad**» (1).— Frases equivalentes á ésta son: «sale de sí, no se ocupa en cosas interiores, anda fuera de sí, derrámase por las criaturas». En el mismo Diálogo se podrán ver; para que entendamos, cómo *interioridad* significa *atención á sí mismo, cuidado del interior, estudio atento de sí, concentración del pensamiento, recogimiento interior, presencia de ánimo.* El Diccionario moderno, si bien se acordó del plural *interioridades,* que son, dice, «ocurrencias privadas y secretas de las personas ó familias», no hizo caudal de *interioridad,* que por mirar al interior del individuo, viene á sonar lo contrario del dicho plural. Porque las *interioridades* del Diccionario vienen tal vez á ser las mismas *exterioridades,* que en su lugar dijimos, pág. 362, respecto del individuo que no es señor de sus pensamientos. Así decir «fulano es amigo de exterioridades», valdrá tanto como decir «es amigo de interioridades», si atendemos al Diccionario moderno; porque el antiguo va muy por otra vereda, como quien pone el singular *interioridad* en el sentido clásico, y omite el plural *interioridades,* el cual si algún valor tiene es cuando recibe el adjetivo *ajenas, extrañas, de otros,* puesto que con decir *interioridades* no se determina cosa alguna.

(1) *Diál. 9.*

Digitized by Google

Pero conviene advertir que el sentido propio de *interioridad* es el *espacio interior* de alguna cosa; por extensión se dice de las personas, como en el texto del autor franciscano.

Interlínea

PEDRO VEGA: «Lo que pasó en medio, que se quite ó se ponga, no muda la razón, fué como una **interlínea**; fué solamente digresión para volver luego al cuento» (1).—Aunque el Diccionario puso la mira en los vocablos *interlineación, interlinear, interlineal,* no reparó en la voz *interlínea,* que representa el espacio entre dos líneas, como si dijéramos, en sentido figurado, *paréntesis, digresión, interrupción, suspensión, descanso.* Cierto está, que de la palabra *interlínea* provienen las otras tres nombradas; razón de más para haber hecho caso de ella.

Interprender*

FAJARDO: Por estas causas **interprenden** las armas de España aquella plaza, y casualmente detienen la persona del Elector» (2).—COLOMA: «Imaginó que soldaría esta quiebra, tomando por **interpresa** otra ciudad de los Estados» (3).—Voz militar es el *interprender,* como *interpresa;* así en acciones de milicia usaron los clásicos ese verbo, en sentido de *tomar alguna plaza de improviso, ocupar una ciudad cautelosamente, apoderarse de un sitio sin que el enemigo pueda estorbarlo.* El Diccionario moderno se diferencia del antiguo en dar al verbo *interprender* la acepción general é indeterminada de «tomar ú ocupar por sorpresa una cosa», como diríamos «interprendieron el hurto; interprendió el corchete la mesa de juego». Según esto, ¿qué diferencia iría del *interprender* al *sorprender?* Ninguna por cierto, porque tan *coger desprevenido* es el un verbo como el otro. Pues si algún caso merece la clásica antigüedad, al verbo *interprender* le corresponden por objeto plazas, castillos, ciudades, acciones propias del

(1) *Salmo 4,* vers. 12, disc. 2.
(2) *Empresa* 78.
(3) *Guerras,* lib. 10.

Digitized by Google

arte militar, no cosas cualesquiera del orden civil, doméstico, artístico, industrial. Otro tanto dígase del nombre *interpresa,* que nunca fué sinónimo de *sorpresa.* Los derivados quedan al gusto del escritor.

Intocable

Díjose así lo que no se puede tocar, lo no accesible al tacto. ALVAREZ: «El Verbo entró sin ninguna lesión, haciendo camino de Dios, esto es, invisible é **intocable** y dejando entera á la Virgen» (1).—Habla el autor de cómo el Verbo eterno, sin tocar en la doncellez de María, porque era él *intocable,* hízose hombre en sus preciosas entrañas. Hoy se aprovechan los modernos del adjetivo *intangible,* que, sobre oler á latín rancio, es menos castizo, sin comparación, que *intocable.* Su adverbio será *intocablemente.*

Intransible

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Cada uno se pondrá en huída por diferentes sendas de **intransibles** montañas» (2).—La voz *intransitable* perteneciente al Diccionario, no colma la acepción de *intransible,* porque este nombre denota lo que no se puede penetrar ó pasar, así como el *intransitable* se refiere á caminos públicos. Montaña *intransible* es la escarpada ó dispuesta de forma, que no hay modo de subir á ella para pasar á la otra parte. La diferencia de *intransible* é *impertransible* (de que arriba se dijo) es, que *intransible* no supone pasaje por entre, como le supone el *per* de *impertransible.* Por eso mejor se dirá *impertransible* de una selva, de una soledad peligrosa, pero de un monte alto y escabroso, ó cubierto de nieve, ó escarpado viene mejor decir *intransible.* Al adverbio *intransiblemente* tócale parte de su sentido.

(1) *Silva espir.,* Encarnación, consid. 8.
(2) *Hist. del Anticristo,* trat. 5, disc. 4.

Digitized by Google

Intratabilidad

Fácil fuera del adjetivo *intratable* formar el substantivo *intratabilidad,* pero regocijado queda el ánimo cuando le ve escrito por GRACIÁN en aquella crisis donde dice: «Excede á la **intratabilidad** de las furias, á la inexorabilidad de las Parcas» (1).—Dos vocablos, *intratabilidad, inexorabilidad,* no conocidos del Diccionario, de importancia cuanto al sentido, siquiera por ser largos tal vez poco recomendables á los escritores que presumen de primorosos. La *inexorabilidad* denota cualidad del que es incapaz de hacer caso de ruegos y súplicas, del que cierra los oídos á demandas.

Inusual

GODOY: «Teniendo tanto peso la diadema, era **inusual** para la cabeza de un hombre» (2).—El adjetivo *usual* sirve para expresar «lo que comúnmente se usa ó se practica: dícese de las cosas que con facilidad y frecuencia se usan». De esta definición del Diccionario se deduce la de *inusual,* que será «lo que con dificultad se usa, lo que raras veces se usa». La necesidad de este vocablo consta claramente, porque el adjetivo *inusitado* suena *no usado,* así como el *desusado* es *falto de uso;* pero *lo dificultoso de usar, lo raras veces usado, lo inepto para el uso,* ha de tener término propio, cual es el *inusual.* Luego así como *usado* tiene por contrapuesto el *desusado,* así el *usual* ha de recibir por contrario el *inusual.* Su adverbio será *inusualmente.*

Invencibilidad

BARCENILLA: «Excede María á todas las dominaciones en la **invencibilidad**» (3).—El sentido es: invencibles son las dominaciones, más invencible es María. La palabra *invencibilidad* muestra la cualidad de *invencible.* ¿Quién duda que en las

(1) *El Criticón,* p. 2, cris. 8.
(2) *El mejor Guzmán,* trat. 5, § 7.
(3) *Marial,* serm. 2, disc. 1.

Digitized by Google

contiendas hará buen servicio nuestra dicción, cuando lleve en ellas la palma un esclarecido contendiente, arrollador de sus adversarios?

Ipsísimo

MENA: «Lo **ipsísimo** sucedió á Absalón» (1).—El vocablo *ipsísimo* es el *ipsissimus* de los latinos, que solemos traducir por *mismísimo*. Las expresiones recibidas en el vulgar castellano, *ipso facto, ipso jure,* dan luz al *ipsísimo* de Mena, pues no hay rastro de él en el Diccionario moderno, donde ni aun el superlativo *mismísimo* queda mencionado. Cuando el hablistán pretenda encarecer igualdad perfecta entre dos cosas, ¿qué inconveniente habrá en decir, por ejemplo, «es la ipsísima voz suya; la ipsísima luz meridiana no le basta para verlo; soy el ipsísimo de siempre; lo ipsísimo que tú hago yo?»

Iracundia*

GUEVARA: «Mucho va de la ira á la **iracundia**; porque la ira nace de la ocasión, y la iracundia de mala condición» (2).—Esta noción bastaría por sí para entender que *iracundia* es la misma ira procedente de hábito vicioso, de condición colérica, de natural propenso á irritarse. Pero de ahí se infiere no ser propensión, sino acto la *iracundia,* contra lo definido por el Diccionario que dice ser «propensión á la ira». Consúltense los clásicos, cuyo lenguaje no consentiría decir de un hombre propenso á enojarse, pero acostumbrado á reprimirse: «éste guarda iracundia, siente iracundia». Antes al contrario, decían, como Lope en su *Dorotea,* «si me provocas á iracundia», en señal de no ser *iracundia* propensión, sino acto de hábito irascible.

Iroso

Como de *pereza* fórmase *perezoso,* de *calma* sale *calmoso,* de *rabia, rabioso,* así de *ira* viene *iroso,* conforme á la más

(1) *Serm. del Esp. Santo.*
(2) *Epistola á D. Juan de Moncada.*

Digitized by Google

natural y sencilla formación. Consta nuestro adjetivo en el libro del P. Fr. Cristóbal Moreno: «Los soberbios conocerán la mancha de su soberbia, mirando su profunda humildad; los avaros, mirando su pobreza; los deshonestos, su limpísima castidad; los **irosos**, su mansedumbre; los golosos, su sobriedad» (1).—El adverbio será *irosamente*.

Irracionabilidad

Fernández: «La **irracionabilidad** y falsedad de sus doctrinas sería comprendida con la buena razón en la cual estriban las ciencias» (2).—Ni el nuevo ni el antiguo Diccionario notan la palabra *irracionabilidad*. Conténtanse con el adjetivo *irracionable*, anticuado por el moderno, en vez de *irracional*. A esa misma cuenta se antiguaría el substantivo *irracionabilidad*, suplida su falta con *irracionalidad*, calidad de irracional. En latín pasa lo mismo, con la diferencia que tan en uso está el *irrationabilitas* como el *irrationalitas*. El sentido del *irracionabilidad* de Fernández es *oposición al buen discurso, contrariedad á la razón, falta de razón*. No se echa bien de ver qué dificultad habría en decir, «la irracionabilidad distingue al bruto del hombre», puesto que *irracionabilidad* denota *incapacidad de razón*, y no mera carencia ó ausencia de razón.

Ironizar

Jerónimo de San José: «El Apóstol llamó á Ananías, príncipe de los sacerdotes, pared enjalbegada, no ignorando, sino **ironizando** después, cuando dijo que no sabía quién fuese el exprobado, hiriéndole entonces más con la irrisión» (3).—El *ironizar*, procedente de *ironía*, «figura retórica que consiste en dar á entender lo contrario de lo que se dice», significa *hablar con ironía, hacer la contestación irónicamente, responder con lenguaje irónico*. A pesar de dar el Diccionario razón de estos tres vocablos, dejó sin mención el verbo *ironizar*, que completa la familia, como el más principal de ellos. Derivando

(1) *Limpieza de la Virgen y Madre de Dios*, pág. 134.
(2) *Demonstr. catól.*, fol. 135.
(3) *Genio de la Hist.*, p. 3, cap. 8.

Digitized by Google

tendremos: *ironizador, ironizativo, ironizable, ironizadizo, ironizadura, ironizadero, ironizamiento,* etc.

Irreflexible

PERO SÁNCHEZ: «Nunca lo dejará de querer, por parte de la obstinación que tiene en el pecado, y de la voluntad que es **irreflexible**» (1).—Llámase *irreflexible* la voluntad, porque no sólo no reflexiona, mas tampoco de suyo vuelve atrás, si no la guía el entendimiento á torcer los pasos. Según esto, *irreflexible* es *incapaz de ser torcido,* en acepción pasiva. *Irreflexiblemente* será el adverbio.

Irreverenciar

Muy lisamente nace del nombre *irreverencia* el verbo *irreverenciar,* que es *desacatar,* quitar la reverencia, profanar, violar, etc. PINEDA: «Lo que no se pueden vengar de los hombres, lo vengan en Dios, ó con **irreverenciar** las cosas de su Iglesia, ó con no querer hacer en ella lo que deben» (2).—A los vocablos *irreverencia, irreverente,* puestos en el Diccionario, podemos juntar el *irreverenciar,* y también el adverbio *irreverentemente,* formado según ley del romance, así como los derivados del propio verbo.

(1) *Arbol,* consid. 5, cap. 17.
(2) *Monarquia ecles.,* lib. 12, cap. 6, § 1.

Digitized by Google

J

Jábega*

CORREAS: «Halo de la **jábega**» (1).—No se descubre en el Diccionario equivalencia congruente de la *jábega,* empleada en sentido de *mollera, caletre, magín, cabeza, ingenio.* La *jábega* no es aquí embarcación, ni red de pescar, ni flauta morisca. Para llamar á uno de necio, decir *halo de la jábega* es como decir *halo de la mollera.*

Jactabundo

FR. RODRIGO DE SOLÍS: «Y por eso añade: codiciosos de dinero, **jactabundos,** soberbios» (2).—A la lengua latina pertenece el adjetivo *jactabundo,* que equivale á *jactancioso, engreído, presuntuoso,* amigo de jactarse. Son sin cuento los nombres acabados en *bundo;* no es maravilla emplease el clásico Solís el *jactabundo,* como pudiera emplear el adverbio *jactabundamente.*

Jarcería

De *jarcia* se forma *jarcería,* que vale *agregado confuso* de cosas varias, según el sentido figurado de *jarcia.* ALVAREZ: «Aunque la voz dijo al Apóstol San Pedro, que comiese toda

(1) *Vocab.,* letra A.
(2) *Arte de servir á Dios,* p. 1.ª, cap. 54.

Digitized by Google

aquella **jarcería** de animales inmundos, no le dió facultad para que los comiese vivos» (1).—Llama el autor *jarcería* la multitud de cojijos, sabandijas y animales inmundos, de que estaba sembrado el lienzo venido del cielo, como se refiere en los Actos, cap. 10.

Jarciado

CERVANTES: «Con las obras y la fe | Hoy para el cielo se embarca | En mejor **jarciada** barca | Que la que libró á Noé» (2). —Por qué callaría el Diccionario la palabra *jarciado,* que dice *compuesto de jarcias,* no se sabe; pero figuradamente podrá significar *dotado de prendas.*

Jarrear*

PEDRO VEGA: «Mandó el Señor á los hebreos, que habiendo pasado el Jordán, levantasen unas grandes piedras, y las **jarreasen** de cal, y escribiesen sobre ellas las palabras de la ley» (3).—¿Qué es *jarrear*? Echar, dice el Diccionario, jarros de agua ó de vino. No queda con eso claro el texto de Vega, mientras no entendamos *jarros de cal,* sin agua ni vino. Así *jarrear,* verbo frecuentativo formado de *jarro*, es, no «sacar frecuentemente el jarro», sino *echar jarros* muchos sobre una cosa, de una materia cualquiera, vino, agua, miel, leche, cal, aceite, almazarrón, pintura, etc., de modo que á fuerza de jarradas quede embadurnada la obra. Este, hablando en rigor, es el sentido más propio y más llano de *jarrear*. Sus derivados: *jarreador, jarreamiento, jarreadero, jarreatorio, jarreadura, jarreativo, jarreación, jarreadizo,* etc. No es maravilla que si *jarrear* se toma por sacar frecuentemente el jarro, se califique de familiar; ¿mas quién llamará familiar al estilo de Vega en el punto donde usa aquel *jarreasen las piedras de cal*?

(1) *Silva espir.*, Dom. de Ramos, consid. 5, § 4.
(2) *Redondillas* que anteceden al *Jardín* del P. Fr. Pedro de Padilla.
(3) *Salmo 5*, vers. 19, disc. 4.

Digitized by Google

Jerguil

PÉREZ: «Andan vestidos de **jerguil**, y con locurillas y hábitos corticos» (1).—El substantivo *jerguil* parece ser sinónimo de la *jerguilla* del Diccionario, «tela delgada de seda ó lana, ó mezcla de una y otra, que se parece en el tejido á la jerga». Digno de atención es el plural *locurillas,* en que se representan las galas de la vanidad mujeril, puesto que el Diccionario no da luz para entender cosa de vestido, si bien el clásico Pérez á vestidura ó aliño atribuye la voz *locurillas.*

Jeroglificar

BLASCO: «Volvió la consideración al Dios de los cristianos, **jeroglificado** en la paloma» (2).—De *jeroglífico* nació el *jeroglificar,* cuyo participio pasivo *jeroglificado* demuestra el concepto de *simbolizado,* cifrado, representado, figurado. Con esta facilidad formaban los clásicos los verbos del romance. *Jeroglificador, jeroglificación, jeroglificable, jeroglificativo, jeroglificadura, jeroglíficadamente,* etc., serán derivados de *jeroglificar.*

Jinetada

CORREAS: «Hacer **jinetadas**» (3).—La frase *hacer jinetadas* corresponde á *hacer caballerías, hacer gambetas, hacer cabriolas, hacer piruetas,* como se saca del propio autor. No está en el Diccionario la voz *jinetada,* pero de su forma se infiere que significa *acción de jinete,* y también *turba de jinetes.*

Jornada*

ESTEBANILLO: «Los músicos pedían su **jornada**» (4).—La voz *jornada* está por *jornal,* estipendio de un día, paga del

(1) *Documentos,* doc. 1.
(2) *Beneficios del glorioso ángel de nuestra guarda,* lib. 1, cap. 13, § 2.
(3) *Vocab.,* letra H.
(4) Cap. 9.

Digitized by Google

jornalero. Esta acepción más parece francesa, propia de la palabra *journée,* que española. Tal vez por eso no se perpetuó entre los clásicos. Ello es que el Diccionario de Autoridades dejóla olvidada, no menos que el moderno, como era razón. Pero no estará demás añadir, que Estebanillo emplea ciertos vocablos exóticos por vía de chanza en su estilo burlesco, sin pretender se admitan por castizos. Porque hablando del término *armada,* que es francés cuando se toma por *ejército,* dice así: «Nadie me puede quitar que yo la llame como quisiere, porque lo que se escribe de veras no goza la libertad y privilegios de lo que se compone en chanza» (1).

Jornalmente

ANDRADE: «Me iba respondiendo **jornalmente** el galardón» (2).—El sentido del adverbio *jornalmente* no es el del francés *journellement,* que significa *cada día, todos los días;* sino *cabalmente, ajustadamente,* como por jornales. Porque así como al que trabaja un día entero se le debe la paga que llamamos *jornal;* así también se da *jornalmente* el premio al que le mereció, cual si hubiera trabajado á jornal. De este modo el adverbio *jornalmente* no significa *á jornal,* ni *cada día,* sino *al justo, puntualmente, exactamente.* Nueva expresión del clásico Andrade.

Juba

MATA: «Es el león rey conocido y coronado de los animales, á quien con la diadema de sus hermosas **jubas** ó guedejas constituye la naturaleza en superior y príncipe» (3).—La voz *juba* es latina; suena *crin, melena, cabellera;* aplícase á los animales. Mata aplicóla con oportunidad al león en plural; *jubas, guedejas, crines,* allá se van. Al Diccionario se le pasó la palabra *juba,* tal vez porque el antiguo no la mencionó; pero no dejaron los clásicos de usarla.

(1) *Ibid.*
(2) *Cuaresma,* pág. 89.
(3) *Cuaresma,* serm. 3, disc. 3.

Digitized by Google

Juglarería

Como se dice *juglar* el que hace juegos y truhanerías delante de otros, por entretenerlos, de ahí vino la palabra *juglarería* á significar la ocupación de los juglares, según lo hallamos en PINEDA, que dice así: «Él mandó sacar su caballo, y saltando en él con gran ligereza y apostura, les dió á entender que los príncipes y caballeros de aquello se han de preciar, y no de **juglarerías**» (1).—No es lo mismo *juglería* que *juglarería*. Dice el Diccionario ser *juglería* ó *juglaría* el ademán de los juglares; pero *juglarería* denota el oficio y ocupación de los que juegan, cantan, tocan, danzan á lo juglar, pagados ó no, por dar á otros contento.

Juntada

LANUZA: «Acudió á una **juntada** de los apóstoles» (2).—La voz *juntada* suena *acción propia de la junta*. Así cuando se congregan los miembros de una comisión á conferenciar entre sí, podremos decir que *tienen una juntada de tres horas,* que es lo que podíamos llamar también *sesión*. Claramente se descubre la diferencia entre *junta* y *juntada,* como entre *punto* y *puntada,* entre *chusco* y *chuscada*. Si para mayor inteligencia dijéramos que *juntada* es acción de los que están juntos, ó la multitud de los que se juntan, cual si el vocablo *juntada* procediese de *junto,* igual sería el caso. La cursiparla moderna la denomina *mitin*.

(1) *Diál.* 7, § 22.
(2) *Homil.* 12, § 15.

Digitized by Google

L

Labeo

PEDRO DE VEGA: «Cristo Señor nuestro, aunque tiene la naturaleza humana, no le toca ese **labeo**, porque no la tiene por vía natural, sino sobrenatural» (1).—Razona el autor sobre la mancha del pecado original, que dice no cupo en Cristo. Ese *labeo* es la mancha original, la mancilla del pecado, que en latín se llama *labes,* en castellano *labe,* como lo muestra el Diccionario; pero el *labeo* no está entre sus vocablos, por más que se hallen en él muchas otras dicciones en *eo* que hacen muy acepta por castiza la palabra *labeo.* En el discurso primero del mismo versículo repite Vega este vocablo: «Demás de mis culpas actuales, traigo otras de casta, desde mis abolorios, un **labeo** infame de pecado». Suena, pues, *labeo* lo mismo que infección, fealdad, mácula, tacha, lacra, indecencia, infección, suciedad, inmundicia.

Labio*

La palabra *lubio,* entre otras acepciones, significa «órgano de la palabra»; quiso decir el Diccionario, «órgano del habla». Mas en ALDRETE suena la propia *habla*, lenguaje, idioma, lengua: «Este es **labio** en que se dan los oráculos» (2).—En el

(1) *Salmo 4*, vers. 6, disc. 5.
(2) *Antigüedades*, lib. 1, cap. 2.

Digitized by Google

mismo sentido se toma el latino *labium* en la Sagrada Escritura, tres veces especialmente en el Génesis, capítulo once.

Laceriado

SANTOS: «En una ocasión no ha de ser un hombre tan **laceriado**, que no socorra á una mujer que le quiere» (1).—Como *laceria* suene *miseria, trabajo,* así *laceriado* es *miserable, apocado, tacaño.* Adviértase la oportunidad de esta dicción, muy diversa de *lacerado.* De *laceria* salió *laceriar,* que significa *padecer laceria ó miseria.* Verbo intransitivo parece, cuyo participio *laceriado* por hispanismo pasa á la condición de adjetivo, como lo es el de Santos. Su adverbio será *laceriadamente.*

Lactario*

Hace el Diccionario sinónimas las voces *lactario* y *lácteo.* NIEREMBERG dice: «Las hierbas **lactarias**, que vierten leche, son excesivamente calientes, agudas y amargas; con todo eso la Memeya con ser **lactaria**, es frigidísima y quita calentura» (2).—El término *lactario* no expresa «lo perteneciente á leche ó parecido á ella», sino lo que *da de sí leche, ó zumo parecido á leche;* las tetas del animal no serán *lactarias* sino después del parto. La *vía láctea* no es *vía lactaria,* ni el *color lácteo* es color *lactario,* ni la hierba *lactaria* es hierba *láctea.* Cuando Nieremberg dijo, «las estrellas de la vía **láctea** engendran hombres blancos» (3), se hubiera guardado muy bien de trocar *láctea* por *lactaria.*

Ladear*

MALO: «Se puede **ladear** el padre de la tierra con el del cielo» (4).—LA SERNA: «El mancebo viendo hecho brasa un hierro y centellear luciendo, le cogió en las manos, sin que-

(1) *Día y noche de Madrid,* disc. 11.
(2) *Oculta filos.,* lib. 2, cap. 81.
(3) *Ibid,* cap. 84.
(4) *Serm. de S. José,* disc. 6.

Digitized by Google

marse ni padecer dolor alguno; admirados los circunstantes, dudaban á qué **ladear** aquel asombro» (1).—El verbo *comparar, cotejar, asemejar,* expresa puntualmente el sentido del *ladear* empleado por ambos autores, que no se satisface con los verbos *inclinar, torcer, declinar, caminar,* propuestos por el Diccionario como equivalentes á *ladear*. Porque *ladear,* procedente de *lado,* es *poner una cosa al lado de otra, parangonarlas, paralelarlas entre sí.* De aquí *ladearse con uno* será *andar á su lado,* y también *compararse con él.* Sentidos, propio y figurado, que el Diccionario no apuntó, siquiera conserve el *seguir el dictamen de otro,* que es un *ladearse* también figurado. Sirva de confirmación la autoridad de NISENO: «**Ladearse** la perfección humana con la grandeza divina» (2).—En la tredécima impresión del Diccionario hallamos que *ladearse* figuradamente es «estar una persona ó cosa al igual de otra». Este sentido del reflexivo *ladearse,* nuevamente introducido en el Diccionario, dice bien con el *ladearse* de los clásicos, mas no determina con exactitud la acepción del activo *ladear*. Sus derivados recibirán la misma significación, *ladeador, ladeamiento, ladeación, ladeable, ladeadero, ladeativo, ladeatorio, ladeadamente,* etc.

Lampa

PÍCARA JUSTINA: «Un consejo digno de saber de todos, ora sean de nuestro bando picaral, ora sean de otra **lampa**» (3). —La voz *lampa* no tiene asiento en el Diccionario, aunque sí el verbo *lampar* ó *alampar;* pero parece que *lampa* suena *señal, resplandor, brillo,* de donde *género, jaez, estofa, linaje, categoría,* según se saca del contexto. «Es hombre de buena lampa», significaría, «es hombre calificado, de noble estofa». De *lampa* viene el verbo *lampar* con su significación de *tener ansia grande,* esto es, *señalarse con ahinco.* CORREAS escribió: «De **lampa** y pendón verde.—Significa modo galante, rufo y valiente» (4).— Duda podía caber, si la frase del Maestro

(1) *Espejo,* cap. 8.
(2) *Asuntos,* Dom. 1, as. 3.
(3) Lib. IV, cap. 4, pág. 31.
(4) *Vocab.,* letra D.

Digitized by Google

Correas ha de leerse *del ampa, del hampa,* ó *de lampa,* pues la edición de 1906, que nos sirve de texto, no deja de estar mendosa en hartos lugares. Confirman la sospecha las palabras *pendón verde* y *rufo,* que huelen á aquella *hampa* rufianesca, amiga de verdes con azules á costa del prójimo, tan estilada en el siglo XVII, como de las novelas sabemos. Mas sobre ser notoria la voz *lampa* en la Pícara Justina, la *lampa* de Correas hácese insuspicable por la interpretación del autor; el cual, puesto caso que quisiese representar el bando de los pícaros hampones, pero en aquel *modo galante, rufo y valiente* señaló con el dedo la *laya* y *blasón picaral,* á saber, la *lampa* y el *pendón verde,* ó sino, la *lampa verde* y el *pendón verde,* esto es, la *estofa* de los rufianes y sus picariles insignias. Con esto parece queda en su lugar la significación de la *lampa* justinesca.

Lantiscar

VALDERRAMA: «¿Pues en huerta de frutales había de haber **lantiscares** como en sierra, y robles como en un bosque?» (1). —Dícese *lantiscar* ó *lentiscar* el sitio poblado de lentiscos. Generalmente recibe la forma de *lentiscal,* como lo tiene el Diccionario.

Largomira

JARQUE: «Temen, porque ven airado á Dios, aunque sin **largomira** de racional discurso» (2).—La voz *largomira* representa el *anteojo,* instrumento para ver de lejos las cosas. De los animales dice el autor, que privados de *largomira* de racional discurso temen, ¡cuánto más han de temer los hombres dotados de buen entendimiento! La propia dicción *largomira* lleva el sentido de *mirar lejos* expreso en su composición.

Lastar*

Entiende el Diccionario por *lastar,* el «suplir lo que otro debe pagar, con el derecho de reintegrarse; padecer por la

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 2.
(2) *Orador,* t. 2, disc. 5, § 2.

Digitized by Google

culpa de otro». Aquí nos encontramos con la autoridad de PEDRO VEGA, que lo entendió de diverso modo, cuando dijo: «Si el confesor se quisiese vengar de vos, no sé yo cómo mejor lo pudiera hacer, que quitándoos de vuestras penitencias la ocasión de pagar á poca costa lo que después habéis de **lastar** con mucha» (1).—¿Acaso en el purgatorio paga uno por culpas ajenas? No, sino que por sus cabales *lasta,* esto es, paga, padeciendo las penas debidas á culpas propias. Luego *lastar* es *padecer,* no solamente por culpa ajena, sino *por culpa propia.*

Lastimativo

PINEDA: «Dijo estas tan **lastimativas** palabras» (2).—El nombre *lastimativo* está aquí por *lastimero, lastimoso,* esto es, lo que tiene virtud ó razón para causar lástima, como lo significa luego el autor diciendo: «Esta exclamación á las piedras podría enternecer, cuánto más á los hombres, á tener **lástima** y misericordia de este afligido mozo», que es el pródigo del Evangelio. *Lastimativamente* será el adverbio de *lastimativo,* derivado de *lastimar.*

Lastral

MONTERÍA: «Subir **lastrales** y picazos de peñas» (3).—Tal vez el italiano *lastra*, que es *losa,* dió nacimiento á la palabra *lastral,* lugar de losas, paraje llano, sitio de piedra pizarreña. Las costaneras peladas de montes no escabrosos podrían decirse *lastrales.*

Latrocinante

El que comete acción de latrocinio dícese *latrocinante,* como consta de PINEDA: «En penitencia de este pecado tan **latrocinante,** edificó Volseo dos colegios de estudiantes» (4).—Quien despoja las iglesias diráse bien que comete *pecado la-*

(1) *Salmos,* disc. 5, proemial.
(2) *Diál. 6,* § 21.
(3) Lib. II.
(4) *Monarquía eclesiást.,* lib. XXIX, cap. 22, § 1.

Digitized by Google

trocinante, como Volseo le cometió. El adverbio, *latrocinantemente.*

Lavadiente

PINEDA: «Vamos hacia mi granja, y allá comeremos, y daremos un **lavadiente** á los trabajos de Hércules» (1).—La frase *dar un lavadiente* sirve para *hablar, tratar, conversar;* en especial se usa con más propiedad cuando los que la emplean acaban de comer y están de sobremesa, como que la conversación les sirviera de palillo con que limpiar los dientes. La locución de Pineda eso mismo supone. En lugar de *lavadiente* podría valer el vocablo *mondadientes,* si acaso tuviera sentido metafórico la expresión *dar un mondadientes,* lo cual no consta, como consta la frase *dar un lavadiente.*

Lectitar

Voz meramente latina es el verbo *lectitar, leer y releer* con frecuencia el mismo libro. BRAVO DE LA SERNA: «¿Por qué **lectitaba** de continuo lo que ya había desfrutado su estudio?» (2).—No hay en el romance palabra equivalente á *lectitar,* si no es *releer,* que no dice lo mismo, porque *lectitar* suena estar ocupado en repasar lo leído, y aun leer á menudo y de continuo, por pertenecer el verbo á la categoría de los frecuentativos. Fórmense sus derivados, si place.

Leldar

FONSECA: «Revolviéndolo una mujer con tres medidas de harina, viene á **leldar** la masa toda» (3).—El verbo *leldar* corresponde al *sazonar, fermentar,* dar sazón. Corrupción parece el *leldar* de *levidar,* como si sonase *hacer leve* alguna cosa. PEDRO DE VEGA admite otra manera de expresión: «La mujer que trata de hacer sus panes, la esconde en la masa,

(1) *Diál. 8,* § 1.
(2) *Espejo,* cap. 9.
(3) *Parábolas,* lib. I, paráb. 4.

Digitized by Google

hasta que la **llebda** toda y sazona» (1).—*Llebdar* es el *leldar;* ambas formas parecen corrompidas. Más exacta semeja la forma *lleudar* de ACOSTA: «Donde se muele y se cierne, amasa y se **lleuda**» (2). Así *lleudar* ó *leudar* (que se reducen á *llebdar* y á *leldar*) parece el verbo más propio ordenado á *fermentar, sazonar*. Fermento es *levadura* en castellano, *llevat* en catalán.

Lenguajero

MIRANDA: «Los más predicadores de estos siglos predican ya más la palabra humana que la divina, y así no son verdaderos sino **lenguajeros**» (3).—El contexto da harta razón del término *lenguajero,* que expresa al amigo de pulir el lenguaje, de realzar el lenguaje, de cortar el lenguaje, sin cuidar de razones eficaces para persuadir y mover á los oyentes. El Diccionario no apuntó este adjetivo, no obstante la diferencia entre *parlero* y *lenguajero,* especificadamente advertida por el clásico ZAMORA, que dijo: «El predicador ha de ser trompa del Evangelio, que atemorice y espante; más ha de tener de esto, que no de elegante, de galano, de **lenguajero** y curioso» (4).

Lengudo

CARRANZA: «Son picudos, **lengudos**, parlones y deshonestos» (5).—Propio del romance es el adjetivo *lengudo,* como lo es *picudo, parlón, parlero, decidor, picotero, palabrero, gárrulo,* sin que los nombres *lenguaz, lenguaraz,* basten á tenerle por sospechoso de buen natío. *Lengudamente* podrá ser su adverbio. CORREAS usó también el adjetivo lengudo: «La mujer **lenguda**, quince meses ventreguda ó ventriaguda» (6).—Ninguno de estos tres términos corre por el Diccionario.

(1) *Domin. 5,* post. Epiphan.
(2) *Hist. de la India,* lib. IV, cap. 12.
(3) *Apología,* trat. 3, cap. 1.
(4) *Monarquía,* San Andrés, simb. 4, § 13.
(5) *Catecismo,* cap. 22.
(6) *Vocab. de refranes,* letra L, pág. 188, col. 1.ª

Digitized by Google

Lenizar

CORNEJO: «Con la dulzura de sus palabras y consejos **lenizaba** su dolor» (1).—Del adjetivo *lene,* suave, blando, ligero, dulce, agradable, procedió el verbo *lenizar,* que es *suavizar, endulzar, mitigar, templar, moderar, aplacar, amansar* la furia del dolor. Ya que el Diccionario no fijó en *lenizar* los ojos, los volvió á *lenificar,* que dijo era «suavizar, ablandar». En eso no siguió la pauta del Diccionario de Autoridades, que admitía el *lenizar,* mas no el *lenificar;* pero tampoco degeneró de la costumbre de los clásicos, que dijeron *suavificar,* como á su tiempo se verá. Derivados: *lenizador, lenizamiento, lenizable, lenizadero, lenizatorio, lenizadura,* etc.

Leñazo

ESTEBANILLO: «Tomando cada uno el palo que halló más á mano, me dieron más **leñazos** que limones me habían hurtado» (2).—La palabra *leña* sirve para expresar *paliza.* No es mucho que *leñazo* signifique golpe dado con el palo, como en el apalear del texto parece.

Leonería

En sentido figurado usóse la palabra *leonería* por *arremetida, ímpetu, bizarría, bravata, extremo de valor,* como lo dice este lugar de VALDERRAMA: «Otros han dicho, que todas las **leonerías** y fuerzas que el demonio pone contra el hombre, todas llevan por fin y paradero hacer lo que suele la hormiga» (3).—El plural *leonerías* se dice bien de los esfuerzos del demonio, á quien llama león la Escritura. En otro lugar del mismo autor leemos: «¿Por qué se llama aquí Cristo león por sus vencimientos, siendo así que no los ganó como león, ni alcanzó haciendo leonería, sino como cordero manso muriendo y

(1) *Crónica,* t. 2, lib. I, cap. 9.
(2) Cap. 13.
(3) *Ejercicios,* p. 2, cap. 4.

Digitized by Google

derramando su preciosa sangre?» (1).—A este modo, del que echa bravatas ó hace proezas diremos que *hace leonerías*, si se porta como valiente en sus hazañas. Al vocablo *leonerías* pásale lo que á *caballerías, raposerías, cochinerías,* etc.

Letrear

TOMÁS RAMÓN: «Díles que les entiendo y **letreo** sus trazas y conjuraciones, y que todas les saldrán en vano» (2).—El verbo *letrear* representa ajustadamente al *deletrear,* que es entender, cual si estuviera escrita, alguna cosa. De la *letra* sale el *letrear,* tal vez más conforme al romance que el *deletrear,* en el sentido propio, que es andar revolviendo letras, leyéndolas una por una; ocupación propia de principiantes. El sentido figurado de *letrear* es *penetrar,* conocer al dedillo, entender del todo, saber por entero, como se leen las letras con puntual exactitud, cosas ocultas ó difíciles de calar. Derivados: *letreador, letreamiento, letreación, letreable, letreadizo, letreadura, letreadero, letreatorio, letreadamente,* etc. Otra autoridad del propio autor dice así: «Quien Dios no quiere, no le **letrea** muy á su gusto» (3).—Quiso decir, que cuando no quiere Dios á uno, recibe descomplacencia en leerle el corazón, aunque de su parte le quiera como á hechura suya.

Letrero*

STA. TERESA: «Mas como no soy tan **letrera** como ella, no sé qué son los asirios» (4).—LAFUENTE dice (5): «En las ediciones flamencas decía *letrera,* pero en las malas de España, desde principios del siglo pasado, se enmendó arbitrariamente poniendo *letrada,* mostrando en ello los correctores su ignorancia y osadía». Muy á ojos vistas léese *letrera* en la impresión de 1680, de Bruselas, t. 2.°, pág. 340. Lo que dice Lafuente, pasa en muchas ediciones modernas de libros an-

(1) *Ibid.*, p. 1, cap. 6.
(2) *Serm. del Dom. 22 después de la Trinidad*, p. 1.
(3) *Puntos escriptur.*, t. 2, Dom. 7, p. 3.
(4) *Carta 187. A la M. María de San José, priora de Sevilla.*
(5) *Obras de Santa Teresa*, t. 2, pág. 172, col. 1.ª

Digitized by Google

tiguos; los editores alteran vocablos por parecerles que suenan mejor. Mas ¿quién dudará que *letrero* en lenguaje familiar tiene más gracia que *letrado,* no porque sea anticuado, como lo tiene el Diccionario, sino por la forma de la dicción? *Letrero* quiere decir *erudito, leído.*

Levante *

TORRES: «Esto en aquella era fué de gran estima, porque andaba el señorío de Israel muy de **levante,** ya entre jueces, ya entre capitanes» (1).—El modo adverbial *de levante* significa, dice el Diccionario, «en disposición próxima de hacer un viaje ó mudanza, ó sin haber fijado el domicilio». No se ajusta bien ese significado al texto de Torres, en que habla de la promesa hecha por Dios á David (de darle un hijo, el Mesías, cuyo reino fuera eternal), entonces mismo cuando el señorío de Israel andaba muy revuelto, con altibajos, sin norte fijo, sujeto á mudanzas, dando vaivenes, voltizo y mudable, al retortero, en fin, *muy de levante,* que eso representa este modo adverbial, más cabalmente que lo definido por el Diccionario, puesto que la palabra *levante* denota la acción de *levantarse,* de *moverse,* y no más, como lo definió con razón el Diccionario primero, aunque el segundo entremetió el viaje, la jornada, con que echó á perder casi del todo la obra.

Levo

ESTEBANILLO: «Lo puso á punto de **levo**» (2).—Excusó el Diccionario el asiento de esta palabra, que queda del antiguo *levar,* por *levantar.* «**Levar** ferro», dijo CERVANTES (3). Significa la voz *levo* lo mismo que *leva,* «partida de las embarcaciones del puerto»; pero recibe significación metafórica de *remate, sazón, última disposición, postrera preparación, total apercibimiento;* especialmente en las frases *estar á punto de levo, poner á punto de levo, tener á punto de levo:* ahora dicen, *poner en punto de caramelo.* Podía igualmente la voz

(1) *Filos. mor.,* lib. 5, cap. 3.
(2) Cap. 10.
(3) *Quij.,* p. 2, cap. 29.

Digitized by Google

levo significar el *hombre cogido de leva,* á punto para entrar en campo con los enemigos. El sentido de la frase no padecería menoscabo.

Libentísimamente

Adverbio tomado del latín es el vocablo *libentísimamente,* que quiere decir *de muy buena gana.* PERAZA: «Ansi como los que son del diablo escuchan y oyen sus palabras falsas y consejos errados **libentísimamente,** ansi los que tienen á Dios por verdadero padre oyen de buena gana sus palabras» (1).—El Diccionario dejó sin memoria este adverbio, que puede ser de no poca utilidad, aunque latino.

Liberna

CORREAS: «No le quedó ni una **liberna**» (2).—La palabra *liberna* parece venir de la latina *libella,* diminutivo de *libra,* como si dijéramos *librilla, monedilla,* pieza imaginaria, de valor variable según los países. Para decir que uno se quedó pobre, serviría la frase de Correas. Donde se ve que *liberna* viene á significar lo que ahora decimos un *ochavo,* un *céntimo,* un *maravedí,* un *cuarto,* etc., cuanto al sentido figurado de la expresión.

Librea*

Al uniforme de los criados y pajes de familias adineradas acomoda el Diccionario la voz *librea.* De más alto jaez la hicieron los clásicos. Entre los muchos, AGUILAR dice: «Preguntó Nabuco á todos los que con **librea** de sabios profesaban enseñar» (3).—Muy á las claras se ve que *librea de sabios* no es *vestido de criados,* antes parece *manto, ínfulas, hopalandas, traje pomposo,* presunción, arrogancia. No cuadra esta acepción con la segunda señalada en los Diccionarios, antiguo y moderno, como lo acabará de probar el artículo siguiente.

(1) *Cuaresma,* Dom. 5, § 3.
(2) *Vocab.,* letra N.
(3) *Estatua,* sec. 2, vers. 2, cap. 5.

Digitized by Google

Librear, Librearse

A este verbo le da el Diccionario la acepción de «vender ó distribuir una cosa por **libras**». Pero ZAMORA le usó en otra muy diversa: «Le **libreó** con variedad de colores» (1).—La causa de la diversidad está en el origen de *librear*. El *librear* del Diccionario viene de *libra,* por eso es verbo frecuentativo; mas el de Zamora se formó de *librea,* por lo cual no es frecuentativo, sino común, con el significado de *adornar*, *hermosear, vestir de gala, embellecer con ornato*. Son, por tanto, dos verbos totalmente distintos, de los cuales no señaló sino el primero el Diccionario novísimo, cuya definición es puntualmente la propuesta por los dos Diccionarios de Autoridades, sin más averiguación.

No hay en el Diccionario noticia del reflexivo *librearse,* siquiera la haya del frecuentativo *librear,* vender á libras. El sentido de *librearse* consta en este pasaje del P. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «En rompiendo el alba, luego se manifiestan los campos, las hierbas se **librean** de matices» (2).—La palabra *librea* da también origen al *librearse,* que es *adornarse, hermosearse,* etc., ponerse librea, lucir los colores. Dos sentidos le pertenecen; el propio, que es vestirse del traje uniforme, guarnecido con franjas de varia labor; el figurado, que es ornarse, componerse, lucir con cualesquiera atavíos la hermosura natural. Los derivados serán: *libreador, libreamiento, libreativo, libreadura, libreante, libreadero, libreadizo, libreable, libreación,* etc.

Licoroso*

«Aplícase al vino espirituoso y aromático»: tal es la noción que da el Diccionario del adjetivo *licoroso*. El clásico NISENO, hablando de la regalada comida que Rebeca aderezó á su marido Isaac con la caza de su hijo Jacob, dice: «Le mandó Isaac traer la vianda y la bebida, y después de haberse alentado con

(1) *Monarquía,* lib. III, símbolo 2.
(2) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 1, conid. 22, pág. 435.

Digitized by Google

la **licorosa** substancia, le vuelve á decir que se llegue» (1).—Ninguna razón hay para suponer que *licorosa substancia* signifique *vino espirituoso y aromático,* antes hay muchas para pensar representa el caldo del gustoso guisado, la substancia líquida de aquella vianda, juntamente con la bebida del vino común, pues de comida se trata y no de bebida especial en este capítulo veintisiete del Génesis, donde sólo se menciona el plato muy al gusto del paladar del Santo Patriarca. Así de un enfermo que pasó tres días sin probar bocado de comida, con solas tisanas, caldos y potingues, diríamos muy al justo: *lleva tres días de substancia licorosa,* aunque no hubiese saboreado gota de vino. La razón es, porque *licor* si monta *líquido espirituoso,* no se lo debe á su propiedad nativa, sino á convención arbitraria, puesto que su ser propio se limita á *cuerpo líquido.* De manera que la primera y principal acepción de *licoroso* consiste en *cosa que tiene líquido en abundancia,* puesto que el representar *vino espirituoso y aromático* le viene de segunda mano por una suerte de extensión. Diferencia va de *leche cuajada* á *leche licorosa,* si en especial la bautizan ó rebautizan. «Denle al enfermo alimento licoroso», manda el médico al que tiene calentura, con mucha propiedad, prohibiéndole el uso de licores y vinos. Fórmese el adverbio *licorosamente,* en igual acepción.

Ligón

Apuntó el Diccionario la palabra *ligona,* por *azada,* como propia de Aragón. Bien pudiera haber hecho caso de *ligón,* que significa lo mismo. JARQUE: «Si allí quisiese clavar el **ligón,** ó la reja calzada de acero, arrancaría ó lastimaría las tiernas flores» (2).—Del latín *ligo,* que suena *azadón,* proviene el *ligón* aragonés.

Limiste*

La noción dada por el último Diccionario de la palabra *limiste* es: «cierta clase de paño ordinario, que se fabricaba

(1) *El Político,* p. 2, lib. IV, cap. 2.
(2) *El Orador,* t. 1, disc. 3, § 4.

Digitized by Google

en Segovia». Eso dice el Diccionario moderno; el antiguo de Autoridades definía el *limiste* diciendo ser, «el paño de primera suerte, más fino y perfectamente trabajado, que se fabrica en Segovia». Que el *limiste* no fuese *paño ordinario,* se saca bien de CERVANTES, que escribió: «Más calientan cuatro varas de paño de Cuenca, que otras cuatro de **limiste** de Segovia» (1). —Pero mejor se concluye de este lugar de JARQUE: «A la fe, hermano mío, que es aquel un batán donde así se tunde el **limiste** más fino, como la más despreciable bayeta» (2).—De estas autoridades se colige, que la voz *limiste* es *paño fino* y *delgado,* no *paño ordinario* y grueso, como el Diccionario reciente significó, siendo así que hasta la duodécima edición se decía que *limiste* era *paño fabricado* en Segovia, sin más aditamento, pero á los que exornaron la edición tredécima debióles de parecer bien el añadir al *paño* el apodo de *ordinario,* no obstante el opuesto sentir de la clásica antigüedad. El P. MÁRQUEZ lo comprueba: «Sería más conveniente imponer sobre el brocado y telas de oro, terciopelos, damascos, rajas y **limistes,** que sobre el angeo y sayal» (3).—Diferencia pone el autor entre las telas finas y las ordinarias respecto de imponer tributos. El *angeo* no está en el Diccionario; es tela basta como el sayal.

Limosnear

FRANCISCO LEÓN: «A la puerta de un avaro asistía **limosneando**» (4).—El frecuentativo *limosnear,* derivado de *limosna,* no es hacerla, sino pedirla repitiendo la voz *limosna, limosna,* como el propio verbo lo indica; así equivale á *mendigar, pordiosear,* andar de puerta en puerta pidiendo un regojo de pan. De grande utilidad es este verbo para excusar palabras y encerrar en una sola todo el concepto. El Diccionario de 1770 ofreció la voz *limosnador* como sinónima de *limosnero,* el que hace limosna; mas ese substantivo, que se daba ya por antiguado, no se deriva de *limosnear,* como estos *limosnea-*

(1) *Quijote,* p. 2, cap. 33.
(2) *El Orador,* t. 2, invectiva 4, § 8.
(3) *El Gobernador cristiano,* lib. I, cap. 29, pág. 181.
(4) *Privanza,* pág. 84.

Digitized by Google

dor, limosneadero, limosneadura, limosneativo, limosneatorio, y otros, que tocan al que pide limosna.

Lindal

Escribía ORTA: «¿No has visto un tullido, que está al **lindal** de una puerta, que no se puede mover ni dar un paso?» (1).—El substantivo *lindal* hace el oficio de *umbral, linde, lindero, límite,* como en Orta se ve.

Lindar

Por el Diccionario son conocidos los nombres *linde, lindazo, lindera, lindero, lindaño;* pero el substantivo *lindar* se nos hace notorio por esta sentencia de MORENO: «poner los pies sobre el **lindar** de la puerta» (2).—La palabra *lindar* suena aquí *umbral,* escalón de la puerta que introduce en la casa ó edificio. Las vueltas que dió la voz latina *limes* para transformarse en *linde,* si de ella se formó (cosa incierta y muy disputable), persuaden la conveniencia de *lindar* en vez de *umbral,* puesto que hay en aquel vocablo más gasto de ingenio español que en éste nacido del latín sin esfuerzo.

Linter

FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «Allánanse los inaccesibles umbrales, levántanse los capialzados **linteres**» (3).—Dícese *linter,* como *lintel,* como *dintel:* formas varias de la misma dicción. Nótese que *linter* es la parte superior contrapuesta al *umbral* de la entrada, esto es, contrapuesta al *lindal* y *lindar* de la puerta.

(1) *Práctica de curas y misioneros,* p. 1, cap. 5, art. 2, número 1.067.
(2) *Jornadas,* 2.ª, cap. 21.
(3) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada,* cap. 2, consid. 37, pág. 823.

Digitized by Google

Liña

Como de *línea* se formó *liño,* «hilera de árboles ó plantas», según el Diccionario; con más facilidad salió *liña,* que suena *hebra de hilo.* Vémoslo en CORREAS: «Su mala vecina da la aguja sin **liña**» (1).—De aquí fácil fuera inferir el *liñuelo,* sin necesidad de acudir al *ligneul* francés, como acudió el Diccionario, para enseñar que significa *ramal.*

Lisiado *

CORREAS: «Es **lisiado** por comedias» (2).—El adjetivo *lisiado* se toma aquí por *inclinado, aficionado, apasionado.* En el Diccionario moderno la voz *lisiado* «dícese de la persona que tiene alguna imperfección orgánica». Añade el antiguo: «Vale también *aficionado* y deseoso de conseguir alguna cosa. En este sentido es voz usada en Aragón». Aquí se ofrece una preguntilla: ¿Acaso el maestro Correas fué aragonés, ó pasó entre aragoneses su larga vida? No, cierto, sino que fué placentino, de Jarahiz, pueblo sito en la Vera de Placencia, no muy lejos de Yuste; además enseñó en Salamanca por espacio de cuarenta años. Con todo eso nos enseña el adjetivo *lisiado* por *aficionado;* luego se usaba esa palabra fuera de Aragón, en Castilla la Vieja, cuando Correas la estampó en su Vocabulario. Por consiguiente, no será verdad indubitada lo advertido por los dos Diccionarios de Autoridades, como en menosprecio del adjetivo *lisiado* por *aficionado. Lisiadamente* será su adverbio.

Lista *

LEÓN: «Descubren la mala **lista** de su linaje» (3).—La palabra *lista* no suena aquí propiamente «la señal ó línea que en telas se forma por combinación de un color con otro», sino metafóricamente la señal ó *condición* de ciertas personas que pertenecen á una familia ó linaje. Esta acepción figurada se

(1) *Vocab. de refranes,* letra L, pág. 183, col. 2.ª
(2) *Vocab.,* letra S.
(3) *Nombres de Cristo,* nombre Jesús.

Digitized by Google

podrá aplicar con elegancia. Conforme á ella podemos decir: «Conozco muy bien la mala lista de estos hombres; le tengo por de buena lista entre los de esta ciudad».

Lobrihosco

PINEDA: «Ví al mancebo bobillo que pasaba por las plazas á sombra de tejados, ya que se hacía **lobrihosco**» (1).—El sentido del adjetivo *lobrihosco* es fácil de entender si le consideramos compuesto de *lóbrego* y *hosco,* nombres que representan lobreguez y obscuridad. La frase del autor, *se hacía lobrihosco,* suena lo mismo que *se hacía noche, anochecía, comenzaba á obscurecer, asomaba la noche, venía cerrando la noche, hacíase obscuro.* No es razón que vocablo tan propio quede en olvido. A mayor abundamiento nótese que la frase *se hacía lobrihosco* es traducción de la escritural *advesperascente díe,* de los Proverbios; esto es, *al caer de la tarde.* Así *lobrihosco* equivale á obscuro. *Hacer lobrihosco* significa *ser sobretarde,* empezar á anochecer, declinar ya el día, asomar la noche, entre dos luces.

Logizar

VILLALBA: «Delgadamente lo **logizó** el autor» (2).—Palabra griega es *logizar* de λογίζομαι, discurrir, pensar, especular. No fué muy usado este verbo por los clásicos, pero no deja de tener su fuerza. En el Diccionario quedan las voces *lógica, lógicamente, lógico,* que proceden de la misma palabra griega λόγος, rica en acepciones. Derivados: *logizador, logizadero, logizante, logizativo, logizatorio, logizable,* etc.

Longispicio

JARQUE: «Parece verdaderamente, que se estaba mirando el Eclesiástico con el **longispicio** de la profecía la luctuosa tragedia» (3).—Poco trabajo será menester para descubrir en el

(1) *Diál.* 6, § 18.
(2) *Sangre,* tr. 2, cor. 8.
(3) *El Orador,* t. 3, Invectiva 9.ª, § 2.

Digitized by Google

vocablo *longispicio* el sentido de *instrumento apto para ver de lejos* las cosas, anteojo de larga vista, que recibía nombre de *largomira,* como va dicho poco ha. La composición del nombre *longispicio* es la más fiel ejecutoria del verdadero significado. Nombres terminados en *ispicio* posee varios el romance.

Losilla

Por ser la voz *losilla* significadora de trampa hecha con losas pequeñas, dió lugar á la frase *tomar en losilla,* que suena *engañar con astucia.* Sácase de PERO SÁNCHEZ: «Si quieres tú tener seguridad, y no caer en las emboscadas de los demonios, y que te tomen en **losilla** con sus engaños» (1).—También se dirá castizamente *coger en losilla, armar losilla, trazar losilla,* etc. para el efecto de engañar con arte. El P. ALVAREZ dijo: «Judas fué el que cubrió la **losilla** y escondió las armandijas en beso de paz» (2).—Donde *cubrir la losilla* es *engañar* ó *disimular engaño.* En otra parte dice el mismo autor: «Armar la **losilla** al descuidado inocente» (3).

Lozanearse

VILLALBA: «Se **lozanean** los ánimos con las cosas prósperas» (4).—TORRES: «Retoza, **lozanéase** y da voces» (5).—Acepciones de *lozanear:* «ostentar lozanía; obrar con ella». No incluyó ahí el Diccionario el reflexivo *lozanearse,* que dice *pomponearse, engreirse, presumir, ufanarse, bravear, envanecerse, echar de la gloriosa.* No es posible dudar de la legitimidad de nuestro reflexivo, por ser muchos los autores que le usaron.

(1) *Arbol,* consid. 5, cap. 14.
(2) *Silva espir.,* Mandato, consid. 1.
(3) *Ibid.* Quincuagésima, consid. 6, § 5.
(4) *Empresa,* p. 2, empr. 32.
(5) *Filos. mor.,* lib. 11, cap. 7.

Digitized by Google

Luna *

ESTEBANILLO: «Encajándole otra media **luna** de la margen de una bacía en el empañado pescuezo, le enjaboné los carrillos» (1).—TORRES: «La **luna** se le pone en la cabeza» (2).—«Tan rendido á mudanzas, que es una **luna**» (3).—REBOLLEDO: «Era como la **luna** por su mutabilidad» (4).—BURGOS: «Interpúsose la **luna** de la afición humana» (5).—GODOY: «La **luna** domina las cabezas, las vacías dan más lugar á sus influencias» (6).

La primera autoridad ofrece un sentido de *luna* ó de *media luna,* no apuntado en el Diccionario moderno, el cual dice de *media luna:* «figura que presenta la luna al principiar á crecer y al fin del cuarto menguante». Pero la *media luna* del autor clásico es *semicírculo,* ó *figura* del creciente lunar, como lo notó el Diccionario de Autoridades. Mas ni éste ni aquél repararon en el sentido clásico de *luna* por *variación, mudanza, altibajos, vaivenes, persona ó cosa voltaria.* El Diccionario moderno dijo que *tener uno lunas* era «sentir perturbación en el tiempo de las variaciones de la luna»; pero ese sentido más es por extensión que figurado, porque el propiamente figurado aplica la frase *tener lunas* al concepto de *andar como veleta de tejado, ser voltario, dar vaivenes, mudar bisiesto, hacer mudanzas, padecer crecientes y menguantes, volver casaca á menudo, desdecir uno de sí,* sin por eso presuponer locura, demencia, enfermedad ni alteración física en el individuo; frases todas, que se resumen en esta sola: *fulano es una luna,* como Torres lo dijo. Por eso llamó CORREAS *lunático* al variable (7), contra el sentir del Diccionario.

(1) Cap. 3.
(2) *Filos. mor.*, lib. 16, cap. 3.
(3) *Ibid.*, lib. 1, cap. 14.
(4) *Oraciones funer.*, pág. 6.
(5) *Loreto*, lib. 1, cap. 1, § 2.
(6) *El mejor Gúzmán*, trat. 4, § 14.
(7) *Vocab.*, letra L.

Digitized by Google

Lunanizar

PEDRO VEGA: «Dicen los griegos, que todo el crecer y medrar de la tierra, es **lunanizar**, imitar á la luna, aventajarse para menguar luego» (1).—El griego σεληνιάζομαι significa *estar lunático, crecer y menguar, tener altibajos;* derívase de σελήνη, luna. El castellano parece diría mejor *lunizar,* ó siquiera *alunarse,* verbo usado por Vega en el propio discurso, aunque también usa el *lunancizar,* si no es errata de imprenta. Lo cierto es, que ni de *lunanizar,* ni de *lunancizar,* ni de *lunizar,* ni de *alunarse* hay memoria en el Diccionario.

Lunaroso

Del nombre substantivo *lunar*, que es *mancha natural* en el rostro ó en otra parte del cuerpo, salió el adjetivo *lunaroso,* que nos mostró CORREAS en el refrán: «La mujer **lunarosa**, de suyo se es hermosa» (2).—Quiere decir: la mujer que tiene lunares. Se podría formar el adverbio *lunarosamente*, y el substantivo *lunarosidad*, para copia de lunares.

Llenez

El uso clásico de la palabra *llenez* no puede ponerse en disputa. Muchos fueron los autores que la emplearon en el siglo XVII. FERRER: «Esta **llenez** dice orden á la cualidad de la gracia» (3).—«Tener la **llenez** maravillosa de la gracia» (4).—Muy al justo del nombre *lleno* se formó el substantivo *llenez,* como de *viejo, vejez;* de *sandio, sandez;* de *doble, doblez;* de *honrado, honradez;* de *rústico, rustiquez;* terminación que se ordena á representar cualidades morales ó físicas del sujeto. El Diccionario dió cuenta de los términos *llenera*, *lleneza*, *llenura,* pero anticuó los dos primeros, dejando sólo á *llenura* la acepción de «copia, abundancia grande, plenitud». Pero más

(1) *Salmo 6*, vers. 5, disc. 3.
(2) *Vocab. de refranes*, letra L, pág. 188, col. 1.ª
(3) *Arte*, pág. 77.
(4) *Ibid.*, pág. 82.

Digitized by Google

castellano es *llenez* que *plenitud*, por ser esta voz latina totalmente. Ambas voces, *llenez* y *llenura*, son muy propias y dignas del romance. Confirme RODRIGO lo expuesto: «En Cristo mora toda la plenitud y **llenez** de la divinidad realmente» (1).

Llevadizo

ALVAREZ: «Andamos tan inconstantes, hechos moscas tan ligeras y **llevadizas** del aire, que si un aire nos lleva hacia Dios, otro ligeramente nos saca de su santa gracia» (2).—Dícese *llevadizo* el que fácilmente se deja llevar, transportar, conducir. Distínguese de *llevadero*, que dice *tolerable*, fácil de llevar: «cosas ligeras y **llevaderas**», dijo SIGÜENZA (3), significando *livianas y tolerables;* al revés de Alvarez, que dijo *moscas ligeras y llevadizas*, en significación de *movedizas y voltarias*. Tanto va de contexto á contexto.

Lloramicos

CERVANTES: «Y no gemidicos y **lloramicos**, y darle» (4).—Los *lloramicos* de Sancho Panza se refieren á las lágrimas, sollozos y suspiros de la doncella del cuento; vocablo inventado de Cervantes, muy á propósito puesto en los labios del gobernador de la ínsula, lleno de gracia y primor. El Diccionario no la pondría en su catálogo, por voluntaria y jocosa; pero bien digna es de perpetuidad en el estilo burlesco.

Lloranduelos

FONSECA: «Es un **lloranduelos**» (5).—El *lloraduelos* del Diccionario no deshace ni hace el *lloranduelos* de Fonseca, porque puede una persona representar con su lloriqueo á las que frecuentemente lamentan y lloran sus infortunios, que esto es *lloranduelos*. Podía, con todo, ser que en el libro de Fonse-

(1) *Arte*, p. 1, cap. 19.
(2) *Silva espiritual*, dom. 4 de Adviento, consid. 4, § 7.
(3) *Vida de S. Jerónimo*, lib. 2, disc. 5.
(4) *Quij.*, p. 2, cap. 49.
(5) *Vida de Cristo*, p. 1, cap. 20.

Digitized by Google

ca hubiese yerro, pues el Diccionario de Autoridades pone *lloraduelos;* principalmente, que CORREAS en la palabra *lloraduelos* dice: «Así llaman á los que son tristes» (1).

Llorín

TORRES: «Aunque le vean **llorín**, no por eso le dejan» (2). —Dícelo el autor de las madres que pasan con el niño malos días y peores noches; el *llorín,* pesado y enfadoso, es el niño. El Diccionario trae la palabra *llorón,* «que llora mucho y fácilmente»; pero *llorín* se dirá mejor de los pequeños, *llorón* sienta bien á los mayores.

Llovedor

JARQUE: «La divina piedad es austro **llovedor** y benigno» (3). —Derivado primero del participio *llovido* es *llovedor, el que llueve,* el que desata las nubes en lluvias, como lo hace el viento austral. Así la divina piedad es *llovedora* de aguas celestiales que extinguen los incendios de las humanas pasiones. Con el epíteto de *llovedor* puede calificarse en una comarca el mes de más lluvias, el viento que las trae, el año que las amontonó, etc.

Lluvacero

El nombre *aguacero* se toma por «lluvia repentina, abundante, impetuosa y de poca duración», como lo define el Diccionario. Qué se entienda por *lluvacero,* lo sacamos de GRACIÁN, quien dijo: «Ya se ha pasado el invierno, y los **lluvaceros** han cesado» (4).—Con harta claridad dice la sentencia clásica, que *lluvacero* no es *lluvia repentina,* ni cosa que se parezca al *aguacero* sino en el caer de la lluvia. Más se parece á *aguaducho.* Pero con propiedad se dirá *lluvacero* la lluvia frecuente, sea repentina ó no, impetuosa ó mansa, con tal que sea

(1) *Vocab.*, letra Ll.
(2) *Filos. mor.*, lib. 1, cap. 14.
(3) *El Orador cristiano*, t. 7, invectiva 24, § 3.
(4) *Conceptos*, cap. 2.

Digitized by Google

continuada, como en los inviernos suele acontecer. La terminación *ero* legaliza este significado, según la cual, así como *aguacero* es depósito y concurrencia de aguas, *lluvacero* será concurrencia ó frecuencia de lluvias.

Digitized by Google

M

Macollarse

ARNAYA: «El principio de la gloria de Cristo Nuestro Señor, y del multíplico de innumerables fieles, fué su muerte y sepultura, pues su muerte y sepultura fué donde este divino grano se **macolló**, y desta admirable **macolla** han brotado innumerables espigas para llenar los graneros del cielo» (1).—*Macollarse* es *brotar, pimpollear, florecer,* salir vástagos y renuevos de una semilla. Viene de *macolla,* conjunto de espigas ó vástagos. Nótese el nombre *multíplico,* que es *multiplicación,* crecimiento notable. El reflexivo *macollarse* dará lugar á los derivados, *macollador, macollamiento, macolladura, macollativo, macollable, macolladizo,* etc.

Maderación

CABRERA: «Este es el misterio de la **maderación** de las casas» (2).—Ni *maderada,* ni *maderaje,* ni *maderamen,* ni *maderamiento,* representan lo que *maderación.* Otra palabra, *enmaderación,* trae el Diccionario, que equivale á *enmaderamiento,* á juicio de la Real Academia. Pero *maderación* parece significar, en el texto del clásico Cabrera, *trabazón de maderas,* que es la empleada en el edificio que el autor allí describe, donde habla del ciprés, del cedro y de otras maderas

(1) *Conferencias espirituales,* t. 2, confer. 33, § 1.
(2) *Anunciación,* introd.

Digitized by Google

preciosas. No es, pues, *maderación* el agregado, sino la apta disposición, del maderamen.

Madrugar *

Al verbo *madrugar* señala el Diccionario moderno, por acepción figurada, el «ganar tiempo en una solicitud ó empresa». El Diccionario de Autoridades puso dos acepciones metafóricas de *madrugar*, que son: *premeditar* para prevenir, y *anticiparse á otro en la ejecución;* esta segunda, no la primera, escogió el Diccionario moderno. Entre los clásicos era muy corriente esta otra de NISENO: «Pecar desde la niñez, madrugando á la culpa desde el uso de la razón, y remitir la penitencia para el ocaso de la vida» (1).—La frase *madrugar á la culpa* es *adelantarse* antes de tiempo á cometerla, *prevenir la sazón, anticiparse á ejecutar*. Así diríamos: «madrugó á la inteligencia del misterio; no madrugan á la buena suerte; los Profetas madrugaron con la luz del cielo al conocimiento del Mesías». En estas frases, el *madrugar* suena *adelantarse* antes de tiempo á entender, á buscar, á conocer. Diferente es esta acepción de la propuesta en el Diccionario moderno, y aun de las señaladas en el antiguo.

Magnificación

Significa esta palabra la acción de magnificar, *engrandecimiento,* encumbramiento, elevación. Dígalo sino PEDRO VEGA: «Después de secos y encogidos los nervios, en que se significa la magnificación de la carne y sus bríos, entonces puede mandar en cierta manera al mismo Dios» (2).—Dícelo el autor del Patriarca Jacob cuando luchó con el ángel, de cuya contienda le vino el nombre de Príncipe de Dios, según San Jerónimo. Procedente de *magnificar* es el vocablo *magnificación,* como lo serían *magnificador, magnificante, magnificamiento, magnificable, magnificativo, magnificadero, magnificadizo,* etc.

(1) *El político*, p. 2, lib. 4, cap. 5.
(2) *Salmo 5*, vers. 4, disc. 3.

Digitized by Google

Mahomismo

Bien está que el Diccionario señale por española la voz *mahometismo,* pero más lo es la palabra *mahomismo,* derivada de *Mahoma* directamente, así como la otra *mahometismo* viene de *Mahometo,* así dicho en latín. P. Fr. Rodrigo de Solís: «Cristo no está en la soledad y dogma del idolatrismo y **mahomismo**» (1).—Los clásicos, según se ve, no reparaban en el uso de *mahomismo* para expresar la secta de Mahoma, salvo que algunos se aprovecharon también de la dicción *mahometismo,* menos española que *mahomismo.* Del *idolatrismo* va hecha más arriba mención en otro texto del autor.

Majanillos

Montería: «Hacer sus pinillos y **majanillos**» (2).—En el mismo lugar del libro hallamos esta otra frase: «Se levanta sobre los pies traseros y hace el pinillo».—Advierte el Diccionario que *pino* es «aquel primer paso que empiezan á dar los niños cuando se quieren soltar, ó los convalecientes cuando empiezan á levantarse. Úsase más en plural y con el verbo *hacer*». Podíamos aquí añadir que el *hacer pinos,* ó, por mejor decir, el *hacer pinillos,* corresponde también á los animales juguetones, como los conejos, de que habla la Montería. Pero el *hacer majanillos* será otra manera que tienen de retozar, no apuntada en el Diccionario, donde sólo consta la voz *majano,* «montón de cantos sueltos que se forma en las tierras de labor». Si en vez de *majanillos* se hubiera de leer *manganillas,* tendríamos *juegos de manos,* monerías y gesticulaciones conejiles, pues tal parece ser el sentido del autor, después de los *pinillos,* ó saltitos del conejo.

Malbarato

Malón de Chaide: «Hacer **malbarato** de alguna cosa» (3).—Esta frase es tenida por anticuada en el Diccionario moder-

(1) *Arte de servir á Dios,* p. 1.ª, cap. 50.
(2) Lib. 11.
(3) *La Magdalena,* p. 3, cap. 25.

Digitized by Google

no; nadie adivinará por qué particular motivo, supuesto que el verbo *malbaratar* está en uso, principalmente que de *malbarato* vino el *malbaratar;* sino digamos, que el *malbarato* de puro viejo no hace servicio, como le hace *derroche*. Comoquiera, la voz *malbarato* castellana es; de otra suerte, ¿con qué razón iba el Diccionario á mentar el *malbaratillo,* por *baratillo,* esto es, «tienda ó puesto en que se venden cosas de lance ó de poco precio?» Mas no es esa la acepción propia de *malbarato,* sino otra, á saber, *despilfarro, derroche,* disipación, gasto excesivo, prodigalidad. Claro parece que á *malbarato* le corresponden los dos sentidos propio y figurado ó por extensión.

Malefactor

PEDRO DE ALBA: «Del maleficio consta, ¿el **malefactor** quién sería?» (1).—No es razón tenerse por extraña del romance la palabra *malefactor*, aunque latina, comoquiera que *malhechor* sea más castellana, pues *factor* es voz corriente.

Malingrar

ALVAREZ: «No pide el Sabio aquella grosera y común disciplina, sabida de todos y usada de algunos, que **malingra** y magulla la espalda exterior sin herir más adentro, sino un azote muy delicado, todo hecho de consideración de los juicios y castigos de Dios» (2).—Varias veces usa el autor el verbo *malingrar*, que no parece ser el *malignar*, como del texto se arguye, sino otro que significa *hacer daño material*, *lastimar*, *molestar*, *dañar*. Los derivados serán: *malingrador*, *malingrativo*, *malingramiento*, *malingratorio*, etc.

Malplear

ALVAREZ: «Por eso no **malpleas** los esfuerzos de tu vida en las cosas del mundo» (3).—El verbo *malplear* está formado al

(1) *Respuesta al Memorial,* mancha 23.
(2) *Silva espir.*, La Magdalena, consid. 1.
(3) *Silva espir.*, Dom. 3.º de Cuaresma, consid. 10, § 1.

Digitized by Google

estilo de los latinos *implere*, *complere*, *replere*, derivados del antiguo *plere*. De estos solamente queda el *emplear*. El P. Alvarez usa varias veces el *malplear*, en sentido de *hacer mal empleo*, ó también *malgastar* ó *malograr*. Si así es, bien podrán formarse los vocablos *malpleador*, *malpleo*, *malpleamiento*, *malpleable*, *malpleación*, *malpleadura*, etc. Tenemos los verbos *malrotar* y *malquistar*, que sin uso de los simples, son muy usuales hoy.

Mamadero

CORREAS: «La mujer y la pera, la que calla es **mamadera**» (1).—El nombre adjetivo *mamadero* significa lo que puede ser mamado; esto en sentido propio. El figurado será lo que *puede aceptarse para algo*. La pera cuando rechina hace como que hable; no es comedera. Así la mujer que habla mucho, no sirve para su oficio. El sentido figurado de *mamar* es *alcanzar*, *lograr*, *gozar*. De esa acepción participa el *mamadero*.

Mamparar*

No acaba el Diccionario de poner en buena luz la acepción del verbo *mamparar*, que compuesto de *mano* y de *parar*, significa *detener con la mano*, como lo dice el texto de TORRES: «Por conservar la cabeza, **mampáranse** los golpes con el brazo» (2).—En este sentido no debería antiguarse el verbo *mamparar*, como no se antigua el *mantener*, que se forma al mismo tenor. Sus derivados: *mamparador*, *mamparadero*, *mamparativo*, *mamparable*, *mamparadura*, etc.

Mancar*

TORRES: «**Máncale** el albedrío» (3).—«Dios les **mancó** los consejos á los hombres» (4).—El sentido del verbo *mancar* es

(1) *Vocab. de refranes*, letra L, pág. 187, col. 2.ª
(2) *Filos. mor.*, lib. 10, cap. 3.
(3) *Filos. mor.*, lib 16, cap. 3.
(4) *Ibid.*, lib. 8, cap. 10.

Digitized by Google

aquí, no «lisiar, estropear, herir á uno en las manos, ó en otros miembros», como lo quisiera el Diccionario, sino *enflaquecer*, *dejar sin fuerzas*, *mermar los bríos*, *dejar manco del todo*. Así se infiere del texto del clásico Torres, quien hablando del poderío que llega á tomar el demonio sobre el pecador, dice así: «en dándole posesión del alma, luego la desarma de la libertad en achaque de más libertad; máncale el albedrío y cubre la herida con estilo de cortesanía; dale un licencioso modo de vivir desordenadamente, y quítale la manera de vivir cristianamente». Por eso al *mancar* activo le conviene el *quitar fuerzas*, *desvirtuar*, *dejar sin provecho*, *frustrar*, *atajar*, *debilitar*, *cortar el paso*, no solamente respecto de las potencias sensitivas, mas también respecto de las intelectivas y de cualquiera cosa espiritual. En este sentido se tomarán sus derivados, *mancador*, *mancamiento*, *mancativo*, *mancadura*, *mancable*, etc.

Mancuerda*

MENA: «¡Oh, qué torcedor y **mancuerda** para un nazareo religioso!» (1).—«*Mancuerda:* una de las vueltas del tormento». No añade más el Diccionario. Fáltale el sentido metafórico, señalado por Mena. Como la *mancuerda* con sus apreturas causa aflicción al paciente, así el sentido figurado será *angustia*, *ahogo*, *mortificación*, *sentimiento*, *congoja*.

Mandilandinga

Voz es esta propia de rufianes, de puro familiar y jocosa muy baja y grosera. Púsola LÓPEZ DE ÚBEDA en boca del bribonazo bigornio, que dijo á Justina: «Picarona, si es que me había de responder al uso de la **mandilandinga**, hablara yo para la mañana de San Junco» (2).—De ahí se saca que *mandilandinga* viene á ser lo que *truhanería*, *gitanería*, *picardía*, *bribonada*, *hampa*. No la puso en su plana el Diccionario, con haber apuntado la voz *corrobra* ó *corrobla*, que viene luego en el mismo capítulo, y significa *agasajo hecho* entre comprador y

(1) *Serm. del Espíritu Santo.*
(2) *Picara Justina*, lib. 2, p. 1, cap. 2, § 1, pág. 155.

Digitized by Google

vendedor en corroboración de la compra. Comoquiera, la dicción *mandilandinga* parece compuesta de *mandil* y *andinga* tomado de *andar*, como si dijéramos: arte de los que andan con mandil, cual son criadas, criados y gente menuda. A la masonería, que anda briboneando por el mundo á vueltas de su mandil, no le sentaría mal el renombre *mandilandinga*, mejor aún que á la bigornia de los antiguos rufianes.

Mandinga

TOMÁS RAMÓN: «La otra, que no era del todo negra como una **mandinga** etíope, sino que tenía un colorcito atezado algo obscuro» (1).—La palabra *mandinga* se toma aquí por *negra*. Los *mandingas* constituyen una casta de negros muy atezados que ocupan la región de la Senegambia, entre el Senegal y el Niger. Tal vez las negras que servían en casas españolas se llamaban *mandingas;* ello es, que *mandinga etíope* significa *negra* del todo, aunque no sea de Etiopia.

Mangonada*

PÉREZ: «Dar una **mangonada** á todo lo que es verdad» (2). —Además del sentido propio de *mangonada*, que es «golpe dado con el brazo y la manga», cábele el figurado de *renunciación*, *dejación*, *desamparo*, *despedida*, *alejamiento*, *cantonada*, *negación*, *apartamiento*. No tuvo cuenta el Diccionario moderno con esta acepción metafórica. Aun la propia expúsola mejor el de Autoridades, llamándola *desvío* y no *golpe*, pues el *desvío* explica bien entrambas acepciones, aunque no trató de la figurada el Diccionario antiguo.

Maniego

Llámase *maniego* lo que dicen ahora á lo latino *ambidextro*. ALVAREZ: «Para hacer Dios misericordias al hombre no es zurdo ni manco de la una mano, sino **maniego** de ambas, y que

(1) *Puntos escriptur.*, t. 1, Dom. 10, p. 1.
(2) *Serm. dom.*, pág. 324.

Digitized by Google

ambas las usa» (1).—¡Lance curioso! La palabra *ambidextro* se usaba ya muy poco en el siglo XVII; testigo el primer Diccionario de Autoridades, que no presenta texto clásico alguno, como no le trae el de 1770. ¿Cómo es que no se ha anticuado esa voz, tan rancia y de casi nadie usada en el siglo XVII? ¿Será tal vez porque no había en el mundo literario noticia de la dicción *maniego*, que ya sonaba en los libros clásicos del siglo XVI? Una de las obras que traen la voz *ambidextro* es la *Política Española* de Salazar, 1619, que en su Prop. IX, página 202, dice: «Las armas y las letras son los brazos que en las más soberanas monarquías han de ser ambidextros de ellas, como los del otro juez que regía y gobernaba el pueblo de Dios». ¿Quién dudará ser más castellana la voz *maniego* que esotra *ambidextro*?

Manifestativo

GODOY: «Dos cosas sabemos de la serpiente, una y otra **manifestativas** de la prudencia» (2).—El nombre *manifestativo* (como los que salen en *ivo*) expresa la virtud de la acción verbal; así «manifestativas de la prudencia», quiere decir «idóneas ó eficaces para manifestar la prudencia». Donde claramente se verá no ser *manifestativo* igual á *manifestador*, por cuanto *manifestador* es sencillamente *lo que manifiesta*, como en COLLANTES lo vemos: «Es una interjección **manifestadora** de un gran afecto» (3); pero *manifestativo* dice lo que entraña en sí el poder de manifestar. Si no se admitiese esta voz, careceríamos de una palabra muy propia para exprimir el concepto de virtualidad en las cosas. Sea el adverbio *manifestativamente*.

Manjaferro

CORREAS: «Es un **manjaferro**» (4).—El sentido de *manjaferro* es el del italiano *mangiaferro*, á saber, *valentón*, *bra-*

(1) *Silva espir.*, dom. 4 de Cuar., consid. 7, § 3.
(2) *El mejor Guzmán*, trat. 5, § 8.
(3) *Adviento*, dom. 5, § 1.
(4) *Vocab.* letra E.

Digitized by Google

vucón, *farfantón*, *fanfarrón*. De la lengua italiana proviene el *manjaferro*, traga-hierro, como si dijéramos *tragavirotes*, *tragahombres*, *perdonavidas*. Nuestro vocablo, basta ser de Correas para tenerle por aceptable.

Manolada

QUEVEDO: «Le cogió la hora y se confundió en **manoladas**» (1).—La voz *manolo* ó *manola* representa el «mozo ó moza del pueblo que se distingue por su desenfado». La dicción *manolada* será, pues, acción propia del desenfadado, del desempachado, del arrogante mozo; al fin *acción de manolo*. Podrá también representar turba de manolos ó manolas.

Mantravesón

PINEDA: «Y por no le dejar sin algún **mantravesón**, se fué hacía donde estaba, hasta media legua de él, sin ser sentido» (2).—Al vocablo *mantravesón* corresponde el sentido de *embarazo*, *estorbo*, cosa que se atraviesa ó pone de través, como con la mano, para dar mucho que hacer al enemigo. Del contexto este sentido se saca.

Mantuvión

No hay en el Diccionario rastro de *mantuvión*. Parece voz compuesta de *manta* y *uvión*, la cual parte proviene de *uviar* ú *obviar*, que es *acudir*, *salir al encuentro*, como si la voz entera significase *protección*, *amparo*, *defensa*, porque la manta que acude á cubrir á alguno es para protección y defensa. Tal es el sentido que se colige del contexto de la PÍCARA JUSTINA, allí donde dice: «Así que estas pobres violadas tuvieron pendencieros de **mantuvión** que despicaron su agravio» (*despescaron* puso por yerro el editor Rivadeneira); quiso decir: tuvieron quienes salieran á ser amparadores y despicadores de sus agravios; esto diría el ser *pendencieros de mantuvión*. Otro sentido sería si *mantuvión* estuviese en lugar de *antuvión;* el

(1) *Fort.*
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 24, cap. 9, § 1.

Digitized by Google

modismo *de antuvión* significa *de repente;* así diría que los pendencieros repentinos tomaron venganza del agravio.

Mapaceli

Al tenor de *mapamundi* es nuestro *mapaceli.* ALVAREZ: «No es otra cosa el hablarte el Señor en tan varias comparaciones, sino hacerte de todo el mundo un cumplidísimo **Mapaceli**» (1).—Ahora llaman *planisferio celeste* al *Mapaceli* de los clásicos, á la francesa.

Maragatos*

CORREAS: «Verse en la de **Maragatos**» (2).—Si por *Maragatos,* ó *Maragato,* ó *Mauregato* entendemos el hijo bastardo de Don Alonso el Católico, á quien arañó el imperio con el favor de los moros, teniendo el rey Don Alonso que retirarse á Vizcaya para vivir como particular, entonces la frase *verse en la de Maragatos* significará *verse en apreturas, verse y desearse, verse metido en trabajo,* como se vió Don Alonso con el agua hasta la boca. Si por Maragatos se entienden los naturales de Maragatería, famosos arrieros, quienes á fuer de tales en las pelazas que suelen armar, están á lo mejor con la soga á la garganta; entonces la frase *verse en la de Maragatos,* equivaldrá á *correr peligro, meterse en lazos temerosos, verse á pique de perecer.* De modo que la frase de Correas, no advertida por el Diccionario, sonará en ambos casos lo mismo que *peligrar, aventurarse, exponerse, arriesgarse.* «Verse en apretura», dice la edición de 1906, donde por *Maragatos* estampóse *Mazagatos.* Este nombre no sólo se lee en la página citada, mas aun en el *Vocabulario de refranes,* páginas 134 y 172. En esta última dice el Correas, que el nombre *Mazagatos* fórmase de las mazas que ponen á perros y gatos, y que los gatos así atados á perros por maza, escapan con dificultad; «y al que escapó decimos, añade, que escapó de la de Mazagatos». Conforme á esta lectura, trae el Diccionario la voz *Mazagatos,* juntamente con la frase *andar* ó *haber, la de*

(1) *Silva,* Sexagésima, consid. 3, § 1.
(2) *Vocab.,* letra V.

Digitized by Google

Mazagatos, significadora de *haber gran ruido, pendencia ó riña.* Comoquiera que se tuviere de leer, parece que el sentido de *Maragatos* ó *Mazagatos* es *peligro, tribulación, trance apurado,* y no *riña* ni *pendencia.*

Marañista

CABRERA: «¿Qué harán allí los tramposos y **marañistas?**» (1).—*Marañista* es el acostumbrado á *marañas,* fraudes, engaños, disimulaciones, hipocresías, cautelas, con que paliar su ambición ó interés, atento á llevar la trampa adelante.

Marchetado

No se halla en el Diccionario otra dicción fuera de *marquetería,* «ebanistería, taracea», que ilustre el nombre *marchetado,* contenido en esta autoridad de PEDRO VEGA: «Los escritorios **marchetados**, donde suelen las señoras guardar sus joyas y sus galas entre olores, y las sacan después trascendiendo suavísimamente» (2).—Diremos, pues, que *marchetado* es lo que *taraceado, embutido,* labrado artificiosamente. ¡Extraño lance! El Diccionario moderno habla de *marquetería* como de vocablo francés, cual si no tuviera el romance algo más, es á saber, el participio *marchetado;* luego el verbo *marchetar,* que en francés se dice *marqueter,* en la misma significación de *tararear, labrar con primor la madera.* De modo que el Diccionario antiguo omitió el *marchetado,* como el moderno, mas no fué por faltarle al español esa voz, sino por no haberla visto en los clásicos, como en Vega la vemos.

De donde podemos inferir, que no solamente le faltan al Diccionario los términos *marchetado* y *marchetar,* pero también *marchetista, marchetador, marchetero* y otros de la familia, que se pudieran derivar. Mas podrá quedar la duda en la manera de escribir, si ha de ser *marchetado* ó *marquetado,* pues á veces los libros clásicos escriben *ch* por *qu* ó por *c.* En los Salmos de Vega, impresos el año 1606, leemos *marcheta-*

(1) *Serm. 3,* Dom. 1 de Adviento, consid. 2.
(2) *Salmo 5,* vers. 5, disc. 4.

Digitized by Google

do: de dónde sacó el Diccionario la palabra *marquetería,* se lo sabrán los que le compusieron. A los eruditos toca la resolución del dubio.

Maremano

CORREAS: «Es un **maremano** de cosas» (1).—Lo que llama el Diccionario en latín «*Mare magnum,* abundancia, grandeza ó confusión de una cosa», eso mismo se dice en romance español *maremano,* corrompida la segunda palabra, por más conforme á la pronunciación de los castellanos. Es lo que decimos *multitud, muchedumbre, turba, tempestad, diluvio.*

Marfíleo

Con sólo *marfileño* se contenta el Diccionario, pero CORREAS nos enseñó el adjetivo *marfíleo,* allí donde escribe: «Dijo *cuello de marfil,* por *ebúrneo, marfíleo*» (2).—De *marfil* se forma el *marfíleo,* como de *rosa* el *róseo,* de *ligno* el *ligneo,* de *tierra* el *térreo,* y así *marmóreo, arbóreo, áureo, silíceo, sanguíneo, cesáreo, fébeo, ciclópeo,* etc.

Marisabida

CORREAS: «La **Marisabida,** no falta quien de ella diga» (3). —Así como *entendido* dícese el que entiende mucho, así *sabido* es el que sabe muchas cosas, conforme á la ley del hispanismo que concede á ciertos participios pasivos significación activa. Según esto, la voz *Marisabida* se toma por *María que sabe mucho,* esto es, por *mujer entendida* en letras. Pero si hay presunción ú ostentación vanidosa del saber, entonces la llaman *Marisabidilla,* porque el diminutivo *illa* sirve para mostrar menosprecio, ridiculez, compasión, del positivo.

(1) *Vocab.,* letra U.
(2) *Arte grande,* Figuras, § Hendiadus.
(3) *Vocab. de refranes,* letra L, pág. 183, col. 2.ª

Digitized by Google

Marivenido

El nombre *marivenido* es de formación voluntaria, contrapuesto á *marido,* como se contraponen los vocablos *ido* y *venido.* Así le usó GRACIÁN, tal vez fraguándole primeramente: «La mujer había muerto á su marido, y otro quería ser el **marivenido,** y la pretendía por mujer» (1).—Semejante formación de vocablos demuestra el genio del romance español, idóneo para mil quimeras de invenciones lingüísticas, de que dió ejemplo Quevedo, Gracián, Trillo, Pineda, Torres, Polo, y casi toda la legión de clásicos, atentos á enriquecer la lengua.

Marlotado

El sentido de *marlota* dará algún rayo de luz para entender el adjetivo ó participio *marlotado,* que leemos en PEDRO VEGA: «Como hierba pisada y **marlotada,** que va faltando el jugo de la raíz, me iba secando» (2).—«*Marlota:* vestidura morisca, á modo de sayo baquero, con que se ciñe y ajusta el cuerpo». Según esto, *marlotado* será *apretado* á manera de marlota que ciñe y ajusta. De ahí podrá venir el verbo *marlotar* en la significación de *ceñir, apretar, ajustar,* como vamos á ver.

Marlotar

La voz *marlota,* ya venga del griego ó del árabe, ya sea peculiar del antiguo castellano, dió ser al verbo *marlotar,* cuya significación (puesto que *marlota* dice *vestidura ajustada al cuerpo,* hecha para ceñirle apretadamente) se reduce á *ceñir, apretar,* ajustar, especialmente en orden al vestido. Sácase bien esta noción, del clásico orador CORONEL: «Vendrían los romanos, no á añadir plumas á la fama, sino á **marlotarle** á su águila victoriosa las plumas» (3).—Quiso el autor decir, que las águilas romanas se verían con sus plumas emba-

(1) *El Criticón,* p. 2, cris. 9.
(2) *Salmo 5,* vers. 5, disc. 3.
(3) *Serm. 2,* del Concilio, § 6.

Digitized by Google

razadas, presas, ceñidas, sin poderlas menear, cual si dijéramos, sin bríos, á manera de hombre á quien le echan la marlota encima. Los derivados serán: *marlotador, marlotamiento, marlotación, marlotable, marlotadero, marlotadizo, marlotativo, marlotadura, marlotadamente,* etc.

Marola

ALVAREZ: «Es mar que tiene **marola** subida de su condición, y así crecen siempre sus mareas y nunca se menguan» (1).—Entiéndese por *marola* aquella propensión de las aguas á formar olas y oleaje. Los lagos por lo común carecen de *marola,* como no sean de dilatada extensión. Mayor *marola* tiene el Océano que el Mediterráneo. Podía el nombre *marola* tomarse figuradamente por *facilidad de entumecerse,* como en las pasiones humanas lo vemos.

Martel

Por anticuada desecha el Diccionario la palabra *martelo.* ¿Qué dijera del nombre *martel,* si se le hubiera ofrecido? PORRES le dejó estampado en el *Sermón de Santa Inés:* «No puede encarecerse con más elocuente ponderación este afecto, pues es todo el **martel** aquel de sus ansias» (2).—Significó el autor, que el afecto de ser católica y casta era todo el celo de las ansias de Inés. Habiendo el Diccionario recibido el verbo *amartelar,* de suyo se venía el nombre *martelo* como engendrador suyo, ó el nombre *martel,* que suena *celo amoroso, sentimiento nacido de celos.*

Masadilla

SOTO: «Sanó á Ezequías con una **masadilla** de higos, de una enfermedad» (3).—Consta en el Diccionario moderno, trasladado del antiguo, que *masa* tómase en las provincias de Aragón por *casa de campo y de labor,* que es lo que llamamos

(1) *Silva espir.,* Vig. de Navidad, consid. 1.
(2) Disc. 1, § 1.
(3) *Contemplación,* cap. 3.

Digitized by Google

comúnmente *masada*. Pero *masadilla de higos* nadie sabrá qué sentido hace, mientras no convengamos en que *masada* es sinónimo de *masa*, y *masadilla* de *masilla*, esto es, emplasto, cataplasma, tópico de consistencia blanda, formado de higos ó de otro emoliente. Con semejante amasadura sanó el Profeta Isaías al rey Ezequías de una grave enfermedad. El ser *masadilla* igual á masilla puede proceder de haberse usado el verbo *masar* por *amasar*, el participio *masado* por *amasado:* de *masado* fácilmente sale *masadillo* y *masadilla*, que no será sino *masilla*, esto es, pedazo de masa, ó de cosa amasada.

Masicoral

PEDRO VEGA: «Es como de estos trujamantes que usan los juegos de **masicoral**, pasa aquí, pasa allí» (1).—Varias formas recibe la palabra *masicoral*. El Diccionario, sin mentar ésta, apunta *Masecoral, masejicomar, maesecoral, maestrecicomar;* otros dicen, *maesecorral, masecorral masicorral.* Todas estas voces equivalen á *maestro coral*, esto es, *juego de manos*, manejo de cubiletes, pasatiempo, diversión popular, entretenimiento del vulgo curioso. Le pasa al término *masicoral* lo que al vocablo *trujamantes*, tampoco asentado en el Diccionario, donde leemos otras formas, *trujamanes, trujimanes, truchimanes*, en sentido de *hombres sagaces*, como lo suelen ser los titiriteros y jugadores de manos. En otro lugar repite Vega con alguna diversidad la sobredicha cláusula, diciendo: «Casi de la suerte que algunos trujamantes, usando el juego de **maestre coral**, con aquellos cubetillos, aquí está vacío, acullá las peloticas» (2).—Aquí vemos el *maestro coral*, nueva forma de *masicoral*.

Matahierba

HERRERA: «Cavar no muy hondo, sino á **matahierba**» (3).—Muchos vocablos hay en el Diccionario, compuestos de *mata* y un substantivo; falta la *matahierba*, en especial el modismo

(1) *Salmo 5*, vers. 26, disc. 1.
(2) *Salmo 7*, vers. 3, disc. 3.
(3) *Agricultura*, lib. 2, cap. 16.

Digitized by Google

á matahierba, que parece significar *por encima*, *sin llegar á lo hondo, livianamente*, *con tiento*, *á sobrehaz*, dando á entender que, si bien la acción ha de ejecutarse, pero sea sin tocar en lo vivo de las cosas.

Matavivos

El Diccionario califica de español el nombre *matasanos*, sin acordarse del *matavivos* usado por PINEDA en aquella locución: «Caen en esta vileza unos **matavivos** y desentierramuertos, que levantan falsos testimonios á los sabios» (1).—Así como quedó apuntada la forma *desentierramuertos*, podía haberse metido en la cuenta del buen romance la voz *matavivos*, que dice *murmurador* é *infamador de vivos*, aunque también se podría tal vez ajustar al *medicastro* ó *inhábil curandero*, como el *matasanos* se aplica. De este modo le tocarían dos acepciones: la una, de mal médico; la otra, de infamador, calumniador.

Matrería

TORRES: «Proceden con engaños y **matrerías**» (2).—De *matrero* salió *matrería*, que es *astucia*, *ratería*, *engaño*, *embuste*, *disimulación*, *artificio*, *doblez*, *trampa*, *sagacidad*, *destreza*. Harto usada fué esta voz, formada de *matrero;* mas no halló cabida en los dos Diccionarios de Autoridades ni en el moderno.

Matrizar

JARQUE: «Y si es propiedad de la naturaleza hacer que **matricen** los hijos, los que se precian de serlo de María, obligación grande tienen de imitarla en aquella generosidad de corazón» (3).—El sentido del texto pide señalemos á *matrizar* el significado de *hacer como la madre*, imitar á la madre, representarla en las obras y afecto. Así diremos: tócales á los hijos

(1) *Diál.* 2, § 10.
(2) *Filos. mor.*, lib. 3, cap. 16.
(3) *Trat. de la Misericordia*, invectiva 40, § 1.

Digitized by Google

matrizar; muy mal matriza fulano, pues teniendo una madre santa, es bellacón de cuadrilla. Viénele al *matrizar* su acepción de la palabra *matriz*, que no solamente vale lo mismo que *madre*, mas también significa *molde* en que se funde alguna cosa; de ahí *matrizar* es *amoldarse* á la condición materna. Este sería el sentido figurado; el propio parece ser *hacer de madre*. De una hermana mayor, diligente en cuidar sus hermanitos huérfanos, ó de una tía cuidadosa de sus sobrinos, podríamos decir que *matriza en casa*. Derivados: *matrizador*, *matrizamiento*, *matrizadero*, *matrizadura*, *matrizativo*, etc.

Máximum

Cualquiera se echaría á pensar que *el máximum* es neologismo ideado para figurar el «límite superior ó extremo á que puede llegar una cosa». Ciertamente el Diccionario de Autoridades con su silencio parece darnos á entender, que los clásicos no conocían semejante latinismo. Pero ahí está MANRIQUE con su locución: «Había ya llegado al **máximum** (quod sic) de sus maldades... Está ya tan cargado de pecados, que no le queda plus ultra, á donde poder pasar con ellos» (1).—*Colmo*, *última raya*, *extremo*, *plenitud*, son vocablos sinónimos del substantivo *máximum*, que en latín suena *lo máximo*.

Mediocrista

LORENZO GRACIÁN: «Venga todo jayán, fuera todo pigmeo, no hay aquí **mediocristas**, todo va por extremos» (2).—Del nombre *mediocre*, que es *mediano*, nace *mediocrista*, á saber, *hecho á cosas medianas*, habituado á cosas de mediocridad, entre buenas y malas, ni grandes ni pequeñas. Como de *mediocristas* ande el mundo lleno, vendrá muy á propósito esa palabra castiza.

(1) *Laurea*, lib. 1, disc. 4, § 3.
(2) *El Criticón*, p. 3, cris. 12.

Digitized by Google

Mejorable

Asentado con solicitud el adjetivo *inmejorable*, quedóse en silencio el *mejorable*, mencionado por ROJAS: «Considerará variable y **mejorable** el ejercicio, ni se juzgará dichoso en el más alto puesto» (1).—Derivado de *mejorar* es *mejorable*, que suena *capaz de pasar de un estado bueno á otro mejor*. Adverbio suyo será *mejorablemente*.

Melecinero

Pues tuvo el Diccionario cuenta con *melecina*, para enseñar que vale *medicina*, bien pudiera haberse acordado de *melecinero* para decirnos que significa *curandero*. PÍCARA JUSTINA: «Derribé mi cabeza á lo santucho para darle á entender que todas éramos escrupulosas, aunque no **melecineras**».—«Era una cuitada la triste **melecinera**; quizá se contentó porque de melón á melecina va muy poco» (2).

Meleo

El adjetivo *meleo*, es el propio latino *melleus*. NIEREMBERG: «La cera de los oídos suele ser **meleo** y dulce, que no falta para ser panal sino la disposición» (3).—Diferénciase de *meleo* el adjetivo *melífero*, no tanto en ser voz poética, pues también *meleo* lo puede ser, cuanto en que *melífero* dice lo que lleva ó produce miel, así como *meleo* ni la lleva ni la produce, pero sabe á ella. Más frisa con *meleo* lo *melifluo*, esto es, lo que mana miel ó á ella se parece; que por eso se dice *melifluo* lo dulce, suave, delicado, tierno en el trato ó en el habla. Con todo, el adjetivo *meleo* denota *lo hecho con miel, lo que tiene gusto de miel;* en este sentido, consiguientemente, se dirá *meleo* lo dulce y suave, como el almíbar, la pasa, el vino de Málaga, la conserva. Así también *meleo* y *meloso* se distinguen: *meleo* dícese de cosas materiales, *me-*

(1) *Catecismo Real*, D, disc. 2, núm. 12.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 3.
(3) *Oculta filos.*, lib. 2, cap. 48.

Digitized by Google

loso se aplica además á cosas morales. Por manera que *meleo* es voz de significado singular. Su adverbio será *meleamente*.

Melero

«*Melero:* el que vende miel ó trata en este género; sitio ó paraje donde se guarda la miel». Tal es la noción que nos ofrece el Diccionario moderno, tomada del antiguo. El clásico PINEDA hace adjetivo el nombre *melero*, y substantivo también. «No tuvo lugar en Cristo lo del lenguaje lechero y **melero**».—«Vemos á muchos pastores y á muchos **meleros** muy grandes necios, con andar rellenos de leche y miel» (1).—La locución *lenguaje melero* equivale á *lenguaje melifluo*, *meloso*, así como *lenguaje lechero* significa *lenguaje blando*, *delicado*, *infantil*. Donde notamos que *melero* es adjetivo, como por adjetivo recibió el Diccionario la voz *lechero;* pero además *melero* toma el ser de substantivo cuando denota al que trata en mieles, como al que trata en leches se dice *lechero*. De una misma condición son estos dos nombres, cada cual según su oficio. El adverbio será *meleramente*, distinto de *meleamente*, conforme á lo tratado en el artículo anterior.

Melindro

CORNEJO: «Ocupada en el aseo de sus galas y el rizo de sus cabellos, dió sin **melindro** todas las riendas á la vanidad» (2).—Es verdad que el propio autor emplea á veces la palabra *melindre*, la más corriente; pero también tenemos aquí el término *melindro* en la misma significación, no conocido de los Diccionarios. Si en él hay yerro de imprenta, véanlo los críticos. Los catalanes dirán que no, porque el *melindro* les hace gracia, como vocablo por ellos admitido.

(1) *Diál.* 4, § 11.
(2) *Crónica*, t. 3, lib. 3, cap. 31.

Digitized by Google

Melindrosamente

JESÚS MARÍA: «Enhuecar y afectar **melindrosamente** la voz á lo mujeril» (1).—El adverbio *melindrosamente* significa *con melindre*, *con afectación*, con demasiada delicadeza. Fórmase del adjetivo *melindroso*, el que afecta delicadeza en las acciones y en los modales.

Melocotonar

BERRUEZA: «Hay bosques de peraledas, **melocotonares** y membrillares» (2).—Supuesto que el Diccionario sacó á plaza el nombre *membrillar*, por «terreno plantado de membrillos», sin dejar en blanco la palabra *peraleda*, «terreno poblado de perales», con igual razón podía haber enseñado que *melocotonar* era terreno poblado de melocotoneros, como Berrueza lo entendió.

Melota

SANTAMARÍA: «No usó palio que fué distinto de la **melota**» (3).—La voz *melota* es la griega μηλωτή, que significa *piel de oveja*, pues μῆλον es *oveja*. Tomáronla de los griegos los latinos, españolizáronla los clásicos. Mas no se confunda con *melote*, que viene de *miel*, y significa el residuo del azúcar meloso.

Meluca

ALVAREZ: «Hoy les entrega su propio anzuelo y **meluca**, aquel en que pica el corazón del hombre, y un sumo artificio de saberle aparar al gusto de cada pecador para prenderle y sacarle á fuera de las aguas del mundo» (4).—Llámase *meluca*

(1) *Arte*, fol. 70.
(2) *Amenidades*, cap. 1.
(3) *Hist. gener. profética*, lib. 1, cap. 7.
(4) *Silva espir.*, Día de S. Andrés, consid. 5, § 2.

Digitized by Google

el cebo, agradable al paladar, con que los pescadores atraen á los peces.

Mendicantemente

Significa este adverbio *á lo mendicante,* al uso de los mendigos. ENRÍQUEZ: «Viven tan **mendicantemente** como los que piden por las puertas» (1).—De *mendicante,* participio activo de *mendicar*, se formó el adverbio; pero ya que se use decir *pobres mendicantes*, como lo dijo Herrera (2), y también *mendicación,* como Cornejo lo usó (3), el verbo *mendicar* latino no quedó en el romance, trocóse en *mendigar.*

Mendiguear

TOMÁS RAMÓN: «Como anda tan sediento y **mendigueando** las migajuelas y gotillas que las criaturas le ofrecen» (4).—El frecuentativo *mendiguear* es *andar mendigando con importunidad,* diferente del *mendigar,* que sólo dice de suyo *pedir limosna de puerta en puerta.* Esta es su acepción propia. La figurada será *andar solícito buscando con insistencia* cosas convenientes ó necesarias, sean morales ó espirituales, buenas ó malas. El texto de Ramón á entrambas acepciones da lugar.

Derivados: *mendigueador, mendigueante, mendigueativo, mendigueadero, mendigueadura,* etc.

Menospreciable

Antes de asentarse en el Diccionario el adverbio *menospreciablemente,* debería echarse de ver el adjetivo *menospreciable,* que le sirve de venero y sostén. Pero nadie vaya á creer que por no haber el Diccionario de 1770 admitido el vocablo *menospreciable,* no se pueda usar en el lenguaje moderno. Porque los clásicos le tenían por de buen natío. PINEDA: «Como diga Píndaro contra todo el mundo que Hércules fué de

(1) *San Ignacio,* excel. 17.
(2) *Historia de las Indias,* decad. 2, lib. VII, cap. 2.
(3) *Crónica,* t. 2, lib. 2, cap. 27.
(4) *Dom. 17,* pág. 4.

Digitized by Google

menospreciable presencia y de pequeña estatura» (1).—La diferencia entre *menospreciable* y *despreciable,* es la que hay entre *menosprecio* y *desprecio*. Lo que ahora han dado en llamar bárbaramente *insignificante,* se podría expresar con *menospreciable,* siquiera esta dicción sufra otras aplicaciones, pero la de *digno de menosprecio y desestima,* en particular.

Menosprecioso

REBULLOSA: «Con **menosprecioso** desdén hizo baldón y burla de él» (2).—A la manera que de *precio* se forma *precioso,* de *menosprecio* sacaron los clásicos *menosprecioso,* diferente del apuntado *menospreciativo,* como lo son los adjetivos en *oso* de los en *ivo*. Dícese *menosprecioso* lo que causa notable menosprecio y desestima, pues los adjetivos en *oso* importan frecuencia, exceso, hábito, costumbre del simple; los en *ivo,* como *menospreciativo,* dicen virtud y eficacia para obrar en el acto el simple, que aquí es *menosprecio* ó *desestimación.* El adverbio *menospreciosamente* seguirá el dicho significado.

Menstruado

Nótese la significación de este participio pasivo de acepción activa, cual si equivaliese al *menstruante* del Diccionario. VALDERRAMA: «Compara el Profeta á la Sinagoga á una mujer **menstruada,** cuyo horror y asco ha caído ya hasta los pies» (3).—La que está achacosa llámase *menstruada*, por el achaque é indisposición que cada mes padece. El verbo *menstruar,* intransitivo, se usó entre los clásicos: testigos los Diccionarios de Autoridades.

Mente*

SARTOLO: «Interpretar á mala parte mi ánimo y mi **mente**» (4).—FAJARDO: «Obedece á las palabras y **mente** del legis-

(1) *Diál.* 7, § 7.
(2) *Conceptos,* lección 7.
(3) *Ejercicios,* p. 1, cap. 8.
(4) *Vida de Suárez,* lib. 2, cap. 9.

Digitized by Google

lador» (1).—Dos acepciones se divisan aquí totalmente echadas en olvido por el Diccionario, con ser propias de la voz *mens* de los latinos. La primera es *intención, pensamiento, designio, sentimiento, dictamen;* así se toma la *mente* de Sartolo. La segunda es *sentido, inteligencia, espíritu;* así la tomó Fajardo. No basta, pues, para satisfacer á toda la amplitud de la palabra *mente,* el decir que significa «potencia intelectual del alma; voluntad, disposición de uno que se expresa con palabras ó con un acto exterior». Aun si ahondamos un poco más, resultará no ser *mente* la «potencia intelectual del alma», sino lo más acendrado del alma espiritual, sea potencia, sea acto, aunque á las veces se toma por *entendimiento.*

Meolludo

CORREAS: «Anda, **meolludo,** que en tus menguas bien te ayudo» (2).—Llaman *meolludo* al que tiene mucho meollo, seso, juicio, entendimiento; ó por ironía al torpe y zonzo. Los adjetivos en *udo* dicen copia del simple, mas no dicen hábito cual los en *oso.* En el mismo lugar pone Correas este otro refrán: «Calla, baldudo, do tú faltas, yo cumplo». *Baldudo* es *ocioso.* El Diccionario omitió los dos.

Merceante

¿Quién duda sino que el vocablo *merceante* haría bueno el verbo *mercear,* aunque ningún autor le hubiera usado? No le vemos ciertamente en el Diccionario, pues tampoco se halla en él *merceante,* con haberle empleado la PÍCARA JUSTINA allí donde dijo: Puse en venta la pieza, que buena era la que se vendía, mejor era la ventera, sin hacer agravio á la **merceante»** (3).—¿Qué significa *merceante,* sino el que tiene por oficio comprar ó vender, el mercero por ejercicio, el comerciante en cosas menudas, cuando compra ó vende en el acto? Así también *mercear* se diferencia de *mercar* en que *mercar* es *comprar,* pero *mercear* vale *hacer de mercero, ejercitar*

(1) *República,* pág. 135.
(2) *Vocab. de refranes,* letra A, pág. 49, col. 1.ª
(3) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 3.

Digitized by Google

la mercería, comerciar en trato menudo. Alguna semejanza tiene el *mercear* con el *mercadear,* bien que éste es *hacer comercio de mercancías* trocándolas sin alterarlas, de todo género y valor; pero el *mercear* es en menudencias de poca entidad. Del latín *merces* nacen los dichos vocablos.

Merecer*

JARQUE: «Sin tener de su parte á Dios, sin hacerle servicio, ni **merecerle** un agrado con todo lo que padecen» (1).—Ninguna de las acepciones propuestas en el Diccionario satisface á la del *merecer con dativo,* que el autor emplea en este y en otros muchos lugares. Porque *merecerle á Dios un agrado los réprobos,* significa *granjear el agrado de Dios* con sus padecimientos, ganar el agrado de Dios, conseguir darle gusto, conquistar su voluntad. A este tono diremos: con tu proceder nos mereciste el cariño; tu discurso me ha merecido grandes elogios; la noticia no me mereció crédito. Por manera que el verbo *merecer* importa aquí la acepción de *granjear, conquistar, ganar* alguna cosa para con el sujeto que está en dativo.

Meritísimamente

PINEDA: «Gonzalo Hernández de Córdoba **meritísimamente** llamado Gran Capitán» (2).—El adverbio *meritísimamente* muestra el grado superlativo de la razón y justicia debida por merecimientos alcanzados. Significa *con entera propiedad, con debida razón, con merecida justicia, justísimamente.* El Diccionario de 1770 mencionó este adverbio.

Mesiado

No solamente la voz *Mesiazgo,* registrada en el Diccionario, mas también el término *Mesiado,* significa la dignidad de Mesías, como lo vemos en DIEGO DE VEGA, que dice: «Le ofrecen no menos que el **Mesiado,** dignidad á quien la misma divinidad

(1) *El Orador cristiano,* t. 5, invectiva 14, § 12.
(2) *Monarquía ecles.,* lib. 26, cap. 6, § 4.

Digitized by Google

estaba hipotecada».—«Vaya el **Mesiado**, donde va envuelta la dignidad» (1).—Esta suerte de nombres significativos de dignidad, pueden tener, como se ve, dos terminaciones, en *azgo* y en *ado*. Tal es, por ejemplo, la voz *Papazgo* y *Papado;* ambas formas, admitidas por el Diccionario moderno.

Mesonil

La desinencia *il* de los adjetivos formados de nombre, es fecundísima en vocablos de todo género, serios y jocosos, graves y leves, de poesía realzada y de prosa rastrera. Lástima que no salgan en público los inventados por los clásicos, como aquel *mesonil* de ÚBEDA: «Nos lo notificó el día de la creación **mesonil**» (2).—Aquí *mesonil creación* significa instrucción dada para formar mesoneros, ó institución de trato de mesón. Gracia particular acompaña á los adjetivos en *il,* más expresivos que los en *al,* aunque á Monláu en su Diccionario se le ofreciese que los en *il* son una variante de los en *al;* pero algo más que variante respresentan con su singularísima acepción. El adverbio dirá *mesonilmente*.

Mesapela

Con gran propiedad usó GUEVARA la voz *mesapela* cuando describió la inhumanidad de los sayones en quitar al Hijo de Dios al redopelo los vestidos no bien llegó al Monte Calvario. Dice así: «¿A dó estás, oh Virgen gloriosa? ¿A dó estás, oh Madre dolorosa? ¿Cómo no te hallas con tu hijo en esta **mesapela?**» (3).—Supone el autor que la Virgen nuestra Señora, por haberse quedado algo atrás en el camino del Calvario, no llegó con tiempo para ver cómo los verdugos, sueltos aprisa los cordeles de las muñecas, el cabestro de la garganta, todos á una le tiraron á nuestro Señor las ropas, y corona, y cuero, y carne, dejándole del todo desnudo en mitad del campo á vista de todo el pueblo. Esta cruelísima acción llamó Guevara *mesapela,* por haber en ella concurrido el *mesar* de los cabellos con el

(1) *Dominica 3.ª del Adviento.*
(2) *Pícara Justina*, lib. 1, cap. 3, § 3.
(3) *Monte Calvario*, p. 1, cap. 29, fol. 120.

Digitized by Google

pelar de la barba. El mismo sentido hace que la conocida voz *pelamesa,* pues de iguales verbos se componen entrambas; pero es de advertir, que aunque suelen aplicarse á riñas, en que el *mesar* y *pelar* andan á una, mas para semejantes tirones no es de necesidad haya riña, pues basta la acción de atormentar, y aun de jugar con los pelos. Nótese la voz *cantarada* («corrió sangre á cantaradas») en el citado lugar.

Metaforizar *

RODRIGO: «Y esta divinamente **metaforiza** la gracia por el olio; porque esta celestial unción sustenta la lumbre de la fe» (1).—Quiere decir: la gracia metaforiza la fe por medio del olio. Esto es: así como el olio muy en especial sirve para sustentar la lumbre, así la gracia, celestial unción del Espíritu Santo, sustenta la lumbre de la fe, la cual se viene á perder en faltando las obras de la gracia. Por manera que *metaforizar* no es solamente «usar de metáforas ó alegorías», como el Diccionario enseña, mas también *significar metafóricamente,* exponer por medio de metáfora, dar á entender con metáfora. Así diremos: «se puede metaforizar el reino por la nave; el autor metaforizó la educación de la niñez por el arbolillo; la Santa Escritura está metaforizada por un mar». No llena, pues, el sentido de *metaforizar* el decir: «todo lo metaforizas con tu lenguaje poético». El *metaforizar* de Rodrigo Solís se confirma por el de TOMÁS RAMÓN: «También le llama sol, **metaforízalo** por el sol» (2).—Aunque *metaforizar* diga de suyo *hacer metáforas,* no limita su sentido á juegos retóricos, sino que pasa á *figurar con metáforas ó alegorías* un concepto de entidad, cuya exposición se quiere exornar gravemente para la debida inteligencia.

Los derivados serán: *metaforizador, metaforizante, metaforizado, metaforización, metaforizativo, metaforizatorio, metaforizamiento, metaforizadero, metaforizadamente, metaforizadizo,* etc. El sentido de *simbolizar, figurar, representar, cifrar,* frisa con el de *metaforizar;* pero mucho más con el de *alegorizar.*

(1) *Arte,* p. 1, cap. 41.
(2) *Serm.* Dom. 23, p. 7.

Digitized by Google

Metalado*

CABRERA: «Pecador **metalado** de hombre y diablo» (1).—Lo que algunos dijeron *ametalado,* como en su lugar hemos visto, otros llamaban *metalado.* Pero tanto la una voz como la otra padecen mengua en el Diccionario, donde *metalado* se equipara á *metálico.* No sienta bien esa acepción á *pecador metalado,* que significa *compuesto, forjado, formado,* como por aleación de metales, siendo así que *metálico* tan sólo suena «cosa de metal ó perteneciente á él». Pero es digno de notar, que el Diccionario anticuó el *metalado,* mas no el *ametalado,* cual si éste fuera menos contentible que aquél, ó aquél más indigno del romance que éste. Sea como se fuere, el término *metalado* por ser participio pasivo pide á voces el verbo *metalar,* componer, forjar, formar, fraguar; luego sus derivados serán: *metalador, metalamiento, metalación, metalable, metaladizo, metaladura, metaladamente,* etc.

Migajón

MENDOZA: «Es una tierra de muy grueso y fértil **migajón**» (2). —Por *migajón* entiende el Diccionario, «substancia y virtud interior de una cosa». Está bien; ese es el sentido de Mendoza, corroborado por el Diccionario de Autoridades. Mas siendo esa acepción metafórica la misma que la de *miga,* no debiera tratarse por *familiar* en el Diccionario moderno, pues no se trató por tal en el antiguo. ¿Quién dirá que la locución de Mendoza en un libro tan grave (ó la de Oña, ó la de Sigüenza, alegadas por el Diccionario de Autoridades), pertenezca al estilo familiar? Lleno de substancioso migajón está la Encíclica del Papa, dirá el hombre más grave del mundo en su académica oración; nadie le podrá tachar el estilo.

(1) *Serm.,* pág. 325.
(2) *Monte Celia,* lib. 1, cap. 2.

Digitized by Google

Mimbrar

TOMÁS RAMÓN: «No nos **mimbren** ni cansen con su rumbo y riquezas, pues ellos son los pobres y pequeños delante de Dios» (1). —Le aqueja y **mimbra** tan pesada carga» (2).— No reconoce el Diccionario el verbo *mimbrar,* pero sí el *mimbrear* ó *mimbrearse* en sentido de *agitar* ó *agitarse* de una parte á otra. Con todo, *mimbrar* suena muy diversamente, porque viene á ser como *abrumar, molestar, caer encima, humillar, oprimir,* tal vez al estilo del *mimbre* que abate con su delgadez lo que lleva encima torciéndose hacia abajo. Como de *carga* nace *cargar,* de *peso, pesar,* de *mimbre* nació *mimbrar;* verbo raro, pero gracioso, no tanto significativo del movimiento cuanto de la combadura propia de la planta. El participio pasivo *mimbrado* consta en el mismo TOMÁS RAMÓN: «Nosotros vamos atropellados y **mimbrados** de la gente» (3).— La significación es la sobredicha.

Los derivados serán: *mimbrador, mimbramiento, mimbración, mimbradura, mimbradero, mimbradizo, mimbrativo, mimbradamente, mimbrable,* etc.

Ministral

VENEGAS: «Habemos de saber, que uno es el autor principal de la Sagrada Escritura, y otro es el autor **ministral**» (4).— Dase nombre de *ministral* al que ejecuta por mandado de otro; nombre, formado de *ministro;* nombre más propio que el *ministerial,* por más allegado á *ministro,* porque *ministerial* viene de *ministerio,* y lo que va de *ministro* á *ministerio,* eso va de *ministral* á *ministerial,* pesadas de por sí las voces. Con *ministerial* se dió por pagado el Diccionario. Pero lo que pertenece á un *ministro* dícese *ministral;* lo que es propio del *ministerio* se dirá *ministerial:* harto notorios son estos dos conceptos para que cada cual lleve su adjetivo propio. *Ministralmente* será el adverbio.

(1) *El día de Corpus,* serm. 2, p. 3.
(2) *Puntos,* dom. 21, p. 4.
(3) *Serm. del Corpus,* 1.°, p. 2.
(4) *Diferencias de libros,* lib. 4, cap. 21.

Digitized by Google

Minoral

Al nombre *mayoral* opónese el *minoral,* si bien hace las veces de adjetivo, significando *disminuído, menguado,* de menor calidad. PINEDA: «Si el rey tuviese guerra, no hay tres señores en España que tengan con que le servir, que es grandeza **minoral**» (1).—Así *grandeza minoral* podía representar *grandeza tronada, nobleza menguada,* de estofa menor. Quédese para adverbio la voz *minoralmente.*

Miradera

PÍCARA JUSTINA: «Me miró y miréle, y levantóse una **miradera** de todos los diablos, semejante al humo de cal viva» (2). —El substantivo *miradera* significa ó *gana de mirar* ó *acción continuada de mirar,* ó *frecuencia de mirar,* ó *concurrencia de mirones* (al talle de *ventolera, sonadera,* etc.), bien que *mironada* sentaría mejor á turba de *mirones.* Pero *miradera* hace sentido totalmente diverso de *miradero,* que substantivado significa ó lugar desde donde se mira, ó sitio patente á todos, ó espectáculo que se contempla. Más se asemeja á *miradura,* que dice acción de mirar, mirada espaciosa de alto abajo; mas no dice *gana de mirar* como *miradera.* Ello es, que esta palabra pertenece de lleno al idioma.

Mirificamente

Resuelve el Diccionario que el adjetivo *mirífico* es poético. SAN JUAN DE LA CRUZ empleó el adverbio *mirificamente* en su estilo prosaico. «Estando ya estas cavernas de las potencias tan **mirífica** y maravillosamente metidas en los admirables resplandores de aquellas lámparas» (3).—Como los vocablos *mirificas* y *mirifice* del latín no sean poéticos, pues los usó Cicerón, tampoco hay motivo para excluir de la prosa el ad-

(1) *Diál.* 2, § 18.
(2) Lib. IV, cap. 4.
(3) *Llama de amor viva,* canción III, versos 5 y 6.

Digitized by Google

verbio *mirificamente,* significativo de *admirablemente, extrañamente.*

Miserador

Así como por la palabra *misericordia* se entiende el afecto interior compasivo de la dolencia que se ve, y por *miseración* el efecto y la obra exterior con que se remedia; de igual suerte al nombre *misericordioso* hace correspondencia el *miserador,* porque aquél denota el compasivo afecto, éste el efecto de la compasión manifestado por obras. Los latinos tenían ambos vocablos *misericors* y *miserator,* los cuales excusados fueran si no dijese el uno algo más que el otro. JARQUE usó el *miserador,* aunque con algún recelo. «No se contenta David con llamar á Dios *misericordioso,* sino que también le da título de **miserador**; que no tenemos en nuestra lengua otro término con que distinguir aquellas dos voces, que en la latina son muy diferentes» (1).—Será, pues, *miserador* el que con efecto remedia al doliente. El Diccionario, sobre callar el *miserador,* pone á la iguala la *miseración* y la *misericordia,* que dicen conceptos diferentes.

Miserear*

No acabó el Diccionario de proponer toda la fuerza del verbo *miserear,* cuando hizo saber que era neutro, por «portarse con miseria». El clásico VALDERRAMA usóle en forma activa, diciendo: «**Miserean** la blanca para el pobre, y son Alejandros para sus brutalidades» (2).—El *miserear* activo viene á ser como el *regatear, escatimar, escasear.* Bueno será advertir que el verbo *miserear* es uno de los no asentados en los Diccionarios más antiguos, bien que en el moderno haga sólo papel de intransitivo. Otro parecido *miserear* se halla en el propio autor, p. 1, cap. 8, del citado libro.

(1) *El Orador,* t. 2, invectiva 3, § 9.
(2) *Ejercicios.* Sábado después de la 2.ª dom. de Cuaresma, p. 1, cap. 19.

Digitized by Google

Mitísimo

A la lengua latina corresponde el superlativo *mitísimo,* empleado por TOMÁS RAMÓN en este pasaje: «La paloma es **mitísima,** benigna y afable, de nada se altera y alborota» (1).—Razón será que entre en uso la palabra *mitísimo,* como tantas otras latinas, pues representa la noción de blandura y mansedumbre con gran propiedad, siquiera tengamos la voz *manso,* que el mismo concepto significa. En el día de hoy no saben los escritores castellanos desprenderse de las palabras *dulce, dulzura,* tomadas del francés *doux, douceur,* que apenas tiene otras para expresar *manso, mitísimo, mansedumbre.* El adverbió *mitísimamente* hará bien su oficio.

Mocil

Derívase el adjetivo *mocil* del substantivo *moza,* que es *criada de servicio;* con que *mocil* será *cosa de criada.* PÍCARA JUSTINA: «Quedéme con sola una sayita parda y corta, una mantellina blanca, mi zapato **mocil,** en fin, á lo hilandero» (2). —El *zapato mocil* dice *zapato de criada,* ó zapato propio de trabajadora, esto es, de hilandera. *Mocilmente* diría el adverbio.

Modestar

El nombre *modesto* dió de sí el verbo *modestar,* que representa *componer con modestia, traer modesta alguna parte del cuerpo, moderar, tener á raya.* JUAN DE LOS ÁNGELES: «**Modestar** y bajar los ojos» (3).—Es verbo activo el *modestar* los ojos, llevarlos modestos. A las acciones, á los deseos y á las palabras se extiende el verbo *modestar,* significativo de *moderar, templar, recatar.* También el reflexivo *modestarse* podrá admitirse por *moderarse,* comedirse á lo justo. Pero el concepto de *empobrecer, escasear, faltar,* no compete al

(1) *Puntos escriptur.*, t. 1, Dom. 9, p. 1.
(2) Lib. III, cap. 2.
(3) *Diál. 1.*

Digitized by Google

verbo *modestar*, porque *modesto* por *pobre, escaso, insuficiente*, que ahora se usa, no es adjetivo castellano, por más que lo sea francés.

Derivados: *modestador, modestamiento, modestadura, modestable, modestadizo, modestadamente*, etc.

Mohatro

CORREAS: «Al descalabrado no le faltan trapos, ni al jugador **mohatros**» (1).—Dícese *mohatro* el engañador, enredador, trapisondista. De *mohatro* fórmase el aumentativo *mohatrón*, que se halla en el Diccionario, por *mohatrero*. Así *mohatro* y *mohatrero* vienen á ser sinónimos; pero *mohatro* pertenece al estilo familiar. *Mohatramente* será su adverbio. No dejemos de apuntar que *mohatro* puede mirarse como substantivo en vez de *trampa, embeleco, ficción, engaño, enredo*. El refrán de Correas á entrambos calificativos da lugar.

Mojinete

ALVAREZ: «Allí dentro Jacob y Esaú hicieron su campo á pura coz y **mojinete** (que no tenían otras armas), sirviéndoles de palenque las propias entrañas de su madre» (2).—CORREAS: «Dióle un **mojinete**» (3).—El nombre *mojinete* no es como el *mojicón*, ni como el *remoquete*, aunque estas voces aluden á la misma raíz; pero *mojinete* es golpecito dado en el rostro como se los daban las criaturillas Jacob y Esaú, hermanos gemelos, en el vientre de su madre, por adelantarse el uno al otro á salir á luz, como lo cuenta el Génesis. El substantivo *mojinete* debe su formación al verbo arábigo مَجَنَ, *májana*, que significa *golpear*, dar azotes á alguno. Como estén muy faltos de dicciones los vocabularios árabes, no es maravilla que no expresen nuestro substantivo, cual fuera razón; pero no nos cabe duda que el verbo مجن, *májana*, es su verdadera raíz, pues demás de convenir ambos en la significación, poseen las mismas radicales م, m, ج, j, ن, n.

(1) *Vocab. de refranes*, pág. 34, col. 1.ª
(2) *Silva espir.*, Concepción de María, consid. 11, § 5.
(3) *Vocab.*, letra P.

Digitized by Google

Mollino

Si abrimos el Diccionario, veremos que *mollina* es *mollizna,* y que *mollizna* se iguala á *llovizna;* de donde infiérese que *mollina* es nombre substantivo, á opinión del Diccionario moderno, que se funda en el de Autoridades para opinar así. Pero TORRES dice: «El agua, para entrarle á la tierra en provecho, ha de ser mansa, blanda y **mollina,** porque la furiosa, antes la roba que fertiliza» (1).—No se podía poner en más viva claridad la condición de adjetivo del nombre *mollino,* en sentido de suave, sutil, delicado, aplicado al agua que llueve. Al Diccionario de Autoridades le traslumbró la sentencia del clásico Acosta que dice: «A veces cae un agua menudilla, que ellos llaman *garva,* y en Castilla *mollina*» (2).—En Castilla llaman *agua mollina,* quiso Acosta decir, al agua menudilla que cae del cielo. No trae el Diccionario primero ni el segundo de 1770 otra autoridad en comprobación de ser *mollina* lo mismo que *mollizna.* Siendo esto así, por totalmente diversas, cuanto á la condición y sentido, se han de tener las voces *mollina* y *mollizna,* por ser aquélla adjetivo, ésta substantivo igual á *llovizna.* Los surtidores que en ciertos jardines se ven brollando gotillas de agua en forma de abanico ó de penacho, pueden ser ejemplos de *lluvia mollina.* De aquí saldrá el adverbio *mollinamente.* Lo más de notar es el adagio de CORREAS: «Ya **mollina** para la casa do no hay harina.—Dícenlo cuando se desea agua y llueve, porque abarata el trigo» (3).—Aquí *mollina* es indicativo presente del verbo *mollinar,* llover menudo, parecido á *molliznar* y *lloviznar.*

La consecuencia que de lo dicho pretendemos sacar es que el nombre *mollina* se tomó por los clásicos en cuenta de adjetivo, siquiera á veces por elipsis le usasen como substantivo.

(1) *Filos. mor.,* lib. 21, cap. 1.
(2) *Hist. de la India,* lib. 3, cap. 22.
(3) *Vocab. de refranes,* letra Y, pág. 145, col. 2.ª

Digitized by Google

Momeador

PINEDA: «Tienen á menos valer, de sus personajes **momeadores** ir á la iglesia de Dios» (1).—La palabra *momo* (que es *gesto, figura* ó *mofa*) puede servir para entender el término *momeador,* porque de *momo* se formará *momear,* de ahí *momeador* será el que *momea,* ó hace gestos, mofas, burlas, por oficio ó costumbre. El clásico Pineda habla de aquellos señores amigos de ceremonias, que por no humillarse al sacerdote, le llaman á su palacio para confesarse; de esos dice que *sus personajes momeadores* no se dignan ir á la iglesia. El *momeador* de Pineda significa *ceremonioso, figurista, farsista.*

Momear

PINEDA: «En España no hay malos veduños, mas no se tardan los vinos tanto en curtir; y se pueden guardar mucho tiempo, y bastan á hacer **momear** á muchos» (2).—El verbo *momear* viene de *momo,* gesto, coco, figura ridícula, cual suelen hacerla los cofrades del buen vino al ponerse calamocanos. Aun sin llegar á eso, *momean* muchos por la fuerza del vino añejo cuando le envasan en sí, antes que se les suba á la cabeza. El *momear* en sentido propio es *hacer gestos ridículos;* el figurado *hacer comedia y farsa.* Los derivados serán en ambos sentidos, *momeador, momeamiento, momeativo, momeadura, momeadero, momeatorio, momeadamente,* etc.

Montambanco

ESTEBANILLO: «Puse mi mesa de **montambanco**» (3).—Lo que suenan las voces *saltabanco, saltabancos, saltaembanco, saltaembancos, saltimbanco, saltimbanqui,* pues en todas ellas ocupa su atención el Diccionario; eso ni mas ni menos significa la palabra *montambanco,* á la cual podríamos dar las seis formas dichas, aunque les falte la *saltambanco,* que es la del Estebanillo.

(1) *Diál. 6,* § 24.
(2) *Diál. 10,* § 28.
(3) Cap. 4.

Digitized by Google

Montecete

PINEDA: «Ardía en vivas llamas el **montecete**» (1).—No habría para que traer á colación el *montecete,* si el Diccionario no diese ejemplo con citar los diminutivos *montañeta, montañuela, montiña.* Cuanto al vocablo *monte* sólo señala el *montículo,* diminutivo de la lengua latina. Bien será, pues, advertir la gracia de nuestro *montecete,* más donoso que *montículo,* con la especialidad de ser propiamente diminutivo español de *monte,* cuales son los *montecito, montecillo, montezuelo, montiño,* tampoco constantes en el Diccionario.

Monteo

Conocía BURGOS la voz *monteo* cuando dijo: «El **monteo** y diseño del artífice fué muy á lo magnífico» (2).—La voz *montea* vale, entre otras cosas, «descripción ó planta de una obra, dibujando el cuerpo de la fábrica con sus alturas»; mas la dicción *monteo* comprende en mayor generalidad la *traza* del edificio, como si dijéramos la *idea,* la *forma,* el *designio,* que luego se ha de diseñar por menudo, cual si *monteo* fuese lo concebido en la idea, el *diseño* lo delineado en el dibujo.

Montón*

MALÓN DE CHAIDE: «Echar seso á **montón**» (3).—Porque el Diccionario de Autoridades no contó entre los modismos el *á montón,* tampoco le puso en su catálogo el Diccionario moderno, contentándose con el *á montones,* con *de montón* ó *en montón.* Lo más digno de advertencia es, que en ninguno de los dos hallamos la frase clásica *echar seso á montón,* significativa de *discurrir á bulto, juzgar sin distinción, sentenciar á poco más ó menos.* Mas débenos constar que el modismo *á montón* es clásico. Empleóle CORREAS diciendo:

(1) *Monarquía,* lib. 11, p. 2, cap. 23.
(2) *Loreto,* lib. 2, cap. 3.
(3) *La Magdalena,* p. 3, cap. 26.

Digitized by Google

«Echar juicio á **montón**, ó seso: juzgar á Dios y á ventura en cosas que no están distintas ni claras, á salga bien ó mal» (1).

Morbería

MUNIESA: «Nos aplicó Cristo esta letra al espíritu, entendiendo por aquella **morbería** el mundo, por enfermo el pecador» (2).—De *morbo* sale *morbería,* que en el sentido de Muniesa quiere decir *enfermería, hospital,* lugar de enfermos, como lo eran los soportales de la piscina evangélica, con cuyas aguas se curaban las enfermedades. Española es la palabra *morbería,* aunque de origen latino. «Esta casa es una morbería», podremos decir de una familia, en que los más de los miembros padecen dolencia. En confirmación de lo dicho viene bien el testimonio de JARQUE: «No puedo callar lo que experimenté en tiempo de la peste, cuando estando á mi cargo una de las **morberías** de esta ciudad, en sólo un día me envió V. I. tantos fardos de lienzo» (3).

Morcillera

ESTEBANILLO: «Llegué á darle media docena de **morcilleras**».—«Le tiré una **morcillera**» (4).—No consta en el Diccionario el substantivo *morcillera,* si bien *morcilla* se dice ser «añadidura de palabras ó cláusulas de su invención que hacen los malos comediantes al papel que representan». Será, pues, *morcillera* en sentido figurado la *sarta de morcillas* ó *añadiduras* dichas, puesto que las *morcillas* en sentido propio se rellenan de sangre, cebolla, arroz, piñones, miga de pan, y variedad de especias. Así podríamos decir que muchos escritores de periódicos se pasan la vida dando *morcilleras* á la voracidad de sus lectores, en vez de artículos de sólida y provechosa lectura.

(1) *Vocab.*, letra E.
(2) *Cuaresma*, serm. 5, introd.
(3) *El Orador*, t. 1, Dedicatoria.
(4) Cap. 6.

Digitized by Google

Mordisorbo

CORREAS: «Comer á **mordisorbo**» (1).—No hay para qué preguntar al Diccionario la descifra de la voz *mordisorbo,* compuesta de *morder* y *sorber,* ó de *mordisco* y *sorbo,* en significación de *comer y beber sin parar, comer á dos carrillos, darse una buena hartazga, tragar y ensilar mucho, no dejar en paz la cuchara y la bota.* Tal es el sentido de la frase *comer á mordisorbo,* tan digna del romance, como lo declaró el Maestro Correas, quien trae otra, *comer á sorbimuerde,* de igual sentido, de que se dirá más adelante.

Moreteado

La voz *mora* engendró la dicción *moreteado,* que es *amoratado.* VALDERRAMA: «Si uno tiene los labios **moreteados,** decimos que tiene mal de hígado» (2).—Del participio *moreteado* podía salir el verbo *moretear,* que sería como *amoratar.* El adverbio es *moreteadamente.*

Mostreado

TOMÁS RAMÓN: «Lo cual denotan aquellas máculas de que está salpicado y **mostreado**» (3).—Pudiera alguno dudar si deberá decir *moteado* en vez de *mostreado;* pero la razón persuade que no. Habla el orador del leopardo, cuya piel no tiene motas, sino manchas grandes, como *muestras* de su condición, que por eso llámase *mostreado* con ajustado término. Así podrán llamarse *mostreadas* las telas de varias labores, salpicadas con muestras de distinto color. Por ser participio pasivo el término *mostreado,* presupone el verbo *mostrear,* que significará *señalar,* hacer señales, poner indicios, salpicar con manchas, esparcir muestras en lienzos, maderas ó metales. *Mostreadamente* servirá de adverbio.

(1) *Vocab.,* letra C.
(2) *Ejercicios,* p. 1, cap. 2.
(3) *Puntos escriptur.,* t. I, Dom. 4, p. 6.

Digitized by Google

Motete*

BOSCÁN: «Se atravesaban **motetes** entre algunas» (1).—Si no hubiera más *motetes* en castellano que las «breves composiciones musicales para cantar en las iglesias», nadie entendería la frase de Boscán, en que *motetes,* como derivado de *mote,* expresa *apodos, pullas, disputas, altercaciones,* preguntas y repreguntas, dimes y diretes, pelazas y peleonas, con que algunos andaban al morro y á sal acá, traidor. De forma, que *motete* presenta dos sentidos: el primero, como diminutivo de *mote,* es *apodo, baldón, denuesto,* palabra repiqueteada en son de burla ó riña; el segundo, es *canto corto de letra sagrada,* si bien á veces por extensión será canto profano, como la lengua italiana con su *motetto* lo significa.

Muelo

PINEDA: «Subiendo encima de aquel **muelo** infernal, se mató con espada como valiente bestia» (2).—Llamó el autor *muelo infernal* al montón de cadáveres muertos á puñaladas unos sobre otros, pues *muelo* es como *muela,* si bien dice más crecido montón; porque si *muela* se toma á veces por *cerro hecho á mano,* como lo depone el Diccionario de 1770, con más razón *muelo,* que de su condición masculina pide más alto amontonamiento de cosas. PEDRO DE VEGA lo apoya diciendo: «Con el ojo suele tasar las hanegas, mirando la altura del **muelo**» (3).—Donde por *muelo* entiende el autor el montón ó colmo de trigo en la era dispuesto para la trilla, es decir, el gran cúmulo que forma la mies.

Mufido

BLASCO: «Cual restribando el cuerpo hacia fuera, | Arroja un gran **mufido** y latigazo» (4).—No es lo mismo *bufido* que

(1) *El Cortesano,* pág. 9.
(2) *Monarquía eclesiást.,* lib. 11, cap. 26, § 2.
(3) *Salmo* 2.º, vers. 7, disc. 3.
(4) *Universal Redención,* lib. II, canto 15.

Digitized by Google

mufido. Cuando un hombre de fuerzas arremete á dar un golpe recio con el martillo, antes toma aliento sorbiéndole para sí; esto viene á ser el *mufido*, así como el *bufido* es el aire arrojado con fuerza y saña.

Mugroso

HUARTE: «Se ponen **mugrosos** los cabellos» (1).—La voz *mugre*, «grasa ó suciedad de la lana, vestidos etc.», dió lugar al adjetivo *mugroso*, que tal vez podía ladearse con el *mugriento* del Diccionario, «lleno de mugre». Digo tal vez, porque no son sinónimos estos adjetivos, propiamente hablando. El *mugriento* significa lo que se va cubriendo de mugre, cuya suciedad se conoce por el olor ó por la vista; pero *mugroso* denota la llenez de la mugre, real y patente á todos, abundante y colmada, en vestidos, cabellos, manos, lienzos, etc. Tal es la diferencia entre los adjetivos en *iento* y en *oso;* así como éstos denotan abundancia total, así aquéllos principio de ella. *Mugrosamente* será el adverbio. No estaría demás advertir, que de *mugroso* fácilmente se formará la *mugrosidad,* en acrecentamiento del idioma.

Mundación

P. FR. PEDRO DE ALBA: «Poniendo en un mismo libro los preceptos del decálogo con las ceremonias del Levítico, sacrificios del cordero, aspersión de la sangre y **mundación** de los leprosos» (2).—Tan castellana es la voz *mundación* como la *aspersión,* porque ambas pertenecen al latín; pero la *aspersión* se halla en el Diccionario, la *mundación* no, con tener igual derecho. El acto de limpiar se dirá muy bien *mundación,* aunque se llame *limpieza* ó *limpiamiento.*

(1) *Examen*, cap. 9.
(2) *Respuesta al Memorial*, mancha 26.

Digitized by Google

Mundanear

PÉREZ: «Se ven hartos de callejear y de **mundanear**» (1).—El verbo *mundanear* recibe su acepción frecuentativa del nombre *mundano,* así llamado el «que atiende demasiadamente á las cosas del mundo, á sus pompas y placeres». Con que será *mundanear* el *frecuentar la vida airada, seguir las costumbres y diversiones mundanales, andar de ceca en meca, andar vagueando por el mundo, buscar picos pardos, andarse á la flor del berro,* etc. Un solo verbo basta para decir estas frases, *mundanear,* que harta conveniencia trae á la lengua castellana. Sus derivados serán: *mundaneador, mundaneamiento, mundaneable, mundaneativo, mundaneatorio,* etc.

Mundanería

VALDERRAMA: «Estuvo siempre con un como velo delante para todo lo que era **mundanería**» (2).—La voz *mundanería* suena *lo perteneciente á cosas de mundo,* no como el substantivo *mundanalidad,* que dice «calidad de mundanal; acción mundana». Diferencia harto notable, porque *mundanería* presupone el adjetivo *mundanero,* el que hace profesión de seguir al mundo, de donde á *mundanería* le toca representar todas las cosas de ese oficio y profesión, así como *mundanal* sólo manifiesta la persona ó cosa que sirve al mundo sin hacer de ello profesión, por lo cual la palabra *mundanalidad* califica la condición de *mundanal* ó la acción del *mundano,* sin aludir á la profesión ni á los arreos del mundo. El plural de *mundanería* nos enseñó el clásico ALVAREZ: «Toda la vida se le va en **mundanerías,** olvidado de Dios» (3).—Por *mundanerías* se entienden las acciones y costumbres de la profesión mundanesca.

(1) *Serm. dom.,* pág. 66.
(2) *Teatro,* Serm. de Sta. Mónica, 2.º
(3) *Silva espir.,* Día de Navidad, consid. 2, § 3.

Digitized by Google

Mundanesco

ALVAREZ: «Pretendían dar á su república un Dios bizarro, y tal, que á la **mundanesca** los llevase al cielo» (1).—El adjetivo *mundanesco* es despectivo por su terminación, significa *mundanal* en sentido jocoso. Por manera que los adjetivos *mundano, mundanal, mundanero, mundanesco,* los dos primeros alistados, los dos segundos no, en el Diccionario, ofrecen sentido diverso tocante al *mundo*. *Mundanescamente* es adverbio de *mundanesco*.

Mundicia

MANRIQUE: «¿De qué sirven todas esas **mundicias** exteriores?» (2). — Latinismo es la palabra *mundicia,* de *munditia,* ó *mundities*. El Diccionario conservó, como derivadas del latín *mundus, limpio,* las voces *mundificación, mundificante, mundificar, mundificativo*. Con igual razón podía haber guardado la voz *mundicia* que dice limpieza, como *inmundicia* dice lo contrario.

Muñir*

FONS: «Supo muñir el negocio y ganar las voluntades» (3). —Si hacemos atención al Diccionario moderno, el verbo *muñir* es «llamar ó convocar á las juntas ó á otra cosa». Al pie de la letra lo dice el Diccionario de Autoridades, primero y segundo. Pero el *muñir* de Fons otro concepto nos ofrece, pues *muñir el negocio* no es *llamar ó convocar* al negocio, sino *manejar, concertar, disponer*. En confirmación viene bien la autoridad de Cervantes, que escribió: «De zapateadores no digo nada, que es un juicio los que tiene muñidos» (4). —Rózase el término *muñidos* con el antecedente *maheridas danzas,* con que Cervantes expresó, no *convocados* ó *convoca-*

(1) *Silva espir.*, dom. 3 de Adviento, consid. 2, § 1.
(2) *Laurea*, lib. 2, disc. 10, § 1.
(3) *El místico*, disc. 2, per. 3.
(4) *Quij.*, p. 2, cap. 19.

Digitized by Google

das, como quiso el Diccionario, sino *concertados, dispuestos, ordenados* (ahora dirían *organizados* los galicistas), *apalabrados, acordados, negociados, contratados.* Porque el *convocar* viene después del *negociar,* ó se cumple á fin de *negociar;* pero el *muñir* es otra cosa, á saber, el mismo *tratar* ó *negociar, manejar,* hacer diligencias para el logro de un asunto. ¿Qué idea da de *muñidor* el propio Diccionario moderno? Esta: «Persona que gestiona activamente para concertar tratos ó fraguar intrigas, ó con cualquiera fin semejante». Si eso es *muñidor,* aunque el Diccionario antiguo no lo advirtiera, ¿qué cosa ha de significar el verbo *muñir,* sino lo que tenemos dicho antes y lo que del clásico Fons se colige?

Luego el *llamar* ó *convocar* no basta para el cabal *muñir,* como no basta para el cabal *muñidor* «el criado de cofradía que sirve para avisar á los hermanos las fiestas, entierros y otros ejercicios á que deben concurrir»: esa acepción viene de segunda mano. Por consiguiente, podemos castizar el lenguaje si decimos: «fulano sabe muñir este negocio; yo no valgo para muñir asuntos como ese; muñirán á maravilla la empresa; la hazaña estuvo mal muñida».

Sirva de confirmación la autoridad de PEDRO VEGA: «El pecado original es un desconcierto, **muñidor** de todos los desconciertos y males que en la vida cometemos» (1).—Aquí la palabra *muñidor* es como *adalid, caudillo, causador, ejecutor, negociador;* algo más de lo entendido por el Diccionario. Podíamos añadir á *muñidor* otros derivados de *muñir,* como *muñimiento, muñitivo, muñitorio, muñidero, muñidizo, muñidamente, muñible,* etc., en la acepción referida.

Murmureo

FAJARDO: «El **murmureo** de las abejas es concordancia de voces» (2).—Demás de las voces *murmullo* y *murmurio,* posee el romance la palabra *murmureo,* originada del *murmur* latino ó del *murmurar* castellano. De significación especial está dotada, que es aquel *ruido confuso,* ó *zurrido sonoroso,* ó *sonido apacible y blando,* ó *zumbido continuado,* que hacen

(1) *Salmo 4,* vers. 6, disc. 4.
(2) Empresa 89.

Digitized by Google

las hojas de los árboles, las abejas cuando juntas, los moscones en montón, las moscardas en torno del animal muerto. Por ahí se podrá notar la diferencia entre *murmureo* y *murmurio* ó *murmullo*.

Mutilador

A los vocablos *mutilar, mutilación,* puestos en el Diccionario, fáltales el *mutilador,* que vemos repetido por el Dr. Diego Henríquez de Salas en la *Instrucción de Sacerdotes* traducida del latín: «Tampoco fuera **mutilador** el que cortara las narices, porque queda el olfato» (1).—No se puede dudar sino que la voz *mutilamiento* completaría el número de las correspondientes á la acción de *mutilar,* aunque el autor no la emplee en el lugar citado; cuánto más si añadimos *mutilable, mutiladero, mutilativo, mutiladamente,* etc.

(1) Lib. I, cap. 70, núm. 8.

Digitized by Google

N

Nacedero

ALVAREZ: «El **nacedero** de todos nuestros daños suele ser la primera ocasión, y así ésta es la que se debe atajar en los principios» (1).—El lugar ó asiento donde alguna cosa nace, con razón dícese el *nacedero,* que también suena *principio, raíz, origen.* El mismo autor había dicho antes con gracia: «La hormiga, para que no le nazca el grano, róele el nacederillo, y con esto le asegura». Muy diferente es el *nadecero* substantivo del *nacedero* adjetivo, que suena el dispuesto á nacer.

Naturio

ILLESCAS: «Las ruines mañas de Gilberto eran muy **naturias**» (2).—Parece decir *naturias* el texto del autor. Si así es, el adjetivo *naturio* será sinónimo de *nativo, natural,* propio de la nativa condición. Quede á la resolución de los entendidos esta duda.

Navajear

La voz *navaja* formó el *navajear,* que es *tirar navajazos* con frecuencia. El sentido figurado, puesto que de la lengua se dice que corta como *navaja,* cuando lastima la honra ó

(1) *Silva espir.,* Cuar. dom. 4, consid. 1, § 2.
(2) *Hist. Pontif.,* lib. 5, cap. 12.

Digitized by Google

fama del prójimo, será *murmurar*. Así lo entendió PEDRO VEGA al decir: «Aguzar las lenguas para **navajear** las vidas y honras de los demás» (1).—No parece dudoso que el *navajear* se toma por lo común á mala parte, en su sentido figurado. *Navajeador, navajeamiento, navajeativo, navajeadura,* etc., serán sus derivados.

Nazarear

ORTIZ: «Había ayunado y **nazareado** á pan y agua toda su vida» (2).—¡Cuán á punto viene el verbo *nazarear* para exprimir la vida austera de los nazareos! En estilo vulgar podía tener entrada. Porque si llamamos *nazarenos* á los penitentes que van en las procesiones de Semana Santa con su indumento particular, en obsequio de Cristo Nuestro Señor (que aunque no fué natural de Nazaret, ni nazareo de profesión, por haber allí pasado la mayor parte de su vida llámase con razón El Nazareno); bien podrá decirse *nazarear* el andar de esa conformidad nuestros *nazarenos*, por más que no lleven la vida penitente que los hebreos profesaban. Pero el *nazarear* figurado dice abstenerse de ciertas comidas y bebidas, ayunar, hacer penitencia, como lo hacían en su corporación los nazarenos judíos. *Nazareador, nazareadero, nazareatorio, nazareativo,* etc., se usarán como derivados.

Nebloso

PEDRO VEGA: «La vida es una niebla de poca dura; si es **nebloso**, basta para muestra, que será fructuosa labrándola» (3).—No es para pasado en silencio el adjetivo *nebloso* ó *niebloso*, porque el propiamente castellano no es *nebuloso*, sino *nebloso*, formado de *niebla*, pues *nebuloso* es latino por entero. El adverbio dirá *neblosamente*.

(1) *Salmo* 2, vers. 3, disc. 2.
(2) *Jardín*, trat. 1, cap. 1.
(3) *Salmo* 5, vers. 4, disc. 2.

Digitized by Google

Necesitadamente

REBOLLEDO: «Pasan triste y **necesitadamente**» (1).—El adjetivo *necesitado*, cuya significación es «pobre, que carece de lo necesario», hace que el adverbio *necesitadamente*, muy distinto del *necesariamente*, venga á significar *con pobreza y necesidad*, con escasez y falta de lo necesario. Para con un solo vocablo expresar este concepto, no está de más el adverbio *necesitadamente,* derivado de *necesitar*.

Neciarrón

PINEDA: «Para notar á uno de ignorante **neciarrón,** dicen de él que tiene pelos en el corazón» (2).—Nada extraño será el término *neciarrón* al que conozca las varias terminaciones del aumentativo castellano, entre las cuales son muy de advertir las *arro* y *on,* que aquí se juntan en uno, para decir un *grandísimo necio*, estulto de marca mayor, necio de tres altos, como le llamaba Correas. Muy libres anduvieron los clásicos en fraguar semejantes formas de términos. A su ejemplo podíamos decir: *tontarrón*, *bobarrón*, *lelarrón*, *toscarrón*, *bonarrón*, *niñarrón*, etc. Natural cosa es que los femeninos acaben en *ona*, como *neciarrona*, *bobarrona*. Si alguno afanoso de ponderar dijese *bobarronazo, bobarronaza*, licencia le darían los clásicos autores, pues el genio del castellano nunca pecó de cicatero en línea de aumentativos y diminutivos.

Negregueado

El nombre *negregura*, procedente del latín *nigredo*, dió origen al verbo *negreguear* y al adjetivo *negregueado* que significa *negro*, desdichado, desgraciado, fatal. VALDERRAMA: «Aconteció esto por la negra mujer de Moisen, por el **negregueado** casamiento» (3).—El *negregueado* hace aquí sentido

(1) *Oraciones funer.*, pág. 16.
(2) *Diál. 9*, § 18.
(3) *Ejercicios*, p. 1, cap. 15.

Digitized by Google

activo, es decir, *el que ennegrece y tizna;* además, sentido figurado, *triste*, *siniestro*.

Negreguear

VALDERRAMA: «Se convierte en humo que lo **negreguea**» (1). —El verbo *negreguear* es distinto de *negrear:* éste es neutro y significa «mostrar la negrura que en sí tiene la cosa; tirar á negro»; mas aquél, por ser activo, importa *poner negro*, *vestir de negro*, *tiznar*, *ennegrecer*. Antiguamente estaba en uso el nombre *negregura* por *negrura*, y *negregueante* por *ennegreciente;* aún el *negreguear* le vemos usado por FIGUEROA en su *Plaza universal*, disc. 49, aunque en forma intransitiva. Por ahí se entenderá cómo *negreguear* pasó por neutro en el Diccionario de Autoridades, pudiendo estimarse activo, según Valderrama. Al *nigrescere* latino debe su forma. Nótese el sentido metafórico de *negreguear*, que es *hacer desgraciado*, *causar desdicha*, como en el artículo antecedente se descubre.

Nequísimo

Admitido el nombre *nequicia* por *maldad*, á su lado venía bien el adjetivo *nequísimo*, sinónimo de *malvadísimo*, como lo vemos en RODRIGO SOLÍS: «Podéis hacer baldíos todos los tiros de tentaciones, que el **nequísimo** demonio os hiciere» (2).—La razón es, porque si latino es el vocablo *nequísimo*, no lo es menos la voz *nequicia*, dado que haya otras dicciones más españolas que suplan el sentido de entrambos. El adverbio será *nequísimamente*.

Nial

PEDRO VEGA: «La que ve que han acabado sus compañeras y tornádose á entrar donde salieron, no piense que la dejan á ella por **nial** de otros; sólo sepa que es algo más largo su dicho, tardó más en recitarle, acabarleha y saldrá también del teatro,

(1) *Teatro*, Serm. de San Benito.
(2) *Arte de servir á Dios*, p. 1.ª, cap. 53.

Digitized by Google

para que comiencen otros» (1).—«Los primeros beneficios no agotan la gana de hacer otros, antes la añaden, son como **nial** para los venideros» (2).—A primera vista parece vocablo nuevo el *nial* de Vega; pero considerada su significación, échase de ver que está puesto por *nidal*, comoquiera que *nidal* suene *principio*, *motivo*, *fundamento*, *asiento*, *raíz*, en sentido figurado; el cual sentido cabe muy bien en la voz *nial*.

Que en vez de *nidal* usaron algunos graves autores la palabra *nial*, contraída y menoscabada, vémoslo mejor en ALVAREZ: «No acaban los pecados, porque les dejan puesto el **nial** para que renazcan; y así su penitencia no es de provecho» (3).—Será, pues, *nial* el nido, principio, origen, fundamento, incitamiento, reliquia, semilla, etc.

Niñamente

ALVAREZ: «Dejándose ir así gastando **niñamente** al hilo del mundo, al cabo de algunos años se hallan tan gastados y comidos» (4).—El adverbio *niñamente* significa *á lo niño*, *sin reflexión*, *inconsideradamente*, *bobamente*, como suelen obrar los niños yendo al bulto de la gente sin reparar en cosa. Viénele nacido al nombre *niño* este adverbio, por tomarse adjetivamente en algunos casos, como en *costumbres niñas*, por *pueriles*.

Niñez*

No contó el Diccionario por expresivo de *menudencia* el vocablo *niñez*, siéndolo á juicio del clásico LAFIGUERA, quien dijo: «La hinchazón de los letrados soberbios las desprecia por menudencias y **niñeces**, como ignorantes de las cosas de Dios» (5).—Las palabras *parvulez*, *puericia*, *niñería* son apropiadas para dar á entender la *niñez*, que representa *dicho* ó *hecho propio de niños*, especialmente si se usa en plural.

(1) *Salmo 5*, vers. 12, disc. 4.
(2) *Salmo 7*, vers. 5, disc. 3.
(3) *Silva espir.*, La Magdalena, consid. 6, § 2.
(4) *Silva espir.*, dom. 2 de Adviento, consid. 9, § 7.
(5) *Suma espir.*, trat. 1, cap. 4.

Digitized by Google

Niñón

ALVAREZ: «Siendo los hombres tan niños, ó tan **niñones** como somos, para fin de enseñarnos, se haya Dios hecho tan niño con nosotros» (1).—Dícese *niñón* el niño grande, ó el grande hecho niño, el que se aniña y apequeña. No cuadraría mal, en ese sentido, el aumentativo *niñarrón*, de que antes se dijo. El femenino sería *niñona*.

No poder no

Como al Diccionario se le fué por alto esta frase, conviene conservarla tal cual de los clásicos la recibimos. En cuyo nombre hablaba el MAESTRO CORREAS cuando decía: «*No puedo no ir á lición*, quiere decir *no puedo dejar de ir á lición*, en todas maneras he de ir á lección» (2).—Así *no poder no* equivale á *no poder menos, ser necesario, tener que.*

Noche siciliana

CÁCERES: «Hacer en ellos una **noche siciliana**» (3).—Llámase *noche toledana* «la que uno pasa sin dormir»; pero *noche siciliana* dícese la del año 1282, en que por un motín general fué expusada de Sicilia la casa de Anjou: metafóricamente aplícase á cualquier exterminio de hombres, animales, cosas, hecho con extraña violencia. Así la frase *hacer noche siciliana* será *acabar, rematar, exterminar, trastornar* el orden establecido. No vendría mal el conservar la frase del clásico Cáceres, por lo menos en sentido figurado.

Notable*

Cuando el nombre *notable* se toma por substantivo, recibe significación de *advertencia, consideración, observación.* FR. JUAN DE LOS ÁNGELES: «El cuarto **notable** sea, que hay

(1) *Silva*, Sexagésima, consid. 3, § 3.
(2) *Arte grande de la lengua castellana*, 1626. Adverbios de negar.
(3) *Salmo* 73, fol. 143.

Digitized by Google

dos maneras de obscuridad» (1).—Cosa digna de notarse ó advertirse corresponde al substantivo *notable*. El Diccionario solamente le tuvo por adjetivo.

Novachero

AYALA: «Pondrá estudio en obrar las maravillas que al ignorante vulgo suspendan y admiren, y que á los curiosos y **novacheros** hombres atraigan» (2).—Semejante á la del *novelero* viene á ser la acepción de *novachero*. De *nueva* sale *novacha*, aumentativo; de *novacha* se forma *novachero*, que dice *amigo de extrañas nuevas, aficionado á portentosas hazañas*. La diferencia de *novachero* á *novelero* es notoria de suyo. El adverbio del adjetivo *novachero* será *novacheramente*.

Novel*

De este adjetivo, que dice «nuevo, principiante ó sin experiencia en las cosas», no es maravilla determine el Diccionario que «se aplica sólo á personas, y de éstas únicamente á los varones». Mas por un gracioso encuentro hallamos en el clásico VILLABA esta sentencia: «El vicio trae á perdición total las **noveles** plantas» (3); donde no solamente el adjetivo *novel* no se aplica á varones, mas ni aun á personas, sino á vegetales. Es de presumir que el Diccionario moderno, así como tomó la definición de *novel* del Diccionario antiguo, así en él se fundaría para reducir el significado á tan estrechos cotos. Pero los clásicos conceden facultad para despachar título de *noveles* á personas y á cosas, á machos y hembras.

Nugación

El adjetivo *nugatorio* llámase «*engañoso, frustráneo*, que burla la esperanza que se había concebido»; así lo dice el Diccionario, sin mentar el substantivo *nugación*. Pero el clásico VALDELOMAR nos da acerca de él alguna luz, allí donde dice:

(1) *Lucha espiritual*, p. 1.ª, cap. 11.
(2) *Hist. del Anticristo*, trat. 4, disc. 12.
(3) *Empresas*, p. 2, empr. 7.

Digitized by Google

«¿Cómo comete esa **nugación** de términos repetidos?» (1).—A la repetición de términos llamó *nugación,* no porque fuese *engaño* ó *cosa frustránea,* sino porque era *frivolidad*, *simpleza*, *vanidad*, *necedad*, *niñería*, *bagatela*, *friolera*, pues tal es el sentido de *nugación*, voz tomada del latín semibárbaro, pero apropositadamente empleada por el clásico autor.

Nutricio*

Este nombre, demás de ser adjetivo, toma el aire de substantivo, según que GALINDO lo enseña al decir: «Ni él hubiera criado ni regalado tanto á la Madre y al Hijo como su ayo y **nutricio**» (2).—De donde se colige que el Patriarca San José puede á boca llena llamarse *nutricio* del Niño Jesús, no menos qne ayo suyo. Sea muy en hora buena el adjetivo *nutricio* «lo que sirve para alimentar ó nutrir: *el jugo nutricio*»; pero también al substantivo *nutricio* le toca representar *el que alimenta ó nutre* á otro con el sudor de su rostro. VENEGAS añade nuevo rayo de luz, al decir: «Quiere el otro **nutricio** de Baco guardar su bodega» (3).—Aquí *nutricio* es *alimentador* en común, como protector, conservador, favorecedor. Donde harto consta ser español el término substantivado *nutricio.* No por eso le quitamos el empleo de adjetivo. ALVAREZ: «Servíles de ama **nutricia**» (4).—Aquí *nutricia* hace de adjetivo aplicado á persona, no sólo á cosas, como el Diccionario le aplicó.

(1) *Serm. de S. Agustín*, disc. 2.
(2) *Excelencias*, p. 2, cap. 2.
(3) *Diferencias*, lib. 3, cap. 45.
(4) *Silva*, Quincuagésima, consid. 3.

Digitized by Google

O

Obradero

De *obra* sale *obradero*, que significa amigo de obrar, propenso á obrar, fácil de obrar, capaz de obrar. ALVAREZ: «Cristo nuestro Redentor hizo desaparecidos los pecados en los ojos de Dios, en todos aquellos que por la fe viva y **obradera** se hicieren miembros suyos» (1).—Así *fe obradera* es fe acompañada de obras, fe amiga de obras, fe hecha á obrar. Lo dicho no quita que *obradero* se tome substantivadamente por *lugar donde se trabaja*. Al adjetivo *obradero* corresponde el adverbio *obraderamente;* ambos derivados de *obrar*.

Obsecración

La palabra *obsecración,* tan vulgar entre los latinos, tráela, entre otros, el clásico PASCUAL: «Se lo llegó á pedir con muchas súplicas y **obsecraciones**» (2).—Aunque llámase propiamente *obsecración* la súplica hecha por medio de una persona de grande autoridad, cuya mediación añade mayor peso para impetrar lo que se pide, pero también comúnmente la *obsecración* equivale á *ruego*, *súplica*, *instancia*, *oración*, *petición*.

(1) *Silva*, Quincuagésima, consid. 5, § 2.
(2) *El oyente*, p. 2, Serm. 1, plát. 3, § 3.

Digitized by Google

Obsediado

Palabra de formación española es el *obsediado, sitiado, cercado,* porque no nace del supino del verbo *obsideo,* pues no diría *obsediado,* sino *obseso.* Sólo puede venir de *obsidium,* sitio, cerco, españolizada la voz. ZAMORA: «Acordaos de los que **obsediados** de enemigos, asaltados de pasiones, quedamos en la estacada» (1).—Como *obsediado* sea participio de pretérito, claro se echa de ver en él su verbo *obsediar,* ú *obsidiar,* poner sitio, y por tanto los diversos derivados, que el celoso lingüista podrá estudiar.

Obsequias

De este plural dijo el Diccionario de Autoridades: «Lo mismo que *exequias.* Es voz muy usada, aunque menos conforme á su origen». El Diccionario moderno señaló con la nota de anticuado el término *obsequias* por *exequias.* Qué juicio hacían los doctos de este plural *obsequias* á fines del siglo dieciséis, nos lo declaró el clásico PINEDA por estas palabras: «No son todos los del mundo los que dicen **obsequias,** pues para saber estar eso mal dicho, basta un año de gramática. Lo cual vos entenderéis si miráis que *obsequias* viene del verbo *obsequi,* que significa *obedecer y servir voluntariamente* á otro, y por esto dijo Terencio que el *obsequi* gana amigos, como el decir verdad gana enemigos; y *obsequio* es *servicio voluntario,* y en romance no se debe decir *obsequias,* sino *obsequios,* como en latín es neutro. Mas porque los que no saben qué diferencia haya entre *obsequio* y *exequia,* tomaron la una palabra por la otra; como se deben decir *exequias,* dijeron *obsequias. Exequias* viene de este verbo *exequi,* que quiere decir *hacer la cosa hasta su fin y remate,* y *exequias* quiere decir las obras que ultimadamente son llegadas á toda su postrimería; y en ninguna cosa se emplea la palabra *exequias* en romance ni en latín, si no es en las plegarias y oraciones y ofrendas por los difuntos, como por los que ya llegaron al fin de su vida» (2).

(1) *Monarquía,* Santiago, símb. 4, § 9.
(2) *Diál.* 3, § 32.

Digitized by Google

De esta autoridad de Pineda inferimos tres cosas. Primeramente, no ser verdad que la voz *obsequias* fuese muy usada en el siglo XVII, cuánto menos en el XVIII, pues ya en el XVI era tenida en concepto de bárbara por los doctos, bien que en todo el siglo XVII algunos graves autores se aprovechasen de esa dicción, como es fuerza confesarlo. En segundo lugar, no merece ella la nota de anticuada, sino de impropia y mal forjada, de hija de la ignorancia gramatical, según el dictamen del doctísimo Pineda. Lo tercero, por cuanto no pertenece al romance, convendrá infamarla con todos los motes denigrativos posibles, no sea que por oir á los franceses la palabra *obsèques* (exequias, funerales), les dé á los galiparlones el prurito de remedarlos solemnizando la pompa de las *exequias* con el barbarísimo plural *obsequias*. Donde finalmente echamos de ver cuán á sus anchas usurpa la lengua francesa ciertos vocablos que, traducidos por los españoles, ponen de par en par nuestra supina ignorancia, como sea verdad que los amigos de andar tras el chorrillo de la gente francesa sin recatarse, tendrán al fin no poca tiña que descaspar.

Añadamos, con todo eso, que la razón de usarse la palabra *obsequias* por *exequias,* estuvo sin duda en el significado que tiene el latín *obsequium,* de *oficio reverente,* pues á reverenciar con oficios divinos á los difuntos encamínanse las *exequias* y funerales, bien que con más propiedad se apliquen las *exequias* á los oficios de difuntos.

Ocasionadamente

ALVAREZ: «Ordenando Dios que estos naturales defectos sean **ocasionadamente** los medios de su salvación» (1).—De *ocasionado* fórmase el adverbio *ocasionadamente,* distinto del *ocasionalmente* del Diccionario, porque aquél denota *por ocasión, con ocasión, por falta,* mas éste significa *por contingencia, por ventura.*

(1) *Silva espir.*, Quincuagésima, consid. 8, § 3.

Digitized by Google

Ocular*

Una acepción hállase entre los clásicos del adjetivo *ocular* que no consta en el Diccionario, conforme á cuya doctrina nadie sabrá qué sentido hace la palabra *demostración ocular* en estas locuciones del clásico PEDRO DE ALBA: «Con todas estas demostraciones **oculares** y patentes verificaciones no se han dado por convencidos de la verdad» (1).—«Se descubrió con esta demostración palpable y **ocular**» (2).—La acepción figurada del adjetivo *ocular* clarea en estos pasajes. El alma tiene, como el cuerpo, sus ojos; cuando se la pone delante una demostración tan clara, apodíctica, manifiesta, resplandeciente, que baste abrir los ojos del entendimiento para penetrarla, entonces dícese *demostración ocular,* esto es, demostración que por vista de ojos se alcanza. Confírmase el figurado sentido con la locución de AYALA: «Sin ver presentes señales ni **oculares** milagros» (3).—Donde *ocular* dice *palpable, evidente, indubitable.* En este sentido se tomará el adverbio *ocularmente.*

Odible

PERAZA: «Porque aquellos odiosos y **odibles** no le hiciesen alguna descortesía por ofender á su Hijo» (4).—Entre *odioso* y *odible* va la diferencia que entre *amoroso* y *amable,* según lo piden las terminaciones *oso* é *ible.* Hombre *odioso* es el *que recibe y entraña odio;* hombre *odible* el *que merece ser aborrecido.* Lo que va de hábito á capacidad, eso va de *odioso* á *odible.* Así *comparación odiosa* significa, *enojosa, molesta,* causadora de ira y enojo; *comparación odible* suena *aborrecible, detestable, abominable:* la *odiosa* entraña en sí materia de odio, la *odible* entraña en sí motivo de odio.

(1) *Respuesta al Memorial,* mancha 14.
(2) *Ibid.,* mancha 15.
(3) *Hist. del Anticristo,* trat. 5, disc. 3.
(4) *Serm. del Sábado Santo,* § 1.

Digitized by Google

Oes

VILLEGAS: «Decir **oes** de admiración y pasmo» (1).—La interjección *¡oh!* dió margen al plural *oes,* que quiere decir *exclamaciones, asombros, pasmos, ponderaciones, aspavientos,* en especial de admiración y extrañeza. No parece excusable la omisión de esta linda voz en el Diccionario moderno, porque siquiera el de Autoridades sacó á plaza las *oes* de las siete antífonas que se rezan en las vísperas de los siete días precedentes á la fiesta de Navidad.

Ofendículo

Las palabras *estorbo, obstáculo, impedimento, embarazo, inconveniente* podían ahorrar el uso de *ofendículo,* en especial por ser voz latina; pero hallámosla en los clásicos. PINEDA: «La conversación de los seglares no ponga **ofendículo** á los buenos ejercicios de los religiosos» (2).—Aquí la voz *ofendículo* suena *tropiezo, dificultad,* conforme á la acepción latina. En ciertos casos, como en el de Pineda, vendrá muy á pelo el emplearla.

Ofensivo

GRANADA: «Ponerle este **ofensivo** delante» (3).—Como la palabra *defensivo* se substantiva á veces, según que el Diccionario lo reconoció, así también por igual razón se puede substantivar el término *ofensivo* en la significación de *arma ofensiva,* instrumento de ofensa, pues así le tomó Granada.

Oficiar*

FONS: «Unas religiones **ofician** de Marta, otras de María» (4).—Tres acepciones admite el Diccionario del verbo

(1) *Soliloquio 8,* cap. 6.
(2) *Diál. 10,* § 7.
(3) *Símbolo,* p. 1, cap. 20.
(4) *El Místico,* disc. 3, per. 4.

Digitized by Google

oficiar, á saber, «ayudar á cantar las misas y demás oficios divinos; celebrar de preste la misa y demás oficios divinos; comunicar oficialmente una cosa». Esta tercera acepción es moderna, no la conocieron los clásicos; en cambio, la de Fons ni en el antiguo ni en el moderno Diccionario se menciona, con ser tan propia y legítima. Porque al cabo, ¿qué es *oficiar* sino *hacer oficio?* ¿O no se conocen otros oficios en este pícaro mundo sino los divinos y eclesiásticos? Muy bien podemos decir, según esto: fulano ofició de médico, perengano oficiará de Nerón, roviñano oficiaba de Mentor, etc.; sin necesidad de meternos en la iglesia para el intento de *oficiar,* que también equivale á *hacer papel.* Ahora han dado los escritores en decir *ejercer de médico,* sin buena razón, pudiendo con más propiedad emplear la frase *oficiar de médico.*

Los derivados serán: *oficiador, oficiamiento, oficiatorio, oficiadero, oficiativo, oficiable, oficiadamente,* etc.

Ojeras*

FONSECA: «Desterrar las nubes de nuestras **ojeras**» (1).—Entendió por *ojera* el Diccionario, la «mancha más ó menos lívida, perenne ó accidental, alrededor de la base del párpado inferior del ojo: úsase más en plural». Mas con esa acepción propia no se hacen inteligibles las *ojeras* del autor clásico, mientras no reciban sentido figurado de *ojos, vista,* que es el que ocultó el Diccionario antiguo y moderno, dejándonos el cuidado de irnos al ojeo en busca de nuestra pretensión.

Ojete

TOMÁS RAMÓN: «Ver sin ser vistas, ir al **ojete,** ver con solo un ojo» (2).—Consultado el Diccionario, la voz *ojete* es diminutivo de *ojo, abertura pequeña y redonda;* dos significaciones, que no dan sentido á la frase *ir al ojete,* de la cual no se halla mención en el Diccionario. El clásico Ramón la explica al decir que equivale á *ver con solo un ojo.* El verbo *guiñar* suena algo semejante á *ir al ojete,* aunque no suena lo mismo,

(1) *Vida de Cristo,* p. 1, cap. 32.
(2) *Puntos,* dom. 14, p. 1.

Digitized by Google

porque *guiñar* más se conforma con *hacerse del ojo*. Si *hacer ojete* fuera *guiñar*, sería catalanismo, pues los catalanes usan la locución *fer ullet*. Ello es que *ir al ojete* es frase castiza muy recomendable. De *ojete* saldrá el verbo *ojetear* en el sentido de *mirar con solo un ojo*. Lo cual no quita que *ojetear* signifique también *hacer ojetes* ó agujeros redondos en la ropa, sentido por extensión ó metáfora.

Oleado

CORREAS: «La ensalada, bien salada, poco vinagre y bien **oleada**» (1).—El participio *oleada* anuncia el verbo *olear*, que no es aquí como resuelve el Diccionario «dar á un enfermo el sacramento de la extremaunción», sino *aceitar, echar aceite*. Dos veces usa Correas el mismo *oleada* en sentido de *aderezada con aceite*. Del *oleo*, que es *aceite*, se dijo *olear* á un moribundo.

Omisivamente

Ni *omisivo* ni *omisivamente* constan en el Diccionario. VENEGAS: «Este tal por negligencia **omisivamente** pecó en no haber hecho reconocimiento de sí y de sus cosas á su primera causa» (2).—El sentido del adverbio *omisivamente* descúbrese llano en este lugar del clásico Venegas. Así como hay pecados de omisión, diferentes de los de comisión, de igual modo podrá decirse del que los hace, que *omisivamente peca*, conforme Venegas lo dijo, en cuanto deja de cumplir con algún pretexto las obligaciones de su estado. De modo que *omisivamente* viene á ser *con omisión, negligentemente, descuidadamente*, pero con acepción relativa á las omisiones del mandato, ley ú obligación. La negligencia no siempre es omisiva, ni el descuido tampoco.

(1) *Vocab. de refranes*, letra L, pág. 167, col. 1.ª
(2) *Diferencias*, lib. 2, cap. 3.

Digitized by Google

Operatorio

CABRERA: «Tuvo la Virgen fe viva **operatoria**, y en esto hizo á todos ventaja» (1).—Llámase *operatorio* lo que obra por sí, ó lo que tiene virtud para obrar. Muchos adjetivos en *orio* se echan menos en el Diccionario, que podrían hacer su oficio.

Opinarse

LA SERNA: «Por ella se **opina** de bienquisto el que rara vez las alcanza juntas» (2).—Quiso el autor decir, que por alguna virtud logra fama y opinión de bienquisto el que rara vez alcanza juntamente la discreción, fortaleza, silencio, afabilidad, prudencia. De donde al reflexivo *opinarse* le conviene la acepción de *afamarse, alcanzar opinión, tener fama, lograr nombre*. Así diríamos: «se opinó de valiente», por «granjeó opinión y nombre de valiente». No trae el Diccionario semejante acepción, ni la forma reflexiva del verbo *opinar*, que puede ser oportuna en mil lances al correcto escritor.

Oprobiosamente

CASTILLO: «Verse **oprobiosamente** tratado en el juicio de una plena sala» (3).—Este adverbio presupone el adjetivo *oprobioso*, que dice *lo que causa oprobio*. Significa *con oprobio, con afrenta, con ignominia*.

Orejarse

GRACIÁN: «Parece que se **orejaron**, aunque distantes, ambos á la par, pues convinieron en dejar cada uno de la astucia» (4).—Bien que no traiga el Diccionario el verbo recíproco

(1) *Consideraciones del dom. de la Resurrección*, consid. 4, fol. 216.
(2) *Espejo*, cap. 8.
(3) *La muerte*, pág. 510.
(4) *El Criticón*, p. 3, cris. 6.

Digitized by Google

orejarse, pone á cuenta del romance el verbo *orejear,* «mover las orejas el animal, sacudiéndolas; hacer una cosa de mala gana y con violencia». Pero *orejarse* dos entre sí denota lo que *prestar oídos el uno al otro,* avisarse de palabra, pactar entre sí á somorgujo, convenir á la chiticallada. Es de notar, que el adjetivo *orejeado* del Diccionario parece no convenir con el neutro *orejear,* porque «dícese del que está prevenido ó avisado, para que, cuando otro le hable, pueda responderle, ó no crea lo que oiga»; concepto que más cuadra con *orejado,* que con *orejeado,* pues *orejeado* denota repetición de orejudo movimiento.

En suma, *orejarse* dos entre sí significa *avisar el uno al otro de palabra.* De aquí nacerán los derivados, *orejador, orejamiento, orejativo, orejadero, orejadura,* etc. Pero *orejear* será *mover las orejas,* en sentido propio; *repugnar, obrar refunfuñando,* en sentido figurado. De aquí saldrán los derivados, *orejeador, orejeamiento, orejeativo, orejeadizo, orejeadura,* etc.

Orfil

JARQUE: «Todos los trebejos, sin distinción de rey ni roque, de dama y **orfil,** de caballo ó peón han de entrar en el saco de la sepultura» (1).—Bien claro parece en el texto, que *orfil* se decía por *alfil,* pieza del ajedrez que anda por las diagonales casillas. No apuntó el Diccionario esta voz, bien que tuvo cuenta con *alfil.*

Orillar

No conoce el Diccionario más especie de *orillar* que el verbo equivalente á *concluir, llegar á la orilla,* etc. Del nombre substantivo *orillar* hizo uso el clásico PEDRO VEGA cuando escribió: «Quedan las piedras con un ribete relevado afuera, ó con un **orillar** hundido» (2).— El nombre *orillar hundido,* bien se ve, significa *muesca, hueco,* en especial á causa de la orilla del cuerpo. De donde *orillar* denota lo que

(1) *El Orador,* t. 3, § 9.
(2) *Salmo 4,* tit., disc. 1.

Digitized by Google

está colocado en la *orilla,* como «el orillar del tejado, el orillar de la mesa, el orillar del jardín, etc.» Justo será admitir esta dicción, cuyo sentido es diverso del de *orilla, remate, cabo, término, linde, fin.*

Oropelado

Llámase así lo hecho con oropel, lo falso y fingido, lo postizo y aparente, lo pomposo y afectado. TOMÁS RAMÓN: «Así se veía la vana y culpable creencia del pueblo, y cuán falsas y **oropeladas** razones les habían dado estos falsos profetas» (1). —De este participio puede colegirse el verbo *oropelar,* tomado de *oropel* figuradamente el origen. Más adelante, en el p. 7, pág. 608, llama *oropeladas* á las obras de los hipócritas, llenas de malicia y ficción. Al *oropelar* por *aparentar* pertenecen los derivados *oropelador, oropelamiento, oropeladura, oropeladero, oropelativo, oropeladamente,* etc. Descúbrense luego los dos sentidos, propio y figurado, de estas dicciones. La frase *gasta mucho oropel* puede expresarse por ésta, *se oropela mucho;* así como del que adorna su sermón con palabras elegantes y huecas ó con razones aparatosas sin substancia, se dirá que *oropela su sermón.*

Ortigal

La voz *ortiga* produce el substantivo *ortigal,* campo de ortigas, como *berengenal* lo es de *berengenas.* ALVAREZ: «El espinoso **ortigal** fué vuelto en jardín de arrayanes; y todo lo pudo él hacer» (2).—Puesto que *ortiga* figuradamente se toma por *aspereza* en el trato y conversación, de una familia constante de personas ásperas y desabridas de genio, podía decirse que es un *ortigal.*

Ovillar *

Falta en el Diccionario moderno, como en los dos primeros antiguos, la acepción de *ovillar* que descubrimos en este lugar

(1) *Puntos escripturales,* t. 1, Dom. 7 después de la Trinidad, p. 3.
(2) *Silva espir.,* la Magdalena, consid. 10, § 2.

Digitized by Google

de VALDERRAMA: «No se declaran ni especifican las cosas de la Pasión del Señor si no se envuelven y **ovillan** en una palabra, que no diciendo nada, lo dice todo» (1).—Aquí *ovillar* es cifrar, resumir, reducir, compendiar, sumar, abreviar, puesto que no es reflexivo sino pasivo el verbo *ovillar* en el pasaje del citado autor. La palabra *ovillo* da razón de este precioso significado. El reflexivo *ovillarse* dice *hacerse alguno un ovillo,* esto es, *encogerse* por causa del frío, ó por otra cualquiera razón.

(1) *Ejercicios*, p. 3, cap. 15.

Digitized by Google

P

Paganizantes

PINEDA: «Por tanto se puede aplicar á los filósofos **paganizantes** aquello de las zorras de Sansón» (1).—Ni *paganizante* ni *paganizar* se mencionan en el Diccionario. Dícese *paganizante* el que *paganiza,* esto es, el que habla, enseña, discurre, obra á lo pagano, cual no pocos filósofos del Renacimiento y muchos racionalistas de hoy, á quienes cuadra como nacido el renombre de *paganizantes,* por las doctrinas paganas que enseñan, como el regirse lo de este mundo por necesidad del hado y no por la divina Providencia. Al verbo *paganizar* corresponden los derivados *paganizador, paganizamiento, paganizativo, paganizadura, paganizadero,* etc.

Pajeril

ESTEBANILLO: «Compré seis mil agujas de lo que había buscado en el oficio **pajeril**» (2).—De *paje* viene *pajeril,* aunque parece había de decir *pajil,* pero el uso admitió el *pajeril* como significativo de *perteneciente á paje, propio de criado,* cuyo oficio había ejercitado el Estebanillo cuando cuenta lo dicho. El que acarrea paja ó trata con ella, ejercita oficio de pajero, esto es, *oficio pajeril.* Si el Estebanillo se había ocu-

(1) *Diál. 11,* § 25.
(2) Cap. 5.

Digitized by Google

pado en semejante menester, pudo alabarse de su *oficio pajeril.*

Palabrada*

PINEDA: «Grandes debates andan entre Tomistas y Escotistas acerca deste privilegio de la Madre de Dios, y aun no han faltado **palabradas** de las partes, que pareciera mejor callarse» (1).—El Diccionario confunde la voz *palabrada* con *palabrota,* «dicho ofensivo, indecente ó grosero». El texto de Pineda no da lugar á tan negra acepción, porque entre religiosos, cuales eran comúnmente los Tomistas y Escotistas, no se puede presumir anduvieran *palabrotas* como el Diccionario moderno las definió, sino cuando mucho dichos disonantes, calificativos menos corteses, palabras sensibles, expresiones vivas, apodos algo picantes, vocablos un si es no es denigrativos, cuales suelen proferirse entre dos caballeros que pendencian con calor sobre un asunto, pero sin llegar á palabrotas ofensivas, indecentes y groseras, propias de gente mal educada. Así parece notable diferencia entre *palabradas* y *palabrotas,* como la hay entre *chabacano* y *grosero.* Propiamente hablando, la voz *palabrada* dice tan sólo *multitud de palabras,* según lo denota la terminación *ada.* Decir, pues, que *no faltaron palabradas de las partes,* solamente significa que entre los dos partidos se gastaron muchas palabras, sin señalar su condición y malicia. Mas es muy de notar que cuando el autor dice, *no han faltado palabradas,* parece aludir á la frase *tener palabras,* que significa *enojarse, reñir;* con que decir *no han faltado* ó *tuvieron palabradas,* es exagerativa y ponderativa locución de las desazones que hubo entre las dos partes en el punto de la Concepción Inmaculada de la Virgen.

Palabrón

PINEDA: «Un conflicto en que se halló el sapientísimo Hércules disputando con un sofista, grande argumentista y **palabrón** burlador» (2).—El sentido del adjetivo *palabrón* parece

(1) *Diál. 12,* § 15.
(2) *Diál. 7,* § 10.

Digitized by Google

ser *palabrero, palabrista,* habladorísimo, charlatán, que desbaba vocablos contra otro. También *palabrón,* si se toma por substantivo, podrá sonar *palabra notable ó disforme* por su extraña longitud ó por su peregrina compostura.

Paliuro

Para entender qué cosa sea el *paliuro*, nombre dado por los latinos á la cambronera, bastará leer la explicación del clásico JARQUE en esta forma: «Es el **paliuro** especie de abrojo en figura de anzuelo, que comúnmente llamamos el amor del hortelano; porque en los visos se miente tratable, halagüeño y amoroso; tira y prende, y al desasirse lastima y saca sangre» (1).—Latina es la voz *paliuro*, en cuanto significa *espino.*

Palmatear

PÍCARA JUSTINA: «Tras cada gracia **palmateaban** mis espaldas» (2).—Explica el autor el verbo *palmatear* diciendo en el mismo capítulo: «me lo pagaban todo á golpes sobre mis espaldas».—El Diccionario de Autoridades y en consecuencia el moderno hablan de *palmear* y de *palmotear,* ambos á dos verbos de igual significación, reducida á «Dar golpes con las palmas de las manos, y más especialmente cuando se dan en señal de regocijo ó aplauso». No cita el Diccionario antiguo primero y segundo, autores en abono de la dicha acepción, la cual no deja de ser obscura, pues no dice si el dar golpes con las palmas de las manos ha de consistir en golpear una palma con otra, ó en golpear con entrambas algún extraño cuerpo. La Pícara Justina nos pone en claro el *palmatear,* que consistió en dar con las palmas de las manos golpes en las espaldas; lo cual es sencillamente herir á mano abierta, ora sea por broma, ó bien por otro intento.

Mas de aquí no se infiere que *palmatear* sea *aplaudir,* porque de igual manera se lo hubieran pagado á golpes á Justina sobre sus espaldas si hubiesen querido vengar algún agravio. El *palmatear* no es, pues, de suyo *aplaudir*. Tampoco lo

(1) *El Orador*, t. 3, invectiva 7.ª, § 1.
(2) Lib. 2, p. 1, cap. 1.

Digitized by Google

es el *palmear* ó *palmotear,* salvo si se ejecuta esta acción dando una palma con otra, si bien aun entonces el *palmear* podrá ser indicio de *rabiar,* de *asombrarse,* de *asustarse,* mas no precisamente de *aprobar con aplauso.* En fin, lo que ahora dicen *batir palmas,* ni es *aplaudir* ni cosa tal, sino meramente *palmear,* ó *palmotear,* ó *palmatear,* esto es, golpear una palma con otra, ó las palmas con una cosa cualquiera. Los derivados serán: *palmateador, palmateamiento, palmateable, palmateativo, palmateatorio, palmateadero, palmateadamente,* etc.

Pamperdido

El Diccionario moderno, tomándolo del antiguo, llama *pan perdido* á «el que ha dejado su casa y se ha metido á holgazán y vagabundo». Definición obscurísima, que deja en gran perplejidad al lector. Oigamos al clásico PÉREZ: «Riñió á los que halló en la plaza ociosos y **pamperdidos**» (1).—Aquí el nombre *pamperdido* es adjetivo de una sola dicción, formada de dos palabras, equivalente á *vagamundo, holgazán, perdulario,* ora se entienda del que ha dejado su casa, ora del que anda hecho un trasgo todo el día y á la noche se entra en casa á dormir. La definición de CORREAS dice: «Así llaman á uno que se va de casa, y no conoce el bien que en ella tiene» (2).—Con esto queda claro el nombre *pamperdido,* en esta forma usado de los clásicos, puesto que no alegó el Diccionario texto alguno en contra. El adverbio *pamperdidamente* será el propio.

Panatier

Francesa parecerá la palabra *panatier,* que se dice *panetier* en francés. Pero las voces *panatela,* bizcocho delgado, y *panática,* provisión de pan, hacen que *panatier* pertenezca á propiedad española, como lo dice la composición de *pan,* aunque el Diccionario no lo exprese. JARQUE: «Soñó el **panatier** del rey Faraón, que llevaba sobre su cabeza tres azafates de

(1) *Serm. dom.,* pág. 315.
(2) *Vocab. de refranes,* letra P, pág. 383, col. 1.ª

Digitized by Google

regalado pan» (1).—Suena la voz *panatier* el encargado de proveer de pan al palacio de un gran señor.

Pancho *

Otorga el Diccionario á la voz *pancho* dos acepciones distintas: «Cría del besugo; panza». Tomemos la novela de ESPINEL: «Hacer el **pancho** de perdices y vino» (2), es frase que suena *llenar la panza,* mas no *hacer la panza.* El contexto pide que *pancho* signifique *comida, banquete, comilona,* ó cuando mucho *hartazga, hartura;* pero *panza* no dice bien con el *hacer,* que por esta causa el Diccionario de Autoridades propuso la frase *llenar el pancho,* mas no la fundó en sentencia alguna clásica. Por manera que *hacer el pancho* viene á ser como *hacer el rancho,* si ya la una voz no está puesta por la otra.

Pandorada

PINEDA: «Mucho querría saber del señor Philótimo si le cupo alguna **pandorada** el día en que, como otro Epimeteo, metió á Pandora en casa».—«Hacer una **pandoratada** no es mucho; mas pues, el señor Policronio tiene muchas hechas, él sabrá mejor responderos».—«Ni sería mucho que Pandora inventase los panderos, pues tienen nombre que se parece al suyo».—«Baste haber vos inventado era **panderetada**» (3).—Tenemos aquí las voces *pandorada, pandoratada, panderetada,* no conocidas del Diccionario. La primera, *pandorada,* quiere decir *esperanza oculta*, porque en el hondón de la caja de Pandora, como lo cuenta la fábula, quedó la *esperanza* debajo de bienes y males. La dicción *pandoratada* significará así como *bravata* ó *alarde* de esperanzas donosas. Pero *panderetada* parece *repique de pandereta;* el sentido figurado de *cascabelada*, esto es, *travesura*, *dicho ó hecho de poco juicio,* le sienta bien á *panderetada.* Tales son las significaciones que del contexto se sacan á buena cuenta; metafóricas

(1) *El Orador*, t. 2, invectiva 4, § 2.
(2) *Obregón*, rel. 1, desc. 13.
(3) *Diál.* 9, § 25.

Digitized by Google

son todas tres, como Pineda las aplicó. De *Pandora* sale *pandorada;* de *pandorada*, *pandoratada*, como de *pandero* viene *pandereta*, y de *pandereta*, *panderetada*.

Pantana

La terminación masculina de esta voz es la asentada en el Diccionario. Pero los clásicos no sólo *pantano*, mas *pantana* también usaron á veces, como lo dice este lugar de TERRONES: «Llevar la cátedra con **pantana** y ventaja grande» (1).—¿Qué sentido hace la *pantana* de Terrones? Del contexto parece ser el de *pantalla*, puesto que así se denomina la cosa ó persona que, colocada delante de otra, la oculta, despertando hacia sí la atención de los presentes. Este sentido figurado de *pantalla* parece convenir con propiedad al vocablo *pantana*, muy diverso del masculino *pantano*, cuya acepción metafórica es *dificultad ardua de vencer*, como lo dice aquella autoridad del Cardenal CIENFUEGOS: «Se llenó de tantas materias aquel **pantano**, que era menester mucho tiento y trabajo prolijo» (2).

Paño*

TORRES: «Se le hinche la cara de **paño**» (3).—PEDRO VEGA: «Los pensamientos se hacen groseros y pesados, el alma se cubre de **paño**, el cuerpo todo se afloja» (4).—Las voces *grana*, *carmín*, *color vergonzoso*, *carmesí*, *empacho*, *vergüenza*, *confusión*, *rubor*, suelen tomarse en igual sentido cuando se expresa el verbo *avergonzarse*, á causa del encendimiento producido en el rostro por la vergüenza. La misma acepción corresponde á la voz *paño*, sin más aditamento. No la mencionó el Diccionario sino muy á la disimulandera, y aun diremos que del todo la omitió. Menos solícito anduvo en señalar el sentido figurado de *paño*, que vemos en el clásico Vega en significación de *embotamiento*, *grosería*, *estupidez*.

(1) *Serm. en las honras de Felipe II.*
(2) *Vida de S. Francisco de Borja*, lib. 7, cap. 7, § 3.
(3) *Filos. mor.*, lib. 1, cap. 2.
(4) *Salmo 5*, vers. 10, disc. 2.

Digitized by Google

Papanduja

Que el nombre *papanduja* no es adjetivo, lo prueban las autoridades clásicas. QUEVEDO: «Era el buen recién casado | Un esposo **papanduja,** | En el alma con potencias, | En el cuerpo con ninguna» (1). — TIRSO DE MOLINA: «Vender **papandujas**» (2).—Como ello sea así, no se ve por qué razón el Diccionario moderno, fundado en el antiguo, calificó de adjetivo el nombre *papandujo, papanduja,* en sentido de «flojo ó pasado de puro maduro, como sucede á las frutas y otras cosas». Cierto, la terminación *ujo*, *uja*, no suele ser propia de adjetivos, sino de substantivos; pero bastarían los pasajes de Quevedo y de Tirso para demostrar no ser adjetivo el nombre *papanduja*, cuya significación parece otra que la señalada por el Diccionario, aunque sí algo vecina. El contexto de los dichos clásicos demanda que *papanduja* se diga *cosa vana sin substancia*, *vaciedad*, *bagatela*, *poquedad*, *apariencia sin realidad;* la raíz *papa* á esa significación conduce, no obstante la diversa opinión del Diccionario.

Paparresollo

El Diccionario pregona la voz *paparresolla*, destinada á meter miedo á los niños. Pero PINEDA dice: «Todos los Patriarcas, que después sucedieron, se intitularon universales, y el Emperador por cumplir con la falsa opinión trajo del freno el palafrén de su **paparresollo** y hereje maldito de Dios» (3).—Llamar *paparresollo* al Patriarca Miguel fué darle nombre de *fantasma*, *coco*, *pueril*, *musaraña*. La composición de la palabra *papa*, *resollo*, indica que la voz *papa* propia de niños y la voz *resollo* por *resuello* se juntaban para amedrentar á los niños con el coco. El nombre *paparresolla* del Diccionario ofrece no pocos inconvenientes, que se excusan con el *paparresollo* de Pineda.

(1) *Musa 6*, rom. 84.
(2) *Los tres maridos burlados.*
(3) *Monarquía eclesiástica*, lib. 26, cap. 22, § 5.

Digitized by Google

Papavientos

TOMÁS RAMÓN: «Corred esas cortes, y veréis qué de **papavientos** andan colgados del favor de los príncipes» (1).—Varios son los vocablos compuestos de *papa* y nombre con terminación de plural, como *papahuevos*, *papamoscas*, *papanatas*; *paparrabias*. Entre ellos debiera hallarse la palabra *papavientos*, que recibe el sentido de *pretendiente*, *aspirante*, *ambicioso*, alimentado del aire de corte, como lo requieren los elementos *papar* y *vientos*. No es nombre familiar como los antedichos, sino propio de la grave prosa, cual es la de Tomás Ramón en sus sermones dominicales. DIEGO VEGA usó el término «camaleones de honras, andan siempre hambreando dignidades, y bebiendo los vientos, á trueque de alcanzar su pretensión, no dejan llave de favor que no prueben» (2).—El sentido es el de *papavientos*.

Papilón

CORREAS: «Es **papilón**, papilona» (3).—El adjetivo *papilón* en forma aumentativa denota *regalón*, criado en mucho regalo, amigo de repapilarse, delicado por su afición á golosinas. Formóse de *papas* ó de *papilla*, ó de *papar*, verbo, ó de *papo*. El adverbio sería *papilonamente*. Nada digamos del verbo *papilonear* que de ahí podría engendrarse.

Parabolizar

La voz *parábola*, que se toma por relación fingida en representación de una verdad moral, sirvió para dar forma al verbo *parabolizar*, equivalente á *representar*, *figurar*, *cifrar*, como lo dice esta sentencia de CRISTÓBAL DE TORRES: «Toda esta visión milagrosa, en el vestido del sol, en la corona de estrellas, y en la mudanza de la luna que pisa, **paraboliza** con

(1) *Dom. 18*, p. 2.
(2) *Dom. 2.ª después de la Pascua.*
(3) *Vocab.*, letra P.

Digitized by Google

ajustadísimas metáforas la propiedad de su nombre» (1).—Los derivados serán: *parabolizador, parabolizamiento, parabolizadamente, parabolizadero, parabolizatorio, parabolizadura,* etc.

Paralelar

MENA: «No he hallado con qué **paralelar** de lleno todo el lleno del asunto».—«Nuestra ascensión **paralelada** con la de Cristo» (2).—A vista del verbo *paralelar* y del participio *paralelado,* hemos de resolver, que así como *paralelo* dice *comparación, cotejo,* cuando es substantivo, de igual manera *paralelar* equivale á *cotejar, comparar, poner en paralelo.* Fórmense los derivados: *paralelador, paralelamiento, paralelación, paraleladero, paralelativo, paraleladura, paralelatorio, paraleladizo, paraleladamente,* y otros, que podrán ser útiles á los maestros de geometría en particular.

Paraliticarse

FERNÁNDEZ: «Luego comenzó la pierna á **paraliticarse**» (3). —El adjetivo *paraliticado* es «impedido por la parálisis ó tocado de ella». También podrá tenerse por participio del verbo *paraliticarse,* aunque no nos lo enseñe el Diccionario. En tal caso el verbo *paralizarse* será sinónimo de *paraliticarse,* con esta diferencia, que éste es más español que aquél, el cual nunca se usó en España hasta que los franceses nos le regalaron, ó los galicistas le echaron la garra. Los derivados son: *paralitificador, paraliticamiento, paraliticable, paraliticadero, paraliticadura, paraliticatorio,* etc.; á los médicos, amigos del buen romance, sentarán bien estos vocablos.

Paramal

Como haya el Diccionario hecho público el *parabién,* no había por qué dejar desairado el *paramal* arrinconándole,

(1) *Serm. en las honras de la Reina de Polonia,* p. 6.—Zeballos, *Ideas del púlpito,* t. 1, pág. 463.
(2) *Serm. de la Ascensión.*
(3) *Demonstrac. católicas,* fol. 224.

Digitized by Google

puesto que le desarrinconó el autor de la PÍCARA JUSTINA tanto tiempo ha, allí donde le pone en plaza diciendo: «La gente que me venía á ver y darme á mí el parabién como presente, y á los bigornios el **paramal** como ausentes, me tenían despalmada á puros abrazos» (1).—Será, por tanto, *paramal* lo que decimos el *pésame,* la *mala nueva,* la *desdicha,* la muestra de disgusto, la manifestación del sentimiento; porque tan verdadero y propio es el *paramal* como el *parabién,* según el conveniente concepto.

Parcemicar

PANTALEÓN: «La vez que me kirieleisan, responsan y **parcemican**» (2).—CÁNCER: «Digo, en fin, que esotro día | La mala de la lamprea | Por poco me **parcemica**» (3).—QUEVEDO: «Si cuando el **parcemiqui** te da mate, | Empiezas á mirar por el virote» (4).—Voz inventada voluntariamente es el verbo *parcemicar,* procedente de la palabra latina *parce mihi,* con que empiezan las lecciones del oficio de Difuntos, y que los italianos pronuncian *parce miki.* Así el verbo *parcemicar* significa lo mismo que *responsar* y *kirieleisar,* vocablos también formados al antojo, para en estilo festivo aludir á la muerte ó entierro; por eso *parcemicar, responsar, kirieleisar,* verbos tomados de las lecciones, responsos y preces del oficio funeral, vienen á ser equivalentes á *dar por muerto, desahuciar, enterrar, despedir de la vida.* En este linaje de voces se descubre el poderío del romance español, y la facilidad de fraguar de cualquiera circunstancia copia de términos muy propios. Por esta especial condición suya no conviene poner trabas á la forjación de vocablos nuevos, como se amolden á la índole de los antiguos, esto es, al genio del castellano, enemigo de remedar lenguas extrañas.

(1) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 3.
(2) P. 2, rom. 21.
(3) *Rom. de la Lamprea.*
(4) *Musa 6,* soneto 37.

Digitized by Google

Parecer*

El verbo *parecer* en su forma reflexiva recibe la acepción de *asemejarse;* así lo enseña el Diccionario. Pero en el clásico ARIAS leemos: «Desean **parecer** á Cristo en la inmortalidad» (1).—Este verbo *parecer* en su forma intransitiva equivale á *imitar, asemejarse, igualarse;* de donde nace la significación de *semejante* que por hispanismo se apropia al participio *parecido.* Notólo con diligencia el Diccionario de Autoridades, fundándose en sentencias de Corral y de Gracián; pero el Diccionario moderno ha desdeñado la advertencia, dando al solo *parecerse,* y no al *parecer,* el sentido de *asemejarse.*

Paremia

No da lugar el Diccionario á *paremia,* con darle á *paremiología, paremiólogo.* AGUILAR: «Conforme aquella eclesiástica **paremia**, que llama feliz la culpa, que mereció por redentor á Cristo» (2).—La palabra *paremia,* tomada del griego παροιμία, es *refrán, proverbio, adagio,* sentencia breve llena de sentido.

Parloncete

PINEDA: «Fué **parloncete** y mordaz de la doctrina de los otros» (3).—Consta en el Diccionario el adjetivo *parlón,* no el *parloncete,* que es un diminutivo muy español, de especial significado de desdén, como lo enseñó el Maestro Correas (4); distínguese en eso de *parlanchín,* de *parleruelo.*

Partencia

El Diccionario moderno dejó pasar de largo la voz *partencia,* registrada en el de Autoridades, como significativa de

(1) *Aprovechamiento espir.*, p. 1, trat. 6, cap. 5.
(2) *Arbol con voz*, sec. 4, vers. 16, cap. 2.
(3) *Diál.* 5, § 28.
(4) *Arte trilingüe*, 1625, pág. 53.

Digitized by Google

acto de partirse, especialmente aplicada á la salida de los bajeles. QUEVEDO: «Viendo que prevenían la **partencia,** largamente los proveyeron de matalotaje y regalos» (1).—En ediciones recientes, en vez de *partencia* se lee *partenza,* palabra italiana, menos conforme á la terminación castellana, si bien pudo dar origen á la dicción *partencia* usada aquí por Quevedo. Mas con todo, hartas voces hay castellanas en *encia* que mediante un verbo se forjan del todo: ¿por qué de *partir* no había de formarse *partencia,* pues de *sentir* salió *sentencia,* de *creer* vino *creencia?*

Partido*

En la frase de TORRES, «poner la hija al **partido** y mal vivir» (2), hallamos una acepción del nombre *partido* poco ó confusamente especificada en el Diccionario moderno; porque el de Autoridades en el art. *Partido* señaló las *mujeres del partido,* por «las que son de mal vivir, que llaman comúnmente rameras», tomándolo del Quijote «dos mujeres mozas, de estas que llaman del partido (3); pero el Diccionario moderno, omitida la acepción de *partido* en el artículo propio, en el art. *Mujer* se contenta con esta sencilla insinuación: «Mujer del arte, de la vida airada, del partido, de mala vida ó de mal vivir. Ramera». Mas ninguno de los Diccionarios nos enseña que *partido* tiene significación de *mala vida,* esto es, de *vida libre y deshonesta,* con relación á la mujer, de manera que *entrar una en el partido, ponerse al partido, ser del partido, salir del partido, pertenecer al partido,* son frases que denotan infamia, deshonestidad en la vida pública, según que por los dichos clásicos podemos rastrearlo.

Partidura

MAL LARA: «La perfección de los cabellos está en aquella muestra y **partidura**».—Dejar abierta la **partidura**» (4).—Lo

(1) *Vida de San Pablo Apóstol.*
(2) *Filos. mor.,* lib. 15, cap. 2.
(3) P. 1, cap. 2.
(4) *Filos. cent. 6,* 30.

Digitized by Google

que se llama *crencha,* raya que divide en dos partes el cabello, llamóse *partidura* con propiedad, aunque el Diccionario no quisiera dar fe de ello, si bien la dió de la voz italiana *partitura,* «ejemplar en que constan todas las partes de una obra musical»; voz propia de la música moderna. Por dicha, no sin motivo vamos proponiendo los derivados de las voces; entre los de *partir* hállase ciertamente la *partidura* al lado de *partidor, partible, partimiento, partidario, partidamente, partidero, partitivo, partidizo, partitorio,* bien que solamente los cuatro primeros campean en el Diccionario de 1770.

Parvificar

FRANCISCO LEÓN: «Entonces más se magnifica este rey pacífico, cuando más se **parvifica,** digámoslo así» (1).—El verbo *parvificarse* es *hacerse pequeño,* así como *magnificarse* suena *hacerse grande.* Ambos reflexivos faltan en el Diccionario, con esta diferencia, que el *magnificar* está en forma de activo, como de verdad lo es, pero del *parvificar* no hay más rastro que las voces *parvificencia* y *parvífico,* condenadas al rincón por antañonas. Pero nadie dejará de notar el oportuno empleo del reflexivo *parvificarse,* contrapuesto al *magnificarse* en el texto de León. Cualesquiera otros vocablos menguarían la viva claridad del concepto. Pide licencia el autor para usar su gracioso reflexivo; ¿qué lector se la negará? Baste saber que tuvo crédito en el siglo de oro. Pueden formarse los derivados con facilidad.

Parvulez*

M. AGREDA: «En estas caricias era tan atenta y advertida la Emperatriz María, que ni con **parvuleces,** como otras madres, le solicitaba, ni con temor le retiraba» (2).—No le basta al nombre *parvulez* el denotar *pequeñez* ni *simplicidad,* como lo enseña el Diccionario, si no se extiende á *niñería, juego de niños,* pues estas son las *parvuleces* que en la *Mística Ciudad* leemos, á saber, aquellas *caricias infantiles,* ternuras y re-

(1) *Privanza,* pág. 124.
(2) *Mística Ciudad,* p. 2, núm. 545.

Digitized by Google

quiebros, regalos y puerilidades, propias de madres amorosas con sus tiernos infantillos. De suerte que al vocablo *parvulez* tócale el sentido de *puericia,* que más abajo se explicará.

Pasa

GRACIÁN: «Estaban muy acreditados los duendes, había **pasa** de ellos, como de hechizadas» (1).—El sentido del nombre *pasa,* usado aquí por Gracián, no consta en el Diccionario, donde sólo hallamos que *pasa* es *paso de las aves* de una región á otra para invernar; mas en el caso de Gracián la voz *pasa* equivale á *copia, abundancia, frecuencia,* como si dijéramos *hay pasa de coléricos, hubo pasa de endemoniados en tiempo de Cristo.* Notable es esta significación, conocida de los catalanes, no ajena de los franceses.

Pasamanes

MURILLO: «Con **pasamanes** de oro guarnecéis los vestidos» (2).—Es muy de presumir que en vez de *pasamanes* deba leerse *pasamanos,* en el lugar de Murillo, puesto que el Diccionario no trae esa voz, ni se ve por dónde pueda ser española, si no acudimos á *trujimán,* aunque esta voz no se compone de *mano* como aquélla. Galón ó trencilla que adorna el borde de los vestidos, dícese *pasamano.* Mas porque á veces la palabra *mano* se decía *man,* como lo vemos en *man derecha,* pudo ser que en lugar de *pasamano* usasen algunos el *pasamán,* plural *pasamanes.*

Pasavolante *

JARQUE: «Todo lo extremado por hermoso, es **pasavolante**; todo lo próspero, no sé cómo ni por dónde se desvanece» (3). —A título de substantivo propone el Diccionario la voz *pasavolante,* pero en el lugar alegado parece hacer oficio de adjetivo, en significación de *instable, volandero, caduco, perece-*

(1) *El Criticón,* p. 2, cris. 5.
(2) *Lunes Santo,* pág. 242.
(3) *El Orador,* t. 3, invectiva 5, § 6.

Digitized by Google

dero, que pasa volando, pues la misma terminación de participio activo denuncia por adjetivo el *pasavolante,* si ya no decimos que entra en el número de los adjetivos substantivados. No caería mal el adverbio *pasavolantemente.*

Pasividad

GARÁU: «No quiere Dios aquel dejamiento total, aquella suspensión de potencias, aquella **pasividad** silenciosa de todos actos» (1).—Al oir la palabra *pasividad,* pensará el español moderno que oye á un inglés ó francés, no á un autor nacional del siglo XVII, puesto que ni aun el Diccionario de 1884 recibió semejante dicción. Pero el clásico Garáu nos certifica de haber sido ella conocida en España tal vez antes que los ingleses y franceses tuvieran de ella noticia, pues pudo sacarse del latín sin grande esfuerzo. Llamaban *pasividad* al dejamiento del hombre que recibe una acción sin cooperar á ella de su parte, á la operación ajena que influye en uno sin él hacer por sí cosa alguna, al estado pasivo y no activo de las potencias, las cuales quedan en ocioso silencio, dejando sus actos á merced de extraño agente. A esto se reduce la *pasividad,* opuesta á la *actividad,* tan castellana la una voz como la otra.

Confesemos, con todo, que el Diccionario en su postrera impresión acrecentó el caudal de voces castellanas con el substantivo *pasividad,* cuya significación es «calidad de pasivo». Mas nadie le tenga por nuevo, pues tan antiguo es como Garáu, que escribía más de dos siglos ha; pero no apuntó el Diccionario la acepción figurada de la *pasividad* castiza, que en el docto autor hemos visto.

Pastear

CORELLA: «No pecó en **pastear** su ganado en dicho monte» (2).—RODRIGO: «**Pastead** á la grey de Dios» (3).—Diferencia va entre *pastar* y *pastear: pastar* es ya activo, ya neutro; *pastear* es solamente activo, significa *apacentar* ó conducir el

(1) *El Sabio,* idea 65.
(2) *Suma,* p. 1, trat. 3, conf. 6.
(3) *Arte,* p. 1, cap. 17.

Digitized by Google

ganado á pacer. Del *pastear* olvidóse el Diccionario; pero los clásicos autores le tuvieron en la pluma no pocas veces, dándole forma de frecuentativo, sinónimo de *pastorear,* sino que *pastear* viene de *pasto,* como *pastorear* de *pastor.* Derivados: *pasteador, pasteamiento, pasteable, pasteadero, pasteatorio, pasteadizo, pasteativo, pasteadura, pasteadamente,* etc.

Pastorío

ALVAREZ: «A Jacob por su querida Raquel catorce años de **su pastorío** se le hicieron catorce soplos» (1).—La voz *pastorío* pudiera equipararse á la palabra *pastoreo;* pero no obsta que sea diferente, á saber, *ejercicio de pastor.* También trae el Diccionario la dicción *pastoría* en igual sentido. Ello es que *pastorío* se lee en la edición de 1590.

Pe

CÁCERES: «A la **pe** te espero» (2).—Cuán trillada fuese esta frase en el siglo de oro, pruébalo el haberla apuntado CORREAS en su *Vocabulario de Refranes,* literalmente: «A la **pe** te espero, compañero» (3).—Para entender la elegancia, concisión y propiedad que en ella se contienen, echemos mano del Diccionario, donde no hay más noticia que la encerrada en la frase: «*De pe á pa,* enteramente, desde el principio hasta el fin». Esta interpretación del Diccionario no se ajusta á la de CORREAS, que escribe: «De **pe** á pa (Decir las cosas claras)» (4).—Mucho menos se compadece con la frase de Cáceres, *á la pe te espero,* equivalente á esta otra, «quiero ver por mis ojos en qué ha parado todo»; las cuales dos locuciones no son sino comentarios de aquel verso *et intelligam in novissimis eorum,* del salmo 72, comoquiera que la obra de Cáceres se reduzca á parafrasear los salmos de David con variedad de locuciones castizas, doctas y muy ajustadas.

(1) *Silva,* Encarnación, consid. 2, § 1.
(2) *Salmo* 72, fol. 139.
(3) Letra A, pág. 4, col. 1.
(4) *Vocab.,* letra D.

Digitized by Google

Todo el desacierto en la interpretación del modismo *de pe-a pa* consiste, á nuestro pobre juicio, en la mendosa manera de escribirle; falta, en que ha incurrido el editor moderno de Correas, no menos que el Diccionario, escribiendo *de pe á pa.* ¿Qué arrapiezo de escuela ignora que *pe-a* hace *pa?* ¿No es eso cosa clara á todo el mundo ignorante? Pues no hay más en las dos frases propuestas. Cuando Correas enseñó que *de pe-a pa* (pues así se debiera escribir) significa *decir las cosas claras,* pregonó una verdad de Perogrullo tan bozal, que por su misma evidencia pareció enigmática á los modernos, quienes imaginaron debía de ser cosa de repicapunto su arcánica significación. Por eso dándola de su bella gracia, dijeron se interpretaba *enteramente, desde el principio hasta el fin,* porque fingieron que *pe* sería, como si dijéramos, la *peana* del altar, y *pa* la cabeza del Padre eterno; con que dejaban *de pe á pa* enteramente explicada la capilla de alto abajo.

Mas lejísimos anduvieron de la verdadera significación clásica en su discante moderno. *Cosas de pe-a pa,* son *cosas claras; razón de pe-a pa,* es *razón evidente; negocio de pe-a pa,* es *negocio manifiesto; oficio de pe-a pa,* es *oficio que todo el mundo sabe hacer; ley de pe-a pa,* es *ley obvia á todos.* Por esta causa *pe-a pa* significa figuradamente *claridad, vulgaridad, evidencia.* Tal es el sentido de la frase *de pe-a pa.* No echó la PÍCARA JUSTINA en saco roto esta pleonástica locución, como quien las más vivas de la lengua púsolas en galano esmalte. «Con estas mis razones, dice, la ataladré los hígados á la buena vieja, y me dijo *de pe-a pa* toda su leyenda» (1).—Comunicar Sancha la gorda á Justina *de pe-a pa* toda su vida y milagros, no fué sino «repartir conmigo de sus males y descansar de sus penas» con cabal claridad, como ella lo significa en aquellos «cansadazos cuentos é historias que me contó» (2).—De manera que *decir de pe-a pa* no otra significación consiente sino ésta: *declarar, decir con entera claridad,* como lo repite CORREAS más abajo en esta forma: «Decir de pe a pa: por claramente» (3).—Cierto, de dónde le pueda venir á *pe* la significación de *principio* y á *pa* la de *fin,*

(1) T. 1, lib. 2, p. 3, cap. 2, § 1, pág. 142.
(2) *Ibid,* pág. 143.
(3) *Vocab.,* letra D.

Digitized by Google

para colegir que *de pe á pa* suena como *desde el principio hasta el fin,* no hay manera de adivinarlo, puesto que al revés, *de pa á pe,* parecería más consiguiente locución, si no fuese disparatada.

Esta locución *pe-a pa* nos ayudará á la inteligencia de la de Cáceres, *á la pe te espero;* que es como si dijera: *al pe-a pa te espero.* Conviene á saber (pues Dios es quien habla), te espero al día del juicio; me remito al examen de tu vida; aguardo el día de la claridad, en que se pondrán de manifiesto tus obras; te aplazo para tu última hora, en que entenderé y entenderás qué jaez de vida has llevado. Este es el comento fiel y exacto de la palabra escritural, que Cáceres parafraseó con tanta puntualidad como elegancia y viveza. De esta suerte la frase *á la pe te espero,* quiere decir: *te espero al examen claro, te espero á la claridad y evidencia de las cosas.* Un catedrático, que con amonestar y castigar á sus discípulos, no consigue se apliquen al estudio, les dirá castizamente, amenazando con el examen de curso: *á la pe os espero.* Un comerciante que ve á otro enredado en tratos de mercancías peligrosas, le dirá avisándole: *á la pe te espero.* Un padre que coge de manos á boca á su hijo en la mesa de juego, le dirá, obligándole á darle cuenta: *á la pe te espero.* Un confesor que no logra meter en vereda á su penitente, le amenazará con *á la pe te espero.* De donde colegimos que esta frase es equivalente á estas otras, en tono de amenaza: yo te prometo que te has de acordar de mí; á Dios darás la cuenta; al cabo lo verás; al freir será el reir; allá te lo hallarás; etc. Mas todas estas locuciones muestran la *claridad* que amanecerá después del tiempo turbio, cuando éntre el hombre en cuentas consigo, amaestrado por la experiencia, ó cuando le hagan ver por vista de ojos lo que la pasión le ocultaba.

Pocas frases hay en la lengua española que encierren tanta preñez de sentido como ésta; pocas, que sean tan sencillas y tan enérgicas; pocas, tan ingeniosamente fraguadas, sin embargo de ser tan notorio que *pe-a* hace *pa,* como *be-a ba,* como *ce-a ca,* etc. En *pe-a pa* está toda la fuerza del modismo. Me dijeron *pe-a pa* la verdad; es verdad de *pe-a pa;* te explicaré *pe-a pa* lo que hay en el caso; el caso es de *pe-a pa;* el padre contó á su hijo *pe-a pa* las travesuras que de buena tinta sabía; la

Digitized by Google

amonestación fué de *pe-a pa:* estos varios *pe-a pa* representan *con claridad, sin rodeos, abiertamente.* De modo que *pe-a pa* hace veces de adverbio. Pero basta la *pe* para notificar todo el sentido de *pe-a pa. Te diré la pe;* hoy sabrás la *pe;* con la *pe* te condenaron; de la *pe* me fío: estas frases contienen la *pe* por *pe-a pa;* esto es, *claridad sin rodeos, declaración sencilla, verdad lisa y llana.*

Peana*

SALAZAR: «Le acompañaba un coro de inocentes niños, cantando el **Peana** y versos triunfales, de su grandeza, con nunca oída aclamación» (1).—Del masculino *Peana* no hay rastro de memoria en el Diccionario. No es maravilla. Virgilio empleó la voz *pœan* en sentido de *himno á los dioses,* pero usurpándola á la lengua griega, que llamaba παιών ó παιάν al pie métrico de la poesía, de donde *pœan* viene figuradamente á representar *canción, himno, cántico.* Pues de la misma palabra, españolizándola, valióse el clásico Salazar para dar á entender el *Hosanna* y cántico de los inocentes niños á la triunfante entrada de Cristo Jesús en Jerusalén con ramos y palmas.

Pecadoriza

No es lo mismo la *pecadora* que la *pecadoriza.* El P. ALVAREZ explica la diferencia refiriendo unas palabras de Isaías: «No dice, ay de la gente pecadora, sino **pecadoriza.** Esto es, ay de aquellos que ya son diestros en hacer pecados, amaestrados en ellos, y que los sacan primos, pecados de tienda, que á rostro descubierto puedan parecer á vista de oficiales» (2).—Difiere el adjetivo *pecadoriza* femenino (*peccatrix* en latín) del femenino *pecadora* en denotar esta voz *la que comete pecados,* así como *pecadoriza* dice *la diestra y enseñada á cometerlos.* Confírmalo el autor COLLANTES: «Somos gente **pecadoriza**» (3).—La terminación *izo* connota virtud particular, habilidad, disposición; pero la desinencia *or* sólo seña-

(1) *Credo,* fol. 103.
(2) *Silva espir.,* la Magdalena, consid. 4.
(3) *Serm. de S. Nicolás,* § 4.

Digitized by Google

la, en los nombres verbales formados del supino, el agente ó autor, el oficio ó profesión. Así *pecadora* es la persona *que peca* ó *está sujeta á pecar;* pero *pecadoriza* determina la que peca con frecuencia y por inclinación, la siempre dispuesta á pecar, comoquiera que una cosa es la virtud, destreza y disposición, otra muy distinta la posición y ejercicio de un acto. Por eso *pecadoriza* se distingue de *pecadora,* de *pecable,* de *pecaminosa,* de *pecante,* por la costumbre, virtud y frecuencia que envuelve.

Pedantería *

Si la voz *pedantería* no significase sino «vicio de pedante», como nos enseña el Diccionario moderno, porque el antiguo extiende mucho más la significación, no sería posible descifrar la frase de ESPINEL: «Decir **pedanterías**» (1), que equivale á decir necedades, boberías, sandeces, barbarismos y solecismos, con presunción de buen hablistán. Ni aun ésta del mismo clásico autor se sabría discantar: «De la cual **pedantería** quedó muy ufano y contento, y los que le oyeron, llenos de risa y burla» (2).—Porque sentido muy propio de *pedantería* es «ignorancia, torpeza, necedad, bobería, que particularmente se entiende del que se mete á hablar en latín, y dice desatinos ó solecismos»; que con estas palabras dió el Diccionario de Autoridades la definición de *pedantería,* en la cual no solamente entra el vicio, mas también los actos viciosos del pedante, que consisten en *pedanterías.*

Pegatoste

ESTEBANILLO: «La cara tan llena de **pegatostes,** que parecía niño con viruelas» (3).—De *pegado* y *pegote,* que igualmente significan *emplasto* ó *bizma* para pegar, se puede colegir la significación de *pegatoste,* que será *mancha, lunar, marca* ó *señal impresa,* como la que resulta de untar las reses. Habla el autor del mal barbero que afeitaba sin destreza, dejando la

(1) *Obregón,* rel. 1, desc. 4.
(2) *Ibid.,* desc. 7.
(3) Cap. 3.

Digitized by Google

cara llena de *pegatostes,* desfigurada y horrenda, como zapato de gotoso. El sentido figurado de *pegatoste* podrá ser el de *pegote,* á saber, *impertinente paniaguado, gorrero, moscón intruso,* que no acierta á despegarse de otro, principalmente en horas de comer y beber. Forma aumentativa parece ser la de *pegatoste.*

Pegullón

CORREAS: «Con los **pegullones** de mi vecina, echo yo faldas á mi camisa: dice de las aprovechadas, contra las que desperdician pegullones de lino» (1).—Tómase el nombre *pegullón* por burujón, pegujón, pelotón, residuo de lana ó lino, que suele andar desaprovechado. En sentido metafórico es *desperdicio.* El Maestro Correas sale por fiador del vocablo y de sus acepciones.

Peinado *

AYALA: «Tiene en su boca **peinadas** cortesías» (2).—El adjetivo *peinado* «dícese del estilo nimiamente cuidado», á juicio del Diccionario moderno, en algo conforme con el antiguo. La diferencia está en que el Diccionario de Autoridades, interpretando mejor el uso de los clásicos, puso que *peinar el estilo* es «elevarle con elocuencia y cultura», pero el Diccionario moderno en aquel *nimiamente cuidado* encerró el vicio de la nimiedad, que convierte el *peinado* en *rizado* con sortijas, copetes y mil otras garambainas. Así *peinadas cortesías* no quiere decir *afectadas, nimias, excesivas, exageradas,* sino *compuestas, cultas, finas,* de buena crianza, de exquisito gusto, de esmerada educación. Por eso puede uno emplear *estilo peinado* sin cargarle de metáforas, alegorías y otros juguetes sin substancia, con que sacar un palo vil ornado de ropas rozagantes; lo cual no sería *peinado,* sino *desgreñado* ó *pelón. Peinadamente* será su adverbio.

(1) *Vocab. de refranes,* letra C, pág. 352, col. 2.ª
(2) *Hist. del Anticristo,* trat. 2, disc. 19.

Digitized by Google

Penalmente

PEDRO DE MEDINA: «Con título de pagar **penalmente** por la deuda de pena que el ánima debe» (1).—Dícese *penalmente,* á saber, por vía de pena, á modo de pena, con penalidad. Adverbio no advertido por el Diccionario, aunque á propósito para expresar el concepto del que satisface con penas lo que debe de justicia. Del adjetivo *penal* se formó, así como *penadamente* de *penado, penosamente* de *penoso,* cada uno con su especial significación.

Pendenciar

«*Pendenciar:* reñir ó tener pendencias». Así lo define el Diccionario moderno, si bien el antiguo de Autoridades pone entre las acepciones de *pendenciar* ésta: *tener cuestión.* En verdad, más conforme es al uso clásico el *pendenciar* antiguo, que el moderno. VEGA: «Pero no lo **pendenciemos** ahora» (2).—En este lugar del clásico Pedro Vega son de notar dos cosas. La primera es, que el verbo *pendenciar* recibe la forma activa, contra el dictamen del Diccionario antiguo y moderno, que le concede tan sólo la intransitiva. Así podremos decir: «pendenciaron la cuestión por una hora». La segunda cosa es, que *pendenciar* vale *disputar, cuestionar, contender, argumentar,* como lo vemos en el pasaje del autor, que no quiere entrar en disputa para apurar el punto insinuado. Será su derivación: *pendenciador, pendenciadero, pendenciativo, pendenciable, pendenciadizo, pendenciamiento, pendenciadura, pendenciatorio,* etc.

Pendolada

Así como *péndola* es *pluma,* así *pendolada* viene á ser *plumada,* rasgo hecho con la pluma. De aquí el sentido figurado de *sentencia, escrito, dicho, palabra.* Ejemplo hallamos en DIEGO DE VEGA: «No se dió **pendolada** en la Sagrada Escri-

(1) *Diálogos,* p. 3, diál. 24.
(2) *Salmo* 7, vers. 1, disc. 4.

Digitized by Google

tura, que no fuese para nuestra enseñanza y doctrina» (1).—Puesto que *péndola* se usa para designar la varilla metálica armada de un peso, con que se actúa el movimiento del reloj, podrá decirse *pendolada* el golpe de vaivén que da la *péndola* para mover la máquina del cronómetro. De aquí el vocablo *pendolero* significará el fabricante de *péndolas,* que también se podrá llamar *pendolista* en sentido propio, dado que en sentido figurado se dé ese nombre al *trapacista* ó *embustero,* en cuanto *péndola* suena *pluma;* pero muchas *péndolas* de reloj juntas recibirán nombre de *pendolada.* De todas estas nociones nos privó el Diccionario, como de las voces *pendulero, pendulada,* de hechura más reciente.

Pénitus

CORREAS: «No tengo ni **pénitus**».—«No hay ni **pénitus**» (2). Latina es la voz *penitus,* adverbio que suena *enteramente, absolutamente, del todo,* por manera que *ni pénitus* equivale á *nada, ninguna cosa.* Cuando el Maestro Correas nos dejó esa dicción en su Vocabulario, señal es que estaba ella en uso, aunque el Diccionario general no lo advirtiese. Añade Correas las frases «*ni pénitus; no me acuerdo ni pénitus:* por *nonada*» (3).—Confirmado hállase el uso de esta dicción en el clásico GUEVARA: «A la hora que Jacob quiso morir, perdió de tal manera la vista, que **pénitus** no veía cosa» (4).—De manera que un siglo antes de escribir Correas la palabra *pénitus,* andaba ella en boca de los doctos con el significado de *miaja, gota, nonada,* en forma negativa.

Peñasquino

Propio vocablo para representar *cosa de peñasco,* esto es, *durísima.* No dice la voz *peñascoso* lo que *peñasquino;* por eso viene muy á cuento el expresar con *peñasquino* lo *escabroso, duro, insensible,* cuya significación tal vez se podía

(1) *Dominica infraoctava de la Natividad.*
(2) *Vocab.,* letra N.
(3) *Ibid.*
(4) *Monte Calvario,* p. 1.ª, cap. 18, fol. 69.

Digitized by Google

figurar por el nombre *peñasqueño*. Sea como fuere, dice la PÍCARA JUSTINA: «El fuego interior de su amor los vuelve en piedras, peñas y rocas de gran peso. No creo amor tan de á pie quedo, que es amor **peñasquino**» (1).—El adverbio será *peñasquinamente*.

Peñazo

CORREAS: «El **peñazo** y la lanterna, de acebuche será buena» (2).—«*Lanterna* es una manera de rueda de madera que anda encima de la muela de los molinos de viento, y la hace andar. *Peñazo* llaman unos dientes recios de una rueda que dan en la linterna, y la mueven como las ruedas de la aceña» (3).—Así describe Correas el *peñazo*.

Peñolada

CORREAS: «Echar **peñoladas**» (4).—«**Peñoladas**, y no puñaladas» (5).—Como *plumada* es «rasgo ó letra adornada que se hace sin levantar la pluma del papel; acción de escribir una cosa corta»; de igual manera *peñolada*, puesto que viene de *péñola*, en latín *pennula*, diminutivo de *penna*, sinónimo de *pluma* en cuanto significa instrumento para escribir. La frase *echar peñoladas* recibe sentido figurado, como le tiene la voz *peñolada*, pues puede servir para *escribir mucho* ó *escribir mal*, á saber, «hacer letras rasgueadas, meter mucha borra en el escrito, asentar bien los dedos, hacer mala letra, gastar muchos ratos en escribir, menear la pluma con ligereza»; á toda esta diversidad de frases corresponde la de *echar peñoladas*, nunca vista en el Diccionario. La voz *peñolada* equivale á *pendolada* en lo tocante á *plumada*, mas no cuanto á la varilla del reloj, que antes se trató. Por eso la dicción *peñolada* se ciñe á más cortos límites que *pendolada*.

(1) Lib. 4, cap. 3, pág. 19.
(2) *Vocab. de refranes*, letra E, pág. 97, col. 2.ª
(3) *Ibid.*
(4) *Vocab.*, letra E.
(5) *Vocab. de refranes*, letra P.

Digitized by Google

Percachero

ESTEBANILLO: «Trasquilando postillones y rapando **percacheros**, dí fin á mi viaje» (1).—Qué sentido haga el nombre *percachero,* no se saca del contexto. Si *perca* es una especie de pez, el que los coge se podía llamar *percachero,* como si dijéramos *pescador*. Parece que el nombre significa oficio bajo. Si esa determinación no cuadra, será preciso presuponer yerro de imprenta en *percachero,* cual si debiese decir *percochero* (de *cocher* que es *cocer*), en cuyo caso tendríamos el *cocinero, marmitón, pinche, galopín de cocina,* ó cosa tal, que tampoco se notifica en el Diccionario.

Perchel

CABRERA: «Por todas partes tenía Satanás puestas sus almadrabas, jábegas, **percheles**, haciendas de pesquería» (2).—De los tres términos propios de pescadores, sólo el *perchel* falta en el Diccionario, donde leemos ser *almadraba* «red ó cerco de redes con que se pescan atunes»; *jábega,* «red grande ó conjunto de redes que se emplean en pescar y otros usos». Pero á *perchel,* originado de *percha,* parece le conviene representar el madero de medio punto, apoyado horizontalmente por dos pies en el suelo, de cuya extensión cuelgan redes y lazos para la pesca. ESTEBANILLO empleó la palabra *perchel* en esta forma: «Saltaron en tierra una docena de bravos de sus **percheles**, que venían á cargar arcos de pipas» (3).—Habla el autor de un bajel que vió llegar; decir *percheles* parece señalar *palos* ó *maderos* de medio punto (de donde salieron á tierra los bravos dichos), parecidos á los que gastan los pescadores.

Perdonadero

SANTIAGO: «Que el nombre de su dosel y sitial sea propiciatorio, **perdonadero** de pecados» (4).—Dícese *perdonadero*

(1) Cap. 3.
(2) *Serm. I de Santa Bárbara,* consid. 3.
(3) Cap. 4.
(4) *Martes 1.º de Cuaresma,* consider. 4.

Digitized by Google

el lugar donde se perdonan pecados; igual sentido le cabe á *propiciatorio:* ambos son substantivos. El adjetivo *perdonadero* significa *fácil de ser perdonado.* El substantivo y el adjetivo se derivan de *perdonar.*

Perecedero

LOREA: «El demonio le traía al **perecedero**» (1).—El texto de Lorea concede á la palabra *perecedero* el sentido de *lugar de perdición,* así como *atolladero, lavadero, respiradero, picadero, mentidero, embarcadero, pelotero,* etc., es el lugar donde se ejecutan las operaciones indicadas por los nombres dichos. El Diccionario solamente otorgó al substantivo *perecedero* el sentido de *necesidad, estrechez* ó *miseria* en las cosas precisas para el sustento humano.

Perenquina

ALVAREZ: «Dan á sus mujeres corona y cetro sobre sí mismos, no saliendo un punto de sus **perenquinas** y sobrados antojos» (2).—De *inquina,* aversión, ojeriza, formóse el nombre *perenquina* ó *perinquina,* que es *caprichosa malevolencia,* antojadiza voluntad, molesta importunación, descontento. Lo que ahora dicen *prevención,* á la francesa, lo dirían más castizamente con la voz *perinquina.*

Perfusión

DR. LAGUNA: «Con fuertes ligaduras y fricciones de las extremidades, con **perfusiones** de aceite costino y de euforbio... la dí tal prisa, que al cabo de treinta y seis horas la restituí en su juicio y acuerdo» (3).—Habla de una mujer que había caído en profunda modorra. Las *perfusiones* son lo que en latín, *baños, unturas, mojaduras, derramamientos, lavatorios, rociadas.* El uso de esta voz puede convenir á médicos y practicantes.

(1) *David perseguido,* cap. 4, texto, § 2.
(2) *Silva espiritual,* Vig. de Navidad, consid. 1, § 2.
(3) *Dioscórides,* lib. 4, cap. 75.

Digitized by Google

Pergeñar

Tratando el Diccionario de Autoridades el verbo *pergeñar*, dice así: «*Pergeñar*, v. a. Disponer ó ejecutar alguna cosa con habilidad y acierto». En confirmación alega el texto de la PÍCARA JUSTINA, que dice así: «Él no debe de haber medido los puntos del humor que calzo; no me ha **pergeniado**, que á **pergeniarme** bien, aun fuera bercebú» (1).—Pasemos por el *pergeñar*, dígase ó no *pergeniar*. Pero de todo el contexto se hace evidente que *pergeniar* ó *pergeñar* no es *disponer* ó *ejecutar*, sino *penetrar, entender, calar, conocer á fondo*. ¿Qué sentido haría si dijera, *él no me ha dispuesto ó ejecutado* con habilidad? Ninguno, por cierto, ya que entre la Justina y el disfrazado de obispo andaba la competencia de pícara á pícaro, á quien ella quería dar á entender que no sabía el capigorrón con quién se las había, como lo muestra todo el suceso narrado después. Luego el *pergeñar* es *penetrar con el ingenio*, según lo dice la misma composición del vocablo. Por eso el Diccionario moderno, modificando la definición del antiguo, dijo así: «*Pergeñar:* Disponer ó ejecutar una cosa con más ó menos habilidad». Peor es ella, por más obscura. Si eso se aplicare á personas, ¿qué diremos será el *pergeñar* ó *pergeniar*, puesto que sólo á cosas acomodaron el verbo entrambos Diccionarios? Graves dudas ofrece el texto de la Justina, que se presenta como única autoridad. La raíz *genio* no se aviene bien con *más ó menos habilidad*. Ahí está el *Romancero* de VALDIVIELSO, que dice: «Si no me engaña el **pergeño**... | Que me parece que he visto | Otra vez á esta señora». Alega esta autoridad el Diccionario antiguo. ¿Qué significa el verso *Si no me engaña el pergeño*, sino *si no me engaña la penetración de mi vista ó de mi ingenio?* Luego *pergeñar* más dice *penetrar, entender cabalmente*, que *disponer ó ejecutar con destreza*.

Sus derivados serán: *pergeñador, pergeñamiento, pergeñable, pergeñativo, pergeñatorio, pergeñadura, pergeñadizo, pergeñadamente*, etc.

(1) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 1, pág. 154. El texto dice *pergeniar*.

Digitized by Google

Pericón

FRANCISCO SANTOS: «Por lo **pericón** se la han comido las pendangas de este lugar» (1).—El aumentativo *pericón* viene á ser lo que hombre simple, fácil de ser engañado. Quiso el autor decir, que al tal hombre calabaza le habían comido la hacienda las mujeres perdidas con sus melindres. Confírmase la dicha acepción con la autoridad de CORREAS: «**Perico** triste, tan asno estás como fuiste.—**Pericón Pericote**, tú te lo guisas, tú te lo comes» (2).—El nombre *Perico* y *Pericón* representa bobillo. Mas también podía tomarse por *maricón,* mujeriego; porque *Perico entre ellas* es dicho que se aplica al que gusta de andar entre mujeres, como lo notó el Diccionario antiguo. Esta acepción explica oportunamente el sentido del texto clásico.

Perinquinoso

Del nombre *perinquina* sale el *perinquinoso*, en significación de *molesto, pesado*, *enfadoso*, *importuno*, *querelloso*. ALVAREZ: «Calle ya el hombre, y cese de ser con Dios **perinquinoso** y mal contentadizo; vea ya que no tiene más que pedirle» (3).—De aquí provendrá el adverbio *perinquinosamente*, y el nombre *perinquinosidad*, en el sentido antes insinuado. Añadamos la autoridad del chistoso GRACIÁN: «Era un paso muy peligroso, por estar todo él sembrado de **perinquinosos** peros, en que muchos tropezaban» (4).—El adjetivo *perinquinoso* significará *desabrido*, *enfadoso*, *malo de tragar*. Si le derivamos del latín *inquinosus*, sucio, maculoso, soez, añadida la aumentativa *per*, tendremos harto definido el significado que va dicho. Así *pero perinquinoso* vendrá á ser un *pero maligno*, esto es, en sentido metafórico, una *dificultad desabrida* ó llena de inconvenientes.

(1) *Día y noche de Madrid*, disc. 11.
(2) *Vocab. de refranes*, letra P.
(3) *Silva espir.*, del Mandato, consid. 7.
(4) *El Criticón*, p. 2, cris. 11.

Digitized by Google

Permafés

PÉREZ: «Lleva él el compás á todas las capillas, gorras, bonetes y caperuzas, á todas las voces, gritas, consonancias, puntos y contrapuntos, pundonores y **permafés** de los perdidos de la tierra» (1).—Notable es el vocablo *permafé* en el texto del clásico Pérez. El Diccionario tan sólo tuvo noticia del modo adverbial *Por mi fe*, equivalente al otro *A fe mía*, «con que se asegura una cosa». Substantivando todo el modismo, usaban los clásicos el nombre *permafé* para significar *juramento*, *voto*, *pésete*, *reniego*, *protesto*, *taco*, *porvida*, *perjurio;* con especialidad empleáronle en plural, *permafés*, señalando las promesas, verdaderas ó falsas, de los hombres apasionados, de arte que este plural comprendiese todo género de juramentos. Á la manera que la interjección *¡por vida!* se halla en el Diccionario con el aditamento de poderse substantivar, así también la interjección ó modismo *¡permafé!* podía haberse propuesto como voz substantiva propia del romance.

Perpalo

TOMÁS RAMÓN: «Cuando llegó á la puerta que tan atrancada estaba, sin llevar llaves ni **perpalos** para abrirla ó desquiciarla, la halló abierta de par á par» (2).—Llámase *perpalo* una barra de hierro, cilíndrica, que remata en forma de hacha, muy á propósito para desquiciar y derribar puertas. Parece vocablo aragonés. Del *perpalo* se aprovechan los albañiles para echar abajo paredes, ó para mover y levantar peñascos.

Perpulir

SAONA: «**Perpulir** un santo suyo, afeitar un alma santa» (3). —Al verbo *perpulir*, como á correspondiente del latino *perpolire*, conviénele la acepción de *perfeccionar*, dar la última mano, acabar con perfección. Basta haberle empleado el ilus-

(1) *Serm. dom.*, pág. 145.
(2) *Puntos escriptur.*, t. II, dom. 20, p. 4, pág. 481.
(3) *Discursos*, 1.ª p., disc. 5.

Digitized by Google

tre clásico Saona, para tenerle en grande estima. Sus derivados serán: *perpulidor*, *perpulimiento*, *perpulible*, *perpulidizo*, *perpulitivo*, *perpulidura*, *perpulidamente*, etc.

Personado

P. PEDRO SÁNCHEZ: «Como esta nuestra naturaleza, que Cristo recibió de su bendita Madre, no estuviese **personada** en humana persona» (1).—Entre las muchas voces granjeadas por el cristianismo á la lengua española ha de contarse la palabra *personado* ó *personar*, que nada tiene que ver con el *personarse* ó *apersonarse* del Diccionario moderno. Porque *estar personada* la naturaleza humana en alguna persona, comoquiera que persona y naturaleza sean dos cosas totalmente distintas, quiere decir estar poseída individualmente por la dicha persona, adquirir asiento en la dicha persona. Cuando la humanidad de Cristo en las entrañas de la Virgen se juntó con la persona del Verbo, entonces estuvo *personada* en la divina persona, sin rastro de persona humana, quedando hombre-Dios en virtud de la divina personalidad. Mas como la voz persona signifique á veces *hombre de pro*, personaje de calidad, cuando alguno hace á otro persona, entonces podrá decirse que este otro está *personado* en sentido metafórico ó por extensión. Así diremos: el pobre estuvo *personado* en el rico que le sacó de laceria; yo te *personaré* y haré persona si me sirves con fidelidad; tienes suficiencia para *personar* á cualquiera pelafustán. Tal es el sentido del verbo *personar* y del *estar personado*, si extensivamente se toman.

Los derivados son: *personador*, *personación*, *personamiento*, *personable*, *personativo*, *personadamente*, etc. Estos vocablos participarán del sentido de *personar*, que es equivalente á realzar, encumbrar, dignificar, engrandecer á un hombre haciéndole *persona*.

Pesia *

Con advertencia conviene notar que la voz *pesia*, tenida por el Diccionario en predicamento de interjección, se coloca

(1) *El reino de Dios*, lib. 3, cap. 1.

Digitized by Google

entre los nombres substantivos por los clásicos, como lo vemos en PEDRO VEGA: «Hacer que en presencia de Dios echase pesias y reniegos» (1).—Aquí el plural *pesias* es *pésetes, reniegos, maldiciones, bravatas insolentes*. En este concepto, por nombre substantivo se ha de contar la voz *pesia*. A la verdad el Diccionario antiguo calificó de substantivo el término *pesiatal*, significador de *pésete*.

Peso*

La frase de NIEREMBERG, «no hacer peso de honras heredadas» (2), da lugar á la consideración de un especial sentido de la voz *peso*, no insinuado en el Diccionario de la lengua. No bastan las acepciones figuradas, «entidad, importancia, fuerza, carga, cargazón», para entender el mérito de la frase *hacer peso de honras*, la cual significa *hacer caso, hacer detenimiento, hacer aprecio, hacer cuenta, hacer estima*, pues á todos estos nombres equivale el substantivo *peso* en su figurada significación. Es muy de advertir el dictamen del Diccionario antiguo. Alega la dicha frase, tomándola del propio Nieremberg que dice: «Abrid los ojos, hombres confiados, haced peso, hombres engañados, de lo que debéis estimar la gracia de vuestro Redentor» (3). —A vista de esta resplandeciente autoridad, dice que *peso* vale *entidad, substancia, importancia de alguna cosa*, tal como lo dirá después el Diccionario moderno. Aquí se ha de notar que una cosa es *tener entidad*, substancia ó importancia la gracia divina, y otra muy diferente el hacer de ella *peso*, así como no es lo mismo el ser pesada una cosa y el estimar el peso resultante; aquello se dirá *tener peso*, mas estotro es *hacer peso*, conviene á saber, *ponderar, considerar, apreciar, hacer caso*, que es el concepto de Nieremberg, de cuya autoridad no resulta otra cosa sino que *peso* es *estima, aprecio, ponderación, caso, detenimiento, consideración, cuenta*, como ya dijimos; la cual acepción, no advertida del Diccionario, es tan propia del nombre *peso*, como lo es la de *autoridad, fuerza, eficacia* en otras sentencias de

(1) *Salmo 4*, vers. 5, disc. 3.
(2) *Obras y dias*, cap. 24.
(3) *Aprecio y estima*, lib. 1, cap. 5, § 3.

Digitized by Google

los clásicos. Entre ellos nótese la de LAFIGUERA: «Si no conociera mis culpas, si les diera más **peso** que á su bondad, como hizo Caín; pero yo digo al contrario» (1).

Pestiñarse

MONROY: «Se conserva, se enturrona, | Se **pestiña** y se azucara» (2).—El nombre *pestiño,* procedente del latín *pistus,* ó de *pistrina,* ó de *pistrinum* (que vienen del verbo *pinsere,* cuyo supino es *pistum*), dará luz al verbo *pestiñarse;* puesto que *pestiño* sea «fruta de sartén, hecha con porciones pequeñas de masa de harina y huevos batidos, que después de fritas en aceite se bañan con miel». El ocuparse en dichas frituras, se llamó *pestiñar,* de donde podían nacer otros vocablos de la familia, como *pestiñador, pestiñería, pestiñatriz, pestiñear, pestiñero, pestiñadamente, pestiñista.* Pero el sentido figurado, como le usó el clásico Monroy, á causa del baño de miel que constituye la gracia del *pestiño,* se convierte en *dulcificar, endulzar, suavizar, mitigar.* Especialmente se usa en forma reflexiva, *pestiñarse,* si bien más parece verbo familiar que propio de estilo serio.

Pesuñado

CABRERA: ¿Quién solicita á aquel podenco **pesuñado,** de cola retorcida y enroscada, á andar saltando de monte en monte, sin descansar todo el día?» (3).—Llamó Cabrera *pesuñado* al perro podenco, porque aunque menor que el lebrel, es más robusto y de pies muy fuertes, como quien goza de recias *pesuñas,* de donde le viene el ser *pesuñado.* Este adjetivo se acomoda á todos los animales, cuyas patas hendidas están armadas de firmes pesuños; por eso merece entrar en la corriente del lenguaje común.

(1) *Suma,* trat. 1, cap. 3.
(2) *Mudanzas de la fortuna.*
(3) *Sermones,* pág. 124.

Digitized by Google

Petrera*

PÉREZ: «Metióle Dios en una tal **petrera**, que le puso á pique de perder su hijo» (1).—Mal está el Diccionario con la palabra *petrera*, pues la desahucia por contentible é indigna del lenguaje corriente. Peor le fué no acertando con la acepción figurada, que no tiene cosa que ver con *rifla*, porque según lo reza el texto del clásico Pérez, la tal *petrera* no es sino *baraúnda, tabaola, bullicio, trastorno, conflicto, aprieto, augustia;* esto es, denota aquella confusión y amargura que le sobreviene al apedreado ó acosado de piedras. Ahora el condenar á perpetuo desuso la voz *petrera*, si no nace del prurito de apedrear las dicciones clásicas y castizas del romance, es un ardid nuevo, no conocido en los Diccionarios de otros idiomas vivos.

Piarada

SAONA: «El demonio apacienta la **piarada** de los viciosos pensamientos en el ejido de la ociosidad» (2).—A la voz *piara*, que es *manada de cerdos*, se debe el aumentativo *piarada* con su representación de muchedumbre confusa, como lo dice la terminación *ada*. Fácil era de formar la nueva dicción. El sentido del clásico Saona en *la piarada de los viciosos pensamientos* es *turba* constante de varias suertes de pensamientos, cada una de las cuales forma una *piara*, y el todo la *piarada*.

Picamiento

NIEREMBERG: «Se enfureció contra él con tal **picamiento**, temeridad y desvergüenza» (3).—Por *picazón* entendió el Diccionario (demás de la *desazón* y *molestia* de alguna cosa que pica), «enojo, desabrimiento ó disgusto», sentido metafórico notado en el Diccionario de Antigüedades. El cual no reparó

(1) *Sermón. dom.*, pág. 203.
(2) *Discursos*, p. 1, disc. 5.
(3) *Virtud coronada*, cap. 4, § 1.

Digitized by Google

en el nombre *picamiento* de Nièremberg, por eso tampoco le trae el Diccionario moderno. Con todo, al nombre *picamiento* le conviene mejor el significado de *resentimiento, irritación, indignación, impaciencia,* por la desazón é inquietud que estimula el ánimo sentido ó picado de algún disgusto. Al fin es derivado de *picar,* entre cuyos sentidos está el *enojar, desazonar, inquietar, punzar, irritar.*

Picaral

Adjetivo semejante á *picaril* ó *picaresco*, según que lo demuestra este lugar de la PÍCARA JUSTINA: «Los otros cinco venían disfrazados de canónigos y arcedianos, á lo **picaral**» (1). —Acordóse el Diccionario del vocablo *picaril,* pero el *picaral* admite sentido algo diverso, pues más se aplica á personas que á cosas. El adverbio será *picaralmente.*

Picardeador

PÍCARA JUSTINA: «Para esto era propio ver de lejos y guardarme de picos, que ó son picadores ó **picardeadores**» (2).—Así como *pícaro* es «bajo, ruin, doloso, astuto, taimado», así *picardeador* suena *el redomado que dice ó hace picardías,* no de otra manera que *picador* vale el *punzante, mordiente* con el pico, esto es, con la lengua. Al verbo *picardear* del Diccionario corresponde el *picardeador* como derivado suyo.

Piedeamigo

PEDRO VEGA: «Al punto le echa un **piedeamigo** por asegurar la presa» (3).—Descompuso el Diccionario esta dicción en *pie de amigo,* «todo aquello que sirve de afirmar y fortalecer otra cosa. Instrumento de hierro á modo de horquilla, que se ponía debajo de la barba á los reos á quienes se azotaba ó sacaba á la vergüenza, para impedirles que bajasen la cabeza y ocultasen el rostro». Muchos de los clásicos, al revés, forma-

(1) Lib. 2, p. 1, cap. 1, § 4, pág. 143.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 2, § 1, pág. 27.
(3) *Salmo* 3, vers. 4, disc. 2.

Digitized by Google

ban una sola voz, *piedeamigo,* en especial por mostrar la significación del concepto, que más encierra de adversario que de amigo.

Piedralodo

SIGÜENZA: «Ciegan las honras tan á **piedralodo** los ojos» (1). —CABRERA: «Cierra la puerta de la cueva á **piedralodo**» (2).— La expresión adverbial del Diccionario es *á piedra y lodo,* «completamente cerrado. Dícese de puertas, ventanas, etc.» En ediciones recientes de obras clásicas antiguas hallamos corregida la dicción *piedralodo,* muy frecuentemente usada en el siglo diecisiete en lugar de *piedra y lodo.* Amigos eran los clásicos de componer de varias voces una sola, al revés de los modernos que todo lo quieren descomponer y desmenuzar, no sin quitar donosura á los vocablos. No por eso ha de condenarse la locución *á piedra y lodo.* Vean cómo de ambas maneras decían los clásicos la misma frase. JUAN DE LOS ANGELES: «Tapar á **piedra y lodo**» (3).—CORREAS: «Tapar á **piedra y lodo**» (4).—Esto va dicho, salvo si no hay en los *Diálogos* error de mano moderna, porque parece cierto que el Vocabulario de Correas publicado en 1906 dice *piedra y lodo* cuando el original decía *piedralodo.* Pásale á la palabra *piedralodo* lo mismo que á la *quitapón,* que también se escribe *quitaipón,* pues de estas dos maneras la ofrece y autoriza el Diccionario, como podía haber escrito y asentado las dos, *piedralodo* y *piedrailodo,* conforme al uso de los clásicos. El Diccionario antiguo no conoce más forma adverbial que á *piedra y lodo.* Lo que más importa es, que este modismo tiene acepción figurada, á saber, *con tenacidad y porfía.*

Pimpollear

Verbo muy castellano es *pimpollear,* como nacido de *pimpollo,* cuyo sentido se hace patente en este lugar de ARCE:

(1) *Vida de San Jerón.*, lib. 4, disc. 5.
(2) *Sermón*, pág. 325.
(3) *Diál. 6.*
(4) *Vocab.*, letra T.

Digitized by Google

«**Pimpollean** las fuerzas humanas frutos dignos de gloria» (1).—El Diccionario antiguo conocía el nombre *pimpollar,* sitio poblado de pimpollos; el moderno añadió el verbo *pimpollecer,* sin decirnos de dónde le sacó; pero ni uno ni otro alcanzó conocimiento de *pimpollear,* harto en uso entre los buenos autores. Si *pimpollo* es palabra tan linda, ¿qué diremos de *pimpollear,* que es *brotar,* echar renuevos? No hay duda que de un joven gentil y gallardo podemos decir que *pimpollea* primores de bizarría; así como de un genio despejado diremos que *pimpollea* frutos de saber. Los dos sentidos, propio y figurado, convienen á nuestro verbo. Su derivación será: *pimpolleador, pimpolleante, pimpolleamiento, pimpolleable, pimpolleadero, pimpolleativo, pimpolleadura, pimpolleadizo, pimpolleatorio, pimpolleadamente,* etc.

Pintorear

ALTUNA: «La naturaleza **pintorea** con hermosura tanta variedad de criaturas» (2).—El *pintorear* del clásico Altuna no es el *pintorrear* del Diccionario, porque éste se dice «manchar de varios colores y sin arte una cosa», pero aquél, *pintorear,* significa *entretenerse pintando, matizar despacio y con tiento, detener el pincel dibujando con delicadeza.* No es, pues, *pintorear* lo mismo que *pintarrajear* ó *hacer chafarrinadas,* sino poner en perfección con colores finísimos, hacer pinturas de muy grato colorido, con la particularidad de pintar despacio y profusamente, como lo pide la condición del verbo frecuentativo. Sus derivados son: *pintoreatriz finísima* es naturaleza, cuando con sus *pintoreativos* matices asienta en las flores *pintoreables* aquella variedad de *pintoreadura,* que vence los pinceles *pintoreatorios* de los más valientes *pintoreadores,* etc.

Piñena

VENEGAS: «Los rayos del cubo de la carreta mientras más alto suben, más se desvían unos de otros, hasta que llegan á la

(1) *Miscelánea,* Concepción, fol. 296.
(2) *Crónica,* lib. 1, cap. 8.

Digitized by Google

piñena, y suben á la sobrecama de la rueda» (1).—La palabra *piñena*, de *piñón*, parece ser la armadura que guarnece los rayos de la rueda; así como *sobrecama* será el cerco de hierro que los sujeta. Ninguno de los dos términos ocupa lugar en el Diccionario. No consta con claridad la lectura de la palabra *piñena* en el libro citado.

Pión

CORREAS: «A pollo **pión**, duro cortezón» (2).—Dícese *pión* el pollo que pía mucho con importunidad. El substantivo *pío* se convierte en adjetivo cuando acrecienta la significación del frecuente pío, pío. Los pollos que no paran de *piar*, dícense *piones* en sentido propio. El sentido figurado se entenderá de los *piones*, hombres ó mujeres, que anhelan, ansían, piden con instancia, puesto que el substantivo *pío* también significa vivo deseo, ansiedad, aunque no lo dijera el Diccionario antiguo.

Pitónico

CORONEL: «Caminando Pablo á Macedonia, libró en la ciudad de Filipos á una pobre mujer de un espíritu **pitónico** que la poseía, que en nuestros términos castellanos es lo mismo que haberla librado de un diablo embelecador» (3).—Cuando el autor tradujo la palabra *spiritum pythonem* por *espíritu pitónico*, señal es que no cuadra mal á la lengua española el adjetivo *pitónico*, aunque lo explique Coronel en otros más castellanos términos. También tenemos, tomada del griego, la voz *pitón*, que suena *el mal espíritu*, de donde se formó el adjetivo *pitónico:* la causa es, porque en la ciudad de *Pitón*, ó Delfos, había un oráculo de Apolo que hablaba por arte del demonio, de donde llamóse *pitón* el mismo oráculo, el dragón, el demonio, el espíritu diabólico; pues de ahí tomó su acepción el adjetivo *pitónico*, bien que comúnmente significa *adivino* por arte del demonio. De ambos términos privónos el Diccionario moderno, como el antiguo: á *pitón* le da otro significado.

(1) *Difer. de libros*, lib. 2, cap. 30.
(2) *Vocab. de refranes*, letra A, pág. 18, col. 2.ª
(3) *Serm.* 5, De la tentación, § 4.

Digitized by Google

Plácito

La voz *plácito,* perteneciente al latín *placitum,* significa *gusto, voluntad, arbitrio, opinión, parecer.* El MAESTRO CORREAS: «En que no hay razón de etimología ni la puede haber, sino **plácito** libre, en que de fuerza se ha de venir á parar en el ascenso de buscar origen» (1).—El mismo Correas: «Juzgo que éstos son dichos vulgares á **plácito,** sin historia» (2).—NIEREMBERG: «De esta manera por diferentes **plácitos** están divididos en sectas los brusos, como los filósofos antiguos» (3).—Llamaban *placita* los latinos á las máximas, sentencias, opiniones, órdenes; así los *plácitos* castellanos, son también los *dictámenes* propios de una escuela que la diversifican de otra. Podrá, pues, cualquiera preguntar: ¿cuáles son los *plácitos* del liberalismo, del positivismo, del racionalismo, del socialismo? Porque, como decía el P. ARIAS en 1593, «vemos en las sectas y **plácitos** de los filósofos y sabios del mundo la grande y monstruosa variedad y repugnancia que tienen entre sí» (4).

Plantaje

SANTOS: «Ellos, muy abiertos de **plantaje,** estaban á la vista del ruido, riéndose unos de otros» (5).—La voz *plantaje* no recibe del Diccionario otra significación fuera de «conjunto de plantas, plantaina ó llantén». Pero en el texto de Santos parece hacer sentido de *plantón,* como en la frase *estar de plantón,* que suena estar parado y fijo, como plantado. Así *muy abiertos de plantaje* será *muy abiertos de piernas,* plantados, espatarrados, patidifusos, patitiesos. Según esto, á la palabra *plantaje* le corresponde propiamente la acepción de *postura de pie firme.* Así podrá decirse de una persona parada y erguida, que tiene *mal plantaje, buen plantaje,* con otros calificativos, según la necesidad ó conveniencia.

(1) *Arte grande de la Gramática,* 1626, § De la preposición.
(2) *Vocab. de refranes,* pág. 66, col. 1.ª
(3) *Prolusión á la doctr. é Historia natural,* § 16.
(4) *Aprovechamiento espir.,* trat. 4, cap. 11, pág. 292.
(5) *Dia y noche,* disc. 7.

Digitized by Google

Planteador

Notable diferencia va entre el *planteador* antiguo y el moderno. El antiguo representa *plañidor, plañidero, llorón,* como lo dice el texto de JARQUE: «Atiende y verás cómo estos **planteadores** son echados, porque son indignos de ver el prodigio» (1).—Traduce por *planteadores* el latín *flentes atque plorantes*. El moderno Diccionario desprecia por anticuados el verbo *plantear,* por *llorar,* y *planto,* por *llanto*. Es de presumir que también tendría por vil el *planteador* de Jarque.

Plumajear*

Dió el Diccionario del verbo *plumajear* la noción siguiente: «Mover una cosa de una parte á otra cual si fuera **plumaje**». Pero antes condenó por anticuado el verbo. PEDRO VEGA: «Los más elocuentes predicadores, aunque mejor hablen, si dicen mucho y hacen poco, no son más de plumas y canto; fuera de **plumajear** y lo que vocean, mirados en sí mismos, no hay de qué hacer caudal» (2).—Antes puso el autor el ejemplo del ruiseñor, que todo es un gritillo, y fuera de eso nonada. El *plumajear* es *ostentar plumas con jactancia, florearse con penachos de elocuentes voces;* algo más que lo definido por el Diccionario. Puesto caso, que en el *plumajear* anda envuelta la *pluma,* no será sino muy á propósito para representar, en sentido figurado, la ostentación y jactancia del pendolista que con las alas de su pluma pretende volar sobre todos los plumistas porque hace rasgueados y airosos dibujos de letras. Igualmente vendrá á pelo el *plumajear* para describir la vanidad de las damas modernas, que con penachos de plumas adornan sus sombreros, *plumajeando* bizarramente por calles y plazas con su vistosa y vana plumajería.

Los derivados serán: *plumajeador, plumajeación, plumajeamiento, plumajeadizo, plumajeatorio, plumajeadero, plumajeativo, plumajeadura, plumajeadamente,* etc.

(1) *El Orador*, t. 3, invectiva 8.ª, § 3.
(2) *Salmo 4*, vers. 14, disc. 3.

Digitized by Google

Pobrón

Así como el Diccionario hizo estima de *pobretón,* aumentativo de *pobrete;* así diósele poco del de *pobre,* que es *pobrón,* estimado en mucho por Diego Vega en la tercera dominica de Adviento, donde hablando del mundo dice: «Es un **pobrón,** que no tiene un real: no hace sino prometer montes de oro á unos y á otros, y después nada puede cumplir de cuanto promete».

Politicismo

Entre tantas voces modernas como vemos en el Diccionario, *política, políticamente, politicastro, politiquear, político, politicón,* sólo una echamos menos, la palabra *politicismo,* clásica, de harto uso en el siglo XVII, puesto que *politiquear, politicastro, politicón* son de hechura moderna, si bien fraguadas según ley. ALDOVERA: «En lugar de la verdad manda la mentira, el fingimiento y el **politicismo**» (1).—El sentido de la dicción *politicismo* no tiene cosa que ver con la *política* actual, porque ni significaba arte de gobernar y dar leyes, ni cortesía y buen modo de portarse, ni parentesco por afinidad, ni exageración en la cortesanía; sino artimaña en el proceder dobladamente y con fingimiento. A tenor de este significado, el de *hombre político* será el de *taimado fingidor.* Al mismo paso andarán las voces *politiquear, políticamente, política, politicón,* amén de las significaciones modernas, que el uso tiene ya introducidas, no ignoradas de los antiguos.

Polvorizar*

CABRERA: «Aquí veréis sus virtudes heroicas **polvorizadas,** con ser tan grandes, que hacían viso delante de Dios... Ahora puesto delante del Señor, veréis esa grandeza molida y hecha polvos tan menudos, que no los ve si no es Cristo» (2).—Al verbo *polvorizar* concede Cabrera la acepción figurada de

(1) *Primer serm. de Sta. Catalina,* disc. 3.
(2) *Serm.* 2, Dom. 3 de Adviento, consid. 5.

Digitized by Google

deshacer, aniquilar, resolver en nada, apocar. Así como lo molido y hecho polvos puede decirse estar deshecho y huir de la vista, de igual manera *polvorizar una opinión* será quebrantarla y molerla con razones como entre dos piedras, de arte que casi no se pueda divisar.

De esta acepción no da cuenta el Diccionario. Pero es digna de reparo la equivalencia que pone entre *polvorizar* y *pulverizar;* tanto, que en el día de hoy nadie emplea el *polvorizar,* pero sí el *pulverizar,* y (lo que es más donoso) emplean hoy el *pulverizar* en el sentido figurado, que dijimos, sin licencia del Diccionario que le dejó en silencio. Ahora quisiéramos saber de dónde ha venido el *pulverizar*. Porque español nunca lo fué, ni el Diccionario de Autoridades ni clásico alguno le conoció. Siendo esto así, ¿cómo ha prevalecido tanto en nuestros días su uso, que ya no hay gacetillero que deje de hacer gala de *pulverizar argumentos, pulverizar ideas, pulverizar hechos,* etc., contra el sentir del Diccionario que no admite esa figurada acepción? La causa es la de siempre, la galiparlería: le usan así los franceses, los españoles no han de ser menos audaces. Mas ¿no tenemos por ventura el clásico y castizo *polvorizar,* que admite la acepción propia y figurada? Sí, pero *pulverizar* es más elegante, por francés. Repare el discreto que *polvorizar* es más castellano que *pulverizar,* como lo dice la composición, puesto que *pulverizar* procede de baja y ruin latinidad: ¿de dónde le había de venir la elegancia? Es que la lengua de los franceses no ha sabido formar de *poudre* verbo alguno, como de *polvo* formó nuestro romance varios, media docena por lo menos; pero pues no conoce el francés otro fuera de *pulvériser,* les habrá parecido á los españoles digno de robarles la atención. Buen provecho les haga el robo, pero conozcan siquiera que lo es.

Concluyamos de lo dicho, que el verbo *polvorizar* consta de dos acepciones, la una propia, la otra figurada. La propia es *echar ó esparcir polvo* sobre alguna cosa; sácase de los textos alegados por el Diccionario antiguo. La figurada es, *deshacer, quebrantar, reducir á nada* cosas inmateriales, razones, argumentos, teorías, pretensiones, etc. El verbo *pulverizar* es totalmente francés. Los derivados serán: *polvorizador, polvorizamiento, polvorizable, polvorizadero, polvorizadizo, pol-*

Digitized by Google

vorizativo, polvorizadura, polvorizatorio, polvorizadamente, etc.

Pomazo

Dícese *pomazo* el golpe dado con el pomo de la espada. PINEDA: «Le alcancé dos ó tres **pomazos** en la boca» (1).—El Diccionario solamente trae la palabra *pomo*. También podía significar golpe hecho con la manzana, y aun con la bola de olores, que se dice *poma*.

Pompático

La voz *pompa* da lugar al adjetivo *pompático*, que dice *mostrador de pompa,* ostentoso, rumboso. PINEDA: «Mejor parecían en ellas las piezas de atavío y majestad, pues eran suyas, que puestas en las iglesias muy **pompáticas** de la ciudad de Constantinopla» (2).—Iglesia *pompática* será templo suntuoso, de fausto y grandeza aparente. La diferencia de *pomposo* á *pompático* parece estar en que *pomposo* refiérese á personas, *pompático* á cosas, con más especialidad. Así de un personaje magnífico y de autoridad diremos que es *pomposo;* mas á una ciudad llena de grandiosos edificios, á un templo adornado con magnificencia, á una sala de aparato, á una procesión de grande comitiva, á un entierro de lutos lujosos, cuadrará mejor el epíteto *pompático*. El adjetivo *pompáticamente,* de igual manera se distinguirá de *pomposamente,* no porque los clásicos hiciesen esa distinción, sino por dar á cada vocablo su lugar debido.

Pompear*

No reconoce el Diccionario moderno sino el reflexivo *pompearse*, «familiar; tratarse con desvanecimiento y vanidad, ir con grande comitiva, pompa y acompañamiento; pavonearse»: al pie de la letra iba el de Autoridades. No se acordaban ambos á dos del uso clásico, que hacía activo el verbo *pompear,*

(1) *Diál.* 2, § 2.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 26, cap. 22, § 5.

Digitized by Google

como lo hallamos en PEDRO DE VEGA: «**Pompear** plumajes finos con trenzas de oro» (1).—¿Qué es *pompear* sino *hacer pompa y ostentación, ostentar con aparatosa vanidad*? Del activo *vompear* viene el reflexivo *pompearse,* como de *lozanear* el *lozanearse*. Pero el Diccionario va al revés: sobre omitir el reflexivo *lozanearse*, que va tratado en su lugar, dejóse el *pompear*, que es tan clásico y castizo como su reflexivo. Gracia tiene el Diccionario antiguo: llama neutro al verbo *pompear;* en su confirmación alega un texto de Herrera, que dice *pompearse*.

Pomposidad

Esta palabra hace sentido de *ostentación*, *magnificencia*, *vanidad*, como consta de PERO SÁNCHEZ que dice: «Lo que yo querría es, que esas armas y banderas no las pusiesen con tanta **pomposidad** en las iglesias ni en sus enterramientos» (2).—Muy al justo cuádrale á la voz *pomposidad* el sentido antedicho, pues nace de *pompa*, que dice las referidas acepciones, bien que la voz latina *pompa* se empleaba para señalar el acompañamiento suntuoso y solemne de alguna función. Pero definición más ajustada de *pomposidad*, como diferente de *pompa,* según la sacamos de Pero Sánchez, es el *afán y anhelo de pompa y ostentación*, porque tal es la idea de *pomposo*.

Ponchón

TORRES: «Todos estaban tan **ponchones,** que cada día eran vencidos» (3).—Por caso de menos valer tuvo el Diccionario moderno el registrar en su catálogo el adjetivo *ponchón*, que el Diccionario de Autoridades había inscrito con significado de «muy flojo, perezoso y dejado». Es cierto que *ponchón* es aumentativo de *poncho*, «manso, perezoso, dejado y flojo»; mas también lo es *porrón* de *porro*, y eso no obstante campea en el Diccionario. El adverbio será *ponchonamente*, aumentativo de *ponchamente*.

(1) *Salmo 4*, vers. 4, disc. 3.
(2) *Arbol*, consid. 5, cap. 10.
(3) *Filos. mor.*, lib. 10, cap. 7.

Digitized by Google

Ponepesares

De la manera que el compuesto vocablo *quitapesares* pertenece á nuestra lengua, de igual modo el *ponepesares*, que es su contrario, como lo declara la misma hechura. ZAMORA: «Es la espina del pecado un **ponepesares**, porque ella agua las felicidades, es alguacil del contento, azar de lo próspero, y acíbar de todo lo bueno» (1).—El *ponepesares* dice *aflicción, remordimiento, escozor, pena, tormento*, etc.

Porpuen

ESTEBANILLO: «En castigo de querer ser arrendajo de francés y vestirse de dominguillo, con **porpuen** estrecho y con gregüescos con bragueta encintada» (2).—El vocablo *porpuen* responde al francés *pourpoint*, especie de chaqueta usada á la sazón en Francia. De modo que la voz *porpuen*, por no ser española, no entró en nuestro romance, siquiera Estebanillo la emplease burlescamente.

Portalada

FERNÁNDEZ: «En la **portalada** se juntaban Zenón y sus discípulos» (3).—La voz *portalada*, no conocida del Diccionario, es la στοά de los griegos, de donde tomaron los *estoicos* su apellido, porque se juntaban en un *pórtico* ó soportal para tener sus conferencias escolásticas. Así *portalada, pórtico, soportal*, allá se van cuanto al sentido; la voz *portal* denota lugar cubierto construído sobre pilares para pasear ó abrigarse del agua y del sol: la junta de *portales* dícese *portalada*.

Posteado

HURTADO: «El edificio de los demás hombres, por no salir **posteado** con Dios, al punto muestra mil quiebras» (4).—El ver-

(1) *Monarquía*, lib. 3, San Mateo, § 6.
(2) Cap. 12.
(3) *Demonstr. católl.*, fol. 92.
(4) *Concepción*, serm. 2, p. 3.º

Digitized by Google

bo *postear,* á juicio del Diccionario, es *correr la posta,* caminar con celeridad en caballos á propósito; significación que deja sin sentido el lugar de Hurtado. La razón es, porque el *postear* del Diccionario viene de *posta,* sin autoridad clásica que lo compruebe; pero el del clásico autor se formó de *poste;* por manera que *postear* es *asentar pilares, echar estribos, asegurar con columnas, fabricar con postes* una obra. Así *edificio posteado con Dios* es locución muy linda, equivalente á *edificio que tiene á Dios por pilar y sostén, edificio zanjado en Dios como en entibo, edificio cuyo fundamento es Dios,* cual es razón sea el de las virtudes que por eso llámase edificio espiritual; al revés del meramente humano y terreno, que por estar *posteado* con maderación de postes corruptibles, muestra luego mil quiebras.

Practicar*

FAJARDO: «Tratar y **practicar** las provincias por medio del timón» (1).—«**Practicar** el mundo» (2).—El sentido del *practicar,* empleado aquí por el clásico Saavedra, no corresponde á ninguno de los expuestos en el Diccionario, porque ni es «ejercitar, poner en práctica una cosa que se ha aprendido y especulado», ni se ajusta á «usar ó ejercer continuadamente una cosa», ni suena «ejercer algunos profesores la práctica al lado y bajo la dirección de un maestro»; á esas acepciones se acomodaría el *practicar* de Fajardo, si dijese *practicar viajes,* ó *practicar el rumbo,* ó *practicar la navegación;* pero *practicar provincias, practicar el mundo* es nueva manera de *practicar* no barruntada del Diccionario. La significación es *reconocer con el trato, tratar de cerca, comunicar con efecto, tomar conocimiento de una cosa con el uso práctico de ella.* Así el estudiante aplicado podrá decir con verdad: «yo practico los libros de filosofía», así como el fisiólogo dirá, «yo practico las diatomeas con el microscopio», no menos que el astrónomo diría, «yo practico la vía láctea con mi anteojo». Esta acepción de *practicar* es clásica sin linaje de duda, mucho más castiza que aquélla, hoy tan frecuente, de los que

(1) Empresa, 68.
(2) Ibid. 66.

Digitized by Google

dicen *practicar un agujero, practicar una carretera, practicar una ventana;* frases que á juicio de Fajardo significan, *pasar, penetrar, conocer con el uso, tratar de cerca* el agujero, carretera, ventana, mas no *fabricar,* ni *abrir,* ni cosa parecida.

Confirmación de lo dicho puede ser la frase de CORONEL: «¿Por qué ha de ser el color blanco la gala que corra en la gloria, y la tela que se **practique** en el cielo?» (1).—El *practicar* de Coronel no se diferencia del de Fajardo; ambos á dos suenan *uso práctico,* conocimiento práctico por medio del uso, trato usual de la cosa. Al tenor de *practicar la tela* diríamos *practicar la moda, practicar los paseos públicos, practicar la calle de continuo,* etc.

Precordias

Entrañas, *intestinos*, *pecho* significó el plural latino *præcordia*, que la PÍCARA JUSTINA quiso traducir por *precordias*, diciendo: «Como es natural que la vista del matador hace revivir la sangre helada é inquietar las **precordias**, alborotósele la pajarilla» (2).—No es para echado en el rincón este plural españolizado, provechoso y de buena ley, en particular para dar nombre al diafragma.

Preda

SANTAMARÍA: «Fueron **preda** de otros» (3).—La *preda* de Santamaría es igual á la *presa* de AGUILAR en aquel pasaje: «Paró su reino en ser **presa** de Nabuco» (4).—Si *presa* viene del participio latino *prensa*, como lo enseña el Diccionario moderno, ciertamente nos falta la dicción *preda,* que es la misma *præda* latina, la cual sólo se aplica á pillaje, robo, cosa apresada ó robada, ó siquiera á la acción de robar y agarrar, como conste que *presa* admite otros varios y diferentes usos.

(1) *Serm. 19,* La Concepción, § 5.
(2) Lib. 2, p. 3, cap. 4, § 2, pág. 173.
(3) *Hist. gen. prof.,* pág. 611.
(4) *Estatua,* sec. 1, vers. 1, cap. 4.

Digitized by Google

Predicativo

MIRANDA: «Pretenden sustentar á los párvulos con reparos ingeniosos, y puntos más escolásticos que **predicativos**» (1).—Denomínase *predicativo* el concepto que sirve para la predicación, el que tiene virtud para ser predicado, el propio del púlpito, ya que los que siembran en el púlpito doctrinas propias de la cátedra no se valen de puntos *predicativos*. El adverbio será *predicativamente*.

Preguntaderas

PÍCARA JUSTINA: «Estiré las **preguntaderas** y dije: ¿Y esas guadañas?» (2).—El plural *preguntaderas* viene á ser como las *predicaderas* y *entendederas*, pero parece significar *ganas de hacer preguntas*, destreza en preguntar, prurito de preguntar curiosidades, conforme les pasa á los importunos preguntones, que muelen á preguntillas sin ton ni son.

Prenunciación

AGUILAR: «De esta parte fingida trato ahora, advirtiendo que aun la **prenunciación** de temporales es incertísima» (3).—La acción ó el efecto de *prenunciar* es la *prenunciación*, que también se dirá *prenuncio* ó *pronóstico*, si toca al efecto. No hizo pie en este femenino el Diccionario, en vez de notificarle por castizo, pues lo es, propio de la lengua latina, derivado de *prenunciar*, como lo podían ser *prenunciador*, *prenunciable*, *prenunciadero*, *prenunciativo*, *prenunciadura*, *prenunciatorio*, y otros más.

Pretensa

ZAMORA: «Es el apetito de mandar, y la **pretensa** de las dignidades de manera, que hecha blanco de cuantos sienten

(1) *Apología*, trat. 3, cap. 4.
(2) Lib. 2, p. 3, cap. 4, § 3, pág. 183.
(3) *Estatua*, sec. 2, vers. 2, cap. 1, § 4.

Digitized by Google

bien, dando todos en el clavo y acertándole todos, solo Dios le da de lleno» (1).—Substantivo es la voz *pretensa* en significado de *pretensión*, *aspiración*, *solicitación*. Adviértase que el Diccionario antiguo alega un texto de Alonso del Castillo Solórzano, donde la voz *pretenso* se toma substantivadamente, como la voz *pretensa*, en sentido de *pretensión*.

Pretenso*

El Diccionario propone esta sencilla noción del vocablo *pretenso:* «participio pasivo irregular de *pretender*». Ni más ni menos enseñó el Diccionario de Autoridades, con la añadidura que *pretenso* es «lo mismo que pretendido». Acudamos á los libros clásicos. MARIANA: «Juzgaban les era más á propósito tener en su poder á la **pretensa** princesa Doña Juana» (2). —CORNEJO: «En los cuales ninguna palabra se halla que dé leve fundamento para el **pretenso** monacato de San Agustín» (3). —En estas autoridades no se puede confundir el *pretenso* con *pretendido*, porque son dos participios de significación totalmente diversa. El *pretendido* significa *procurado*, *solicitado con diligencia*, conforme á las acepciones del verbo *pretender;* mas el *pretenso* denota *imaginado*, *tenido en opinión de*, *estimado*, *juzgado*, según el uso que hicieron los clásicos del participio irregular. Los franceses dan al *prétendu* un sentido análogo al de *pretenso*, mas le toman en mala parte, esto es, le miran como á sinónimo de *falsamente estimado*, *falsamente imaginado;* pero en castellano sólo damos á *pretenso* el sentido de *imaginado*, *presumido*, dejando aparte la verdad ó falsedad de la presunción. Así el *pretenso monacato de San Agustín* es un monacato que muchos tenían por verdadero, porque lo imaginaban así; decir *pretendido monacato* fuera significar que el Santo había solicitado ser monje, pero no fué ese el sentido de Cornejo.

La causa de confundir los modernos el *pretenso* con el *pretendido* es, porque se arriman al *pretender* francés, que significa *afirmar*, *opinar*, *sostener por cierta una cosa*, *creer*

(1) *Monarquía*, Santiago, simb. 1, § 2.
(2) *Hist.*, lib. 23, cap. 13.
(3) *Crónica*, t. 1, lib. 1, cap. 18.

Digitized by Google

ser verdad la cosa. Por ahí el *pretendido* se confunde con el clásico *pretenso;* pero además los franceses dan al *prétendu* la acepción de *falsamente estimado*, como está dicho. Por ejemplo, quien dijera, «San José fué el pretenso padre de Jesús», diría una gran verdad, confirmada por el Evangelio; mas quien dijese, «San José fué el pretendido padre de Jesús», caería en un gravísimo error, porque ni Dios, ni el Santo Patriarca, ni nadie del mundo procuró ni solicitó semejante paternidad; tan sólo por galicismo disparatado podría tolerarse esa errónea proposición. En castellano la novia se llama la *pretendida* del novio, porque éste con ella *pretende* casarse. De manera que el significado de *pretenso* es muy distinto del de *pretendido*. Pasa entre estos dos vocablos lo mismo que entre *presunto* y *presumido*, cuyas acepciones son por entero diversas, aunque sean participios de *presumir*.

El adverbio será *pretensamente*, por *imaginadamente*.

Prevaricar*

PÉREZ: «La seglar **prevarica** el fin de los medios que toma» (1).—ESPINEL: «**Prevaricar** los estatutos» (2).—Por intransitivo nos pone el Diccionario moderno el verbo *prevaricar*, que los clásicos usaron á veces como activo, según que lo había notado terminantemente el Diccionario de Autoridades, fundando su calificación en sentencias clásicas. Porque *prevaricar* es *faltar, quebrantar, desobedecer* el mandato, la ley ú obligación. Además, *prevaricar*, como en Pérez se observará, es *trastornar*, *trocar;* la cual acepción queda registrada en el Diccionario antiguo, mas no en el moderno.

Primería

Define el Diccionario la palabra *primería*, como si fuese igual á *primacía* ó á *principio*, en los cuales sentidos llama anticuado el nombre *primería*, de arte que ningún moderno le podrá dignamente emplear. Pero ¿qué diremos si *primería* suena *anterioridad*? Porque ahí está PINEDA que dice: «En

(1) *Serm. dom.*, pág. 196.
(2) *Obregón*, rel. 2, desc. 6.

Digitized by Google

Dios la presciencia añade sobre lo que significa la palabra ciencia, anterioridad ó **primería** de tiempo, y aquello se llama *prescito*, que se sabe antes que venga» (1).—Este sentido de *primería* no tiene que ver con *principio* ni con *primacía;* es del todo diverso de los apuntados en el Diccionario. Así diríamos castizamente: «á esta máquina corresponde primería respecto de aquélla»; quiere decir que esta máquina fué primero inventada que aquélla, obtiene la una sobre la otra primería ó anterioridad de tiempo cuanto á la invención. Échase bien de ver que este concepto de *primería* proviene del adverbio *primero*, ó del adjetivo *primero*, cuando significa *antiguo* ó de tiempos pasados.

Primordio

No da el Diccionario nuevas del nombre *primordio*, si bien pone el *primordial;* pero el clásico PINEDA le define diciendo: «Llamó Macrobio formas primordiales á las ideas, porque **primordio,** que es lo que primero se urde, ó primero se ordena, es el principio de la causa, y ansi las ideas son el principio ejemplar, á las cuales mira Dios para producir á las criaturas» (2). —La voz *primordium* ó el plural *primordia* se usó entre los latinos en concepto de *primeros principios*, *orígenes*, *comienzos;* trasladada al romance, conserva la latina significación.

Pringor

HUARTE: «Tiene **pringor** la humedad» (3).—Dícese *pringor* la acción de pegarse una cosa á otra ensuciándola ó manchándola. El mismo efecto produce la de la voz *pringue*. Mas ésta y aquélla son dicciones diferentes en significado. A la familia del *pringar* faltábale el nombre *pringor*.

Probada

Nombre substantivo es el término *probada*, significativo de *ensayo*, *probatura*, *probadura*, como lo convence el texto de

(1) *Diál.* 2, § 7.
(2) *Diál.* 2, § 10.
(3) *Examen*, cap. 9.

Digitized by Google

ESTEBANILLO, que dice: «Haciendo con mis puntas aceradas dos mil modos de pruebas, que yo reniego de tantas **probadas**» (1); esto es, yo reniego de tantas probaduras y ensayos como de mis agujas hacían las ninfas andaluzas. La terminación *ada* determina el sentido, á saber, *acto de prueba* ó concurso y repetición de *pruebas;* este segundo significado le compete á la *probada* del autor.

Probativo

El nombre *probativo*, tan común y usual, PINEDA nos le pone á la vista cuando dice: «Contra los que niegan los principios **probativos** no se ha de disputar, pues no se les puede probar lo que se disputa, si no es con tales principios» (2).—Llámase *probativo* el principio que tiene eficacia para demostrar, demostrativo, indubitable, evidente, dotado de virtud demostrativa, pues tal es la significación de los nombres en *ivo*. ¡La geometría cuántos principios *probativos* no esfuerza en sus demostraciones! Es uno de los derivados de *probar*, que demás de *probante* y *probadizo*, debiera estar en el Diccionario, pues siete de ellos ocupan en él lugar. El adverbio será *probativamente*.

Producidero

CÁCERES: «Me hará la majada y me pondrá en parte abundosa y fértil, y **producidera** de todo lo necesario» (3).—Dícese *producidero* lo que es *capaz de producir,* á propósito para producir, apto á la producción, conforme los adjetivos en *ero* lo significan. Diferénciase del *producible* en ser activo, el *producible* pasivo, lo que se puede producir.

Prolificativo

Mencionó el Diccionario el adjetivo *prolífico,* mas no el *prolificativo,* empleado por PINEDA en sus *Diálogos,* donde

(1) Cap. 5.
(2) *Diál.* 11, § 17.
(3) *Salmo* 22, fol. 44.

Digitized by Google

dice: «Este espíritu **prolificativo** es el primero que comienza los movimientos y operaciones naturales para que suceda bien la generación» (1).—Antes llamó *espíritu vivificativo* al espíritu *prolificativo,* de manera que ambos adjetivos son para en uno, cuanto á la generación, pero el *prolificativo* demuestra estar *dotado de virtud prolífica* ó generativa, así como el *vivificativo* dice lo que tiene *virtud de vivificar*. Bien se deja entender no ser uno mismo el concepto de *prolificativo* y el de *prolífico: virtud prolífica* es capacidad idónea para engendrar *prole;* el que posea la dicha capacidad se dirá *prolificativo*. Su adverbio es *prolificativamente.*

Prolijear

Este verbo frecuentativo, como los de su condición, encierra en sí el sentido de una frase entera. Vémosle usado por el insigne autor PINEDA en sus Diálogos: «Yo no quiero **prolijear** en materia de más curiosidad que utilidad» (2).—Va el autor contando las estrellas del firmamento, repartidas en figuras, compuestas de varios géneros. Cansado de guarismar, para dar á entender que no quería ser prolijo en tan pesado recuento, usa el verbo *prolijear,* que en este sentido es neutro. Así podría el orador decir: «en el asunto que trato me convendrá prolijear más de lo acostumbrado, aunque bien sé que por lo común prolijeo mucho, dejándome llevar de la corriente». El nombre *prolijo* dió largas al *prolijear,* cuyos derivados son: *prolijeador, prolijeamiento, prolijeación, prolijeable, prolijeativo, prolijeadizo, prolijeadura, prolijeatorio, prolijeadamente,* etc.

Proposición vizcaína

CABRERA: «Es **proposición**, al parecer, **vizcaína**» (3).—Como en el art. *Vizcainada* se verá, el Diccionario no aplica al nombre *vizcaíno* el valor que los clásicos solían darle cuando le tenían por equivalente á *revuelto, extraño, obscuro, ininteligible,* como lo es el idioma vascuence para los caste-

(1) *Diál.* 6, § 37.
(2) *Diál.* 11, § 18.
(3) *Serm.*, pág. 86.

Digitized by Google

llanos por más conocimiento que tengan del latín, griego y demás lenguas comunes. La palabra *proposición vizcaína* podrá tener oportuna aplicación en casos de confuso y entrapado lenguaje. «Razón vizcaína; la vizcainada», dijo el maestro Correas (1).

Protestador

PÍCARA JUSTINA: «Un hombre nos está sujeto, rendido, puntual, reconocedor de nuestras excelencias y hermosura, **protestador** de que es indigno siervo, y nosotras reinas meritísimas» (2).—Al que protesta, declara, confiesa, asegura públicamente alguna cosa, con razón llamamos *protestador,* derivado de *protestar,* como lo son *protestante, protestable, protestación, protestamiento, protestativo, protestatorio, protestadura, protestadizo, protestado,* cuatro de los cuales contiénense en el Diccionario.

Provocativo *

No advirtió el Diccionario la acepción particular del nombre *provocativo* cuando recibe substantivo ser, como en este lugar de PINEDA: «Con aquel **provocativo** se bautizaron aquel año más de doce mil hombres, sin mujeres y niños» (3).—Así como *lenitivo, defensivo, atractivo* y otros nombres en *ivo* pasan á ser substantivos, también *provocativo* toma esà acepción á veces, significando *ejemplo, estímulo, aguijón, espuela,* en sentido figurado.

Pucheril

ESTEBANILLO: «Recibí el papel, y dándole entero crédito á la **pucheril** embajadora, le dí un real de á ocho para alfileres» (4).—Llamó el autor *pucheril embajadora* á la criada que le había dado nuevas de su ama. La voz *pucheril* pertenece á

(1) *Vocab.*, letra R.
(2) Lib. 4, cap. 4, pág. 33.
(3) *Monarquía eclesiást.*, lib. 12, cap. 3, § 4.
(4) Cap. 11.

Digitized by Google

cosa de puchero; aplícase bien á *cocinera, fregona, marmitona,* que suelen andar á vueltas con pucheros. De igual manera podía haberse dicho *sartenil, perolil, cazolil, trebedil.* El adjetivo *pucheril,* de terminación muy común á otros del romance, avisa cuántos más se podrían forjar de esa forma de nombres substantivos. El adverbio *pucherilmente* participará de la dicha acepción.

Puoso

BLASCO: «Y vió unos juncos verdes y **puosos** | Marinos, medio secos y escabrosos» (1).—Lo que *púas* tiene, con razón se llama *puoso,* si tiene hartas. Juncos, pitas, zarzas, cambrones, suelen ser *puosos,* por llenos de espinas. También al peine le cuadra ser puoso. Metafóricamente, como se dice del astuto y sutil en los negocios, *fulano es buena púa;* así podría convenirle el nombre *puoso,* no menos que al áspero de condición, punzante como el erizo. El adverbio será *puosamente.*

Puericia *

GASPAR DE LA FIGUERA: «¡Cómo se encandila la miserable con los resplandores de oro, sedas, labores y otras **puericias** de éstas, falta de razón y entendimiento!» (2).—El concepto de la palabra *puericia* es: «edad del hombre que media entre la infancia y la adolescencia; esto es, desde los siete años hasta los catorce». Así define el Diccionario moderno la voz *puericia,* tomando del antiguo la acepción. Pero los clásicos le hallaron otra, á saber, *puerilidad, niñería, poquedad, friolera, bagatela, frivolidad,* como en Lafiguera se ve, especialmente cuando la usaban en plural, semejante en eso á *parvulez,* de que antes se dijo.

Puterión

ESTEBANILLO: «Yo, no pudiendo llevar en paciencia tantos **puteriones** y desagradecimientos, alcé la mano y díle un par de

(1) *Universal Redención,* lib. 2, canto 16.
(2) *Suma espir.,* trat. 2, cap. 2, medit. 4.

Digitized by Google

tamboriladas» (1).—La palabra *puterión* vale tanto como *arrumaco, roncería, soflama* con aire de ufanía, que suelen gastar algunas mujeres alharaquientas. El Diccionario trae sólo la voz *putería,* pero *puterión* parece aumentativo de *puterío.* Son palabras de vilísima estofa.

(1) Cap. 11.

Digitized by Google

Q

Quebrado*

En cuenta de substantivo ha de tenerse el nombre *quebrado* en el texto de PEDRO VEGA, que dice: «Ya yo fuí como las aves nocturnas que cantan de noche, teniendo por casa los **quebrados** de ellas, descansando en mi ruina y destrucción».—«Desea no parecer donde sea visto esconderse en los **quebrados** de las peñas» (1).—El Diccionario solamente menciona la voz *quebrada* de terminación femenina; pero el substantivo *quebrado*, por *ruina*, *escabrosidad*, *quebrada*, no se puede desechar sin agravio del buen romance.

Quilo*

PEDRO VEGA: «Tus verdades se estaban haciendo **quilo** en su corazón» (2).—Por *quilo* entiende el Diccionario el «*líquido* blanco rosáceo, etc.» que se mezcla con la sangre. En la expresión figurada *sudar el quilo*, que representa «trabajar con gran fatiga y desvelo», la voz *quilo* no es metafórica, aunque lo sea toda la frase. Pero el *quilo* de Pedro Vega recibe acepción figurada. Porque la hebra, que va llevando el autor enhilada de las palabras de San Agustín, pide para la voz *quilo* la significación de *flúido*, *licor*, *derretimiento*, *liquefacción*, pues dice de esta manera: «Lo que brota por los ojos un peni-

(1) *Salmo 5*, vers. 7, disc. 1.
(2) *Salmo 1*, vers. 5, disc. 1.

Digitized by Google

tente cuando llora, son verdades que en fuego secreto, dentro de su pecho, se están derritiendo». Tal es el desleído licor que Vega llamó *quilo*, como que quisiera decir: la meditación de las verdades eternas produce dolor en el alma contrita, el cual dolor viene á ser una suerte de *quilo*, que sale luego á los ojos en forma de lágrimas. Así la palabra *quilo*, tomada figuradamente, significa *vivo pesar*, *sentimiento agudo*, *pena congojosa*, causada por la consideración de alguna cosa grave. Conforme á lo cual, podíamos decir: tu mal proceder se está haciendo quilo en mi pecho; mi desgracia se convirtió en quilo para el corazón de mis padres; no hay quilo comparable al que hace en mis entrañas tu vista. En afectos muy vehementes de tristeza será apropositada la voz *quilo* metafórica, no obstante la repugnancia de los fisiólogos modernos.

Quimerear

Si *quimera* es *fantasía*, á *quimerear* toca *fantasear*. LORENZO GRACIÁN: «Suspiraba por los mundos imaginarios que oyó **quimerear** á un filósofo» (1).—Hacer muchas quimeras ó fantasías, devanear con frecuencia torres de viento, es *quimerear*. En otra parte escribe el propio autor: «Dicen **quimereó** agravios dando quejas» (2).—También AGUILAR dijo: «Eran escrúpulos que no le dejaban sosegar, porque **quimerean** delitos en la virtud» (3).—Bastan estas autoridades para entender el concepto de *quimerear*, algo diferente del *quimerizar* del Diccionario; porque *quimerizar* dice sencillamente *hacer quimeras*, fantasear, devanear; pero *quimerear*, á título de verbo frecuentativo, significa *fingir quimeras ó delirios* por costumbre, como de los contextos se infiere. Además, como *quimera* vale *pendencia*, *riña*, así *quimerear* importa *andar en frecuentes pendencias*, pretender con porfía y á regañadientes alguna cosa; acepción que no se acomoda á *quimerizar*, que sólo dice *fingir antojos ó quimeras*.

Al hilo de entrambas acepciones correrán los derivados de *quimerear*, que son: *quimereador*, *quimereable*, *quimerea-*

(1) *El Criticón*, p. 3, cris. 9.
(2) *El Criticón*, p. 2, cris. 6.
(3) *Estatua sin voz*, sec. 2, vers. 2, cap. 4.

Digitized by Google

miento, *quimereativo*, *quimereadero*, *quimereante*, *quimereadizo*, *quimereadura*, *quimereadamente*, *quimereatorio*, etc.

Quinchón

PINEDA: «La palabra Centauro viene de Centín, que quiere decir aguijonear ó punzar, y dar quinchones, y porque aquéllos dende sus caballos quinchaban los toros con los garrochones, se llamaron Centauros ó **quinchoneadores**» (1).—Así se lee en la edición de 1589. Si las palabras *quinchón*, *quinchar*, *quinchoneador* están mal impresas, en vez de *pinchón*, *pinchar*, *pinchoneador*, no es fácil averiguarlo. Tal vez el autor quiso derivar del griego κεντεῖν el español *quinchar*, pensando que de *kentein* (ó de *centín*, como él escribe) procedía el *Centauro*, cosa por cierto mal averiguada; mas con todo, á lo menos resulta que *pinchón* y *pinchoneador* son dos vocablos no conocidos del Diccionario, pues no tenemos otra autoridad en prueba de que las voces *quinchón*, *quinchar*, *quinchoneador* sean castellanas.

Quinta*

PEDRO VEGA: «Después que San Juan, tratando de la ciudad soberana dijo, *lucerna ejus est agnus*, nos puso en quintas de que quizá dijésemos que antes que él subiese estaba ella en alguna manera á obscuras, y que con su subida le entró la luz» (2).—Las *quintas* de que habla el autor, no son ningunas de las tratadas por el Diccionario, sino otras diferentes. La frase *poner en quintas á uno*, significa *exponer*, *poner en el caso*, *poner á riesgo*. Porque cuando se saca á venta ó arrendamiento alguna cosa, los pretendientes pujan la quinta parte á fin de rematar la compra, con que compitiendo se ponen á punto de tenerla por suya. Esto es la *quinta*. *Poner á uno en quintas de*, suena lo mismo que *ponerle á peligro de*, *exponerle*. Frase castiza, muy recomendable. También podía aludir á las *quintas* de los soldados, pero el sentido no es diferente.

(1) *Diál.* 7, § 12.
(2) *Salmo* 5, vers. 7, disc. 6.

Digitized by Google

El MAESTRO CORREAS trae el reflexivo *ponerse en quintas*, que «es, dice, ponerse en competencias» (1).

Quintanabuelos

RODRIGO: «Si el judío, que tenía heredada la fe de sus padres, abuelos y bisabuelos, y aun de sus **quintanabuelos**, por sus pecados vino á perder la fe, ¿cuánto más tú has de temer y humillarte, que de ayer acá eres fiel y cristiano?» (2).—La palabra *quintanabuelos* representa los más antiguos ascendientes, al modo que la voz *tatarabuelos*, y aun con más propia expresión, por denotar los pasados de siglos. A fines del XVI empleó Rodrigo de Solís esta graciosa voz, no registrada en el Diccionario, donde sólo hallamos la voz *quintañón*, por *sumamente viejo*.

Quisto *

Si el vocablo *quisto* es participio irregular del verbo *querer*, si el verbo *querer* tiene significación de *amar*, si al participio *quisto* corresponde el *amado*, no se ve con bastante claridad por qué no se acompañará la voz *quisto* con *muy*, *menos*, *más*, *poco*, *algo* y otras partículas modificativas. En la *Crónica de San Fernando*, cap. 75, leemos la frase «ser de las gentes muy **quisto**». Luego cuando el Diccionario dijo que se usa *quisto* con los adverbios *bien* ó *mal*, no tendría intención de limitar á ellos solos la modificación de *quisto*.

Quitasueños

«El temor es **quitasueños**», dijo FONSECA» (3), significando lo contrario de *quitapesares*, como la misma composición de voces lo declara. Entre las ocho palabras, compuestas de *quita* y nombre, alistadas en el Diccionario, la *quitasueños* vendría muy á propósito para el concepto de *velar*, *guardar*, *recelar*, etc.

(1) *Vocab.*, letra P.
(2) *Arte*, p. 1, cap. 42.
(3) *Vida de Cristo*, p. 1, cap. 15.

Digitized by Google

Quizar

CORREAS: «Quizá **quizará**»—«Quizás **quizará**» (1).—El vocablo *quizá* dió ocasión voluntaria al verbo *quizar*, equivalente á *suceder acaso*. El uso de *quizar* se limita á la frase de Correas, que muestra el suceso muy poco probable, como cuando decimos: «á todo montar será tal cosa; á todo turbio correr acontecerá esto; ahí será ello, si Dios quiere»: para estos casos viene bien la frase *quizá quizará*, que patentiza la fecundidad de nuestro romance.

(1) *Vocab.*, letra Q.

Digitized by Google

R

Raciocinativa

PINEDA: «Ni la ciudad inteligible es otra cosa que la **raciocinativa** del arquitecto criador, que ya pensaba criar la ciudad que tenía trazada en su entendimiento» (1).—Ni en forma de substantivo ni de adjetivo mencionó el Diccionario la voz *raciocinativa,* nombre que (como *cogitativa, imaginativa, discursiva*) denota *facultad, potencia, virtud de raciocinar.* De los substantivos acabados en *iva* (por decirlo de paso) no habló palabra Monláu en su *Diccionario etimológico,* así como se extendió en la desinencia *iva* de los adjetivos. La sentencia del autor se refiere á la doctrina de los platónicos.

Ranear

ENRIQUE GÓMEZ: «Le dejamos **raneando**» (2).—Del nombre *rana* salió el frecuentativo *ranear,* que en sentido figurado es *vocear,* como suelen las ranas, sin descanso y con molestia de los oyentes, importunar con repetidos clamores, arrojar la voz á gritos, romper el aire á toda fuerza sin cansarse. Es verbo familiar, algo voluntario, mas digno del romance. Los derivados son *raneador, raneamiento, raneativo, raneatorio, raneadero, raneadamente,* etc.

(1) *Diál.* 2, § 12.
(2) *Guadaña,* cap. 7.

Digitized by Google

Ranzón

ESTEBANILLO: «Pasó la fama que era un vivandero rico, por lo cual esperaban de mí una gran **ranzón**» (1).—Usó aquí Estebanillo la palabra *ranzón,* tomándola del francés *rançon,* sin españolizarla, pero diciéndola tal como la solía oir á los que le hablaban francés, que con ella significaban *rescate;* habiéndole cogido la persona y el caballo, érale fuerza sacarlos de prisión. De manera que la voz *ranzón* nunca fué española, sino francesa, pues como tal sonaba en los labios de Estebanillo, cual remedo irónico de la *rançon* francesa.

Rapadero

SANTOS: «La **rapadera** saca muy buen dinero por lo que no vale nada» (2).—El nombre *rapadero* ó *rapadera* significa la persona que tiene por oficio *rapar, quitar el bozo, repelar cañones, lavar y pintar la cara, hacer el rostro, enrubiar el pelo,* oficio propio de barbero, como si dijéramos de *rapador,* de *rapadora,* derivado de *rapar.*

Rapandera

SANTOS: «Y tú, **rapandera** y tramoyera, enredadora y alcahueta, cuenta tus trastos y herramientas» (3).—Llamó Santos *rapandera* á la mujer entregada al oficio de rapar ó aderezar el rostro mujeril. La diferencia entre *rapadera* y *rapandera* está en que *rapadera* señala el oficio, *rapandera* denota oficio oculto so capa de *rapar.*

Rapaterrón

ESTEBANILLO: «Traté de esquilarlo como á borrego y **rapaterrón,** y lo atusé como á perro lanudo» (4).—El Diccionario

(1) Cap. 7.
(2) *Día y noche de Madrid,* disc. 8.
(3) *Día y noche de Madrid,* disc. 8.
(4) Cap. 3.

Digitized by Google

en el art. *Terrón* presenta el modo adverbial *á rapa terrón* como significativo de la palabra *de raíz*. Pero el contexto de la frase del Estebanillo pide que *rapaterrón* se tenga por nombre, así como *borrego* y *perro lanudo*, pues no faltan voces compuestas de *rapa* y substantivo, *rapapiés, rapapolvo,* que admitan su especial significado de nombre. Sea, por tanto, *rapaterrón* sinónimo de *zafio, sayagués, rústico,* acostumbrado á rapar la tierra, á escarbar con las uñas el estiércol de la calle.

Raposía

Varias veces se aprovechó VALDERRAMA de la voz *raposía,* en especial al fin del cap. 7.º de la p. 2.ª de sus *Ejercicios Espirituales,* donde dice: «Sabiendo que éste no era celo de justicia, sino astucia y raposía para desacreditarlo á él».—La voz *raposía* se ajusta á *raposería,* pero es más directamente derivada de *raposa*. El sentido figurado dice *artería, matrería, astucia,* prudencia disimulada.

Rasarse

Siendo el nombre *raso* significador de *limpio, desembarazado, despejado,* fácil será entender la significación del reflexivo *rasarse*, que es *despejarse, quedar limpio*. ALVAREZ: «Después de un airecillo que se levanta y sopla, se limpió la nube y se rasó el cielo» (1).—La raíz de este verbo es *ras,* que dice igualdad de cosas, como en los modismos *ras con ras* ó *ras en ras*. Los derivados serán: *rasador, rasadero, rasante, rasamiento, rasadizo, rasadura, rasativo, rasable, rasadamente,* etc. El *rasar* es activo.

Rascuño

Hace el Diccionario el nombre *rascaño* sinónimo de *rasguño,* y de más á más anticuado. Duda podría caber en ello cuanto á la propiedad de las dicciones. Porque de *rascaño* á

(1) *Silva espir.*, Cuaresma, Dom. 4, consid. 1, § 1.

Digitized by Google

rasguño va la misma diferencia que de *rascar* á *rasgar*. Ejemplo sea el dicho de PEDRO VEGA: «El pintor, descontento de su yerro, le dió mil **rascuños** por encima, para amatarla del todo, y la cubrió con una color de cielo y mil labores primorosos».—«Para amatar el borrón, estuvo después dando tantos **rascuños** y rayas» (1).—Dice esto el autor de una correa mal pintada por un excelente pintor, quien á fin de emendar el yerro va rascando con el raspador la pintura, deseoso de matarla del todo, de arte que no se eche de ver, para luego cubrir el borrón con mil primores del pincel. Llamó *rascuños* el rascar del instrumento, el raspar el borrón de la correa, las rayas hechas en el lienzo. Bien á la clara se ve que *rascuño* no es *rasguño,* ni *araño,* ni *rasgo* comoquiera, sino antes bien *raspadura, raedura, raya,* acción de raspar, de rascar, de raer.

Algunos autores clásicos parece hicieron empleo de *rascuño* por *rasguño*. SIGÜENZA, de la ley mosaica, dice: «No era más que la figura y el **rascuño** del Evangelio» (2); concepto que TORRES expresó diciendo: «Era sombra y **rasguño** de la nueva» (3).—Pero adviértase, cuanto á Sigüenza: la edición de 1853 dice en la página 576: «Guardándolos para estos felices tiempos del Evangelio, de que aquello no era más que la figura y el *rasguño*». La moderna edición está hecha sobre la primera de 1595, en donde leemos: «Guardándolos para estos felices tiempos del Evangelio, de que aquello no era más que la figura y el *rascuño*». Del careo de entrambos textos saque el benévolo lector la fidelidad de los modernos editores, que se toman licencia para trocar vocablos á su talante. Confesemos, con todo, que Sigüenza admitió el *rascuño* por *rasguño* en sentido figurado. Concedamos que metafóricamente vale tanto el uno como el otro; mas eso no nos fuerza á conceder que cuanto á la propiedad de sentido sean ambos de igual valor, como no lo son *símbolo* y *rasguño,* aunque en acepción figurada representen el mismo concepto.

(1) *Salmo 4*, título, disc. 2.
(2) *Vida de San Jerónimo*, lib. 6, disc. 3.
(3) *Filos. mor.*, lib. 2, cap. 10.

Digitized by Google

Rasera

Los nombres *rasero* y *rasera* usáronse indistintamente por los clásicos. GUZMÁN: «La muerte es la **rasera** que á todos nos hace iguales» (1).—El Diccionario tomó por su cuenta el substantivo *rasero,* sin reparar que la terminación femenina gozaba de igual significación, propia y figurada; porque como *rasera* se diga del instrumento cilíndrico que pone rasas las medidas de los áridos, por metáfora se aplicó el substantivo *rasera* á todo lo que iguala y deja ras con ras las cosas materiales ó inmateriales. Con todo eso, más generalizado estaba en el siglo de oro el *rasero* que la *rasera,* aunque ambos á dos fuesen castizos.

Rasgadamente

PINEDA: «Reprendía muy **rasgadamente** á Alejandre» (2).—El adverbio *rasgadamente* quiere decir, *sin reparo, con libertad, con viveza, sin empacho,* con desenvoltura, cueste lo que costare, aunque el mismo Alejandro Magno lo tenga de pagar. Toma de *rasgado* el sentido, que es á las veces *descompuesto, atrevido, desgarrado, insolente, desbocado, desempachado.*

Raspa*

TORRES: «Echa **raspas** de su furia á todas partes» (3).—El sentido figurado de *raspa* no se descubre entre las siete acepciones diversas que el Diccionario propone del sentido propio. Las *raspas de furia* son *arrebatos, llamas, vivezas, ardores, rayos, espadañadas, chispas, centellas.* Dió lugar á la metáfora la *arista* de trigo, que tiene unos dientecillos raspadores, como también se hallan en *espinas* de pescados: *raspa* se dice la arista y la espina, las cuales porque arañan y pican, por eso

(1) *Bienes,* pág. 143.
(2) *Diál.* 5, § 28.
(3) *Filos. mor.,* lib. 7, cap. 13.

Digitized by Google

trasladóse la *raspa* á representar *araño, picadura, mordacidad, arrebato* de pasión.

Rastreado

ESTEBANILLO: «Después de haber hecho un rastreado de cortesías, le dí la carta» (1).—Llámase *rastreado* substantivo el modo de arrastrar los pies con arte para algún intento, como para hacer cortesías y reverencias. Este nombre substantivo podrá provechosamente emplearse en hartas ocasiones.

Rayón

PEDRO VEGA: «¿Qué pensáis que es el alma de un malo, sino una tabla pintada por la mano de Satanás, con mil rayones del infierno?» (2).—La voz *rayón* es aumentativo de *raya* ó de *rayo;* suena *borrón, letrón,* rasgo mal formado.

Raza*

Notó el Diccionario el sentido figurado de la voz *raza,* pero pasó á la ligera por el de *mancha* que hallamos en PEDRO VEGA allí donde dice: «¿Qué maravilla que se coma el paño de la raza que nace del mismo?» (3).—«Los niños de pila, los pósitos (que llamamos de la puerta de la iglesia) pueden entrar en los colegios y pretender lo que se da á los que no tienen raza» (4).—Échase aquí de ver, que *raza* admite la significación de *defecto, mácula, impureza, falta de limpieza, mancha, vicio;* y aun también la de *polilla,* que parece inferirse de la frase primera. Entrambas significaciones caben en la voz *raza,* demás de las apuntadas en el Diccionario.

(1) Cap. 12.
(2) *Salmo 4,* vers. 10, disc. 3.
(3) *Salmo 6,* vers. 3, disc. 1.
(4) *Ibid.,* disc. 2.

Digitized by Google

Razonero

DIEGO VEGA: «Era Marta muy **razonera**» (1).—Nombre adjetivo es el vocablo *razonero,* que significa *hablador, picado,* amigo de alegar razones, charlatán, discursista, palabrero. Su sentido conviene al del *raisonneur* francés. Maravilla grande que la galiparla no haya introducido el vocablo *razonero,* que tendría en su favor el uso de nuestros clásicos, á quienes tal vez le usurparon los franceses. *Razoneramente* será el adverbio.

Reatamiento

Acción de *reatar* ó de *atar apretadamente* significa el nombre *reatamiento,* empleado por PINEDA cuando habla de Prometeo reatado entre los peñascos del monte Cáucaso: «Guarneció una piedrezuela en un verdugo de hierro para memoria de su **reatamiento,** y púsosela en el dedo» (2).—Dando razón el Diccionario antiguo del verbo *reatar,* sólo se acordó de caballerías, como si no pudiese la reatadura aplicarse á hombres y mujeres. No es, pues, el verbo *reatar* lo mismo que «atar una caballería á otra, para que procedan las unas detrás de las otras»: esa acepción es consiguiente al sentido principal de *reatar,* que suena *atar dos veces,* á saber, *atar con nuevo cuidado, atar apretadamente, asegurar con ataduras,* según lo pide la prefija *re,* que significa aumento de la acción principal, como lo hacen los arrieros atando con más cuidado y seguridad sus caballerías alineadas, que por eso llámanse *de reata.* El Diccionario moderno puso en mejor luz que el antiguo la condición del verbo *reatar,* si bien del *reatamiento* no hizo memoria.

Rebalsarse*

El Diccionario, aunque define el sentido propio del verbo *rebalsarse,* dejó en silencio el figurado, que queda expreso en

(1) *Sermones,* t. 2, pág. 125.
(2) *Diál. 3,* § 24.

Digitized by Google

este lugar de ARCE: «Todas las gracias se juntan y **rebalsan** en la sacratísima María» (1).—El sentido de *rebalsarse* es aquí *agolparse, acumularse, amontonarse,* aplicado á cosas inmateriales y divinas, especialmente si éstas hacen asiento en alguna persona, como se descubre en la sentencia del clásico Arce. Podía ofrecer duda el *rebalsar,* porque á veces es neutro, como en este lugar de PEDRO VEGA: «**Rebalsa** al pie del árbol gran multitud de bálsamo» (2).—Pero bien advierte el Diccionario que *rebalsar* es unas veces intransitivo, otras reflexivo; se entiende en acepción propia y figurada. Los derivados serán: *rebalsador, rebalsamiento, rebalsación, rebalsable, rebalsadero, rebalsativo, rebalsadizo, rebalsatorio, rebalsadura, rebalsado, rebalsadamente,* etc.

Rebelación

AVENDAÑO: «Sin que se le siguiese sombra de **rebelación**» (3).—La palabra *rebelación* es verbal de *rebelar*. Hace sentido de *rebeldía, rebelión,* aunque su significado propio es *acción de rebelarse*.

Rebencazo

PÍCARA JUSTINA: «Dábales el **rebencazo** zurcido» (4).—«Yo á **rebencazos** los derribaba» (5).—Del nombre *rebenque,* «látigo hecho de cuero ó cáñamo embreado», salió el *rebencazo* (como de *látigo* el *latigazo*), en sentido de *golpe dado con el rebenque,* y también de *chasquido del rebenque*. El sentido metafórico de *rebencazo* será *castigo recio* dado á los trabajadores. A la manera que en el Diccionario moderno léense los nombres *latigazo, pretinazo, sartenazo* y otros muchos que significan *golpe,* con harta razón podía hallarse el *rebencazo* de que la Pícara Justina se aprovechó, y que el Diccionario de Autoridades apuntó en sentido propio.

(1) *Miscelánea,* Concepción, or. 1, § 2.
(2) *Salmo V,* vers. 7, disc. 3.
(3) *Serm. del Angel,* disc. 1.
(4) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 3, pág. 176.
(5) *Ibid.*

Digitized by Google

Reblanquido

VALDERRAMA: «Si uno tiene los labios **reblanquidos**, decimos que tiene mal de bazo» (1).—El adjetivo *blanco* dió ocasión al *reblanquido,* que suena *de color que tira á blanco.* El adverbio será *reblanquidamente.*

Reboldano

BERRUEZA: «En los altos está poblada de bosques de castaños, engertos unos, y **reboldanos** otros» (2).—Así se lee en la edición moderna de 1891. El Diccionario novísimo trae la voz *regoldano,* en sentido de «castaño borde ó silvestre ó no injerto»; mas el de Autoridades avisa que la voz *regoldano* sólo se aplica, en su terminación femenina, á las castañas silvestres llamadas por eso *regoldanas.* Que el Diccionario antiguo se engañó, lo prueba la autoridad del clásico Berrueza, que habla de los castaños. Si atendemos al vocablo *borde,* que pudo ocasionar la hechura de *reboldano,* más fácilmente se explicaría la índole de esta voz, que la de *regoldano,* cuya formación nadie puede apear, por más que sutilizase Covarrubias en dar de ella razón.

Reborujado

LASAL: «Ayer tarde andaba en la iglesia el compañero del Tardón dándoles á besar un lienzo **reborujado** que traía en las manos» (3).—El Diccionario, aunque no apunte el adjetivo *reborujado,* pone el verbo *reburujar,* «cubrir ó revolver una cosa haciéndola un burujón». Mas porque *borujo* es tan castizo como *burujo,* natural será que *reborujar* equivalga á *reburujar,* y por consecuencia al *reborujado* le conviene *lo envuelto con desaliño y sin orden,* como se hace con trapos, papeles, lienzos, etc. Tal es el sentido del clásico Lasal. El adverbio *reborujadamente* será derivado suyo, como *reboru-*

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 2.
(2) *Amenidades,* cap. 1.
(3) *Carta 3.*

Digitized by Google

jador, reborujamiento, reborujadura, reborujadero, etc., lo son de *reborujar.*

Rebotado

PINEDA: «Ella entonces muy **rebotada** dijo: andad que todo es hecho como digo» (1).—El adjetivo *rebotado* hace sentido de *airado, enojado,* alterado, irritado; acepción no contenida en el *rebotar* del Diccionario, que sólo mira al sentido propio y por extensión. El adverbio será *rebotadamente.* Adviértase que *rebotado* es nombre por hispanismo. ¿No podía el modo adverbial *de rebote* participar la acepción del metafórico *rebotado,* en sentido de *con enojo, rebotadamente*?

Rebrotar

FONS: «Creedme, que lo cortado **rebrota**» (2).—El *rebrotar* es tornar á brotar, retoñar, volver á echar vástagos una planta, reverdecer con más pujanza, salir de nuevo agua de una fuente: esto en sentido propio. El figurado será: revivir un vicio, medrar de nuevo la fortuna, crecer más pujante el poderío, alzar la cabeza una herejía con nuevo ardor, etc. Los derivados serán: *rebrotador, rebrotamiento, rebrotación, rebrotable, rebrotadero, rebrotadizo, rebrotativo, rebrotadura, rebrotado, rebrotadamente,* etc. Semejanza tiene el *rebrotar* con el *retoñar,* salvo que si destroncamos un árbol, el echar pimpollos y renuevos por el pie, será *retoñar;* pero si le cortamos las ramas dejándole el tronco, su nuevo pimpollear se dirá mejor *rebrotar,* pues *brote* se entiende del botón ó renuevo de los árboles. Con todo, aunque fuese poca la desemejanza, bien le está á *rebrotar* la propiedad de su significación para lo que importa al uso.

Rebufe

LANUZA: «Pararse como un león, y echar **rebufes** como toro» (3).—Diversa es la significación del *rebufo,* asentado en

(1) *Monarquía eclesiást.*, lib. 29, cap. 27, § 2.
(2) *El místico,* disc. 5, per. 4.
(3) *Homilía 21,* § 7.

Digitized by Google

el Diccionario moderno, por «expansión del aire alrededor de la boca del arma de fuego al salir el tiro», de la del *rebufe* atribuído al toro, y no propuesto en el Diccionario reciente, comoquiera que en el de Autoridades tampoco se halla el *rebufo*. Cuando el toro escarba la tierra, y antes de bramar poniendo grima, bufa con fuerza, cerrados los ojos para dar el golpe, su feroz resoplido llámase *rebufe;* voz que en sentido figurado vale *enojo, rabia, furia, cólera, coraje, furor*. En la ferocidad y fuerza está la condición del *rebufe*.

Recalce

BURGOS: «Reparar la casa con fuertes y duraderos reparos de un **recalce** y arrimo de ladrillos» (1).—Acudiendo á la palabra *recalzo,* hallaremos en el Diccionario el sentido de *recalce*. «*Recalzo:* reparo que se hace en los cimientos de los edificios cubriendo con mezcla ó yeso las piedras descarnadas». Según la noción de *recalzo* y de *recalzar,* podemos inferir que *recalce* significa el arrimo sobrepuesto con mezcla de cal á una pared ó muro para más firme reparo. El nombre *calce* también servirá para la inteligencia de *recalce,* si aplicamos á cosas de mampostería lo que de *calce* se aplica á ruedas de carro y á instrumentos de labranza. Ello es, que *recalce* es voz castellana, digna de perpetua memoria.

No es para dejada en silencio la acepción que á *recalce* se puede atribuir, sin daño de su propiedad. El verbo *recalcar* dice «ajustar, apretar mucho una cosa con otra, ó sobre otra». El verbo *recalcare* latino expresadamente lo significa. Pues á *recalce* le tocará el sentido de *apretamiento* ó *apretadura,* acción ó efecto de *recalcar,* algo parecidamente á *recalcadura*. Lo que llaman ahora *calco, recalco,* ¿por qué no se llamaría *recalce?* El repetir muchas veces una cosa en la conversación, ¿por qué no será *hablar de recalce?* El ajustarse el vestido en demasía, ¿por qué no se dirá *vestir con recalce?* Quede al parecer de los discretos la resolución de este significado.

(1) *Loreto*, lib. 1, cap. 28.

Digitized by Google

Recame

CORONEL: «En la preciosidad de estos adornos, y en la variedad hermosa de laberintos y de **recames** tan ricos como preciosos, consideran los Santos el tesoro de virtudes y perfecciones que la enriquecen» (1).—Conoció el Diccionario la palabra *recamo,* el *recame* se le fué de la vista, con ser la terminación *ame* tan castellana como la *amo* en nombres substantivos, *derrame, reclame.* Llámase *recame* la bordadura realzada.

Recancanilla*

El uso de esta voz es más común en plural, *recancanillas,* que se compone de *re* y *cáncana,* «armadijo, engaño, trampa». Por eso llámanse *recancanillas* los *rodeos de palabras artificiosos, círculos, ambajes, circunloquios afectados, frases equívocas, términos ambiguos, sutilezas intrincadas, vocablos obscuros y simulados,* con el fin de envolver la verdad, sin exponerla claramente. QUEVEDO: «Déjese de **recancanillas** y cásese, pues le viene muy ancho» (2).—La explicación que de este plural da el Diccionario, sobre ser confusa, no es exacta, porque le falta el concepto de la simulación, propio de las *recancanillas.*

Recantar

MATA: «Mudó la opinión **recantando** palinodia» (3).—La frase del Diccionario es *cantar la palinodia;* locución clásica, tomada del latín, adecuada al *retractarse.* El *recantar,* omitido en el Diccionario, tiene más fuerza que el *cantar,* para el intento del *desdecirse;* significa *volver á cantar, cantar con más ahinco, declarar con más porfía,* insistir en lo declarado. El P. Sigüenza empleó la palabra *recantación* en el mismo

(1) *Serm. 10,* Del juicio, § 2.
(2) *Cuento de cuentos.*
(3) *Cuaresma,* domin. 4, disc. 2.

Digitized by Google

sentido (1).—Otros clásicos usaron el *cantar*, como lo tiene el latín. Derivados de *recantar: recantador, recantación, recantamiento, recantable, recantadero, recantativo, recantatorio, recantadizo, recantadura, recantadamente*, etc.

Recejar

NIEREMBERG: «**Recejando** para no salir» (2).—Hablando Nieremberg, ó digámoslo mejor, alegando la autoridad de San Bernardo, pone en boca de un hombre á quien Dios perdonó sus pecados, estas formales palabras: «Soy librado del profundo y terrible pozo del infierno, y andaré pidiendo treguas, buscando largas y **recejando** para no salir». Donde claro está, que al verbo *recejar* toca la acepción de *resistir, hacerse fuerte, repugnar, hacer piernas, oponerse, tenérselas fuertes*. Confirma el clásico GALLO esta acepción diciendo: «**Receja** la jumenta y avívala él con el palo; el profeta tuerce el camino, ella porfía» (3).—El prefijo *re* tiene aquí, como en otras palabras compuestas, la propiedad de aumentar la fuerza del simple, más que en muchos vocablos el prefijo *des*. Derivados: *recejador, recejante, recejamiento, recejativo, recejadero, recejatorio, recejadura, recejadizo, recejadamente*, etc.

Recentadura*

SANTAMARÍA: «Este lavatorio fué **recentadura** del bautismo» (4).—«Los milagros fueron **recentados** por él» (5).—La noción que nos ofrece de la palabra *recentadura* el Diccionario moderno, tomada literalmente del antiguo, es ésta: «porción de levadura que se deja reservada para fermentar otra cosa». Refiere Santamaría el lavatorio de Naamán en las aguas del río Jordán por mandato de Eliseo, á cuyo milagroso poder debió el gentil el salir *enjordanado*, palabra española voluntariamente formada por esta ocasión, como en su lugar se dijo.

(1) *Vida de S. Jerónimo*, lib. 5, disc. 11.
(2) *Epist. 38.*
(3) *Hist. de Job*, cap. 32.
(4) *Hist. gener. prof.*, pág. 316.
(5) *Ibid.*, pág. 313.

Digitized by Google

El llamar *recentadura* del bautismo á dicho lavatorio es significar *representación, estrena, bosquejo, principio, fundamento;* donde tenemos un sentido figurado de gran primor, aplicable á muchos casos en que se pone el principio de alguna cosa inmaterial para luego extenderla y perfeccionarla. Igual concepto metafórico le cabe al verbo *recentar*. Derivados: *recentador, recentamiento, recentadero, recentativo, recentatorio, recentación, recentadizo, recentadamente,* etc.

Recetista

PÍCARA JUSTINA: «Si nos viere á las mujeres fingidoras, disimuladas, **recetistas**, bizmadoras, saludadoras» (1).—De *receta* fácil es formar *recetista,* el que da ó prescribe recetas, ora sea médico, ora curandero, ora cualquier pelagallos presumido. El sentido figurado aplícase al que pide de palabra ó por escrito cosas para su menester ó conveniencia: en esta acepción frisa con *pedigüeño*.

Recidivar

PERO SÁNCHEZ: «Suplicando á Dios le tenga de su mano, para que no torne á **recidivar**» (2).—El adjetivo *recidivo* produjo el verbo *recidivar,* el cual, como *recidivo* denote *reincidente,* así también importa *reincidir, recaer,* tornar á la caída ó error antiguo. No es latino el verbo *recidivar,* sino castellano, siquiera nazca del nombre *recidivo,* propio de la lengua latina. Verdad es que así como *recidivo* más parece término de moralistas que vulgar, también *recidivar* podrá estimarse propio de escuela; pero nadie quita que usen los escritores vulgares entrambas voces, pues las empleó el Dr. Pero Sánchez escribiendo para el vulgo de los fieles, con la certidumbre de ser por ellos entendido. Nótese que el Diccionario moderno pone el substantivo *recidiva* por término de medicina con el significado de «repetición de una enfermedad poco después de terminada la convalecencia»; sin memoria de *recidivo* ni *recidivar*.

(1) Lib. 2, p. 3, cap. 2, § 2, pág. 246.
(2) *Árbol*, consid. 5, cap. 3.

Digitized by Google

Récipe*

TORRES: «Promete muy cierta la salud, con sólo un **récipe** de oro potable» (1).—Este *récipe* del clásico Torres significa *donativo, regalo, presente, don;* sentido figurado, que no se compone con los que el Diccionario señaló al decir «receta, desazón, disgusto, mal despacho». Conforma este sentido con la misma palabra *récipe,* que en latín suena, como imperativo, *recibe, toma, acepta, ahí tienes;* el cual modo de decir arguye necesariamente el *dar,* el *donativo* ó *regalo,* que se contiene en el sentido metafórico, pasado en silencio por el Diccionario. No es esto poner mácula en el otro sentido de *desazón,* disgusto, *mal despacho;* antes, así como el enfermo á quien el médico prescribe receta, suele sentir sinsabor y disgusto por varios motivos, así quien ve mal despachado su negocio, experimenta del *récipe* desazón y disgusto consecutivamente.

Recocer*

FONSECA: «**Recuecen** en el pecho mil antojos» (2).—El sentido figurado, propuesto por el Diccionario, del verbo *recocerse* es, «atormentarse, consumirse interiormente por la vehemencia de una pasión». Al activo *recocer* no le señaló el Diccionario moderno sentido alguno metafórico; al revés, el de Autoridades no admitió el reflexivo figurado *recocerse,* y tocó someramente la acepción figurada de *recocer.* ¿A qué se reduce, pues, ésta? A *sentir interiormente con viveza, concebir en el corazón con mucho afecto, representarse á la imaginación, calentarse la cabeza en pensar, figurarse en el pensamiento, dar vueltas en el interior.* Esto es *recocer* metafóricamente, al estilo de la vianda cocida que torna á cocerse. Sea, pues, muy norabuena, el figurado *recocerse* lo que el Diccionario moderno dijo; pero faltóle dar noticia del figurado *recocer,* así como al antiguo faltóle el reflexivo *recocerse.* Derivados: *recocedor, recocimiento, recocedero, recocible, recocedizo, recocidamente,* etc.

(1) *Filos. mor.,* lib. 21, cap. 1.
(2) *Del amor de Dios,* lib. 1, cap. 21.

Digitized by Google

Recondenar

Muy propio del romance es el prefijo *re* en señal de aumento. PINEDA: «Disculpan algunos á los tales, y **recondénanlos** con tal excusa» (1).—El mismo autor en el propio lugar dice: «Falso, refalso y falsísimo es».—El sentido del reduplicativo *re* viene á ser *otra vez*, *de nuevo*, *más*. Como luego se echa de ver, la partícula *re* puede aplicarse á nombres y verbos cualesquiera para dar más energía á su significación. Los derivados de *recondenar* son: *recondenado, recondenador, recondenación, recondenatorio, recondenable, recondenativo, recondenadero, recondenadamente,* etc.

Reconfirmar

Es feliz nuestro idioma en el uso del prefijo *re,* para significar repetición, ratihabición, insistencia en lo dicho. RODRIGO DE SOLÍS: «De manera que lo afirma, y lo confirma y lo **reconfirma** por vicario suyo» (2).—Habla el autor de las tres veces que Cristo preguntó á San Pedro si le amaba, y de las tres veces que le constituyó Vicario suyo.—De grande énfasis será el *reconfirmar* si alguna vez ha de ratificarse una protesta delante de otros. Los derivados harán buen servicio en el estilo familiar y en el grave.

Reconsejo

Si *consejo* es *consulta* ó *tribunal consultivo*, el *reconsejo* será *repetición de consulta*, *reiteración de pareceres*, como se saca del clásico JARQUE: «Si yo me viere en aprieto tal, no necesito de mucho **reconsejo** para resolverme» (3).—Quiere decir, no me harán falta consultas y reconsultas, fácilmente me resolveré. En otro lugar dice el mismo autor: «Más pudo solo Judas con la ocasión al lado, que todo el consejo y **reconsejo** de su mundana prudencia, asistida del odio y rencor que á

(1) *Diál.* 5, § 41.
(2) *Arte de servir á Dios*, p. 1.ª, cap. 55.
(3) *Trat. de la Misericordia*, invectiva 32, § 2.

Digitized by Google

Cristo tenían» (1).—Los judíos en *consejo* habían tratado de dar muerte al Salvador, mas no acabaron en su *reconsejo* de resolverse á ello por mundana prudencia; pero cuando Judas se ofreció á ponerles en las manos á Cristo, más pudo él con su traición que el *consejo y reconsejo* de los enemigos: tal es el sentido de Jarque en el lugar alegado.

Reconsulta

Llana es la acepción de *reconsulta* en este lugar del clásico DÁVILA: «Las consultas y **reconsultas** eran por acertar mejor la justicia» (2).—Al estilo de *recuento*, *reelección*, *rehacimiento*, *resello*, y otras que señalan acción repetida, así *reconsulta* es *nueva consulta*, repetición de la consulta hecha, iterada conferencia sobre caso grave.

Reconvencido

BARDAXI: «Queda **reconvencido** de pobre, ciego y desnudo» (3).—Diferencia va entre *reconvenido* y *reconvencido*, como entre *reconvenir* y *reconvencer*. Diráse *reconvenido* el *reprendido* y *argüído*, con razón ó sin ella; pero *reconvencido* es el *argüído* con razones, como lo fué el tibio del Apocalipsis, á quien alude la expresión de Bardaxi. Así cargar á uno la culpa de algo con motivo será *reconvencerle de culpable*. Los derivados de *reconvencer*, que cada cual podrá formar, participarán de la energía suma del verbo.

Recreable

LASERNA: «La flor comienza en amargo sabor del gusto, y acaba en **recreable** perfume del olfato» (4).—BERRUEZA: «Eligió para su descanso la tierra de mejor cielo, más sana, más apacible, amena y **recreable** que hay en toda la Europa» (5).—

(1) *El Orador cristiano*, t. 7, invectiva 24, § 2.
(2) *Serm. en las honras de Felipe II.*
(3) *Serm. de Sto. Tomás, apóstol.*
(4) *Espejo*, cap. 6, pág. 163.
(5) *Amenidades*, cap. 15.

Digitized by Google

Como sean infinitos en castellano los nombres en *able*, no es maravilla hurten muchos, como *recreable*, las atenciones del Diccionario; pero razón será hacerle buena cara, ya que Berrueza y Laserna nos le ofrecen aplicado á perfume y á tierra, á cuya imitación podremos decir *recreable visita*, *recreable sitio*, *recreable jardín*, *recreable olor*, puesto que *recreable* denota *capaz de recrear*. Donde adviértase con atención, que aunque la desinencia *able* reciba calificado de facultad pasiva, en algunos adjetivos la tiene activa, como *deleitable*, *agradable*, *recreable;* por excepción de la ley general, confúndese *recreable* con *recreativo*.

Recuesto *

No acabó el Diccionario de especificar la significación de *recuesto*, con sólo decir era sitio en declive. Pero COLLANTES lo explica del todo, diciendo: «Acostumbraban comer, no asentados como nosotros, sino recodados en la mesa, y ansi llamaban **recuesto** aquel lugar donde los convidados comían recostados» (1).—«El regazo del Padre era el **recuesto** del hijo», frase del propio autor, que explica bien el concepto. Nótese que el *recuesto* del Diccionario viene de *cuesta;* el de Collantes participa de *recostarse;* por eso difieren tanto las dos acepciones.

Recular *

MONTERÍA: «**Recularse** á la otra cama» (2).—Fáltale al Diccionario el reflexivo *recularse*, muy propiamente dicho de las liebres, que á reculones van retrayéndose de su madriguera para ocupar otra vecina. Es, pues, *recularse* lo que *encogerse*, *retraerse*, *recogerse hacia atrás*, *acogerse al rincón*, *dar pasos al revés*, *hacer piernas atrás*, *caminar hacia atrás;* no es del todo igual al *retroceder*. El sentido figurado sería semejante al de *recular*, «ceder uno de su dictamen ú opinión», espontánea y libremente. Los derivados serían: *reculador*, *reculamiento*, *reculación*, *reculatorio*, *reculadero*, etc.

(1) *Serm. de la Purificación*, § 5.
(2) Lib. 11.

Digitized by Google

Rechinoso

JUAN DE ROJAS: «Las ranas pronostican el temporal contrario y tempestuoso, cuando más ruidosas aumentan aquel **rechinoso** canto de su voz» (1).—Apropiado está el epíteto *rechinoso* al canto desapacible de la rana. El vocablo *rechinante*, del Diccionario, no dice la índole y condición del *rechinamiento*, si bien muestra al que en el acto *rechina*. Al tenor de *rechinoso*, podía tratarse el *chirrioso*, que tampoco está en el Diccionario. Ambos á dos podrían recibir acepción figurada de *molesto*, *enfadoso*, *desagradable*, *enojoso*, etc.; en especial aplicados á los que parlan, cantan, lisonjean, etc. *Rechinosamente* es el adverbio.

Redamación

La acción de *redamar* dícese *redamación*, cuyo sentido se colige fácilmente de la autoridad de TOMÁS RAMÓN: «Para que haya amistad verdadera entre dos, ha de haber correspondencia entre ellos y **redamación**, y que ésta sea abiertamente y sin rebozo, el pecho descubierto y desnudo» (2).—El amor recíproco entre dos amantes, la amistad con mutua correspondencia, constituye la *redamación*, que será tanto más verdadera y fina, cuanto más exenta esté de interés, deleite, conveniencia particular, como acontece en el amor que el padre tiene al hijo, y éste á aquél, con honrada proporción. Véase en el art. *Amación* el significado que propusimos, diferente del de *redamación* cuanto al linaje del amor.

Rèdamar

RODRIGO: «Por ser el amor que Dios nos tiene tan grande, le parece tan increíble que no lo quiere **redamar**» (3).—Al verbo *redamar* tócale el sentido de *volver amor por amor*, corresponder con amor al amante. No es, pues, lo mismo

(1) *Catecismo real*, A, disc. 1, núm. 52.
(2) *Puntos escriptur.*, t, 2, dom. 17, p. 3, pág. 309.
(3) *Arte*, p. 1, cap. 44.

Digitized by Google

amar que *redamar*. Aunque éste sea verbo tan latino como aquél, ambos á dos pertenecen al romance; son dignísimos del Diccionario por un igual, siquiera el nuestro le falte. Los derivados *redamador*, *redamación*, *redamable*, *redamativo*, *redamatorio*, *redamadizo*, *redamadura*, *redamadamente*, etc., lograrán el mismo significado de amor recíproco.

Redecir

CORREAS: «Digo y **redigo** que no» (1).—El *redecir* es *tornar á decir*. No ocupa lugar en el Diccionario; pero, ¿quién estorba que en ciertos casos, para mostrar la insistencia de una aserción pronunciada por un hombre terco, pueda un autor escribir: «digo y redigo que lo haría; dirá y redirá que sí; dicen y redicen que cuidado»? El *redecir* se extiende á repetir con porfía. Los derivados se tomarán en el propio sentido. El Diccionario antiguo daba al *redecir* la acepción de *repetir*, bien que añadió: «no tiene ya uso». Pero el *repetir con porfía*, con más fuerza é importunación, ¿por qué no ha de usarse?

Redoble*

TAMAYO: «Gorjea con varios **redobles** de garganta» (2).—ESTEBANILLO: «Caí en la cama de unas cuartanas **redobles**» (3). —Dos bien distintas acepciones de la palabra *redoble* tenemos aquí, no registradas en el Diccionario. La primera es el substantivo *redobles*, que Tamayo atribuye á la garganta, y el Diccionario á solos los palillos del tambor; los cuales *redobles de garganta* son *trinos* ó *trinados*. La segunda corresponde al adjetivo *redoble*, de que no hizo caso el Diccionario, aunque el Estebanillo usurpó la voz *redoble* por *doble*, pues bien decimos *tercianas dobles*, sino que él para dar más energía á la verdad de sus cuartanas llamólas *redobles*, esto es, *dobles de veras*, puesto que el afijo *re* á veces representa sobra ó demasía, no siempre repetición.

(1) *Vocab.*, letra D.
(2) *El mostrador*, cap. 9.
(3) Cap. 10.

Digitized by Google

Redolín

P. Fr. Cristóbal Moreno: «Estos serán puestos en **redolín**, y el que saliere será Prior para el año siguiente» (1).—La frase *poner en redolín*, ó *salir por redolín* es *elegir por suerte*. El Diccionario trae el término *redolino*. «Bola, dice, en que se ponen las cédulas para sorteos».

Reduplicativo

Lo que reduplica ó hace doblada una cosa dícese *reduplicativo*. Fr. Bernardo de León: «Mas aun lo dice la palabra **reduplicativa** *quam pulchra es* dos veces» (2).—El adverbio *reduplicativamente* tampoco está en el Diccionario. Ambos son derivados de *reduplicar*.

Reescribir

No es lo mismo *reescribir* que *rescribir*. Melo: «Le obligó á **reescribirlos**» (3).—El Diccionario alega el *rescribir* por «contestar, responder por escrito á una carta»; pero el *reescribir* dice *volver á escribir*, *escribir por segunda vez* lo antes escrito, sin respecto á carta recibida. De este *reescribir*, que puede ofrecerse con frecuencia, si se perdiese lo escrito, ó por otras diversas causas, no hizo cuenta el Diccionario.

Referendado

Alvarez: «Todos iban **referendados** y mandados del rey que lo hiciesen así».—«Soldados son esos de Dios, verdad es, pero **referendados** van y con sola licencia de prender al hijo rebelde» (4).—El adjetivo *referendado* es como si dijera *encargado*, armado de relación, provisto de noticia, apercibido con la comisión. Tal vez equivale á *refrendado*.

(1) *Libro intitulado Limpieza de la Virgen y Madre de Dios*, página 444.
(2) *De la limpísima Concepción de Nuestra Señora*, p. 2, opúsc. 35.
(3) *Guerra*, lib. 3.
(4) *Silva*, Quincuagésima, consid. 9, § 3.

Digitized by Google

Refiado

Por *muy fiado*, *enteramente fiado*, *confiado por extremo* se ha de tomar el adjetivo *refiado*, como en TORREGROSA lo vemos: «¿Y qué demonstraciones vió en ellos para que **refiado** les llamase amigos carísimos» (1).—Quiso decir *refiado*, fundado en finezas, después de experimentar obras de amigo. En lances de suma confianza sentará bien el *refiado*. Su adverbio *refiadamente*. Claro está que el *refiado* es adjetivo en forma de participio, por hispanismo.

Reformadamente

CENEDO: «Consintiendo que los religiosos no vivan **reformadamente**» (2).—Dícese *reformadamente*, esto es, con reformación, ajustadamente á la regla, conforme á la observancia regular. De estos adverbios en *mente*, si bien hay abundancia en el Diccionario, hállase menos no poca parte como queda dicho.

Refranista

Lindamente se forma de *refrán* el nombre *refranista*, para expresar el que hace refranes, ó los echa, ó los recoge. Véase cómo lo entendió la PÍCARA JUSTINA: «¡Oh, qué bien dijo el **refranista** español: En consejo de bellacos, razonamiento de trapos!» (3).—El *refranista español* de *Justina* no podía ser el Maestro Correas, ilustre por su *Vocabulario de Refranes*, impreso en 1906; porque el libro de *la Justina* salió á luz en 1605, antes que Correas escribiese el suyo. En el recién impreso, pág. 120, leemos el refrán de *la Justina* al pie de la letra.

(1) *Néctar divino*, Dom. 13, disc. 3.
(2) *Pobreza religiosa*, duda 18, núm. 2.
(3) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 2, pág. 162.

Digitized by Google

Refrenada

CORREAS: «Dar **refrenada** á uno» (1).—El sentido del nombre *refrenada* viene á ser el de *sofrenada*, con esta diferencia, que *sofrenada* pide cautela en el reprimir, no así *refrenada*, que sólo dice acción de refrenar. Mas, puesto que el Diccionario nos mostró la voz *sofrenada*, justo era nos enseñase la *refrenada*, que es igualmente castiza. La acción de tirar del freno con fuerza es la *refrenada*, que, como en Correas se ve, admite sentido figurado.

Regaloncillo

P. LAPALMA: «Hay algunas virtudes aunque verdaderas, pero flacas, aniñadas, imperfectas, **regaloncillas**, criadas con el regalo de alguna devoción y consuelo sensible» (2).—Conviene advertir en este diminutivo formado del aumentativo *regalón*. Usóle el autor significando *cosa criada con regalo excesivo*. Al que se trata con mucho regalo y busca le traten con melindre, llamámosle *regalón*; pero el que es nimio en procurar su regalo y comodidad con delicadezas de tiquis miquis, merece le llamen *regaloncillo*, puesto que la terminación *illo* sirve para representar singularidad pueril, aniñada, cariñosa, despreciable, por lo poco que supone; así se diferencia de la terminación *ito*, que sólo denota pequeñez relativa. Mucho va de *Pepillo* á *Pepito*, de *hombrecillo* á *hombrecito*. Rico es nuestro romance en formas diminutivas, no sólo terminadas en *ico*, *illo*, *ito*, mas también en *uelo*, *in*, *ete*, *ejo*, *iño;* las cuales se aplican no sólo á nombres positivos, sino á aumentativos y diminutivos, como lo vemos en *chiquirritín*. De algunas voces diminutivas hace mención el Diccionario. Aquí omitió que *regalón* puede ser aumentativo de *regalo*.

(1) *Vocab.*, letra D.
(2) *Camino espiritual*, lib. 2, cap. 14.

Digitized by Google

Regateznas

CABRERA: «Pasa entre ellos lo que entre las **regateznas** y sabandijas de las riberas» (1).—¿Qué significa *regateznas*? Cierto está, que el orador Cabrera habla, en el citado lugar, de peces grandes y chicos, cuyas propiedades le ayudan á dar instrucción á sus oyentes. Por una parte, el nombre *regate* denota «movimiento pronto que se ejecuta hurtando el cuerpo á una parte y otra»: condición, que si se aplica al pez, mostrará un animalillo inquieto, bullidor y vivaracho. Por otra parte, la terminación *ezno* es connotativa de pequeñez, como lo dicen los nombres *lobezno*, *rodezno*, *viborezno*. Luego bien representa el femenino *regateznas* las sabandijillas de los canales, lagos y riberas, ó un linaje de pececillos, como las anguilitas, de quienes dice Cabrera, que por carecer de capitán, perecen fácilmente sin remedio.

Regenerativo

PEDRAZA: «Aquella purísima carne de Cristo, que dió virtud **regenerativa** á las aguas, boca, ojos, cabeza, manos» (2).—Llamó el autor *virtud regenerativa* á la virtud y fortaleza que el tacto de la carne de Cristo concedió á la Magdalena para quedar santificada, regenerada á la gracia. Así el nombre *regenerativo* expresa lo que tiene eficacia para segunda generación. El adverbio será *regenerativamente*.

Regolaje

PINEDA: «Si una vez da dos cuartos en limosna, por hallarse de **regolaje** cuando llegó el pobre, luego que hay pregoneros da cuanto tiene á los pobres» (3).—El término *regolaje* parece significar *humor, temple, sazón,* como si dijéramos *de buena gola*. Linda frase, *hallarse de regolaje,* por *hallarse de temple, estar de buen humor*. CORREAS dió á la frase otra

(1) *Serm. 1.º de Sta. Bárbara*, consid. 3.
(2) *Serm. del jueves después del Dom. 5 de Cuaresma*, § 4.
(3) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 31, § 1.

Digitized by Google

disposición, como va dicho en la pág. 396: «Estar de grox, de regodeo, de regolax, de gorja: por estar de gracia, de pasatiempo» (1).—Más forma castellana tiene *regolaje* que *regolax*.

Regolfarse *

El clásico MALÓN empleó esta locución: «Sumirse el navío y **regolfarse**» (2), en que la acción atribuída por el Diccionario al agua, la atribuye él al navío, como si dijera, «cuando el navío se sumió, se regolfó», esto es, abrió un seno en cuyo remolino se hundió; por manera que remolinearse las aguas formando golfo ó seno, y sumergirse en él un buque, será *regolfarse* el buque. Tal parece el sentido de Malón. Los derivados serán: *regolfador, regolfamiento, regolfadero, regolfable, regolfativo, regolfatorio, regolfadamente,* etc.

Regrosar

CABRERA: «Le importuna con más fervientes y continuas oraciones, para que **regruese** en él sus virtudes» (3).—*Regrosar* es aumentar la fuerza, dar vigor y robustez á lo que estaba ya crecido. Al *engrosar* añádele el *regrosar* acrecentamiento sucesivo y flamante.—Derívanse de *regrosar* (que también al estilo de *engruesar,* podía decir *regruesar*) los vocablos *regrosamiento, regruesador, regruesamente, regruesadero, regruesable, regruesativo,* etc.

Regulativo

PACHECO: «Es esta oración **regulativa** de todo nuestro afecto» (4).—El nombre *regulativo* dice lo que tiene eficacia para *regular, concertar, dirigir*. Adjetivo parece, si bien por substantivo podía juzgarse, atento á que hay en el castellano varios nombres substantivos en *iva,* como *retentiva, discursiva,* etc.; mas no nos es dado calificar por tal á la palabra

(1) *Vocab.*, letra E.
(2) *La Magdalena*, p. 3, cap. 11.
(3) *Serm. 1.º en el tercero Domingo de Adviento*, consider. 6.ª
(4) *Discursos*, 1.º, cap. 7.

Digitized by Google

regulativa, que semeja concertar con *oración.* Pero siquiera formaríamos el adverbio *regulativamente.*

Rehender

VALDERRAMA: «Como la tierra está cavada y esponjosa, atolla y no puede sacar los pies; y como las cepas están muy intricadas con los sarmientos, no puede **rehender**» (1).—Dícese *rehender* el tornar á hincar el pie, abrir nuevo camino, volver á echar el paso. De *rehender* parece haberse formado la voz *rehendija,* que se dice *rendija* comúnmente. Derívense los vocablos que sean menester.

Reherir*

El Diccionario no descubre en el verbo *reherir* otra acepción fuera de *rebatir, rechazar.* Mas PERO SÁNCHEZ admitió la expresada en su texto: «Pues si una herida que está en el cuerpo **rehiere** dèsta manera y con este sentimiento en el alma, ¿de qué te espantas, que la lesión deste fuego del infierno haga operación en el cuerpo y en el ánima?» (2).—Aquí vemos que *reherir* es como *reverberar,* como *reflejarse* (verbo muy frecuentado en nuestros días), como *resurtir,* como *resultar,* en acepción neutra.

Rehilero

VEGA: «Le tiran al toro garrochas y **rehileros**» (3).—La voz *rehilero* será *banderilla,* ó *banderola,* como decían antes; ahora llaman *rehilete.* El *rehilero* de los clásicos debiera parecer bien á los modernos toreadores. Pero merece atención el sentido que JARQUE le dió cuando dijo en el *Orador Cristiano:* «Si vosotros embrazáis el escudo de la fe, todas las huestes del demonio os parecerán **rehileros** de niños; sus viseras de acero, alcartaces de papel; sus dardos agudos, dardos

(1) *Ejercicio para el sáb. después de la 2.ª Domin. de Cuar.,* p. 1, cap. 19.
(2) *Árbol,* consid. 5, cap. 17.
(3) *Sermones,* t. 2, pág. 194.

Digitized by Google

de alcorza, y toda su munición un poco de viento» (1).—La palabra *alcartaz,* cucurucho, y la *alcorza,* pasta de azúcar, se hallan en el Diccionario; no así la voz *rehilero,* que parece semejante á *rehilete,* flechilla con púa en un extremo y con papel ó plumas en el otro, con que juegan los niños á clavarla en el blanco.

Reir*

El Diccionario moderno en su postrera edición ha emendado el verbo *reir* con oportuna diligencia, añadiéndole la acepción activa que solían atribuirle los clásicos cuando decían, como ROA: «**Reímos** ya los vicios» (2); por esta causa puso por activo el verbo *reir,* en concepto de «celebrar con risa alguna cosa», y también por activo y por reflexivo en concepto de «hacer burla ó zumba». Hemos querido notar aquí la discreción del Diccionario trece, porque el doce y once (por no citar los antecedentes), imitando al de Autoridades, habían dejado muy imperfecta la noción del verbo *reir,* pues solamente le consideraban neutro ó reflexivo, como sea indisputable verdad que fué tratado por los clásicos autores á guisa de activo en muchos lances, que no hay para qué traer á colación.

Pero no estará demás el avisar que el gerundio de *reir* se escribía por algunos clásicos en la forma *riyendo,* como lo usa JARQUE hartas veces: «**Riyéndose** de las nieves del invierno» (3).—Otros muchos autores se pudieran citar, que quitarían á los meticulosos modernos los escrúpulos en esta materia.

Relatero

De la voz *relato* se deriva el *relatero*, nombre medio jocoso, deputado á significar el *relator*, *narrador*, *relatador*, *relatante*. Dijo la PÍCARA JUSTINA de sí: «Soy **relatera,** ensartapiojos, y si tomo pluma en la mano es para hacer borrones» (4).

(1) *Orador,* t. 2, invectiva 3, § 4.
(2) *Vida de D.ª Sancha Carrillo,* lib. 2, cap. 5.
(3) *El Orador,* t. 1, disc. 3, § 4.
(4) Lib. 2, p. 3, cap. 4, § 3, pág. 183.

Digitized by Google

—Notemos la voz compuesta *ensartapiojos*, que dice figuradamente *el que refiere cosas de poca substancia*.

Relevado*

Fr. Lucas Fernández de Ayala: «Con atención justa á los **relevados** méritos de su vida y proceder católico de su reino» (1).—Aunque del verbo *relevar*, puesto en el Diccionario por *exaltar*, podía colegirse el sentido del participio *relevado;* pero como también se ostente en forma de adjetivo, no estará demás indicar que suena *excelente*, *sublime*, *sobresaliente*, conforme vemos en Ayala, quien suele usarle en locuciones como éstas: *relevado decir*, *relevada oración*, *relevados discursos*, *relevadas finezas*. *Relevadamente* será su adverbio en el propio sentido. Ahora en vez del castizo *relevado* dicen *relevante,* que es castizo también. El P. Lapalma usó el *relevado* en forma de participio: «Los pintores poniendo sombras en las pinturas hacen descubrir más los colores, y que estén más **relevados** los cuerpos» (2).—Hoy día prefieren decir *destacados*, á la francesa.

Relumbroso

Blasco: «La luna | Al encumbrado sol dió tal encuentro, | Que el que antes era claro y **relumbroso** | Se vido negro, obscuro y tenebroso» (3).—Dícese *relumbroso* lo reluciente, abundante de luz, resplandeciente. Tal vez se tenga por poético el vocablo *relumbroso;* mas eso no excusa la necesidad de verle en el Diccionario, junto con su adverbio *relumbrosamente*. El lugar de *relumbroso* ocupa hoy el participio activo *relumbrante;* pero el *relumbroso* dice mucha copia de luz.

(1) *Hist. del Anticristo*, trat. 3, disc. 11.
(2) *Camino espir.*, lib. 3, cap. 20.
(3) *Universal Redención*, lib. 3, canto, 4.

Digitized by Google

Remaravillarse

PINEDA: «Quiero **remaravillarme** con lo que Plinio y otros dicen» (1).—El prefijo *re* de *remaravillarse* denota repetición con porfía del asombro, cual si dijera el autor: quiero maravillarme otra vez, de nuevo, más de veras, con más razón y motivo. Esta suerte de verbos iterativos sirven para ahorrar modos adverbiales. Fórmense los derivados, si acaso hacen falta.

Remelarse

CRUZ: «Vino á saborearse tanto y **remelarse** con tal bebida, no hallando mayor regalo que beberla por su amantísimo Jesús» (2).—Podía muy bien ser que el verbo *remelarse* estuviese puesto, por errata del impresor, en vez de *relamerse*. Si así fuera, el reflexivo *relamerse* haría sentido de *complacerse*, *paladearse*, *saborearse*, *deleitarse;* acepción confusamente declarada en el Diccionario. Pero ya que el propio Diccionario admite el verbo *melar* en significación de *hacer miel*, no sería extraño el verbo *remelar* ni el reflexivo *remelarse* para representar la acción de *regostarse*, *regodearse* complaciéndose en la dulzura de una bebida cual si fuera panal de miel. Pero el activo *remelar* significaría *endulzar*, como en la frase «remelar con la resignación el trago de la calumnia». Los derivados serán: *remelador*, *remelamiento*, *remeladero*, *remelativo*, *remelatorio*, *remeladizo*, *remeladamente*, etc.

Rememoración

PEDRO VEGA: «Y esto querrá decir el título que David le da, llamándole salmo de **rememoración**, ó de recuerdo, para se decir el día del sábado» (3).—No es menester más para entender la palabra *rememoración*, pues el mismo autor la comenta; pero lo que parece cosa recia es el olvido de esta voz, cuando

(1) *Diál. 1*, § 6.
(2) *Santiago apóstol*, pág. 459.
(3) *Salmo 3*, título, disc. 1.

Digitized by Google

campean otras de la familia, *rememorar*, *rememorativo*, en el Diccionario moderno, que no llevan nota de anticuadas.

Remiradamente

Este adverbio hace sentido de *advertidamente*, *consideradamente*, con esmero, con cautela, con reparo y reflexión. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «¿Quién se puede guardar en todo tan **remiradamente**, que no peligre en la afición de los bienes del siglo?» (1).—El participio *remirado*, que á causa del hispanismo se toma por *el que considera y reflexiona sobre sus acciones*, produjo el adverbio *remiradamente*.

Remisibilidad

Qué linaje de concepto le quepa al substantivo *remisibilidad*, dícelo PERO SÁNCHEZ en este texto: «Dejar de querer lo que una vez quiso, y aborrecer el pecado en que consintió, y esto es tener principio de **remisibilidad**, ser capaz de perdón, y no estar como el demonio obstinado en el mal» (2).—Capacidad de recibir perdón es *remisibilidad*, así como *remisible* suena *capaz de recibir perdón*. Este adjetivo hállase en el Diccionario, mas no el substantivo. Mucha diferencia va de *remisión* á *remisibilidad*.

Remontación

ESTEBANILLO: «Un pilar anhelaba á **remontación** y otro amagaba precipicios» (3).—A la inteligencia de la palabra *remontación* no ayuda el *remontamiento* ni la *remonta* del Diccionario; más al caso hace el término *remonte*, «acción y efecto de remontar ó remontarse». Será, pues, *remontación*, en sentido figurado, *elevación*, *encumbramiento*. También podía significar *sostén*, *apoyo*, *refuerzo* como la *remontación*, que se aplica á las botas ó zapatos con nuevos pies ó suelas.

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada*, cap. 1, consid. 22.
(2) *Arbol*, consid. 5, cap. 17.
(3) Fol. 9.

Digitized by Google

Remontadamente

MALO: «Cuán **remontadamente** se erige á quien tan sublimemente se humilla» (1).—El adverbio *remontadamente* trae de *monte* su formación. Significa *con elevación*, *con encumbramiento*, *altamente*, *á grande altura;* parécese al otro *sublimemente.*

Remorar

JARQUE: «Camina con pies de plomo á la destrucción de una ciudad, porque lo **remora** la grandeza de su bondad» (2). —El nombre latino *mora*, que sirve para el concepto de *detención*, dió pie al verbo *remorar*, que es *detener*, *contener*, como el texto lo dice, mostrando la fuerza de la detención. Los derivados serán: *remorador*, *remoramiento, remoración*, *remorable*, *remoratorio*, *remorativo*, *remoradizo*, *remoradura*, *remoradamente*, etc.

Remucho

Adjetivo de ponderación es el *remucho*, por *muchísimo*, como lo da á entender este lugar de la JUSTINA: «¿Habíame de sentar? Era mucha, mucha, **remucha** flema, flemaza, para quien era prima de tan buenos corredores» (3).—No advirtió el Diccionario la gracia de *remucho*, voz familiar de superlativa condición, como no hizo caso de *rebueno y rebonísimo*, que viene á los pocos renglones en la propia página de la *Justina*, puesto que la reduplicación *re* hace oficio de superlativa. *Remuchamente* podía tal vez usarse.

(1) *Serm. de S. Juan Evang.*, disc. 8.
(2) *Trat. de la misericordia grande de Dios*, disc. 12, § 6.
(3) Lib. 2, p. 1, cap. 1, § 3, pág. 139.

Digitized by Google

Remusgo*

QUIÑONES: «Levantóse un **remusgo**» (1).—La noción de *remusgo* es ésta: «vientecillo tenue, frío y penetrante». Bien define el Diccionario el sentido propio; el figurado hay que buscarle en Quiñones, quien describiendo una competencia de dimes y diretes, llámala *remusgo*, esto es, *pelotero*, *baraja*, *ventolera*, cosa de aire, vana y estrepitosa. También *remusgo* podrá sonar *rumor, rumrum*, *barrunto*, *hablilla*. Ello no se puede negar, que *remusgo* tiene su sentido figurado.

Rendible

ALVAREZ: «Se hallan con corazón humano, grato, dócil y **rendible** á Dios» (2).—El ser *rendible* es ser *fácil de rendir*, capaz de rendirse, flexible, accesible. De aquí podía nacer el adverbio *rendiblemente*, y aun el nombre *rendibilidad*, en la propia significación.

Rendibú

ESTEBANILLO: «Te hacen todos **rendibú**» (3).—¿Cuál será la grave razón de no haber entrado en el Diccionario moderno la palabra *rendibú*, tan francesa como otras que en él hacen de sí pomposa ostentación? No nos quememos las cejas en averiguarlo. Pero *rendibú* no es sino el francés *rendez-vous*, tan frecuentado para *señalar el sitio de junta y citar el paraje* donde ha de acudir alguno á verse con sus amigos. Los clásicos servíanse de la palabra *rendibú* para mostrar *obsequio*, *cortesía*, *saludo respetuoso*, *ademán reverente*, *agasajo cariñoso*, aunque no fuera ese el significado francés al pie de la letra, porque le interpretaban ellos á su talante, según aquella regla dada por QUEVEDO: «Francés hablarás en diciendo *bú*, como niño que hace el coco» (4).—No es para echada

(1) *La civilidad*, entrem.
(2) *Silva espir.*, Día de Navidad, consid. 2, § 1.
(3) Cap. 11.
(4) *Libro de todas las cosas.*

Digitized by Google

en olvido la sal con que Estebanillo solía andar á burletas con los vocablos franceses.

Rendida

No atendió el Diccionario al substantivo *rendida*, que no es *rendición* ni *rendimiento*, sino *vigilia*, *vela*, *parte dejada*, como lo dice el texto de PEDRO VEGA: «Que diga David, que él esperó en Dios sin tasa de tiempo, desde la primera centinela hasta la postrera **rendida** de la vida» (1).—«La Iglesia puso en los maitines tres nocturnos, que antiguamente se cantaban divididos, á diferentes horas en las tres **rendidas** de la noche, y en la última, que es al amanecer, los laudes» (2).—Las *rendidas* de la noche son las partes de tiempo nocturno en que los centinelas dejan de velar, remudándose; por eso vienen á significar *entregas*, *dejaciones*, *separaciones*, de un modo indirecto. Sácase esta significación del verbo *rendir*, que á veces suena adjudicar á alguno lo que le toca, como *rendir los bienes al dueño*.

Reniñar

MANRIQUE: «Tiene la propiedad de **reniñar** los hombres, aunque están viejos» (3).—El verbo *reniñar* suena *volver niño*. Dícelo Manrique muy bien de la sencillez evangélica, que *reniña* á los varones maduros, cuando por ella saben hacerse niños; al revés de los que siendo semilla de títeres por su falta de gravedad, afectan el ser personas cual si no les cupiera el alma en el cuerpo. El *reniñarse* es como aquel *nasci denuo* del Evangelio. Activo es y reflexivo el verbo *reniñar*, cuyos derivados, *reniñador*, *reniñamiento*, *reniñación*, *reniñable*, *reniñativo*, *reniñadero*, *reniñatorio*, *reniñadamente*, etc., gozarán la misma acepción propia y figurada.

(1) *Salmo 6*, vers. 5, disc. 1.
(2) *Ibid.*
(3) *Laurea*, lib. 1, disc. 4, § 1.

Digitized by Google

Renoquiero

CORREAS: «**Renoquiero,** no requiero, rrrno» (1).—No esperemos que el Diccionario tome por suyas estas fórmulas negativas, usadas de los clásicos para responder un no señor bien dicho, un no redondo. En el art. *No* podían tener lugar oportuno, por ser castizas y usuales. Otras más señaló Correas: «dice erre; dice de no; yo á llamarle, y él erre erre; ¡calabazas fritas!; ¡calabazas, más calabazas!» Todas estas son fórmulas de negación, dignas de usarse por los modernos. Advierte Correas en el mismo lugar, que *estar erre erre todos los días en la lección*, *decir erre erre al oficio*, son frases que significan *asiduidad*, *puntualidad*, *diligencia en cumplir*.

Renvidar

PÍCARA JUSTINA: «Mientras me dijeron de floreo, bravamente les **renvidé**» (1).—El verbo *envidar*, que tiene el *convidar* por equivalente, cuando se aplica á respuesta recíproca del envidado, se convierte en *re-envidar*. Así que el devolver la pelota incitando con palabras á nueva réplica, se dirá bien *renvidar*, que viene á ser el *re invitare* latino, *invitar otra vez*, *provocar*. A los derivados de *renvidar* se acomodará la acepción dicha. Nótese que el texto dice *revidé:* parece mendoso. Pero bien advirtió CORREAS: «*Revidósela* por *reenvidósela*, rechazósela; cuando una treta, ó descortesía, ó mala palabra se vence y paga con otra tal. Metáfora del juego de naipes y pelota» (3).

Repapo

TOMÁS RAMÓN: «Cuando vieres al grande que lo llevan en una rica carroza....., y él muy de **repapo** sobre cojines de seda, cercado de lacayos y pajes» (4).—De la voz *papo*, que á

(1) *Vocab.*, letra E.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 4, pág. 103.
(3) *Vocab. de Refranes*, letra R, pág. 479, col. 1.ª
(4) *Puntos escriptur.*, t. 1, Dom. 6, p. 6.

Digitized by Google

veces suena *vanidad*, *ostentación*, nace el *repapo*, aumentativo del significado. El modismo *muy de repapo* expresa la satisfacción del que anda rellenо y bien servido.

Repastarse

Sólo conoce el Diccionario el activo *repastar* en sentido propio. El clásico JARQUE nos da noticia del reflexivo *repastarse* en sentido figurado. «Oh fiera cruelísima, que tienes por alimento y delicias el **repastarte** en humana sangre» (1).—Al verbo *repastarse* corresponde la acepción de *cebarse*, *alimentarse*, no de pasto ovejuno comoquiera, sino de cualquier nutrimento.

Repechado

BERRUEZA: «Subiendo á la puerta principal está una placeta con su barbacana **repechada**, que coronada de tiros, es defensa incontrastable» (2).—El vocablo *repechado* se formó de *repecho*, «cuesta bastante pendiente y no larga». Quiere decir la voz *repechado* lo que *inclinado en pendiente*. No viene del *repechar* del Diccionario, que es, dice, «subir por un repecho»; sino que suena *construído en forma de repecho*. Tal era la barbacana del castillo que Berrueza describe. *Repechadamente*, *repechadura*, *repechadero*, *repechadizo*, *repechador*, etc., son derivados de *repechado*.

Repicadamente

El adverbio *repicadamente* no tan sólo significa lo que *repetidamente* á compás, como las campanas en día de fiesta suelen tocar; mas también denota presunción, fausto y vanidad en el decir. PÉREZ: «Por cantar **repicadamente**, no se entiende bien la palabra de Dios que canta» (3).—Así decir floreado es hablar *repicadamente*. También se dirá, *repicadamente habló*, por *habló picando con palabras vivas y punzantes*. Al

(1) *Trat. de la Misericordia*, p. 1, invectiva 36, § 1.
(2) *Amenidades*, cap. 15.
(3) *Documentos*, doc. 17.

Digitized by Google

que repite cacareando sus hazañas con presunción, se le dirá que *repicadamente cuenta*. Todas estas son significaciones de *repicado*, como lo dirá el artículo siguiente.

Repicado*

Al adjetivo *repicado* corresponde la significación de *presumido*, *engreído*, *pulido*, *vanidoso*, *ufano*, *pagado de sí*. Sácase bien del MAESTRO VENEGAS: «Así como estaría mal á una matrona honesta vestirse muy **repicada** como ramera, así dice el conde Mirandulano, que no le estaría bien la vana elocuencia á la Sagrada Escritura» (1).—Por qué razón calló el Diccionario moderno el *repicado*, de que hizo memoria el antiguo, no se sabe, mas tampoco se podrá negar su legitimidad, en particular si consideramos que por hispanismo el participio pasivo vuélvese activo, de manera que *repicado* es el *que repica*, como *entendido* se dice del *que entiende;* pero en sentido figurado el *repicar* es *presumir*, *repulir*, *envanecerse*, cual si tocase uno la campana con el fin de pregonar su persona por dar nuevas de sí. Además, como *picar* sea *punzar*, al *repicado* tócale la acepción de *resentido*, y también de *punzante en demasía*.

Repicapunto

CORREAS: «Es cosa de **repicapunto**: por muy compuesto» (2). —PÍCARA JUSTINA: «Y en el aire repiqué mis castañetas de **repicapunto**» (3).—Por lo menos el Diccionario de Autoridades hizo memoria de la palabra *repicapunto*, que viene á significar lo mismo que *rechupete*, *con primor*, *con perfección*, de una manera exquisita, mas el Diccionario moderno mostróse desdeñoso con esta voz tan significante y bien formada.

(1) *Diferencias de libros*, lib. 4, cap. 19.
(2) *Vocab.*, letra D.
(3) Lib. 2, cap. 1, § 1, pág. 118.

Digitized by Google

Repisar

REBULLOSA: «El pie de Pedro la **repisará** con la huella de los pobres y mendigos» (1).—Como el verbo *pisar* sea *imprimir la huella, asentar el pie,* así le corresponde á *repisar* el concepto de *volver á pisar y hollar.* ¡Gracias sean dadas á Dios! En las doce ediciones del Diccionario había quedado eclipsada la voz *repisar*, no pareció hasta el año 1899 en la tredécima edición, con haber sido conocida de los clásicos hace dos siglos y medio. Mas el sentido figurado, «encomendar ahincadamente una cosa á la memoria», atribuído á *repisar* por la Real Academia, ni es clásico, ni parece lógico, como no lo es el achacar á la cabeza lo que sólo toca á los pies, puesto que darse de calabazadas por las paredes aprendiendo de memoria, no significa *repisar*. Pruébase esto por la autoridad de SANTA TERESA: «puedo **repisar** el infierno todo» (2).—Los derivados se sacarán al arbitrio del menesteroso.

Reportadamente

AVILA: «Procedió siempre **reportadamente**». Así hablaba de Felipe II el clásico Avila en el sermón predicado para solemnizar sus exequias. Quiso decir *mesuradamente,* con cordura y serenidad, con moderación y reportamiento. Entre los vocablos *reportación, reportamiento, reportar,* muy á punto hubiera venido el adverbio *reportadamente.*

Reportador

CAMOS: «El oficio de **reportador** da luego en rostro» (3).—Mal oficio era el de *reportador,* á juicio de los clásicos, quienes veían en él al que parla defectos de otros, al que chismea lo sucedido, al que cuenta fuera de casa los ruidos de los retretes, al chismero picudillo, en fin, por las muchas palabras gastadas en daño de tercero, contra la buena opinión y fama.

(1) *Conceptos,* lección 11.
(2) *Vida,* cap. 28.
(3) *Microcosmia,* p. 1, diál. 10.

Digitized by Google

Tal es el sentido clásico del nombre *reportador,* dignísimo de ocupar asiento en el Diccionario. En el cual hallamos la palabra moderna *reportero;* «dícese del que lleva reportes ó noticias». ¿Vendrá acaso del inglés *reporter,* que significa *relator?* Porque clásica, ciertamente no lo es, si bien su formación tampoco es contraria al romance. Mas ¿cómo en vez de *reportero* (que parece un *portero* de segunda mano, ó un *portero* á dos manos) no damos cabida á *reportador,* voz clásica, muy á propósito para llevar reportes, que son más que noticias, chismerías? Porque si estamos á la autoridad de MARIANA, «dar oídos á chismes y **reportes**» (1), es hacer caso de *chismerías.* Luego *reportes* no son «especies diversas en cualquier arte ó ciencia», ni tampoco «sucesos ó novedades que se comunican», como lo define el Diccionario; sino cuentos con que uno intenta desdorar el buen nombre de alguna persona. El que tal hace, dícese *reportador* y no *reportero.* Ahora, como llaman *reportero* al *gacetilla,* ó á la persona que lleva y trae noticias de una parte á otra, bien podíamos llamarla *reportador,* no tanto por ser más castiza esta voz que aquélla, cuanto porque por extensión el traer y llevar nuevas pertenece al *reportador,* sin distinción de novedades y chismes.

Reporte*

Como decíamos, el Diccionario en su docena edición no hacía memoria de la palabra *reporte,* acaso porque no la descubría en el de Autoridades, aunque la habían usado los clásicos, MARIANA en particular, diciendo: «No daba oídos á chismes y **reportes**» (2).—Pero en la edición trece no solamente hallamos ya el substantivo *reporte,* mas aun el adjetivo *reportero,* que tampoco parecía en ningún Diccionario. ¿Qué significa *reporte?* «Noticia, esto es, suceso ó novedad que se comunica»: así lo dice el Diccionario postrero. Mas si atendemos al uso clásico, el vocablo *reporte* servía para señalar *cuento de horno, hablilla vulgar, cuento de viejas, enredo, quimera, desazón.* Porque decir, «fulano me trajo el reporte del viaje regio por Cataluña», sería falsear la noción de *reporte,* sin

(1) *Hist.*, lib. 12, cap. 15.
(2) *Ibid.*

Digitized by Google

embargo de ser esa una noticia comunicada, á la cual nunca dieran los clásicos calificación de *reporte,* á menos de entender *cuento ó hablilla popular* narrada por fulano, mas no *grave noticia.*

Aunque sea esto así como va dicho, al vocablo *reporte* cábele otra significación, la contenida en este lugar de JARQUE: «Cuando mucho, nieguen el respeto á la culpa, guardándolo siempre al que flaco la cometió, sin sombra de impaciencia, sin resabio de imperio, con gran **reporte** y espera en oir las excusas del delincuente y admitir sus descargos» (1).—¿Quién no entiende que *reporte* es aquí *reportamiento, reportación,* moderación, mesura, sosiego, humanidad, mansedumbre? Pues tampoco esta acepción se notó en el Diccionario, con ser tan propia y adecuada. Pero no será lícito emplear la voz *reporte,* aunque suene *reportamiento,* en sentido del francés *reportar* que ahora se usa en la frase *reportar provecho,* cual si dijeran *la empresa dió reporte de grandes ventajas;* porque el *reportar* en ese sentido no es castellano.

Repositorio

PINEDA: «Filón hace al Verbo Divino **repositorio** de las ideas» (2).—El Diccionario de la docena edición mandó antiguar la palabra *repositorio,* tan castellana como *repertorio, reclinatorio, purgatorio,* las cuales por un igual siendo latinas, procedentes del supino, padecerían el mismo achaque de anticuadas, como la voz *repositorio,* también latina y del mismo talle que ellas. Qué mancilla tenga el nombre *repositorio,* esto es, asiento donde se guardan las cosas materiales ó espirituales, para ser condenado al olvido, no lo sabría yo decir, sino que á vueltas de semejantes condenaciones viene tan á menos el habla de nuestros clásicos, que apenas hay quien los entienda. Gracias mil rindamos á Dios, que inspiró á los hacedores del Diccionario el buen pensamiento de desantiguar la palabra *repositorio,* pues en la edición trece queda ya del todo remozada.

(1) *El Orador,* t. 1, disc. 3, § 4.
(2) *Diál.* 2, § 12.

Digitized by Google

Repregunta*

Quiere el Diccionario moderno que la voz *repregunta* sea propia del uso forense; pero el de Autoridades no melindreaba en eso, antes dió licencia á todo el mundo para *repreguntar* ó *hacer repreguntas*. INCA GARCILASO: «Le hizo preguntas y **repreguntas** acerca de su vida». (1).—El amigo, no contento con preguntas, podrá sondear con *repreguntas* el corazón de su amigo, sin necesidad de acudir al tribunal, no solamente iterando la pregunta, mas aun volviendo á repreguntar, porque tantas cuantas excusas el otro le diere, podrá él replicar con nuevas *repreguntas,* hasta quedar satisfecho de la final respuesta. Al que tal obra podremos llamarle *repreguntón,* como al que sencillamente preguntaba mucho, llamaba antes *preguntón* el Diccionario.

Reptar

VEGA: «Con un extraño denuedo **reptó** á Dios sobre su inocencia.—Hacer estos desafíos y **reptos** al cielo» (2).—El verbo *reptar* á mediados del siglo XVII iba ya perdiendo la *p,* convertido en *retar,* como lo vemos en Calderón, alegado por el Diccionario de Autoridades. En la actualidad se usa *retar* por *desafiar, reto* por *desafío.*

Repulgar*

CORREAS: «Ha **repulgado** bien» (3).—¿Quién pensara que *repulgar* significa aquí *dormir?* El texto de Correas pide, con todo, esa acepción, y aun la dice expresamente. La cual se saca fácilmente considerando que *repulgar* viene de *pulga,* y que buscárselas es *repulgarlas,* para lo cual son menester ojos de lince. Pues *mirar para dentro* suena *dormir* en opinión de Correas, y *mirar para dentro* es también dar caza á las pulgas. Luego *repulgar* metafóricamente es *dormir.* Mas

(1) *Comentario,* p. 2, lib. 2, cap. 8.
(2) *Sermones,* t. 2, Dom. de Pasión.
(3) *Vocab.,* letra R.

Digitized by Google

aun cuando no admitiésemos la violencia de ese sentido figurado, á lo menos á *repulgar* habrá que concederle el valor de *escudriñar*. Muy lejos estamos aquí del *repulgar* del Diccionario, que gasta floreo de sobra en el explicar este verbo, para cuya explicación no alegó el de Autoridades sentencia alguna clásica. Pero si *espulgar* es *examinar*, ¿por qué razón *repulgar* no será *escudriñar*, aunque ambos vinieran del latín *purgare*, como vienen los verbos *expurgar* y *repurgar?*

Todo el acierto está librado en la raíz. El Diccionario antiguo la vió en el dedo *pulgar:* de ahí sacó el sentido de *repulgar*, que sería, *retorcer la orilla del lienzo;* de modo que *repulgar la boca* no es sino *plegar los labios* formando hocico. En su confirmación trae las «luengas y **repulgadas** tocas» de CERVANTES (1), y los «**repulgos** de empanada» de QUEVEDO (2). —No hay más autoridades de *repulgar, repulgado* y *repulgo* en el Diccionario antiguo; en ellas descansa toda entera la acepción de *retorcer* y *plegar*. Pero ¿por qué no acudimos á la *pulga* para que nos dé el *repulgar?*, ó ¿por qué no llamamos al *purgare* y *repurgare* latino, que será más al intento? Las *repulgadas tocas* y los *repulgos de empanada* no piden *pliegues* ni *torceduras;* bástanles *adornos afectados, aliños y gaiterías*, para verificar el sentido de sus clásicos autores, ya que de *repulgo* á *remilgo* va poca diferencia, y por consiguiente de *repulgar* á *remilgar*. La *pulga* y la *purga* dan buena cuenta de *repulgar*, que tomado en sentido metafórico suena *escudriñar con afectación, repulir con esmero, inquirir con solícita curiosidad, acicalar con melindre*. Así *repulgar la boca* no es *fruncir los labios* comoquiera, sino con ademán y gesto melindroso, con estudio y afectación. Para concluir el sentido de *retorcer* y *plegar* materialmente, otras autoridades fueran menester. La de Correas es suficiente para el sentido de *dormir*, explicado como va dicho, según nuestro humilde parecer.

Los derivados serán: *repulgador, repulgamiento, repulgativo, repulgatorio, repulgadura, repulgadamente*, etc.

(1) Novela 7.ª
(2) *Musa 6*, rom. 78.

Digitized by Google

Requisición*

Como si la palabra *requisición* fuese ajena del romance, dejóla en blanco el Diccionario antiguo; mas el moderno ha querido plantarla en su catálogo con esta definición: «Recuento y embargo de caballos, bagajes, alimentos, etc., que para el servicio militar suele hacerse en tiempo de guerra». Cosa extraña, que *requisición* sea *recuento y embargo,* pues nunca el verbo *requerir* significó *recontar* ni *embargar;* y ¿qué es *requisición* sino la acción de *requerir?* NAVARRO: «Si á un árbol silvestre le dejamos á **requisición** de su naturaleza, da fruto insípido y desabrido» (1).—Con más claridad no podía el clásico autor decirnos, que *requisición* suena *instancia, pretensión, solicitación, intimación, requisito, necesaria propensión,* por cuanto siendo nombre verbal, nacido de *requerir,* no podía eximirse de participar las acepciones de su origen. De manera, que siendo éste el significado propio y clásico de *requisición,* el del Diccionario moderno podrá mirarse como una aplicación ó extensión del sentido literal.

No desdicen del significado propuesto de *requisición,* los de *requerimiento, requisitorio, requisitoria, requisito,* voces asentadas en el Diccionario.

Resabio*

MALÓN: «Tienen un **resabio** y semblante de predestinados» (2).—De la voz *resabio* dijo el Diccionario de Autoridades: «el sabor extraordinario que deja alguna cosa.—Vale también vicio ó mala costumbre que se toma ó adquiere».—El Diccionario moderno interpreta el *resabio* así: «Sabor desagradable que deja una cosa.—Vicio ó mala costumbre que se toma ó adquiere». La diferencia entre los dos Diccionarios está en que el *sabor extraordinario* del antiguo, le convierte el moderno en *sabor desagradable;* en lo demás van á una entrambos. Qué razones haya tenido el moderno para sacar de *resabio* el *sabor desagradable,* lo ignoramos, pero sí sabemos que

(1) *Conocimiento,* trat. 2, fol. 245.
(2) *La Magdalena,* p. 3, cap. 1.

Digitized by Google

ese sentido no se compone con el *resabio* de Malón, como ello se ve claro. Porque *resabio* no es eso, sino cosa muy distinta. La voz *resabio* no muestra sino el *dejo* que produce el sabor de alguna cosa, ora el sabor sea extraordinario, agradable ó desagradable, ora sea ordinario y común; el placer ó desazón que deja en la boca el sabor de una cosa, es lo que se llama *resabio,* en cuya significación no tiene parte alguna lo grato ni lo desabrido. De aquí proviene el sentido figurado de *resabio,* que es aquella *señal, muestra, pinta, color, rastro, sello, resello,* por donde se da á conocer la calidad de la cosa ó persona; así habrá *resabio de virtud* como *resabio de vicio, resabio de justo* y *resabio de pecador, resabio de discreción* y *resabio de imprudencia.*

De esta consideración podemos subir á otra de más importancia, y es que la palabra *resabio* no «vale vicio ó mala costumbre que se toma ó adquiere», como el Diccionario nos enseña, sino solamente el *rastro, dejo, muestra, pinta, sello,* que imprime una obra cualquiera. El Diccionario de Autoridades, en apoyo de su definición, alegó la sentencia de Nieremberg que dice: «Se descarnasen de los resabios del mundo y se acostumbrasen á la soledad». Mas ¿dónde están los *vicios y malas costumbres* notadas en la voz *resabios*? ¿No podíamos decir con igual propiedad: «salían del claustro al mundo con los resabios de la vida religiosa?» El plural *resabios* no dice más sino *señales impresas, rastros adquiridos, dejos tomados, costumbres formadas,* sin calificar la bondad ó malicia, lo agradable ó desagradable. Tal es, ni más ni menos, el sentido metafórico de *resabio,* conforme se saca de los buenos autores, fundado en el sentido literal, que el Diccionario de Autoridades propiamente definió diciendo: «Sabor extraordinario que deja alguna cosa».

Esta noción nos guía al verbo *resabiar* y *resabiarse,* que tampoco significa «hacer tomar un vicio ó mala costumbre», ni «disgustarse ó desazonarse». La razón es evidente. ¿No enseña el Diccionario que *resabiar* es *saborear*? ¿Cómo un verbo podrá recibir dos acepciones tan contrarias? Luego *resabiar* ó *resabiarse* es *tomar costumbre, imprimir dejo, adquirir resabio* ó *dejarse impresionar, quedar impresionado,* sin que el disgusto ó desazón tenga parte en la acción del verbo. Las

Digitized by Google

autoridades del Diccionario antiguo favorecen, en vez de contradecir, á esta sencilla explicación. ¿Qué dice la *Crónica de D. Juan II? Estaban muy resabiados de las cosas que allí habían pasado.* ¿Qué dice Illescas? *De lo cual se resabiaron tanto algunos de los grandes de su reino.* Estas dos autoridades sólo declaran la *impresión recibida,* el *toque sentido,* el *dejo quedado* en aquellas personas; pero de suyo no manifiestan disgusto ó desazón, si bien argüitivamente en virtud del contexto, á eso se encaminan. Como si fulano dijese, *mucho me impresionó la noticia,* no sabríamos hubiese recibido de ella disgusto hasta que por otras palabras le diese á conocer, porque *impresionar* no es *causar disgusto.* Así pasa con el verbo *resabiar* y con el nombre *resabio,* si no nos engaña el discurso.

Resalgado

PUENTE: «El remanente del río queda **resalgado** por los lados» (1).—El nombre *resalga* puede ofrecer luz para el *resalgado,* ya que otra no nos da el Diccionario moderno, comoquiera que el antiguo ni aun mencionó la voz *resalga;* la cual significa, «caldo que resulta en la pila donde se hace la salazón de pescados, y que sirve también para salar». Será, pues, *resalgado* lo que *lleno de resalga,* esto es, *lleno de residuos de diversas materias,* como suelen estar las aguas de los ríos cercanas á los lados ú orillas, cuando ha llovido mucho ó en tiempo de borrasca. Vocablo expresivo y muy propio del romance, sea cual fuere su origen. El adverbio será *resalgadamente.*

Resalir

Al verbo *resalir* concede el Diccionario la acepción de *resaltar,* término de arquitectura que significa, «sobresalir en parte un cuerpo de otro en los edificios ú otras cosas». Por semejante significación no sacaríamos de rastro este lugar de SANTOS: «En voz alta, que **resalía** á todos, decía» (2).—Fáltale al verbo *resalir* el sentido de *llegar á los oídos con claridad,*

(1) *Conveniencia,* lib. 2, cap. 5.
(2) *Día y noche,* disc. 11.

Digitized by Google

dejarse oir, sin relación á cuerpo arquitectónico. Muy poca diferencia puso entre *resalir* y *resaltar* el Diccionario antiguo. «*Resalir* es, dice, salir afuera ó al aire en las fábricas ú otras cosas.—*Resaltar*, se toma también por sobresalir en parte algún cuerpo en otro, en las fábricas ú otras cosas». Estas dos acepciones, que se reducen á una, no las apoya el Diccionario en autoridad clásica; para sólo el participio *resalido* trae la sentencia de Fajardo «se ofrecían resalidos los cuatro vientos principales (en los cuatro ángulos)». Dejemos esta acepción propia, que no tiene nada que ver con la de Santos, la cual consiste en *dejarse percibir con fuerza*. Sácase del mismo *resalir*, que dice *salir con viva eficacia*, de modo que se perciba la cosa á satisfacción. Así diremos: su voz es *resaliente;* las razones de este discurso *resalen;* á la estatua le *resalían* los labios más de lo justo; su nariz es *resalida;* poco *resalimiento* ha menester el realce de esta pieza; notable es el bulto *resalitivo* de la piel; *resalidamente* descúbrese su falta; la *resalida* de la luna es hoy más hermosa que nunca.

Conforme á la propiedad del verbo *resalir* y de sus derivados, no ha de confundirse con la de *resaltar*, que, á juicio del Diccionario antiguo, «vale venir prontamente alguna cosa á los ojos, por singularidad ó especial esplendor». Más extensiva aplicación tiene el *resalir* en su sentido figurado, más idoneidad para representar el *dejarse percibir con claridad y viveza alguna cosa*, no solamente de los sentidos, mas también del entendimiento y discurso racional. No quita lo dicho, con todo, que *resalir* signifique propiamente *volver á salir;* pero la acción de la prefija *re* le constituye en una categoría más amplia que al *resaltar*, á causa del aumento de la fuerza.

Resarcir*

No acaba de poner en limpio el Diccionario la acepción del verbo *resarcir*, cuando significa *reparar*, no en lo moral, sino en lo material, como lo hallamos en JARQUE: «Habían gastado su juventud, no en cursar escuelas, sino en costear riberas, en **resarcir** redes más que en aprender frases de lenguaje castizo» (1).—«Pongo toda mi habilidad en **resarcir** lo mal cosido,

(1) *El Orador*, t. 1, invectiva 2.ª, § 4.

Digitized by Google

en zurcir lo roto, en curar lo llagado» (1).—Aquí se echa de ver, que al verbo *resarcir* le conviene la acepción de *remendar y componer de nuevo,* propia del *resarcire* latino, aunque no advierta el Diccionario sino las que podían llamarse figuradas ó extensivas. Fórmense los derivados, que podrán ser de muy provechosa aplicación á las costureras.

Resayes

PEDRO DE VEGA: «La vela se muestra congojada y está como eclipsándose, pierde su luz, no alumbra tanto, y hace unos **resayes** hacia abajo» (2).—Llamó *resayes* el grande escritor á las *aspiraciones, ansias, desmayos,* que la vela más alta experimenta cuando otra más baja le envía calor, como esforzándose en ir á buscarla ó á llamarla que suba. Aquel *rezagarse* ó mostrar torcimiento hacia bajo llamó *resaye* el clásico autor. Vocablo tan nuevo como significativo, que podía emplearse figuradamente para el efecto de rehuir con maña ó incapacidad la carga ó el puesto honroso. *Hacer resayes,* será pretender excusas, alegar impotencia, negar uno con habilidad lo que vivamente desea.

Reseco *

ALCALÁ: «Esta jornada me salió **reseca**» (3).—El contexto del clásico autor pide que *reseco* signifique *sin substancia, sin provecho,* como lo dice aquella exclamación, «no había los más días qué llegar á la boca». El *reseco* del Diccionario, «demasiadamente seco», no pega con el de Alcalá. Habría que acudir á la octava acepción de *seco* para sacar algún sentido; pero en el art. *Reseco* no cabe la clásica significación. Generalmente es cierta la ley que dice: para dar fuerza al sentido de un vocablo, antepóngasele la partícula *re.* Al adjetivo seco le cabe significar *corto, solo,* sin mezcla, sin compañía. Antepuesta la partícula *re,* logra el *reseco* la propiedad del metafórico *pelado,* sin cosa de provecho. El adverbio será: *rese-*

(1) *Ibid.*
(2) *Salmo* 7, vers. 12, disc. 2.
(3) *El Donado,* p. 1, cap. 7.

Digitized by Google

camente me despidió; *resecamente* trabajamos; *resecamente* hablas.

Resistero *

A la palabra *resistero* concedió el Diccionario la significación de *calor excesivo* ó *lugar donde se percibe.* No se descubre con bastante claridad de dónde le pueda venir á *resistero* esa determinada acepción, porque el *resistir,* de donde la voz substantiva se formó, no la da de su cosecha. Especialmente, que ahí va el ESTEBANILLO á desengañarnos con su autoridad: «Nos dejaron á escuras y al **resistero** del viento» (1). —En el mes de Diciembre, cuando el enjaulamiento del autor sucedió, ¿qué exceso de calor se podía presumir? Con que la palabra *resistero* dice *inclemencia, rigor, fuerza,* ya sea de viento ó de agua, ó de sol ó de otro elemento. Por descargo alegan que *resistero* viene de *siesta,* que suele echarse en horas de más calor. Es lo bueno que GRANADA dice: «Se estaban quemando al **resistidero** del sol» (2).—No vale, pues, la *siesta* para el intento. El *resistero* es el mismo *resistidero* abreviado; por tanto su derivación trae de *resistir.* Mas como *resistidero* ó *resistero* señala el lugar donde *se resiste, se aguanta, se sufre;* de ahí viene la *inclemencia y rigor* del *resistero,* que puede acaecer en cualquiera estación del año.

Respaldado

VENEGAS: «No es razón que esté el rico muy **respaldado** hablando de la de marras, ó por mejor acertar, comiendo carne de vivos» (3).—Del verbo *respaldar* ó *respaldarse,* apuntado en el Diccionario, podía colegirse la significación del adjetivo *respaldado;* pero la particular acepción que Venegas le da, pide le igualemos á *repanchigado, repantigado, arrellanado,* sentado con holgura y comodidad; noción, no contenida en el *respaldarse* del Diccionario, puesto que el texto clásico trata de convite á la usanza del mundo. El adverbio *respaldadamente* recibirá la misma significación.

(1) Cap. 13.
(2) *Escala,* cap. 5.
(3) *Diferencias de libros,* lib. 3, cap. 48.

Digitized by Google

Responsivo

FR. BERNARDO DE LEÓN: «Aquella partícula *quam* parece que es **responsiva** de esta otra» (1).—La voz *responsivo* vale *correspondiente,* que hace correspondencia, que responde, que cuadra y se proporciona. De ahí nacerá el adverbio *responsivamente.* Los adjetivos en *ivo* muestran virtud y eficacia para la acción del vocablo cuyos derivados son. Así *responsivo* es lo que tiene eficacia para *responder* ó *tener correspondencia.* Entre los derivados de *responder,* sólo trae el Diccionario antiguo éstos: *respondencia, respondiente, respondidamente, respondón, responsorio, responsable;* fáltanle, *respondible, responsivo, respondedor, responditivo, respondedero,* etc.

Restaurante*

CARRANZA: «Tomar algunos **restaurantes** ó medicinas confortativos» (2).—El Diccionario nota con oportuna advertencia, que el término *restaurante,* fuera de ser participio activo del verbo *restaurar,* úsase también como nombre substantivo, según que en Carranza lo vemos. Lo cual siendo así, muy al propio puede aplicarse al francés *restaurant* la palabra *restaurante,* en sentido de *fonda,* pues ella restaura las fuerzas corporales con mesa y cama, cumpliendo bastantemente el oficio de *restaurante,* ya que la acepción de esta voz castellana no pide achaque de enfermedad ó indisposición en las personas que de ella se valen. No hay, pues, por qué apelar al francés para luego decir *restaurán* ó *restauranes,* como lo usa el vulgo español. Vean cómo lo usó el clásico CANTÓN: «Esta esperanza, como cordial y **restaurante,** me alegra el corazón, alienta mis espíritus y acrecienta mis fuerzas» (3).—Este sentido figurado comprueba la noción del sentido propio.

(1) *De la limpísima Concepción de Nuestra Señora,* p. 2.ª, opúsc. 35.
(2) *Catecismo,* cap. 8.
(3) *Excelencias,* lib. 2, cap. 3, § 2.

Digitized by Google

Restingar

NISENO: «Si te es posible examinarle (al cielo) las lucientes joyas de que lustroso se adorna, **restingarle** las radiantes preseas de que hermoseado se ilustra; así serán las caras y amadas prendas que han de sucederte en las dichas» (1).—Llámase *restinga* la «punta ó lengua de arena ó piedra debajo del agua y á poca profundidad». De donde viene el verbo *restingar*, que es sondear el fondo, registrar lo escondido, buscar ó trastear cosas ocultas. Entrarán á la parte de este sentido los derivados, *restingador, restingación, restingamiento, restingable, restingadero, restingadura, restingativo,* etc.

Resunción

Latina es la palabra *resunción,* no contada por española en el Diccionario; la cual, aunque en latín suene *recreación, alivio,* pero en romance, demás de esas significaciones, tiene la derivada del verbo *resumir,* esto es, *resumen moral,* compendio provechoso, moraleja, parte instructiva, que de un cuento ó fábula se puede colegir. Así lo da á entender el autor de la Pícara Justina en su *Prólogo al lector,* donde cuatro veces usa la dicha voz, diciendo la primera: «añadí, como por vía de resunción ó moralidad, consejos y advertencias útiles, sacadas y hechas á propósito de lo que se dice y trata». En las cuales palabras se contiene el sentido especial del término *resunción,* diverso del que dan los retóricos cuando le contemplan como figura de elocuencia, según la empleó HERRERA diciendo: «En la resunción se puede poner la voz en cualquier lugar» (2).

Resunta

MATA: «Advierte luego de esta **resunta** lo poco que en recambio le pide» (3).—CEPEDA: «**Resunta** historial de España, desde el diluvio hasta el año de 1642».—SANTAMARÍA: «La

(1) *El Político,* p. 2, lib. 6, cap. 9.
(2) Notas sobre el Soneto 5.º de Garcilaso.
(3) *Cuaresma,* serm. 4, disc. 1.

Digitized by Google

resunta y el tanto monta de las alabanzas de San Juan es la suma semejanza con su padre Elías» (1).—Estas autoridades bastan para entender que *resunta* vale *compendio, resumen.* Voz tomada del latín, pero españolizada en el siglo XVII, sin nota de antigua. Por qué se la dejaría en silencio el Diccionario de Autoridades, no se descubre con claridad, puesto que á mediados del siglo XVII estaba en uso entre los buenos autores, como se echa de ver en ENRÍQUEZ: «Esta es la resunta y epílogo del padecer» (2).

Resurtir*

Dice el Diccionario: «*Resurtir,* retroceder un cuerpo de resultas del choque con otro». Bueno va. Sale MENDOZA diciendo: «El clamor de los heridos **resurtía** haciendo eco en los valles del monte, y él los enviaba al otro monte» (3).—Tenemos, pues, que el *clamor resurtía;* á cuyo tenor diremos, *la voz resurte, el gemido resurte, los ayes resurten,* aunque no sean cuerpos. Donde vemos que le cabe á *resurtir* la acepción de *resonar, resultar, tropezar,* siquiera tocante á la voz cuando hace eco por vía de repercusión. Sean sus derivados: *resurtidor, resurtimiento, resurtible, resurtidero, resurtidizo, resurtitivo, resurtidamente,* etc.

Retartalillas

ACOSTA: «Sacar tanto de allá y añadir tanto de acá, con otras cien **retartalillas**» (4).—PINEDA: «Naturaleza fabricó el cerebro del hombre repartido en tantos tarazones y con tantas divisiones, y composiciones, y **retartalillas**, por el su mucho entender» (5).—Qué valor tenga el término *retartalillas* puede colegirse de estas dos autoridades, en que se trata de la compleja división de una cosa, como si á *retartalillas* le tocase representar *partes menudas, partículas, particularidades,*

(1) *Hist. gener. profética,* pág. 685.
(2) *San Ignacio,* excel. 2.
(3) *Monte Celia,* lib. 1, cap. 7.
(4) *Hist. de las Indias,* lib. 6, cap. 8.
(5) *Diál. 9,* § 32.

Digitized by Google

menudencias. El sentido propio podrá dar lugar al figurado, como si dijéramos: «en muchas retartalillas se entretuvo el orador, pues apenas dijo cosa de substancia». El verbo *tartalear*, que es *moverse sin orden*, podrá dar nuevas del plural *retartalillas*.

Reticular

Cualquiera pensaría que el vocablo *reticular* es de hechura moderna, pues no le mencionó el Diccionario de Autoridades, así como hacen de él mucho caudal los Diccionarios modernos. Pero el clásico PINEDA á fines del siglo dieciséis decía: «Ni de la tela **reticular** hay más servicio que el que hace el cerebro» (1).—Así vemos que el adjetivo *reticular*, propio de la lengua latina, hace más de tres siglos pasó á la castellana, siquiera en el lenguaje de médicos y anatómicos, juntamente con los vocablos *perizoma, ventrical, diafragma*, y otros sin número que podrán ver los curiosos en el citado párrafo y en los siguientes del mismo Diálogo.

Retocado

VEGA: «No quiere sea el escaño de las nubes del cielo, matizadas de sus **retocados** de luz, sino de adobes» (2).—El nombre *retocados* parece equivaler á *retoques*, substantivos ambos, en significación de reflejos ó reverberaciones dadas de última mano. Términos de pintura, muy á propósito para expresar perfección.

Retorcedero

De *retorcer* nace la voz substantiva *retorcedero*, que es el lugar ó instrumento donde se retuerce alguna cosa, como del trigo ó montón de espigas lo dijo el P. FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «El Espíritu Santo por el traer una tahona, por el **retorcedero** de una hacina significa el deleite que más embria-

(1) *Diál. 9*, § 9.
(2) *Sermones*, t. 2, pág. 77.

Digitized by Google

ga á los hombres» (1).—Diferencia va de *retorcedero* á *retortero*. En labor de pasamanería será *retorcedero* la máquina de retorcer. Más se parece *retorcedero* á *torcedor;* aun así se diferencian en que *torcedor* es lo que tuerce, aflige, muele; mas *retorcedero* dice lugar donde se ha de *retorcer*. También podíamos, á mejor luz tal vez, entender por *retorcedero* el oficio de estrujador, el encargado de moler la fagina, el ocupado en desmenuzar el trigo.

Retoricar

MEJÍA: «Bien me lo habéis **retoricado**» (2).—A la dicción *retórica* hemos de hacer recurso para definir el verbo *retoricar,* pues el Diccionario no le mentó. Será, pues, *retoricar* el *discurrir con artificio retórico, hacer razonamientos con propiedad y cultura, perorar con persuasiva, tejer una oración con relevados adornos, desatar las corrientes retóricas con argumentos y estilo vehemente;* en fin, enseñar, deleitar y mover con bien meditado razonamiento se llamó *retoricar,* así como *retoricador* será el que tal hace, *retoricación* la acción de ello, *retoricable* lo que es capaz de ser retoricado, *retoricativo* lo que contiene esa virtud y eficacia, *retoricatorio* lo que satisface á las leyes retóricas, *retoricadamente* el modo de retoricar, etc.

Retortijarse

ALBORNOZ: «La serpiente **retortijándose** por el suelo, viene ondeando el largo cuerpo» (3).—Al verbo *retortijar* concédele el Diccionario el sentido de «ensortijar ó retorcer mucho». Falta la forma reflexiva, conservada por Albornoz, en cuyo texto se ve cómo la serpiente, antes de ondear su largo cuerpo, se retortija formando anillo, mucho ó poco, según convenga á su afán de caminar. La sentencia del Diccionario de Autoridades (nótese de paso) bastaría por sí para determinar la forma

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada,* cap. 2, consider. 41, pág. 901.
(2) *Diál.*, pág. 10.
(3) *Guerras,* lib. 1, cap. 1.

Digitized by Google

reflexiva, que en él y en el moderno se omitió. Derivados: *retortijador, retortijamiento, retortijadizo, retortijable, retortijadero, retortijadura,* etc.

Retraer *

ROA: «Los hijos **retraen** á sus padres en los semblantes» (1).—La acepción de «parecerse ó ser semejante», apuntóla el Diccionario de Autoridades, pero en el moderno falta del todo, sin embargo de ser clásica, tan propia del verbo *retraer* como otra cualquiera. En tal caso el *retraer* será intransitivo. ¿De dónde viene el nombre *retrato* sino del latín *retractus,* participio de *retrahere,* que es *retraer*?

Revegetar

OVALLE: «Se ocupa todo en alimentar y **revegetar** la copa» (2).—Dícese de los árboles el *revegetar,* verbo activo, que significa *acrecentar de nuevo, hacer que una rama crezca y vegete con más brío.* No hay mención de *revegetar* en el Diccionario; pero el *vegetar* sirve para entender su significación, si añadimos la especial fuerza y lozanía que pide el prefijo *re,* porque será como *reanimar, reavivar,* dar nuevas creces, hacer que brote de nuevo. Pero es muy de notar la forma activa del verbo *revegetar,* siendo así que el *vegetar* del Diccionario es verbo intransitivo. *Revegetador, revegetación, revegetamiento, revegetadura, revegetativo, revegetante, revegetatorio,* etc., serán los derivados, partícipes de su acepción.

Revellada

PINEDA: «Ardiendo por honras, andáis de noble en noble dando bonetadas y haciendo **revellada**s» (3).—PÍCARA JUSTINA: «Con estas estaciones y **revellada**s llegó al carro hecho pedazos, con más sueño que amor» (4).—Por no haber el Dicciona-

(1) *Vida de Sta. Pomposa.*
(2) *Hist. de Chile,* fol. 57.
(3) *Diál. 12,* § 21.
(4) Lib. 2, p. 1, cap. 2, § 2, pág. 172.

Digitized by Google

rio sacado á buena luz el término *revellada,* no sabríamos qué significación le compete si el contexto no nos diera á entender que denota *reverencia,* como se saca manifiestamente de la Pícara Justina, la cual, acompañando á un beodo reflejo, dice de él que hacía reverencias y daba traspiés, que son las *revelladas* y *estaciones* sobredichas, las unas con la cabeza, las otras con los pies. Tal es el sentido también del clásico Pineda, como el texto lo apunta. De dónde se derive la voz *revellada,* lo rastreará el artículo siguiente.

Revellado

CORREAS: «Agua **revellada,** solano la saca» (1).—«*Revellada* es lo mesmo que rebelada, que no quiere caer, y parece que huye cuando es menester venir; estar y quedar *revellado* el hurón, es propio cuando se queda en el vivar, cebado, sin gana de salir: nace de *rebellare*» (2).—Podía parecer que el modo de escribir esta voz, sería diciendo *rebellado.* A este tono será la dicción *rebellada* del artículo anterior. Estando al dictamen del Maestro Correas, podemos decir que el substantivo *revellada,* esto es, *rebellada,* es la acción de melindrear ó de hacer esguinces, huyendo en vez de acercarse, los que saludan con zalemas; lo cual viene á ser una manera de rebelarse por cumplimiento. El adverbio será *revelladamente.*

Revencer

Trata el Diccionario moderno el verbo *revencer* cual sinónimo de *vencer,* con el aditamento afrentoso de anticuado. Pero adviértase que el *revincere* latino añade al *vincere* tesón y manifiesto denuedo; esa misma disposición califica al *revencer* español sobre el simple *vencer.* JARQUE empleó la hermosa locución *revencer montes de dificultades* (3), significando *con valentía y gloria,* como el contexto lo declara. Así no son sinónimos *revencer* y *vencer,* pues el primero añade al segundo gloriosos matices de victoria. Al Diccionario antiguo se le pasó

(1) *Vocab. de refranes,* pág. 58, col. 2.ª
(2) *Ibid.*
(3) *El Orador,* t. 1, disc. 4, § 1.—*Ibid.,* § 6.

Digitized by Google

por alto el *revencer,* cuyos derivados serán, *revencedor, revencimiento, revencible, revencitivo, revencedero, revencidamente,* etc.

Reverberadero

DIEGO VEGA: «Son las criaturas como espejos y **reverberaderos** de los rayos de Dios» (1).—Trae el Diccionario la voz *reverbero,* mas no el substantivo *reverberadero,* que dice la misma acepción, cuerpo en que la luz reverbera, farol que hace reverberar la luz. Porque los nombres en *ero* se forman á veces de participios, como *embarcadero,* cuando representan el lugar en que la acción se ejecuta.

Reverentemente

Este adverbio significa *con reverencia, con respeto.* MENA: «Adora **reverentemente** humilde á su bienhechor» (2).—El *respetuosamente* se iguala con él, pero esa razón no basta para tenerle por excusado, pues *respetar* y *reverenciar* no son sinónimos.

Revezar *

No admite el Diccionario el verbo *revezar* sino en forma intransitiva con la acepción de «reemplazar, relevar, sustituir á otro, tomar su vez». Mas ¿qué sucederá «cuando se ponen muchos procesos juntos unos sobre otros de diferentes causas ó pleitos, de modo que no vayan las hojas de todos á pelo, sino hacia donde uno tuviere el lomo, tenga el otro las márgenes, y así se vayan revezando, al contrario el uno del otro, porque se vea que allí acaba uno y comienza otro, y así dende esa hoja las que siguieren vayan al revés»? (3).—En este lugar de Pedro Vega se descubre el verbo *revezarse* reflexivo ó recíproco, en sentido de *tomar cada uno su lugar,* por orden, uno tras otro, siguiendo el mismo tenor, encontradamente. La gracia está en

(1) *Sermones,* t. 2, pág. 252.
(2) *Serm. del Espíritu Santo.*
(3) *Salmos,* disc. 2, proemial.

Digitized by Google

que el Diccionario antiguo llama neutro al verbo *revezar*, como el moderno; mas las dos autoridades de Granada en que se apoya, demuestran ser recíproco y no neutro.

Revidar

Los verbos *envidar* y *revidar* son correspondientes entre sí como los *reponer* y *replicar*. PINEDA: «Los teutones daban en rostro á los suecos que habían dejado prender á su rey, y ellos les **revidaban** que por culpa de ellos» (1).—Es *revidar* como devolver la pelota, pagar en la misma moneda, hacer envite con más insistencia. Declárolo Correas en su *Vocabulario de Refranes:* «Revidósela, por reenvidósela, rechazósela. Cuando una treta, ó descortesía, ó mala palabra se vence y paga con otra tal. Metáfora del juego de naipes y pelota.» (2). Véase lo dicho en el artículo *Renvidar*, que es *reenvidar*, resumido en la forma *revidar:* todos tres, extrañados del Diccionario antiguo y moderno.

Revivar

Así como *avivar* importa *cobrar vigor*, así *revivar* es *recobrarle*, pues á *vivo* deben ambos verbos su ser y virtud. El clásico GUEVARA lo abona diciendo: «Como nos hallase el Hijo de Dios en el muladar del Gólgota ahorcados, y podridos, y pelados, diónos su sangre con que **revivásemos**» (3).—Por neutro toma Guevara el *revivar*, como lo es á veces el *avivar;* mas eso no embarga que le usemos por activo y también por reflexivo, al modo de *avivar*, con esta particularidad, que en virtud del prefijo *re* significará *excitar con más vigor, avivar de nuevo, encender con más vivo calor, infundir nueva vida.* A ejemplo de *avivar* sus derivados serán, *revivador, revivamiento, revivadamente, revivable, revivativo*, etc.

(1) *Monarquía eclesiást*, lib. 3, cap. 20, § 5.
(2) *Vocab.*, letra R, pág. 479, col. 2.ª
(3) *Monte Calvario*, p. 1.ª, cap. 13, fol. 54.

Digitized by Google

Revocar*

ESQUERRA: «**Revocan** su vanidad y locura con el velo de agradar á sus maridos» (1).—Acepción de *revocar* es *encubrir*. Ella falta en el Diccionario, pues tómase del enlucir las paredes, que se dice *revocar,* figuradamente aplicado á otras revocaduras. Disparate fuera poner, en vez de *revocan su vanidad,* los verbos *anulan, apartan, retraen, disuaden, hacen retroceder,* que son las acepciones del Diccionario antiguo y moderno. Derivación: *revocador*, *revocación, revocamiento, revocable, revocadero, revocativo, revocadamente,* etc., en la acepción dicha.

Revoltear

PEDRO VEGA: «Si uno armó lazos á conejos ó perdices, y habiendo caído la caza, la encontró otro, que acaso pasó, y viéndola **revoltear** presa en el lazo ajeno, la cogió y llevó para su casa» (2).—El verbo *revoltear* (que no se puede aquí confundir con *revolotear,* porque en los conejos no cabe, ni tampoco en las perdices cogidas en el lazo) expresa la repetición del *voltear,* significativo de *dar incesantes vueltas* por desatarse de la trampa el cogido en ella. *Revolteador, revolteamiento, revolteadizo, revolteadura, revolteadamente,* etc., serán los derivados.

Rezongo

PEDRO DE MEDINA: «Lo que se les manda, con mil **rezongos** secretos y aun públicos lo cumplen» (3).—Principal es la palabra *rezongo,* porque sirve de base al verbo *rezongar,* al nombre *rezongón,* y á la demás familia. Significa *refunfuño, gruñido,* demostración de mala gana, resistencia con palabras entre dientes. El P. FR. ANTONIO ALVAREZ usó la palabra *rezungo,* hablando de Abrahán: «no hizo pesada y detenidamen-

(1) *Pasos de la Virgen,* paso 4, cap. 3.
(2) *Salmo 3,* vers. 2, disc. 3.
(3) *Diálogos de la verdad,* p. 1, diál. 18.

Digitized by Google

te ni con **rezungos** esta obediencia» (1).—Sea como fuere, *rezongo* ó *rezungo*, ella es palabra castiza.

Rezurcir

VENEGAS: «Por consiguiente se tornará, una vez que otra, á **rezurcir** el enredamiento primero» (2).—Volver á zurcir, tornar á coser, anudar otra vez, son expresiones equivalentes á *rezurcir;* verbo inusitado, por no conocido ni visto donde fuera menester, aunque merecedor de uso. Los derivados son: *rezurcidor, rezurcimiento, rezurcible, rezurcidero, rezurcitivo, rezurcitorio, rezurcidamente,* etc.

Rimilla

MIRANDA: «Los pájaros enjaulados continuamente andan tentando alguna **rimilla** por donde escapar» (3).—Del latín *rima* se formó la palabra *rimilla*, que suena *rendija*, *abertura*, *resquicio*, *escapatoria*. No está en el Diccionario, donde se hallan otras varias acepciones de *rima*, menos ésta, conservada por el clásico autor.

Ripiar*

P. NICOLÁS DE ARNAYA: «No solamente se aprovecha de piedras grandes, sino también de las pequeñas, que son de ordinario tan necesarias como esotras para **ripiar**» (4).—El verbo *ripiar* es *llenar de ripio*, como se hace en la fábrica de los edificios cuando se levantan paredes, pues de eso habla el autor, y no de presas de molinos. Puesto que la dicción *ripio* figuradamente se aplica á palabras inútiles y cosas sin substancia, como lo acredita la frase *meter ripio;* equivalente á ésta podía ser el verbo *ripiar* en sentido metafórico por *gastar palabras en vano*, *hablar sin tiento*, *decir cosas al aire*. Derívense las voces *ripiador*, *ripiación*, *ripiamiento*,

(1) *Silva espir.*, Concepción, consid. 3.
(2) *Diferencia de libros*, p. 1, lib. 3, cap. 31.
(3) *Apología*, Introd., cap. 6.
(4) *Conferencias espirituales*, conf. 6, § 1.

Digitized by Google

ripiable, *ripiadero*, *ripiadizo*, *ripiativo*, *ripiadura*, *ripiadamente*, *ripiatorio*, etc.

Rispo

CARRANZA: «Haríais la bestia maliciosa, **rispa** y desaprovechada para vuestro servicio» (1).—El adjetivo *rispo* parécese algo al *ríspido* del Diccionario, que le da acepción de *áspero*, rígido, austero. Con todo, si *rispo* es contracción de *re hispidus*, como lo quiere el Diccionario tocante á *ríspido*, digamos que *rispo* viene á ser *arisco*, feroz, intratable; vocablo muy á pelo para notar los siniestros de las bestias cerriles. El adverbio será *rispamente*. ¿Quién quita nazca de *rispo* el verbo *risparse*, por *hacerse intratable?*

Robustosidad

REBOLLEDO: «Si el mozo no tiene resistencia para la muerte, ¿cómo se promete vida el que no tiene **robustosidad** ni vigor?» (2).—No advirtió el Diccionario moderno la palabra *robustosidad*, nota da por el de Autoridades como sinónima de *robusticidad;* pero esta voz queda antiguada por los modernos. ¡Cuánto más lo quedaría la *robustosidad* de los antiguos usada por el predicador Rebolledo! Prefieren ahora la palabra *robustez*, «calidad de robusto». Pero *robustosidad* suena *robustez* de mayor calibre, conforme á la terminación *osidad*, procedente del adjetivo *robustoso*, nuevo en la república literaria, comoquiera que bien forjado.

Rocón

De *roca* fórmase *rocón* aumentativo, que suena *peñón*, roca grande. JARQUE: «Cuando las olas se embravecen y atrevidas amagan, al pie del **rocón** quiebran su orgullo, y sin más perjuicio se retiran» (3).—No obstante que ponga el Diccional-

(1) *Catecismo*, cap. 6.
(2) Orac. fun., pág. 6.
(3) *Orador*, t. 2, invectiva 3, § 4.

Digitized by Google

rio los aumentativos por lo común, olvidóse de *rocón,* de sentido particular, como en el texto parece.

Rodamontada

ESTEBANILLO: «Como me vió que iba algo rostrituerto, y él se halló en tierra del rey de España, me empezó á echar **rodamontadas**» (1).—El vocablo *rodamontada* significa *fanfarronada, farfantonada,* como acción del Rodamonte famoso, cual se formó *perogrullada,* etc.

Rodriga

MALDONADO: «Tiene necesidad de arrimarlas á alguna **rodriga** y atarla á ella, para que no se pierdan» (2).—No hallamos en el Diccionario sino *rodrigón,* «vara, palo ó caña que se clava al pie de una planta, y sirve para sostener sus tallos». La palabra *rodriga* vendrá á significar lo mismo, ó tal vez vara pequeña para sostener alguna ramita, como vemos en las macetas de flores. La existencia de este vocablo parece clara en el verbo *arrodrigar,* como la de *rodrigón* en *arrodrigonar.* Aun la forma *rodrigón* viene de *rodriga,* no menos que de *liebre* nace *lebrón;* de *letra, letrón;* de *figura, figurón;* comoquiera que nombres femeninos producen aumentativos masculinos en no pocos casos.

Romeriego

CORREAS: «A la mujer **romeriega,** quebralla la pierna» (3). —Dícese *romeriego* el amigo de romerías, de vagar, de mundanear. En especial se aplica á personas que andan visitando santuarios, ó que con achaque de correr á ganar perdones, corren á perder tiempo y conciencia; por eso avisa el refrán, que les vayan á la mano, en particular á mujeres andariegas.

(1) Cap. 11.
(2) *Agricultura,* p. 1, cap. 3.
(3) *Vocab. de refr.,* pág. 6.

Digitized by Google

Rompepoyos

CABRERA: «Los que de noche se ocupan en obras torpes, los **rompepoyos**, rondacalles y guardaesquinas» (1).—Muchos son los vocablos compuestos de *rompe* y substantivo plural, *rompecabezas, rompecoches, rompeesquinas, rompegalas, rompeolas, rompesacos, rompezaragüelles;* en lista van todos, menos el *rompepoyos,* que se fué por las nubes con ser tan de piedra la rotura. Porque *poyo* es *banco de piedra,* á *rompepoyos* cuádrale el significar figuradamente *haragán, holgazán, poltrón, ocioso, desocupado, baldío, perdulario, vagamundo,* pues de semejante gente se puede por metáfora decir con verdad que se pasa las horas muertas sentada en poyos hasta llegar, si fuera posible, á romperlos. El Estebanillo llamaba *rompepoyos* á los calderos y asadores ociosos, desocupados y vacíos, así como á las ollas de su cocina apellidó vagamundas, holgazanas á sus cazuelas (2).—El impresor Rivadeneira puso *rompepollos* en lugar de *rompepoyos.*

Roncha*

CORREAS: «Estamos de **roncha**» (3).—Quiere decir, estamos de punta, estamos repuntados. El sentido de *roncha* es metafórico en la frase de Correas. Si el propio monta *mancha lívida del cuerpo*, el figurado será *herida*, ó *desazón*, ó *resentimiento*. Nótese, con todo, que en la moderna impresión del *Vocabulario* de Correas, dícese: *estamos de concha* (pág. 531, col. 1.ª), y no *estamos de roncha*, que es lo que parece leerse en el manuscrito del Conde de la Viñaza. En tal caso *estar de concha* significará, «tener algún poco de enojo» (4); esto es, *estar uno metido en su concha* por algún resentimiento, no hablarse dos entre sí de resentidos; significación, que se acomoda también á la frase *estar de cuesta*, como allí se dice. Mas cualquiera advertirá que estar dos me-

(1) *Serm.*, pág. 105.
(2) Cap. 6.
(3) *Vocab.*, letra E.
(4) *Ibid.*

Digitized by Google

tidos cada uno en su *concha,* no dice de suyo enojo ni resentimiento, porque la pereza, el apocamiento, la astucia y otros motivos pueden hacer que dos *estén de concha*. Por esta causa preferiríamos la frase *estar de roncha* por *estar resentido.*

Rondacalles

CABRERA: «De noche se ocupan en obras torpes los **rondacalles** y guardaesquinas» (1).—Ninguna dicción compuesta de *ronda* y nombre se advierte en el Diccionario. El *rondacalles* de Cabrera denota al *holgazán* que se pasa las noches midiendo de alto abajo las calles sin otro intento sino vaguear á su satisfacción y antojo. En este linaje de voces compuestas es de observar la gracia, comprensión y claridad del expresado concepto, al estilo del inglés y del alemán, que también saben encerrar en un vocablo compuesto de dos ó tres una idea que tal vez sin copia de términos no se podría representar.

Rosiente

MALO: «Con rayos de **rosientes** hierros le martiriza» (2).—El adjetivo *rosiente* significa *rojo*, cual si dijera *roseante* ó que tiene color como de *rosa*, si bien *roso* equivale á *rojo*. Bien se ve que *rosiente* es de provecho al romance, usado en estilo de prosa. El adverbio *rosientemente* lo será también.

Rosquear

La voz *rosca* dió nacimiento al verbo *rosquear*, que es *hacer espiral*, *caracolear*, *culebrear, dar vueltas*. Empleóle VENEGAS en este pasaje: «El rayo va tan ligero que parece culebra que va **rosqueando**» (3).—Intransitivo es el verbo *rosquear*. Sus derivados son: *rosqueador*, *rosqueamiento*, *rosqueadura*, *rosqueación*, *rosqueativo*, *rosqueadizo*, *rosqueadero*, *rosqueadamente*, *rosqueatorio*, etc.

(1) *Serm.* pág. 105.
(2) *Serm. de San Lorenzo*, serm. 2.º, disc. 9.
(3) *Difer. de libros*, lib. 2, cap. 30.

Digitized by Google

Rostritorcido

SALAZAR: «No me estés **rostritorcida,** | Ya que me estés rostrituerta» (1).—¿Quién pondrá duda en la diferencia entre *rostrituerto* y *rostritorcido?* De otra manera carecería de sentido la autoridad del clásico Salazar, que no admite el *rostritorcido*, ya que pase por el *rostrituerto*. El Diccionario dice del *rostrituerto:* «Que en el semblante manifiesta enojo, enfado ó pesadumbre». De *rostritorcido* nada dice, pero se ve que significa *el que vuelve el rostro*, esto es, el que no se inclina á otro para mirarle, el que aparta la vista con desdén ó desprecio, sin por eso mostrar enojo. Así puede una persona estar *rostritorcida* sin estar *rostrituerta*, y al revés. Donde se notará que el sentido de *rostrituerto* es figurado, no así el de *rostritorcido*, siquiera en el dicho de Salazar. Porque, generalmente hablando, las frases *torcer el rostro*, *estar torcido con alguno*, denotan demostración de disgusto, de enemistad, de ojeriza, como CERVANTES lo significa diciendo: «El que los pasase sin **torcer el rostro,** ni dar muestras de que le sabía mal» (2); también RODRÍGUEZ: «No se tratan como solían, anda **torcido** con él» (3).—De donde se puede inferir que *estar rostritorcido* también logra sentido figurado como *rostrituerto*, con esta diferencia, que al *rostritorcido* le caben las dos acepciones, propia y figurada; al *rostrituerto* la figurada tan sólo. El adverbio será *rostritorcidamente*.

Rotocosido

Cuando una pieza rota se cose, tenemos un *rotocosido*, cuya significación peculiar es *andrajo*, porque los tales suelen hacerse de trapos viejos remendados ó cosidos. JARQUE: «Dábamos por extremadamente menesteroso á quien no tuviese un bocado de pan que llegar á la boca, ni un **rotocosido** con que cubrir su desnudez» (4).—Muy conforme al romance va el

(1) *Com. Tesis*, jorn. 1
(2) *Persiles*, lib. 1, cap. 2.
(3) *Ejercicio de perfección*, p. 1, trat. 4, cap. 14.
(4) *El Orador*, t. 3, invectiva 7.ª, § 8.

Digitized by Google

rotocosido de Jarque. El adverbio *rotocosidamente*, junto con el verbo *andar*, *vestir*, *campar*, etc., podrá ser provechoso.

Rotular*

Tan antiguo es el verbo *rotular* como el nombre *rótulo*, de que se formó. BURGOS: «Queriendo que allí lo **rotulasen** Rey Nazareo». —«Manda **rotularle** el nombre en tres idiomas» (1). —Dice el Diccionario: «*Rotular:* Poner un rótulo á alguna cosa ó en alguna parte». Exacta definición; pero si meditamos las expresiones del clásico Burgos, hallaremos que *rotular* es también *poner en rótulo* alguna persona ó cosa. Así «le rotularon Excelentísimo», significa que en el rótulo le pusieron ese tratamiento. «Le rotularán el nombre en latín», manifiesta que en el rótulo le pondrán el nombre al uso latino. Derivados: *rotulador*, *rotulación*, *rotulamiento*, *rotulable*, *rotulatorio*, *rotuladero*, *rotulativo*, *rotuladura*, *rotuladizo*, *rotulante*, *rotuladamente*, etc.

Ruán*

COMBÉS: «Estas son las holandas y **ruanes** que sirven á su opulencia» (2).—Esta palabra *ruán*, que faltaba en las ediciones antecedentes, se añadió en la tredécima, bien que el Diccionario de Autoridades la tenía publicada muy de asiento, en sentido de «tela que se fabrica en Ruán», tal como el postrer Diccionario la pregonó. Pero los *ruanes* de Combés son metafóricos, pues eso faltaba significar para la cabal noticia de la dicción.

Ruciharto

CABRERA: «Acá lo decís: **ruciharto** no es comedor» (3).—De la legitimidad castellana de la voz *ruciharto* no nos deja duda la autoridad de Cabrera, fiel intérprete y gran maestro del castizo decir. Ella por sí se declara; *ruciharto* es *rucio*

(1) *Loreto*, lib. 1, cap. 29.
(2) *Hist. de Mindanao*, lib. 1, cap. 13.
(3) *Serm.*, pág. 15.

Digitized by Google

harto. Aunque esta palabra se aplique propiamente á bestias, bien se podrá metafóricamente decir de personas regaladas y satisfechas hasta tente bonete. No habría dificultad en usar el adverbio *rucihartamente* en el sentido figurado de Cabrera.

Ruejo*

Entre los de Aragón llámase *ruejo* la *rueda de molino* y el *rodillo de piedra* con que se allana el suelo de las eras. Pero ese significado propio, insinuado en el Diccionario, no embarga el metafórico, que hallamos en JARQUE: «Estrujarlos con **ruejo** de pesadas razones» (1).—Donde *ruejo* equivale á *peso*, *carga*, *gravedad*.

Rumbático

Como la voz *rumbo* signifique figuradamente *ostentación*, *pompa*, *aparato costoso*, de igual suerte al adjetivo *rumbático* le corresponde representar *pomposo*, *ostentoso*, *aparatoso*, *jarifo*, *culto*, *galano*, como se saca del texto de MIRANDA que dice: «Si fueran discursos espirituales, convencía la réplica; pero como no son sino retóricos, y de sutilezas aparentes y **rumbáticas**, le viene nacido el apodo» (2).—Al dicho concepto se ajustará el adverbio *rumbáticamente*.

Rumrum

CÁCERES: Han echado un **rumrum** de mis cosas, con que me disfaman» (3).—El Diccionario trae la voz onomatopéyica *runrún* en sentido de *rumor*. Lo mismo suena el *rumrum* de Cáceres, más propio de *rumor* que *runrún*, ora se aplique á ruido confuso de voces, ya á ruido sordo y continuado, ó también á voz esparcida en público, que es la acepción de la autoridad clásica.

(1) *El Orador*, t. 1, disc. 3, § 4.
(2) *Apología*, trat. 2, cap. 2.
(3) *Salmo 108*.

Digitized by Google

Rus *

CORREAS: «Voto á **rus**, voto á tal» (1).—Claro está que *rus* no suena aquí *zumaque,* como el *rus* del Diccionario, sino otra cosa, cual si dijéramos *voto al chápiro*. Es voz inventada para estorbar culpa en el juramento formal. Podía haber nacido de *rehusar,* que en algunas provincias se pronuncia *rusar,* de donde los desperdicios se denominan *rus*. Así el *voto á rus* sonaría como *voto á nonada, voto á tal, voto al cielo de la cama;* locuciones, que á juicio del propio Correas significan «juras de poca pasión» (2).

(1) *Vocab.*, letra B.
(2) *Ibid.*

Digitized by Google

S

Sabatismo

HORTENSIO: «Si queremos llegar al **sabatismo** y cena de las bodas de Dios» (1).—Voz latina es el *sabatismo*, descanso final después de fatiga extraordinaria. En el Diccionario de Autoridades queda registrada, no en el moderno, á pesar de verse en él la palabra *sabatorio*. Para representar el reposo total y fruitivo podía valer el verbo *sabatizar*, que es el mismo *sabbatizare* usado en la baja latinidad á este efecto, procedente del hebreo *Sabbath*, שַׁבָּת, descanso.

Saboreador

PINEDA: «La sal es la **saboreadora** de todos los manjares y la que pone apetito de comer; así fueron los apóstoles los **saboreadores** de la doctrina evangélica» (2).—Propio del *saboreador* es *dar sabor*, gusto y sainete á las cosas; igualmente propio es *percibir con deleite el sabor*. Estas dos tan diversas acepciones determinan el significado de *saboreador*, que es *el que da y el que recibe gusto*, comoquiera que *sabor* ó *gusto* pueda tomarse activa y pasivamente. De ambas acepciones privó el Diccionario al romance con cerrar la puerta á *saboreador*, derivado de *saborear*.

(1) *Panegír.*, fol. 57.
(2) *Diál. 1*, § 4.

Digitized by Google

Sabrosear

FERRER: «Los apóstoles **sabrosearán** los gustos de los hombres, que los tienen estragados y hechos á muy malos pastos» (1).—El sentido del verbo *sabrosear* se saca fácilmente del nombre *sabroso,* puesto que *sabrosear* como verbo frecuentativo significa *hacer sabroso, hacer deleitoso;* quiso decir el clásico Ferrer, que los apóstoles convertirán los gustos estragados en gustos sabrosos y deleitables.

Es muy de notar lo que Baralt apuntó, diciendo: «Gallardo (D. Bartolomé) inventó este verbo *sabrosear;* y le usaba con bastante frecuencia para expresar la idea de *saborear una cosa sabrosa de suyo, repastándose en ella.* Es expresivo y gracioso» (2).—Dos cosas son aquí dignas de reparo: primera, que Gallardo no inventó el verbo *sabrosear,* porque estaba ya en uso hacía siglo y medio; segunda, que *sabrosear* no es *saborear,* sino hacer sabroso el gusto que no lo era. Así diremos «la miel sabrosea el acíbar; el azúcar sirve para sabrosear las purgas»; esto es *sabrosear,* hacer sabroso lo desabrido. Demás de este sentido propio, quédale el figurado. Diremos, pues: «yo te sabrosearé el disgusto recibido; tu conversación me sabroseó la mala purga de mi desgracia».

Derivados de *sabrosear: sabroseador, sabroseación, sabroseamiento, sabroseable, sabroseadero, sabroseativo, sabroseadizo, sabroseadura, sabroseadamente, sabroseatorio, sabroseante,* etc. Quienes de estos derivados podrán hacer competente uso, serán los médicos, boticarios, enfermeros, etc.

Sacaprendas

TORRES: «El pensamiento anda hecho un **sacaprendas**» (3). —Entre las dos docenas de vocablos compuestos de *saca* y nombre no parece el *sacaprendas* en el Diccionario. Su significación consta en la misma compostura de los términos *saca* y *prendas;* la figurada podrá ser como la de *sacaliña* ó *socali-*

(1) *Serm. del Pilar,* § 1.
(2) *Diccion. de Galic.,* art. *Sabrosear.*
(3) *Filos. mor.,* lib. 3, cap. 10.

Digitized by Google

ña, ardid para sacar lo que otro no quisiera soltar, ó como la de *sacabocados,* que representa el mismo concepto de astucia en el conseguir una pretensión. «Este es un sacaprendas muy ducho», dirá el hablistán.

Sacramentarse

El Diccionario trae el verbo *sacramentar,* en sentido de «dar, administrar el Viático á un enfermo». No concede otra acepción al verbo *sacramentar;* de arte que *olear* no sería *sacramentar,* ni tampoco lo sería el *confesar á un moribundo,* el cual si muriera sin recibir el viático se diría que *no le sacramentaron,* aunque tuviese oportunidad para la confesión y la extremaunción, que son verdaderos sacramentos.

Más notable es la falta del reflexivo *sacramentarse,* usado por los buenos autores. Entre los cuales el orador Salvatierra dice así: «Fué tanta la mortificación del Bautista, fué tanta la humildad del Precursor, que tirando gajes de ángel, mereciendo las honras de espíritu, se sacramentó y se disfrazó (que eso es sacramentarse, como dice Orígenes), escondió Juan, á título de humilde, las grandezas de ángel con los rebozos de la carne... Pues así dice Dios, yo también quiero sacramentarme, esconderme y disfrazarme; trocaré á título de humilde las galas del cielo por el humilde traje de los hombres» (1).—MATA: «El corazón enciende fuego **sacramentándose** para estar ardiendo en nosotros su memoria».—Sería frustrar el intento divino en **sacramentarse**» (2).—GOMENDRADI: «Se **sacramentó** la vista, quedan **sacramentados** los ojos» (3).

De estas autoridades se colige el sentido del verbo *sacramentarse,* que es *ocultarse misteriosamente,* ora por vía de sacramento real, ora por sacramento metafórico. Donde se descubren las dos acepciones, propia y figurada, del reflexivo *sacramentarse,* que en los dichos textos se hacen reparar sin género de duda. En cuya conformidad baste citar el de USÓN: «Es menester **sacramentarse** á lo nuevo, tener los accidentes

(1) *Serm. de Santa Olalla.*—Ideas del púlpito, t. 1, pág. 414.
(2) *Cuaresma,* Mandato, disc. 4.
(3) *Serm. de Santa Catalina,* § 1.

Digitized by Google

de quien peca, para que la substancia sea lúcida» (1).—Más monta aún la índole del activo *sacramentar*. Veámosle usado por JARQUE: «Grima pone, que un rey despojado de su cetro y corona, **sacramente** la substancia de hombre con los accidentes de buey» (2). —«No dijo inhumano, cruel, malvadísimo, tigre **sacramentado** en hombre, tizón del infierno» (3).—Aquí *sacramentar* es *ocultar*, *disimular*, *esconder*. Háblase de Nabucodonosor, convertido en bestia del campo. Nótese el régimen *con*, que manifiesta la naturaleza del verbo activo. El participio pasivo del segundo texto hace evidente la misma acepción.

Los derivados serán: *sacramentador*, *sacramentación*, *sacramentable*, *sacramentadizo*, *sacramentativo*, *sacramentadura*, *sacramentadero*, *sacramentatorio*, *sacramentadamente*, etc. Es muy de advertir la nota del Diccionario antiguo, que después de apuntado el reflexivo *sacramentarse*, limitándole á la transubstanciación eucarística, añade: «dícese solamente de este misterio». La inexactitud es manifiesta, puesto que los clásicos dijeron *sacramentarse* y *sacramentar* de muchas otras cosas que no son misterios.

Sainetear*

Dice el Diccionario moderno: «*Sainetear*, n. representar sainetes». Pero el P. VEGA escribió: «¿Cómo su donaire y gracia en el decir, y la dulzura de sus palabras más dulces que los panales, no **sainetean** nuestro apetito y envían agrados á nuestra voluntad?» (4).—Cierto está, que el *sainetear* del clásico Vega no es *representar sainetes;* en especial que hace de verbo activo, al revés del *sainetear* académico que es neutro. El verbo *sainetear* activo significa *regalar*, *dar gusto*, *agradar* con algún sabor suave, pues á la voz *sainete* esa acepción le es peculiar y propia, la otra es figurada.

(1) *Disc. fun. de Cisneros*, § 1.
(2) *El Orador cristiano*, t. 5, invectiva 14, § 1, pág. 5.
(3) *Ibid.*, t. 1, disc. 3, § 5.
(4) *Devoción*, lib. 3, cap. 4, § 4.

Digitized by Google

Saje

El Diccionario antiguo alega en favor de la palabra *sage* el parecer de Nebrija que le dió sentido de *sabio;* pero el clásico JARQUE nos muestra la dicción *saje* en otro muy diferente significado. «Ruega al Padre por ellos, y le ofrece la vida en holocausto por los mismos, que **sajes** inhumanos se la quitan» (1). —La voz *saje* hace oficio de *verdugo, sayón, matador, facineroso.* El Diccionario moderno ni hizo mención de *sage* ni de *saje.* Ahora si *saje* dió origen á *sajar,* ó al revés de él le recibió, es triquiñuela discutible.

Salidero

VENEGAS: «La cual nube como encerró dentro de sí á la exhalación caliente y seca, no le dejó **salidero»** (2).—Ya que admitían el nombre *entradero* por *entrada,* podían haberse acordado de *salidero* por *salida,* puesto que lo que es *entradero* por *entrada,* eso había de ser por *salida, salidero.* Mas otra particularidad hallaban los clásicos en *salidero,* á saber, que por esa dicción denotaban el lugar por donde se *sale,* y no la acción de *salir,* representada en *salida.* Compruébalo además la autoridad de ZAMORA: «Cuando un hombre está en medio de las ondas, combatido de aflicciones, de borrascas y tempestades, no halla **salidero»** (3).—Así *salidero* importa *puerta, portillo, boca,* por donde escapar.

Salidero

PERO SÁNCHEZ: «Se informe muy bien si es muy **salidera** la mujer» (4).—El adjetivo *salidero* equivale á *amigo de salir,* de andar callejeando, de estar tan presto en casa como en la calle, de visitar y cursar; como si dijéramos *callejero, andariego, campeador, placero, vagabundo.* Muy propio del ro-

(1) *Trat. de la Misericordia,* invectiva 36, § 1.
(2) *Difer. de libros,* lib. 2, cap. 30.
(3) *Monarquía,* Santiago, simb. 2, § 8.
(4) *Arbol,* consid. 3, cap. 11.

Digitized by Google

mance es el adjetivo *salidero*, conforme á la derivación de los en *ero*, como lo comprueban otros muchos, salvo éste, incluídos en el Diccionario. No sin razón vamos apuntando las derivaciones de los términos simples; entre ellas *salidero*, de *salir*, representa *lugar de salida*, y *persona que suele salir*, puesto que los derivados en *ero*, en cuanto substantivos, significan *lugar*, así como en cuanto adjetivos representan oficio, costumbre de la acción principal.

Salmorejada

PINEDA: «Se pudiera hacer buena **salmorejada**» (1).—La voz *salmorejada* significa, conforme á la palabra *salmuera*, adobo hecho con sal, agua, vinagre, aceite y pimienta: equivale á *ensalada* en sentido figurado. El Diccionario hizo memoria de *salmorejo*, de *salmuera* y de *salmuerarse*, pero calló la *salmorejada*, nombre de copia y abundancia, formado de *salmorejo*, cuyo sentido vamos á exponer.

Salmorejo *

Dícese en sentido propio, «*salmorejo*, salsa compuesta de agua, vinagre, aceite, sal y pimienta, con la que suelen aderezar los conejos». Mas otro sentido, figurado y de aplicación vulgar, descúbrese en las frases de CORREAS: «No se fué sin su **salmorejo**; no se quedó sin **salmorejo**» (2).—De dos maneras se pueden ellas entender: ó *salmorejo* denota *provisión, prevención, provecho;* ó también *reprensión, aviso, advertencia, escarmiento*. Ambas acepciones figuradas podían nacer de la literal y propia, ya atendamos á la salsa, ya también á la sal, vinagre, pimienta de que ella se compone: si á la *salsa compuesta*, como sirve para aderezar, cuádrale al metafórico *salmorejo* la acepción primera; si á los ingredientes principales, viénele bien la segunda. Del criado que sale, las orejas gachas, de la presencia de su amo, diríamos bien: «no se fué sin su salmorejo». Del guitón que recibe limosna, también se dirá: «no se quedó sin salmorejo». Correas tomó la voz *salmorejo*

(1) *Diál.* 3, § 7.
(2) *Vocab.*, letra S.

Digitized by Google

«por manera de castigo» (1).—Según esto, á la voz *salmorejada* del artículo precedente cábenle dos acepciones, á saber, *mezcla provechosa* de varios elementos, y *reprensión* ó castigo; mas á estas acepciones se ha de añadir el concepto de copiosidad, como lo pide la terminación *ada*. Así la locución, *buena salmorejada llevó,* querrá decir: *buena provisión de cosas llevó, y recia reprensión le dieron.*

Salpiques

BURGOS: «Convirtió sus peñascos en diamantes, sus arroyos en cristales, y sus **salpiques** en perlas» (2).—La palabra *salpicón* debe su ser á la voz *salpique,* así como á *pique* la palabra *picón,* que están ahí á la vista en el Diccionario juntamente con *salpicón*. La dicción *salpiques* representa gotas de agua ó de otro líquido esparcidas ó rociadas. Hermoso vocablo, que también podrá tomarse figuradamente por los pasos que hace alguno de unas cosas á otras sin guardar orden ni concierto. Así la frase «se me va el día en salpiques», significará que ahora leo, ahora escribo, aquí charlo, acullá bebo, sin llevar designio ni regularidad en mis ocupaciones, picando y salpicando en ellas.

Salpresamiento

PINEDA: Las diferencias de **salpresamientos** y escabeches la hacían parecer ser muchas maneras de carnes» (3).—Discurre el autor sobre la carne de puerco, aderezada con sal y varias especias, cuya confección llama *salpresamiento,* adobo, escabeche, aderezo. El Diccionario moderno con haber hecho caso de *salpresar, salpreso,* dejó de mentar el nombre *salpresamiento*. No es para omitida la acepción figurada del dicho Pineda en la frase, «con la sabiduría habían de **salpresar** las gentes del mundo» (4).—La sal de la sabiduría había de

(1) *Ibid.*
(2) *Loreto*, lib. 1, cap. 6.
(3) *Diál.* 3, § 6.
(4) *Diál.* 1, § 3.

Digitized by Google

adobar y conservar las naciones en su conversión á la fe. Confirma luego esta noción, omitida por el Diccionario, diciendo: «El ser la ignorancia *salpresadora*, quiere decir que saborea los pecados cometidos con mucho gusto por los necios» (1).—Donde es muy de ver cómo no solamente dejó en silencio el Diccionario el nombre *salpresador* (así como calló el *salpresamiento*), pero le quitó al verbo *salpresar* la significación de *dar sabor,* que le corresponde tanto como la otra de conservar una cosa en su ser mediante la sal, según que el propio Pineda en el mismo lugar admite entrambas acepciones. Por manera que *salpresador* y *salpresamiento* son derivados reconocidos por de buena ley, como lo son otros muchos, aunque no consten en libros clásicos.

Saludarse*

BARBADILLO: «**Saludábase** con todos» (2).—Una cosa es *saludar* otra *saludarse*. El *saludar* denota acción del que hace á otros inclinación de cabeza con habla ó sin ella; pero el *saludarse,* de forma recíproca, dice saludos por entrambas partes, del saludador y del saludado. El que dice, «yo me saludo con cincuenta personas», da á entender que hace y recibe cortesías, envía y le envían saludos, da pascuas y se las dan á él, por un igual, con amigable afecto las cincuenta personas que le besan las manos como él á ellas. El *saludarse con otro* es frase del verbo *saludar,* que falta en el Diccionario.

Salvajino*

FR. JERÓNIMO DE SAN JOSÉ: «Le pide en sus escritos no flores cultas, sino hierbas salvajinas» (3).—A juicio del clásico autor no basta que el nombre *salvajino* se aplique á los animales, si hemos de salvar su perfecta acepción, mientras no se extienda al reino vegetal ó á otras cosas diferentes del reino humano. El Diccionario sólo dice de *salvajino,* «perteneciente á los salvajes ó semejante á ellos; aplícase á la carne de los

(1) *Diál.* 4, § 1.
(2) Nov. *El pleiteante.*
(3) *Genio de la Hist.*, lib. 2, cap. 5.

Digitized by Google

animales monteses». Lo cual parece restringir el *salvajino* á solos hombres y bestias. Pero si *salvajino* es la cualidad de *salvaje,* y si *salvaje* se dice de plantas; con igual razón se dirán *salvajinas* las plantas silvestres, como *salvajinas* las costumbres, *salvajinos* los instintos, *salvajinos* los tumultos, *salvajinas* las selvas, *salvajinas* las tribus bárbaras, y *salvajino* todo lo concerniente á *salvaje.*

Sangrientalidad

ESTEBANILLO: «Yo, viendo que mi parroquiano tenía todo el rostro como zapato de gotoso, y que estaba teñido en la **sangrientalidad,** volvíle á dar otra agua, porque no se despeñase el licor rojo» (1).—La calidad de echar sangre ó de estar sanguinolento, se expresa bien por el vocablo *sangrientalidad,* como podía representarse por *sanguinolencia,* que son los dos únicos substantivos abstractos del romance, bien que este último parece más acepto y propio.

Santiguada*

CORREAS: «Darle una **santiguada**» (2).—No entiende otra cosa por *santiguada* el Diccionario, sino «acción y efecto de santiguarse». Mas como al verbo *santiguar* corresponda figuradamente el «castigar ó maltratar á uno de obra», de ahí le vino al substantivo *santiguada* el significar *castigo, maltratamiento, reprensión,* conforme lo aprendemos de Correas. No es de maravillar que la frase *dar una santiguada* no se halle en el Diccionario, pues fáltale esta clásica acepción de *santiguada.* La locución vulgar, *para mi santiguada,* que significa *por mi fe, á fe mía, por la cruz, ciertamente tengo para mí,* no expresa el sentido figurado de Correas.

(1) Cap. 3.
(2) *Vocab.*, letra D.

Digitized by Google

Santiguo

PARRA: «Esos **santiguos** y ceremonias son supersticiosas» (1).—El término *santiguo* denota *acción de santiguar* ó de hacer cruces sobre alguno, rezando oraciones, con gestos ridículos. El substantivo *santiguadera* viene á representar igual significación, si bien *santiguo* más refiere el acto mismo de formar cruces; fuera de que *santiguadera* ó *santiguadora,* es la curandera que con cruces y ensalmos pretende curar. El Diccionario antiguo mencionó la palabra *santiguo.*

Santón

El Diccionario enseña ser «*Santón,* el mahometano que profesa vida austera y penitente». De otra manera entendían los clásicos la palabra *santón,* como en PINEDA se ve: «El mismo Homero pregona por muy **santones** á los Etiopios, y todos los notan de tan teólogos, que los Epigcios salieron tan sabios por haber deprendido de ellos» (2).—Antes que hubiera mahometanos en el mundo, había *santones,* porque no solamente los etíopes en tiempo de Homero, mas también los budistas del siglo quinto (A. C.), como los bonzos chinos y japoneses del siglo dieciséis (P. C.), fueron *santones,* sin debérselo á Mahoma. Llamaban *santones* los clásicos á los hombres paganos que profesaban vida contemplativa y penitente, á diferencia de los contemplativos cristianos ocupados en vida santa. Si algún clásico llamó *santones* á los mahometanos profesores de vida austera, fué por vía de aplicación, acomodándoles el renombre común á todos los gentiles de esa laya. El Diccionario moderno no hace sino trasladar á la letra la definición de *santones* que publicó el antiguo, sin estar bien en la cuenta de los dichos clásicos. Llámese en hora buena *santón* figuradamente *el que hace hipócritamente alarde de santidad sin poseerla,* como el Diccionario lo admite, porque al fin la santidad de los *santones* paganos, aunque no fuese hipocresía, era falsa y engañosa. Cabrera le llamaba *santucho.*

(1) *Luz de verd. catól.*, p. 2, plát. 11.
(2) *Diál. 1*, § 5.

Digitized by Google

Sargia

LAGUNA: «La **sargia** en los niños no es medicina, sino carnicería» (1).—La voz *sargia* ó sárjia denota *corte en la carne*, como *saja* ó *sajadura*. Parece palabra inusual. El italiano llama *sarchia* al escardillo.

Sarjar

LAGUNA: «**Sarjar** el lugar ofendido» (2).—Es *sarjar* lo que *sajar*, hacer cortaduras en la carne. El italiano usa el verbo *sarchiare* por *escardar*. Acaso del italiano vendría el *sarjar*, que después se redujo *á sajar*, único verbo registrado en el Diccionario. La PÍCARA JUSTINA dijo también: «Por el pan, que es cara de Dios, que esa tu cara yo te **sarje**» (3).—Usado era el verbo *sarjar* tanto en el siglo XVI como en el XVII; el doctor Laguna hartas veces le empleó.

Satisfecho*

El vocablo *satisfecho* pasa por participio y también por adjetivo en nuestro Diccionario. Pero CABRERA le aplicó en concepto de substantivo al decir: «Dar á cada uno el **satisfecho** de sus obras» (4).—El substantivo *satisfecho* se equipara á *premio, paga, satisfacción*. Hermosa frase, *dar el satisfecho* por *satisfacer;* es como *dar el merecido*.

Sayagués*

ARCE: «Ninguno de los fieles habrá tan greñudo **sayagués**» (5).—SAONA: «Esto es hablar muy á lo **sayagués**» (6).—TORRES: «El más zafio y **sayagués** enhila razones» (7).—PEDRO

(1) *Dioscórides*, lib. 6, cap. 32.
(2) *Dioscórides*, lib. 6, cap. 35.
(3) Lib. 2, p. 3, cap. 2, § 2.
(4) *Adviento*, dom. 1, serm. 1, consid. 5.
(5) *Miscelánea*, Concepción, pág. 298.
(6) *Hierarchia*, disc. 4.
(7) *Filos. mor.*, lib. 15, cap. 5.

Digitized by Google

VEGA: «Se enamora el rústico **sayagués** del sol, luna y estrellas que ve debajo del agua» (1).

Estas autoridades manifiestan que el vocablo *sayagués,* significativo de «natural de Sayago (provincia de Zamora)», se tomó por muy rudo, necio, tonto, á la manera que ahora llamamos *hotentote, mameluco,* al bárbaro y rústico, aunque pertenezca á tierra determinada la denominación. Es cosa de maravilla, que una palabra tan usada de los clásicos, no sonara en el Diccionario de Antigüedades; pero más lo es que el moderno, con acordarse de *sayagués,* no cayese en la cuenta de la figurada significación admitida por los clásicos autores. CORREAS dijo: «**Sayagués:** apodo de grosero y tosco, porque los de Sayago lo son mucho» (2).

Seboso*

«Que tiene sebo, especialmente si es mucho; untado de sebo ó de otra cosa mantecosa ó grasa». No dice más del nombre *seboso* el Diccionario moderno, copiada del antiguo al pie de la letra la definición. Pero en CORREAS leemos: «Son muy derretidos y **sebosos**» (3).—El *seboso* del autor clásico significa *enamorado, amartelado, perdido de amores, terrón de amor,* tomada la metáfora de lo fácil que le es á la vela de sebo derretirse, ó á lo *seboso* el deshacerse, que por esta causa al *derretido* llamó el Diccionario *enamorado, amartelado.* Pues semejante acepción recibía el *seboso* de los autores clásicos. Fórmese el adverbio *sebosamente.*

Secadío

Adjetivo es el nombre *secadío,* pues significa lo que se seca, lo que se evapora fácilmente, como se infiere de este lugar de ALVAREZ: «Este mar de la vida no es mar **secadío** ni de los que se agotan» (4).—Llamaremos *secadía* á la charca que en verano presto se seca y agota.

(1) *Salmo* 7, vers. 5, disc. 2.
(2) *Vocab.*, letra S.
(3) *Vocab.*, letra E.
(4) *Silva espiritual,* Vig. de Navidad, consid. 1.

Digitized by Google

Secarse*

No advirtió el Diccionario la propiedad del *secarse,* expresada por AGUADO en la locución, «se nos mesura y se seca» (1). —*Secarse uno* es *mostrar sequedad y despego, cerrar la entrada al trato, mostrar mal rostro, no comunicarse,* á la manera que no da agua la fuente cuando *se seca.* El Diccionario moderno, es verdad, pone el *fastidiarse, aburrirse* por sentido figurado de *secarse;* pero el Diccionario de Autoridades interpretó con más exactitud el reflexivo clásico diciendo que *secarse* es «mesurarse, ó extrañarse una persona de otra con quien tenía familiaridad ó trato amigable». Este *secarse* figurado del Diccionario antiguo es algo más que el *fastidiarse* y *aburrirse* del nuevo, porque puede un hombre *estar fastidiado* y *aburrido* sin descargar en otros su aburrimiento y fastidio, que es el *secarse* de los clásicos, dar á otros señales de sequedad.

Sedaño

PINEDA: «Cuando yo llegué á vuestra edad, de solos los bigotes pudiera hacer un **sedaño**» (2).—De *seda* sale *sedaño,* que es cordón ó cinta de seda. En el Diccionario siquiera consta la palabra *sedal,* que va por otro rumbo.

Seglareño

PLANES: «Con esto los hace **seglareños**, distraídos ó incautos en la conversación» (3).—Al modo de los adjetivos en *eño,* como *aguileño, salobreño, trigueño,* ora se formen de substantivos, ora de adjetivos, el nombre *seglareño* denota la cualidad de *seglar,* esto es, *aseglarado,* mundanal, propio del siglo. El adverbio *seglareñamente* sería de algún útil.

(1) *Perf. relig.*, p. 1, tít. 8, cap. 4.
(2) *Diál. 9*, § 18.
(3) *Examen*, lib. 3, cap. 13, § 1.

Digitized by Google

Seglaridad

LAPALMA: «De cuya familiaridad se les pega la lepra de que ellos están inficionados, de distracción, **seglaridad** y soberbia» (1).—El trato de personas grandes engendra en los religiosos la *seglaridad* de que están ellas inficionadas; tal es el concepto del autor. Donde vemos que por *seglaridad* (*secularitas* en mal latín) significa *espíritu del siglo,* costumbres mundanas. Apoya esta significación el clásico VITORIA: «Nada más parece se escucha en las obras, que del difunto refiere, que festiva **seglaridad** de la vida» (2).—En *seglaridad* descúbrese la calidad del aseglarado, que procede al uso del siglo. Muy á pelo vendrá en hartas ocasiones el substantivo *seglaridad.*

Seguidero

El nombre *seguidero,* «regla ó pauta para escribir», es substantivo á opinión del Diccionario moderno; mas el clásico RODRÍGUEZ le empleó en forma de adjetivo cuando dijo: «Dado que sea opinión **seguidera**» (3).—La palabra *seguidero,* al estilo de todos los adjetivos en *ero,* significa *lo que se puede seguir,* como las voces *hacedero, cumplidero, pasadero, casadero, segadero,* etc., denotan capacidad, posibilidad, habilidad. No cabe duda, sino que los en *ero,* cuando son substantivos, señalan el lugar donde la acción se ejecuta. Por eso el substantivo *seguidero* dirá la senda, camino, rastro, por donde va el que sigue á otro; mas no se ajusta solamente á la regla ó pauta para escribir.

Sellenco

TORRES: «Su musa es muy **sellenca**» (4).—El adjetivo *sellenco,* de que no hay rastro en el Diccionario, parece formado de *sello,* como que quisiera significar *característico, especial,*

(1) *Camino espiritual,* lib. 2, cap. 22.
(2) *Orac. funer. á las honras de Lope de Vega.*—Zeballos, *Ideas del púlpito,* t. 1, pág. 133.
(3) *Suma,* t. I, cap. 23.
(4) *Soneto á Francisca Vallejo.*

Digitized by Google

raro, señalado; pero en estilo jocoso podrá denotar *estrafalario, estrambótico,* según parece en el soneto del poeta. *Sellencamente* sería el adverbio.

Sementina

No reconoce el Diccionario la palabra *sementina* sino como femenino del adjetivo *sementino,* «perteneciente á la simiente». Pero los clásicos la tomaban por substantivo, como en este lugar de PINEDA se echa de ver: «Prueban que derrama su *sementina*» (1).—A las claras se descubre aquí ser *sementina* lo mismo que *semilla, simiente, parte seminal.*

Semínima *

CERVANTES: «Contarnos las **semínimas** de ella, sin dejar cosa por menuda que fuese, que no la sacase á luz distintamente» (2).—El propio autor nos describe el valor de la *semínima,* esto es, *cosa menudísima, parte pequeñísima, circunstancia de poca monta, minucia, partecilla.* Bien estuvo en la cuenta de esta metafórica acepción el Diccionario de Autoridades; pero el moderno, con decir que *semínima* es «nota musical que vale la mitad de una mínima», dió por acabada la definición; olvido, que no se sanea con advertir que *mínima* es «cosa ó parte mínima», porque no es lo mismo la *mínima* que la *semínima.*

Senciente

NIEREMBERG: «Quien estrenó la bendición de Dios fué la naturaleza animada y **senciente**» (3).—Admitió el autor la palabra *senciente* por *sensitivo* con mucho acuerdo, pues la cosa dotada de sentido bien se puede llamar *senciente* como la que experimenta sensaciones. El Diccionario antiguo aprobó este significado.

(1) *Diál.* 5, § 15.
(2) *Quij.*, p. 2, cap. 40.
(3) *Prolusión á la doctrina,* § 1.

Digitized by Google

Senderear*

De la voz *sendero* sácase el *senderear* frecuentativo, que es andar el camino una y muchas veces. ARNAYA: «Este es el camino cierto y seguro, **sendereado** de los Santos» (1).—Más propio parece este *senderear* que el del Diccionario *guiar por el sendero,* aunque Hortensio le usase, porque en el *guiar por sendero* no se descubre la propiedad del frecuentativo. Los derivados serán: *sendereador, sendereamiento, sendereativo, sendereadero,* etc.

Sentenciario

NIEREMBERG: «La naturaleza es, como en otra parte probamos, un libro de virtudes y vicios, un **sentenciario** prudentísimo» (2).—Como tantos nombres substantivos acabados en *ario* denotan lugares ó depósitos donde se contienen cosas diversas, así la voz *sentenciario* sirve para figurar *libro de sentencias, repositorio de doctrinas, prontuario de enseñanzas.*

Sequera

El substantivo *sequera* se toma por *sequía,* sequedad, falta de lluvia, escasez de agua en los campos. TOMAS RAMÓN: «De aquí viene tanta **sequera**, con otros mil infortunios» (3).—Siendo propio de los nombres en *era* significar continuación de algún efecto, la *sequera* denota la frecuencia y prosecución de la sequedad en los sembrados.

Serano

CORREAS: «A casa de tu hermano, no irás cada **serano**» (4). —El propio autor dice que *serano* es la *tarde.* Parece voz formada del italiano *sera,* tarde. En la página 248 añade: «Serano

(1) *Confer. espir.*, t. 2, conf. 33, § 16.
(2) *Oculta filos.*, lib. 2, cap. 63.
(3) *Puntos escriptur.*, t. 2, dom. 13, p. 3, pág. 110.
(4) *Vocab. de refranes*, pág. 13, col. 2.

Digitized by Google

de Abril, vete al mandado, que verás á venir: por Abril van creciendo los días.

Servir *

RIVADENEIRA: «**Servirle** á Dios el beneficio» (1).—Este *servir* se reduce al *agradecer,* corresponder con hacimiento de gracias, satisfacer al beneficio recibido. Ni en el Diccionario antiguo ni en el moderno hemos hallado esta acepción singular de *servir*. Tal vez aquel hispanismo *servido* de la frase *ser uno servido,* «gustar de una cosa conformándose con la súplica ó pretensión que se hace», dé alguna luz á la dicha acepción; porque en tal caso el *servido* suena *gustoso,* de donde *servirse* es *ser gustoso, agradarse de alguna cosa;* de aquí *servir* toma un cierto sentido de *agradar á otro,* por donde fácilmente llegaban los clásicos á ver contenido el *agradecer* en el *servir*.

Sesión

FRANCISCO LEÓN: «Está sentado con **sesión** corporal» (2). —El significado de la palabra *sesión,* conforme nos le enseña el Diccionario, no sirve para entender el texto del clásico León. Porque *sesión corporal* no es junta de concilio, ni conferencia ó consulta entre varias personas, sino la postura propia del que está sentado, ó la acción de sentarse. El Diccionario, más que la *sesión,* describe el intento de las personas sentadas, esto es, el efecto que suele acompañar á la acción de sentarse los junteros, los cuales, aunque estén de pie, dirán que tuvieron *sesión;* la cual palabra muestra el acto y el efecto juntamente.

Setenado

Muy de notar es el sentido de la palabra *setenado,* empleada por PERO SÁNCHEZ en su *Arbol:* «Por el pecado salió el hombre del vientre de su madre, tan **setenado** á cumplir su des-

(1) *Tratado de la tribulación,* lib. 2, cap. 13.
(2) *Privanza,* disc. 4, pág. 77.

Digitized by Google

tierro en este miserable mundo» (1).—Llamaban *setenas* á la pena que se imponía mayor siete veces que el delito. De ahí vino el *setenado* á significar penado ó castigado con pena superior á la culpa. La del hombre que nace es la original, cometida por Adán. *Nacer setenado* es entrar en este mundo con la carga de muchas penalidades, no merecidas por el naciente, pero sí por el padre de todos los nacidos. Así *setenado* viene á ser encargado de *pagar con las setenas*. El clásico GUEVARA aplicó á Cristo Señor nuestro este vocablo: «Habiendo nosotros hecho el hurto, se consintió él ser **setenado**» (2).—Podía admitirse el adverbio *setenadamente*.

Setenar

Qué sentido le cabía al verbo *setenar*, descúbrese con harta claridad en esta cláusula de PERO SÁNCHEZ: «Si mandase el rey que los quintasen ó **setenasen**; quiero decir, que los contasen de cinco en cinco, ó de siete en siete, como cayesen, y que al postrero de cada cinco, ó de cada siete, le quemasen vivo» (3).—Así *setenado*, procedente de *setenar*, es diverso del *setenado* adjetivo de que se dijo antes, si bien el *setenado* dice relación, por lo común, á castigo ó adversa suerte. De modo que el adverbio *setenadamente* recibirá dos acepciones, según se mire como formado del participio ó del adjetivo. Los otros derivados serán: *setenador, setenación, setenamiento, setenable, setenadero, setenativo, setenadizo, setenatorio, setenadura*, etc.

Signatorio

FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «De esta notación se entiende la significación del anillo **signatorio**, tan celebrado en autores sagrados y profanos, que era un anillo con un sello que se daba á las recién casadas, como parte de dote, para enseñarlas cómo habían de ser caseras y conservar el mueble de la

(1) Consid. 5, cap. 12.
(2) *Monte Calvario*, p. 1.ª, cap. 15, fol. 59.
(3) *Arbol.*, consid. 5, cap. 14.

Digitized by Google

familia» (1).—El adjetivo *signatorio* denota cosa hecha para sellar ó señalar. De él nacerá el adverbio *signatoriamente*. Del verbo *signar* procederán otros derivados.

Signífero

El Diccionario llama poético á este nombre, que fuera de ponerle por adjetivo, dice significar, «el que lleva ó incluye una señal ó insignia». Tal vez por haber desatendido á la significación clásica, encajónos el *portaestandarte,* que es meramente francés. Oigamos á AGUILAR: «Estos son los **signíferos** de estas artes, porque á su bandera se alistan todas, profesando que sacan de los cielos la doctrina» (2).—Habla el autor de los Caldeos ó Astrólogos. El que lleva el estandarte, ora propia ó figuradamente, con razón se llama *signífero,* que es el *signifer* latino, más ajustado al romance español que el *portaestandarte* francés. En el mismo lugar usa el autor el nombre *corifeos,* que vale lo que *signíferos, abanderados, caudillos, alféreces, pendoneros,* en sentido figurado de cabeza, hombre de pendón.

Silera

CABRERA: «Viendo á los ministros del rey recoger el trigo en sus **sileras,** ellos lo tuvieron en nada, porque había más trigo que arena» (3).—El nombre *silera* equivale á *alhóndiga,* casa pública, destinada para la compra y venta del trigo: en latín es *horreum*. Viene de *silo*. Con facilidad y frecuencia formaban substantivos en *era* los clásicos, valiéndose de otros substantivos. El Diccionario solamente se acordó de *silero,* que dice es *silo*. Pero va diferencia notable entre *silo* y *silera*.

(1) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada,* cap. 1, consider. 20.
(2) *Estatua,* sec. 2, vers. 2, cap. 1, § 4.
(3) *Sermón primero en el primer domingo de Adviento.* Introducción.

Digitized by Google

Simple*

PEDRO VEGA: «Si antes de cerrar la bóveda quitan el **simple**, se caerá todo lo que estaba hecho» (1).—Prueba el autor cuán importante es la llave de la bóveda, por ser la última piedra que la remata y asegura. Llama *simple* al *andamio* y bastidor que sustenta la fábrica, la cual, hasta que no se echa la clave, no queda segura. Tal vez se da el nombre de *simple* substantivado á lo que no tiene en sí composición, como el *andamio* de la bóveda, ó mejor digamos, la bóveda de madera que ha de servir con sus arcos para fabricar la de mampostería. Y así se dirá *simple* el *modelo, dechado, ejemplar*. No mencionó este substantivo el Diccionario.

Sinalefa*

PÍCARA JUSTINA: «Le fué guiando hacia la calle haciéndole hacer algunas síncopas y **sinalefas** en la escalera, atrancando los pasos de tres en tres» (2).—La frase *hacer sinalefas* significa aquí *juntar escalones, bajar aprisa, descender volando*. Porque hácese la *sinalefa* cuando de dos sílabas se forma una, por eso metafóricamente se llama *sinalefa* la *trabazón* ó *enlace* de dos cosas, que en el caso de la Justina son los escalones, unidos y enlazados de dos en dos ó de tres en tres por la prisa del echado á la calle. Según esto, podía aplicarse la voz *sinalefa,* que al cabo en griego importa *mezcla, contracción, trabazón,* á la prisa que gasta uno en el confundir las cosas, ya sean hechas, ya habladas.

Sinario

PINEDA: «Sus padres preguntaron al grande adivino Tiresias, qué **sinario** había de ser el suyo» (3).—La palabra *sino* tomábase por *signo* en acepción de *señal* ó *suerte*. De ahí vino la voz *sinario* á denotar *pronóstico, ventura,* concurren-

(1) *Salmo 6*, vers. 5, disc. 5.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 4, § 5, pág. 113.
(3) *Diál.* 5, § 39.

Digitized by Google

cia de signos ó señales que indican la suerte de alguno, como lo entendían los astrólogos judiciarios.

Síncopa*

ULLOA: «En débil respiración | Lánguidas **síncopas** hace» (1). —La voz *síncopa,* que en sentido gramatical consiste en suprimir una ó más letras en medio de un vocablo, en sentido metafórico será *abreviatura, reducción, supresión, descanso, parada, detención,* ora en el hablar, ora en el obrar. De igual acepción participarían las voces *sincopar, sincopadamente, sincopado, sincópico* y otras. Compruébelo JARQUE: «Vemos nosotros en dos palmos de lienzo dibujado el mundo, y en otros dos de bronce, **sincopado** el cielo» (2).—Oportunamente dijo el Diccionario, que *sincopar* es *abreviar.*

Soalzar

PEDRO VEGA: «La misma olla junta, tomándola en peso, la **soalzas,** y como á golpes, ó con vaivenes la despegas de todo lo que se le pegaba» (3).—Cábele al verbo *soalzar* el sentido de *alzar ligeramente, alzar un tantico,* levantar casi sin mover del sitio la cosa, como lo hacen con la olla las cocineras para que no se les pegue en ella el guisado, cuando no les bastó revolverle con la cuchara. Lindo verbo el *soalzar,* no contenido en el Diccionario. Más adelante declara Vega mejor el sentido traduciendo la voz *coagitatam mensuram* del Evangelio. Dice: «Medida **soalzada** y sacudida de golpe en el suelo, para que quepa más». Y luego añade: «De la manera que se **soalzan** y golpean las medidas, para quedar vacío donde entre más» (4).—Luego *soalzar* es *dar el sompesete,* alzar en peso tornando á dejar caer de golpe el costal para que haga vacío. Los derivados son: *soalzador, soalzamiento, soalzadizo, soalzativo, soalzable, soalzadero, soalzadamente,* etc.

(1) Rom. *Después.*
(2) *El Orador,* t. 5, invect. 15, § 1.
(3) *Salmo 3,* vers. 10, disc. 2.
(4) *Salmo 5,* vers. 11, disc. 2.

Digitized by Google

Sobreabierto

GUEVARA: «El cual despojo era una túnica **sobreabierta,** que le servía de capa.—La otra túnica se hacía primero de muchos pedacitos de paño vil, y después se sobrecosía de red muy menuda.—Por defuera, estaba muy bien guarnecida y muy bien sobretejida.—En el día de su muerte no tuvo dineros que desatesorar, no joyas que repartir.—Tenía el Hijo de Dios otra túnica cerrada y sin costura, y que estaba por defuera sobrecosida y guarnecida: por todas partes sobretejida» (1).—Cuatro voces no conocidas del Diccionario nos ofrece aquí el clásico Guevara, á saber, *sobreabierto, sobrecoser, desatesorar, sobretejido. Sobreabierto* se dice el manto, gabán, levita, casaca, y todo vestido que no está cerrado, como lo estaba la túnica inconsútil de Cristo, que no era tejida en telar, sino hecha de punto, *sobrecosida de red muy menuda, sobretejida por todas partes.* A la túnica *sobreabierta* y á la túnica cerrada reducíase el vestuario de nuestro adorable Salvador; no tuvo otro caudal que *desatesorar,* pues ellas componían el tesoro de su pobreza.

Sobrebarrer

PEDRO VEGA: «Lo demás no es barrer, sino **sobrebarrer»** (2).—Llamó el autor *sobrebarrer* al *barrer* con las ramas de la escoba sin aplicar el palo de ella, que á veces es menester para quitar las cáscaras del huevo ó las mondaduras del pero, que se quedaron pegadas á la estera, y no se despegan con lo blando de la escoba; en eso pone el autor la diferencia entre *barrer* y *sobrebarrer,* cual si *sobrebarrer* fuese *barrer por encima, barrer á la ligera, barrer á medias y con descuido.* Los derivados serán: *sobrebarredor, sobrebarrido, sobrebarrimiento, sobrebarridura, sobrebarridamente,* etc.

(1) *Monte Calvario,* p. 1, cap. 34, fol. 139, 140, 143, 146.
(2) *Salmos,* disc. 2 proemial.

Digitized by Google

Sobreceja*

Por *sobreceja* entiende el Diccionario la «parte de la frente, inmediata á las cejas». Demás de esta material significación, dieron los clásicos á *sobreceja* el sentido de *ceño, sobrecejo*. PERAZA: «Ansi como en esta mujer se declara la fuerza de la penitencia viva, ansi en este fariseo la arrogancia **y sobreceja** de los fariseos» (1).—Por un mismo camino van *sobrecejo* y *sobreceja* cuanto á la significación figurada, no advertida del Diccionario.

Sobrecelestial

CABRERA: «Cayeron aquellas aguas **sobrecelestiales** de golpe» (2).—El nombre *sobrecelestial* es un linaje de superlativo al modo de *sobreabundante*, *sobresubstancial*, *sobredivino*, *sobreesencial*, con que se pondera la superioridad del simple por vía de exageración extraordinaria. El adverbio será *sobrecelestialmente*.

Sobrecielo

BLANCAS: «El patio mayor estaba todo entapizado por las paredes de muy ricos paños de raso, y por **sobrecielo**, á manera de pabellón, para defenderse del calor, se pusieron unas grandes velas de amarillo y colorado» (3).—La palabra *sobrecielo* viene á ser sinónima de *dosel*, ó mejor de *toldo;* parece haber sido propia de Aragón, lo cual no era causa bastante para dejarla en silencio el Diccionario, pues Blancas la repite hartas veces en su obra.

Sobrecurar

Curar á sobrepeine, poner á medias remedio, andar poco solícito en la cura, dícese *sobrecurar*. TOMÁS RAMÓN: «De

(1) *Serm. del jueves después del dom. 5 de Cuaresma*, § 5.
(2) *Adviento*, dom. 1, serm. 1, consid. 2.
(3) *Coron.*, lib. 1, cap. 8.

Digitized by Google

todo se ha de deshacer para bien librar, que lo demás no es curar, sino **sobrecurar»** (1).—El sentido depende del prefijo *sobre,* que suele dar á los vocablos significación de *por encima,* descuidadamente, sin esmero, al desgaire, á la ligera, como lo vemos en *sobrebarrer,* palabra usada por el mismo autor en la propia página para denotar el barrer con blanda escoba que siempre deja basura. Los derivados que se formen gozarán del mismo sentido.

Sobredar

ZAMORA: «Dice el Apóstol que se **sobredará**. Mucha dificultad hallo en la propiedad de esta palabra; pero romancémosla así: **sobredaréme,** no sólo me daré, sino que me daré sobradamente» (2).—Traducía el autor por *sobredar* el verbo latino *superimpendar,* que es *me daré con exceso.* Entre las voces compuestas el *sobredar* conserva el exceso propio de *sobre.* Los derivados serán: *sobredador, sobredable, sobredativo, sobredadura, sobredadamente,* etc.; algunos podrán usarse con harta oportunidad.

Sobreestar

CABRERA: «Allí **sobreestaba** Satanás, aquí Judas ahincaba» (3).—Ni de *sobreestar* ni de *sobrestar* hállase resabio en el Diccionario. El sentido, conforme al contexto del sermón, es *persistir, estar encima,* porque va el orador comparando la traición de Judas con la tentación de Satanás, persistencia con persistencia, porfía con porfía, el uno en vencer, el otro en vender á Cristo. La derivación será: *sobrestante, sobrestable, sobrestación, sobrestadero, sobrestadamente,* etc.

Sobrellenar

ECHEVERRÍA: «El Espíritu Santo la **sobrellenó** de gracia» (4). —Con mucha oportunidad usó el clásico Echeverría el verbo

(1) *Puntos escriptur.*, t. 2, dom. 11, p. 4.
(2) *Monarquía,* San Bernabé, lib. 2, § 7.
(3) *Sermones,* pág. 278.
(4) *Concepción,* disc. 3, § 1.

Digitized by Google

sobrellenar, significando que la Virgen Nuestra Señora recibió la plenitud de la gracia con total henchimiento de corazón. Sólo cuando los acrecentamientos sean grandes hasta rebosar, se aplicará el verbo *sobrellenar*, que lleva en sí el colmo de la abundancia. Sáquense los derivados, *sobrellenador, sobrellenamiento, sobrellenable, sobrellenadero, sobrellenativo, sobrellenatorio, sobrellenadura, sobrellenadamente*, etc.

Sobrelleno

FR. CRISTÓBAL DE TORRES: «Por estar llena y **sobrellena** la flor del temor del Señor, descansó sobre ella su Espíritu de sabiduría» (1).—El nombre *sobrellena* hace veces de aumentativo ó de superlativo, como si dijera *llenísima*. Igual concepto participa el verbo *sobrecoronar* usado por el mismo autor en el mismo punto. Muy de advertir es la frase «en el Sol residen los sobrellenos de esta luz saludable»; donde el nombre *sobrelleno* hace de substantivo (como el simple *lleno* también lo es), denotando *colmo*, fuente original, manantial, venero. De ahí vendrá el adverbio *sobrellenamente*.

Sobremundano

Muchos son los adjetivos compuestos con la prefija partícula *sobre*. No todos se hallan en el Diccionario, siquiera se hayan juntado no pocos en él. VALDERRAMA: «Los que viven en aquella esfera y orbe **sobremundano** de la gloria» (2).—Por *sobremundano* entendemos lo que está sobre el mundo visible y material, lo celeste y glorioso. El adverbio es *sobremundanamente*.

Sobrepagado

No hay en el Diccionario sino la voz *sobrepaga* que dé luz al *sobrepagado*. A CORONEL, entre otros clásicos, debemos esta dicción: «Ellos alargan tanto las rentas para hacerse so-

(1) *Sermón en las honras de la Reina de Polonia*, p. 4.—Ideas del púlpito por Zeballos, t, 1, pág 452.
(2) *Ejercicios*, p. 3, cap. 20.

Digitized by Google

brepagados de su mano» (1).—Llamaban *sobrepagado* al que recibía ó tomaba aumento de paga, más paga de la dispuesta por el arancel. De frecuente uso podrá ser este adjetivo, en expresiones como ésta: «Con eso quedaré sobrepagado». De ahí nacerá el verbo *sobrepagar,* que tampoco reluce en el Diccionario. La derivación será consiguiente á los dos vocablos; el adverbio *sobrepagadamente* en especial.

Sobrepelo

MIRANDA: «No predican doctrinas que penetren el corazón, sino que como malos obreros sólo cultivan la superficie y de **sobrepelo,** atendiendo al buen parecer» (2).—La palabra compuesta *sobrepelo* equivale á *sobrepeine,* por encima, someramente, sin ahondar, por defuera, levemente. De utilidad podrá ser este substantivo, y más el modismo *de sobrepelo.*

Sobrepuesto*

RESOLER: «Colorear los vicios con **sobrepuestos** y apariencias de virtudes» (3).—Substantivo es aquí el nombre *sobrepuesto,* tomado en sentido de *color, capa, sobrescrito, aparato, vislumbre, demostración, ficción, disfraz.* No trae el Diccionario semejante significado, aunque ponga el vocablo *sobrepuesto* en la categoría de los substantivos.

Sobrepujar*

Por *sobrepujar* entiende el Diccionario, «exceder una cosa á otra en cualquier línea»; sin más añadidura. Pero AGUADO escribió: «Con alas de espíritu **sobrepujan** dificultades de cuestas y riscos» (4).—Este *sobrepujar* no es propiamente *exceder,* sino *vencer, superar, elevarse, levantarse, atropellar, prevalecer,* porque *exceder dificultades de cuestas* no sé yo si algún hablistán lo diría; especialmente, que en la frase de

(1) *Serm.* 25, De las Tradiciones, § 5, núm. 29.
(2) *Apología,* trat. I, cap. 6.
(3) *Carta,* disc. 6.
(4) *Perf. relig.,* p. 2, tit. 10, cap. 8.

Digitized by Google

Aguado no hay línea en que las dificultades se sobrepujen. Así tenemos por propia de *sobrepujar* la acepción de *superar subiendo cuesta arriba,* como lo pide la composición de *sobre* y *pujar*.

Sobresaltear

VILLEGAS: «Le **sobresaltea** el temor» (1).—No es lo mismo *sobresaltar* que *sobresaltear:* aquél dice acto, éste comienzo ó repetición de actos. Cuando asoma el temor despacio empieza á infundir recelos, entonces *sobresaltea;* cuando acomete de improviso sin apercibimiento ni asomo, entonces *sobresalta.* La índole del frecuentativo requiere tiempo ó pide repetición. Los derivados son: *sobresalteador, sobresalteamiento, sobresalteable, sobresalteadero, sobresalteadamente,* etc.

Sobresano

El adjetivo *sobresano* dejóse de nombrar en el Diccionario. Pero el clásico PEDRO VEGA nos le puso á la vista: «Se lastima David en nuestro verso, que las heridas de su alma, **sobresanas** mil veces, y otras tantas vueltas á renovar, se han afistolado» (2).—Quiere decir el adjetivo *sobresanas* lo que *curadas por encima,* remediadas superficialmente, como sobresanadas á la ligera, á causa de las muchas recaídas, cuyo remedio es dificultoso, si ha de ser de dura. También podía significar el nombre *sobresano* lo mismo que *después de sano, después de totalmente curado.*

Sobrescribirse

NAVARRO: «**Sobrescribirse** y cargarse de diversos apellidos» (3).—Está en su punto el verbo *sobrescribir,* «escribir ó poner un letrero sobre una cosa; poner el sobrescrito en la cubierta de las cartas». Pero del reflexivo *sobrescribirse* no hay mención en el Diccionario. La sentencia de Navarro nos abre

(1) *Vida de Santa Lutgarda,* lib. 1, cap. 25.
(2) *Salmo 3,* vers. 5, disc. 3.
(3) *Vida de Sta. Juana,* lib. 2, cap. 13.

Digitized by Google

camino para entender que *sobrescribirse* es cargarse de apellidos, honrarse con varios títulos, gloriarse de amontonar en el escrito renombres, llamarse don fulano de tal con larga cadena de nombres campanudos, con luego etc., etc. Esto se dice *sobrescribirse* en forma reflexiva. Al principio de un documento díjole el notario á un caballero de cuenta: *sobrescríbase usarcé*. Él enhiló una letanía de duque, conde, marqués: *se sobrescribió* con pompática cadencia de títulos, esto es, se colocó en predicamento, cual á su estado convenía. Los derivados de *sobrescribirse* en la dicha significación serán útiles, particularmente el que se sigue.

Sobrescrito

VILLALBA: «Traía ajustado **sobrescrito**» (1).—NÚÑEZ: «La culpa grave, como trae en el rostro el **sobrescrito** formidable de su malicia» (2).—El Diccionario moderno otra acepción no recibe del nombre *sobrescrito* substantivado, sino ésta: «lo que se escribe en el sobre ó en la parte exterior de un pliego cerrado, para darle dirección». El Diccionario de Autoridades siquiera admitió el sentido metafórico, al decir que *sobrescrito,* «metafóricamente, se toma por la fisonomía del rostro». Con todo eso, tampoco dió en el blanco, porque *sobrescrito* no es *fisonomía,* sino *señal, cifra, encubierta, apariencia, fingimiento, color, maraña,* como los textos clásicos lo deponen. De arte, que el Diccionario moderno por corto, el antiguo por inexacto, ambos á dos dejaron imperfecta la noción figurada de *sobrescrito*. Además, llámase *sobrescrito* la retahila de títulos que en papeles, cajitas, botellas se ponen, como va dicho en el artículo anterior, y lo comprueba ERCILLA en su Araucana:

> «Multitud de redomas **sobrescritas**
> De ungüentos, hierbas, y aguas infinitas» (3).

Aunque Ercilla usase el *sobrescrito* como adjetivo, la misma inscripción se llama *sobrescrito*.

(1) *Sangre*, tr. 2, cor. 7.
(2) *Empresa*, 19.
(3) *Canto 23*, oct. 48.

Digitized by Google

Sobrevenda

PÉREZ: «Se comenzaron á meter en un puño, y á decir con mil **sobrevendas:** *¿numquid ego sum, Domine?*» (1).—Las *sobrevendas,* no conmemoradas en el Diccionario, son *reparos* recelosos. Cuando una herida se ata con venda, para mayor seguridad se le añade otra, es la *sobrevenda,* la cual da indicios de recelo, aunque constituya reparo, resguardo, defensa de la vendada herida. Así en sentido figurado llamaremos *sobrevenda* al *resguardo medroso,* al *reparo receloso,* á la *defensa tímida,* á la *cautela ó prevención desconfiada*, á la *meticulosa seguridad,* al *valor mezclado con temor.* Tales fueron las *mil sobrevendas* con que los apóstoles, metiéndose en un puño medrosos, hicieron al Salvador la pregunta, que dijo el clásico Pérez.

Sobrevenidero

Los vocablos *sobrevenir* y *sobrevenida,* apuntados en el Diccionario, justifican el adjetivo *sobrevenidero,* empleado por el clásico BARDAXI en aquella locución, «á causa de la **sobrevenidera** tempestad quedaran sin las vidas» (2).—La diferencia entre *venidero* y *sobrevenidero* es obvia, si se atiende al prefijo *sobre,* indicador de cosa repentina, de cosa imprevista, de cosa acaecedera después de otra ya dicha.

Sobreviniente

El verbo *sobrevenir* hace su participio activo *sobreviniente,* que se dice *el que de improviso se ofrece.* PINEDA: «Se quedó con el capitán de Nápoles en su capitanía para proveer en casos **sobrevinientes**» (3).—Ahora dirían *ocurrentes;* pero más fuerza hay que conceder á *sobreviniente,* por el concepto de cosa improvisa, no expresado en *ocurrente.* Fórmese el adverbio si place.

(1) *Serm. dom.*, pág. 153.
(2) *Serm. de S. Juan Evang.*
(3) *Monarquía eclesiást.*, lib. 24, cap. 29, § 5.

Digitized by Google

Sofregar

PINEDA: «No podéis mover la pestaña sin haberos primero de **sofregar**» (1).—A ejemplo de *sofreir, sofrenar, sobajar, solevantar,* el verbo *sofregar* significa *fregar por encima* ó levemente. La partícula *so* representa la *sub* latina, que por lo común hace sentido de disminuir la fuerza de la dicción cuando va delante de ella. A veces la *so* se convierte en *son,* como lo vemos en *sonreir, sonrodar, sompesar.* A este tono se podían formar otros muchos verbos, *sodormir, soparar, sollorar, sontoser, socantar,* etc., de especialísima significación.

Solajero

CORREAS: «Invierno **solajero,** verano barrendero» (2).—El adjetivo *solajero* suena *lleno de sol;* aplícase al tiempo, día, clima, tierra, cuando el sol suele bañarla con sus rayos.

Solapamiento*

El vocablo *solapamiento* recibe del Diccionario el sentido de *solapa*, esto es, «cavidad que hay en algunas llagas que presentan un orificio pequeño». El autor clásico RODRÍGUEZ nos presenta otra significación más conforme á la metafórica de *solapa*, en la expresión: «Los aparecimientos van mezclados con mil **solapamientos** y engaños» (3).—Aquí á la voz *solapamiento* corresponde la acepción de *encubierta*, *cautela mañosa*, *ficción*, *color*, *apariencia con disimulo*, cosa hecha á solapo. Por manera que *solapamiento* no sólo es efecto, mas también acción de *solapar*.

Solar*

TORRES: «A los hombres **solares** no los obscurece la niebla» (4).—La noción del adjetivo *solar* es, «perteneciente al

(1) *Diál.* 2, § 17.
(2) *Vocab. de refr.*, letra I, pág. 149, col. 2.ª
(3) *Suma*, t. I, cap. 9.
(4) *Filos. mor.*, lib. 9, cap. 2.

Digitized by Google

sol». Mas Torres nos da otra algo diversa. «Crecer y menguar según las ocasiones es, dice, de lunáticos, que á los hombres **solares** ni los obscurece la niebla que se levanta en las vegas bajas, ni los nublados que se crían en las altas montañas». *Hombres solares* son varones generosos, enteros, resplandecientes, serios, valientes, formales, esto es, hombres que en lo posible imitan al sol, contrapuestos á los voltarios y mudadizos que remedan á la luna.

No se nos vaya de la memoria otra significación de *solar* substantivo, no registrada en el Diccionario. Hela aquí en el clásico VEGA: «¿Hay cosa que más parezca al cuento de Anteón? Yo á lo menos no supiera imaginarla, salvo que tienen los **solares** al revés» (1).—Por *solares* entiende Vega los *fundamentos*, los *asientos*, los *estribos*, los *apoyos*, los *cimientos;* el uno la tierra, el otro el cielo. De modo que *solar* admite sentido figurado cuando es nombre substantivo, como diríamos: el *solar* de una historia, el *solar* de una ceremonia, el *solar* de una costumbre.

Solfear*

QUEVEDO: «**Solfeando** coscorrones, | Hacen que todos se arredren» (2).—Al verbo *solfear* figurado, tócale simplemente golpear llevando el compás con bastón, correa, rebenque, puño, mano abierta. El concepto de «castigar á uno dándole golpes» no es de esencia en el *solfear*, puesto que la *solfa* no indica linaje de castigo, antes divierte y espacia el ánimo del solfeador, como lo insinúa Quevedo. El Diccionario antiguo insistió más de lo justo en el concepto de *castigo;* por eso el moderno cayó en la misma tentación. *Apalearse* dos, es *solfearse* lindamente; como *solfear coscorrones* no es darlos por castigo. La noción de castigo pide otras circunstancias que en el contexto se han de expresar. Otro tanto dígase de los derivados *solfeamiento*, *solfeadura*, *solfeativo*, *solfeatorio*, *solfeante*, y otros, no contenidos en el Diccionario.

(1) *Salmo* 7, vers. 5, disc. 4.
(2) *Musa* 5, jác. 10.

Digitized by Google

Solía

Muchas veces usa el clásico TOMÁS RAMÓN el substantivo *solía* en sentido de *costumbre*, uso, tenor, estilo, como se ve en este pasaje: «Queda tan otra de su **solía**, tan fea y deslustrada, que la que era tenida por ninfa del cielo, de puro fastidio no osan miralla» (1).—Este substantivo *solía*, derivado del verbo *soler*, hará buen servicio en mil ocasiones, pues apenas hay otro que exprese el concepto. Dicen ahora *no estoy de temple* lo que se dirá mejor así: *no estoy de mi solía*, esto es, *no estoy como suelo*, estoy de otro humor. *Estar de temple* no hace sentido, mientras no se diga *de buen temple*, *de mal temple*, *de un temple*, etc. CORREAS escribió el refrán: «Pasó **solía** y vino mala ventura» (2).—En el *Vocabulario de frases*, letra P, explica la locución *pasó solía* con esta equivalente: «dice pasó el tiempo que solía ser». Por manera que *solía* es voz propia del romance.

Sombrático

MORENO: «Nombrar los pecados con palabras **sombráticas** y con algunos rodeos» (3).—Así como la palabra *sombra* vale *figura*, *apariencia*, *semejanza;* así *sombrático* es *figurado*, *aparente*, *representativo*, *enigmático*. Muy apropositado será este adjetivo para expresar figuras y enigmas; aunque tengamos *umbrático*, que representa el mismo concepto, más estimable es *sombrático*, por más español, puesto que *umbrático* es nombre latino. Ni sería contra la índole del romance formar de *sombra* el adjetivo *sombrátil*, como de *umbra* latino salió *umbrátil*, latino también; antes más castellano será *sombrátil* que *umbrátil*, como es evidente por el origen. El adverbio será *sombráticamente*.

(1) *Puntos escriptur.*, t. 2, dom. 23, p. 1, pág. 604.
(2) *Vocab. de refranes*, letra P, pág. 384.
(3) *Jornadas*, 2.ª, cap. 21.

Digitized by Google

Sombrerada

ESTEBANILLO: «Dar **sombreradas** á los pasantes» (1).—Cortesía con el sombrero es *sombrerada*, como también mucha cantidad de sombreros. Saludar quitándose el sombrero, será *dar sombreradas* cuando la acción se repite muchas veces; que una vez sola, será *dar sombrerada*.

Somería

El nombre *somero*, que suena figuradamente *ligero*, *superficial*, *hecho con poca meditación*, dió origen al substantivo *somería*, equivalente á *ligereza*, *ignorancia*, *poca traza*, *simplicidad*, *bobería*, según que lo vemos en este lugar de LÓPEZ DE ÚBEDA: «Estando, pues, contemplando profundamente la **somería** de estas parvulitas y examinando una de ellas» (2). —Dos sentidos tiene *somería:* el propio es *superficie* ó *poco fondo;* el figurado dice *poco arraigo*, *poca meditación*, *poca traza*.

Somorgujo*

PÍCARA JUSTINA: «Tomando siempre el **somorgujo** hacia dentro» (3).—Acerca del *somorgujo* no trae el Diccionario sino el modo adverbial «*á lo somorgujo*, ó *á somorgujo*, por debajo del agua; ocultamente, con cautela»: esto cuanto la aplicación figurada de *somorgujo*. Mas como el animal llamado *somorgujo* puede mantener por mucho tiempo sumergida la cabeza dentro del agua, de ahí nace el sentido figurado de *somorgujo*, que es *chapuz*, *rebozo*, *secreto*, *obscuridad*, *recato*, *disimulo*. Así lo entendió la Justina en el *tomar el somorgujo hacia dentro*, que suena *meter el disimulo en el pecho*, *ocultar el secreto*, obrar con recato, como los galanes que allí pinta.

(1) Cap. 4.
(2) *Pícara Justina*, lib. 2, p. 2, cap. 1, § 3, pág. 26.
(3) Lib. 4, cap. 3, pág. 19.

Digitized by Google

Sompesete

MÁRQUEZ: «Dar el **sompesete** al costal» (1).—De *sompesar* da el Diccionario la noción de «levantar una cosa como para tantear el peso que tiene ó para reconocerlo». Pero el *sompesete* es el golpe repetido que se da al costal á fin de llenar su capacidad más enteramente. Como *sopesar* vale *sompesar*, tal vez *sopesete* valga el *sompesete*. El Diccionario no habló de uno ni de otro.

Sonancia

El P. FR. IGNACIO DE VITORIA, en el sermón que predicó á las honras de Lope de Vega, usa varias veces el nombre *sonancia* en sentido de *sonido*, *vibración acústica*, acción ó efecto de sonar. «Haya sido, pues, divina **sonancia** la que en esta segunda cuerda dice de oveja lo útilmente fecundo» (2). —No es de maravillar la voz *sonancia*, antes, siendo tan conocida la *consonancia*, la *disonancia*, la *resonancia*, lo peregrino y apenas inteligible es cómo no consta la *sonancia* en ninguna parte fuera de los libros clásicos, cuando los derivados de *sonar*, como *sonante*, *sonado*, *sonada*, *sonadera*, *sonable*, *sonadero*, *sonador*, *sonata*, lucían ya en el Diccionario antiguo.

Sopetón*

ESTEBANILLO: «Hubo rasguños de navajas y **sopetones** de machetes» (3).—Del nombre *sopetón* dice el Diccionario ser «golpe fuerte y repentino dado con la mano». Los *sopetones de machetes* muestran otra cosa, á saber, que se pueden dar con la mano ó con instrumento, puesto caso que sean *recios y repentinos golpes*, en que está la propiedad del *sopetón*, según la raíz *súbito*.

(1) *Triunf. Jerus.*, vers. 2, consid. 81.
(2) Zeballos, *Ideas del púlpito*, 1638, t. 1, pág. 147.
(3) Cap. 6.

Digitized by Google

Sopiés

ALVAREZ: «De lo que el hombre no supiera hacer sino huella y **sopiés**, de ahí labra Dios una perla preciosa tan lucida y vistosa» (1).—Habla del polvo el autor. La voz *sopiés* significa lo que está debajo de los pies, barro acoceado, cosa imperfecta, lodo amasado. En el nombre genérico de *sopiés* podían comprenderse la alfombra, estera, zócalo, pedestal, tarima y todo cuanto sirve de oficio para apoyar los pies de cosas ó personas.

Soplavientos

PEDRO VEGA: «Nuestra alma es la **soplavientos** de la navegación espiritual« (2).—Dícese con razón *soplavientos* lo que los produce ó es causa de que soplen. El alma humana no solamente hace de timonel y de guía en la navegación espiritual, mas también es la sopladora, origen de los vientos con que la vida sigue su rumbo entre las oleadas de este mar tempestuoso. Así razona nuestro Vega.

Sorberse*

VILLABA: «Viene á **sorberse** el vicio de todo punto la razón» (3).—No deja de parecer extraño que el Diccionario moderno omitiese el reflexivo de *sorber*. Tampoco le mencionó el de Autoridades, bien que puso la acepción de *consumir*, estragar, propia de *sorber*, omitida en el Diccionario moderno. Pero el reflexivo *sorberse* no podrá desecharse, por haberle usado los clásicos en sentido de *consumir*, *menoscabar*, *atraer á sí con estrago*, como lo dice el texto de Villaba. Al decir ZABALETA: «El otro se va **sorbiendo** los labios por no reirse» (4), usó el *sorberse* en sentido propio, como cuando decimos «el mar se sorbió la tierra vecina», por extensión.

(1) *Silva espir.*, Día de San Andrés, consid. 4, § 1.
(2) *Salmo 4*, vers. 11, disc. 5.
(3) *Empresas*, p. 2, empr. 7.
(4) *Día de fiesta*, pág. 322.

Digitized by Google

Sorbimuerde

CORREAS: «Comer á **sorbimuerde**» (1).—Lo dicho arriba de *mordisorbo* entiéndase de *sorbimuerde*, que parece la misma dicción en forma inversa aunque de igual sentido, á saber, *á prisa*, respecto del comer, cuasi *á dos carrillos*, tragando sin parar. No vemos en el Diccionario el *sorbimuerde*, compuesto de *sorber* y *morder*, en el presente de indicativo. Correas añadió la interpretación diciendo: «lo que á tragantadas», que es *á tragos grandes*.

Sorciaria

NAVARRO: «La otra arte divinatoria se llama **sorciaria**, que quiere decir que adivinan por suertes lo que ha de suceder» (2). —Nombre técnico es la voz *sorciaria*, como tantos se hallan amontonados en el Diccionario moderno, sin que por eso sea menos estimable. Algunos se hallarán tentados á borrar la dicción *sorciaria* supliéndola con *sortilegio;* mas la voz *sortilegio* no es el arte de usar de suertes, sino el uso de ellas.

Sorrostrada

CORREAS: «Dar **sorrostrada** á uno» (3).—Equivalentes á ésta son las frases *dar en rostro*, *echar en cara*, sino que la voz *sorrostrada*, algo parecida á *zaherimiento* en el sentido, exprime de un golpe todo el concepto que muchos modismos apenas pueden representar. Muy castiza es ella por cierto, merecedora de campear en el Diccionario. ¿Por qué no formaríamos con ella el verbo *sorrostrar*, más expresivo que el *zaherir*, para comprender las frases enteras *dar sorrostrada*, *echar en cara, dar en rostro*; de donde podría derivarse el adjetivo *sorrostrado*, y aun el substantivo, si no fuera tan largo, *sorrostramiento*? El discante de Correas, de la frase dar *sorrostrada*, es *decir oprobios*.

(1) *Vocab.*, letra C.
(2) *Tribunal de superst. ladina*, disp. 28.
(3) *Vocab.*, letra D.

Digitized by Google

Sosaquina

De *sosaca* fórmase *sosaquina*. Díjose *sosacar* por *sonsacar, sosaca* por *sonsaca*. La voz *sosaquina* hállase en ALVAREZ: «Quebrantáis á los pobres cargándolas de demasiados tributos y **sosaquinas**» (1).—Ahora por *sosaquinas* dirían *sonsaquinas,* si el Diccionario hubiese dado á conocer esta voz. Es *sosaquina* la socaliña, cosa sacada con maña, estrujada con arte, como lo requiere la prefija *so*.

Sotacriador

ALVAREZ: «Dió al sol una eminente y celestial virtud, haciéndole su **sotacriador** de todas las plantas y frutos de la tierra» (2).—La partícula prefija *sota* (del latín *subtus*) da al vocablo todo el sentido de inferioridad subordinada respecto del vocablo con que se junta. Aquí *sotacriador* será segundo ó subordinado criador. De esta forma son las voces *sotacaballerizo, sotacochero, sotacómitre, sotacola, sotaministro, sotamontero,* etc. El que suple por el principal, ó le está inmediatamente inferior, se llama *sota* ó *soto,* con esta voz sola cuando el superior se ha nombrado; así: «vino el alcalde con su sota», ó «con su soto».

Suavificar

P. NICOLÁS DE ARNAYA: «Para que una cosa tan dura á la naturaleza se **suavifique,** me pareció referir lo que dice San Bernardo» (3).—El verbo *suavificar* es *hacer suave,* como el *dulcificar* es *hacer dulce*. A este tono muchos adjetivos dan lugar á verbos acabados en *ficar* que es el *ficare* latino, contracción del *facere*, hacer. Así podíamos construir los verbos *altificar, parvificar, blandificar, negrificar, verdificar, limpificar,* etc., etc., no menos provechosos que *suavificar,* tan bien forjados como él. Otras dos veces le usó el P. Arnaya en

(1) *Silva espir.*, Vigilia de Navidad, consid. 1, § 2.
(2) *Silva espir.*, dom. 3 de Adviento, consid. 4, § 1.
(3) *Conferencias espirituales*, t. 1, conf. primera, § 3.

Digitized by Google

el § 5 de la misma *Conferencia,* y en la *Conferencia* 33, t. 2, § II. Poco difiere el *suavificar* del *suavizar;* ambos significan *quitar la dureza, templar el rigor, ablandar la aspereza;* pero el *suavificar* suena con más plenitud el *hacer suave;* porque cuando en algo se quita la aspereza de la cosa, cumple el *suavizar* con su oficio, mas no el *suavificar* sino cuando se quita del todo, ablandándola sin dejar rastro de dureza, en lo material y en lo moral. Los derivados serán: *suavificador, suavificamiento, suavificativo, suavificadero, suavificadura, suavificatorio,* etc.

Substanciación

PINEDA: «Añado con Aristóteles, para mayor **substanciación** de estas doctrinas fundamentales, que cuantas obras virtuosas hacemos, en alguna manera son obras de justicia» (1). —Este nombre *substanciación,* no advertido en el penúltimo Diccionario, como no le advirtió el primero, significa *la acción de substanciar,* esto es, de poner una causa ó disputa en tal estado, que pueda fácilmente fallarse: así equivaldrá á *compendio, proceso, comprobación, averiguación, confirmación.* Substantivo es éste muy apropositado para discursos oratorios ó para litigios de materias disputables. Por eso tal vez la Real Academia en la impresión última de su Diccionario tuvo por bien añadir la palabra *substanciación* con el significado de «acción ó efecto de substanciar».

Substantífico

CABRERA: «El bien que tiene es **substantífico**» (2).—Trata aquí el orador de la sabiduría de Dios, del Verbo divino, cuya esencia está colmada de bien, de bien substancial y *substantífico,* que no se puede perder ni alterar. No es, pues, el nombre *substantífico* semejable á *substancial,* ni á *substancioso,* ni á *substantivo,* sino á *lo que hace substancias,* á *hacedor de esencias,* como si dijéramos á *bienhechor* por extremada manera. Muy ajustadamente le cae al bien divino el ser *substan-*

(1) *Diál. 16,* § 23.
(2) *Serm. 3.° de la Concepción,* Introd.

Digitized by Google

tífico, pues hace buenos á los hombres substancialmente, cuando los vuelve hijos de Dios. Añadamos otra explicación tomada del clásico HUARTE: «Dar su ser real y **substantífico** á su hijo» (1).—El propio vocablo dice, que *substantífico* es *lo que hace substancia,* constitutivo de substancia, contrapuesto á cosa accidental; porque los padres, cuando engendran, producen el ser del hijo con toda la substancia que le corresponde, y juntamente le habilitan para dar de sí otras substancias, también prolíficas mediante la generación. Tal es la propiedad del nombre *substantífico.* Su adverbio será *substantíficamente.*

Suelda

No conoce el Diccionario la *suelda* por equivalente á *soldadura,* como la usó el clásico ALVAREZ, diciendo: «Del hombre fué la quiebra y la caída, de él nacieron sus daños; pero la **suelda** y remedio de ellos de sólo Dios pudo nacer» (2).—Contra la *quiebra* está la *suelda,* ó la *soldadura,* si bien esta voz más mira á la ejecución de la *suelda,* que á la *suelda* misma; como *suelta* y *soltura, puesta* y *postura,* así se diferencian *suelda* y *soldadura.* Pero *suelda* no es *sueldo,* porque la paga ó estipendio será algún modo de hacer la *suelda.*

Sumir

ALONSO VEGA: «El orden es, que primero **sumamos** el pan consagrado, y tras ello el vino consagrado» (3).—El verbo *sumir,* que es el mismo *sumere* latino, se aplica á la comunión del sacerdote en el sacrificio de la misa, tanto si toma el cuerpo de Cristo, como si comulga su sangre preciosa; testigo Alonso de Vega. El Diccionario doceno dió del verbo *sumir* esta noción: «En el sacrificio de la misa, tomar ó consumir el sanguis». En eso no hizo el Diccionario penúltimo sino copiar la imperfecta definición del de Autoridades, que no alega texto alguno comprobativo. Quede, pues, que el verbo *sumir* significa,

(1) *Examen,* cap. 1.
(2) *Silva espir.,* Encarnación, consid. 1, § 2.
(3) *Espejo,* cap. 10, § 31.

Digitized by Google

tan solamente, consumir el cuerpo y sangre de Cristo en la misa, ó una de las dos partes del sacrificio; mas no se ajusta al comulgar de los fieles, si al uso clásico hacemos recurso. Mejor que el duodécimo lo entendió el tredécimo Diccionario, cuando igualando el *sumir* con el *consumir*, dijo de éste: «recibir ó tomar el sacerdote en la misa el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, bajo las especies de pan y vino». Pero tuvo por anticuado el *consumir* cuando significa «sumir ó beber el vino de la ablución en la misa». Aquí tres preguntillas: ¿El verbo *sumir* equivale á *beber el vino*? ¿De qué ablución se habla ahí, de la primera ó de la segunda, pues en ambas se toma el vino? Si de la primera, en que sólo entra el vino, ¿cómo se puede llamar *sumir* el *beber vino*, sin que se aplique el *sumir* á los mosquitos de la taberna? A tanta curiosidad convida la inexactitud del lenguaje.

Supositar

Linda palabra, tomada del latín eclesiástico, es el verbo *supositar*, muy á propósito para representar el concepto de la Encarnación. GODOY le empleó diciendo: «**Supositar** la humanidad en el soberano supuesto» (1).—Aquellos modos de decir de los clásicos «el verbo se constituyó persona de aquella humanidad» (2); «juntar en un supuesto divino la naturaleza humana con la divina» (3); «el Verbo se unió en un supuesto con la naturaleza del hombre» (4); «sustentar la persona divina á una naturaleza criada» (5); «el Verbo traje humano se vistió» (6); y otros tales de dificultosa expresión, se pueden representar con suma sencillez mediante el verbo *supositar*, diciendo: «El Hijo de Dios supositó en su persona divina la naturaleza humana»; esto es, la tomó debajo de su divino supuesto. De importancia es aquí el verbo *supositar* en la exposición de este gran misterio. Los derivados serán: *supositador*, *supositación*, *supositamiento*,

(1) *Tesoro*, pág. 50.
(2) VALVERDE, *Vida de Cristo*, lib. 1, cap. 10.
(3) VALDERRAMA, *Teatro*, Serm. de San Ignacio.
(4) AGUADO, *Perf. relig.*, p. 3, t. 1, cap. 3.
(5) CRUZ, *Anunciación*, pág. 223.
(6) PADILLA, *Jardín*, Canc. á María, oct. 58.

Digitized by Google

supositable, supositativo, supositatorio, supositancia, supositadero, supositadamente, etc.

Supurarse

MALO: «Una de las señales será, **supurarse** el sol, eclipsarse la luna y caer las estrellas.—**Supurándose** el sol, que es el que comunica la luz á las estrellas, dejarán de lucir» (1).—Para entender el *supurarse* del clásico Malo, poco ayuda el favor del Diccionario, donde hallamos que «*Supurar* es formar pus; disipar ó consumir». La forma reflexiva de *supurar* no está en el Diccionario; pero de la sentencia clásica se colige que *supurarse* es *agotarse, desvanecerse, exhalarse,* perder la actividad y vigor. En otro lugar dice el mismo autor: «Se **supuró** el esplendor de los planetas» (2).—SAAVEDRA dijo también: «Que se **supure** el Estado por lo que se da vanamente» (3).—El reflexivo *supurarse* figuradamente es *agotarse las fuerzas*. A los derivados del Diccionario faltan algunos, *supurable, supuradizo, supuramiento, supuradero, supuradamente,* etc.

Suspirón

A la palabra *suspiro* concede el Diccionario moderno, entre otras, la acepción de «pito pequeño de vidrio, del que sale un silbido agudo y penetrante». Este significado ayudará á entender el de *suspirón,* que hallamos en este pasaje de VENEGAS: «Los que beben con calabaza destapan el **suspirón,** porque entre el aire á henchir el lugar que el vino dejare» (4).—Aquí bien se echa de ver que *suspirón* dícese el agujero colocado en el cuello de los botijos, porrones, calabazas, á fin de dar entrada al aire que con su presión modere la salida del líquido contenido. Los vocablos *pitón, tubo, cañuto, espita, suspiro,* no responden á la propiedad de *suspirón,* el cual es nombre muy castellano, merecedor de eterna memoria.

(1) *Serm. de S. Ildefonso,* disc. 2.
(2) *Serm. de Todos Santos,* disc. 3.
(3) *Empresas,* 40.
(4) *Diferencias,* lib. 2, cap. 12.

Digitized by Google

T

Tabahunda

PINEDA: «Se oía la **tabahunda** de la otra parte con la grita de los que morían» (1).—El substantivo *tabahunda* se identifica con *tabahola, barahunda, alboroto, vocerío, algazara, tumulto, bullicio, bulla.* El Diccionario no tuvo presente esta hermosa palabra, que se ajusta á tantas de igual sentido. En el modo de escribirla hay diversidad. El Diccionario no reconoce sino la *baraúnda,* con ser así que esta voz parece descender de *baraja,* cuya *jota* se convirtió en *hache.* De igual modo irá *tabahunda* que *barahunda,* puesto que el Diccionario admite *batahola* y *tabaola.* Además, en vez de *tabahunda* podrá decirse *batahunda,* pues semejantes vocablos, por metátesis, truecan las dos primeras sílabas.

Tabulete

La palabra *tabulete* semeja más conforme al genio del romance que *taburete,* como lo acredita el origen *tabula.* ZAMORA: «Ni las felpas blandas, ni los estrados ricos, ni las sillas tachonadas, ni los escabeles de taracea, ni los **tabuletes** pespuntados, ni los cojines de carmesí, son para un rodapiés tan infame como un alma en pecado» (2).—El sentido de *tabulete* viene á ser el de *taburete,* sin que nos ponga la necesidad en

(1) *Monarquía,* p. 2, lib. 11, cap. 23.
(2) *Monarquia,* lib. 3, San Mateo, § 9.

Digitized by Google

el caso de acudir al francés para averiguar su descendencia, como acude el Diccionario para el nombre *taburete*.

Tachador

Es el que *tacha, nota, tilda, censura*. ALVAREZ: «Apenas hay en el mundo valor extremado, que no tenga su **tachador**» (1).—A mala parte suele tomarse el nombre *tachador*, derivado de *tachar*.

Tagajuelo

ALVAREZ: «También al pastorcico David de tras el **tagajuelo** de sus ovejuelas, que andaba guardando, le saca Dios para lo mismo» (2).—La voz diminutiva *tagajuelo* viene de *tagajo*, que significa *rebaño*, jurisdicción, distrito. Parece voz arábiga. Podía provenir de طَغَا (taga), que es *señorear, causar tiranías*. El nombre طَغْوَ (tagu) denota *lugar alto, cumbre;* el nombre *tagia*, طَغْيَا, es *vaca silvestre*. De estas voces infiérese que *tagajuelo* es *posesión* ó *señorío* de reses.

Tahurear

PALÁU: «Las manos armamos contra Dios, ya con las cartas jugando y **tahureando** lo que no tenemos» (3).—Del nombre *tahur* se deriva el verbo *tahurear*, que es *jugar en los garitos*, ó andar por las casas de juego con frecuencia. Derivados: *tahureador, tahureante, tahureatorio, tahureadero*, etc. Parece venir del arábigo طَحُور, *tahur*, que es *listo, ligero;* voz, que solía aplicarse á los que en el juego trampean.

(1) *Silva*, dom. 3 de Cuaresma, consid. 3, § 3.
(2) *Silva espir.*, Día de San Andrés, consid. 2, § 3.
(3) *Serm. 2 de la 4.ª Dom. de Cuaresma*, n. 17.

Digitized by Google

Taladrante

LANUZA: «¡Qué lengua tan aguda! ¡Qué dientes tan **taladrantes!**» (1).—La significación figurada del adjetivo *taladrante* sácase del verbo *taladrar;* su sentido es *penetrante*, *agudo*, *mordicante*, *mordiente*, en especial respecto de la vida y costumbres del prójimo.

Tamarilla

ZAMORA: «¿Qué mujer hay, que con el escardillo en la mano, cortando el cardo, la **tamarilla,** ó el amapola, no deje sin lesión el trigo?» (2).—CORREAS: «Para horno caliente, una **támara** solamente» (3).—La palabra *tamarilla* denota planta vulgar, que suele nacer en los sembrados; por ser fácilmente combustible sirve de incendaja para cebar el horno. Arábiga parece la voz, procedente del verbo ثمر *támara*, que significa *florecer*, *brotar,* por la fuerza con que la tierra arroja de sí tales hierbas.

Tamborilada*

ESTEBANILLO: «Díle un par de **tamboriladas,** que no se las dió mejores el obispo que le confirmó» (4).—Acepción de *tamborilada* metafórica es, «golpe dado con la mano en la cabeza ó en las espaldas». Así lo dice el Diccionario moderno en conformidad con el antiguo; mas como el obispo cuando confirma no da golpes con la mano en la cabeza, sino en la cara del confirmado, por eso la *tamborilada* se ejecuta con la mano en el rostro, así como la *tabalada*, *bofetada*, *sopapo*, *tabanazo*. La manera de hablar del Estebanillo este concepto nos sugiere.

(1) *Homilía 21*, § 11.
(2) *Monarquía*. Santiago, símbolo 3, § 8.
(3) *Vocab. de refranes*, letra P, pág. 380, col. 2.ª
(4) Cap. 11.

Digitized by Google

Tanto monta

Esta expresión usábase entre los clásicos en forma de substantivo. ENRÍQUEZ: «Esta es la suma y el **tanto monta** de las grandezas de esta religión» (1).—En esta forma y sentido no se halla *el tanto monta* en el Diccionario, si bien la voz femenina *monta* pasa por «suma de varias partidas; valor, calidad y estimación intrínseca de una cosa». Pero la voz *monta* en la expresión substantivada masculina *tanto monta* hace de verbo, como en otras parecidas, *el pase*, *el cierre*, *el correveidile*. La equivalencia de *tanto monta* es *suma*, *compendio*, *epílogo*, *cifra*, *resumen*, *resunta*. Vean cómo el clásico orador CORONEL hizo uso de esta palabra: «Para efecto de la conversión de todo el mundo, el **tanto monta** y el substituto mejor de unas lenguas del cielo que hablan en todos los idiomas, es la ceniza» (2).—Más solemnidad dió ZAMORA á esta expresión, cuando dijo: «Después del principal día, da Cristo el inmediato al reparo de Tomás, para que entendamos que es, como si dijésemos, un **tanto monta** de la resurrección suya» (3).—Donde se ve que así como cuando uno pregunta cuál es el gasto de la función, cuánto monta la ganancia, etc., le responden *tanto monta;* así esta palabra significa *suma*, *resumen*, *compendio*, *equivalencia*, etc.

Tapetar

SANTIAGO: «**Tapetó** sus zapatos con la sangre de los muertos» (4).—El nombre *tapete* (alfombra pequeña, cubierta de hule, paño ú otro tejido puesto para ornato en algunos muebles) podrá servir para sacar de rastro el verbo *tapetar*, empleado por el clásico Santiago. Su acepción directa es *cubrir honrosamente*, *adornar con cubierta;* la indirecta será *untar*, colorar. El Diccionario solamente trae el adjetivo *tapetado*, que dice viene de *tapido*, y suena *de color obscuro ó prieto*.

(1) *San Ignacio*, excel. 7.
(2) *Serm. 4*, De la ceniza, § 3.
(3) *Monarquía*, lib. 2, Santo Tomás, § 9.
(4) *Cuaresma*, serm. de Ceniza, consid. 4.

Digitized by Google

La confusión nació de no haber tenido nuevas del verbo *tapetar*. En aquellos versos del ORLANDO: «Y así mandó venir paso entre paso | Al indio cisco, **tapetado** y loro» (1), no dió Quevedo sentido de *obscuro* al nombre *tapetado*, sino de *cubierto*, pues ya el *cisco* denota *negro*. Los derivados son: *tapetador*, *tapetamiento*, *tapetadero*, *tapetatorio*, *tapetadura*, *tapetante*, *tapetadamente*, etc.

Taraceado

HEBRERA: «Haciendo **taraceados** en las elocuciones de palabras» (2).—Nombre substantivo es el *taraceado;* significa metafóricamente adorno compuesto de cosas y colores diferentes, como lo es el lenguaje embutido de voces castizas, galicanas, latinas, inglesas, alemanas, de todos dialectos é idiomas. El Diccionario, aunque propone los vocablos *taracea* y *taracear*, deja aparte el substantivo *taraceado*, sin hacer mención de acepciones figuradas.

Taraceo

GARÁU: «Aliñarse con el **taraceo** de todas las gracias» (3). —El vocablo *taracea* empléase para representar *obra de embutidos*, así como el verbo *taracear* sirve para «hacer embutidos de varios colores en madera ú otra materia». Así el Diccionario duodécimo, bien que el antiguo dejó á un lado el término *embutidos*. Comoquiera, entrambos á dos omiten la voz *taraceo*, que, como conviene á las terminadas en *eo*, representa, con más generalidad que *taracea*, adorno variado, gala florida, aliño artificioso, ornato compuesto, sin relación á embutido ni á compostura de colores. Dos sentidos caben, pues, en *taraceo:* uno propio, otro figurado. El propio comprende variedad en el adorno material; el figurado, variedad en el embellecimiento espiritual. Esto nos enseñan los clásicos. El Diccionario postrero dice de *taracear:* «adornar con taracea la

(1) *Canto 1.º*
(2) *Jardín*, lib. 4, cap. 1.
(3) *El sabio*, idea 62.

Digitized by Google

madera ú otra materia». Dejó los *embutidos*, porque los había de colocar en el art. *taracea;* pero de *taraceo* no se acordó.

Tartamudez

DÍEZ: «Tenemos aquella cortedad y **tartamudez**» (1).—*Tartamudez*, calidad de tartamudo», dice ya el Diccionario en su novísima edición; pero en la doce, imitando el silencio de la primera, calló esta palabra, castiza sin género de duda. Gracias á Dios, vamos medrando.

Tascar*

TORRES: «Poco á poco le ha de dar el freno, para que **tascando** en él algunos días, se le haga fácil, y le tome de buena gana» (2).—Hasta ahora sólo conocíamos la frase *tascar el freno,* clásica ciertamente, en el sentido figurado de *sufrir con repugnancia y á más no poder la sujeción.* En Torres vemos la locución *tascar en el freno,* que significa *morder en el freno,* al revés de *morder en un confite,* porque *tascar* no es sino quebrantar con los dientes la hierba los animales haciendo ruido. Dícese *tascar en el freno* aquella acción de los caballos que mascan al parecer cuando tienen el freno en la boca, como que le quisieran quebrantar con las mandíbulas. Así *tascar en el freno* parece denotar la acción de *acostumbrarse á la sujeción dificultosa* hasta vencer la repugnancia. Alguna diferencia va entre *tascar el freno* y *tascar en el freno;* aquélla frase significa *sufrir con repugnancia la sujeción,* ésta *irse acostumbrando á la dificultosa sujeción.* Tal resulta de las sentencias clásicas. Falta formar los derivados.

Tau*

FAJARDO: «Con el **tau** de su marca quedan» (3).—De la voz *tau* no hay en el Diccionario más noticia sino que es letra del alfabeto griego, correspondiente á nuestra *te.* Pero porque los

(1) Marial, *Presentación.*
(2) *Filos. mor.*, lib. 1, cap. 14.
(3) *Empresa 94.*

Digitized by Google

Profetas de la Sagrada Escritura llamaron *tau* á la marca y divisa con que eran señalados los escogidos, por eso los clásicos dieron á la palabra *tau* la significación de *señal, divisa, marca, blasón, carácter, distintivo* de alguna cosa. La cual noción no va comprendida entre las del Diccionario moderno, que repite las del antiguo.

Tejivana

PACHECO: «Trocar las buenas casas que tienen en la ciudad por las **tejivanas** de una pequeñuela y pobre aldea» (1).—No hay memoria de *tejivana* en el Diccionario, fuera del modo adverbial *á teja vana,* «sin otro techo que la cubierta del tejado». Dos sentidos podemos conceder al substantivo *tejivana,* propio y figurado. El propio es, *casa que tiene por sola cubierta el tejado;* el metafórico será, *casa hecha sin reparo, abrigo y defensa.* El Diccionario de Autoridades da lugar á entrambas acepciones, tomadas del modismo *á teja vana;* del moderno solamente se colige la acepción literal.

Tempero*

GRACIÁN: «Tenemos necesidad de otro **tempero**, contrario al calor» (2).—ACOSTA: «Tierras de buen **tempero**, y fértiles de hierba y frutos, raras veces ó nunca son de minas» (3).—Llama el Diccionario *tempero* á la «sazón y buena disposición que adquiere la tierra con la lluvia para las sementeras y labores». No parece esa la acepción clásica, sino la de *temperatura, temple, temperie, temperamento,* en cuanto estas voces representan *estado atmosférico* ó *grado de calor ó frío* en los cuerpos. Sea que llueva ó deje de llover, el *tempero* de la tierra será igual según reine el mismo calor, el mismo frío, la misma humedad, la misma sequedad. Así tierra de *mal tempero* se dirá la que padece temperatura desapacible, al contrario la de *buen tempero.*

(1) *Discursos,* pág. 497.
(2) *Traducción de Dion,* fol. 152.
(3) *Hist. de la India,* lib. 4, cap. 3.

Digitized by Google

Tenor*

CORREAS: «Llevar los **tenores**» (1).—Llamó *tenores* el clásico autor á los *humores, genios, condiciones, temperamentos naturales* de las personas, porque *tenor* dícese el estilo y modo de proceder. No le basta, pues, á *tenor,* para llenar el sentido clásico, el significar «constitución ú orden firme y estable de una cosa; contenido literal de un escrito»; es preciso añadirle la acepción de *índole* particular de la persona, ó su manera de proceder.

Tentadura

ESTEBANILLO: «Le dió una **tentadura** de alto abajo, y un sobado de dedos, que parecía maduraba brevas» (2).—La palabra *tentadura* venía bien para la *acción de tentar*. Pero la de Estebanillo esconde un sentido primoroso, porque como el *tentar* sea á veces *examinar* con la mano ó con los pies, y también *probar la fortaleza de alguno,* trabadas en uno ambas acepciones, jocosamente á vueltas de la metáfora tomó *tentadura* por *aporreamiento, tunda, zurra,* con que se suele hacer examen de los bríos propios y ajenos. No vemos en el cuerpo del Diccionario la dicción *tentadura,* ni aun su obvio significado; pero en el Suplemento hallamos esta definición: «*Tentadura,* ensayo que se hace del mineral de plata tratándolo con el azogue». El sentido es propio, si bien más limitado de lo justo á operaciones químicas. ¿Por qué no se ha de extender á otras su acepción?

Tentejuela

PÍCARA JUSTINA: «Yo me enojé hasta **tentejuela**» (3).—Varios son los vocablos compuestos de *tente* y nombre, *tentebonete, tentemozo, tentempié, tentenelaire;* mas la *tentejuela* parece proceder por otra vía. Llámase *tejuela* el «trozo de

(1) *Vocab.*, letra Ll.
(2) Cap. 8.
(3) Lib. 2, p. 2, cap. 4, pág. 101.

Digitized by Google

madera que forma cada uno de los dos fustes de la silla de montar». Siendo así, la expresión *¡ten, tejuela!* significaría *aguanta,* en imperativo; y por extensión, denotaría *esfuerzo á más no poder, extremo de valor, resistencia desesperada, porfía encarnizada.* De modo que *hasta tentejuela* vendrá á significar lo que *hasta tentebonete.*

Tercerear

PASCUAL: «Estudian en la perdición y ruina de sus hijas, sirviéndolas de corredoras, **tercereando** en sus maldades» (1). —El verbo *tercerear* se deriva del nombre *tercero,* que suena *interventor, concurrente, ayudador, cómplice, alcahuete;* por eso al *tercerear* le conviene el *alcahuetear, ayudar, concurrir, disponer,* como lo hacen las malas madres con sus hijas. No merece descuido la preciosidad de este verbo. Los derivados son: *tercereador, tercereamiento, tercereativo, tercereadura, tercereatorio,* etc.

Terminista

FONSECA: «No entiende el labrador las metáforas del caballero cortesano, el gramático al **terminista,** el español al francés» (2).—Llamaban *terminista* al que usaba términos escogidos de lenguaje culto y afectado, ó al amigo de palabras técnicas, ó al aficionado á términos escolásticos; los cuales empleaban metáforas no usadas por los gramáticos. Así se apodaría con nombre de *terminista* el que á cada paso ingiriese en la conversación voces pertenecientes á química, á física, á mecánica, etc., ó se ufanase de usar vocablos franceses, ingleses, italianos, latinos, etc., entre personas ineruditas.

Terquez

NISENO: «¿De dónde le vino tanta obstinación y **terquez?**» (3).—Dió razón el Diccionario de la palabra *terqueza,*

(1) *El oyente,* serm. 2, plát. 2, § 4.
(2) *Parábolas,* lib. 1, paráb. 4.
(3) *Asuntos,* dom. 11, as. 4.

Digitized by Google

igualándola á *terquedad:* bendito sea Dios, no la dejó anticuada. Pero además de esas dos palabras, tenemos el substantivo *terquez*, usado por Niseno en sentido de obstinación, porfía, terquedad, terqueza. Tres vocablos, en *ez*, en *eza*, en *dad*, muy propios del romance, que de tales terminaciones los cuenta á miles.

Terrestreidad

No hay en el idioma español vocablo que exprese la cualidad de *terrestre*, fuera de *terrestreidad*. Porque la *terrenidad* dice *cosa de terreno*. Si el Diccionario hubiera asentado la voz *terrigenidad*, podíamos excusar la *terrestreidad;* pero ni una ni otra hallamos en él. PINEDA nos ofrece el texto que dice: «El ciervo, de sangre fría, no cuece ni madura tanto las lágrimas, y por eso saben á la **terrestreidad** corporal, que es salada como la tierra» (1).—Así discurre el autor para probar que las lágrimas del ciervo son saladas. La palabra *terrestreidad* significa la propiedad de cosa terrestre, cualidad de sabor térreo. VALDERRAMA dijo: «Toda cuanta agua entrare en el vaso, se hará dulce, porque pierde la **terrestreidad** que causa amargura en el agua» (2).—El agua de mar pierde la *terrestreidad*, hácese dulce y sabrosa, esto es, pierde aquel sabor salobre que tiene gusto de tierra: tal es el sentido del autor.

Terriza

Nombre substantivo es la palabra *terriza* en este lugar de TOMÁS RAMÓN: «Tomó, pues, una **terriza** con agua, y comenzóle á lavar los pies» (3).—Advierte el Diccionario que el masculino *terrizo* es *barreño*, en Aragón. Otro tanto podía haber dicho de la voz *terriza*, si hubiese estado en la cuenta.

(1) *Diál.* 7, § 14.
(2) *Ejercicios*, p. 3, cap. 16.
(3) *Puntos escript.*, t. 1, dom. 1.º, p. 4.

Digitized by Google

Testudineo

GODOY: «Incita con paso lento y **testudineo**» (1).—De la voz latina *testudo*, que es *tortuga*, formóse el adjetivo *testudineus*, vuelto en romance á la letra. Significa *cosa de tortuga*. Así *paso testudineo* es lo que solemos decir *paso de tortuga*, á saber, paso de buey, lento, con flema, espacioso. No conoce el Diccionario el *paso testudineo*, siquiera celebre el *paso de tortuga*. Pero además la voz *testudineo* puede aplicarse á los dedos, á la coraza, á las manchas, á la magnitud y á cualquiera otra particularidad de la tortuga; con que tienen los naturalistas vocablo á propósito para su menester.

Tientaparedes

Es nombre adjetivo de forma substantivada el *tientaparedes*, como lo vemos en TORRES: ¿Qué ciego hay más **tientaparedes** que un lujurioso?» (2).—El Diccionario tan sólo presenta la frase «*andar á tienta paredes*, andar á tientas; seguir una conducta vacilante, sin rumbo ni idea fija». Pero el nombre *tientaparedes* (de que hay ejemplo en *tientaaguja*) suena *ciego*, *atolondrado*, *cegajoso*, *deslumbrado*, *torpe*, *ignorante*. No hay, pues, solamente en el romance el modo adverbial *á tienta paredes*, mas también el nombre *tientaparedes*.

Tiestos

PINEDA: «En la falta de cordura tenemos literal dechado de unos **tiestos** de casta de mulas falsas, que si dicen sí, lo prueban porque sí, y si dicen no, lo prueban porque no» (3).—Llamó Pineda *tiestos* (acepción no conocida del Diccionario), en sentido metafórico, á los *obstinados, temerarios, cerrados de mollera, porfiados, duros de pelar, furiosos y bestiales* (como cascos de barro), antojadizos y crueles. *Este hombre es un tiesto*, significa, quiere que todos anden á su gusto, y si

(1) *Tesoro*, pág. 203.
(2) *Filos. mor.*, lib. 14, cap. 1.
(3) *Diál. 4*, § 27.

Digitized by Google

le resisten, han de tener en él un peligroso enemigo. Más adelante revuelve Pineda el *tiesto* por esta forma: «Conversad á un necio, **tiesto** (y no puede merecer nombre de necio en romance, si no es **tiesto**), y mantendráos la tela por un día con atestar que sí porque sí, y no porque no; y no le sacaran de aquel establo mil Hércules» (1).—Más luz da aquí el autor, pero la voz *tiesto* no recibe otro significado sino de *torpe tozudo, idiota porfiado, ignorantón presumido,* de arte que ignorancia y presunción, necedad y porfía júntanse para formar *el tiesto*. Entre tantos calificativos como Correas en su *Vocabulario de frases* amontonó en la letra E con el verbo *ser,* no se le acordó el *tiesto* de Pineda.

Tinta*

CORREAS: «Estuvo de buena **tinta**» (2).—Esta frase es como aquellas, *estar de buen temple, estar de buen humor,* donde *temple* y *humor* suenan *disposición, punto;* lo mismo quiere decir *tinta,* la cual dicción tal vez denota el *color templado* que emplean los pintores para empastar los claros con los obscuros. El discante de Correas dice así: «Estar de buena **tinta**; por estar apacible y bien afecta la persona; el juez ó persona con quien se ha de tratar» (3).

Tiquemique

QUEVEDO: «Poco jayán y mucho **tiquemique**» (4).—El *tiquemique* es enmienda del *tiquismiquis* propuesto en el Diccionario por «escrúpulos ó reparos vanos ó de poquísima importancia; expresiones ó dichos ridículamente corteses ó afectados». Propiamente se diría *tiquimiqui* en singular, á causa de que el pronombre *mihi* se pronuncia vulgarmente *miqui* en italiano, y por concomitancia el *tibi* convirtióse en *tiqui*. El sentido propio es *á mí á ti, para mí para ti,* como si se dijera *dimedirete*. El sentido figurado del plural no tanto suena *expresiones ó*

(1) *Diál.* 7, § 30.
(2) *Vocab.*, letra E.
(3) *Ibid.*
(4) *Orlando*, canto 2.

Digitized by Google

dichos, cuanto *melindres, delicadezas, hazañerías, damerías, mimos, extremos melindrosos,* ya sea de palabras, ya de obras. El *tiquemique* de Quevedo parece más español por la forma y por la desinencia.

Tirasol

PEDRO VEGA: «La sombra la hacía, no con sombreros ó **tirasoles,** sino con un escudo» (1).—Entre los compuestos de *tira (tirabala, tirabotas, tirabeque, tirabraguero, tirabuzón, tiracuello, tirafondo, tiralíneas, tiramira, tiramollar, tirapié),* no asentó el Diccionario moderno la palabra *tirasol,* que según se colige de la clásica autoridad significa *parasol, quitasol, sombrilla,* defensivo á propósito para resguardarse del sol. Esta voz clásica no parece tampoco en el Diccionario de Autoridades, donde no tuvo lugar alguno la obra del muy castizo Pedro de Vega.

Titubante

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Todo lo restante del orbe parecerá, en su comparación, flaco y **titubante** escuadrón» (2).—Conocemos por el Diccionario moderno el vocablo *titubeante,* pero no el *titubante,* que no deja de ser más latino, como procedente del *titubare*. No será, pues, temeraria presunción el admitir el nombre *titubante* de Ayala en sentido de *fluctuante, perplejo, vacilante, tembloroso, indeciso,* falto de resolución y denuedo. El caso está, que el Diccionario antiguo alegó el «*titubante* ó *titubeante,* participio activo del verbo *titubear* en sus acepciones»; pero las autoridades de Cienfuegos y Ulloa, traídas en su comprobación, sólo hablan del *titubante;* razón de más para derivar el *titubante* del verbo *titubar* y no del *titubear*.

(1) *Salmo* 7, vers. 2, disc. 2.
(2) *Hist. del Anticristo,* trat. 3, disc. 7.

Digitized by Google

Titulado

En cuanto nombre substantivo, el término *titulado,* para representar *el que tiene título,* no está en el Diccionario. PEDRO VEGA: «Ninguna cosa real tiene más el noble, el **titulado,** el doctor, que el que no lo es; luego estos títulos nada son».—«Aquel *dixi* primero los hizo titulados del cielo» (1).—Ser marqués, conde, duque, es ser *titulado,* llevar título.

Tope*

FR. PEDRO DEL ESPÍRITU SANTO: «Hízoles gran **tope** á los Padres antiguos esta proposición» (2).—M. AGREDA: «Pero con todo eso, hallo en esto un gran **tope,** que pide mucha atención» (3).—Por la significación del verbo *topar* podrá rastrearse la de la voz *tope,* denominada por el Diccionario «tropiezo, estorbo, impedimento». Dícese *topar* el *chocar* una cosa con otra; de aquí nacen las acepciones figuradas, entre las cuales muy principal es la *dificultad* ó *embarazo,* que es lo que produce el choque, si en especial la cosa con que la chocante tropieza, se halla fija y estable. Las dos autoridades clásicas se resuelven á maravilla dando á *tope* el valor de *dificultad* ó *embarazo,* mejor que si le llamamos *tropiezo, estorbo, impedimento.* Cuando decimos *ahí está el tope,* significamos *ahí está la dificultad; hízoles gran tope,* es *hízoles gran dificultad; hallo en esto un gran tope,* suena *hallo en esto un grande embarazo ó dificultad.* Resta, pues, que *tope* sea *dificultad* ó *embarazo,* demás de las acepciones dichas, con las cuales, sin aquélla, no quedarían del todo llanas las sentencias de los clásicos autores.

No estará demás poner los ojos en este texto de LAFIGUERA: «Las faltas de ocasión y de **tope,** á que no está el alma habitualmente rendida, pesan poco en los ojos de Dios» (4).—Llámanse aquí *faltas de tope,* las que son casuales y no ordina-

(1) *Salmo 2,* vers. 7, disc. 3.
(2) *Sermón 28.*
(3) *Mística ciudad,* p. 2, núm. 1.130.
(4) *Suma espir.,* trat. 1, cap. 7.

Digitized by Google

rias; así *tope* es *casualidad, encuentro, sorpresa, sobresalto.* No acabó el Diccionario de dar luz á este significado, si bien le insinúa con nombre de *topetón,* pero le tomó literalmente y no en sentido figurado, como el autor.

Topo*

PEDRO VEGA: «Estaba situada la casa de Dios en lo más alto de las gradas, en el **topo** de la escalera» (1).—Otras dos veces en la misma página emplea el autor la palabra *topo* en sentido de *cima, alto, parte elevada, remate último,* respecto de escalera ó gradas por donde se sube. Nueva é inaudita es para el Diccionario esta significación. No parece pueda confundirse *topo* con *tope,* que otra cosa significa.

Toquijo

PÍCARA JUSTINA: «Fué tal la prisa de tocarme, que riñeron sobre mis **toquijos,** que en todo hay opiniones, hasta en tocar una novia» (2).—Como *tocar* se tome por *aderezar, peinar el cabello,* componer con cintas y lazos la cabeza, según que lo pide la palabra *tocar,* de ahí le viene á *toquijo* el representar lo concerniente á tocadura ó á tocado mujeril. De utilidad será esta palabra en boca de las madres para reprender el tiempo que pierden las hijas en *toquijos.*

Torear*

PÍCARA JUSTINA: «La tijerada me daban que me **toreaban** la ropa» (3).—Este sentido de *torear* ni cuadra con «entretener las esperanzas de uno engañándole», ni con «hacer burla de alguien con cierto disimulo», ni con «fatigar, molestar á uno, llamando su atención á diversas partes ú objetos»; que son las tres acepciones figuradas descritas en el Diccionario. No bastan ellas, porque se refieren á persona, pero la de Justina habla de cosa material. ¿Qué es, pues, *torearle á uno la ropa*?

(1) *Salmo 6,* título, disc. 3.
(2) Lib. 4, cap. 5, pág. 39.
(3) Lib. 3, cap. 1, pág. 191.

Digitized by Google

Hacer con la ropa lo que hacen los toreadores con el toro, esto es, emplear suertes, meter entre los pliegues la tijera, terciar la tijera traveseando con la ropa, clavar aquí y allí tijerada, hacer juegos y niñerías amagando rasgar la ropa. Esto es *torear*. Acción, que igualmente se aplica á otras mil cosas, en las que el *divertirse con arte*, el *acometer con trabajo y tiento,* el *molestar con peligro de daño,* se juntan en uno para expresar el *toreamiento* con toda propiedad.

Torería*

Importa la voz *torería,* según el uso provincial de Cuba, «travesura de muchachos»: así lo decreta el Diccionario moderno, ya que el antiguo no conoció semejante vocablo. Mas leemos en VALDERRAMA: «Andaba bravísimo y hacía grandes **torerías**» (1).—Dos sentidos competen á la clásica voz *torería:* primera, propia, *acción de toro;* segunda, figurada, *acción de hombre corajudo.* Ninguna de las dos pertenece en propiedad á la provincia de Cuba; ambas son propias del romance castellano. Cuando el toro arremete con gran ferocidad, se abalanza en dos pies levantando las manos, escarba la tierra poniendo grima con su espantoso mugido, con la furia que lleva hace golpe en el caballo; estas y otras semejantes se llaman *torerías* propias, así como lo son figuradas las arremetidas de una ciega pasión, las violencias de un desapoderado vicio, los arrebatos de un corazón furioso, las diabluras de un pecho encolerizado, los rencores de un alma bestial, las topetadas de un hombre corajoso.

Torrear*

CORREAS: «En Enero, si vieres **torrear,** ponte á cantar» (2).—Demás de la acepción de *torrear,* que es «guarnecer con torres una fortaleza», según el Diccionario; hay la otra correspondiente á *tostar,* del latín *torrere.* Correas la explica así, refiriéndola con el refrán á la estación del invierno:

(1) *Teatro,* serm. 2 de San Agustín.
(2) *Vocab. de refranes,* letra E, pág. 112, col. 2.ª

Digitized by Google

«torrear es quemar las hierbas con el hielo» (1).—El cantar cuando *torrea,* es porque al Enero le toca ser claro y de heladas para la abundante cosecha.

Tosejar

CORREAS: «Ahora que soy moza, quiérome holgar; que cuando sea vieja, todo es **tosejar**» (2).—El *tosejar* es *toser mucho,* como lo hacen las viejas. Derivados: *tosejamiento, tosejadura, tosejador, tosejadera,* etc.

Trabuco

NIEREMBERG: «No son más que dientes de carcarias y lamias, ó de otros animales marinos, que con varios sucesos de los tiempos, y **trabucos** de la mar y tierra han quedado en algunas partes sepultados» (3).—La palabra *trabuco,* por *trastorno, revuelta, transformación, trasiego,* no está en el Diccionario, por más que la empleasen los clásicos en el mismo sentido del verbo *trabucar,* que de *trabuco* se formó.

Trafalmejas

CORREAS: «Es un **trafalmejas,** un cascabel» (4).—El Diccionario trae la voz adjetivada *trafalmejo,* «atrevido y procaz». La significación y la forma de *trafalmejo* dedújolas el Diccionario de Autoridades (del cual las tomó el moderno) de los versos de CERVANTES, que en su *Viaje del Parnaso* dicen así: «Nunca se inclina, ó sirve á la canalla | Trovadora, maligna y **trafalmeja,** | Que en lo que más ignora, menos calla. | Hay otra falsa, ansiosa, torpe y vieja» (5).—En esta autoridad de Cervantes son de notar dos cosas: primera, que la voz *trafalmeja* no es femenino de *trafalmejo,* sino el *trafalmejas* suprimida la *s* á causa del verbo consonante con *vieja;* segun-

(1) *Ibid.*
(2) *Vocab. de refranes,* pág. 26, col. 1.ª
(3) *Oculta filos.,* lib. 1, cap. 52.
(4) *Vocab.,* letra E.
(5) Cap. 4.

Digitized by Google

da, el adjetivo *trafalmeja* no es «atrevido y procaz», sino *bullicioso, liviano, ligero de cascos, inquieto, alborotado,* como lo pide el sentido del texto. Como por otra parte tengamos la autoridad de Correas, que nos pone delante el nombre *trafalmejas,* igual á *cascabel,* á *ligero de cascos,* á *que tiene sesos de cascabel,* no hay duda sino que la forma de la voz es *trafalmejas,* en el sentido antes expuesto. Parece que *trafalmejas* será compuesto de *trafaga* y *almejas,* que se ocupa en revolver almejas; tarea de hombre bullidor y travieso.

Notable errata cayó en la edición reciente del *Vocabulario de Correas,* 1906, pág. 527, donde leemos: «Es un trafalnejas (dícese del que es muy bullicioso)». La palabra es *trafalmejas,* si no nos dejan mentir los textos antiguos.

Tragavientos

PEDRO VEGA: «Si espíritu significa viento, querrá decir que los castigos de Dios son **tragavientos,** y dejan á los hombres humildes, sin hinchazón, sin espíritu de soberbia» (1).—La palabra compuesta *tragavientos* denota *lo que deshincha,* como si dijéramos *deshinchadera,* instrumento ordenado á extraer el aire de algún bulto hinchado. La máquina neumática de los físicos, ¿qué otra cosa viene á ser sino, en su tanto, un *tragavientos?* Entre varias voces compuestas con *traga* no contó ésta el Diccionario moderno.

Traición*

NÚÑEZ: «Hago **traición** al oficio pastoral en que Dios me ha puesto» (2).—Llama el Diccionario á la *traición,* «delito que se comete quebrantando la fidelidad ó lealtad que se debe guardar ó tener». No parece *delito* la *traición* en todo caso, si bien se llamará *deslealtad, perfidia, quebrantamiento de la fe debida, falta á la palabra dada,* porque *delito* es *quebratamiento de la ley,* el cual no siempre tiene cabida en la *traición.* El que *hace traición* á la verdad, al cariño, á la amistad, al secreto, al partido, á la confianza, á lo pactado, á la lengua cas-

(1) *Salmo 3,* vers. 8, disc. 2.
(2) *Empresa 8.*

Digitized by Google

tellana, ¿qué linaje de delito cometerá, si ninguna ley se lo estorba? La causa de la confusión está en no definir con exactitud el sentido propio y el figurado de *traición*. El sentido propio será *delito del que falta á la fidelidad;* pero el figurado se llamará *deslealtad, infidelidad, ingratitud, abuso de confianza, falta de correspondencia, falsedad, falsía, engaño, disimulación maliciosa.*

Iguales sentidos corresponderán al verbo *traicionar* ó *atraicionar,* que ha entrado modernamente en el Diccionario con justísima causa, para representar la frase *hacer traición,* desde el año 1884, donde no se fijaba el sentido; pero en 1899 se dijo ya *hacer traición á una persona ó cosa,* manifestándose así los dos sentidos, propio y figurado; con que podremos decir, *traicionó á su patria, traicionó á la confianza del amigo.*

Trajeado

GODOY: «Están ricamente **trajeadas** y compuestas» (1).—El verbo *trajear,* conforme lo enseña el Diccionario moderno, es «proveer de traje á una persona». Mejor le definió el Diccionario antiguo diciendo, «vestir á alguna persona, dándole los adornos correspondientes á su estado, para que ande decente». Del participio *trajeado* dice además: «aplícase frecuentemente á la que trae bueno ó decente vestido; y suelen añadirse los adverbios *bien* ó *mal*». Aquí se verá que el Diccionario moderno quedóse muy corto, pues tras no decir palabra de *trajeado,* dejó imperfecta la definición de *trajear.* Por manera que con el Diccionario moderno en la mano, nadie entendería la frase de Godoy.

Transbardar

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Adán, tan soberbio por los privilegios recibidos, que **transbardando** las censuras impuestas, intrépido se arrojó á su menosprecio comiendo del árbol vedado» (2).—El nombre *barda* sirvió para la formación

(1) *El mejor Guzmán,* trat. 4, § 15.
(2) *Historia de la perversa vida y horrenda muerte del Anticristo,* trat. 1, disc. 1.

Digitized by Google

del verbo *transbardar* ó *trasbardar,* que es *pasar la barda* ó *saltar bardas.* De este sentido propio nace el figurado que está en el texto. La acepción figurada de *transbardar* claramente corresponde á *traspasar, desobedecer, violar,* cuando se ofrece ley, precepto, prohibición que el sujeto quebranta, como quien salta los bardales que le tienen cercado, por amor de la libertad. Dícelo bien el mismo autor más adelante: «Quería volverse **transbardando** aquella noche las cercas del convento» (1).—Sus derivados son: *transbardador, transbardamiento, transbardable, transbardatorio,* etc.

Transelementar

FONSECA: «**Transelementar** y volver en tierra el agua» (2). —De los materiales elementos, cuando el uno se convierte en otro, dícese con propiedad *transelementar,* pasar un elemento á ser otro elemento. Así este verbo se aplica á mudanzas substanciales, á transmutaciones de raíz, mas también se podrá usar para otras menos radicales transformaciones, físicas ó químicas. Fórmense los derivados que sean menester.

Transeuntemente

El adjetivo *transeunte,* «pasajero ó que está de paso», da nacimiento al adverbio *transeuntemente,* que suena sin detención, transitoriamente, de manera transitoria, de corrida. SAN JUAN DE LA CRUZ: «Le traspone de la vida natural por vía de paso, rarísimas veces, **transeuntemente**» (3).

Transmonte

Ni el vocablo *transmonte,* ni el *trasmonte,* ni el *tramonte,* divísanse en el Diccionario, con hallarse en él los verbos *transmontar, trasmontar, tramontar,* que representan igual concepto, á saber, «pasar del otro lado de los montes; disponer que uno se escape ó huya de un peligro que le amenaza». El

(1) *Ibid.*, trat. 3, disc. 16.
(2) *Del amor de Dios*, lib. 1, cap. 7.
(3) *Subida del Monte*, lib. 2, cap. 24.

Digitized by Google

clásico MENA enseñónos el vocablo *transmonte,* diciendo: «Llega hoy el **transmonte,** la transportación y el término de nuestras leyes» (1).—De la manera que «dícese *tramontar,* del sol particularmente, cuando en su ocaso se oculta de nuestro horizonte detrás de los montes», según lo enseña el Diccionario; así también llamaremos *transmonte* ó *tramonte,* figuradamente, á la acción del que se oculta (como el Salvador en su subida á los cielos) de la vista humana, trascendiendo más allá de las nubes. Pero el *trasmonte* ó *transmonte* del sol será sentido propio, cuando se oculte detrás de los montes al ponerse. Conveniencia grande hay en conservar el vocablo *trasmonte* ó *transmonte,* ó siquiera *tramonte,* inventado por los clásicos.

Transvertir

SAN JUAN DE LA CRUZ empleó la frase «**transvertir** el sentido» (2), significando *trastornar, trocar, mudar,* á diferencia del *trasverter,* que es *rebosar* el líquido de un vaso de modo que se vierta por los bordes. El *transvertir* no se contiene en el Diccionario, pero sí el *trasverter.* Los derivados serán: *transvertidor, transvertimiento, transvertible, transvertidero, transvertidizo, transvertidamente,* etc.

Tranza

El Diccionario no da más noticia del substantivo *tranza* que la contenida en *trance.* Muy otra noción sugiere VENEGAS cuando dice: «Las repartamos por fuerza aguada con voluntad, teniendo á la puerta la ejecución del gorgojo en el trigo, la **tranza** en la harina, la pudrición en la carne, etc.» (3).—Como hable el autor de los domésticos enemigos que hacen estrago material en las casas, bien da á entender ser *tranza* uno de ellos, criado en la harina, que la echa á perder; de molde viene su significado con el del verbo *tranzar,* que es *cortar, tronchar, hender.* A este propósito no parecerá mal traer la

(1) *Serm. de la Ascensión.*
(2) *Subida del Monte,* lib. 3, cap. 24.
(3) *Diferencias,* lib. 3, cap. 46.

Digitized by Google

autoridad del clásico GUEVARA, que describiendo la crucifixión de Cristo nuestro Redentor dice: «Al tiempo, pues, de entrar el clavo por aquella palma divina, rómpense las carnes, ábrense los cueros, **tránzanse** los nervios, desgónzanse los brazos, deschuécanse los codos, desternillanse los pechos, deshermánanse los huesos, desángranse las venas, y descoyúntanse las ternillas» (1).—En esta multitud de verbos reflexivos es muy de reparar la propiedad y riqueza. El *deschuecarse,* que es *salirse las chuecas,* ó desencajarse las choquezuelas, no se halla en el Diccionario; tampoco la significación del *desternillarse* de los pechos; mucho menos el *tranzarse* de los nervios, que suena como *desquiciarse* ó *henderse,* ó *partirse,* con que se comprueba el significado de *tranza.*

Tranzado

PEDRO VEGA: «Antes que Natán viniese á amonestarle el pecado, le traía como al **tranzado,** echado á las espaldas, olvidado» (2).—No necesita exposición el modismo *al tranzado,* ni la frase *echar al tranzado;* pero sí convendrá advertir la omisión de esta voz en el Diccionario, bien que leamos en él la palabra *trenzado* en lugar de *tranzado,* con la misma significación. Ciertamente los clásicos emplean el modo adverbial *al tranzado* con tanta frecuencia, que es menester luz del Diccionario moderno para acertar con su interpretación; mas no habiéndola dado el antiguo, fuerza será acudir á CORREAS, que dijo: «Echar al **tranzado;** poner á las espaldas y olvidar» (3); como si por las espaldas cayese la cabellera *tranzada* ó *trenzada,* ó como cuando las trenzas ó **tranzas** se recogen con la cofia al cogote (Correas, *Vocab. de refranes,* letra E, página 141).

Trasandosco

JARQUE: «No gusta Dios se le ofrezcan en sacrificio bueyes jubilados por viejos, ni carneros andoscos ó **trasandoscos,**

(1) *Monte Calvario,* p. 1, cap. 31, fol. 131.
(2) *Salmo 4,* vers. 4, disc. 1.
(3) *Vocab.,* letra E.

Digitized by Google

sino primales, terneras, cabritos y cabritillos» (1).—El sentido de *trasandosco* sácase de *andosco*, que significa *res de dos años;* por lo cual á *trasandosco* le toca representar un carnero de más de dos años, esto es, viejo, pasado, así como *primal* se dice de la res que tiene sólo un año, tierna, joven, reciente.

Trasanejar

Así leemos en la edición de Valderrama, de 1604, aunque parece debiera decir *trasañejar*, que es envejecer, pasar muchos años, hacer antiguo. VALDERRAMA: «De manera que las lágrimas son vino extremado, y que Dios tiene su bodega de él, donde los **trasaneja**» (2).—Poco antes había usado el autor el verbo *anejar* («los hombres guardan en sus candiotas y anejan el precioso vino para su regalo») (3), que también está por *añejar* ó volver viejo. Entre *añejar* y *trasañejar* va esta diferencia, que *trasañejar* denota más tiempo que *añejar*. Adviértase que *añejar* y *trasañejar* son verbos activos. El Diccionario primero dió por anticuado el *añejar,* mas no el *añejarse:* no se descubre razón suficiente. También el *trasañejar* tendrá su reflexivo *trasañejarse*. Sus derivados correrán por la misma significación.

Trascerca

Dícese así lo que esconde y oculta alguna cosa, cual si la amparase detrás de la cerca. ALVAREZ: «Las disoluciones sensuales se andaban amontadas buscando las **trascercas** y huyendo las rondas de la publicidad de los hombres» (4).—Llámase, pues, *trascerca,* figuradamente, el rincón, el escondrijo, la sombra, que encubre una cosa á los ojos del público.

Trascuenta

P. FR. CRISTÓBAL MORENO: «El Clavario llevará un contralibro en el cual asiente las limosnas, de tal modo que en el

(1) *Trat. de la Misericordia*, invectiva 33, § 4.
(2) *Ejercicios*, p. 2, cap. 12.
(3) *Ibid.*
(4) *Silva*, Purificación, consid. 3, § 2.

Digitized by Google

libro del Clavario escriba el Escribano y en el del Escribano el Clavario, y así no habrá **trascuentas**, ni las limosnas serán defraudadas» (1).—Nótese primero el *contralibro,* á saber, libro que sirve de resguardo á otro libro. *Trascuenta* es *cuenta olvidada* ó equivocada, conforme al sentido de la partícula *tras,* que en composición tiene la fuerza de descuido, engaño, turbación, como en otros vocablos se verá.

Traslucimiento

VENECAS: «No se sigue la pesadumbre de la opacidad ó escuridad del cuerpo sombrío, ni la liviandad del **traslucimiento**» (2).—Llamó el autor *traslucimiento* la acción de penetrar la luz por entre un cuerpo diáfano. No mentó el Diccionario este substantivo con mencionar el *traslumbramiento*, que es de menor importancia, aunque clásico. Llámase también así figuradamente la conjetura que de alguna cosa se hace en virtud de noticias anteriores.

Traslumbrar*

PORRES: «Para que ni el tropel los ciegue, ni los **traslumbre** el gozo, ni la curiosidad los engañe, les da señas de la Majestad escondida» (3).—Al verbo *traslumbrar* concede el Diccionario la acepción de «*deslumbrar* á alguno una luz viva que repentinamente hiere su vista». En la sentencia del doctor Porres no se ofrece cosa de luz respecto del *traslumbrar;* así parece este verbo hacer sentido de *perturbar, trastornar, inquietar,* y no de sólo *deslumbrar*. Corazón *traslumbrado,* hombre *traslumbrado,* razón *traslumbrada,* se llamará cuando la perturbación del sentido ó de la imaginativa le hace á uno andar de una parte á otra como hombre alucinado. En otro lugar dice el mismo orador: «¿A qué razón no traslumbrara este encuentro de señales y de noticias?» (4).—Ahí se ve el enturba-

(1) *Libro intitulado Limpieza de la Virgen y Madre de Dios,* página 455.
(2) *Diferencias de libros,* lib. 2, cap. 37.
(3) *Serm. de San Sebastián,* disc. 2, § 1.
(4) *Serm. de San José,* disc. 7.

Digitized by Google

miento propio del verbo *traslumbrar,* en cuya significación va envuelta la luz figuradamente en forma de trastorno mental ó imaginativo. Pero la condición de activo no quita á *traslumbrar* la índole de reflexivo en semejable acepción. Los derivados serán: *traslumbrador, traslumbramiento, traslumbradizo, traslumbrativo, traslumbradero, traslumbradamente, traslumbratorio,* etc.

Trasmaravillar

PINEDA: «Para desmaravillarme de otra maravilla, habeisme **trasmaravillado»** (1).—El verbo *trasmaravillar* significa asombrar con engaño, como hace el que por quitar á uno el asombro, le causa mayor en el ánimo del *desmaravillado* (Véase el art. *Desmaravillar*). Este linaje de verbos voluntarios es de grande efecto en el habla española, puesto que en la extranjera no son conocidos. El Diccionario dice que la preposición inseparable *tras* indica imperfección ó atenuación; podía haber añadido, que á veces denota doblez, engaño, cosa oculta, y también perfección ó exceso, como se saca del *trans* latino, cuya equivalencia es el *tras* español, que además importa descuido, turbación, sorpresa, desvío. Los derivados de *trasmaravillar* se usarán con cautela.

Traspared

TOMÁS RAMÓN: «Hará una muy apurada inquisición, sin dejar en toda la capacidad del alma rincón, esconce, ni **traspared,** que todo no lo pesquise y escudriñe menudamente» (2).—Figuradamente se toma aquí el nombre *traspared*, cuya acepción propia es lugar apartado y secreto, parte oculta, como diríamos detrás de la pared, al otro lado de la tapia. Casi de la misma cláusula había hecho uso sobre treinta años antes el franciscano P. FR. ANTONIO ALVAREZ en su *Silva espiritual*, diciendo: «No perdonando en toda la capacidad del alma rincón, ni esconce, ni **traspared,** que todo no lo pesquise y ande

(1) *Diál. 1,* § 6.
(2) *Puntos escript.,* t. 2, dom. 21, p. 8.

Digitized by Google

menudamente» (1).—Donde se ve que *traspared* suena escondite, seno oculto, lugar secreto.

Trastabillado

Este adjetivo significa *turbio*, *enrevesado*, *desconcertado*, *confuso*, como lo dice la sentencia del P. Fr. José de la Madre de Dios: «Con los que no hablan claro, habla Dios **trastabillado**» (2).—Trae el Diccionario el verbo *trastabillar* por *titubear;* que por cierto, cualquiera diría ser nuevo el *trastabillar*, pues no parece en las ediciones antecedentes del Diccionario, sí no le viéramos usado por los clásicos del siglo XVII. Podía venir del arábigo تَبَلَ , *tábala*, que significa *enflaquecer y poner enfermo*, antepuesta la partícula *tras*.

Traste*

Lainez: «Un bizarro principio, á más de que pone en subido **traste** el aplauso, empeña mucho al valor» (3).—La acepción de *traste* es aquí metafórica, tomada del sentido propio y literal, que es «cada uno de los filetes de metal ó de hueso que se colocan á trechos en el mástil de la guitarra ú otros instrumentos semejantes». El fin principal de los dichos filetes se reduce á dar á las cuerdas la conveniente longitud, para que pisándolas allí los dedos, se produzcan los deseados sonidos, los cuales, cuanto más subidos están los filetes, son más graves y sonorosos. De aquí procede la metáfora de la locución *poner en subido traste el aplauso;* quiere decir, *dar gran resonancia al aplauso, hacer mucho ruido, dilatar la fama del aplauso,* como sea verdad que tanto más dilatadas serán las ondas sonoras, cuanto las cuerdas posean mayor longitud, cuanto los *trastes* estén más subidos en el instrumento musical. Linda es, por cierto, la locución de Lainez *poner en subido traste* para denotar el concepto de *dar resonancia, publicar, afamar, pregonar, aclamar, celebrar, divulgar, solemnizar*. No se en-

(1) *Dom. I de Adviento*, consid. 3.
(2) *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada*, cap. 1, consider. 21, pág. 421.
(3) *El Privado*, cap. 22, § 3.

Digitized by Google

tretuvo el Diccionario en dar noticia de esta figurada acepción de *traste,* ni tampoco de la frase dicha, sin embargo de hacer mención de «*ir uno fuera de trastes,* obrar sin concierto», y del modismo «*sin trastes,* sin orden». Otras muchas podíamos formar, como *dar en el traste, poner en bajo traste, pisar el traste, errar el traste, andar sin traste;* cada una de las cuales ofrecerá un sentido figurado de oportuna aplicación, especialmente entre españoles, á quienes la guitarra es instrumento vulgar.

Trastumbamiento

El verbo *trastumbar,* que dice «dejar caer ó echar á rodar una cosa», requiere para el nombre *trastumbamiento* el sentido de *caída, despeño, derribo, descaecimiento, abatimiento.* Este substantivo puede ser de provecho para expresar inquietudes y turbaciones, de sentidos ó de cabeza en particular. Las dos acepciones, propia y figurada, serán: caída, despeño, derribo, desaliento, descaecimiento, abatimiento; la propia en lo físico, la figurada en lo moral.

Travolcar

ALVAREZ: «La mocedad es una furiosa tormenta movida de contrarios vientos, que trae al navío del hombre mozo sin gobernalle **travolcándole** todo, y dando con él ya en unos bajíos, ya en otros» (1).—El verbo *travolcar,* compuesto de *tra* y *volcar,* expresa el *trabucar, trastornar, volver de alto abajo.* De ahí *travolcador, travolcamiento, travolcadura, travolcadero,* etc. Más gracia tiene el *travolcar* que el *volcar,* por la especial expresiva del prefijo *tra,* que suena *sin pensar, por sorpresa, como ocultamente.*

Trebejar

Infinito fuera el discurso, si hubiéramos de echar el rasero por las voces anticuadas en el Diccionario moderno; mas no es

(1) *Silva,* Septuagésima, consid. 4, § 3.

Digitized by Google

razón dejar ocioso el verbo *trebejar,* usado por PINEDA en este pasaje: «Aun el moro Olit en el infierno **trebeja** con tales diligencias» (1).—Pues ahora si *trebejo,* á saber, *trasto, juguete, pieza de juego, chisme, instrumento de arte,* no es nombre anticuado, sino muy al uso moderno, ¿por qué especial inconveniente ha de anticuarse el verbo *trebejar,* formado de *trebejo,* significativo de *jugar, juguetear, travesear, enredar?* No se descubre en *trebejar* resabio de vetustez. El Diccionario antiguo es cierto que le infamó por anticuado, haciéndole propio de niños; pero también lo es que cuando *trebejar* significa *burlarse* y no *jugar* ó *travesear,* pierde su nota de anticuado, á juicio del mismo Diccionario de Antigüedades: ¿quién hay que entienda la razón de tamaña disparidad? Por eso el Diccionario moderno, al tenor del que lo que no entiende, lo niega, negó el uso al *trebejar* en cualesquiera acepciones, no reparando que *trebejar* es tan castizo como *jugar, caminar, pasar,* etc., pues formado de *trebejo* según ley de castiza formación, se aplica á niños y á varones tan machuchos como el moro Olit. Los derivados serán: *trebejador, trebejamiento, trebejable, trebejadero, trebejadizo, trebejadura, trebejativo, trebejatorio, trebejadamente,* etc.

Tretero

CORREAS: «Es un Pedro de Urdemalas: el que es **tretero,** taimado y bellaco» (2).—El nombre *treta* dió de sí el adjetivo *tretero,* que vale tanto como matrero, astuto, marrajo, mala cuca, perro viejo, pieza de rey, gran gitano, buena lanza, buena púa, gentil pieza, mátalas callando, saco de malicias, y otros vocablos sin número, que muestran la bellaquería del *tretero,* en cuya propiedad y riqueza ostentaban los autores clásicos el poderío del romance.

(1) *Diál. 11,* § 18.
(2) *Vocab.,* letra E.

Digitized by Google

Tría*

CARRANZA: «Cristo hará la **tría**, apartará los buenos de los malos» (1).—Bien se le luce al Diccionario la solicitud en definir la palabra *tría,* diciendo ser «la acción y efecto de triar», esto es, de escoger, separar, entresacar. Pero la frase de Carranza, *hacer la tría,* nadie la conoce con ser tan preciosa. Significa, después de hecha la separación de varias cosas, puesta cada una en su lugar, hacer selección; frase muy oportuna en mil circunstancias. La misma se usa en catalán, sin diferencia de acepción ni de forma.

Trienalidad

DUBAL: «Estatuir decretos cuanto á la **trienalidad** de las abadías» (2).—El adjetivo *trienal* dió ser al substantivo *trienalidad,* que es la duración de tres años vinculada en un gobierno. A este modo suelen formarse nombres en *idad,* muy según el genio del romance.

Trillar

SANTAMARÍA: «Estos enemigos **trillaban** el reino.—Como carro herrado **trillabais** los enemigos» (3).—El sentido figurado del verbo *trillar* es *hollar, quebrantar, pisotear, humillar, deshacer.* El que señaló el Diccionario moderno, al decir que «*trillar,* figurado y familiar, es frecuentar y seguir una cosa continuamente ó de ordinario», no basta para la inteligencia de los buenos autores. Se pasó por alto la acepción metafórica, usada por Santamaría, apuntada en el Diccionario de Autoridades, que es la principal, de donde toma origen la de *frecuentar*, pues el hollar y pisar un camino hácele *trillado,* común, regular y sabido. Los derivados son (demás de *trillador, trillado, trillazón, trilladera,* puestos en el Diccionario): *trillable, trilladizo, trilladero, trillativo, trilladura, trillatorio, trilladamente,* etc.

(1) *Catecismo,* cap. 20.
(2) *Exposición,* p. 1, cap. 8, § 3.
(3) *Hist. gen. prof.,* pág. 348.

Digitized by Google

Trinidad*

REBOLLEDO: «Hermosura, riqueza y juventud, **trinidad** que el mundo adora» (1).—Cuando entre dos planetas quedaban tres casas vacías (esto es, tres constelaciones zodiacales desiertas), llamaban los astrólogos *aspecto trino* al de los dos astros: esa denominación admite el Diccionario. No es maravilla que el clásico Rebolledo diese nombre de *trinidad* á la junta de tres cosas distintas, aunque sin relación esencial entre sí. Si bien es cierto que la voz *Trinidad* está consagrada á la «distinción de las tres personas divinas en una sola y única esencia»; mas eso no embarga que la empleemos en el nombrar tres cosas diversas, particularmente cuando expresamos en la unión de ellas algún linaje de veneración, como Rebolledo lo expresó. Este aspecto de la figurada *trinidad* se le fué de la vista al Diccionario. Así no haría contra la propiedad de lenguaje quien dijese, «fulano, mengano y perengano componen una trinidad venerable y venerada de los prohombres». Pero esparcir *trinidades* á trochimoche, podría parecer profanación, porque sería *meterse en trinidades* (frase que parece faltar en el Diccionario) sin qué ni para qué, temeraria é impropiamente. Confirme el clásico Miranda lo dicho. «Si la obscuridad fuera sencilla, ya pudiera pasar, pero triplicada en una misma cosa, constituye otra trinidad y unidad ininteligible, y una dificultad no fácil de desatar» (2).—Habla el autor de los sermones obscuros por tres causas.

Trocantines

VALDERRAMA: «Hacer **trocantines**, echar el garabato» (3).—El vocablo *trocantines* no parece pueda ser errata de imprenta por *trocatintes*. Si lo fuera, tendríamos que *trocatinte* es *trueque ridículo*, algo más que el «color de mezcla ó tornasolado», que le da el Diccionario moderno. Mas de *trocante* pudo nacer el diminutivo *trocantín*, en significación de *trueque* y *trastrueque*, que es la del autor.

(1) *Orac. funer.*, pág. 262.
(2) *Apología*, trat. 1, cap. 1.
(3) *Ejercicios*, p. 2, cap. 9.

Digitized by Google

Tropelista

Vocablo nuevo, no visto en el Diccionario, empleado por LÓPEZ DE ÚBEDA en su *Pícara Justina,* donde dice: «A otros parecía **tropelista** con trenzas en la boca».—«Y fué tanta, que parecían trenzas de **tropelista**» (1).—Si no va errada la impresión, en vez de *trofeísta* (que tampoco se halla en el Diccionario moderno, aunque sí en el antiguo), digamos que *tropelista* era el soldado perteneciente á un *tropel,* así llamada cada una de las partes en que se dividía el ejército, cuya divisa eran trenzas de color.

Tropista

La palabra *tropa* sacó á luz el nombre *tropista,* que es el encargado de alistar gente ó de admitir matrículas para la guerra, como se infiere de aquel lugar de SANTOS: «Es **tropista,** y cuando va á llevar gente, se le muda el color del rostro» (2).—Importa alguna vez el uso de esta palabra, cuya acepción metafórica será más usual si le concedemos el oficio de allegar paniaguados para una empresa.

Truecamujeres

PINEDA: «So pena de dar que decir á todo el mundo, como de hombre **truecamujeres.** Esta postrera palabra supo mal al rey» (3).—Llámase *truecamujeres* el hombre que con ninguna se acomoda, cásase y descásase á su albedrío sin reparo y sin conciencia.

Trujamante

PEDRO VEGA: «Es como de estos **trujamantes,** que usan los juegos de masicoral, pasa aquí, pasa allí» (4).—De varias for-

(1) Lib. 1, cap. 3, § 3, págs. 102 y 105.
(2) *Día y noche,* disc. 11.
(3) *Monarquía eclesiást.,* lib. 29, cap. 30, § 2.
(4) *Salmo* 5, vers. 26, disc. 1.

Digitized by Google

mas se escribe esta voz: *truchimán, trujamán, trujimán;* todas se hallan en el Diccionario, menos *trujamante,* que suena lo mismo, á saber, «Persona sagaz y astuta, poco escrupulosa en sus operaciones». Pero *trujamante* además se usa en la sentencia clásica por *jugador de manos, prestidigitador.* La raíz arábiga es تَرْجَمَ, *tarjama*, que es *interpretar,* de donde sale تَرْجَمَان, *tarjamán, tarjumán, turjumán;* voces, que todas suenan *intérprete de la lengua,* y por extensión analógica *persona experta* en ejecutar algún negocio. El hebreo dice תרגם, *turghim.* Trocadas las letras, cosa muy usada en árabe, resulta *trujamante* con su añadidura final, puesto que la ج se traduce en España por *j,* aunque viene á ser la *ge* catalana, ó la *j* francesa.

Tuautem*

La noción dada por el Diccionario de la voz *tuautem* es ésta: «Sujeto que se tiene por principal y necesario para una cosa; cosa misma que se considera precisa». Veamos ahora cómo responden á esta noción las autoridades clásicas. CORREAS: «Esa es la gracia, ese es el **tuautem**» (1).—CERVANTES: «No se le olvide aquello de los polvos, que es el **tuautem** de todo» (2).—QUEVEDO: «Ese belitre, que se hace el **tuautem** de este negocio, tiene muy malas manchas» (3).—PEDRO VEGA: «¿Habéis oído algunas veces por las calles ó en conversaciones ordinarias de vuestras casas decir: ese es otro **tuautem**? Yo no sé de dónde se tomó tal modo de hablar español; pero viene aquí tan propio, que si nunca se hubiera dicho, lo dijéramos ahora, *tu autem idem ipse es*» (4).

Dejado aparte el origen del *tuautem* español, que el clásico y doctísimo Vega no alcanzaba, aunque el Diccionario moderno le quiera tomar del *tu autem Domine, miserere nobis,* lo cual tampoco vislumbró el Diccionario de Autoridades, hallamos de la palabra latina *tu autem,* que de suyo nada dice, sen-

(1) *Vocab.*, letra E.
(2) *Nov. El celoso extremeño.*
(3) *Cuento de cuentos.*
(4) *Salmo 5*, vers. 26, disc. 1.

Digitized by Google

tidos varios según la variedad de autores. Porque Correas dió á *tuautem* el significado de *punto principal;* Cervantes, de *cosa importante;* Quevedo, de *persona principal;* Pedro Vega, de *hombre de pro.* De esta diversidad de acepciones podemos concluir: primero, que *tuautem* se refiere á cosas y á personas; segundo, que en todo caso se toma como nombre substantivo; tercero, que referido á cosas, significa *la principal é importante;* cuarto, que referido á personas, vale unas veces *la principal en un negocio,* otras *la de provecho, la útil al bien público.* Esta última acepción es notable en el clásico Vega, que dijo de Dios, *este es otro tuautem,* como consta en el lugar citado, donde concede á Dios el renombre de *tuautem* por la inmutabilidad que en sí posee. Concluyamos, pues, que el Diccionario moderno, al copiar la definición del antiguo, dejó la acepción de *tuautem* tal vez más propia, como tomada de los labios del vulgo español, que llamaba *tuautem* al *hombre de pro.*

Notemos finalmente la interpretación que dió el maestro CORREAS al *tuautem,* en esta forma: «Ese es el **tuautem**, esa es la gracia, eso es ello» (1).—Después, explicando la fuerza de la frase *eso es ello,* equivalente al *tuautem,* dice: «en eso está la gracia; cuando es algo de dificultad, y se encarece la treta de alguno que hizo sinrazón». Por manera, que el *tuautem* significa *persona ó cosa importante* en algún asunto, ó empresa, ó conversación. Finalmente, otro *tuautem* explica en sus refranes el propio Correas, diciendo: «Ese es el *tu autem, Domine;* para decir que es el más principal en el negocio, ó el todo y causa en algo» (2).

Tufoso

PINEDA: «Inventan estilos de hablar repulgados y **tufosos**» (3).—La voz *tufo,* en sentido figurado, denota *soberbia, vanidad ó entonamiento.* Así *tufoso* será *hinchado, hueco, remilgado, repulido, afectado.* Aplica Pineda el vocablo al modo de hablar que se usaba en su tiempo entre los nobles,

(1) *Ibid.*, edic. de 1906, pág. 530, col. 2.ª
(2) *Vocab. de refranes,* letra E, pág. 132, col. 2.ª
(3) *Diál.* 2, § 3.

Digitized by Google

que llamaban *hidalgo* al hijo bien nacido, por ser *hijo de algo,* como si cualquier hombre por ahí no fuera hijo de padre y madre, que son dos algos, como dice Pineda. «Y conforme á esto, añade, los ajos, puerros y cebollas se merecen llamar hijosdalgo y bien nacidos, pues requeman, y más si son de secadal, que despiden tal **tufo**, que bastan á con él ahuyentar las serpientes» (1).—Donde bien se ve el sentido de *tufoso*. El Diccionario antiguo atribuía al solo plural *tufos* el significado de *soberbia, vanidad, entonamiento;* no hay por qué limitar al plural esa denominación metafórica. El adverbio es *tufosamente;* podía ser también derivado el substantivo *tufosidad.*

Tumoroso

GODOY: «Tres horas duró el tormento, hasta dejar el cuerpo horrible de hinchado y **tumoroso**» (2).—El adjetivo *tumoroso* significa lleno de *tumores y bultos,* conforme á la condición de los acabados en *oso,* que denotan abundancia del substantivo original, aquí *tumor,* hinchazón, bulto formado en parte del cuerpo. Va diferencia entre *hinchado* y *tumoroso,* pues *tumoroso* dice copia de bultos parciales ó aislados; pero *hinchado* representa hinchazón general ó de miembro notable. Merece nuestro adjetivo ser conservado, siquiera para uso de la medicina. El adverbio *tumorosamente* y el substantivo *tumorosidad* serán derivados suyos.

Tundear

CORREAS: «Dar una tunda; de palos y golpes; **tundear**» (3). —«Paporrear; lo que **tundear**, azotar» (4).—El mismo autor explica el sentido de *tundear,* que como es frecuentativo de *tunda,* representa la costumbre, duración, porfía de apalear. Si el *paporrear* no está mal escrito, tendremos dos voces desconocidas del Diccionario. La derivación será: *tundeador,*

(1) *Ibid.*
(2) *El mejor Guzmán*, trat. 4, § 4.
(3) *Vocab.*, letra D.
(4) *Ibid.*, letra P.

Digitized by Google

tundeamiento, tundeatorio, tundeativo, tundeadero, tundeadamente, etc.

Tur

ESTEBANILLO: «Dimos tres ó cuatro vueltas al **tur**, bebiendo á tantas saludes, que padecieron detrimento las nuestras». —«Con toda esta preparación entré con mi carro en el **tur** ó paseo, al tiempo que todo lo brillante y lucido de la corte estaba en él» (1).—El propio autor da el sentido de *paseo* á la palabra *tur,* que es la mismísima *tour* francesa, que en castellano suena *circuito, rodeo, vuelta, círculo,* más propiamente dícese del paseo que suele haber en torno de las ciudades. Cosa dignísima es de reparo, que con usar el Estebanillo dos ó tres palabras francesas, ni una sola frase ni un solo modismo gasta en toda su novela que no sea muy castizamente español, á pesar de haber andado casi toda su vida bregando entre franceses, italianos, alemanes, belgas, de cuyos idiomas no fuera maravilla se le pegasen resabios de extrañas locuciones. La palabra *tur* no quedó en nuestro romance, porque no nos hacía maldita la falta. No sería temeridad pensar que el Estebanillo la usaba por fisga ó donaire.

Turificar.—Turificación

SANTAMARÍA: «Cumplir con la **turificación**.—Entró á **turificar** á Dios.—Hacían **turificaciones** ordinarias» (2).—RODRÍGUEZ: «Se manda que el diácono no vaya á **turificar** al coro» (3).—Dos vocablos nuevos se ofrecen aquí: *turificar* y *turificación*. En verdad teníamos ya en el vocabulario las voces *incensar* é *incensación;* mas de tanta autoridad son éstas como aquéllas, porque si éstas pertenecen al latín, aquéllas vienen del griego cuanto á la raíz simple *thus,* no de otra manera que *turibulo* é *incensario,* asentadas en el Diccionario. La diferencia de *turificar* é *incensar* está en que *turificar* se dice en sentido recto y propio, *incensar* se aplica además á

(1) Cap. 8.
(2) *Hist. gen. prof.*, lib. 3, cap. 17.
(3) *Suma*, t. 1, cap. 8.

Digitized by Google

sentido figurado. Otro tanto se entiende de *turificación*. Usóla el clásico HUÉLAMO: «Hacer la **turificación** á todos en la ofrenda» (1).—Parece voz consagrada á designar la solemne incensación hecha durante los oficios divinos. Los derivados son: *turificamiento, turificable, turificativo, turificadero, turificatorio, turificadura, turificadamente,* etc.

Turificador

HUÉLAMO: «Después que el diácono ha incensado al sacerdote, el **turificador** le inciensa á él» (2).—Recibe nombre de *turificador* el encargado de administrar el incensario en los oficios divinos. Viene de *turificar,* que dice *incensar,* como va dicho. Palabra tomada del latín, procedente del griego.

Tuto

Voz latina es el adjetivo *tuto,* por *seguro*. No hay buscarla en el Diccionario. Empleóla JARQUE en su *Orador Cristiano:* «El hombre, ancorado en la **tuta** estación del puerto de salud, levantará los ojos de lo terreno á lo celestial» (3).—Como va el autor traduciendo á San Cipriano, no es de maravillar introduzca ese vocablo latino. Aunque bien decimos, «tuta conciencia podrá hacerlo», denotando la *conciencia segura*.

(1) *Misterios*, disc. 10, § 6.
(2) *Mist. de la Misa*, disc. 9, § 5.
(3) Invectiva 1.ª

Digitized by Google

U

Ungüento*

QUIÑONES: «Úntele con **ungüento** mejicano» (1).—Entre las varias clases de *ungüentos* que expone en su botica el Diccionario, no cuenta el *mejicano,* precioso, madurativo, eficaz para toda suerte de achaques. Pero en el art. *Unto* pone el «de Méjico ó de rana», con la significación de *dinero,* «especialmente el que se emplea en el soborno». ¿Cuál de los dos es más castizo, el *unto de Méjico,* ó el *ungüento mejicano*? Si por autoridades clásicas va, no conocemos una siquiera, que compruebe la legitimidad del *unto de Méjico.* Mas porque el Diccionario antiguo anunció: «Dícese frecuentemente del dinero, que en estilo festivo le llaman *ungüento de Méjico,* y también á la plata *ungüento blanco,* y al oro *ungüento amarillo»;* por eso no hay en el Diccionario moderno indicio de *ungüento mejicano.*

Unidor

LEANDRO: «Su obra fuera más **unidora** que la obra de la voluntad» (2).—Ni *unir,* ni *unificar,* ni *uniformar* hallan en el Diccionario nombre verbal activo de persona ó cosa. Aquí nos ofrece el clásico Leandro el nombre verbal *unidor, unidora,* que representa el *juntador,* anticuado por la Real Academia. «El entendi-

(1) *Entrem.*, Los galanes.
(2) *Luz de las maravillas*, disc. 7, § 1.

Digitized by Google

miento de suyo es más unidor del alma con el sumo Bien, que la voluntad»: ¿cómo expresarían este concepto los modernos, si desterrado el *juntador*, no tienen nuevas del *unidor*? ¡Mal año para nuestro romance, si tan expresivos vocablos se extrañan de él! Lástima que los franceses no posean el nombre *uniteur*, porque luego se le robarían los galicistas, traduciendo *unidor* con vano entono. Al estilo de *unidor* podríamos señalar el *unificador* y el *uniformador*.

Universalizar

MUNIESA: «Hugo Cardenal **universaliza** más esta sentencia de Cristo» (1).—La falta de este verbo se hace notoria, especialmente si advertimos que el Diccionario de Autoridades ni tan siquiera apuntó el verbo *generalizar*, que de algún modo pudiera suplir el vacío de *universalizar;* mas no le apuntó, porque los clásicos, según parece, no tuvieron de él nuevas, como las tuvieron de *universalizar*. De suerte que los amigos de estudiar el Diccionario carecían, á mediados del siglo XVIII, de verbo con que expresar lo que Muniesa expresó con el verbo *universalizar*. Los derivados quedan al gusto del escritor.

Urdemalas

El propio vocablo *urdemalas* da señas del que maquina cautelosamente malas tretas, del *matrero*, del *perro viejo*, del *zorro*, del *saco de malicias*, del *cucañero*, del *enmarañador*, del *tramposo*, del *trapisondista*, pues todos estos vocablos responden al *urdemalas*, conforme al dicho del clásico autor CORREAS: «Es un Pedro de **Urdemalas**» (2).—Y aunque del nombre Urdemalas se valió Barbadillo para apodar al héroe de una novelita suya, industriosamente le dió ese apodo, entrañando en él todo el sentido antes declarado. Porque dijo CORREAS: «Pedro de **Urdemalas** es tenido por un mozo, que sirviendo hizo muchas burlas á los que sirvió» (3).

(1) *Cuaresma*, serm. 3, § 1.
(2) *Vocab.*, letra E.
(3) *Vocab.*, letra P.

Digitized by Google

Urgandillo

PÍCARA JUSTINA: «Andar siempre bailando, ser mimosas, melindreras y **urgandillas**» (1).—No sería extraño que la voz *urgandillo* hubiera de escribirse con *h, hurgandillo,* pues entonces vendría del verbo *hurgar,* que es *menear, incitar, conmover;* con que tendríamos que *hurgandillo* significará *inquieto, vivo, ligero,* como ardilla; mas no sólo *inquieto, bullidor, bullicioso, travieso,* que no para, sino también que no deja parar á otros, que es bullebulle engatador de mozuelos casquivanos como él; porque todo eso se saca del *urgandillo* ó *hurgandillo,* especie de gerundio diminutivo en forma de adjetivo, inventado por el ingenioso autor de la Pícara Justina. Excusada tarea es buscarle en el Diccionario. Véase el artículo *Hurguillas,* pág. 420.

También podía decirse que *urgandillo,* en especial en su terminación femenina, viene de *Urganda,* hembra famosa de la antigüedad. ¿Por qué no se usará el adverbio *urgandillamente*?

Uste

En varias formas se presenta la locución *ni uste ni muste.* CORREAS, demás de ésta, pone la *oste ni moste* (2). Viene á ser como el *ni chuz ni muz,* que también se dice *ni chus ni mus,* el cual representa el mismo concepto de la anterior fórmula de callar, *chitón, sin chistar.* El Diccionario prefiere la forma *oxte* en la frase, *sin decir oxte ni moxte,* «sin pedir licencia, sin hablar palabra, sin desplegar los labios». Así legítimas por un igual son las expresiones *ni oste ni moste, ni oxte ni moxte, ni uste ni muste.*

(1) Libro 2, p. 1, cap. 1, § 3, pág. 134.
(2) *Vocab.*, letra C.

Digitized by Google

V

Vacío*

A San Juan de la Cruz debemos las frases siguientes: «hacer el **vacío**; causar **vacío** y obscuridad; poner en **vacío** y tiniebla; entrar en suma desnudez y **vacío** de espíritu» (1).— En ninguna de estas locuciones clásicas se verifica el *vacío* del Diccionario, que se cifra en «concavidad ó hueco de algunas cosas»; porque el *vacío* clásico dice figuradamente *desnudez absoluta, falta de cosa, carencia de elemento extraño, pureza y limpieza de ajeno contenido;* especialmente, que el clásico autor refiere el *vacío* al espíritu, y no á la materia, como se refiere la *concavidad ó hueco* del Diccionario. ¿Quién no ve que *hacer el vacío* en el alma no es como *hacer el vacío* en la máquina neumática? Pues si el Diccionario no nos entera bien de *hacer el vacío* en la máquina, ¿cómo hemos de entender el *hacer el vacío* en el espíritu humano?

Vacuo*

Acosta: «Cierto, no pasan las estrellas por **vacuo**» (2).— La acepción de *vacuo* substantivo, señalada por el Diccionario, es «concavidad ó hueco de algunas cosas». No llena este significado el sentido de *pasar por vacuo,* porque el substantivo *vacuo* significa *falta de contenido, ausencia de cosa algu-*

(1) *Subida del Monte*, lib. 2, caps. 6 y 7.
(2) *Hist. de la India*, lib. 1, cap. 2.

Digitized by Google

na material, carencia de elemento. Una *concavidad* llena de aire ó de hidrógeno, no se llamaría *vacuo* propiamente, por más que se pudiera denominar *vacío* en algún modo, conforme á lo dicho en el artículo precedente.

Vagamundear

SANTOS: «Va **vagamundeando** la vista» (1).—Con el verbo *vagamundear* ha pasado una cosa muy nueva. Habiendo reinado desde el principio hasta la edición undécima en el Diccionario con todas las ínfulas de castizo, vióse extrañado con su compañero *vagamundo* del trato común, cual si fuesen ambos dignos de total destierro; mas la tredécima edición los restituyó á la pública luz, desarrinconándolos con merecida loa, con que estamos ahora convencidos de que *vagamundear* y *vagamundo* son vocablos siquiera tan españoles como *vagabundear* y *vagabundo*. Siquiera tanto dije, porque lo son mucho más, puesto que *vagabundo* es puro latín, empero *vagamundo* es de invención española. Lo cual si hubieran advertido los diccionaristas, habrían caído en que ninguna lengua posee las voces *vagamundo* y *vagamundear,* como la castellana, pues todas se socorren del *vagabundus* latino para su menester. Démosle la competente derivación: *vagamundeador, vagamundeamiento, vagamundeadero, vagamundeativo, vagamundeatorio, vagamundeadura*, etc.

Varonilazo

Este aumentativo se aplica oportunamente á cierto género de hembras hombrunas, que tienen mucho de varón, como le aplicó PINEDA cuando dijo: «Por la reina de las Amazonas es significada la mala mujer, por haber sido aquéllas **varonilazas** y desenvueltas, y deshonestas dándose á hombres que no eran sus maridos» (2).—Lo cual no empece que el adjetivo *varonilazo* se ajuste al varón que es muy hombre, muy esforzado y valeroso.

(1) *Día y noche*, disc. 8.
(2) *Diál.* 7, § 20.

Digitized by Google

Vegeto

PINEDA: «Esta carrera no es de caballo cansado, sino de muy **vegeto** y esforzado» (1).—El adjetivo *vegeto,* que suena *brioso, robusto, vigoroso,* está tomado del *vegetus* latino, en la misma acepción. Échase menos en el Diccionario, donde concurren casi todos los derivados de *vegetativo, vegetal, vegetación, vegetante, vegetable, vegetabilidad;* mas ninguno de ellos se puede aplicar al caballo brioso. El adverbio será *vegetamente.*

Vendija

TOMÁS RAMÓN: «Pensó que estaba segura con las **vendijas** que de todo el mundo venían de diversas mercancías» (2).—Tómase la voz *vendija* por *venta pública,* así como la palabra *vendeja* del Diccionario. Acaso la *vendija* sea voz aragonesa.

Ventisquera

TOMÁS RAMÓN: «El demonio levantó una terrible **ventisquera,** con que le trastornó de alto abajo los edificios todos» (3). —Borrasca de viento dícese *ventisquera,* y también *ventisquero.* Aunque el masculino campee en el Diccionorio, faltóle lugar al femenino, tan noble y castizo como él. Hemos visto hasta aquí que hartos nombres substantivos acabados en *era* ocuparían en el Diccionario honroso puesto.

Ventor*

El Diccionario sólo reconoce por *ventor* al perro, porque en el art. *Ventor* remite al art. *Perro,* donde dice que «*perro ventor* es el de caza, que sigue á ésta por el olfato y viento». Con todo, en PEDRO VEGA hallamos escrito: «Puercos jabalíes **ventores,** en el aire sentimos el tiro que nos puede quitar la vida,

(1) *Diál.* 3, § 31.
(2) *Puntos escriptur.,* t. 1, dom. 4, p. 7.
(3) *Puntos escriptur.,* t. 1, dom. 6, p. 8.

Digitized by Google

y tras eso no sentimos el mal olor del lodazal y sentina de los vicios» (1).—Aquí se descubre ser *ventor* el animal, cualquiera que fuere, de olfato tan vivo que por el aire huele al cazador; por eso los cazadores les andan hurtando el aire, porque de otra manera no les pueden tirar, pues á los treinta pasos en sintiendo el olor se desvían. Lo dicho de los jabalíes, entiéndase de otros animales; todos así son *ventores,* como lo es el perro que por el viento huele la caza.

Venustez

Leemos en el Diccionario moderno las voces *venustidad, venusto,* trasladadas del antiguo; mas no parece en él la dicción *venustez*, que MENA consagró en sus escritos diciendo: «Las gracias tres se lavaban para su **venustez** y pureza en la fuente» (2).—Más español parece *venustez* que *venustidad*, por nombre más alejado del latino *venustas*. Las palabras *belleza*, *gracia*, *hermosura*, corresponden al vocablo *venustez*, el cual podrá aplicarse al estilo, al discurso, al lenguaje, á la pintura, al adorno, á las facciones, á toda obra natural ó artificial que merezca nombre de linda.

Verbenear*

TORRES: «Los ojos le **verbenean** registrando» (3).—El Diccionario habla de *verbenear* diciendo que es «abundar, multiplicarse en un paraje personas ó cosas; agitarse, moverse con viveza de un lugar á otro». Tómase la metáfora de la voz *verbena*, que significa *velada y feria*, bullicio y concurso de gente en las vísperas de festividades. Entabla discurso el clásico Torres del cristiano que estando en la iglesia, en tanto que le duelen las rodillas para oir la misa con reverencia, anda registrando con los ojos cuántos entran y salen del templo: esto llamó *verbenearle los ojos*, como si dijera, á todas partes mira, da vueltas con los ojos, apacienta los ojos libremente, se le van los ojos á curiosear, desójase en mirar, se vuelve todo

(1) *Salmo 3*, vers. 5, disc. 3.
(2) *Serm. del Esp. Santo.*
(3) *Filos. mor.*, lib. 3, cap. 10.

Digitized by Google

ojos, los ojos le saltan por halconear la gente que entra y sale. Así *verbenear*, aunque sea neutro, significa *inquietarse*, *dar vueltas*, *no parar*, pero sin andar de un lugar á otro. Así como se dice *le verbenean los ojos*, de igual forma diremos *le verbenea al glotón el apetito de la gula*, *le verbenea al charlatán la tarabilla*, *le verbenea al entonado la fantasía*, *le verbenea al mozalbillo la pasión;* de arte que *verbenear* viene á ser un *lozanear*, un *travesear*, un *retozar* que no ha menester movimiento local para espaciarse en sus vuelos de mariposilla inquieta.

Los derivados serán: *verbeneador*, *verbeneamiento*, *verbeneativo*, *verbeneación*, *verbeneadero*, *verbeneadura*, *verbeneable*, *verbeneatorio*, *verbeneadamente*, *verbeneadizo*, etc.

Verdascazo

MÁRQUEZ: «Le dió con cólera algunos **verdascazos**» (1).— De *verdasca*, «vara ó ramo delgado, ordinariamente verde», salió *verdascazo*, esto es, golpe dado con la *verdasca;* así como *varazo* es «golpe dado con una vara». Pero porque al Diccionario moderno se le ofreció asentar el masculino *vardascazo*, por igual motivo podía habérsele ofrecido el *verdascazo*. En su proceder siguió al Diccionario antiguo que pone *vasdascazo*. Pero la única autoridad que cita es la del propio Márquez, muy dudosa por cierto. Porque si bien la edición de 1612 dice *algunos vardascazos* (2); mas en la edición de 1652 léese *verdascazos* en el mismo lugar, aunque en el capítulo XXIX, § 1, que es el capítulo y párrafo citado por el Diccionario antiguo torcidamente, pues los capítulos de la edición de 1612 no están divididos en párrafos. De esta confusión se infiere que los editores de la segunda impresión tuvieron por bien emendar los *vasdascazos* de la primera, pareciéndoles, como es la verdad, que de *verde* se forma *verdasca*, y no *vardasca*. Confírmalo el clásico FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS: «Hiérele el Profeta, irritado le da **verdascazos**,

(1) *Gobernador*, lib. 1, cap. 29.
(2) Lib. 1, cap. 28.

Digitized by Google

échase la asnilla en tierra viendo al ángel con la espada desnuda» (1).

Verderón

BARBADILLO: «Sus dientes desfloraron toda fruta **verderona**» (2).—Aunque el Diccionario haga memoria del substantivo *verderón*, no le toma por adjetivo, como le tomó el clásico autor, el cual le estimaba sinónimo de *verdino*, *verdoso*, *verdusco*, *verde* comoquiera. Ninguna relación, fuera del color, tiene el *verderón* substantivo con el *verderón* adjetivo.

Verecundia

Con haber el Diccionario moderno sacado á plaza el adjetivo *verecundo*, vergonzoso, no se acordó del substantivo *verecundia*, tan latino como él, por vergüenza, empacho, rubor. LÓPEZ DE UBEDA nos le dió á conocer: «Confieso, no sin **verecundia**, que como tan sin pensar revolvió sobre mí con tan buen discurso» (3).—Quien dice *verecundo*, á la mano tiene *verecundia*, sin que le sude el copete. El Diccionario antiguo por no haber apuntado el adjetivo *verecundo*, quedaba más desobligado de *verecundia*.

Verendo

ALONSO DE ANDRADE: «Y las partes **verendas** de su cuerpo pusieron en una lanza, y las llevaron con suma ignominia por las calles de la ciudad» (4).—*Partes verendas* está por *partes vergonzosas*, tomada del plural latino *verenda* la significación, por manera que *verendo* es como *verecundo*, *vergonzoso*.

(1) *Los dos estados de Ninive cautiva y libertada*, cap. 1, consider. 19, pág. 359.
(2) *Alejandro, Panza dichosa.*
(3) *Pícara Justina*, lib. 2, p. 1, cap. 1, § 3, pág. 134.
(4) *Itinerario historial*, grado 14, § 6.

Digitized by Google

Verinjusto

CORREAS: «En justo **verinjusto** le demandan».—En justo y en **verinjusto** le acosan» (1).—El vocablo *verinjusto* parece provenir del latín *vel injustum,* convertida en *erre* la *ele.* Si ello es así, el *verinjusto* significará *ó injusto,* de manera que la primera frase del autor dirá, «en justo ó en injusto le demandan». Mas porque el *verinjusto* se tomaba como una sola dicción, vino ya á representar lo mismo que *injusto,* como parece en la segunda frase de Correas, el cual interpreta así la locución: «Violentar y hacer fuerza sin averiguar razón» (2).

Verjelero

CABRERA: «El **verjelero** de los jardines reales, si ve que su Majestad, entrando por ellos, gusta de cortar las flores, da por bien empleada la diligencia que puso en plantarlas y criarlas» (3).—Como los substantivos acabados en *ero* suelen significar oficio, ocupación, cargo; así *verjelero* viene á ser *jardinero,* encargado del *verjel,* como con harta claridad lo dice el texto de Cabrera.

Vermículo

GUEVARA: «Fué el buen Jesú **vermículo** glorioso y gusano bienaventurado, pues la tela de nuestra redención no sólo nos la tegió con la sangre de sus venas, mas aun con el amor de sus entrañas» (4).—No nos podemos quejar de haber andado corto el Diccionario en amontonar dicciones nacidas del latín *vermis,* tales como *verme, vermicida, vermicular, vermiforme, vermífugo, verminoso.* Pero el *vermicular* pedía á voces el *vermículo* que le engendró. Ahí le tenemos en Guevara, quien un renglón más abajo prosigue diciendo: «El gusano cuanto más su tela va creciendo, se va él más deshaciendo y

(1) *Vocab.*, letra E.
(2) *Ibid.*
(3) Sermón para el día de los Santos Inocentes, consid. X.
(4) *Monte Calvario,* p. 1, cap. 36, fol. 151.

Digitized by Google

desbabando». Vocablo nuevo es el *desbabarse,* sacar baba, echar de sí mucha baba, como lo hace el *vermículo,* bien que esta voz denota al *gusanillo diminuto,* de tamaño inferior. No hay duda sino que la palabra *vermículo* podía acomodarse al *gusanillo,* labor menuda aplicada á telas y lienzos, no menos que al *gusanillo* de oro, plata, seda en forma de hilo ensortijado.

Vez*

MALÓN: «Andar con aquellas **veces** de quiero y desquiero» (1).—MÁRQUEZ: «Todas las cosas tienen **veces**» (2).—Por *vez* entiende el Diccionario «alternación de las cosas por orden sucesivo». Tal sería la acepción más allegada al plural *veces* de los textos clásicos; mas no verifica del todo su sentido. Porque *veces* en Malón y Márquez son *mudanzas, trueques, altibajos, variaciones, crecientes y menguantes, vueltas,* con alternación ó sin ella, por orden sucesivo ó sin él. En esta parte las *veces* españolas se diferencian de las *vices* latinas.

Vicecristo

Ya que el Diccionario admite el nombre *vicediós,* por ajustado á los Romanos Pontífices, con más evidente razón había de admitir el vocablo *vicecristo,* por mucho más apropositado para representar la autoridad de los sucesores de San Pedro, á quien concedió ZAMORA este título, diciendo: «Pedro es un lugarteniente de Dios en la tierra, un **Vicecristo,** un remedo suyo, un virrey, un espejo en que se mira» (3).—Los Papas, por hacer las veces de Cristo y ser con toda propiedad Vicarios suyos, se llaman con igual verdad *Vicecristos.* Razón era que entre tantos *vices* como puso el Diccionario, ocupase esplendoroso lugar éste, que rebosa gracia y verdad.

(1) *La Magdalena,* p. 3, cap. 27.
(2) *Triunf. Jerus.,* vers. 1, consid. 3.
(3) *Monarquía,* lib. 2, San Pedro y San Pablo, § 6.

Digitized by Google

Vidriado *

YEPES: «Estaban los tiempos tan **vidriados** y peligrosos» (1). —A juzgar por el *vidriado* del Diccionario, no veríamos sino al «que fácilmente se quiebra ó salta, como el vidrio», cual si dijésemos *quebradizo*. Pero el *vidriado* de Yepes, aplicado al tiempo, no puede ajustarse á esa acepción, porque el tiempo no quiebra ni salta. Será, pues, fuerza atender á *delicado, turbio, apurado, revuelto,* para sacar el sentido propio de *vidriado;* adjetivo no puesto en el Diccionario de Autoridades, y confrontado en el moderno con el *vidrioso,* bien que no parece confrontable con él.

Otro *vidriado* hay en la *Pícara Justina* (no conocido del Diccionario), algo semejante al de Yepes, aunque no del todo, porque se dice de la Catedral de León, adornada con grandes vidrieras, en esta forma: «Como la iglesia está **vidriada** y transparente, piensa un hombre que está fuera y está dentro, como corregüela de gitano» (2).—De suerte que *vidriado* significa *lleno de cristales* ó cristaleras. Este sería el sentido propio, del que saldría el figurado de Yepes. *Vidriadamente* será su adverbio.

Vilico

De este substantivo, tomado á la letra del latín *villicus,* se aprovechó JARQUE cuando dijo: «Semejante al del otro prudente mayordomo ó **vilico** del Evangelio» (3).—El propio autor ofrece la significación de *vílico,* formado de *villa.*

Vilipender

FR. LUCAS FERNÁNDEZ DE AYALA: «Considere cuán injusto sería y cuán temerario y arrojadizo atrevimiento, **vilipender** el Sagrado Colegio de los Apóstoles Santos, porque de él salió

(1) *Crónica,* t. 1, año 529.
(2) Lib. 2, p. 2, cap. 2, § 1, pág. 30.
(3) *El Orador,* t. 1, disc. 3, § 9.

Digitized by Google

un Judas» (1).—Diferencia va de *vilipendiar* á *vilipender*, como va de *despreciar* á *menospreciar*. Claro se ve en la autoridad del mismo escritor, «las vírgenes locas, repudiadas y **vilipendidas** por el descuido en la inquisición deste aceite» (2). —El Diccionario concede al verbo *vilipendiar* el sentido de «despreciar ó tratar con vilipendio»; pero el de *vilipender* no llega á tanto, pues sólo se reduce á *tener en poca estima, hacer poco aprecio, mirar por cosa vil*. Así *vilipender* parece tocar en menosprecio, así como *vilipendiar* dice desprecio de obra ó de palabra. Muy á las claras lo pone otro texto del autor que dice: «La plata se **vilipendia** y no se reputaba por de algún valor» (3).

Villanada

LOREA: «Responde con **villanadas** y groserías» (4).—La voz *villanada* recibe dos acepciones: ó significa *acción de villano*, ó *turba de villanos*, como lo enseña el *Arte grande* de Correas, impresa en 1903, pág. 115. A la primera pertenecen las *villanadas* ó descortesías de Lorea. La *villanía* y la *villanería* dicen menos que la dicción *villanada*, menos determinadamente señalan el sentido.

Vinagrón

VALDERRAMA: «Jacob cuando estaba con su ganado bebía la zupia y **vinagrón** que suelen beber los pastores» (5).—Dícese *vinagrón* el vino común agrio que semeja vinagre, ó es de muy inferior calidad; algo diferente de *zupia*, que se dice vino revuelto de mal color y gusto. CABRERA le dió sentido figurado: «Esperaba el Señor coger de aquella heredad uvas, vino de caridad; y en lugar desto, dió este **vinagrón** de injusticia, maldad, clamor, voces, aquel crucifícale, crucifícale» (6).

(1) *Hist. del Anticristo*, trat. 1, disc. 17.
(2) *Ibid.*, disc. 20.
(3) *Ibid.*, trat. 3, disc. 2.
(4) *David perseguido*, cap. 3, ejemplo 1.º, § 1.
(5) *Ejercicios*, p. 3, cap. 3, Domin. de Ramos.
(6) *Domingo de Pasión*, Introd.

Digitized by Google

Virotismo

Al vocablo *virote* conviénele el sentido figurado de «mozo soltero, ocioso, paseante y preciado de guapo; hombre erguido, demasiadamente serio y quijote». Este sentido nace del *virote,* que propiamente es «especie de saeta, guarnecida con un casquillo». Por ahí podremos rastrear qué será *virotismo,* y qué significará la frase de la PÍCARA JUSTINA: «Dar vado al **virotismo**» (1).—Dícese *virotismo* el «andar hecho virote todo el día» (2), el pasearse holgazán, el gozar de pasatiempos, el seguir la vida poltrona, el darse un verde con dos azules, el andarse á la flor del berro, el holgar y el holgazanear. Bien merecido se tenía lugar en el Diccionario el vocablo *virotismo,* de tanta aplicación en la vida moderna, si le entendemos conforme queda explicado.

¿Qué será si atendemos á lo tieso y rígido del *virote,* de cuyas cualidades salió el *envirotado* metafórico, de que más arriba se trató? Pues así como *envirotado* suena *entonado, pagado de sí, tieso, cuellierguido, lominhiesto, altivo, engreído, presuntuoso;* de igual manera al *virotismo* le corresponde el *entono, engreimiento, gravedad, altivez, presunción.* Podremos, pues, decir: éste gasta intolerable virotismo; aquél se pierde por su fatuo virotismo; esotro no es hombre de virotismo.

A estos dos diferentes significados se ajusta la palabra *virotismo,* sin discrepar del dictamen de los clásicos autores.

Viso*

SALMERÓN: «Mirada á este **viso**, la exhortación fué cuerda» (3).—El significado del nombre *viso,* más conforme con el del clásico autor, sería «apariencia de las cosas», tal como le trae el Diccionario. Mas la *apariencia* no dice propiamente *viso* en el modo adverbial *á este viso,* que también vale *en este aspecto, á esta inspección, á esta luz, por este lado;* porque

(1) Lib. 2, p. 1, cap. 1.
(2) Correas, *Vocab.*, letra A.
(3) *El Príncipe escondido,* medit. 16, § 2.

Digitized by Google

viso denota el *modo de ver, la manera de considerar,* lo cual no se significa por *apariencia,* puesto que *apariencia* sólo se refiere á lo exterior de las cosas, pero *viso* dice la razón interna, el motivo íntimo, la causa real, la consideración seria y grave del asunto. De aquí se colige, que el sentido clásico de la expresión *á este viso* no parece en el Diccionario moderno, mucho menos este modo adverbial, tan usado en la clásica literatura. Algo discurrió el antiguo en la locución *al viso.*

Vistor

ALVAREZ: «Le echó del palenque vencido con suma afrenta y corrimiento delante de los **vistores** del desafío, que eran los ángeles y demonios» (1).—No una sino varias veces usa el P. Alvarez la palabra *vistor* por *espectador*. Tal vez de *visto* ó *vista* sacaba el término *vistor,* raro en verdad, si al origen verbal miramos. Mejor parecería *visor* que *vistor,* bien que ninguna de ambas voces se menciona en el Diccionario.

Vistosidad

Sale este substantivo del adjetivo *vistoso;* por eso denota cualidad de hermoso, de apacible á la vista, de agradable á los ojos. NISENO: «Le despertó el deseo de saber qué hierba ó mata fuese aquesta, qué flor, qué **vistosidad** ó fruta tuviese, que tanto á Raquel enamorase» (2).—La palabra *vistosidad* suena *hermosura, apacibilidad, apariencia,* respecto de los ojos que la cosa contemplan.

Vivandería

ESTEBANILLO: «Levantar la cabeza y encastillarme en la **vivandería**» (3).—Para entender la fuerza de este substantivo, será menester acudir al nombre *vivandero,* que es *cantinero,* á saber, «el que cuida de los licores y bebidas». Significará,

(1) *Silva espir.*, dom. 1 de Cuar., consid. 6, § 1.
(2) *El Político*, p. 2, lib. 3, cap. 6.
(3) Cap. 7.

Digitized by Google

pues, *vivandería* el *oficio de vivandero,* la *ocupación de tener cantina,* el *cuidado de servir licores* á los transeuntes. No dió el Diccionario moderno en el rastro de la *vivandería,* como tampoco el de Autoridades; pero no hay duda, sino que el nombre *vivanda,* de baja latinidad, dió origen á *vivandero,* y éste á *vivandería,* la cual propiamente es el oficio de los muchos hombres y mujeres, que no solamente sirven bebidas en las estaciones de ferrocarril, mas también chucherías, hasta desayuno y almuerzo, en cantinas y fuera de ellas. Por manera que la *vivandería* viene á ser la vida de infinitos holgones en las paradas de los viajeros.

Vivo*

SAN JUAN DE LA CRUZ: «La raíz y el **vivo** de la sed de amor siéntese en la parte superior del alma» (1).—Esta significación del substantivado *vivo* no se advierte en el Diccionario moderno entre las doce que trae para la voz *vivo.* Significa, pues, el substantivo *vivo* lo que *centro, raíz, substancia, parte principal, fuerza, viveza, punto esencial* de alguna cosa: así *el vivo del argumento, el vivo de la edad, el vivo de la cuestión, el vivo del negocio, el vivo de la pretensión, el vivo de la sed, el vivo del amor,* etc., etc. El Diccionario antiguo entre las diecinueve acepciones de *vivo* puso ésta: «usado como substantivo, significa lo más sólido, fuerte y grueso de las cosas, y que hace mayor resistencia; y así se dice el vivo de los metales, de los cañones, etc.» No obstante que no la apoya en sentencia clásica, tampoco satisface al *vivo* de San Juan de la Cruz, que es el de JARQUE: «El angélico Doctor, con su gallardo entendimiento, da aún más **vivo** á esta razón» (2); esto es, más viveza, más fuerza, más substancia, en sentido figurado.

Vizcainada

CABRERA: «¿Qué decís, David? ¿Qué **vizcainadas** son esas? ¿Qué concierto de razones?» (3).—El nombre substantivo *viz-*

(1) *Noche obscura,* lib. 2, cap. 13.
(2) *El orador cristiano,* t. 5, invectiva 14, § 9.
(3) *Serm. 1.º de S. Juan Evangelista,* introd.

Digitized by Google

cainada importa aquí *palabras vizcaínas*, esto es, no inteligibles, como no lo son las del vascuence para el común de los españoles, por no guardar esa lengua con el romance ninguna relación. Pero el Diccionario de Autoridades ni tan siquiera apuntó la palabra *vizcaíno*, puesto caso que el moderno, si dió noticia de ella, dejó en blanco su significación figurada, que respecto del lenguaje es lo mismo que *confuso*, *desconcertado*, *inextricable*. Así la usaban los clásicos, en cuyo sentir la voz *vizcainada* era sinónima de *algarabía*, *enigma*, *tiniebla*, *obscuridad*, *desconcierto*, *confusión*, cosa ininteligible, si bien se aplicaba este sentido á sentencias habladas ó escritas. La acepción metafórica de *vizcainada* no quita la verdad de las dos propias que son: *acción de vizcaíno*, *turba de vizcaínos*.

Podíamos confirmar lo dicho con la autoridad de DIEGO VEGA: «¿Qué vascuence, ó qué algarabía es ésta? No lo entendemos» (1).—Donde *vascuence* se equipara á la voz *algarabía*, como *vizcainada*, con razón, según que lo vamos á ver.

Vizcaíno

CRUZ: «Qué **vizcaíno** y corto anduvo» (2).—Al que habla breve y confusamente, llamaban, en sentido figurado, *vizcaíno*. De esta palabra podía salir el adverbio *vizcaínamente*, por confusamente, embrolladamente, según hablan para el común de los españoles los vascongados. El Diccionario trae el vocablo *vascuence*, cuyo sentido figurado es, dice, «lo que está tan confuso y obscuro, que no se puede entender». Esta noción veían los clásicos en la palabra *vizcaíno*.

Vocinglerear

De *vocinglero* ó de *vocinglería* nació el verbo *vocinglerear*, que es *clamar* con frecuentes chillidos. ALVAREZ: «Como los otros hijos anduviesen turbados **vocingleareando** con tan grandes clamores» (3).—Nacerán de ahí los vocablos *vocinglereador*, *vocingleramente*, etc.

(1) *Dom. 3.ª después de la Pascua.*
(2) *Serm. de la Concepción*, pág. 33.
(3) *Silva*, Purificación, consid. 8.

Digitized by Google

Y

Yertez

Entre las causas que echan á perder los comestibles y cosas de uso común, colocó el clásico VENEGAS «la **yertez** en los zapatos y borceguíes» (1).—El substantivo *yertez* sale de *yerto*, que suena *tieso*, *rígido*, *inflexible*. Así la *yertez* de los zapatos es aquella *rigidez* y *tiesura* que á veces toman cuando pisaron agua ó nieve. A este tono podemos decir que el nombre *yertez* equivale á *dureza*, *rigidez*, *tiesura;* y también figuradamente á *gravedad afectada*, *rigor demasiado*, *tirantez excesiva*, *inflexibilidad porfiada*, *susto notable*, *sorpresa extraña*.

Yo*

PERO SÁNCHEZ: «Este **yo** es un agregado de mi cuerpo y de mi alma, y por eso no puedo estar **yo** sino donde está mi cuerpo y mi alma, porque cada uno de por sí no es **yo**, sino entrambos juntos» (2).—Tal es el concepto que tenían formado los clásicos autores del *yo*, sin que sea menester amontonar sus dichos. El Diccionario moderno, en vez de aclarar, echa tinieblas sobre el *yo*, cuando dice que es «afirmación de conciencia de la personalidad humana, como ser racional y libre». Este lenguaje y manera de definir filosóficamente el *yo* comen-

(1) *Diferencias*, lib. 3, cap. 46.
(2) *Hist. mor.*, fol. 349.

Digitized by Google

zó á entrar en el Diccionario cuando se hizo la duodécima impresión, á la cual siguió la tredécima con la misma cantinela. Pero el *yo* no es *afirmación de conciencia de la personalidad*, sino la misma *persona* humana constante de alma y cuerpo; así lo entendió la clásica antigüedad española, que filosofaba mejor que los discípulos del filosofismo alemán. Fáltale, pues, al Diccionario moderno esta puntual declaración, y sóbrale ese adefesios intempestivo y antifilosófico, puesto que el Diccionario de la lengua no es una enciclopedia encargada de dar noticia de opiniones particulares y desastrosas.

Digitized by Google

Z

Zaboyar

JARQUE: «¿Quién creerá que no es contra razón echar polvos en los ojos y **zaboyarlos** de lodo para darles vista, cuando apenas hay medio más eficaz para cegarlos?» (1).—Como la voz *boya* signifique *cuerpo flotante* en el agua, de donde *boyar* es significativo de *flotar*, de ahí podía venirle á *zaboyar* la acepción activa de *embadurnar*, cual si el agua convertida en lodo sirviese de corriente donde flotasen los ojos, que por eso dícense *zaboyados*. Así *zaboyar* es *mojar*, *untar*, *cubrir*, *embadurnar*. Pero si no pareciese bien esta derivación por violenta, podíamos hacer recurso á la voz arábiga صَبَغَ, *zábaja*, que es *teñir*, de donde convertida la *a* en *o*, y la *j* en *y*, tendremos *zaboyar* por *teñir*, *untar*.

Zabulón

ESTEBANILLO: «Darles tal felpa ó los cuatro **zabulones**» (2). —Del latín *zabolus*, ó *zabulo*, que es el mismísimo *diablo*, se tomó el *zabulón* para expresar, extensivamente, *bellacón*, *malvado*, *pícaro*, *bribón*, *endiablado*.

(1) *Trat. de la misericordia*, p. 1, disc. 12, § 12.
(2) Cap. 7.

Digitized by Google

Zahoriar

Al nombre *zahorí* debe el verbo *zahoriar* todo su ser y toda su acción, reducida á *registrar*, hacer de *zahorí*, mirar con diligencia, penetrar profundamente. PINEDA: «Zahorar y zahoriar no se llevarán bien, dejando imperfecta la materia de la sal» (1).—Dice eso el autor, porque *zahorar* es merendar, y *zahoriar* es penetrar con la vista. Ambas son voces arábigas, procedentes de *sahora* y de *sahorí*. La palabra *sahora*, سَحُور significa el *desayuno* que toman los árabes antes de amanecer, por no comer nada desde que se distingue un hilo blanco del negro, como dicen; de aquí se formó el verbo *zahorar*, que, en vez de *sahorar*, se aplica á *comer* entre sí los amigos con bulla y zambra. El verbo *zahoriar* formóse de *sahorí*, سَحُورِى que viene de la misma raíz سَحَرَ *sáhara*, cuya principal acepción es *alborear*, *amanecer, adelantarse;* por eso el *zahorí* llámase *sabedor*, *encantador*, *fascinador,* que ve de lejos, como si le amaneciese la luz á él antes que á otros. El verbo *zahoriar* ofrece estos derivados: *zahoriador*, *zahoriación*, *zahoriamiento*, *zahoriadero*, *zahoriativo*, *zahoriadura*, *zahoriatorio*, etc.

Zambullimiento

ALONSO VEGA: «Bautizaban por modo de **zambullimiento**» (2).—Acción de *zambullir*, de meter dentro del agua con ímpetu, es el *zambullimiento;* voz no mencionada en el Diccionario, aunque por *zambullidura* pudiera de algún modo suplirse. Ahí se ve la necesidad de formar los derivados de los verbos.

(1) *Diál. 1*, § 5.
(2) *Espejo*, cap. 8, § 6.

Digitized by Google

Zamurgirse

PEDRO VEGA: «Ándase tras las aves que se **zamurgen** en el agua por los peces» (1).—No hay nación, como la española, que haya producido tantos ingenios, idóneamente hábiles para inventar vocablos. Pareciéndoles que el verbo latino *submergere*, convertido en *sumergir*, era insuficiente para ornato y riqueza, dieron en fraguar otros nuevos, *zabullir, zambullir*, *zampuzar*, *zapuzar*, *chapuzar*, *somorgujar*, que expresan la acción de meter ó meterse en el agua. Faltaba el verbo *zamurgir*, empleado por el esclarecido Vega, allí donde habla del pelicano que da caza á las aves, después que se hubieron *zamurgido* en el agua en busca de peces. De infinitas maneras podemos expresar la acción de *sumergir*, que los latinos hubieran declarado con muy pocos verbos; si bien hemos de confesar que los más de los dichos salieron de la lengua arábiga, por lo menos cuanto á la modificación efectuada por el prefijo *za*. Podrán formarse los derivados de *zamurgir*.

Zapatada

ESTEBANILLO: «Al son de un medio relincho, me dió dos pares de **zapatadas**» (2).—De *zapatazo* dijo el Diccionario ser, «golpe dado con un zapato»; mas calló la *zapatada*. Dos sentidos tiene esta femenina voz: el uno *acción del zapato*, ora sea golpe, coz, puntillazo, patada; el otro, *cantidad de zapatos*, muchos en número. El primero es el de Estebanillo.

Zapatazo*

CORREAS: «Dar **zapatazo** á uno» (3).—Aquí el aumentativo *zapatazo* adquiere el sentido de *sartenazo*, *culebrazo*, *chasco*, *mala treta*, *cornada*, *maltratamiento*, *brega*, *zumba*, *burla*, *engaño inesperado*. De esta acepción familiar no dijo palabra el Diccionario, pues se contentó con anunciar *golpe* y

(1) *Salmo* 5, vers. 7, disc. 1.
(2) Cap. 10.
(3) *Vocab.*, letra D.

Digitized by Google

caída material, como pertenecientes al metafórico *zapatazo;* pero Correas puso este discante: «Por mala treta y daño» (1).

Zapatero*

CORREAS: «Dejarle á uno **zapatero**» (2).—Hasta la postrera edición de 1899 no había el Diccionario caído en la cuenta del *zapatero*, enseñado por Correas hace ya casi tres siglos. Al fin el novísimo Diccionario se dignó decirnos que *zapatero* es, «el que se queda sin hacer bazas ó tantos en el juego; úsase más en la frase *quedarse zapatero*». Mas ¿no tiene acaso algún atributo metafórico ese *zapatero* que no hace bazas? No lo dijo el Diccionario. La verdad es, que *zapatero* viene á ser significación de *vencido*, *descalabrado*, *burlado*, *desbaratado*, *superado*, *derribado*, *rendido;* tanto, que *dejarle á uno zapatero* significa, *vencerle*, *rendirle*, *darle mate*, *descalabrarle*, *sujetarle*, *dar con él patas arriba:* esto en estilo familiar, aun sin relación al juego, porque la frase es figurada en ese sentido, al modo que la emplearon los clásicos. Si Correas discantó la frase dicha por ésta, «dejar á uno sin hacer raya en el juego», no fué con intención de excluir otras aplicaciones, pues el *dejar á uno sin hacer raya* es el tuautem de la frase dicha.

Zarcera

De la palabra *zarzo* pudo originarse la *zarcera*, esto es, tejido de juncos ó cañas, que sirve en bodegas ó sótanos. Así se colige de este lugar de la PÍCARA JUSTINA, que dice: «Un sayo de nesgas, que parecía **zarcera** de bodega» (3).—Donde *sayo de nesgas* es sayo hecho de piezas cortadas en figura triangular, como los *zarzos* tejidos de mimbres. Así la *zarcera* será un *zarzo* de forma particular.

(1) *Ibid.*
(2) *Vocab.*, letra D.
(3) Lib. 2, p. 1, cap. 1, § 2, pág. 125.

Digitized by Google

Zarpazo*

GARCÍA: «Dió dos **zarpazos** en los hocicos del perro» (1).—Hasta el año 1899 no salió á pública luz en el Diccionario la palabra *zarpazo* (escrita ya van dos siglos y medio en los libros de los clásicos autores), en el sentido de *zarpada*, *arañó*, *uñarada*. Porque solamente nos decían de *zarpazo* que era «golpe grande y con ruido que da una cosa cayendo en el suelo». Mas ¿de dónde colegían esa tan extraña acepción? Ahí está la autoridad de la PÍCARA JUSTINA que dice: «Al echarse del carro, daban temerarios **zarpazos**». De este único texto arguyó el Diccionario de Autoridades que *zarpazo* es «golpe grande y con ruido», porque le parecería que los que se echan del carro no dan sino golpes grandes cayendo en el suelo. Pero ¿tan simplón hacían al discretísimo autor de la Pícara Justina, que saliese con esa vulgaridad? No parece eso bien; antes es muy de presumir que aquel «daban temerarios zarpazos» signifique, abrían los dedos de las manos con aspavientos, como espiritados, arañando el aire con sus temerarias zarpas. En esas zarpadas no cabe caída, ni golpe grande ni chico, sino voces descompuestas y temerario manoteo. De modo que los *zarpazos* de la Justina son los mismos *zarpazos* de García, que el Diccionario novísimo acaba de llamar *zarpadas*. Pero por haber errado el golpe el Diccionario de Autoridades remachó el clavo el moderno, sin notar la impropiedad, antes ratificándola de nuevo, y aun añadiendo un artículo más, cuando bastaba emendar el antiguo con sólo borrarle del papel.

Zarracaterías

QUEVEDO: «No son menester tantas **zarracaterías** ni andar templando gaitas» (2).—Si atendemos á la palabra *zarracatín*, «regatón que procura comprar barato para vender caro», y volvemos la vista á la otra *cerracatín* que en su lugar se explicó, hallaremos que á *zarracatería* ó *cerracatería* corresponde el sentido de *halago fingido y engañoso*. El Diccionario moder-

(1) *Codicia*, cap. 8.
(2) *Cuento de cuentos*.

Digitized by Google

no ni afirma ni niega en este particular, no obstante haber el antiguo hablado bien claro.

Zarrucar

VALDERRAMA: «Te has galleado como gallo de tu república, yo haré que te lleven á **zarrucar** en un duro cautiverio» (1).—Lo primero será notar el reflexivo *gallearse,* que no suena aquí *enfurecerse,* como lo define el Diccionario, sino *ufanarse, engreirse, gloriarse,* al tenor de lo que suele hacer el gallo en el jardín. Habla el autor de un prepósito hebreo, á quien el Profeta Isaías amenazaba castigo en nombre de Dios. Cuanto al verbo *zarrucar,* podíamos derivar su formación del verbo arábigo صَرَخَ, *záraja,* que significa *clamar, vocear, exclamar pidiendo auxilio:* la voz صرّاج, *zarraj,* denota *pavo.* Fácilmente de este nombre se forma el *zarrucar* en sentido de *cacarear.* Es como si el texto dijera: hasta ahora has galleado en público, pronto cacarearás en secreto, en duro cautiverio; á donde fué llevado el tal prepósito con toda la gente judía. Este parece el sentido más conforme al contexto. También podíamos echar mano del verbo arábigo زَرَقَ, *záraka,* que suena *expeler el ave los excrementos.* Esta acción del gallo, contrapuesta al gallear, sería un cacareo muy expresivo para humillación del dicho gobernador. Del contexto no se saca sentido determinado para el verbo *zarrucar;* los arabizantes cuidarán de suplir mi cortedad. Los derivados serán: *zarrucador, zarrucamiento, zarrucativo, zarrucadizo, zarrucadero, zarrucadamente,* etc.

Zazo

De *zazoso* da cuenta el Diccionario, diciendo ser equivalente á *ceceoso* (que pronuncia mal la *ce*); pero de *zazo* no dice el Diccionario palabra. ALVAREZ: «Moisén se excusaba de ir á verse con Faraón, por ser **zazo** y tartamudo, y de lengua

(1) *Ejercicios,* p. 1, cap. 3.

Digitized by Google

impedida» (1).—Donde se ve que *zazo* es balbuciente, ó torpe en el pronunciar los vocablos. De ahí se formaría el *zazoso* del Diccionario. El adverbio *zazamente* corresponderá al sentido de *zazo*.

Zurriagada

PINEDA: «Movió el demonio la tempestad dentro de la nave de San Pedro, dando una **zurriagada** con Basílides hereje de Alejandría» (2).—Dícese *zurriagada* el golpe dado con el zurriago ó con el rebenque. Figuradamente es contienda, alboroto, discordia, confusión.

(1) *Silva espir.*, 4.º dom. de Cuar., consid. 7, § 1.
(2) *Monarquía eclesiást.*, lib. 11, cap. 32, § 3.

A. M. D. G.

Digitized by Google

ÍNDICE ALFABÉTICO

DE LAS VOCES NUEVAS REGISTRADAS EN ESTE LIBRO

Las acompañadas de asterisco reciben nueva acepción

	Págs.
Abarraganar	1
Abemoladamente	1
Abemolado	1
Abemolar	2
Abocadear*	3
Abocar*	3
Aborrascado	4
Abrasadamente	5
Abrinquiñado	5
Abrocar	5
Abrocatelado	6
Absortarse*	6
Acabriolado	7
Acalenturado	7
Acalorearse	8
Acancerado	8
Accidentar	8
Acebuchina	9
Acensuado	9
Acicalado*	10
Acincelar	10
Aciscado	11
Acobardamiento	11
Acolutía	12
Acontagiar	12
Acosadamente	13
Acostamiento*	13
Acristianar	186
Actuosidad	15
Acuidadarse	13
Achacosamente	14
Adamadura	15
Adentellarse	15
Aderezador	16
Adietado*	16
Adjetivar*	16
Adolecer*	17
Adolescéntula	17
Adorar*	17
Adrollado	18
Afección*	18
Afectarse*	19
Aferradamente	20
Afeudarse	20
Aficionador	20
Aflorado*	20
Aflorar*	21
Afluentemente	22
Agallas*	22
Agavillar*	23
Agestión	23
Agolletar	24
Agonizadamente	24
Agonizar*	24
Agradecido*	26
Aguado*	26
Aguaje*	26
Aguardar*	27
Aguazar	27
Aguija	28
¡Ah!*	28
Ahigadado	28
Ahilo	29
Ahorcado*	29
Ahorrio	30
Ahuerar	30
Ajedrezamiento	30
Ajicomino	31
Ajironado	31
Ajuarar	32

Digitized by Google

	Págs.
Ajudiado*	32
Alabatorio	33
Alandro	33
Alanzada	34
Alaridar	34
Alatonado	34
Albañar	35
Alberque	35
Alborozadamente	35
Alcachofar	36
Alcaldada*	36
Alcatifar	37
Alcorzar*	37
Alebrestado	38
Alebronado	38
Alecharse	39
Alejandrar	39
Alfarachado	40
Algasa	40
Algasia	40
Alguillo	40
Alguito	41
Alharaquiento*	41
Almadiarse	42
Almagrado	42
Almagrar	42
Almizclar	43
Almozafre	43
Alojarse	44
Alparcería	44
Alquil	44
Alteradizo	45
Altibajar	45
Alunado*	46
Alunarse	46
Alzaprima*	46
Alzarropa	47
Alzavelas	47
Allamarado	48
Allega	48
Allenar	48
Amación	49
Amaitinarse	49
Amapolarse	50
Amarguear	50
Amargueruelo	51
Amativo	51
Ambicionear	51
Amedrento	52
Amellar	52
Amenorgar	52
Ametalado	53
Amezquinarse	54
Amilanado	54
Amoreteado	54
Amorgado	55
Amostazamiento	55
Amover*	56
Ampollado	56
Ampón	56
Andavías	57
Angelizado	57
Angelizarse	57
Angeo	468
Antenacido	58
Antenunciar	58
Antesignano	59
Antesiñano	59
Anudar	59
Anutrimentar	60
Apadronarse	60
Aparvar*	61
Apeligrar	61
Apelmazar*	61
Apellidar*	62
Apensionado	62
Apequeñarse	305
Aperramiento	63
Aperreamiento	63
Apesaramiento	63
Apitonado	63
Aplazo	65
Aplomado	65
Apologizar	65
Aprimar	334
Apollar	66
Aprovechante	67
Apuñetearse	67
Arancel*	68
Arancelar	69
Arañada	69
Arañal	69
Arar*	70
Arcaduzado	70
Archifénix	390
Archigallina	71
Archimuñeco	71
Archivo*	72
Ardiñal	72
Argamasado	73
Argollado	73
Argüidor	73
Arietar	74
Armandija	74
Armiñar	74
Arqueada	75

Digitized by Google

Págs.

Arquitecta. 75
Arrabiado. 75
Arrapaltares. 76
Arrebujarse 76
Arrecentar. 77
Arrisado. 77
Arriscamiento. 77
Arrobinador. 78
Arrocinado* 78
Arrodo. 79
Arrojaporradas. 372
Arrollabollos. 79
Artizadamente. 79
Artizar. 80
Asadorado 80
Asaltear. 80
Ascendencia*. 81
Aseriarse. 81
Aserrería. 82
Asidamente. 82
Asnedad. 82
Asnéque. 83
Asobrumarse. 83
Asolanar*. 84
Asonlocadamente. 84
Asortado. 85
Aspaventado. 85
Aspernible 86
Asquillo. 86
Astrolabiador. 86
Astrolabiar. 87
Asura. 87
Atanco. 87
Atarazado*. 88
Atascar* 88
Atendencia. 88
Atentalar. 89
Atericiado. 90
Atrabajado. 90
Atrabancar* 90
Atrillar. 91
Atroncado. 91
Audiencia*. 92
Aulicismo. 92
Auscultatorio. 93
Autoritativamente 93
Autoritativo. 93
Avanza. 93
Avarientamente 94
Aventanado. 94
Avosar. 94
Ayunamente. 95
Azacanado. 95

Azacanarse. 95
Azarcón. 96
Azotaparlones 96
Azotaperros. 96
Azozobrar. 96

Babitonto. 98
Babón. 98
Baíea. 98
Baladronar 99
Baldonador. 99
Baldudo. 500
Bambaleo. 99
Bambaleón. 99
Bamboleación. 99
Banderilla*. 100
Banqueteador. 100
Barbaquejo. 101
Barbiasonante 101
Barraganada*. 101
Bartolinas. 102
Batucar. 103
Bazagón. 103
Bazudo. 103
Beberse. 104
Bemol. 104
Berlandinas. 106
Bestializado. 106
Bestializarse. 106
Biso. 137
Bisoñería*. 107
Bizcar. 107
Blanquilla. 108
Blasido. 108
Blasonería 108
Bobiculto. 108
Bobuno. 109
Bodego. 109
Bonanzoso. 109
Boneta 110
Boquipando. 110
Boquiseco*. 110
Borbollear 111
Bordinga 111
Borrachada. 111
Borronista. 112
Boscajeado. 113
Botacuchar. 113
Botecillo 114
Botez. 114
Botijón. 115
Bovátilmente. 121
Bovinamente. 121

Digitized by Google

Págs.

Boya* 115
Brabío 115
Bracitendido 116
Brandevín 116
Bravosía 116
Bregadura 117
Bregar* 117
Bribiar 118
Bribion 118
Brincar 118
Brinquinillo 118
Brizas 119
Brollador 119
Brollar 119
Brótano 120
Brujular 120
Brutamente 120
Bueyerizo 121
Bueyunamente 121
Buía 121
Bufonicista 121
Bujuleta 122
Bula* 122
Burujón 122
Burréque 83
Burriqueño 123
Buscadero 123

Cabalar 124
Caballerías* 124
Cabecería 125
Cabellos* 125
Cabizcaído 126
Cabizcubierto 126
Cabizmordido 126
Cabiztuerto 126
Cabrestante* 127
Cabrilla* 128
Cabritillo 128
Cacañerías 128
Cacoetes 129
Cadaveroso 129
Caderudo 130
Caduquez* 130
Caíble 130
Calabazano 131
Calabriado 131
Calabriar 131
Caladizo 131
Calavera* 132
Calaverado* 133
Calaverear* 133
Calcable 133

Págs.

Calcilla 133
Calcinero 134
Caleño 134
Calididad 134
Calientapoyos 135
Calimbo 135
Calmear 135
Callón 136
Cambalachar 136
Campanudo* 137
Canaqués 137
Cancerar* 137
Cansable 138
Cansino* 139
Cantarada 503
Cantonear 139
Capitulado 139
Capitular* 140
Caracterismo 141
Caramesa 141
Caravero 141
Carcajal 142
Cardillar 142
Cargable 142
Cargadamente 142
Carialzado 143
Caricuerdo 143
Carillo 143
Caripálido 144
Carranca 145
Carrancudo 144
Carranza 144
Carranzudo 145
Carretil 145
Casarse* 146
Cascarón* 147
Castizar 147
Castrar* 148
Catana 148
Catarrostros 149
Causativo 149
Cedulado 149
Cedular 149
Cencerrería 150
Censorino 150
Censurista 151
Centonado 151
Centonar 151
Ceñuelo 152
Cerner* 152
Cerracatín 155
Cerrería 155
Cervigal 156

Digitized by Google

Págs.

Ceutil. 151
Ciaescurre 156
Ciclán*. 157
Ciendoblar. 157
Ciensayos. 157
Cifradamente. 158
Ciliantrista. 323
Circunstacionado. 158
Clamador. 159
Claro*. 159
Claustra. 159
Claustralidad. 160
Clausular*. 160
Clavícula*. 161
Clavicular. 161
Coadjutriz. 161
Cobardón. 161
Coladizo. 162
Colana. 162
Colar*. 162
Coligancia. 163
Coloseo. 164
Colla*. 164
Comenticio. 166
Comerciarse. 166
Comestión. 166
Comicalla. 167
Comihuelga. 167
Comodista. 167
Compelimiento. 168
Comto. 168
Comulgante. 168
Conción. 169
Concionar. 169
Concive. 169
Concomitantemente 169
Concomo. 170
Concordativo. 170
Concuasar. 170
Conchabarse*. 171
Condecoroso. 171
Confulgencia. 172
Conjúdices 172
Conmensurarse. 172
Conminatoria. 173
Conocido*. 173
Consagrable. 173
Consagrativo. 174
Consuntible. 427
Contera*. 174
Contiguación. 174
Contradiciente. 175
Contrahechura 175

Págs.

Contralibro. 730
Contraprecio. 176
Contrapuntear*. 176
Contrapunto*. 176
Contratación*. 177
Contratar*. 176
Convenido*. 177
Corajoso*. 177
Corbona. 177
Corcovear*. 178
Corónide 178
Correncia*. 178
Cortado*. 179
Cortamiento*. 179
Cosariamente. 180
Cosquillar. 180
Costana. 181
Costeo. 181
Costil. 181
Coto*. 182
Cotorrerito. 182
Cotorrero. 182
Counir. 183
Coza. 183
Crepitáculo. 183
Crespo*. 184
Cresta*. 184
Crestudo 185
Critiquez. 185
Cristianar* 185
Cronizar. 186
Cruciar. 187
Crucificador. 187
Cuadratísimamente. 187
Cuadratísimo. 188
Cubetillo. 188
Cucar* 189
Cuchuchu. 389
Cumplefaltas 189
Cundirse. 190
Cuyo*. 190
Chafariz. 191
Chamorro*. 191
Chancillación. 192
Chancillar. 192
Chao chao. 192
Charnical. 192
Charrúa. 193
Charruero. 193
Chasquear*. 193
Chechi. 194
Cherra. 194
Chichirimoche. 195

Digitized by Google

Págs.

Chichirinada. 137
Chiculio. 195
Chipichape. 195
Chirinica. 196
Chisma 196
Chitar. 196
Chitona. 197
Chocante*. 197
Chocarrearse. 198
Chocoleo. 197
Chola. 199
Chozno*. 199
Chozpar. 199
Chuchear. 389
Chufarse. 200
Churruchada. 200
Chuz. 200
Chuzonería 201

Dallo. 202
Dar*. 202
Dar finiquito*. 202
Dar larga. 203
Darista 203
Davalar*. 203
Debido* 204
Decervigado. 204
Decervigar 204
Declamatoria. 205
Declarativa. 205
Declaratoria. 205
Decumbente. 206
Defectibilidad. 206
Defectiblemente 206
Definición*. 206
Deformidad* 207
Deiformar. 207
Deiformidad. 207
Dejaprenda. 208
Deludido. 208
Deludir. 208
Demasiarse. 208
Demonia. 209
Dependente. 209
Dependientemente. 209
Derivo. 209
Derramanublados. 210
Derramasol. 210
Derramasolaces. 210
Derreputación. 211
Derriscarse*. 211
Derroñado. 211
Des. 212

Págs.

Desabonar. 213
Desabotonar*. 214
Desacreditamiento. 215
Desafianzarse. 215
Desaficionadamente. 216
Desaforador. 216
Desafrentar. 216
Desagravar. 217
Desaguarse*. 217
Desalado*. 218
Desalar*. 219
Desalegrarse. 220
Desalmar. 220
Desanejarse. 221
Desantañarse. 222
Desamblar. 222
Desanzolarse. 223
Desañar. 223
Desapadrinado. 223
Desapartar. 224
Desapercibidamente 224
Desapetito. 225
Desapihuelado. 225
Desapocar. 225
Desapostemar. 226
Desaprisionarse. 226
Desaproado. 227
Desapropositado. 227
Desaquilatado. 228
Desaquilatar. 228
Desaristado. 228
Desarrinconar. 228
Desarropado 229
Desasido*. 229
Desatemorizar 230
Desatentarse 230
Desaterido 231
Desatesorar. 687
Desatropellado. 231
Desaunado 231
Desavahado*. 232
Desazonadamente. 232
Desbalagar. 232
Desbezar. 233
Desbisagrarse. 234
Desborcellado. 234
Desbravear. 235
Desbreñar 236
Desbrochar. 236
Descalificar. 237
Descancelar. 237
Descanterear. 237
Descapado. 238

Digitized by Google

Págs.

Descartarse* 238
Descarterar. 239
Descarriadero. 239
Descastrar 240
Descatado. 240
Descataratado 241
Descavar.. 241
Deschuecarse. 728
Descifra.. 241
Descocerse. 242
Descocimiento 243
Descombrado. 243
Descomido. 244
Descomplacencia. 244
Desconcienciado 244
Desconcordar.. 245
Descorazón. 245
Descongojar 246
Desconocimiento*. 246
Descoquez.. 247
Descrianza 247
Descriar.. 247
Desculador. 248
Deseco. 248
Desejarse 249
Desempollar 249
Desempozar.. 250
Desencandilar 250
Desencenagar. 250
Desencontrarse 251
Desencovar. 251
Desenejado. 251
Desenejar. 251
Desengazar. 252
Desenojador.. 252
Desenroscarse 253
Desentelado.. 253
Desentereza.. 254
Desenzarzado* 254
Deserizar. 255
Desestudiado. 256
Desestudiar. 255
Deseternizar.. 256
Desflaquecido. 256
Desflemar*. 257
Desfrutar*.. 257
Desgaldidor. 258
Desgaldir. 259
Desgalgarse* 260
Desgarrar*. 261
Desgraduar. 262
Deshilas.. 262
Deshombrecido.. 263

Págs.

Deshondonado. 263
Deshumanarse.. 263
Desimaginado.. 264
Desitiar. 265
Desjarciar.. 265
Deslabrar. 265
Desmallarse. 266
Desmando.. 266
Desmantarse 267
Desmaño.. 267
Desmaravillar. 267
Desmarchado. 268
Desmarcharse. 268
Desmayez. 269
Desmedra.. 269
Desmedrado 270
Desmedroso 270
Desmoderado. 271
Desmoronable 271
Desmostolar 272
Desmuerto 272
Desocasionarse. 273
Desofenderse. 273
Desojarse* 273
Desolazar. 274
Desospechar 274
Despavesaderas 275
Despecho*. 275
Despechorrado. 275
Despenitenciar. 276
Desperecido 277
Despescar.. 277
Despestañarse*. 277
Despicar*. 278
Desplayado. 278
Despolvorear. 278
Despotiquez 279
Despulsamiento.. 279
Despulsar. 280
Desquietar 281
Desquiladero. 281
Desquito. 282
Destelarse 282
Destiranizar.. 282
Destozado 283
Destraído.. 283
Desvalijo. 283
Desvalorar. 284
Desviolar. 284
Devanearse. 285
Diablandas. 285
Diablar. 285
Diablamén.. 286

Digitized by Google

Págs.

Diabología. 286
Diabologizar. 286
Dietario. 287
Dime direte. 287
Dime y direte 287
Diminuente 287
Diosear. 288
Disabor. 288
Discanto. 289
Disconcordia. 289
Discongruencia. 289
Disconveniencia. 290
Discursible 291
Dislavado 291
Dísmeles dísteles. 291
Disparacestones. 292
Dispuntuar. 292
Dizques* 292
Docemesino. 293
Doctrinable. 293
Doctrinaje 293
Documentar*. 294
Dolencia* 294
Domeñable. 295
Domiciliarse* 295
Domificatorio. 295
Dondiego*. 296
Dormitación 296
Dromedear. 296
Dulciagro. 297

Echadiza. 298
Elegibilidad*. 298
Ello* 299
Emballenado. 299
Embozalar 300
Embregar. 300
Embutirse. 301
Empañar. 301
Empapamiento. 302
Empatar*. 302
Empino* 170
Empollar* 303
Empreñar*. 304
Empreño. 304
Enacerado 305
Enaguado 323
Enanarse. 305
Enarcarse*. 305
Enarquear 306
Encadarse. 306
Encalabriar* 306
Encalambriar. 307

Encamisar 307
Encancelar. 308
Encanelonarse. 308
Encapullado. 309
Encarbonado. 309
Encarcavinar* 309
Encenizado. 310
Enceparse 310
Encestar*. 310
Encetrado 311
Enclaustrarse. 311
Encochado. 312
Encoplado 313
Encubarse. 313
Encumbradamente. 313
Endurarse. 314
Enerve. 314
Enfaldillado. 114
Enfantasmado 315
Enfierecerse 315
Enfistolar. 315
Enflautar* 316
Enfurelecer. 316
Engañadamente 316
Engañamundos. 317
Engañifla. 317
Engarimbasta. 317
Engazo. 318
Engolondrinar 318
Engolosinador 319
Engollamiento 319
Engomadero 319
Engorgoritar. 320
Engorras. 320
Engreñado 320
Engrifadillo. 321
Engrillado. 331
Engrillar 322
Enhebillar. 322
Enjabonado 322
Enjabonar*. 322
Enjaguado 323
Enjordanar. 323
Enlagunado 324
Enlagunar 324
Enlerdar. 325
Enlodamiento. 325
Enmaletar 326
Enmallar. 326
Enmarañador. 326
Enmolado. 327
Enmustiar 327
Enneciarse. 327

Digitized by Google

Págs.

Enramar* 328
Enrizado 328
Ensalmarse 329
Ensalvajar 329
Ensamblaje 330
Ensancho 330
Enseñoreamiento 331
Entafetanado 331
Entapetado 331
Entapizada 332
Entelar 332
Entenebrado 332
Entiesar 333
Entoldo 333
Entonadamente 333
Entrado 334
Entrador 334
Entrañamiento 334
Entrañoso 334
Entrecasa 335
Entrecasos 335
Entresemana 335
Entretallarse 336
Entretanto* 336
Entrevelado 336
Enturbiamiento 337
Enturronarse 337
Envaronar 337
Envestirse 338
Envidrar 339
Envirotado 339
Enyertecerse 339
Epítima* 340
Eriza 340
Erizarse* 340
Erre* 340
Esbrindarse 341
Escabrosear 341
Escacado 342
Escandalear 342
Escarces 343
Escarnioso 343
Escarramán 343
Escarramanado 343
Escavar 344
Escogollado 344
Escoscar 345
Escotado* 345
Escuadroneado 345
Escuchagallo* 346
Escupo 346
Esenciarse 346
Esmarchado 347

Págs.

Esmarchazo 347
Espadañada 347
Esparavel 348
Esparragar 348
Esperanzoso 349
Espirar* 349
Esplendorear 350
Espolera 350
Espumar 351
Espurcicia 351
Esquinado 351
Esquinarse 352
Estacado 352
Estación* 352
Estambre* 353
Estantalar 354
Estantizo 354
Estimar* 355
Estirijón 355
Estribón 355
Estrujar* 356
Evangelizar* 356
Eversor 357
Exautorado 357
Excepcionado 358
Exceptivo 358
Execrablemente 358
Excusapecados 358
Exencionado 359
Exencionar 359
Exhilarativo 359
Exicación 360
Expelible 360
Expender* 360
Expresadamente 361
Expresiva 361
Exterioridades 362
Extranumerario 362
Extravenar 363
Exuberantemente 363

Fabricista 364
Factivo 364
Facundidad 364
Falsa* 365
Fanfarrico 365
Fantasía* 366
Farcinador 367
Farfalilla 367
Fatigable 367
Fau fau 368
Feligrés* 369
Felparse 369

Digitized by Google

Págs.

Fermar 370
Festivalmente. 370
Fexugo. 370
Fiala. 371
Fiambrar. 371
Figurero*. 371
Filautero. 372
Fileteado. 372
Filvanos. 372
Fistular*. 373
Flautazo. 373
Flauteado. 373
Fletarse 374
Flexuoso*. 374
Florearse. 375
Floretas 376
Florín*. 377
Focilo. 377
Forcear. 378
Forjación. 378
Formicante*. 378
Formular. 379
Fragancia*. 379
Franchón. 379
Fraternar. 380
Freidera. 380
Fucil. 378
Fuer. 380
Fugón. 381
Fumeciño. 381

Galantear*. 382
Galicabra. 383
Gamilocho. 383
Ganas*. 383
Ganzuar. 384
Garbanzo*. 385
Garcete. 385
Gargo 386
Garrapatón*. 386
Garrochar. 387
Garrular. 387
Gastarse*. 388
Gatuño. 388
Gayado. 334
Gazgaz. 388
Gemebundo. 389
Germánico. 389
Gigantizar 389
Godeo. 390
Golosismo. 390
Gollizno. 391
Gongorizar. 391

Págs.

Gorgor. 391
Gorro*. 392
Gotuco. 392
Grada*. 392
Grajea*. 393
Grajear. 393
Grajo*. 393
Gravear*. 393
Gravitar*. 394
Graznear. 395
Grecánico. 395
Grimoso. 396
Gromar. 396
Grox. 396
Gruesamente* 397
Guardacapas. 397
Guardaesquinas. 398
Guardón. 398
Guarismar. 398
Guedejón. 399
Guijarreño. 399
Guijarrón. 399
Guinchón. 400
Guindaleda. 400
Gulloroso. 400
Gurrea. 401
Gusaneado. 401
Gusanoso. 401
Gusarapilla. 402
Gustadura*. 402
Gustativo. 402
Guzmanada. 403

Habal. 404
Habilitado*. 404
Hacerse*. 405
Hacienda*. 405
Hambreado* 406
Hao. 406
Haraganía. 406
Haronería. 407
Harpado*. 407
Harpar*. 408
Hebraizar. 409
Hemicráneo. 409
Heñir*. 409
Herencio. 410
Hermanablemente. 410
Hermoseo. 410
Hero. 411
Herrusca. 411
Hiato. 412
Hidalgo*. 412

Digitized by Google

Págs.

Hidalgura. 413
Hiera. 413
Holgón*. 413
Holocaustizar. 414
Hollarse. 414
Hombrear*. 415
Homilista. 415
Hondada.. 415
Honrosidad. 416
Hopalandas*. 416
Hoto*. 417
Hoy*. 417
Huequedad. 417
Huequez.. 418
Humanal*.. 418
Humanar*.. 418
Humaza. 418
Humear*.. 419
Humonarices. 419
Hurga.. 419
Hurguillas.. 420

Idolatrar*.. 421
Idolatrismo. 421
Ilibato.. 422
Impagable*. 422
Impertransible.. 423
Impiadoso.. 423
Impositicio. 423
Impronunciable. 424
Impudrible. 424
Impulsivo.. 424
Imputrible.. 425
Inacaecible. 425
Inadvertencia*. 425
Inánime.. 426
Incasto. 426
Incendaja. 426
Incentivar.. 426
Incomestible.. 427
Incompasión.. 427
Inconsuntible. 427
Incorrespondencia. 428
Inculpado.. 428
Incurablemente.. 428
Indigestamente... 429
Indiscursivo. 429
Indomeñable. 429
Indumento. 430
Ineclipsable.. 430
Ineligible. 430
Inemendable. 431
Inerudito. 431

Inesperable. 431
Inevidente. 432
Inexorabilidad. 446
Infamativamente. 432
Infanta* 432
Infinitar 433
Inflamativo. 433
Influxible. 434
Inhabitante 434
Inhiar 434
Inhibir* 435
Ininvestigable.. 435
Inmenso*. 436
Inminable. 436
Inmisericorde. 437
Inmisericordia 437
Inmisión 437
Inmoderancia.. 438
Inmoviblemente. 438
Inmultiplicable. 438
Innegablemente 438
Inseculado. 439
Insuavidad. 439
Insultación. 439
Insumable.. 440
Insuspicable.. 440
Intemerado. 440
Intencionar. 441
Intensarse. 441
Intensivo*. 442
Interesalidad. 442
Interioridad*. 443
Interlínea.. 444
Interprender*. 444
Intocable. 445
Intransible. 445
Intratabilidad.. 446
Inusual. 446
Invencibilidad 446
Ipsísimo.. 447
Iracundia*. 447
Ironizar. 448
Irracionabilidad 448
Irreflexible. 449
Irreverenciar. 449

Jábega* 450
Jactabundo. 450
Jarcería. 450
Jarciado. 451
Jarrear*. 451
Jerguil. 452
Jeroglificar. 452

Digitized by Google

Págs.

Jinetada. 452
Jornada* 452
Jornalmente. 453
Juba.. 453
Juglarería. 454
Juntada. 454

Kirieleisar. 549

Labeo. 455
Labio* 455
Laceriado.. 456
Lactario*. 456
Ladear*. 456
Lampa.. 457
Lantiscar. 458
Largomira 458
Lastar*. 458
Lastimativo.. 459
Lastral. 459
Latrocinante. 459
Lavadiente. 460
Lectitar.. 460
Leldar. 460
Lenguajero. 461
Lengudo. 461
Lenizar. 462
Leñazo. 462
Leonería. 462
Letrear. 463
Letrero* 463
Leudar. 461
Levante*. 464
Levo 464
Libentísimamente.. 465
Liberna. 465
Librea*. 465
Librear. 466
Licoroso*. 466
Ligón. 467
Limiste* 467
Limosnear.. 468
Lindal.. 469
Lindar. 469
Linter.. 469
Liña. 470
Lisiado*.. 470
Lista*. 470
Lobrihosco. 471
Locurillas.. 452
Logizar. 471
Longispicio. 471
Losilla.. 472

Pág s.

Lozanearse. 472
Luna* 473
Lunático*. 473
Lunanizar.. 474
Lunaroso.. 474
Lunizar. 46
Llenez.. 474
Llevadizo. 475
Lloramicos. 475
Lloranduelos. 475
Llorín.. 476
Llovedor. 476
Lluvacero.. 476

Macollarse. 478
Maderación. 478
Madrugar* 479
Maestre coral.. 492
Magnificación. 479
Mahomismo 480
Majanillos.. 480
Malbarato.. 480
Malefactor. 481
Malingrar. 481
Malplear. 481
Mamadero 482
Mamparar*. 482
Mancar*. 482
Mancuerda*. 483
Mandilandinga. 483
Mandinga. 484
Mangonada*. 484
Maniego. 484
Manifestativo. 485
Manjaferro 485
Manolada. 486
Manquil.. 183
Mantravesón. 486
Mantuvión. 486
Mapaceli. 487
Maragatos*. 487
Marañista. 488
Marchetado.. 488
Marchetar.. 488
Maremano.. 489
Marfíleo.. 489
Marisabida 489
Marivenido. 490
Marlotado 490
Marlotar. 490
Marola. 491
Martel. 491
Masadilla. 491

Digitized by Google

Págs.

Masicoral 492
Matahierba 492
Matavivos 493
Matrería 493
Matrizar 493
Máximum* 494
Mediocrista 494
Mejorable 495
Melecinero 495
Meleo 495
Melero* 496
Melindro 496
Melindrosamente 497
Melocotonar 497
Melota 497
Meluca 497
Mendicantemente 498
Mendiguear 498
Menospreciable 498
Menosprecioso 499
Menstruado 499
Mente* 499
Meolludo 500
Merceante 500
Merecer* 501
Meritísimamente 501
Mesiado 501
Mesonil 502
Mesapela 502
Metaforizar 503
Metalado* 504
Migajón 504
Mimbrar 505
Mimbrado 505
Ministral 505
Minoral 506
Miradera 506
Mirificamente 506
Miserador 507
Miserear 507
Mitísimo 508
Mocil 508
Modestar 508
Mohatro 509
Mojinete 509
Mollino 510
Mollinar 510
Momeador 511
Momear 511
Montambanco 511
Montecete 512
Monteo 512
Montón* 512

Págs.

Morbería 513
Morcillera 513
Mordisorbo 514
Morete 55
Moreteado 514
Mostreado 514
Motete* 515
Muelo 515
Mufido 515
Mugroso 516
Multíplico 478
Mundación 516
Mundanear 517
Mundanería 517
Mundanesco 518
Mundicia 518
Muñir* 518
Muñidor* 519
Murmureo 519
Mutilador 520

Nacedero 521
Naturio 521
Navajear 521
Nazarear 522
Nebloso 522
Necesitadamente 523
Neciarrón 523
Negregueado 523
Negreguear 524
Nequísimo 524
Nial 524
Niñamente 525
Niñez* 525
Niñón 526
No poder no 526
Noche siciliana 526
Notable* 526
Novachero 527
Novel* 527
Nugación 527
Nutricio* 528

Obradero 529
Obsecración 529
Obsediado 530
Obsequias* 530
Ocasionadamente 531
Ocular* 532
Odible 532
Oes 533
Ofendículo 533
Ofensivo 533

Digitized by Google

Págs.

Oficiar* 533
Ojeras* 534
Ojete 534
Oleado 535
Omisivamente 535
Omisivo 535
Operatorio 536
Opinarse 536
Oprobiosamente 536
Orejarse 536
Orfil 537
Orillar 537
Oropelado 538
Oropelar 538
Ortigal 538
Oste 745
Ovillar* 539

Paganizante 540
Paganizar 540
Pajeril 540
Palabrada* 541
Palabrón 541
Paliuro 542
Palmatear 542
Pamperdido 543
Panatier 543
Pancho* 544
Panderetada 544
Pandorada 544
Pandorotada 544
Pantana 545
Paño* 545
Papanduja 546
Paparresollo 546
Papavientos 547
Papilón 547
Paporrear 740
Parabolizar 547
Paralelado 548
Paralelar 548
Paraliticarse 548
Paramal 548
Parcemicar 549
Parecer* 550
Paremia 550
Parloncete 550
Partencia 550
Partido* 551
Partidura 551
Parvificarse 552
Parvulez* 552
Pasa 553

Pág s.

Pasamanes 553
Pasavolante* 553
Pasividad 554
Pastear 554
Pastorío 555
Pautarse 369
Pe 555
Pe-a pa 556
Peana* 558
Pecadoriza 558
Pedantería* 559
Pegatoste 559
Pegullón 560
Peinado* 560
Pelendengue 345
Penalmente 561
Pendenciar* 561
Pendolada 561
Pénitus 562
Peñasquino 562
Peñazo 563
Peñolada 563
Percachero 564
Perchel 564
Perdonadero 564
Perecedero 565
Perenquina 565
Perfusión 565
Pergeñar* 566
Pergeño* 566
Pericón 567
Perinquina 567
Perinquinoso 567
Permafés 568
Perpalo 568
Perpulir 568
Personado 569
Personar 569
Pesia* 570
Peso* 570
Pestiñarse 571
Pesuñado 571
Petrera* 572
Piarada 572
Picamiento 572
Picaral 573
Picardeador 573
Piedeamigo 573
Piedralodo 574
Pimpollear 574
Pintorear 575
Piñena 575
Pión 576

Digitized by Google

Págs.

Pitón. 64
Pitónico. 576
Plácito 577
Plantaje. 577
Planteador. 578
Plaz. 397
Plumajear*. 578
Pobrón. 579
Politicismo. 579
Polvorizar*. 579
Pomazo. 581
Pompático. 581
Pompear*. 581
Pomposidad 582
Ponchón. 582
Ponepesares 583
Porpuen. 583
Portalada. 583
Posteado. 583
Practicar*. 584
Precordias. 585
Preda. 585
Predicativo. 586
Preguntaderas 586
Prenunciación. 586
Pretensa. 586
Pretenso*. 587
Prevaricar*. 588
Primería. 588
Primordio 589
Pringor. 589
Probada. 589
Probativo. 590
Producidero 590
Prolificativo 590
Prolijear. 591
Pronunciable. 424
Proposición vizcaína. 591
Protestador. 592
Prototítere. 71
Provocativo*. 592
Pucheril. 592
Puericia. 593
Pulidete. 321
Puoso. 593
Puterión. 593

Quebrado*. 595
Quilo*. 595
Quimerear. 596
Quinchar. 597
Quinchón. 597
Quinchoneador. 597

Págs.

Quinta*. 597
Quintanabuelos. 598
Quisto*. 598
Quitasueños. 598
Quizar. 599

Raciocinativa. 600
Ranear. 600
Ranzón. 601
Rapadero. 601
Rapaltares. 76
Rapandera. 601
Rapaterrón. 601
Raposía. 602
Rasarse. 602
Rascuño. 602
Rasera. 604
Rasgadamente. 604
Raspa*. 604
Rastreado. 605
Rayón. 605
Raza*. 605
Razonero. 606
Reatamiento. 606
Rebalsarse*. 606
Rebelación. 607
Rebencazo. 607
Reblanquido. 608
Reboldano. 608
Reborujado. 608
Rebotado. 609
Rebrotar. 609
Rebufe. 609
Recalce. 610
Recame. 611
Recancanilla*. 611
Recantar. 611
Recejar. 612
Recentadura*. 612
Recetista. 613
Recidivar. 613
Récipe*. 614
Recocer*. 614
Recondenar. 615
Reconfirmar. 615
Reconsejo. 615
Reconsulta. 616
Reconvencido. 616
Recreable. 616
Recuesto*. 617
Recularse. 617
Rechinoso. 618
Redamación. 618

Digitized by Google

Págs.

Redamar. 618
Redecir. 619
Redoble*. 619
Redolín. 620
Reduplicativo. 620
Reescribir. 620
Referendado. 620
Refiado. 621
Reformadamente. 621
Refranista. 621
Refrenada. 622
Regaloncilllo. 622
Regatezna. 623
Regenerativo. 623
Regolaje. 623
Regolax. 397
Regolfarse*. 624
Regrosar. 624
Regulativo. 624
Rehender. 625
Reherir*. 625
Rehilero. 625
Reir*. 626
Relatero. 626
Relevado*. 627
Relumbroso. 627
Remaravillarse. 628
Remelarse. 628
Rememoración. 628
Remiradamente. 629
Remisibilidad. 629
Remontación. 629
Remontadamente. 630
Remorar. 630
Remucho. 630
Remusgo*. 631
Rendible. 631
Rendibú. 631
Rendida. 632
Reniñar. 632
Renoquiero. 633
Renvidar. 633
Repapo. 633
Repastarse. 634
Repechado. 634
Repicadamente. 634
Repicado*. 635
Repicapunto. 635
Repisar. 636
Reportadamente. 636
Reportador. 636
Reporte*. 637
Repositorio. 638

Págs.

Repregunta*. 639
Reptar. 639
Repulgar*. 639
Requisición*. 641
Resabio*. 641
Resabiarse*. 642
Resalgado. 643
Resalir. 643
Resarcir*. 644
Resayes. 645
Reseco*. 645
Resistero*. 646
Respaldado. 646
Responsar. 549
Responsivo. 647
Restaurante*. 647
Restingar. 648
Resunción. 648
Resunta. 648
Resurtir*. 649
Retartalillas. 649
Reticular. 650
Retocado. 650
Retorcedero. 650
Retoricar. 651
Retortijarse. 651
Retraer*. 652
Revegetar. 652
Revellada. 652
Revellado. 653
Revencer. 653
Reverberadero. 654
Reverentemente. 654
Revezar*. 654
Revidar. 655
Revivar. 655
Revocar*. 656
Revoltear. 656
Rezongo. 656
Rezurcir. 657
Rimilla. 657
Ripiar*. 657
Rispo. 658
Robustosidad. 658
Rocón. 658
Rodamontada. 659
Rodriga. 659
Romeriego. 659
Rompepoyos. 660
Roncha*. 660
Rondacalles. 661
Rosiente. 661
Rosquear. 661

Digitized by Google

Págs.

Rostritorcido. 662
Rotocosido. 662
Rotular*. 663
Ruán*. 663
Ruciharto. 663
Ruejo*. 664
Rumbático. 664
Rum rum. 664
Rus*. 665

Sabatismo. 666
Saboreador. 666
Sabrosear. 667
Sacaprendas. 667
Sacramentarse. 668
Sacramentado. 669
Sainetear. 669
Saje. 670
Salidero. 670
Salmorejada. 671
Salmorejo*. 671
Salpique. 672
Salpresador. 673
Salpresamiento. 672
Saludarse*. 673
Salvajino* 673
Sangrientalidad. 674
Santiguada*. 674
Santiguo. 675
Santón*. 675
Sargia. 676
Sarjar. 676
Satisfecho*. 676
Sayagués*. 676
Seboso*. 677
Secadío. 677
Secarse* 678
Sedaño 678
Seglareño. 678
Seglaridad. 679
Seguidero. 679
Sellenco 677
Sementina. 680
Semínima. 680
Senciente. 680
Sendereado. 681
Sentenciario. 681
Sequera. 681
Serano. 681
Servir*. 682
Sesión*. 682
Setenado 682
Setenar. 683

Págs.

Signatorio. 683
Signífero. 684
Silera. 684
Simple*. 685
Sinalefa*. 685
Sinario. 685
Síncopa*. 686
Sincopado. 686
Soalzar. 686
Sobreabierto. 687
Sobrebarrer. 687
Sobreceja*. 688
Sobrecelestial. 688
Sobrecielo. 688
Sobrecosido. 687
Sobrecurar. 688
Sobredar. 689
Sobreestar. 689
Sobrellenar. 689
Sobrelleno. 690
Sobremundano. 690
Sobrepagado 690
Sobrepelo. 691
Sobrepuesto*. 691
Sobrepujar*. 691
Sobresaltear. 692
Sobresano 692
Sobrescribirse 692
Sobrescrito*. 693
Sobretejido. 687
Sobrevenda. 694
Sobrevenidero. 694
Sobreviniente. 694
Socavón 423
Sofregar. 695
Solajero 695
Solapamiento*. 695
Solar*. 695
Solfear*. 696
Solía. 697
Sombrático. 697
Sombrerada. 698
Somería. 698
Somorgujo*. 698
Sompesete. 699
Sonancia. 699
Soncochado. 312
Sopetón* 699
Sopiés 700
Soplavientos. 700
Sorberse*. 700
Sorbimuerde. 701
Sorciaria. 701

Digitized by Google

Págs.

Sorrostrada 701
Sosaquina 702
Sotacriador 702
Suavificar 702
Substanciación 703
Substantífico 703
Suelda 704
Sumir* 704
Supositar 705
Supurarse 706
Suspirón 706

Tabahunda 707
Tabulete 707
Tachador 708
Tagajuelo 708
Tahurear 708
Taladrante 709
Tamarilla 709
Tamborilada* 709
Tantomonta 710
Tapetar 710
Taraceado 711
Taraceo 711
Tartamudez 712
Tascar* 712
Tau* 712
Tejivana 713
Tempero* 713
Tenor* 714
Tentadura 714
Tentejuela 714
Tercerear 715
Terminista 715
Terquez 715
Terrestreidad 716
Terriza 716
Testudineo 717
Tientaparedes 717
Tiestos 717
Tinta* 718
Tiquemique 718
Tirasol 719
Titubante 719
Titulado 720
Tope* 720
Topo* 721
Toquijo 721
Torear* 721
Torería* 722
Torrear* 722
Tosejar 723
Trabuco* 723

Págs.

Trafalmejas 723
Tragavientos 724
Traición* 724
Trajeado 725
Tramoyero 71
Transbardar 725
Transelementar 726
Transeuntemente 726
Transmonte 726
Transvertir 727
Tranza* 727
Tranzado* 728
Trasandosco 728
Trasañejar 729
Trascerca 729
Trascuenta 729
Traslucimiento 730
Traslumbrar* 730
Trasmaravillar 731
Traspared 731
Trastabillado 732
Traste* 732
Trastumbamiento 733
Travolcar 733
Trebejar 733
Tretero 734
Tría* 735
Trienalidad 735
Trillar* 735
Trinidad* 736
Trocantín 736
Tropelista 737
Tropista 737
Truecamujeres 737
Trujamante 737
Tuautem* 738
Tufoso 739
Tumoroso 740
Tundear 740
Tur 741
Turificación 741
Turificar 741
Turificador 742
Tuto 742

Ungüento* 743
Unidor 743
Universalizar 744
Urdemalas 744
Urgandillo 745
Uste 745

Vacío* 746

Digitized by Google

Págs.

Vacuo* 746
Vagamundear 747
Varonilazo 747
Vegeto 748
Vendija 748
Ventisquera 748
Ventor* 748
Ventreguda 461
Ventriaguda 461
Venustez 749
Verbenear* 749
Verdascazo 750
Verderón 751
Verecundia 751
Verendo 751
Verinjusto 752
Verjelero 752
Vermículo 752
Vez* 753
Vicecristo 753
Vidriado* 754
Vílico 754
Vilipender 754
Villanada 755
Villanal 51
Vinagrón 755
Virotismo 756
Viso* 756

Págs.

Vistor 757
Vistosidad 757
Vivandería 757
Vivo* 758
Vizcainada 758
Vizcaíno 759
Vocinglerear 759

Yertez 760
Yo* 760

Zaboyar 762
Zabulón 762
Zahoriar 763
Zambullimiento 763
Zamurgirse 764
Zanquil 183
Zapatada 764
Zapatazo* 764
Zapatero* 765
Zaragüel 334
Zarcera 765
Zarpazo* 766
Zarracatería 766
Zarrucar 767
Zazo 767
Zonzo* 353
Zurriagada 768

Digitized by Google

Digitized by Google

ERRATAS

PÁGINA	LINEA	DICE	LÉASE
99	6	Laserna	Blasco
127	cita	Pérsiles	Persiles
113	30	*batacuchar*	*botacuchar*
130	9	colmo. Así	colmo, así
182	18	*cotorrero*	*cotorrera*
265	28	*deslabar*	*deslabra*
320	23	*angorra*	*engorra*
472	20	VILLALBA	VILLABA
504	27	lleno	llena
506	28	*miriñcas*	*miriñcus*
708	4	*tilda*	*tilde*
732	21	tegió	tejió

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

3 2044 024 211 310

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.
A fine of fi... incurred ...pecified

THE BORROWER WILL BE CHARGED AN OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO THE LIBRARY ON OR BEFORE THE LAST DATE STAMPED BELOW. NON-RECEIPT OF OVERDUE NOTICES DOES NOT EXEMPT THE BORROWER FROM OVERDUE FEES.

Harvard College Widener Library
Cambridge, MA 02138 (617) 495-2413

WIDENER
FEB 1990 1996
BOOK DUE
CANCELLED

Digitized by Google

Digitized by Google